

ADVERTIMENT. L'accés als continguts d'aquesta tesi queda condicionat a l'acceptació de les condicions d'ús estableties per la següent llicència Creative Commons:  http://cat.creativecommons.org/?page_id=184

ADVERTENCIA. El acceso a los contenidos de esta tesis queda condicionado a la aceptación de las condiciones de uso establecidas por la siguiente licencia Creative Commons:  <http://es.creativecommons.org/blog/licencias/>

WARNING. The access to the contents of this doctoral thesis it is limited to the acceptance of the use conditions set by the following Creative Commons license:  <https://creativecommons.org/licenses/?lang=en>



Departament d' Història Moderna i Contemporània
Doctorado en Historia comparada, política y social (RD 1393/2007)

DE LA FÁBRICA AL BARRIO. CUANDO LA CALLE VOLVIÓ A SER NUESTRA.

El movimiento obrero y vecinal en Montornès del Vallès en el tardofranquismo y la transición. 1960-1980

Tesis doctoral

Presentada por:

EMILIO JOSÉ SÁNCHEZ ORTÍZ

Dirigida por:

CARME MOLINERO RUÍZ

Septiembre de 2016

Siglas y Abreviaturas

AAVV- Asociación de Vecinos

AGA-Archivo General de la Administración

AGCB- Archivo Gobierno Civil de Barcelona

AHCONC- Archivo Histórico de la Comisió Obrera Nacional de Catalunya

AMMV- Archivo Municipal de Montornés del Vallés

AMPA- Asociación de Madres y Padres de Alumnos

AP- Alianza Popular

ASU-Asociación Socialista Universitaria

BOE- Boletín Oficial del Estado

CCOO- Comisiones Obreras

CDC -Convergència Democràtica de Catalunya

CEDA- Confederacións Española de Derechas Autónomas

CEE-Comunidad Económica Europea

CNS-Central Nacional Sinsicalista

CNT - Confederación Nacional de Trabajadores

COE- Comisión Obrera de Empresa

COS- Coordinadora de Organizaciones Sindicales

CUD- Candidaturas Unitarias y Democráticas

CUPS- Candidatures d' Unitat Popular pel Socialisme

DCC- Democracia Cristiana de Catalunya

EC-Esquerra de Catalunya

ETA-Euskadi Ta Askatasuna

FET de las JONS- Falange Española y Tradicionalista y de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista

FLP- Frente de Liberación Popular

FMI- Fondo Monetario Internacional

FOC- Front Obrer de Catalunya

FRAP- Frente Revolucionario Antifascista y Patriótico

GRAPO-Grupos de Resistencia Antifascista Primero de Octubre

HOAC-Hermandad Obrera de Acción Católica

JIC-Juventud de Izquierda Comunista

JOC- Juventud Obrera Católica

LCR- Liga Comunista Revolucionaria

MC- Movimiento Comunista

MCC- Moviment Comunista de Catalunya

MIL-Movimiento Ibérico de Liberación

MSC-Moviment Socialista de Catalunya

OECE-Organización Europea para la Cooperación Económica

OIC-Organización de Izquierda Comunista

ORT - Organización Revolucionaria de Trabajadores

OSE-Organización Sindical Española

PCE-Partido Comunista de España

PCE (m-l)- Partido Comunista de España (marxista-leninista)

PCE (i)- Partido Comunista de España (internacional)

PCOE- Partido Comunista Obrero Español

PDC- Pacte Democràtic per Catalunya

PNV- Partido Nacionalista Vasco

PSAD- Partido Social de Acción Democrática

PSAN- Partit Socialista d' Alliberament Nacional

PSC-- Partit Socialista de Catalunya

PSOE - Partido Socialista Obrero Español

PSP- Partido Socialista Popular

PSUC- Partit Socialista Unificat de Catalunya

PTC- Partit del Treball de Catalunya

PTE- Partido del Trabajo de España

TVE- Televisión Española

UCD- Unión del Centro Democrático

UGT- Unión General de Trabajadores

USO- Unión Sindical Obrera

ÍNDICE

	Pág
1 INTRODUCCIÓN	11
2 ESTADO DE LA CUESTIÓN	17
2.1 La prehistoria del análisis de los movimientos sociales en la bibliografía (1960-1979)	19
2.2 Años 80: empiezan a tomar cierto protagonismo los movimientos sociales ..	27
2.3 Los años 90: el resurgir de los movimientos sociales en la bibliografía	31
2.4 El siglo XXI: la gran eclosión bibliográfica del análisis de los movimientos sociales.....	36
2.5 Apuntes críticos a la bibliografía y objetivos de la investigación	45
3 EL CONTEXTO GENERAL	51
3.1 <i>¡Ya hemos pasado!</i> El final de la guerra civil, la dura posguerra y la primera represión.....	51
3.2 Los años 50: de la primera contestación al régimen al inicio de la recuperación económica	75
3.3 Los años 60: años del “boom” económico y del inicio de la gran movilización obrera.	97
4 EL NACIMIENTO DE LA CIUDAD SATÉLITE RIERA MARSÀ. MONTORNÈS Y LA INMIGRACIÓN MASIVA.....	129
4.1 El Montornès de los años 50 y el contexto del nacimiento de la Ciudad Satélite Riera-Marsà.	129
4.2 El largo proceso de construcción del polígono industrial y Ciudad Satélite Riera-Marsà. (1958-1965).....	132
4.3 El gran crecimiento poblacional de Montornès. La inmigración masiva dentro del contexto español.	149
4.4 De las dulces promesas a la amarga realidad. Los problemas urbanísticos y sociales en la Ciudad Satélite Riera-Marsà.....	155

5	EL MOVIMIENTO OBRERO MONTORNESINO EN EL CONTEXTO DEL FINAL DE LA DICTADURA FRANQUISTA Y LA TRANSICIÓN A LA DEMOCRACIA (1960-1980)	165
5.1	Comisiones Obreras: nacimiento, prohibición e implantación en Montornès del Vallés (1964-1969)	172
5.2	A la huelga diez, a la huelga cien a la huelga madre yo voy también...Los primeros 70: los años de la masiva y radical movilización obrera montornesina. ..	199
5.3	1976-1980. Años de movilización popular, cambio político y primera importante crisis del nuevo movimiento obrero.	279
5.4	Modelos locales de protesta: el caso de Montornès del Vallés	323
6	CIUDAD SATÉLITE RIERA-MARSÀ. HISTORIA DE UNA LUCHA. EL MOVIMIENTO VECINAL EN MONTORNÈS DEL VALLÈS (1967-1980).....	327
6.1	Un espejo donde poder mirarse. Nacimiento y evolución del movimiento vecinal en Barcelona y su área metropolitana en el tardofranquismo y la transición a la democracia. (1960-1980).....	327
6.2	Las Raíces del Movimiento vecinal Montornesino: La asociación de padres de familia y la Comisión Permanente.....	353
6.3	El Nacimiento de la Asociación de Vecinos de Montornès Norte y Centro: El Movimiento crece y se radicaliza	383
6.4	9 de abril de 1978: un día clave para la historia reciente de Montornès del Vallès	410
6.5	Las elecciones municipales de 1979 y el declive del movimiento asociativo vecinal. Historia de una muerte anunciada.....	423
7	CONCLUSIONES	445
8	FUENTES	457
8.1	Archivos.....	457
8.2	Entrevistas personales.....	457
9	OTRAS FUENTES DOCUMENTALES	459
9.1	Páginas web	459

9.2 Fuentes audiovisuales.....	459
10 BIBLIOGRAFÍA	461
11 ANEXOS DOCUMENTALES	471

1 INTRODUCCIÓN

En los últimos años, la bibliografía sobre el estudio de los movimientos sociales en la época franquista ha tenido un peso cada vez más creciente en la historiografía contemporanista española. Han surgido innumerables trabajos en los que se analizaba el papel del movimiento obrero, vecinal o estudiantil en el periodo del final de la dictadura y el cambio político que sufrió España a mediados de la década de los 70. Entre este conjunto de bibliografía se encuentra una corriente académica, cada vez más extensa, que pone a dichos movimientos sociales en el eje central del cambio político y el proceso de transición a la democracia y, por lo tanto, sin la presión popular en esos años de profundos cambios sociales y políticos no habría sido posible la consecución de un estado “democrático” en nuestro país, con todos los déficit que éste pudiera tener. El estudio que tienen entre las manos pretende continuar ensanchando esta corriente historiográfica acabada de mencionar, desde un punto de vista, netamente, de historia local. Para ello analizaremos el papel jugado desde los años 60 hasta los primeros años 80 por el movimiento obrero y vecinal en la industrial ciudad de Montornès del Vallès, situada en la comarca barcelonesa del Vallés Oriental.

El estudio de esta localidad y no otra de la misma comarca tiene dos razones, que para el autor, son de peso. En primer lugar por que dicha localidad ha sido y es referencia a nivel comarcal en cuanto a las luchas sociales y políticas desde la mitad de los años 60 hasta la actualidad. Todavía en la comarca son recordadas las luchas por la urbanización de la Ciudad Satélite Riera-Marsà (actual Montornès Norte), las huelgas y encierros en fábricas como STARLUX o PERIMAN o las más recientes luchas vecinales contra los recortes en educación y sanidad que llenaron con más de 2.000 personas las calles del municipio. Pero también hemos realizado el estudio sobre dicha localidad por un aspecto más sentimental, de mera pertenencia del autor a una comunidad. Este estudio busca acabar con el desconocimiento de la historia más reciente de este municipio que todavía hoy mucha gente, en especial la más joven, desconoce. Además

busca romper, de forma modesta, con los mantras de la transición a la democracia en España. Para ello buscamos finalizar, de forma categórica, con la dedicación de algunos personajes y partidos políticos de la época como principales protagonistas del proceso transicional, y ponemos en el centro y como eje fundamental del cambio político a esa gente anónima que tomó las calles a mediados de los años 70 al grito de Llibertat, Amnistía y Estatut d' Autonomía mientras eran duramente reprimidos por las Fuerzas de Orden Público, todavía, franquistas.

Además era casi de obligado cumplimiento, no solo explicar dicha historia de los movimientos sociales en Montornès, si no que dicha explicación sirviese como un modesto homenaje a todas aquellas mujeres y hombres que conquistaron muchos de los derechos sociales y políticos que hoy nos están siendo arrebatados. Y esto lo hicieron estas gentes de Montornès y de otros innumerables lugares de la geografía española, a base de tomar la calle y luchar de forma frontal contra una dictadura franquista que, desde sus inicios, buscó destruir y aniquilar todo mínimo resquicio de organización obrera. Este estudio va también por todas ellas y ellos.

Para cumplir dichos objetivos hemos dividido el trabajo en 6 capítulos que analizan 3 grandes temáticas. Una primera parte que engloba los capítulos 2 y 3 del trabajo en los que tratamos de contextualizar la obra. En el capítulo 2 haremos un estado de la cuestión realizando un repaso a las obras que tratan tanto al movimiento obrero o vecinal desde la década de los 60 hasta la actualidad. Por su parte, en el capítulo 3 contextualizamos toda la obra. Para ello analizamos todos los acontecimientos de relevancia acontecidos en España ya sean a nivel político, económico o social desde el final de la guerra civil española hasta el la década de los 60. A dicha parte le hemos dedicado una atención notable ya que consideramos imprescindible enmarcar la evolución de Montornès en el marco de la evolución española.

En la segunda parte del trabajo (que abarca de forma fundamental el capítulo 4 del estudio) explicamos el contexto en el que nacen ambos movimientos sociales montornesinos. Para ello analizamos la creación del Polígono Industrial y Ciudad

Satélite Riera-Marsà así como la llegada de la inmigración masiva a Montornès de forma cuantitativa y cualitativa. Para acabar dicho capítulo con el análisis de los primeros problemas de corte urbanístico y social que se encuentran los residentes en el barrio obrero montornesino desde nada más inaugurada la Ciudad Satélite.

Por último, y como eje central del estudio, nos encontramos el análisis propiamente dicho de los movimientos obrero y vecinal en Montornès del Vallès. En el capítulo 5 estudiamos el nacimiento del nuevo movimiento obrero de Montornès. Para ello estudiamos en qué momento nacen las primeras comisiones obreras, como se empiezan a coordinar los trabajadores más organizados a través de los enlaces sindicales afines a las Comisiones Obreras, como se organizan las primeras movilizaciones de trabajadores, la lucha por los convenios colectivos en diversas industrias, las innumerables huelgas,paros etc. en solidaridad con cuantiosas tipos de reivindicaciones sociales, las cada vez más masivas movilizaciones y extensión de las Comisiones Obreras, el papel de otros sindicatos más minoritarios en aquel momento dentro del movimiento como la UGT y la incursión de los partidos de la extrema izquierda en el mundo laboral montornesino, la eclosión de la movilización obrera de mediados de los 70 y el declive final del movimiento fruto de la crisis económica, el desencanto y el daño de los largos y duros 40 años de franquismo.

Es de importancia remarcar que para esta parte del estudio nos hemos centrado en las movilizaciones en las empresas de mediana y gran envergadura que existían en el polígono de Montornès. Aunque hubo otras muchas empresas y talleres con conflictos y con organización sindical, hemos prescindido de ellas ya que el trabajo se nos extendería en demasía. Además en este capítulo del estudio hemos intercalado, de cara a una mejor comprensión de los hechos acontecidos en Montonès, una serie de acontecimientos pertenecientes al contexto general, que si bien podíamos haber incluido en otro apartado de la tesis, habrían aislado de forma importante los hechos vinculados al movimiento obrero montornesino de su contexto y creemos, según nuestro punto de vista, habrían dificultado la comprensión de dicha parte del trabajo.

En el capítulo 6, por su parte, analizamos el nacimiento, crecimiento, radicalización y declive del movimiento vecinal motornesino en el contexto de expansión del movimiento vecinal de Barcelona y su área metropolitana. En este capítulo nos acercamos a los objetivos de la movilización (urbanización, servicios sociales, potabilidad del agua etc.), de qué forma lo hicieron (a través de escritos, manifestaciones, retenciones de pagos encierros en el ayuntamiento etc.), las organizaciones para llevar a cabo la lucha (Comisión Permanente, Asociación de vecinos etc.), la actuación solidaria del movimiento (entre ambas Asociaciones de Vecinos de Montornès, con el movimiento obrero), quienes fueron sus impulsores y el papel de las organizaciones políticas y sociales (papel de la iglesia, el PSUC etc.) y, como no, de qué forma se dio el declive del movimiento a finales de la década de los 70 (falta de líderes vecinales, desencanto etc.).

Por último el capítulo 7 pretende presentar unas conclusiones de cara a remarcar la centralidad que de ambos movimiento sociales montornesinos para observar el importante papel jugado por la clase trabajadora de cara a conquistar el cambio político en España. Todo ello consiguiendo cambiar la mentalidad y la fisonomía de un municipio que se tornará, gracias a aquellas luchas pasadas, en un referente de lucha comarcal hasta la más cercana actualidad.

Las fuentes utilizadas para elaborar todo este entramado de capítulos han sido diversas. Hemos analizado en profundidad la abundante bibliografía sobre el objeto de estudio centrándonos, de forma especial, en las obras de referencia que han sido claves en la inmensa mayoría de las partes del trabajo como podrán ver en las cuantiosas notas al pie que existen en nuestro estudio. Sin embargo, nos hemos encontrado con la práctica inexistencia, excepto algunos trabajos, de obras relativas a Montornès o a la comarca del Vallés Oriental de la década de los 60 o 70, sobre todo en sus vertientes más sociales o políticas, y por ello nuestro estudio se ha centrado , de forma esencial, en el análisis de fuentes primarias.

Dichas fuentes primarias han sido de dos tipos; por un lado las 15 entrevistas personales a diversos protagonistas de los movimientos sociales montornesinos que

nos han aportado una cantidad ingente de información; por otro lado tenemos el análisis y rastreo de distintos fondos documentales. Hemos investigado en archivos como el municipal de Montornès, el de la CONC, el del Gobierno Civil de Barcelona o el General de la Administración, en los cuales hemos localizado centenares de documentos claves a la hora de realizar este estudio. Además, como es importante reseñar, hemos analizado multitud de fuentes hemerográficas a nivel provincial de cara a ver el tratamiento de la prensa a muchos de los acontecimientos ocurridos en Montornès.

También, a parte de documentos y periódicos, hemos encontrado multitud de documentación gráfica, no solo en los archivos, si no que han sido proporcionadas por conocidos, personas entrevistadas o sus familiares de cara a ayudar a complementar el estudio. Es de agradecer las donaciones realizadas al autor de documentación variada y fotografías por parte de Luís Patilla, Salva Miralles, Manolo González, José Carretero así como de Josep Figueras.

Por último no me gustaría acabar sin agradecer a gran número de personas su ayuda, colaboración, consejo y paciencia para realización de dicho trabajo. Sin todos ellos y ellas habría sido completamente imposible poderlo llevar acabo.

En primer lugar dar las gracias a la directora de la Tesis, Carme Molinero, no solo por su consejo y ayuda durante todo el proceso de realización de la tesis sino por su enorme paciencia conmigo en todo este tiempo y sin toda su colaboración y predisposición este estudio habría sido literalmente imposible. Como no agradecer, también, a los miembros de la Comisión de Seguimiento de la Tesis Pere Ysàs y Xavier Doménech toda su crítica y consejo en estos años. Todos ellos recogidos en el presente trabajo y que han ayudado a mejorarlo de forma importante.

En segundo lugar agradecer a Xavi Beltrán, Félix Montero, Antonio Rubiales, Manolo González, Antonio Alcolea, Diego Montero, Antonio Moriana, Ambrosio Leal, Josep Figueras, Luís Patilla, Miguel Arjona, José Luís Guardo, Marta Rodríguez, Salva Miralles y Encarni Rodríguez por haber perdido un tiempo de su vida en concederme

una o varias entrevistas de cara a poder obtener todo tipo de información sobre el trabajo. También a otras personas como Juanjo Fernández, Emilio, Benito y Pedro Rodríguez, José Carretero, Mari Cruz o Montse Sierra que me han aportado ,también, información sobre los conflictos vecinales, obreros o sobre el papel de la extrema izquierda. En el campo de las entrevistas no me puedo olvidar de los buenos e importantes consejos a la hora de realizar las entrevistas de Marina Sánchez, sin ella esta labor habría sido mucho más dificultosa y extensa en el tiempo. Mil gracias.

En tercer lugar agradecer el trabajo, paciencia y efectividad del archivero municipal de Montornès del Vallés, Nicolau Guanyabens. Sin él habría sido realmente imposible poder encontrar cantidad de información documental y gráfica de gran parte del trabajo y sus consejos en amplitud de campos han sido muy importantes de cara a la elaboración del estudio. Dos agradecimiento especiales para los hermanos Javier y Abel Álvarez Conchudo y para Sergio Arévalo que me han dejado con plena confianza sus trabajos inéditos sobre el ámbito urbanístico en la construcción de la Ciudad Satélite Riera-Marsà y la inmigración masiva a Montornès respectivamente, trabajos claves para poder realizar de forma mucho más adecuada el capítulo 4 de nuestro estudio.

Por último dos agradecimientos muy importantes. El primero para las 3 personas que me han ayudado, en distintas épocas, a corregir distintas partes del trabajo y a las cuales les estaré eternamente agradecido. Muchas gracias Natalí Berta, María Xamena y Emilio Sánchez, por esa pérdida de tiempo leyéndoos y corrigiendo este extenso trabajo. Y como no, no puedo de dejar de mencionar a mi familia, en especial a mis padres Maribel y Emilio. Por la paciencia tenida en estos casi cuatro años de trabajo, por aguantarme en los buenos y malos ratos, por haber perdido durante muchos días mientras escribía, recopilaba información o entrevistaba a vuestro sobrino, hijo o nieto. Pero sobre todo gracias por siempre haber estado a mi lado y apoyarme en todo este duro proceso, nunca os estaré lo suficientemente agradecidos.

2 ESTADO DE LA CUESTIÓN

Con las siguientes, alarmistas pero esclarecedoras, palabras, se expresaban en un informe los cuerpos de seguridad del estado franquista a mediados de los años 70:

“La subversión en los barrios y en el ámbito laboral son las dos principales palancas que emplean los grupos de oposición para conseguir derrocar al Régimen actual español” Y, más adelante, continuaba:

Desde 1970 se detecta la actuación en los barrios de grupos subversivos que basándose, generalmente, en problemas reales, desarrollan campañas de agitación y propaganda con los siguientes objetivos:

-Separar al pueblo de la autoridad.

-Convencer a la población de la necesidad de derrocar al Régimen actual.

-Paralizar la vida ciudadana cuando convoque la Huelga General.

-Crear órganos paralelos de poder.”¹

En él podemos observar la relevancia que tenían los movimientos sociales de oposición, y como las propias autoridades del régimen tratan con especial importancia y temor al movimiento obrero y vecinal.

El movimiento vecinal o movimiento social urbano ha sido definido como “una práctica colectiva consciente, que se origina en problemas sociales vinculados a la ciudad, y que es capaz de producir cambios cualitativos en el sistema urbano, en la cultura local y en las instituciones políticas; unos cambios que están en contradicción con los intereses sociales dominantes, institucionalizados como tales, a nivel de la sociedad”². Tanto el movimiento vecinal como el obrero serán dos aspectos esenciales para conquistar la instauración de un estado democrático en España tras el fin de la

¹ Martínez i Muntada, R; *El movimiento vecinal en el tardofranquismo: acción colectiva y cultura obrera, Propuestas y problemas de interpretación*, Taller 13.p 1

² Castells, M; *La ciudad y las masas. Sociología de los movimientos sociales urbanos*, Alianza Editorial, Madrid, 1986. p. 299

dictadura franquista los cuales empiezan a desarrollarse con cierta fuerza a mediados de los años 60, pero no serán hasta la década de los 70 cuando ambos movimientos sociales tendrán su máximo momento de esplendor.

Ambos movimientos sociales, fueron unos de los principales ejes que propiciaron las grandes luchas contra el régimen dictatorial español que provocaron la crisis final de la dictadura y tras la masiva presión popular, conquistaron la instauración a posteriori de un sistema político democrático, con todos los peros que se les quiera poner.

Si bien esto es así, se puede afirmar, como dice Manuel Castells, que “*los movimientos vecinales y los movimientos de base local, de base territorial, han sido elementos fundamentales y generalmente ignorados o deformados en la visión histórica con respecto a lo que eran los grandes actores de la historia, ya fuesen el Estado y las fuerzas políticas o bien las grandes fuerzas económicas.*”³. En España ha sucedido algo muy similar. En general los movimientos sociales que lucharon contra la dictadura y auspiciaron la instauración de un sistema democrático, no han sido tratados con la importancia que merecen en la bibliografía, a diferencia de otros actores del momento o grandes personajes económicos o políticos que han sido muy estudiados por la diferente bibliografía sobre el tardofranquismo y la transición.

Es especialmente interesante la realización de este estudio sobre los movimientos vecinal y obrero en Montornés del Vallés, al ser el primero que trata con cierta profundidad esta temática en la localidad y, esencialmente, la centrada en el barrio de Montornés Norte y el Polígono Industrial Riera-Marsà debido a su gran importancia reivindicativa y de lucha dentro del municipio y en toda la comarca del Vallés Oriental, tanto en los años 70 y 80 como en la actualidad.

³ Castells, M; *Movimiento vecinal y nuevo orden mundial*, CAVE, Madrid ,1992.p124

Para poder analizar de forma más exhaustiva la repercusión de dichos movimientos sociales, como han ido evolucionando y extendiéndose los estudios realizados sobre los mismos, realizaremos el análisis bibliográfico del tratamiento de ambos movimientos a lo largo de las décadas: desde su aparición allá por los años 60 hasta la actualidad. Nos centraremos esencialmente en las principales obras utilizadas para realizar nuestra tesis doctoral además de realizar ciertos apuntes críticos a dicho tratamiento bibliográfico y algunos puntos todavía no tratados.

2.1 La prehistoria del análisis de los movimientos sociales en la bibliografía (1960-1979)

Los primeros estudios relacionados con los barrios se publicaron en los años 60 centrados en las condiciones de vida en los barrios periféricos en las grandes urbes, así como la problemática de la vivienda en las ciudades⁴.

De 1968 es un texto sociológico que permite acercarnos a la vida de un barrio obrero: el barrio barcelonés del Pueblo Nuevo. El libro de Pedro Negro, tiene como objetivo analizar el comportamiento religioso dentro de los barrios obreros en general, a través del estudio de caso de este barrio en particular. Se trata del libro “El Obrero y la ciudad”⁵. Para realizar este análisis el autor se introduce en la vida del barrio, reside en él, hace cuestionarios entre la población para poder llegar a sus conclusiones finales. Observa la existencia de un comportamiento religioso distinto entre el barrio obrero y el barrio burgués. En su investigación concluye que en el barrio obrero existe una “*crisis de desafección religiosa en las prácticas y creencias. Con diversos matices según la edad sexo etc.*”. Además de observar también que “*las actitudes religiosas de esta religiosidad popular se caracterizan por la despreocupación por el más allá, motivaciones de la moral e ideas de justicia social*”⁶. Aparte podemos ver en este estudio, un análisis sociológico de la composición del barrio (personas inmigrantes

⁴ Ros Vila, J.M; *El problema de la vivienda*, Cuadernos de Arquitectura núm. 15-16, (1953).

⁵ Negro, P; *El obrero y la ciudad*, Ediciones Ariel, Barcelona ,1968.p. 266.

⁶ Negro, P; *El obrero...* p 266

etc.), así como la situación muy precaria de mucha de las personas residentes en el barrio, no solo urbanística sino también laboral y socialmente.

No es ya, hasta los años 70, que se empiezan a escribir obras de referencia sobre las condiciones de vida de los barrios, la inmigración masiva de los 60, el chabolismo, etc., que luego derivaran en eje central de las protestas y reivindicaciones del movimiento vecinal.

En 1972, Francisco Candel, el que luego sería uno de los primeros senadores por Barcelona del PSUC/PCE, escribe *Apuntes para la sociología de un barrio*. En este libro un Candel residente en uno de esos barrios suburbanos hace un profundo análisis sociológico de la composición del barrio (inmigración, condiciones de vida de las gentes que allí residen, a qué se dedican los residentes, etc.), además de explicar las condiciones urbanísticas pésimas de los que allí conviven. Como vemos en el libro “*Estos barrios, eternos olvidados de municipios, ediles y ciudadanos bien aposentados, andan reclamando sus derechos y su puesto en la poderosa urbe, a su modo y manera, haciéndose oír*”⁷. Esta obra, podemos decir, que es una de las primeras que hace referencia explícita al movimiento vecinal que, a principios de los años 70, no tiene como objetivo primordial luchar contra el régimen, si no que reivindica su posición dentro de la ciudad, y por lo tanto, las mejoras urbanas y sociales para que esto se pueda cumplir (centros de salud, asfaltado de calles, etc.).

Candel es autor de otra gran obra muy importante ligada al suburbio y al movimiento vecinal: *Barrio*. En *Barrio* el autor hace una perfecta síntesis y compilación de dos de sus principales obras (*Els altres catalans* y *Donde la ciudad cambia de nombre*), y explica de forma casi fotográfica: “*ratas, lodazales, escuelas precarias, transportes, moscas, chabolas, inmigración, la ciudad que crece y anega. Y, en el centro de todo, los seres humanos, - los otros ciudadanos- aceptándolo todo, pero también*

⁷ Candel, F; *Apuntes para una sociología de barrio*, Ediciones 62, Barcelona, 1972.p10

*luchando por su condición social*⁸ . Como vemos, en la obra de Candel, es muy importante explicar ese contexto tan deplorable donde residían los trabajadores, pero para él en el núcleo de todo estaban las personas, y especialmente éas con peores condiciones de vida, es decir, la clase trabajadora. Pero no solo eso sino que también observa sus reivindicaciones, luchas, sufrimientos por ser y sentirse ciudadanos iguales que los del resto de la “*gran urbe*”, y dejar de ser “*los otros ciudadanos*”, los grandes olvidados.

Otra obra importante escrita en 1974, con una visión de clase bastante destacable, es *Juventud Obrera y Consciencia de clase* de Alfonso Carlos Comín y Juan García-Nieto. En esta obra no se trata específicamente sobre el surgimiento del movimiento vecinal, pero sí se analiza el porqué de la masiva construcción y las condiciones de vida en los barrios suburbanos, especialmente los de Cornellá de Llobregat que es en las que los autores se centran.

Los autores en este estudio, entre otros aspectos, intentan realizar un análisis sociológico de la juventud obrera en Cornellà de Llobregat. El estudio lo hacen a través de trabajo de campo así como a través de encuestas a los residentes, jóvenes en este caso, en los barrios obreros de Cornellá. En el trabajo se atiende no solo al sexo y a la edad, sino también su procedencia, estudios, trabajo, etc. Con todo ello llegan a la principal conclusión de la existencia de una doble explotación sufrida por los jóvenes trabajadores en esta ciudad. En primer lugar, por la existencia de un desmesurado ánimo de lucro y engaño por parte de los constructores y promotores de las viviendas en los barrios, al cobrar 50.000 pesetas más de lo estipulado por contrato a los trabajadores por sus viviendas; y en segundo lugar clasifican al suburbio como el “segundo lugar de explotación”⁹ . Para ellos, la ciudad-dormitorio, no permite más que agotar las 24 horas al día entre trabajo, dormitorio y autobús, además de incrementar el control social por parte de las autoridades. Todo ello dificultando seriamente las

⁸ Candel, F; *Barrio*, Plaza & Janés, Barcelona, 1977.p 8.

⁹ Comin, A.C.; García- Nieto, J.N; *Juventud obrera y conciencia de clase*, Cuadernos para el diálogo, Madrid, 1974.

posibilidades de relación y asociación, así como el ocio por parte de los trabajadores. Por lo tanto los trabajadores no solo sufren la explotación en el proceso de producción sino que también la sufren en su lugar de residencia.

También en estas fechas realizan algunos trabajos dos de los principales autores de estudios sobre el movimiento vecinal y de la sociología de los barrios obreros en esta época, como son Jordi Borja y Manuel Castells.

Jordi Borja entre el 1973 y 1977 escribió 4 obras muy ligadas al movimiento vecinal. La primera de ellas “*Elementos teóricos para el análisis de los movimientos reivindicativos urbanos*” de 1973 analiza en profundidad el problema urbanístico y de vivienda de las zonas suburbanas, para poder explicar el movimiento reivindicativo que se estaba dando en las principales ciudades españolas en la época.

En las 3 obras siguientes “*Movimientos urbanos de las clases populares*” (1974); “*Movimientos sociales Urbanos*” (1975) y “*¿Qué son las asociaciones de vecinos?*” (1977), el autor hace el trabajo de científico político-social, explicando el porqué del surgimiento del movimiento vecinal, su funcionamiento interno, campos y modos de actuación etc.

Podríamos decir que Jordi Borja es uno de los primeros autores, junto a Manuel Castells, que trata en sus obras de forma totalmente autónoma y sin la estrecha vinculación a otros movimientos sociales o como una rama de éstos al movimiento vecinal. Aparte de ser, según su criterio, unos de los movimientos sociales clave, junto al movimiento obrero, para los cambios socio políticos que se dieron en España a partir de mediados de los años 70.

Por su parte Manuel Castells escribe a finales de los 70 (1977) su primera obra en referencia al movimiento vecinal: “*Movimientos sociales urbanos*”.

En esta obra el autor nos explica la autonomía de los Movimientos sociales urbanos, analiza los efectos de dicha autonomía, el poder explicativo de los contextos relevantes y la centralidad analítica de las relaciones internas del movimiento (su composición social, organizativa y contexto de redes de relación).¹⁰

En esta época de la “prehistoria” del movimiento vecinal, como hemos podido observar la bibliografía existente está muy centrada en dos principales campos:

El primero de ellos es en la arquitectura de los barrios y el déficit claro de vivienda existente como consecuencia de la gran inmigración de la España rural hacia las grandes urbes más industrializadas. Además de comprobar la mala calidad de las viviendas y, en muchos casos, la no terminación de las mismas.

En segundo lugar, nos encontramos con las pésimas condiciones de vida existentes en las zonas suburbiales periféricas de las grandes ciudades: el déficit de equipamientos, las calles sin asfaltar, falta de iluminado público, insalubridad en las calles, el chabolismo, etc. Además también se hacen estudios sociológicos del barrio: emigrantes que residen, sus estudios, oficio, salario etc. Esto lo hemos podido ver en las obras de Candel, Comín y García- Nieto y Borja.

En lo referido al nuevo movimiento obrero desde la fundación de éste a primeros de los años 60 hasta los primeros años de la década de los 70 se destacan, de forma general, 2 grandes tipos de obras: por un lado las meramente descriptivas de la situación en las cuales se dan datos o definiciones de por ejemplo cómo funciona la ley de convenios colectivos o el sistema productivo español, este tipo de obras son legales y se publican si problema alguno; y por otro lado nos topamos con obras que podríamos decir militantes, prohibidas por las autoridades franquistas por tener un contenido , utilizando su terminología, “subversivo”. En ellas se relatan infinidad de huelgas, movilizaciones o como se organizan las comisiones obreras. Vamos a ver algunos ejemplos de algunas de estas obras.

¹⁰ Castells, M; *Movimientos sociales urbanos*, ed. Siglo XXI, Madrid, 1977.

La producción de trabajos referidos al movimiento obrero en los primeros años 60 es reducida. Se pueden destacar 3 obras de relativa importancia al respecto: una redactada y editada en París en 1966 con un sugerente y esclarecedor título de la temática del mismo “*Del sindicalismo de represión al sindicalismo de integración*” de Ramon Bulnes, en el cual se hace una reflexión y perspectiva del sindicalismo vertical, desde casi su fundación hasta la fecha de redacción de la obra, y el cambio que se estaba a empezando a dar dentro del mismo con la inclusión de los enlaces y jurados independientes o los vinculados a candidaturas obreras democráticas o de las comisiones obreras. Por otro lado, en 1968 y 1969 se elaboran dos conocidas obras de lo que podíamos denominar literatura militante. En 1968 el ya anteriormente mencionado Francisco Candel, muy vinculado al PSUC, redacta una obra de gran importancia y que no pudo ser publicada en España hasta 1976 titulada “*Ser obrero no es ninguna ganga*”. En esta obra en un tono de profunda crítica en muchos casos con profunda ironía, pero sin dejar de ser extremadamente descriptivo, Candel describe con importante dureza las condiciones laborales de los obreros españoles, como se abusa del trabajo de los menores, el rancio papel del sindicato vertical, los problemas con los seguros de enfermedad o lo que suponen los convenios colectivos utilizando un lenguaje muy similar al usado en *Els altres catalans*. Tal y como describe el propio Candel “*a este libro se le adjuntan unas notas que sirven para situar al lector respecto a muchos de sus avatares, amén de unos aprendices sobre la escala de salarios que han gobernado estos años al mundo obrero español, sobre sus huelgas más notables y sobre el miedo, ese miedo que nos ha atenazado durante tantos años, hasta el extremo de parecernos imposible que así fuera y que debemos procurara que nunca más nos atenace*”¹¹

Una año después de la redacción de esta obra, por parte de Francisco Candel, otro persona muy vinculada a los movimientos de oposición, Ignasi Balcells, escribe en Barcelona *Lucha solidaria-lucha política: una experiencia del movimiento obrero* una obra relativa al surgimiento del nuevo movimiento obrero y a como se tejen redes de solidaridad dentro del mismo en oposición al sindicalismo vertical.

¹¹ Candel, F; *Ser obrero no es ninguna ganga*, Ed Laia, Badalona, 1976. p30

Ya en los primeros años 70 en la literatura sobre el movimiento obrero aparece una corriente caracterizada por su carácter militante. Nos encontramos obras de autores muy vinculados al PSUC o Bandera Roja que hacen buenos análisis, aunque muy arriesgados en aquel contexto, sobre el nuevo movimiento obrero, la ley sindical o la participación obrera dentro de la empresa. Nos referimos a obras como la del ya mencionado García Nieto titulada *La nueva ley sindical (análisis de una protesta)* de 1970, la de Ignasi Bruguera escrita en 1971 y titulada *En el camino de la huelga general política* o la de Jordi Estivill también de 1971 con el título *La participación de los trabajadores en la gestión de la empresa*.

No es ya hasta mediados de la década de los 70 y, sobre todo, tras la muerte del dictador que se empiezan a redactar obras de un importante valor descriptivo y académico aunque no se dejan de escribir, sobre todo en los años 1975, 76 y 77, obras aún muy politizadas.

En aquella mitad de los 70 las obras más importantes relativas al movimiento obrero estaban muy vinculadas a los relatos de los líderes sindicales o a sus propias experiencias vividas en esos años de clandestinidad. En 1975, Isidor Boix escribe *Conversaciones sindicales con líderes obreros*, un libro de relatos personales en los que a través de pequeñas entrevistas e historias de vida se explican las experiencias de los diferentes dirigentes obreros de la época. Ya en 1976, se escriben obras explicando el papel y pensamiento de algunos de los principales líderes políticos y sindicales de la oposición, con un carácter más militante e idealizado que meramente académico. Así se escriben en aquel año libros como *López Raimundo, lluita de avui pero un demà més lliure*, o los libros redactados por el propio Marcelino Camacho *Charlas en la prisión* en el prólogo del cual se dice “en este libro explicáis lo que son las comisiones obreras: movimiento socio-político, movimiento de masas, reivindicativo, de clase, abierto, unitario, democrático e independiente, y cuáles son las formas de lucha a impulsar”¹² o por el dirigente sindical y del PCE Nicolás Sartorius titulado *El resurgir del Movimiento*

¹² Camacho, M; *Charlas en la prisión*, Ed Laia, Barcelona, mayo 1976. p 7

Obrero en el cual el propio autor dice en relación al libro “ no es fácil escribir, aquí y ahora, sobre las luchas, preocupaciones y esperanzas del mundo del trabajo, pues aun cuando a los que vegetan marginados de su problemática haya podido parecerles que sus manifestaciones han sido escasas, los últimos años constituyen un periodo pleno de acontecimientos sociales, en los que los trabajadores han sido los principales protagonistas”¹³

En esta época se empiezan a redactar algún trabajo de carácter exclusivamente académico vinculado al movimiento obrero, si bien es cierto que no se puede negar el tono y vinculación de los autores con el movimiento obrero y, como se sabe, su vinculación con el PSUC. Este libro de Ignasi Riera y José Botella *El baix Llobregat. 15 años de luchas obreras*, en el cual se explica la importancia de las movilizaciones de los trabajadores, en esta comarca industrial barcelonesa, en la que están asentadas grandes industrias, como por ejemplo Siemens.

Es sobre todo, con el proceso de transición a la democracia, cuando se comienza a asentar y se rompe definitivamente con las trabas de la censura, que empiezan a surgir importantes obras de análisis, más o menos empírico y profundo, sobre el movimiento obrero. En 1977 Faustino Míguez escribe el libro titulado *La lucha de los mineros asturianos bajo el franquismo*, primera obra de cierta relevancia que explica las movilizaciones mineras en la cuenca asturiana. En ese mismo año el valenciano Josep Picó redacta su obra sobre el movimiento obrero en el País Valenciano titulada *El moviment obrer al País Valencià sota el franquisme*. Como vemos se empiezan a elaborar las primeras obras regionalizadas sobre el papel jugado por el movimiento obrero en dichos lugares. También importantes protagonistas secundarios de las luchas obreras redactan memorias o importantes obras relativas a su experiencia. Es el caso del abogado laboralista Albert Fina, que escribe en 1978 un libro explicando sus experiencias en su despacho de abogados laboralistas con los trabajadores titulado *Des del nostre despatx*. Otra importante obra escrita por diversos

¹³ Sartorius, N; *El resurgir del movimiento obrero*, Ed Laia, Barcelona, 1976.

autores y que será la más amplia y profunda escrita hasta la fecha es *El sindicalismo de clase en España (1939-1977)*, en ella se analiza con una gran profundidad la evolución del movimiento obrero desde el final de la guerra, su práctica desaparición hasta los años 50 y su gran resurgir a raíz de las movilizaciones mineras de 1962.

Por último, ya a finales de la década, se escribe alguna obra de importancia secundaria relativa a ciertos sectores productivos y el movimiento obrero. Como el libro de Lluís Fina *Convenios y salarios en el sector metalúrgico español. 1960-1975*, la cual se centra en ofrecer gran multitud de datos y problemáticas de los convenios en este sector productivo.

Como hemos visto, durante estos primeros 20 años de análisis bibliográfico, la producción ha sido dispar y de diferente contenido. Tanto en los años 60 como en la primera parte de los 70 nos hemos encontrado con obras esencialmente militantes, en las cuales se denunciaban las situaciones de los obreros y en la mayoría de casos, incluso, llegaron a estar prohibidas en la España franquista de entonces al ser considerados escritos subversivos. No es ya, hasta mediados los años 70, que se empiezan a dar las primeras obras con un carácter más académico y descriptivo, aunque también muchos líderes obreros no dudaron en plasmar en el papel sus experiencias en el mundo laboral con un carácter militante y partidista. Cuando el sistema democrático se asienta, se acaba la censura y la libertad se apoderan del mundo editorial empiezan a surgir un mayor número de obras académicas y más precisas y empiezan a perder fuerza las obras relativas al movimiento obrero meramente militantes.

2.2 Años 80: empiezan a tomar cierto protagonismo los movimientos sociales

Durante los años 80, era mayoritaria la corriente historiográfica que enfatizaba la pasividad del conjunto de la sociedad y el protagonismo de los líderes políticos,

esencialmente Adolfo Suárez y el rey Juan Carlos I, que trajeron la democracia a España. Gracias, sobre todo, a su moderación y la llegada a acuerdos, entre las "2 Españas" en liza desde los años 30, fue posible el denominado Consenso de la transición, que permitió romper viejas rencillas y pasar página de un periodo cruento e innombrable de la historia de España.

Para esta corriente historiográfica y política, los movimientos sociales son elementos secundarios en la vida social y política del país. En los años 80, la bibliografía política, sociológica e histórica de los movimientos sociales españoles era todavía muy limitada. Se empezaron a hacer importantes estudios sobretodo sobre el movimiento obrero en el tardofranquismo, pero fueron estudios no muy profundos ni pormenorizados dada su cercanía en el tiempo. Un primer trabajo, de relativa importancia dentro del mundo académico madrileño, fue la obra de Martino del Jugo de 1980 titulada *Los ferroviarios de Comisiones Obreras*, en la cual, a través de entrevistas personales y documentación inédita en la época, analiza el sindicalismo de las comisiones obreras dentro del mundo ferroviario y en especial en la empresa RENFE. En ese mismo año, en la ciudad condal, Gloria García de las Heras escribe como tesis de licenciatura, el primer trabajo, de cierta importancia y profundidad, sobre la huelga de tranvías de Barcelona en los años 50 titulado *La huelga del 12 de marzo de 1951 en Barcelona*. En el año 1982 se escribe una de las obras claves sobre el nuevo movimiento obrero y un artículo relacionado esta obra, la escribe el periodista Huertas Clavería muy vinculado a los movimientos de oposición al franquismo con el título de *Obrers a Catalunya: manual d' historia del moviment obrer (1840-1975)*. El mismo autor, con Jaume Fabré, escribieron un importante artículo en la revista L'Avenç titulado *La fundación de CCOO en Barcelona*. En 1985 empiezan a salir a la luz las primeras obras de referencia sobre los movimientos sociales, siendo estudios, por regla general, aún muy politizados. En 1986 el anteriormente mencionado, Ignasi Riera, escribe una obra, muy interesante, pero aun con una perspectiva muy partidista, titulada *Parties, sindicalistes, demagogos: notes sobre sindicalismo y cultura obrera*.

Es ya a finales de la década de los 80, concretamente en 1987, en la cual aparecen 2 obras de una gran importancia regional y con un estudio muy pormenorizado y académico detrás. Hablamos de las obras de Pedro Ibarra sobre el nuevo movimiento obrero en Vizcaya, titulado *El movimiento obrero en Vizcaya: 1967-1977; ideología, organización y conflictividad, Bilbao, Servicio Editorial Universidad del País Vasco, 1987* y la obra de Javier Domínguez en la cual hace el primer análisis de gran calado en profundidad sobre los documentos y la prensa clandestina obrera titulado *La lucha obrera durante el franquismo en sus documentos clandestinos. (1939-1975), Bilbao, DDB, 1987.*

En cuanto a la bibliografía vinculada con el movimiento vecinal en estos años 80, en la primera mitad de la década, se sigue la línea señalada por los autores de finales de los años 70. Son trabajos muy basados en la sociología del barrio y en los problemas urbanísticos y sociales que sufren las periferias obreras de las grandes ciudades. Una gran excepción en los primeros 80, es una de las primera tesis doctorales que se realiza en España sobre el movimiento vecinal, la tesis de Ana Alabart “*Els barris de Barcelona i el moviment associatiu veïnal*”¹⁴, donde sí que se trata autónomamente al movimiento vecinal, explicando sus luchas y reivindicaciones, así como dándole un papel preponderante en la lucha contra la dictadura franquista. Además también tenemos un interesante trabajo del movimiento vecinal en el País Vasco publicado en 1985 por Víctor Urrutia y titulado “*El movimiento vecinal en el área metropolitana de Bilbao*”

No es, hasta pasado 1985, que empiezan a surgir obras de referencia en cuanto al análisis del movimiento social urbano/movimiento vecinal

El primer libro importante sobre el movimiento vecinal de los años 80 es *La ciudad y las masas* de Manuel Castells. En la *Ciudad y Las Masas*, la finalidad esencial

¹⁴ Alabart, A; *Els barris de Barcelona i el moviment associatiu veinal*, Tesis doctoral inédita Universitat de Barcelona, Barcelona, 1982.

del autor es profundizar en la comprensión de las relaciones entre las ciudades y el cambio social. Concibe a la ciudad como un producto social resultante de intereses y valores sociales en pugna y precisa a los movimientos sociales urbanos como movilizaciones populares capaces de transformar la estructura urbana. A su vez estos movimientos sociales surgen de las demandas centradas en el consumo colectivo, de la defensa de la identidad cultural asociada a un territorio concreto, y a la movilización política en relación con el gobierno local. Además explica claramente cuáles son los 3 principales objetivos de los movimientos sociales urbanos:

1. Lograr para los residentes una ciudad organizada en torno a su valor de uso, en contra de la noción de la vida y los servicios urbanos entendidos como una mercancía que entraña la lógica del valor del cambio. Un ejemplo de ello era la provisión de viviendas decorosas, preservación de un edificio histórico, etc.
2. Búsqueda de la identidad cultural, étnicamente basada o históricamente originada.
3. Búsqueda de poder creciente para el gobierno local, descentralización de barrios y autogestión urbana, en contra del Estado centralizado y una administración territorial subordinada e indiferenciada.¹⁵

En el mismo año, Jordi Borja, realiza otra obra explicando la evolución del movimiento vecinal en los últimos 10 años, además de hacer una valoración crítica del mismo en *"Por unos municipios democráticos: diez años de reflexión crítica y movimiento ciudadano"*. En este libro, hace una de las primeras grandes reflexiones sobre el movimiento vecinal en el tardofranquismo diciendo que *"en la década de los 70 el movimiento vecinal presentaba la imagen de movimiento más amplio por lo que*

¹⁵ Castells, M; *La ciudad y las masas. Sociología de los movimientos sociales urbanos*, Alianza Editorial, Madrid, 1986.

respecta al componente interclasista, donde se implicaban sectores de procedencias sociales y culturales muy diversas”¹⁶

El último libro relevante de la década de los 80 que hemos utilizado es “Barcelona 1888-1988. La construcció d’ una ciutat” del periodista J.M Huertas Clavería. En él, sin tratar directamente el movimiento vecinal, el autor realiza un profundo análisis de los barrios de Barcelona. En este volumen se aprecia con especial claridad, los cambios producidos a raíz de las migraciones de los años 50, la afectación que esto tiene en la fisonomía de los barrios (nuevos barrios chabolistas, déficit de vivienda en los suburbios de Barcelona, casa y barrios inacabados) y los problemas sociales, que el autor vive de primera mano, que de todo ello se derivan.

Como hemos podido ver, los años 80 no son muy prolíficos en el estudio del movimiento vecinal, especialmente durante el primer lustro. Si bien a partir de 1986 se da un cambio importante en la bibliografía, y se empieza a tratar mucho más profundamente y casi monográficamente el movimiento vecinal de finales de los 60 y principios de los 70.

2.3 Los años 90: el resurgir de los movimientos sociales en la bibliografía

En los años 90 empieza a tomar cuerpo una corriente histórica con una visión muy distinta a la que tenía la mayoría de la academia sobre el tardofranquismo y la transición. Para esta corriente historiográfica, desde mediados de los años 60, los movimientos sociales habían tenido mayor protagonismo del que hasta entonces se le había otorgado y fue gracias a sus reivindicaciones, protestas y presiones que fue posible el cambio político.

¹⁶ Borja, J; *Por unos municipios democráticos. Diez años de reflexión política y movimiento ciudadano*, Instituto de estudios de la Administración Local, Madrid, 1986. p 20

Con este punto de vista, muy minoritario en la academia, empiezan a surgir diversos trabajos sobre los movimientos sociales en el tardofranquismo y la transición. Autores como Carme Molinero y Pere Ysàs y su artículo de 1992 “*Movimientos sociales y actitudes políticas en la crisis del franquismo*” empiezan a ser la primera referencia en esta nueva corriente académica. Estos autores a mediados de los años 80 habían escrito unas de sus primeras grandes obras de referencia titulada “*Patria, justicia y pan. Nivell de vida i condicions de treball a Catalunya 1939-1951*”. En esta obra se analiza en profundidad las condiciones de sociales, laborales y políticas en la primera posguerra, siendo el primer trabajo de una gran importancia sobre este periodo referido a Cataluña. Pero no será, hasta 1991, que estos dos autores realizan una obra que aún continua siendo referencia a nivel nacional, por lo inédito del estudio. En él se analiza de forma pormenorizada el papel del empresariado catalán a lo largo de la dictadura franquista, desde sus orígenes, con las prebendas recibidas por haber apoyado el golpe de estado de 1936, los privilegios a la hora de mantener sus asociaciones patronales con cierta autonomía, su papel en muchas decisiones de carácter político, el trato por parte de éstos a los trabajadores o su oposición a las elecciones sindicales en sus inicios. Estamos hablando como no de la obra *Els industrials Catalans durant el franquisme*.

En estos primeros años 90 se expanden la realización de trabajos, de gran importancia para el estudio regional, del papel del movimiento obrero. En 1993 Carmen Benito escribe el libro *La clase obrera asturiana durante el franquismo*, en 1995 José Gómez escribe la obra titulada *As CCOO de Galicia e a conflictividade laboral durante o franquismo* o David Ruiz que coordina en 1993 la obra *Historia de CCOO (1958-1988)*. Pero si hay unos trabajos de análisis del movimiento obrero a nivel regional que se transforman en obras de cabecera a nivel académico desde entonces por la profundidad de su análisis son los libros por un lado de José Babiano publicado en 1993 *Emigrantes, Cronómetros y huelgas. Un estudio sobre el trabajo y los trabajadores durante el franquismo* y el otro la obra de Sebastián Balfour editada en castellano en 1994 y titulada *La dictadura, los trabajadores y la ciudad. El movimiento obrero en el área metropolitana de Barcelona. (1939-1988)*. En el caso de José Babiano,

este no se limita a analizar el nacimiento del movimiento obrero en el área metropolitana de Madrid y todas sus movilizaciones y reivindicaciones, sobre todo a partir de los años 60, que también, si no que analiza de forma profunda el contexto económico y social de aquel Madrid y España de mediados de siglo XX, el crecimiento económico e industrial, la fuerte emigración a la gran urbe desde el rural español, los problemas consiguientes de expansión y reordenación del espacio urbano, problemas a nivel laboral etc, que acabarán derivando hacia las mayores aspiraciones de la clase obrera y la organización de esta en sindicatos clandestinos y, posteriormente, la toma de la calle para general todo tipo de presiones sociales, económicas y políticas por parte de los trabajadores.

Unos años antes, aunque como hemos dicho con anterioridad, no llegará a España la edición castellana hasta 1994, hace algo muy similar Sebastián Balfour, pero esta vez analizando el movimiento obrero en el área metropolitana de Barcelona desde el fin de la guerra civil. En la misma línea, que la explicada poco más arriba por la obra de Babiano, el análisis pormenorizado del contexto económico, social y político desde el fin de la guerra civil para clase obrera nos lleva a la formación del nuevo movimiento obrero desde finales de los 50 con el gran *boom* de los años 60 y 70. Pero si hay algo que diferencia a los dos libros, y que me parece de vital importancia también para el estudio que estamos realizando, es la clasificación de Sebastián Balfour de los modelos locales de protesta. El autor, dedica todo el capítulo cuarto del libro, a analizar los diferentes modelos locales de protesta que se dan en el área metropolitana de Barcelona y pudiéndose deducir que de estos 4 modelos locales de protesta, modelo Terrassa, Sabadell, Bajo Llobregat y Barcelona, derivarán con ciertas especificaciones el resto de protestas obreras. En esta obra también el autor analiza la crisis del sindicalismo de los años 80, llegando hasta su momento de inicio de la gran crisis a finales de la década de los 80.

A partir de mediados, y sobre todo, a finales de la década de los 90, el auge de la publicación de libros, muchos de ellos estudiando el movimiento obrero durante el franquismo a nivel regional, es muy importante. Pero es en 1998, cuando de nuevo

Carme Molinero y Pere Ysàs publican una nueva obra de total referencia sobre el movimiento obrero *Productores disciplinados y minorías subversivas. Clase Obrera y conflictividad laboral en la España franquista*. La visión y análisis de este trabajo es completamente distinto y novedoso con respecto a los anteriores, ya que a través de los datos ofrecidos por la propia OSE analizan las movilizaciones obreras a nivel numérico de las provincias que más se movilizan en la época como son Barcelona, Madrid, Asturias, Vizcaya y Guipúzcoa. No solo limitándose a contabilizar el número de conflictos si no que estudian y grafican horas perdidas, trabajadores implicados etc. El análisis no se queda ahí, si no que este mismo trabajo también lo hacen por sectores productivos, analizando sectores conflictivos como el metal, construcción, textil etc., o por el tamaño de las fábricas. Todo ello, analizando los muchos datos que proporcionan los diferentes sindicatos verticales tanto provinciales, nacionales o de ramo. Además, toda esta amalgama de datos no se queda aislada y si sentido, si no que se contextualiza social, económica y políticamente, analizando también el nacimiento del nuevo movimiento obrero, el papel de las comisiones obreras y la posterior represión del movimiento todo ello a través de infinidad de documentos oficiales, informes policiales y alguna que otra entrevista personal.

Pero, a pesar de esta gran eclosión, en la historiografía contemporánea española de los movimientos sociales, como ejes del cambio político, el movimiento vecinal sigue siendo un movimiento social poco estudiado y sigue estando en segundo plano dentro de los escritos sobre movimientos sociales en el tardofranquismo y la transición.

La primera gran obra que se hace sobre el movimiento vecinal en los 90, es el libro publicado por Josep Maria Huertas Clavería y Marc Andreu en 1996 “*Barcelona en lluita. El moviment Urbà 1965-1996*”. Como explica muy bien el profesor Martín Checa de la Universidad Autónoma Metropolitana (México): “*Es un libro a petición de la Federación de asociaciones de vecinos de Barcelona, que utilizando el recurso del vaciado hemerográfico y una dilatada experiencia de reportero urbano, dibujaba el panorama reivindicativo de la ciudad a lo largo de casi treinta años. La edición del libro*

coincidió con la resaca olímpica y ponía sobre el tapete, el valor del movimiento vecinal, la presión que el mismo ejerce en el poder político local y era un toque de atención, a la municipalidad, respecto a la vitalidad del mismo que no podía ser menospreciada.”¹⁷

En este libro, Huertas Clavería aplica su dilatada experiencia dentro del movimiento urbano, además de sus anteriores trabajos sobre el tema, para hacer un análisis profundo del movimiento vecinal desde sus inicios hasta 1996. Lo hace a través de la hemeroteca, pero también exponiendo las grandes luchas por la mejoras en los barrios (el autor está muy relacionado con el movimiento vecinal del barrio de Pueblo Nuevo en Barcelona) por el fin del chabolismo, luchando contra la dictadura etc. Pero también impulsando las grandes movilizaciones contra las políticas del ayuntamiento en las reformas de la Barceloneta y Vila Olímpica para las olimpiadas del 1992, además de hacer profundas reflexiones sobre la gran actividad e influencia social del movimiento vecinal, no solo en el periodo de final de la dictadura sino también a principios de los 90.

Otro autor importante que empieza a escribir, ya a finales de los 90, sobre el movimiento vecinal, pero que tendrá todo el grueso de su obra ya en el siglo XXI, es Ricard Martínez i Muntada.

Este autor, en 1999 presenta su tesis de doctorado inédita titulada “*El moviment veïnal a l'àrea metropolitana de Barcelona durant el franquisme i la transició; el cas de Sabadell (1996-1976)*”. Este trabajo tiene una doble importancia; en primer lugar es uno de los primeros estudios, junto al de Ana Alabart de 1982, que trata de manera pormenorizada el movimiento vecinal observando una evolución en las maneras de actuar en el tiempo, como se radicalizan éstas, como logran sus objetivos, como se multiplican las personas asistentes a las reivindicaciones, como varían los manifestantes (de ser solo hombres a la manifestación “familiar”), como cambian, en cierta manera, las actitudes de las fuerzas represoras, como los partidos políticos (esencialmente el PSUC) copan el movimiento vecinal etc. Tratando al

¹⁷ Checa-Artasu, M; “Huertas Clavería, algo más que un cronista”, *Revista Bibliográfica de geografía y ciencias sociales*, Barcelona, UB Vol. XII., 25 de julio de 2007.

movimiento urbano/vecinal como eje fundamental de las luchas para el cambio político, y casi lo equipara, a la importancia del movimiento obrero (estando ambos movimientos estrechamente relacionados, ya que diversos militantes tenían los dos sobreros de militancia- el sindicato y la Asociación de Vecinos- puestos en la cabeza).

Pero, en segundo lugar, es una de las primeras investigaciones que se ocupa del análisis del movimiento vecinal en una ciudad que no es capital o ciudad importante en España. Vemos como analiza el movimiento vecinal en Sabadell, y como da paso al estudio macro histórico del movimiento asociativo vecinal, también en ciudades de mediana envergadura, cosa que hasta la fecha era prácticamente insólito.

2.4 El siglo XXI: la gran eclosión bibliográfica del análisis de los movimientos sociales

Con la entrada del nuevo milenio, empieza a vislumbrarse en la academia histórica contemporánea española, un cambio en sus tesis sobre el periodo transicional de los años 70. Sobre todo, a raíz de la entrada de una hornada de nuevos historiadores (Xavier Domènech, Iván Bordetas etc.), que ponen como eje central de sus investigaciones sobre el tardofranquismo y la transición a los movimientos sociales. Y no solo eso, si no que, contradiciendo a lo que decía la corriente histórica mayoritaria en la academia, no fueron los grandes líderes políticos, ni una sociedad pasiva las que nos llevaron a un cambio de régimen político, sino que en la centralidad de este cambio está el aluvión de protestas llevadas a cabo desde los movimientos sociales (sobre todo el obrero, el vecinal y el estudiantil) y apoyadas por los partidos antifranquistas (esencialmente PCE/PSUC). Por lo tanto, el cambio fue con los de abajo (el pueblo) y desde abajo (la calle).

Este cambio sustancial en la academia, y la entrada de esta nueva hornada de historiadores que siguen a los que ya trataban estos temas en los 90, como Huertas Clavería, Carme Molinero o Pere Ysàs, conllevan un aluvión bibliográfico del

tratamiento de los movimientos sociales en general, y el movimiento obrero y vecinal en particular. En este aspecto de análisis bibliográfico, nos vamos a centrar en las obras principales sobre estos dos movimientos sociales que se publicaron desde el año 2000 hasta el 2015.

En los primeros años del nuevo milenio, se siguen extendiendo la realización de trabajos a nivel regional como el caso de la importantísima obra coordinada por Rubén Vega García sobre el movimiento obrero asturiano titulada *Hay una luz en Asturias. Las huelgas de 1962 en Asturias, Girón, Trea*. Además, en estas fechas empiezan a hacerse algunos trabajos de carácter más localista. Este es el caso del libro de Alberto Gómez Roda, del año 2004 sobre el movimiento obrero en Valencia, titulado *Comisiones Obreras y represión franquista. Valencia 1958-1972*.

En estos primeros años del nuevo siglo, surgen también los primeros trabajos, de gran calado sobre el papel de los grandes sindicatos tradicionales españoles, en el contexto del surgimiento del movimiento obrero. Son grandes ejemplos los trabajos sobre la UGT de Aragón, coordinado por Carlos Forcadell y titulado *Historia de la UGT de Aragón, un siglo de cultura sindical y socialista* o el trabajo sobre la UGT catalana de David Ballester titulado *Els homes sense nom. Clandestinitat i exili de la UGT de Catalunya. (1939-1976)*.

Pero, si hay obras sobre el movimiento obrero de gran trascendencia en estos primeros años del siglo XXI y de un carácter inédito o de ampliación de trabajos anteriores, se lo debemos de agradecer, en gran medida, a las distintas fundaciones, entre otros las de Comisiones Obreras. Obras editadas por la fundación Ruiz Zapico de CCOO Asturianas como la anteriormente mencionada de Rubén Vega o las muchas realizadas por las Fundación Cipriano García de la CONC como por ejemplo *Mis Manos mi capital. El treballadors de la construcció, les CCOO i l' organització de la protesta a la Gran Barcelona (1964-1978)* de Mota Muñoz o Biografías Obreras. Fuentes Orales y militancia sindical (1939-1978) de Cristina Borderías y Javier Tébar.

Pero si se multiplican los trabajos regionales y empiezan a surgir los locales sobre el análisis del nuevo movimiento obrero en el tardofranquismo y la transición, es más difícil encontrar obras sobre dicho movimiento obrero que den una visión distinta a la ya dada. Y eso es lo que consigue el profesor Xavier Doménech en una de sus últimas obras *Cambio político y movimiento obrero bajo el franquismo. Luchas de clases, dictadura y democracia. (1939-1977)*. En esta obra, el profesor Doménech no se limita analizar la movilizaciones o la fundación del nuevo movimiento obrero, va un poco más allá. Analiza las identidades obreras que permiten o favorecen la formación de ese nuevo movimiento obrero, todo ello alrededor de un eje fundamental: la pertenencia o sentimiento de clase. Un sentimiento forjado por la supervivencia diaria en un barrio obrero con las condiciones anteriormente explicadas y sumarle a ello el trabajar, al igual que sus vecinos, en unas condiciones desplorables, además, como no de si se era mujer añadirle un plus no poco importante a toda esta dureza diaria. Esta identidad obrera, sumada a la que muchos inmigrantes ya traían desde sus lugares de origen, o por haber sido combatientes republicanos durante la contienda civil, o por haberles sido transmitida una cultura obrera/jornalera basada en un sentimiento de pertenencia a la clase trabajadora. Esta conciencia adquirida en los barrios o heredada de sus experiencias pasadas no solo permitirán la creación de los movimientos de contestación al régimen contrario a los intereses de esa masa social con una identidad muy definida, si no que dicha identidad permitirá generar elementos tan importantes para la lucha como el forjamiento de esenciales redes de solidaridad que darán pie, en definitiva, a la extensión de la batalla contra el franquismo y la presión para acabar con este régimen y dirigir el proceso de transición hacia un sistema plenamente democrático. Como vemos esta nueva visión, es única o analizada muy escasamente por la bibliografía y el profesor Doménech se adentra con gran profundidad en ella aportando un nuevo campo de estudio sobre los movimientos sociales y los elementos de contestación al régimen franquista.

En estas fechas, se escriben obras de gran calado tratando el tema de la transición a la democracia, y en las cuales se hacen interesantes apuntes o reflexiones

sobre el movimiento obrero. Son el caso del libro de Juan José del Águila *El TOP. La represión de la libertad (1963-1977)*, el de Pere Ysàs *Disidencia y subversión. La luchas del régimen franquista por su supervivencia, 1960-1975* o la obra de Fernando Aróstegui y Pedro Vega *Crónica del antifranquismo*.

En cuanto al análisis bibliográfico del movimiento vecinal en esta década y media del nuevo siglo, nos encontramos con que uno de los principales autores sobre el movimiento asociativo vecinal, y que tiene escrita buena parte de su obra en esta época, es Ricard Martínez i Muntada. En el año 2001 y como resultado de su tesis, publica sus resultados de forma parcial en una revista editada en Sabadell con carácter local y comarcal, llamada *Arraona*. Titulando los artículos que en ella aparecen de la siguiente forma: “*El Moviment veïnal a Sabadell durant el tardofranquisme, 1966-1976: Todos los barrios unidos para conseguir sus derechos*” En este trabajo, haciendo un estudio de micro historia, centrado en una de las principales ciudades industriales catalanas, Sabadell, explica de forma pormenorizada la evolución de la ciudad a través del movimiento reivindicativo vecinal. Podemos observar cómo afecta la masiva llegada de inmigración a la ciudad, las malas condiciones de vida en las que viven, su aislamiento del centro de la ciudad y como todos esos factores, acompañados del cambio de política del antifranquismo en general y el PCE/PSUC en particular, provocan la irrupción de un fuerte movimiento vecinal, primero muy centrado en las reivindicaciones por el adecentamiento de los barrios y que acabaran derivando en luchas contra la dictadura.¹⁸

En los años 2004 y 2008 Martínez i Muntada, publica otros 2 artículos sobre el movimiento vecinal pero de carácter más genérico, que son: “*El moviment veinal en el tardofranquisme y la transició: conflicte, identitat obrera i valors alternatius*” y “*El movimiento vecinal en el tardofranquismo: acción colectiva y cultura obrera. Propuestas y problemas de interpretación*” respectivamente. En el primero vemos como hace una evolución del movimiento vecinal desde sus inicios más remotos a principios de los 60, como se generaliza el conflicto urbano en los años 70, y como a

¹⁸ Martínez i Muntada, R; “*El Moviment veinal a Sabadell durant el tardofranquisme, 1966-1976: Todos los barrios unidos para conseguir sus derechos*”, *.Arraona*, Sabadell, números 24 y 25, 2001.

raíz de las elecciones municipales del 1979 el movimiento se desactiva de forma importante. Además de analizar los valores “alternativos”/anticapitalistas del movimiento vecinal sobre todo en los años 70.¹⁹ En el segundo de ellos, es un texto basado en el movimiento vecinal Sabadellense con una base muy similar, y ejemplos casi iguales que el texto escrito en 2001. La diferencia en este texto es que enfatiza, la adquisición de valores alternativos, anticapitalistas, en el movimiento vecinal.²⁰

Otro joven historiador, que empieza a ser destacado por su bibliografía sobre el movimiento vecinal, es Iván Bordetas Jiménez. Su primera obra fue su tesis de doctorado, inédita, titulada *“Del suburbio al barrio. Los orígenes del movimiento vecinal en Barcelona”*. En esta tesis se explica cómo surge el movimiento vecinal en Barcelona, tratando desde el chabolismo masivo inicial hasta los barrios mal construidos por el ministerio de vivienda y las graves problemáticas provocadas por la falta de previsión de las autoridades franquistas por la existencia de inmigración masiva. Explica, además, como esta grave problemática social se trasforma en reivindicación vecinal, acabando por conseguir muchos de sus objetivos y transformando los suburbios en barrios plenamente adecentados e insertados en la “gran Barcelona”.²¹

Ya en el 2010, este mismo autor presentó una ponencia en el II encuentro de jóvenes investigadores en Historia Contemporánea, donde se centró más en exponer una evolución del movimiento vecinal en Barcelona y su área metropolitana desde los momentos álgidos de los años 70, al declive de los 80.

¹⁹ Martínez i Muntada, R; “El moviment veïnal en el tardofranquisme y la transició: conflicte, identitat obrera i valors alternatius” en Enric Prat (coord.) *Els moviments socials a la Catalunya contemporània*, Universitat de Barcelona, Barcelona, 2004.

²⁰ Martínez i Muntada, R; *El movimiento vecinal en el tardofranquismo: acción colectiva y cultura obrera. Propuestas y problemas de interpretación*, Comunicación presentada en el IX Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea, Murcia, 2008.

²¹ Bordetas Jiménez, I; *Del suburbio al barrio. Los orígenes del movimiento vecinal en Barcelona*, Tesina de doctorado inédita UAB, Bellaterra, 2009.

En 2008, se escribió la obra de referencia del movimiento asociativo vecinal madrileño, coordinada por Pérez Quintana y Sánchez León y titulada “*Memoria ciudadana y movimiento vecinal*”. En ella, donde escriben autores de referencia sobre el tema como Manuel Castells o Jordi Borja, se tiene una visión global y completa del movimiento vecinal madrileño. Para ello se divide la obra en 3 grandes partes (1º identidad vecinal y ciudadanía activa; 2º memoria ciudadana, testimonios; 3º presente y futuro de los movimientos vecinales).

En la primera parte se trata al movimiento desde sus inicios, las causas que provocaron su eclosión (malas condiciones de vida, chabolismo, calles sin asfaltar etc.), la relación directa con el movimiento obrero, así como las asociaciones de vecinos empezaban a concienciar a la mujer de su identidad de género y barrio, y observar al barrio madrileño de Vallecas, como ejemplo clarificados de todo lo expuesto anteriormente.

En la segunda parte, trata sobre los testimonios que vivieron en primera persona las luchas del movimiento vecinal. Desde el color político de los primeros dirigentes, el origen de las primeras reivindicaciones por las condiciones insalubres del barrio, así como las luchas por las libertades del país y contra la dictadura. De nuevo estudiando, con bastante profundidad, el cambio sufrido por éstas reivindicaciones en el barrio de Lavapiés.

En la extensa tercera parte, se trata los problemas que llevaron a la crisis del movimiento vecinal, así como se plantean los nuevos retos de la ciudad del siglo XXI. Elementos como el derecho a la salud, la sostenibilidad ambiental, los presupuestos participativos o el tratamiento de la nueva inmigración marcan el eje argumentativo de esta tercera parte.

Como hemos podido comprobar, en esta gran obra se abarca al movimiento no solo desde una visión histórica del movimiento, sino una visión futura y regenerativa del movimiento social urbano madrileño en particular y el español en general.²²

Pero la obra más completa, hasta el momento, y que trata al movimiento vecinal de forma más completa es la coordinada por Carme Molinero e Pere Ysàs y escrita en 2010 *“Construint la ciutat democràtica. El moviment veïnal durant el tardofranquisme i la transició”*.

En esta obra, se analiza al movimiento vecinal con una gran combinación de fuentes primarias, algunas de ellas inéditas, (documentos policiales, archivos de periódico, entrevistas en profundidad con muchos de los protagonistas) y fuentes secundarias, que hacen posible un perfecto análisis del movimiento vecinal desde los orígenes de las grandes migraciones hacia Cataluña (con datos exactos etc.), la construcción de los barrios suburbanos de la periferia de Barcelona, como se componían socialmente estos barrios, las vidas en los barrios de “barracas”, y como en este contexto empieza a surgir un movimiento social urbano reivindicando “pertenecer, como cualquier ciudadano de Barcelona, a su ciudad, y no sentirse aislado de la misma”.

Para ello esta obra se divide en 3 partes. En la primera, escrita por Iván Bordetas y Xavier Domènech, podemos ver un análisis de las migraciones masivas, y el importante crecimiento de la población en Barcelona y su gran área metropolitana. Además de ello, la gran falta de previsión ante este fenómeno, primero perseguido y después auspiciado por las autoridades franquistas, provocará que todas estas personas vivan en suburbios mal adecentados (calles sin asfaltar, sin iluminación sin servicios básicos, etc.), en condiciones insalubres (ratas, lodozales y basura era la estampa común en éstos barrios) e incluso resurja el fenómeno chabolista. En este

²² Pérez Quintana, V; Sánchez León, P; (eds) *Memoria ciudadana y movimiento vecinal. Madrid 1968-2008*, ed. Los libros de la catarata, Madrid, 2008.

caldo de cultivo de mediados de los 60, agravado por una situación política y económica difícil, un cambio de política dentro del PCE/PSUC etc. provocará el surgimiento con mucha fuerza del movimiento vecinal. Un movimiento vecinal que evolucionó en sus luchas desde las moderadas cartas a los alcaldes, Gobierno Civil etc. pidiendo las mejoras de los barrios (a finales de los 60), pasando por las grandes manifestaciones con el mismo cometido de los 70 hasta la ocupación de ayuntamientos, solares etc., ya no solo por adecentamiento de los barrios si no luchando por la consecución de un régimen pleno de libertades y democrático.

La segunda parte, está centrada especialmente en las luchas vecinales durante la transición (1974-1979). Se observa, cómo las malas condiciones en los barrios seguían muy presentes, cómo al ver el éxito de las primeras reivindicaciones de los 70 las protestas se hacían más extensas por el territorio, más multitudinarias y cada vez más diversas en su composición (en edad, sexo etc.). Además, podemos ver como el movimiento vecinal es uno de los pilares básicos reivindicativos que a través de la presión constante, favorecen un cambio político muy importante y de carácter democrático, especialmente en el mundo local. En este ámbito municipal donde se solicitaba, ya con el poder democrático constituido (1977), la convocatoria de elecciones municipales, que serían, quien lo iba a decir, el principio del fin del movimiento vecinal.

La tercera parte del libro trata de las reivindicaciones y peticiones del movimiento vecinal con un carácter mucho más radical y que ponen de relieve el componente anticapitalista del mismo. En él vemos las demandas contra la especulación privada, generalmente de grandes constructores y promotores inmobiliarios, de solares y locales que el movimiento entendía que debían de ser utilizados para construcciones sociales para el barrio (ya sean sanatorios, bibliotecas o escuelas). Las acciones que empleaba el movimiento iban desde las peticiones por carta a los alcaldes o el Gobernador Civil, a la ocupación perpetua de los solares hasta que no se consiguió la construcción de una escuela en el caso, por ejemplo, de Sta. Coloma de Gramenet. Además propagaban, a través de panfletos propios o utilizando

la prensa generalista, la ilegitimidad de los consistorios franquistas y las personas que los representaban. Aparte de apostar por una alternativa democrática y participativa dentro del municipio. En definitiva las luchas contra la especulación, el adecentamiento de los barrios y por una democracia municipal donde la participación ciudadana fuera la base del consistorio.²³

En esta década también ha habido otras obras relativas al movimiento vecinal. En primer lugar el dossier coordinado por Xavier Domènech en *Historia del presente. Movimiento vecinal y cambio político*. O en el libro de *Mundos de ayer* donde Carme Molinero y Pere Ysàs coordinan un capítulo dedicado a los movimientos sociales y titulado “*Movilización social y cambio político. De la crisis del franquismo a la consolidación de la democracia*”, donde el movimiento vecinal ocupa una parte fundamental de dicho capítulo.

Por último nos encontramos con dos trabajos muy locales de pequeñas capitales de provincia pero que tienen su importancia al analizar de forma local los movimientos ciudadanos de protesta, son los casos del libro sobre el barrio de Yagüe de Logroño de Roberto Germás Fandiño Pérez titulado *Historia del movimiento ciudadano e historia local. El ejemplo del barrio de Yagüe en Logroño (1948-1975)* o la tesis doctoral defendida el 27 de septiembre de 2011 por Constantino Gonzalo Morell sobre el movimiento vecinal vallisoletano titulada “*Movimiento vecinal y cultura política democrática en Castilla y León. El caso de Valladolid (1964-1986)*”, que amplia, todavía más, el campo de estudio sobre el movimiento vecinal, y que se refieren a unas provincias y Comunidades Autónomas, muy poca tratadas en la bibliografía.

²³ Molinero, C; Ysàs, P (Coord); *Construint la ciutat democràtica. El moviment veïnal durant el tardofranquisme i la transició*, Editorial Icaria, Barcelona, 2010.

2.5 Apuntes críticos a la bibliografía y objetivos de la investigación

La historia social del período franquista en un primer momento, concretamente desde finales de los años 80, dedicó una especial atención al movimiento obrero que había sido gran protagonista sociopolítico desde la década de los años 60. Particularmente a finales de los años 90 y principios del siglo XXI, los estudios sobre el movimiento obrero ya habían analizado en profundidad dicho movimiento social y realizado aportaciones fundamentales. Por otro lado, dada la evolución del capitalismo y las dificultades del movimiento obrero para hacer frente a los retos del mundo laboral dentro del contexto de una profunda crisis de la izquierda política y social, se da el hecho, no baladí, de que el ámbito sindical dejase de ser centro principal de atención y atractivo para los historiadores. El movimiento obrero, a diferencia de lo sucedido dos décadas antes, había dejado de tener un atractivo para la academia. Por ello, se empezaron a estudiar de forma importante otros movimientos sociales protagonistas de la época del final del franquismo y la transición a la democracia como fueron el movimiento vecinal y estudiantil y sus respectivos precedentes.

Ya, desde mediados y finales de los años 90, se empiezan a redactar las primeras obras referentes al movimiento social urbano, especialmente, en Barcelona y su área metropolitana. Fueron de gran referencia dos obras escritas en aquellas fechas: una “*Barcelona en lluita. El moviment Urbà 1965-1996*” de Huertas Clavería y Andreu y ya, a finales de los 90, la tesis de Martínez i Muntada “*El moviment veïnal a l'àrea metropolitana de Barcelona durant el franquisme i la transició; el cas de Sabadell (1966-1976)*”, ambas tratando al movimiento vecinal como uno de los movimientos claves en el periodo final de la dictadura y aportando así, una nueva visión sobre el mismo a la bibliografía. Además, en el trabajo de Martínez i Muntada, se hace un profundo análisis sobre el estudio de caso de Sabadell. Utiliza para ello mucha documentación inédita y algunas interesantes entrevistas a los protagonistas directos de las protestas y reivindicaciones del movimiento vecinal Sabadellense.

No es, hasta principios del nuevo milenio, y con la entrada de una nueva escuela de historiadores en la academia, que el movimiento vecinal, junto al movimiento obrero, se transforma en eje central de la bibliografía sobre el cambio político en España. Se escriben obras de referencia sobre el movimiento vecinal: con profundos análisis sobre cómo se inicia la gran oleada migratoria y la construcción de los suburbios y barrios chabolistas en las periferias de las grandes urbes que dan origen al movimiento vecinal. Como éste se inicia con reivindicaciones básicas y acciones moderadas, como se va radicalizando el movimiento y se van consiguiendo las primeras metas, la deriva hacia la lucha antifranquista que surge paralelamente a la lucha en los barrios, la vertiente más anticapitalista, feministas, ecologista etc. dentro del movimiento y como el movimiento vecinal decae con la llegada de la democracia a partir de inicios de los años 80. Pero no solo eso, sino que se empieza a tratar sobre visiones de futuro del movimiento vecinal, como debe de evolucionar en la nueva sociedad del siglo XXI, adaptarse a las nuevas problemáticas etc., en definitiva se empieza a tratar de forma pormenorizada y muy concreta al movimiento social urbano.

Observando todos estos antecedentes, hemos podido comprobar que hay diversas temáticas muy bien tratadas en la diversa bibliografía sobre el movimiento vecinal. Temáticas como: la problemática de la masiva inmigración acaecida a partir de finales de los años 50 que da lugar a la creación de los barrios suburbanos e incluso barrios chabolistas, las condiciones de vida, salubridad aislamiento social de estos barrios etc. están siendo tratados de forma muy importante desde finales de los años 70. Además, en los últimos 15 años se ha tratado con mucha profundidad, y existiendo estudios que lo corroboran y lo especifican cada vez más, como se inicia el movimiento vecinal, las primeras reivindicaciones y la deriva más “radical” del movimiento así como su paralelismo con la lucha antifranquista y su decaída final en los años 80.

Si bien esto es así, otras temáticas han sido analizadas muy de puntillas por la bibliografía o directamente no se ha tratado.

El primer aspecto, que creemos muy importante, y en el cual no se han realizado trabajos muy específicos sobre el tema es la relación de los partidos de izquierda y extrema izquierda con el movimiento vecinal. Aunque hay algunas obras que lo tratan muy por encima, como el libro *Construint la ciutat democràtica* coordinado por Carme Molinero y Pere Ysàs o el libro *Memoria ciudadana y movimiento vecinal en Madrid (1968-2008)* coordinado por Pérez Quintana y Sánchez León, no hay un tratamiento importante sobre el tema. Un aspecto que nosotros consideramos bastante importante no solo para ver la composición interna y la correlación de fuerzas partidistas dentro del movimiento vecinal, sino para observar la deriva política y social específica del movimiento vecinal en un determinado lugar, dependiendo el partido o el grupo que internamente dominara al movimiento (si tiende más hacia acciones más radicales, si pone más énfasis en comportamientos más igualitaristas o más anticapitalistas etc.) así serían sus formas de actuación. En este sentido, faltan trabajos comparativos centrados en la observación de los grupos o partidos políticos que dominaban internamente cada Asociación de Vecinos, para observar su deriva posterior tanto en las reivindicaciones y su radicalidad, como en el devenir del movimiento en el periodo de crisis ya en los años 80.

Otro aspecto muy importante que se ha tratado relativamente poco en la bibliografía y que solo Martínez i Muntada ha tratado con cierta profundidad es “*el papel de la militancia política clandestina en la consolidación de una identidad propia de los habitantes del barrio vinculada a la lucha, a la conciencia de explotación laboral y de autoexploración post-laboral para la satisfacción de las necesidades básicas, a la auto representación como sujetos de derechos escamoteados por los mandatarios de la época*”²⁴. En la bibliografía la creación de una identidad de barrio propia relacionada, no solo con las luchas vecinales, sino también con las luchas de clase y del movimiento obrero ha sido escasamente o nulamente estudiado. A diferencia de la creación de otras identidades políticas bastante estudiadas por la academia.

²⁴ Nicolás, E; González, C; *Mundos de ayer. Investigaciones históricas del IX congreso de la AHC*, EDINUM, Murcia, 2009.

Además, si bien existen diversos trabajos sobre el tema, es muy importante y creemos que se debería de profundizar más en la estrecha relación de movimiento vecinal con los dos grandes movimientos sociales en el tardofranquismo y la transición (el movimiento obrero y estudiantil).

Pero estos estudios, son difíciles de realizar, si se hace a nivel genérico o de grandes regiones. Por eso, creemos que deberían plasmarse muchos más trabajos de historia local o estudios de caso de poblaciones pequeñas o medianas a lo largo de la geografía española (sobre todo en ciudades que son eminentemente industriales y donde el movimiento vecinal ha tenido un peso específico bastante importante) para profundizar más en estas temáticas no tratadas y seguir escribiendo sobre esos temas ya escritos a nivel genérico, pero que a nivel local han sido olvidados por la bibliografía. Es importante remarcar, que sí que se han hecho importantes trabajos de micro historia sobre el movimiento vecinal en ciudades como Sabadell, Terrassa, Hospitalet de Llobregat o Cornellá de Llobregat, este tipo de estudios de caso debería de expandirse a más ciudades pequeñas y medianas. Ciudades importantes no solo catalanas, si no de los núcleos industriales más importantes de todo el país, como por ejemplo estudios sobre poblaciones de referencia en las provincias de Valencia, Bilbao o Madrid.

Es por eso que, para realizar trabajos más pormenorizados de cualquier temática histórica y especialmente del movimiento vecinal será mucho más adecuado, no solo si tratamos temáticas hasta ahora inéditas, sino también concretamos el estudio del movimiento vecinal a nivel local lo máximo posible. Explicando los aspectos específicos de los municipios, aspectos que en el estudio macro no se observaron o simplemente no se les dio una relevante importancia, y que nos pueden ayudar a entender mejor el devenir y la progresión del movimiento vecinal en su época más álgida e incluso a abrir nuevas líneas de investigación inéditas, además de las que hemos expuesto más arriba.

En definitiva, creemos que aparte de tratar algunas temáticas poco estudiadas por la academia o que todavía son inéditas, es importante expandir el estudio sobre el movimiento vecinal. Uno de los principales movimiento sociales que generaron cultura participativa y ayudaron a combatir la dictadura para poder implantar así un sistema político democrático en España.

Es por eso, que abogamos por la incentivación de la investigación micro histórico que ayude a una mejor comprensión y a abrir nuevas líneas de investigación, de un movimiento social que hasta hace escasamente 15 años estaba relegado a un aspecto secundario de la bibliografía: el movimiento vecinal.

3 EL CONTEXTO GENERAL

3.1 *iYa hemos pasado!* El final de la guerra civil, la dura posguerra y la primera represión

A principios de 1939 y tras el final de la batalla del Ebro y la conquista paulatina de Cataluña por parte de las tropas golpistas del general Franco, la República y los partidos y personas que la apoyaban veían como la guerra iba llegando a su fin.

Se producía entonces, para todas estas personas, partidos y sindicatos, el inicio de una época todavía peor y mucho más dura que la propia guerra: el exilio para unos y la represión para otros tantos.

Centenares de miles de personas huían despavoridamente de las tropas fascistas hacia la frontera francesa conforme éstas iban conquistando los pueblos y ciudades de Cataluña.²⁵ Las carreteras del país, sobre todo tras la caída de Barcelona el 26 de enero de 1939, se llenaban de gente, en su inmensa mayoría civiles que intentaban escapar de la dura represión que tantas veces habían leído en los periódicos, escuchado en la radio o simplemente que otros refugiados les podían haber explicado. Como describía la escritora comunista Teresa Pàmies: “*la masa de la población civil seguían un impulso colectivo, pensando algunos que en Francia encontrarían al marido, al hijo, al padre, al hermano; que pasada la borrasca retornarían juntos a empezar de nuevo la vida en familia, aunque faltasen algunos, muertos en las trincheras, en los bombardeos o, sencillamente, desaparecidos en la vorágine de la guerra*”²⁶ El camino no era nada fácil. No solo tenían que combatir el frío, las durezas propias del viaje, el haber abandonado muchas de sus pertenencias

²⁵ No existe una cifra exacta de el sobre el número exacto de refugiados que cruzaron la frontera francesa en aquel cruento final de la guerra civil, sí se calcula que fueron alrededor de 500.000 personas dependiendo de las diferentes fuentes. Para más información: consultar Alted, A; *La voz de los vencidos: El exilio republicano de 1939*, Editorial Aguilar, Madrid, 2005; Rubio, J; *La emigración de la guerra civil de 1936-1939*; Editorial San Martín, Madrid, 1977; Vilar, J.; *La España del exilio. Las emigraciones políticas españolas en los siglos XIX y XX*, Síntesis, Madrid, 2012, entre otros.

²⁶ Pàmies, T; *Los que se fueron*, Ed. Martínez Roca, Barcelona, 1976, pp. 12-13

personales, el haber perdido a familiares cercanos en la guerra o en la huida o el pasar hambre, sino que también debían soportar que los aviones *Savoia* italianos o los *Junkers* alemanes que bombardeaban las enormes filas de refugiados provocando centenares de muertos. Además, tras el largo camino, las penurias del mismo y la dura travesía por los Pirineos en pleno invierno, se encontraban otro escollo más: la actitud de los Gendarmes franceses en la frontera. Éstos no hacían más que poner dificultades para poder entrar en el país galo, no dudaban en insultar a los refugiados con palabras tan sútiles como “*seres repulsivos, sucios, fugitivos, desertores e indeseables*” y como si esto fuera poco, dividían por sexos a los refugiados separando así a centenares de familias. Las colas en la frontera eran interminables y los exiliados vivían con el miedo de ser apresados a las puertas de Francia por las tropas fascistas que se acercaban rápidamente a la frontera. El terror se apoderaba de los refugiados y para ellos empezaba otro calvario: los campos de refugiados franceses en las playas del Mediterráneo como el de Argelés. Para otros, los más “afortunados”, un exilio en países de América o Europa. Pero, en definitiva, empezaba para todos ellos una nueva vida no exenta de penurias, muerte, represión, campos de exterminio, lucha contra el fascismo, añoranza de su patria...

Para las personas que tomaron la dura determinación de no abandonar su país y que, directa o indirectamente, habían estado relacionadas con el régimen republicano se iniciaba un tiempo de terror, torturas, miedo, silencio. Una época que empezaría y acabaría de la misma forma: con el dictador firmando penas de muerte.

Cuando el locutor Fernando Fernández de Córdoba leía en Radio Nacional de España a las 22:30 horas del 1 de abril de 1939 este parte de guerra “*En el día de hoy, cautivo y desarmado el Ejército Rojo, han alcanzado las tropas nacionales sus últimos objetivos militares. LA GUERRA HA TERMINADO.*”, empezaba de forma oficial la “Nueva España de Franco”. Para sus acólitos este “nuevo estado” no solo suponía el retornar a la anhelada España imperial y católica, la implantación del estado nacional-sindicalista o el retorno del Rey Alfonso XIII a la jefatura de estado. Era algo mucho más profundo lo que les unía y les llevaba a apoyar el nuevo régimen. Existía un anhelo compartido entre los defensores del golpe de estado del 18 de julio: el deseo de acabar con las

profundas reformas en favor de las clases populares y el aumento de derechos civiles y sociales que había impulsado la República que todos en común buscaban. Para cumplir ese deseo, para que fuera una realidad desde el mismo momento de la conquista de cada pueblo y ciudad que estaba en manos republicanas y, especialmente, sobre todo tras el final de la guerra, la represión tenía un papel fundamental, no solo porque permitía eliminar físicamente al enemigo, lo que él representaba y el “daño” que podía hacer a esa nueva España o, en palabras de los profesores Molinero e Ysàs, “*la aniquilación definitiva de todas las fuerzas que para los insurrectos habían amenazado el orden social burgués, los valores tradicionales y la unidad de la patria, y que especialmente proponía el exterminio de los movimientos sociales, políticos y culturales de carácter reformista o revolucionario, y singularmente el movimiento obrero*”²⁷. Si no que también la represión era la forma en la que nacía, se construía y se asentaba el nuevo estado y la nueva identidad nacional. Como muy bien dice el profesor Domènech: “*se quería construir una nueva comunidad nacional espiritual y materialmente depurada y regenerada, integrada toda ella en el proyecto del nuevo estado*”²⁸. En otras palabras, la intención era eliminar por completo esa identidad republicana y de clase, para implantar la del nuevo estado. Como muy bien rezaba el título del famoso chotis de la época cantado por Celia Gámez ¡*Ya hemos pasao!*!²⁹ que

²⁷ Molinero, C; Ysàs, P; *Productores disciplinados y minorías subversivas: Clase obrera y conflictividad laboral en la España franquista*, Ed Siglo Veintiuno, Madrid, 1998,p.2.

²⁸ Doménech, X; *Cambio político y movimiento obrero bajo el franquismo*, Ed. Icaria Antrazyt, Barcelona, 2012. p.21

²⁹ La canción de Celia Gámez decía en unos de sus versos:

Este Madrid es hoy de yugo y flechas,
es sonriente, alegre y juvenil.
Este Madrid es hoy brazos en alto,
y signos de facheza, cual nuevo abril.
Este Madrid es hoy de la Falange,
siempre garbos y lleno de cuplés.
A este Madrid que cree en la Paloma
hoy que ya es libre así le cantaré.

¡*Ya hemos pasao!*!, decimos los facciosos.
¡*Ya hemos pasao!*!, gritamos los rebeldes.
¡*Ya hemos pasao!*!, y estamos en el Prado,
mirando frente a frente a la señá Cibeles.
¡*Ya hemos pasao!*!

¡*Ya hemos pasao!*!, y estamos en las Cavas.
¡*Ya hemos pasao!*!, con alma y corazón.

guardaba tras de sí algo más que un inocente estribillo, ya que era la clara apología del nuevo régimen político que se estaba aposentando en España, basado en los pilares de la Iglesia y el partido de corte fascista como era la Falange.

La represión fue masiva, metódica y, para poderla llevar a cabo, fue necesaria una importante red delatora. Esta represión se iniciaba con la conquista de cada pueblo o ciudad durante la guerra. Una vez las tropas entraban en el municipio, se redactaba y leía en la plaza pública el correspondiente bando en el cual se ilegalizaban partidos, organizaciones y sindicatos que hubiesen apoyado al Frente Popular y se declaraba el estado de guerra en el municipio, tal y como decía el bando de 28 de julio de 1936 redactado por la Junta de Defensa Nacional. A su vez, se constituía con las fuerzas de “orden” de la villa una Comisión Gestora Municipal. Ésta se encargaba, en primer lugar, de hacer una lista de individuos peligrosos del municipio para su posterior detención y puesta a disposición del tribunal militar, en unos casos, o directamente apresados y “paseados” por pelotones de falangistas, en otros. Todo ello con la importante colaboración de personas de afines al nuevo Movimiento Nacional del municipio y la delación de los propios vecinos entre sí. Posteriormente, se encargaba de iniciar la gestión ordinaria de los aspectos sociales y políticos del municipio, tales como la implantación de la Falange y el Auxilio Social, el restablecimiento de bienes expropiados por las fuerzas del frente popular (como, por ejemplo, se constituyeron en diversos municipios comisiones depositaria de recuperación agrícola), etc. Era esencial controlar este aspecto desde el inicio ya que el poder local debía fomentar la adhesión al nuevo régimen y ayudar con todos los medios posibles a la construcción y asentamiento de la nueva comunidad nacional. Su colaboración con la represión era fundamental y, por tanto, era de vital importancia colocar en los puestos de alcaldes y concejales de cada municipio a personas de orden, con un claro apoyo al Movimiento Nacional y, en los primeros años y a ser posible, falangistas de primera hora.

¡Ya hemos pasao!, y estamos esperando
pa' ver caer la bola de la Gobernación.

¡Ya hemos pasao!

Ja, ja, ja, ja.

¡Ya hemos pasao!

El caso de Montornès del Vallès no fue una excepción al proceso de conquista por parte del ejército golpista y los métodos empleados tras ella. Fue el 3 de febrero de 1939 cuando el teniente Martín Hernández lee el bando de nombramiento de la Comisión Gestora Municipal de Montornès. Ésta es encabezada por uno de los terratenientes del municipio que había concurrido en las elecciones municipales de enero de 1934 por la Lliga Regionalista de Cataluña y había sido alcalde hasta 1936, Josep Maymó Saborit. A la vez se constituyeron la Comisión de Subsidios Familiares Agrícolas y la Comisión de Recuperación Agrícola, además de constituirse la Falange y el Auxilio Social municipal encabezados por Jaime Bellavista Dubon y Salvador Vallvé Cusidó, respectivamente. Pero cabe destacar que en Montornès se da un hecho diferencial no poco importante. Según el profesor Arnau González Vilalta, no existe ningún muerto ni desaparecido tras la caída del municipio en manos franquistas. No obstante, y esto se verá a raíz de la constitución de la Junta Local de Libertad Vigilada, hay 19 vecinos de la villa condenados a diferentes penas y que, tras su puesta en libertad en los años 40, están bajo control de dicha junta. Son militantes anarquistas, comunistas o de Esquerra Republicana de Catalunya. Lo que no variaba era la connivencia de las autoridades locales con los juzgados militares y civiles, que no dudaban en realizar informes contra los elementos “izquierdo-separatista” del municipio. Si bien en Montornès no hubo asesinatos, sí que el miedo, el control férreo contra los “elementos peligrosos”, la represión social y económica contra muchos de los familiares de personas progresistas del municipio y la búsqueda de fidelidades al nuevo régimen estaban a la orden del día en 1939 y principios de los años 40³⁰.

En paralelo a la conquista de Montornès por parte de las tropas golpistas, la Junta de Defensa Nacional promulgaba una de las leyes claves para dar carácter de legalidad a la represión: la Ley de Responsabilidades Políticas del 9 febrero de 1939. Esta ley complementaba los decretos de la Junta de Defensa Nacional de 28 de julio y 1 de noviembre que regulaban la declaración de estado de guerra y los procesos

³⁰ Toda la información respecto al caso de Montornès tras la guerra ha sido extraída de González Vilalta, A; *Montornès del Vallès (1931-1945). De la il·lusió democràtica al primer franquisme*, Abadía de Montserrat, Barcelona, 2007. pp. 101-113.

sumarísimos, respectivamente. En fechas posteriores se fue concretando más el cuerpo legal para llevar a cabo la represión. En 1940 se promulgaba la Ley de la Represión de la masonería y el comunismo, en 1941 la Ley de Seguridad del estado y, en 1947, la Ley de Bandidaje y Terrorismo³¹. “*La justicia se caracterizó por la arbitrariedad de la autoridad y la indefensión del preso, desde el momento en que la aplicación de la ley dependía de la ideología del encausado más que del delito por el cual éste era acusado. El régimen creó un aparato judicial adaptado a sus intereses políticos, resultando que la justicia franquista fue un instrumento político para represaliar al oponente ideológico*”³² Este será el gran cuerpo jurídico y las características de la justicia franquista, que tan bien explica el profesor Rodríguez González y que da carácter legal a la represión y, por lo tanto, ayuda a asentar la nueva comunidad nacional tal y como explicaba el profesor Domènech.

Con el cuerpo jurídico definido que hacía legalmente posible la represión, el estado franquista ponía en marcha sus mecanismos y procedía a la aniquilación total del enemigo. A modo de ejemplo, en 1940 había en Madrid unas 30 cárceles que albergaban unos 100.000 presos políticos de los cuales la cuarta parte estaban condenados a muerte³³. Por otra parte, no podemos dar cifras exactas de las personas que fueron asesinadas con motivo de la dura represión a lo largo de la dictadura franquista, pero se estima según diversos estudios realizados que podrían haber sido asesinadas unas 150.000³⁴ personas en manos de la dictadura franquista a lo largo de sus 40 años de existencia, teniendo en cuenta que hay mucha gente sin localizar fruto de las sacas y paseos (es decir, que acaban siendo personas muertas que no constan en archivo alguno y, en muchos casos, aún están enterradas en cunetas sin identificar), y provincias donde todavía no se ha podido hacer ni siquiera cálculos aproximados.

Pero la represión no solo consistía en la prisión, las torturas, las sacas, los “paseos” indiscriminados, es decir, una represión física, sino que iba mucho más allá.

³¹ <https://buleria.unileon.es/m/handle/10612/853/Javi.pdf?sequence=1&bitstream>

³² <https://buleria.unileon.es/m/handle/10612/853/Javi.pdf?sequence=1&bitstream>

³³ Jáuregui, F; Vega, P. *Crónica del antifranquismo*, Ed Planeta, Barcelona, 2007. p.39

³⁴ Hay diversos estudios realizados sobre la represión y asesinatos de la dictadura franquista a lo largo de su existencia, para más información ver Julià, S (coord.). *Víctimas de la Guerra Civil*, Temas de hoy, Madrid, 1999; Espinosa, F. *La ocultación del Genocidio*, en Casanova, J (coord.) *Morir, matar sobrevivir, Critica*, Barcelona, 2002, pp. 103-114. o Molinero, C; Ysàs ,P ; *Productores disciplinados y Minorías subversivas*, Ed Siglo Veintiuno, Madrid, 1998.p.2

En primer lugar, se depuraron a todos los funcionarios públicos con peligro de ser “elemento peligroso o sospechoso” contrario al Movimiento Nacional. Se realizaban informes demandando a la gente de orden del municipio o de la propia institución donde trabajaban para ver si podían avalar o no a dicha persona. Si no era así, se le depuraba del cargo o, en algunos casos, se le penaba con ciertos meses de empleo y sueldo u otro tipo de sanción administrativa. El caso más paradigmático fueron los maestros nacionales republicanos que en muchos casos no solo fueron depurados sino que también, y conformando así la teoría de la destrucción de la vieja sociedad republicana para la construcción del nuevo orden, los primeros asesinados en muchos de los municipios de España.³⁵

Como ejemplo de lo mencionado podemos ver como en el Ayuntamiento de Barcelona fueron destituidos el 25% de los cargos y sancionados otro 44,5%, mientras que en la Generalitat de Catalunya fueron destituidos el 94,7 % de los funcionarios.³⁶ Todo ello, agravado por el cumplimiento de la Ley de Administración Pública de 25 de agosto de 1939 que estipulaba, entre otras cosas, que se debían reservar puestos en la administración pública para personas afines al Movimiento de la siguiente forma: un 20% de ellos para mutilados de guerra del bando Nacional, un 20% para oficiales provisionales y de complemento, 20% para ex combatientes, 10% para ex cautivos y otro 10% para huérfanos de guerra. Esto implicaba que la administración pública se llenase, al final de la guerra, de personas que en muchos casos sin tan siquiera daban el perfil necesario para el puesto a desempeñar y que lo ejercían por el simple hecho de haber apoyado de una forma u otra el llamado *Glorioso Alzamiento Nacional*.

Esta represión laboral era más profunda y no se limitaba a la administración pública. Se despidieron a trabajadores de fábricas colectivizadas durante la guerra civil como muy bien se ve en la película de Jaime Chávarri *Las bicicletas no son para el verano*, a personas que se sabía que habían votado al Frente Popular en 1936 y, lo que es peor, en muchos casos se hicieron los famosos pactos del hambre, que consistían en

³⁵ El papel del profesorado republicano y su posterior represión se puede apreciar de forma muy gráfica en la película del director José Luis Cuerda “La lengua de las mariposas” del año 1998.

³⁶ Marí, M; *Els ajuntaments franquistes a Catalunya*, Pagés Editors, Lleida, 2000. p 168

denegar cualquier trabajo a viejos simpatizantes de la causa republicana o a sus familiares. Esto ya no solo constituía una represión laboral, si no que también se trataba de una represión física puesto que mucha gente, en especial en las zonas rurales, moría por estas causas. Como muy bien dice Sebastián Balfour “*los empresarios tuvieron las manos libres para despedir a sus empleados. Había disponible un aluvión de mano de obra fresca y sin especializar procedente de las filas de los veteranos nacionales*”³⁷

Por otra parte, la represión social que se ejercía era tremenda. Se marginaba por completo a los hijos de republicanos que asistían a la escuela, se relegó a la mujer al papel que tradicionalmente había tenido en la sociedad, es decir, el de madre y esposa, despojándola de todos los derechos que habían conquistado en la época republicana. Se censuraba toda obra de teatro, película de cine o libro escrito para evitar cualquier tipo de “inmoralidad” o elemento contrario a los preceptos franquistas. Además, se debía cumplir con la moral que auspiciaba el régimen, es decir, la católica. Todo lo que significara incumplir el orden social del Movimiento era motivo claro de ser delatado a las fuerzas de orden público por parte de párrocos, autoridades locales, vecinos y, por lo tanto, de ser ejercida sobre dicha persona o institución una fuerte represión.

Como hemos podido ver, la represión de la guerra y primera posguerra fue mucho más allá de la represión física del enemigo. Se pretendía una eliminación social, cultural y moral de los valores republicanos y revolucionarios, una abolición total de lo que había representado la Segunda República y quienes la habían apoyado.

Para ello había tres elementos muy importantes que permitían dicha eliminación. En primer lugar, como hemos visto anteriormente, las corporaciones locales (tanto ayuntamientos en los pequeños pueblos, como jefaturas de distritos en las grandes urbes) eran el poder del “nuevo orden” más cercano a la población y el que ejercía de primera mano la delación, redactaba los informes contrarios a personas

³⁷ Balfour, S; *La dictadura, los trabajadores y la ciudad. El movimiento obrero en el área metropolitana de Barcelona (1939-1988)*, Ed. Alfons el Magnánim, Valencia, 1994. p 21

afines al régimen republicano, depuraba al funcionariado, ejercía un férreo control social sobre la población, entre otras actividades para apoyar el Régimen.

En segundo lugar, se presentan las autoridades de orden público franquista y el corpus jurídico que hacía posible la represión. Las fuerzas de orden público eran las ejecutoras de la represión física e incluso social y laboral. No solo ejercían el poder a través de detenciones y torturas sino que también se encargaban de redactar informes favorables o no sobre ciertos individuos para no ser apresados, trabajaban en la administración pública y realizaban investigaciones en profundidad en instituciones y personas sospechosas de ser contrarias al Movimiento Nacional.

Y, en tercer lugar, si cabe tan importante o más que las dos anteriores, la creación de una gran red delatora que las autoridades franquistas lograron implantar a lo largo del territorio nacional. Dicha red la constituía un variado grupo de gente que iba desde fervientes falangistas, a trabajadores públicos o republicanos que delataban al vecino con tal de poder salvar su vida. Podríamos considerar que el aparato delator era de una efectividad mayúscula puesto que las autoridades franquistas daban como bueno cualquier tipo información o sospecha de existencia de un elemento “peligroso” contrario al régimen, como muy bien explica en su libro Sánchez Cervelló: *“Las delaciones eran incentivadas por los nuevos responsables político-militares que señalaban que «todos los vecinos están obligados, sin que previamente se les cite, a denunciar a cuantos hechos conozcan de carácter delictivo o político, aunque éstos recaigan en personas que se supongan en zona roja». A partir de estos testimonios se encarcelaba a los denunciados, y a algunas mujeres, hijas o hermanas de los líderes revolucionarios huidos, les cortaban el pelo al cero i/o les hacían beber aceite de ricino, por la cual cosa podían estar hasta cuatro días sufriendo una fuertísima descomposición intestinal y un fuerte dolor abdominal. También se generalizaban las penas de destierro y la obligación de hacer trabajos forzados sin cobrar.”*³⁸ Es por eso que de dichas redes se nutrían las fuerzas de orden público para detener a elementos

³⁸ Sánchez Cervelló, J; *La província de Tarragona durant el franquisme (1939-1976). Política, societat i cultura*, Publicacions del Cercle d'Estudis Històrics i Socials “Guillem Oliver” del Camp de Tarragona, Tarragona, 1996. pp 12 y 13

republicanos e incluso lograr desarticular las primeras células de partidos antifranquistas en la primera posguerra. Aun así, no es menos cierto que se dieron muchos casos de falsas delaciones por envidias, cuentas pendientes, despechos amorosos, etc. Esta red delatora, que mucha gente no tenía ni conciencia que formaba parte de ella, generaba en la sociedad el elemento esencial del asentamiento del nuevo régimen: el miedo. El miedo provocado por el control total de la sociedad por parte del nuevo régimen y que impedía cualquier mínimo movimiento fuera de la legalidad y moralidad franquista.

Nadie podía decir una palabra fuera de tono en la calle puesto que cualquier persona te podía delatar, no se podía incumplir la moralidad cristiana del régimen, y ni siquiera en la intimidad propia del hogar se podía actuar con libertad puesto que dicha persona podría ser denunciada o delatada por cualquier vecino al que resultase sospechosa tu actividad cotidiana. Es por eso que el miedo se apoderó de la España de finales de los 30 y los años 40. El miedo a hablar, a opinar, a recordar a un familiar muerto en la guerra... en definitiva, miedo a poder ser libre. Nuevamente, parafraseando a Celia Gámez, se notaba y mucho en lo social, cultural, político y, como a continuación veremos, también en lo económico que *ya habían pasado*.

El contexto económico y social de aquellos años no era mucho más halagüeño. Mientras los más afortunados de la sociedad iban sin reparos a las salas de cine a ver las últimas novedades cinematográficas como la película de Augusto Genina *Sin novedad en el Alcázar* o las niñas de la alta sociedad jugaban por las calles con la novedosa muñeca Mariquita Pérez, la mayoría de españoles pasaban por unas pésimas condiciones de vida provocadas, en gran parte, por la política económica autárquica. Dicha política económica partía del principio ideológico de la intervención activa en la economía, supeditando ésta a los “intereses de la nación” que no eran otros, en aquellos primeros años 40, que la tenencia de un potente aparato militar en el sentido más amplio del término. Por ello sí que se incentivó la industria, a diferencia de lo que generalmente se ha pensado, pero potenciando las ramas industriales vinculadas a la producción militar en detrimento de otras ramas productivas de más importancia de cara al crecimiento económico del país. Dicho intervencionismo económico y el cariz

que éste tomó sumado al contexto de una guerra recién terminada y todo lo que ello suponía para el país, provocó una crisis económica sin parangón en nuestra economía.

Todo ello supuso, entre otras muchas cosas, la implantación de cartillas de racionamiento con las que se racionaban los bienes de consumo esenciales por persona y día tales como patatas, pan, aceite y las míseras raciones de carne o la tenencia por parte de los hombres de la denominada “tarjeta de fumador” con la que se racionaba el tabaco. Incluso en 1941 se llegaron a prohibir por parte de la Comisaría General de Abastecimientos las comidas a la carta en los restaurantes, para “evitar despilfarros”. Este tipo de lujos para las familias bien estantes también se racionaban pero la falta de capacidad de las autoridades económicas franquistas para regular correctamente el mercado provocó no solo una profunda depresión económica, si no que además generó *“una distorsión de los precios, desplazamientos en la producción, y un extensísimo mercado negro que contribuyó decisivamente al encarecimiento de los productos y la reducción del consumo”*.³⁹ El conocido como estraperlo estaba a la orden del día en la España de los años 40 y además de provocar el aumento de precios, también ayudaba a muchas familias y empresarios sin escrúpulos a enriquecerse a costa de la miseria de gran parte de la población.

Otro elemento que influyó en la política económica de la época, como bien explican los profesores Molinero e Ysàs en su obra *Productores disciplinados y minorías subversivas*, fue *“la política intervencionista desarrollada que estuvo condicionada por los presupuestos ideológicos dominantes en la esfera política. Los ideólogos del primer franquismo partían del principio de que el Estado tenía que intervenir activamente en la esfera económica y no tan solo establecer reglas del juego [...] Los primeros gobiernos franquistas no apostaron por la industria en detrimento de la agricultura, sino que apostaron por determinadas ramas industriales, sobre todo las relacionadas con la producción militar en detrimento de las restantes”*⁴⁰ Con todo lo que ello suponía de subdesarrollo del país, escasa creación de empleo, etc.

³⁹ Molinero, C Ysàs P; *Productores disciplinados y minorías subversivas*, Ed. Siglo Veintiuno, Madrid, 1998. pp 45-46

⁴⁰Molinero, C Ysàs P; *Productores disciplinados...* p. 45

Además de todo lo anterior, la política autárquica realizó un control muy férreo del comercio exterior lo que, sumado a la falta de divisas, provocó “*el colapso de las compras exteriores, que a su vez tuvo consecuencias extraordinariamente graves para la economía española, que era dependiente del exterior tanto en materias primas como en bienes de equipo*”⁴¹. Un ejemplo de esto fueron los famosos coches de gasógeno. Al existir una falta importante de petróleo y, en consecuencia, de gasolina, se fabricaron los coches de gasógeno que, a una baja potencia, circulaban con una imponente tolva en la parte trasera del coche donde se quemaban elementos sólidos como carbón o ropa vieja y, con los gases que creaba dicha combustión, funcionaba el vehículo. Otro ejemplo podrían ser los Auto-Acedo, que funcionaban a pedales.

Si a la incapacidad reguladora de las autoridades, la nefasta política industrial y el excesivo control del comercio exterior en una economía como la española plenamente dependiente, le sumamos “*la preeminencia de los intereses sociales de los vencedores de la guerra civil, lo que supuso priorizar la restitución de la capacidad acumulativa de los propietarios de capital; donde el desarrollo tecnológico era escaso y desigual, eso significaba una mayor explotación del trabajo y salarios bajos*”⁴², tenemos el caldo de cultivo perfecto para la crisis económica de posguerra y las consiguientes duras condiciones de vida que sufrieron la inmensa mayoría de la población española.

Existían unos salarios medios muy escasos y la vida estaba excesivamente cara. “*Los salarios básicos se mantenían por debajo del nivel de subsistencia en muchos lugares de trabajo, forzando a la gente a trabajar horas extras y durante las breves vacaciones. Por ejemplo un obrero textil tenía que trabajar toda una jornada de ocho horas para poder comprar una docena de huevos, mientras que una obrera no especializada escasamente ganaba para una barra de pan*”⁴³. Por eso, la vida de la clase obrera en las grandes urbes consistía en la mera subsistencia, en el poder

⁴¹Molinero, C Ysàs P; *Productores disciplinados...* p 46

⁴²Molinero, C Ysàs P; *Productores disciplinados...* p 44

⁴³Balfour, S; *La dictadura, los trabajadores y la ciudad. El movimiento obrero en el área metropolitana de Barcelona (1939-1988)*, Ed. Alfons el Magnánim, Valencia, 1994. pp 38-39

alimentarse. Cuando la alimentación escaseaba y las defensas bajaban, surgían enfermedades como la tuberculosis, las de transmisión sexual generadas por el aumento de la prostitución, el Latirismo mediterráneo provocado por la ingesta excesiva de almertas o las de carácter nervioso y se provocaban grandes bolsas de fallecidos como consecuencia directa o indirecta de la desnutrición. Por ejemplo, en Madrid entre mayo de 1939 y diciembre de 1941, fallecieron 67.397 personas con una relación directa o indirecta de la malnutrición⁴⁴. Un informe de la Cámara de Comercio de Sabadell decía que “el rendimiento de la mano de obra tiende a decrecer en todas las industrias como consecuencia de la falta de alimentación”⁴⁵.

Las condiciones en el mundo rural fueron aún de más crudeza. Los pactos del hambre se extendían entre grandes sectores de la población, la expropiación de tierras de viejos simpatizantes republicanos por parte de los terratenientes locales era todo un hecho, y los braceros y jornaleros del campo ganaban salarios de miseria siempre condicionados a las inclemencias del tiempo o a las malas o buenas cosechas. Estas duras condiciones, acompañadas de la represión oficial, hicieron que, a principios de los 40, muchas familias del mundo rural emigraran a las grandes urbes con la esperanza de encontrar el trabajo que escaseaba en los pueblos y de huir, en muchos casos, de la dura represión que existía en los municipios de origen, pasando así más desapercibidos en la vorágine de la ciudad. Como muy bien explica el profesor Domènech, “la expulsión de los elementos potencialmente desafectos de las comunidades rurales se encontraban en el origen de las redes migratorias que llevarían a la formación de las nuevas comunidades obreras en los principales suburbios urbanos”⁴⁶. Esta primera emigración del campo a la ciudad no fue bien recibida por las autoridades franquistas que “miraban con malos ojos la ciudad como antrópico de perversión, mientras que el campo era encomiado como fuente de los valores de la España tradicional”⁴⁷. Las autoridades franquistas no deseaban esta inmigración

⁴⁴ Losada, J.C; *El franquismo año a año. Tomo 2*, Ed Biblioteca El Mundo, Madrid, 2006. p. 107

⁴⁵ Balfour, S; *La dictadura, los trabajadores y la ciudad. El movimiento obrero en el área metropolitana de Barcelona (1939-1988)*, Ed. Alfons el Magnánim, Valencia, 1994.p. 25

⁴⁶ Domènech, X; *Cambio político y movimiento obrero bajo el franquismo*, Ed. Icaria Antrazyt, Barcelona, 2012. p. 29

⁴⁷Balfour, S; *La dictadura, los trabajadores y la ciudad. El movimiento obrero en el área metropolitana de Barcelona (1939-1988)*, Ed. Alfons el Magnánim, Valencia, 1994. p 25

puesto que la sociedad urbana era mucho más difícil de controlar y en ella podía crecer una fuerte subversión al régimen que, en el mundo rural, férreamente controlado por las autoridades civiles y eclesiásticas locales, no existía. Es por ello que las fuerzas de orden público no dudaban en hacer redadas en las estaciones de ferrocarriles, observando a posibles emigrantes y retornándolos, con lo que ello suponía de pérdida de hasta su último capital invertido en el viaje a su lugar de origen.

Es en este contexto socio económico donde aparece un actor que juega un papel muy importante no solo para asentar el nuevo Movimiento Nacional, si no que ayudan a entender muchas de las políticas económicas y sociales de la época: la Organización Sindical Española (OSE).

El sistema de relaciones laborales instaurado por el franquismo y plasmado en el Fuero del Trabajo de 1938 y, en cantidad de leyes relacionadas con el mundo laboral, tenía como objetivo último eliminar la lucha de clases y el derecho a organizarse de los trabajadores. A modo de ejemplo las huelgas se catalogaron como delito de sedición y eran juzgadas por tribunales militares. Es por eso que, desde finales de los años 30, las autoridades del nuevo régimen no dudaron en crear la Organización Sindical Española (OSE). La OSE tenía como objetivos fundamentales el encuadrar y controlar a empresarios y, sobre todo, trabajadores. El control tenía muchas formas de ejercerse, por ejemplo, mediante el obligatorio encuadramiento en Falange, Frente de Juventudes o la Sección Femenina de cara a que un trabajador pudiera ser inscrito, encuadrado o atendido por las oficinas de colocación que tenían la propia OSE. Además otro de sus propósitos era, como no, reprimir y disuadir cualquier tipo de protesta contra el régimen y sus instituciones. Como decía el secretario general de Falange *“debe el sindicato disciplinarles, encuadrarles y educarles en el nuevo credo. Sin olvidar que en su gran mayoría serán marxistas o anarquistas y no debe perderse de vista su tendencia y deformación”*⁴⁸. Para ello no dudaron en eliminar del vocabulario la palabra obrero, cambiándola por productor, con todas las connotaciones sociales y políticas que ello comportaba.

⁴⁸ Molinero, C; Ysàs, P; *Productores disciplinados y minorías subversivas*, Ed Siglo Veintiuno, Madrid, 1998. p. 9

La OSE encuadraba obligatoriamente a empresarios y trabajadores. A los primeros les obligaba a aportar una contribución por cada uno de los empleados y, a los segundos, se les deducía una parte del salario que cada “productor” recibía de cara a sufragar su cuota sindical, todo ello realizado de forma automática. La Organización Sindical organizaba *“a la población trabajadora en 28 sindicatos que representaban diferentes actividades económicas, a su vez, éstos se dividían en ramas industriales”*⁴⁹, todos ellos estaban dirigidos por falangistas designados a dedo por las diferentes autoridades del régimen. Esta característica de los dirigentes sindicales no era baladí. El nuevo estado *“daba a entender que defendía el derecho del productor individual a un trabajo seguro. Era como si ofreciese un contrato tácito de puesto de trabajo a cambio de obediencia al empresario”*⁵⁰. La única forma de protesta o queja contra los desmanes de los empresarios era presentar demanda ante las Magistraturas de Trabajo dependientes del Ministerio, que eran las encargadas de administrar justicia en cada caso y ser *“árbitro de los salarios y condiciones de trabajo”*⁵¹. Como se puede imaginar, estas magistraturas pocas veces favorecían los intereses de los trabajadores, aun así *“los trabajadores aprendieron a lo largo del decenio de los 40 a utilizar las instituciones laborales franquistas y la Organización Sindical para presentar ante los organismos laborales y las Magistraturas de Trabajo sus quejas y reclamaciones por la violación de los patronos de una legislación laboral que les era claramente favorable”*⁵²

Esta falta de representatividad de los trabajadores en las empresas del sindicato verticalista así como la desprotección legal empezó, en cierta medida, a modificarse con la creación de los enlaces sindicales y jurados de empresa. Los enlaces se crearon en 1943 y eran elegidos directamente en elecciones sindicales, las primeras fueron en 1944, por los *productores*. Los jurados de empresa, a través del decreto de 18 de agosto de 1947, debían constituirse con carácter obligatorio en empresas de más de 50 trabajadores, con el objetivo de *“generar colaboración entre el capital, la técnica*

⁴⁹ Balfour, S; *La dictadura, los trabajadores y la ciudad. El movimiento obrero en el área metropolitana de Barcelona (1939-1988)*, Ed. Alfons el Magnánim, Valencia, 1994. p. 22

⁵⁰ Balfour, S; *La dictadura, los trabajadores...* p 23

⁵¹. Balfour, S; *La dictadura, los trabajadores...* p 26

⁵² Molinero, C; Ysàs, P; *Productores disciplinados y minorías subversivas*, Ed Siglo Veintiuno, Madrid, 1998. p. 31

*y la mano de obra. El jurado estaría presidido por el patrón y los vocales los elegirían los trabajadores.”*⁵³ La función principal de dichos jurados sería la de canalizar las aspiraciones de los productores y asesorar e informar a la empresa en ese aspecto, así como también comprobar el cumplimiento de la legislación laboral vigente.

Estas modificaciones y la acotada representatividad de los trabajadores que ello representaba, hasta el punto que los dirigentes sindicales podían vetar a candidatos a jurados o enlaces o retirarles unilateralmente su credencial, fueron muy mal vistas por el empresariado. Los empresarios no entendían ni compartían la creación de jurados de empresa ni enlaces sindicales: “*crear unos jurados de empresa elegidos por los trabajadores es, en las circunstancias presentes en que el comunismo planea el asalto a Occidente, cuestión digna de ser muy meditada por las consecuencias que este arma podría acarrear; el fermento revolucionario tendría, quizá, los órganos en que asentarse*”⁵⁴. Con estas reflexiones se hacía patente el miedo a la experiencia sindical revolucionaria del periodo republicano, que no podía ser tolerada por el nuevo estado, a la posible ruptura del libre mercado y la posibilidad, no tanto de establecer un sindicalismo revolucionario, si no más bien de dejar una puerta abierta a la protesta laboral. Todo esto no podía ser tolerado por el empresariado, claramente beneficiado por el régimen franquista.

Los empresarios fueron grandes aliados de la dictadura franquista desde buen principio. La instauración del régimen dictatorial supuso el retornar al orden social clasista, en palabras de Sebastián Balfour: “*el principal objetivo del nuevo orden fue restaurar plenamente el sistema capitalista en las fábricas, minas, oficinas y haciendas y asegurara que nunca más sería amenazado por un levantamiento social*”⁵⁵. Por lo tanto las clases bienestantes y el empresariado sabían que el nuevo orden traería la recuperación de bienes y propiedades expropiados en la época republicana así como el recobrar de nuevo un estatus social. Como había dicho Francesc Cambó “*en una*

⁵³ Molinero, C; Ysàs, P; “Els industrials catalans durant la posguerra”, *Revista l’Avenç*, nº 126, Barcelona, 1989. p. 25

⁵⁴ Molinero, C; Ysàs, P; “Els industrials catalansp 26

⁵⁵. Balfour, S; *La dictadura, los trabajadores y la ciudad. El movimiento obrero en el área metropolitana de Barcelona (1939-1988)*, Ed. Alfons el Magnánim, Valencia, 1994.p. 22

situación extrema, cuando están en peligro los ideales y los intereses de la sociedad, entendiendo esta como clases dominantes, ésta confiará en un dictador; y lo hará sin condiciones. No le pedirá que sirva a un ideal, ni tan solo que lo respete. Le pedirá únicamente que mantenga el orden, que le mantenga el estado posesorio”,⁵⁶ palabras claramente premonitorias.

Ya desde la promulgación del Fuero del trabajo en 1938 se veía el claro componente clasista a favor de la actividad del empresariado donde, en uno de sus puntos, se decía que “el estado reconoce la iniciativa privada como fuente fecunda de la vida económica de la Nación” además de renunciar el estado a ser “empresario sino cuando falte la iniciativa o lo exijan los intereses superiores de la Nación”.⁵⁷ No solo eso, sino que los empresarios, como hemos visto en líneas superiores, tenían las manos libres para despedir por motivos “políticos” a los trabajadores, ejerciendo de primeros depuradores en fábricas y talleres. Trabajadores que, además de ser desfavorecidos por las bajadas mayúsculas de los salarios y sometidos a explotación, tenían con capacidad nula para reclamar sus derechos.

Esto hacía que el empresariado apoyara al régimen no solo por la implantación del viejo orden social, sino también por su política de destrucción del movimiento obrero y los movimientos sociales y culturales muy ligados al obrerismo y republicanismo. Lo explican así los profesores Molinero e Ysàs: “pero si para los trabajadores la afiliación forzosa al sindicalismo vertical y la nueva legislación laboral suponían la definitiva privación de todo instrumento eficaz para la defensa de sus intereses más inmediatos, y la integración en una organización que tenía como uno de sus objetivos esenciales el control de una clase trabajadora con una larga tradición asociativa. Reivindicativa, y hasta, en algunos períodos, revolucionaria, para los empresarios suponía una cosa bien distinta: el restablecimiento de las relaciones tradicionales de dominación entre propietarios y asalariados, en unas condiciones extremadamente favorables a los primeros como consecuencia, en definitiva, de la

⁵⁶ Molinero, C; Ysàs, P; “Els industrials catalans durant la posguerra”, *Revista l’Avenç*, nº 126, Barcelona, 1989. p 24

⁵⁷ Fuero del trabajo. Punto XI

victoria militar en la guerra civil”⁵⁸. Si bien los empresarios fueron obligados a formar parte del nuevo Sindicalismo Vertical pagando una cuota por cada trabajador, a diferencia de sus obreros, estos sí pudieron seguir manteniendo parte de sus organizaciones empresariales autónomas como, por ejemplo, el Foment del Treball Nacional en Cataluña. Estas organizaciones se integraban dentro del Sindicato Vertical pero, como otro beneficio más, conservaban plena autonomía de funcionamiento y tenían en exclusividad la representación empresarial dentro del sindicato.

Estas condiciones sociales y económicas de la posguerra, auspiciadas por la autarquía y las leyes laborales, favorecieron que muchos empresarios se enriquecieran rápidamente con negocios de dudosa reputación. “*Casi todos los empresarios disfrutaron de un mercado absolutamente protegido, donde se podían vender las mercancías sin preocuparse de la eficiencia de la unidad productiva, ni de la calidad del producto. Fueron unos años de beneficios extraordinarios como dijo Gual Villalví –la fortuna lograda en un dos por tres, de la inflación engendrando millonarios a diestra y siniestra-*”⁵⁹. Muchos no dudaban en traficar con los “cupos” de materias primas marcados por el gobierno, con licencias de exportación, vendiendo una gran parte de la producción en el mercado negro (estraperlo), provocando una subida excesiva de los precios y, en definitiva, un perjuicio al desarrollo de la economía del país por la subida de los precios.

Aun así, muchos empresarios no dudaron en ser muy críticos con el gran intervencionismo estatal en la economía. Este intervencionismo generaba, entre otras cosas, una insuficiencia en la provisión de materias primas, mercado negro, recargos en los costes de producción, crecimiento exagerado de la burocracia etc. impidiendo la buena dinámica del mercado y, por lo tanto, motivo de la profunda crisis económica que sufría el país. Para este tipo de empresarios la solución a todos los males del intervencionismo estatal y la autarquía era la implantación de un modelo netamente liberal. Por ello, defendían que “*la iniciativa privada ha sido siempre a través de la*

⁵⁸ Molinero, C; Ysàs, P; *Els industrials catalans durant el franquisme*, Euomo Editorial, Vic, 1991.p. 15

⁵⁹ Molinero, C; Ysàs, P; “*Els industrials catalans durant la posguerra*”, *Revista l’Avenç*, nº 126, Barcelona, 1989. p 27

*historia fuente inagotable de progreso y por lo tanto todo lo que vaya en contra del régimen de –Empresa Libre–, será siempre perjudicial en el terreno de la economía”.*⁶⁰

A pesar de un contexto tan desfavorable para las clases populares y la inmensa mayoría de la población, la contestación al régimen recientemente instaurado era escasa. Se daban muchos factores que no permitían dicha protesta. Como hemos podido ver, existía una dura represión que acobardaba y permitía pocos movimientos fuera del yugo que suponía la legalidad franquista. Además, las duras condiciones de vida condicionaban mucho la rebeldía, puesto que una gran masa de la sociedad tenía como objetivo principal sobrevivir y centraban todos sus esfuerzos en buscar alimento y un techo para no dormir a la intemperie. Por último, como veremos más adelante, existía una división de la oposición antifranquista procedente de las luchas encarnizadas que se dieron en el seno interno de la República al final de la guerra civil. Había posiciones irreconciliables entre comunistas y socialistas, anarquistas o trotskistas. O, mejor dicho, entre muchas de las cúpulas dirigentes. La rivalidad y desconfianza entre ellos hacía impensable en aquellos años 40 una unidad clara para luchar contra la dictadura y esto no solo provocaba luchas aisladas y con poco recorrido sino también el desánimo de los viejos luchadores republicanos que preferían no arriesgar su vida en una alternativa que en ese preciso momento, no veían nada factible y mucho menos en el contexto de la Victoria momentánea de Hitler en la guerra mundial y el claro posicionamiento favorable al Eje por parte de Franco.

A pesar de lo anterior unos cuantos “locos”, utilizando el término que utiliza León Felipe en unas de sus poesías, empezaron a reorganizar la oposición antifranquista. Los principales partidos y sindicatos existentes al fin de la guerra civil (PCE/PSUC, PSOE, CNT, UGT) iniciaron la recuperación, de forma muy modesta y minoritaria, de sus estructuras organizativas internas (así como casi todos ellos sus direcciones en el exterior del país). Con ello, lo que realizaban de forma esencial era la obtención de recursos para el modesto material propagandístico subversivo, así como

⁶⁰Molinero, C; Ysàs, P;” Els industrials catalans ... p 27

para ayudar a familias de prisioneros y a los propios compañeros/as presos a miles en las cárceles franquistas.

El PSOE y la UGT quedaron desmantelados tras la guerra. Sus principales centros de acción y militancia eran las cuencas mineras asturianas, Euzkadi y las grandes Ciudades de Madrid y Barcelona, con algún núcleo en Andalucía y Valencia. Aun así, como dice Jáuregui “*el Partido Socialista y la UGT, estaban prácticamente en su totalidad, en la cárcel.*”⁶¹ De no ser por dirigentes y militantes como Máximo Rodríguez, el socialismo político y sindical podría haber sucumbido a la represión. El partido se dividió claramente entre los militantes del interior y el exterior, sobre todo por la alianza en la acción o no con el PCE y otros partidos opositores. Sin embargo, la posibilidad de acción era mínima en aquellos años y las constantes detenciones y caídas de militantes y miembros de la dirección en el interior dejaron al PSOE y la UGT muy mermados.

No menos crítica era la situación de la CNT. Muchos de sus dirigentes habían marchado al exilio o habían sido detenidos o asesinados tras la guerra. Quedaban pequeños reductos en Madrid y, especialmente, en Barcelona. Intentaron varias acciones contra elementos representativos del régimen e incluso realizaron una amplia propaganda antifranquista, pero las caídas de militantes o dirigentes como Eduardo de Guzmán dejaron tocada a la CNT que nunca más llegaría a recobrar el esplendor de los años 20 y 30.⁶²

Por otro lado estaba el PCE/PSUC y la JSU. Los comunistas, desde antes de finalizar la guerra, sufrieron ya las primeras detenciones de militantes y miembros de la dirección como Cristóbal Valenzuela, Cayetano Bolívar, Manuel Recatero, Matilde Landa, Aquilino Fernández y Manuel Navarro Ballesteros. Al igual que el resto de partidos, pero de forma acentuada por el cariz anticomunista del nuevo régimen, el PCE/PSUC, sufrió con gran dureza la represión. A pesar de dicha represión “*el Partido se replegó en condiciones extraordinariamente difíciles y se preocupó de un modo especial de salvar el máximo de camaradas. Su primera tarea consistía en reorganizar*

⁶¹ Jáuregui, F; Vega, P; *Crónica del antifranquismo*, ed Planeta, Barcelona, 2007. pp.40

⁶² Jáuregui, F; Vega, P; *Crónica del...* pp. 40-42

sus filas en la clandestinidad y restablecer el contacto con las masas populares para estimular la resistencia de éstas. A ello dedicó el Partido todas sus energías y sus mejores hombres. Por eso se decía entre los trabajadores: «Al Partido no se le ve, pero se le siente». Incluso los presos comunistas recluidos “*inmediatamente se organizaron y comenzaron a realizar una labor de orientación y solidaridad entre los reclusos. Utilizando los procedimientos más originales y audaces, los comunistas presos establecieron contacto con los que se hallaban en la calle y les ayudaron a desarrollar e impulsar el trabajo del Partido. Desde una cárcel de la capital, Domingo Girón, Eugenio Mesón, Daniel Ortega, Guillermo Ascanio y otros camaradas continuaron dirigiendo la actividad de los comunistas de Madrid, en relación con los camaradas José Cazorla y Enrique Sánchez, que hasta entonces habían escapado a sus perseguidores. Todos estos camaradas fueron fusilados más tarde*”.⁶³ También existían comunistas organizados en Euzkadi o el PSUC en Catalunya.

Pero desde los años 40 el PCE/PSUC centró su labor de lucha contra la dictadura en dos líneas de trabajo. Por un lado, llevó a cabo una fuerte campaña propagandista “*una atención particular dedicó el Partido a la propaganda, realizando una labor sistemática de edición clandestina de documentos y de obras fundamentales de los clásicos del marxismo-leninisimo. Esta propaganda era editada y difundida en condiciones difíciles y complicadas. Fue publicado el órgano central «Mundo Obrero» en ediciones clandestinas a imprenta y a multicopista.*”⁶⁴ En este apartado propagandístico jugó un papel muy importante Radio España Independiente “la Pirenaica”, fundada por la Pasionaria en 1941. En ella “*colaboraban, desde dentro y fuera de España, cientos de militantes antifranquistas con el único afán de sostener moralmente a quienes fueron sometidos por la dictadura y de preparar y recuperar para todos los españoles el camino de la libertad y el retorno de la democracia*”.⁶⁵ Se

⁶³ Historia del PCE (versión reducida) 1960.

[http://www.pce.es/descarga/historia_pce_version1960_reducida.pdf. pp 166.](http://www.pce.es/descarga/historia_pce_version1960_reducida.pdf) Para más información sobre el papel del PCE en el primer franquismo véase Hernández, F; *Los años de plomo. La reconstrucción del PCE bajo el primer franquismo (1939-1953)*, Crítica, Barcelona, 2015

⁶⁴ Historia del PCE (versión reducida) 1960.

[http://www.pce.es/descarga/historia_pce_version1960_reducida.pdf. pp 166](http://www.pce.es/descarga/historia_pce_version1960_reducida.pdf)

⁶⁵ Sánchez, A; Huertas P; *La posguerra española. Crónica de una sociedad rota*, Ed. LIBSA, Madrid, 2005. p. 35

haría muy famoso aquel “*Aquí Radio España Independiente, estación pirenaica, la única emisora española sin la censura de Franco transmitiendo...*”

Por otro lado, el PCE/PSUC centró su labor en aquellos años 40 al apoyo y lucha guerrillera o maquis tanto en los montes de toda la geografía nacional como la guerrilla urbana existente en ciudades como Barcelona o Valencia. Tras acabar la guerra y a principios de los 40 existían diversas Agrupaciones Guerrilleras en diversos lugares de España como en León, Galicia o Asturias.

Además, nos encontrábamos con la dictadura franquista asentándose y un conflicto bélico a nivel mundial ganado por el Eje con el cual el franquismo guardaba muy buenas relaciones siendo de obligada mención el envío de voluntarios en la División Azul o las exportaciones de wólfram, por ejemplo. Por todo ello la vida y esperanzas para acabar con el régimen franquista para el guerrillero en particular y los luchadores antifranquistas en general era muy complicada. Cuando el rumbo de la guerra mundial se puso favorable para las fuerzas aliadas, se produjo un incremento de la actividad guerrillera así como también la incorporación a través de las fronteras y en el interior de muchos luchadores a la causa del maquis. Es por ello que se crearon más agrupaciones guerrilleras en toda España. Según la visión partidista y romántica del PCE, el momento más álgido pero también duro para los maquis fue la llamada Operación Conquista de España en 1944.

En ella se pretendía, a través del Valle de Arán, que muchas agrupaciones guerrilleras conquistaran el territorio español comprendido entre los ríos Cinca y Segre y la frontera francesa. Posteriormente se declararía la zona conquistada bajo la tutela del gobierno Republicano en el exilio y ello provocaría un levantamiento general en toda España contra la dictadura Franquista, obligando así a intervenir a los aliados para liberar a España del fascismo. Pero nada salió como se planeó. La guerrilla logró conquistar varios pueblos y aldeas, controlando durante días parte de la frontera por donde entraron camiones con material y refuerzos. Sin embargo, se fracasó en la toma de la capital Aranesa, Viella, principal objetivo de la operación, y finalmente, desbordados por la desventaja numérica y material, comenzaron la retirada. El

repliegue concluyó el 28 de octubre, cuando los últimos combatientes rebasaron la frontera, sin haber llegado a ver el esperado levantamiento.

A pesar de que la lucha guerrillera continuó unos años más, se produjo un cambio de política del PCE en 1948 hacia el “*trabajar en el seno de los Sindicatos Verticales para ligarse allí a las masas; plantear en ellos las reivindicaciones de los obreros y unirles en la acción, lo que iría dándoles confianza en sus esfuerzos y elevando su conciencia política. El Partido comenzó a combinar el trabajo ilegal con el aprovechamiento de las posibilidades legales, no sólo en los Sindicatos Verticales, sino en todas las organizaciones de masas existentes bajo la dictadura*”⁶⁶, que provocó el fin del maquis y la guerrilla urbana.

Según podemos ver en el libro de los profesores Jáuregui y Vega, utilizando los datos del coronel de la Guardia Civil Francisco Aguado Sánchez, el bagaje de la guerrilla fue “*de 2.173 guerrilleros muertos y 1.387 capturados o entregados; el número de enlaces y colaboradores detenidos se eleva a 19.444. La Guardia Civil habría tenido 257 muertes y 370 heridos en 1.826 encuentros armados. Las ejecuciones realizadas por la guerrilla totalizarían 953, 845 los secuestros, 5.963 atracos y 538 sabotajes*”⁶⁷

Como hemos visto, las dificultades de actuación de la oposición antifranquista en los 40 fueron tremendas. Si bien tras el fin de la Segunda Guerra Mundial las esperanzas crecieron, sobre todo con el aislacionismo internacional impuesto a España y la no llegada del conocido como plan Marshall, el inicio de la guerra fría finales de los 40 ayudó al asentamiento del régimen dictatorial español. Y, por consiguiente, generó una fuerte desesperanza dentro de la oposición al franquismo, que veía con impotencia el asentamiento del régimen dictatorial.

Éste a su vez no solo se asentaba gracias los acontecimientos internacionales si no que también el régimen iba tomando cuerpo gracias a la implantación de un amplio

⁶⁶ Historia del PCE (versión reducida) 1960.

http://www.pce.es/descarga/historia_pce_version1960_reducida.pdf. p 182

⁶⁷ Jáuregui, F; Vega, P; *Crónica del antifranquismo*, ed. Planeta., Barcelona, 2007. p. 149

corpus legal y la adaptación de muchas de sus leyes al nuevo panorama nacional e internacional. En el ámbito laboral, ya desde los primeros años 40, se promulgaron una serie de leyes y reglamentaciones de gran importancia. En 1942 se implantó el seguro obligatorio de enfermedad así como la ley de Reglamentaciones del trabajo: “*la expresión legal de la negativa del régimen franquista a aceptar la negociación directa entre trabajadores y empresarios*”⁶⁸. En 1944 se promulgó la Ley de Contratos de Trabajo. En esa época, en concreto en 1945, fue promulgado el Fuero de los Españoles y la Ley de Referéndum Nacional que “*establecía la posibilidad de someter a consulta popular algunos proyectos de ley a criterio del Jefe del Estado. En 1947 fue utilizada para plebiscitar la ley de sucesión*”⁶⁹. A nivel penal y represivo, en 1947 se promulga la Ley de Bandidaje y Terrorismo que venía a complementar la Ley de Seguridad el Estado de 1941.

Pero uno de los cambios legales más importantes se dio a nivel de las administraciones locales. En 1945 se promulgó la Ley de Bases de Régimen Local bajo la cual se permitía elegir a los concejales por el procedimiento de tercios arbitrados por el estado. En 1948 “*el franquismo se disponía a ensayar, en el nivel local, la democracia orgánica que sus propagandistas anunciaban. Y así poner a pública licitación los cargos que había reservado una década a los fieles colaboradores de los años de guerra*”⁷⁰. Por ello se convocaron las primeras elecciones a concejales por los tercios. Esto supuso unos cambios importantes en varios aspectos sobre todo y, especialmente, en el reforzamiento de la figura del Alcalde en detrimento del jefe de FET de las JONS. Con este cambio “*los gobernadores civiles se reservaban el derecho a destituir o cambiar a cualquier alcalde, o concejal según lo estipulado en la ley de bases de régimen local*”⁷¹ y no siendo el jefe local de FET de las JONS, que hasta ahora por regla general era el alcalde, el que tenía dicha potestad. Todo ello, podría suponer un control superior por parte de los gobernadores civiles en el ámbito local.

⁶⁸ Molinero, C Ysas, P ; *Productores disciplinados y Minorías subversivas*, ed. Siglo Veintiuno, Madrid, 1998.p 13

⁶⁹Molinero, C Ysas, P ; *Productores disciplinados ...* p 17

⁷⁰ Marín, M; *Els ajuntaments franquistas a Catalunya.*, Pagés Editors, Lleida, 2000. p 199

⁷¹Marín, M; *Els ajuntaments ...* p 200

Con el asentamiento nacional e internacional del régimen franquista y la implantación importante de una serie de normativas vitales para el devenir del franquismo, finalizaba una década de extremada dureza para la oposición antifranquista y la inmensa mayoría de la población. Una década llena de hambrunas, miseria, enfermedad, represión, cárcel y muerte. Pero se iniciaban unos años 50 llenos de esperanzas en una recuperación económica que el gobierno no hacía más que anunciar y que no llegaba. Empezaban unos años muy convulsos para una dictadura que no había sufrido ningún atisbo de inestabilidad durante estos dos lustros y que empezaría los años 50 con el primer gran problema de orden socio –político desde su nacimiento: la huelga de tranvías de Barcelona de 1951.

3.2 Los años 50: de la primera contestación al régimen al inicio de la recuperación económica

Como hemos podido ver en líneas superiores, las condiciones de vida a principios de los años 50 para la mayoría de la población española eran de una gran dureza. Doce años después de acabada la guerra civil, el racionamiento seguía en vigor, los salarios bajos y precios elevados eran el día a día de la clase trabajadora y la falta de abastecimientos de diferentes materias primas de primera necesidad era el problema diario en los mercados de abastos.

Pero desde mediados del año 1950 y principios del año 1951 se daban una serie de circunstancias que complicaban mucho más la vida de la ciudadanía en general y la clase trabajadora en particular. *“El incremento del precio de materias primas a resultar de la guerra de Corea tuvo su repercusión en la subida en los precios en las tiendas”*,⁷² y, por otra parte, la situación se vio agravada por el mantenimiento de los salarios bajos de la mayoría de trabajadores y, en muchos casos, la disminución de los salarios reales. Un ejemplo claro lo encontramos en aquel año 51 en el que se incrementaron los cortes del suministro eléctrico en la ciudad condal y, por consiguiente, muchas fábricas dejaron de funcionar, llegándose a perder entre tres y cuatro jornadas por

⁷² Balfour, S; *La dictadura, los trabajadores y la ciudad. El movimiento obrero en el área metropolitana de Barcelona (1939-1988)*, Ed. Alfons el Magnánim, Valencia, 1994. p 41

semana de trabajo. Todo ello suponía un agravio salarial en los obreros grandísimo porque “*los trabajadores generalmente no cobraban por la producción perdida, con lo que la consiguiente caída en el salario neto debió repercutir de forma insopportable en el presupuesto familiar*”.⁷³

En este contexto de carestía total de vida para la inmensa mayoría de la población, solo hacía falta un detonante que provocara cualquier tipo de conflicto, como bien se deducía de las palabras de algunos miembros de la OSE: “ *ante el aumento constante y progresivo de los artículos de comer y de vestir , así como de los de arder que se han traducido en un encarecimiento de la vida en proporciones no imaginadas ha originado un descontento en la masa trabajadora difícil de poder solucionar, ya que es imposible repetirles constantemente que tengan calma y confianza no viendo soluciones prácticas por parte del Gobierno para que el coste de la vida cese de subir*”.⁷⁴ Y ese detonante no tardó mucho en llegar.

En febrero de 1951 el gobierno mandó subir en 20 céntimos el precio del billete del tranvía (un 40%), el medio de transporte mayoritario utilizado por población para ir a trabajar o desplazarse dentro de Barcelona. Pero además, y a efectos comparativos y con el componente nacionalista que existía en Barcelona y Cataluña, el billete del tranvía de Madrid era bastante más barato que el de Barcelona ya que en la ciudad condal el precio era de 50 céntimos y en Madrid, de 40. A pesar de que el 30 de Octubre de 1950, el Delegado Nacional de Sindicatos comunicaba a Raimundo Fernández Cuesta que “*de todo lo anteriormente expuesto, se desprende que existe un fuerte malestar social como consecuencia de la inseguridad laboral y carestía de la vida, por lo que sería impopular y extemporáneo que, en estas circunstancias, se autorizara cualquier aumento en las tarifas de los tranvías y demás medios de transporte urbano como parece que se va a llevar a cabo por las correspondientes empresas, previa autorización municipal*”, el aviso fue desoído y la chispa del aumento del precio del billete del tranvía hizo estallar el conflicto.

Desde primeros de marzo de 1951 se llamó al boicot al uso de los tranvías de Barcelona y éstos se vaciaron. Las calles se llenaron de personas que iban caminando a

⁷³ Balfour, S; *La dictadura, los trabajadores ...* p.41

⁷⁴ Molinero, C Ysas, P ; *Productores disciplinados y Minorías subversivas*, ed. Siglo Veintiuno, Madrid, 1998.p. 37

trabajar, a comprar o a dar un paseo por el centro de la ciudad condal. Tal y como dicen los profesores Jáuregui y Vega “*desde el día uno de marzo, Barcelona era una ciudad con masas de gentes moviéndose de un lado a otro desde primeras horas de la mañana. Apenas un 2,3 % de los usuarios habituales cogería el tranvía. Los trabajadores caminaban a sus fábricas con la comida bajo el brazo para evitarse un doble paseo*”.⁷⁵ Solo montaban aquellos días en el tranvía acérrimos franquistas y militantes de falange que, enseñando el carné del partido, no pagaban el billete. El primer día el boicot no fue todo lo exitoso que se hubiera querido pero “*el primer día de huelga murió en un altercado un niño de cinco años. Posteriormente, y por primera vez en Barcelona desde el 39, alguien hizo un acto de violencia desde el otro bando. Tiró una piedra a un tranvía en circulación y se rompió un cristal. Ese fue el detonante para la posterior ruptura —según cálculos de la empresa de tranvías— de seis mil cristales, rotos por personas anónimas*”⁷⁶. Al boicot se le sumó el sabotaje de muchos grupos organizados al tranvía (poniendo pequeños explosivos caseros en los raíles etc.) o grupos organizados de obreros, estudiantes y personas varias hacían de piquetes para evitar el uso del tranvía o se dedicaban a romper los cristales de los mismos o directamente a quemarlos desapareciendo posteriormente del lugar tras la acción. Ni siquiera el domingo día de lluvia torrencial en Barcelona, y donde se diputaba un importante partido de liga de fútbol en el campo de Les Corts entre el FC Barcelona y el Racing de Santander, la huelga tocó a su fin. Los miles de espectadores que salían del campo con su paraguas en las manos retornaban a su casa andando, dejando vacíos los tranvías que les esperaban a decenas en las puertas del estadio.

“*La protesta tuvo un carácter popular, masivo y semiespontáneo*”⁷⁷ y fue esto, en palabras de los profesores Molinero e Ysàs, lo que llevó al éxito de la movilización. Fue una gran masa de población interclasista la que llevó a cabo el boicot: obreros, comerciantes, estudiantes universitarios e incluso algunos empresarios los que hicieron posible la movilización. Y dicha protesta no solo fue organizada por un actor sino que fueron partidos antifranquistas, sectores católicos de carácter progresista

⁷⁵ Jáuregui, F; Vega, P; *Crónica del antifranquismo*, ed. Planeta, Barcelona, 2007. p.153

⁷⁶ Martínez, G; *La Barcelona Rebelde*. Ed Octaedro, Barcelona, 2009. pp 315-316

⁷⁷ Molinero, C Ysàs, P ; *Productores disciplinados y Minorías subversivas*, ed. Siglo Veintiuno, Madrid, 1998.p 38

(como la HOAC), nacionalistas catalanes e incluso falangistas descontentos con el jefe provincial y Gobernador Civil Baeza Alegría, los que hicieron campaña para que la movilización y boicot llegase a buen puerto, sumándose mucha población de forma espontánea al boicot.

Si a todo lo dicho con anterioridad le sumamos el bajo coste represivo que conllevaba ir al trabajo andando, puesto que nadie te podía obligar a coger el tranvía y el descontento general que existía con la compañía de tranvías que en 1951 “*no menos de 21 personas habían muerto y 491 heridas en accidente de tranvía*”⁷⁸, tenemos el caldo de cultivo perfecto para el éxito de la movilización.

Como no, el aparato represivo del estado se puso manos a la obra y los encontronazos con algunos manifestantes y piquetes se hicieron patentes en la ciudad condal en aquellos primeros días de marzo. Además, como hemos dicho anteriormente, “*un niño de 5 años, Juan Moreno Ruiz, hijo de un trabajador de Pegaso, había muerto de un disparo en el transcurso de unos incidentes ocurridos en el cruce de calle Valencia y Marina. La policía había hecho uso de sus armas de fuego contra los manifestantes*”⁷⁹

Al malestar existente se le sumó la indignación por la dura represión y el asesinato de este niño hizo que, a pesar de que el día 7 de marzo las autoridades con la aprobación del gobierno anunciaron la cancelación de la subida del precio del billete del tranvía, el boicot se transformase en la convocatoria de una huelga general y, lo que es más curioso e histórico por ser la primera vez que ocurría, que dicha huelga fuese convocada dentro de la misma OSE.

El día 6 de marzo el Delegado Provincial de Sindicatos, Claudio Sánchez, convocabía una reunión con 2000 delegados y enlaces sindicales para hablar del boicot de tranvías. Entre aquellos delegados había muchos falangistas, pero también

⁷⁸ Balfour, S; *La dictadura, los trabajadores y la ciudad. El movimiento obrero en el área metropolitana de Barcelona (1939-1988)*. Ed. Alfons el Magnánim, Valencia, 1994. p 43

⁷⁹ Jáuregui, F; Vega, P; *Crónica del antifranquismo*, ed. Planeta., Barcelona, 2007. p.153

militantes del PSUC infiltrados en el Sindicato Vertical tras el cambio de política del partido de 1948, un pequeño reducto anarquista militante de la CNT, miembros de la HOAC y simples trabajadores sin filiación alguna pero enfrentados con las políticas franquistas. Aquella reunión se volvió contra los organizadores y muchos de los enlaces y jurados convocados, generalmente los más subversivos contra el régimen, instaron a la excarcelación de los presos detenidos por el boicot a los tranvías, solicitaron mejoras laborales y llamaron a una huelga general para el 12 de marzo. Como se expone en el libro de Sebastián Balfour *La Dictadura los trabajadores y la ciudad*: “durante cuatro horas los obreros permanecieron en el local, sucediéndose los oradores espontáneos. Exigieron la libertad de los estudiantes y obreros detenidos con motivo de la protesta contra los tranvías, además de exponer reclamaciones de carácter laboral. Al final, tuvieron que ser expulsados del local por la policía armada”.⁸⁰

La huelga general del 12 de marzo fue de un éxito rotundo. “Fue secundada por los trabajadores en todas las principales industrias de Barcelona. Por la tarde, los paros se habían extendido a las poblaciones vecinas. El paro de los obreros no fue organizado. Mucha gente se presentó a trabajar para dejar las herramientas sólo después de que se filtraran noticias de la huelga en factorías vecinas. En ausencia de cualquier forma de coordinación, la acción empezó con huelgas espontáneas en un lugar de trabajo detrás de otro y se extendió mediante piquetes que visitaron las factorías de su zona. [...]. El paro general en la capital se vio favorecido por la confusión de muchos empresarios y funcionarios de la OSE, quienes habían recibido falsas llamadas telefónicas de militantes de la CNT dando a entender que procedían del cuartel general del sindicato y anunciando la huelga general para el lunes siguiente. En el momento álgido de la huelga, 300.000 trabajadores fueron a la huelga solo en Barcelona. Cines, restaurantes, cafés y minoristas cerraron sus puertas. Las obreras jugaron un importante papel persuadiendo a los bares y tiendas para que bajaran las persianas”.⁸¹

⁸⁰ Balfour, S; *La dictadura, los trabajadores y la ciudad. El movimiento obrero en el área metropolitana de Barcelona (1939-1988)*. Ed. Alfons el Magnánim, Valencia, 1994. p 43

⁸¹ Balfour, S; *La dictadura, los trabajadores ... pp 44-45*

La reacción de las autoridades franquistas ante esta importante huelga no se hizo esperar. El mismo día 12 por la tarde, el despliegue de Policía Armada y Guardia Civil por la ciudad condal y el área metropolitana fue algo sin precedentes desde la guerra civil. Se reprimieron duramente las manifestaciones que se dieron por la capital y el cinturón industrial y se informó que la Guardia Civil había entrado en algunas fábricas. En la fábrica Hispano Olivetti, por ejemplo, inicialmente fue despedida la totalidad de la plantilla a causa de la movilización⁸². Pero no solo fueron esas las actuaciones gubernamentales sino que encima se enviaron buques de guerra al puerto de Barcelona y casi 4000 infantes de marina desfilaron por la ciudad.

*“El desorbitado despliegue policial no hizo más que aumentar la huelga en el cinturón industrial barcelonés. El martes todavía se calculaba que eran unos 150.000 los huelguistas. El número fue reduciéndose, casi de forma paralela al crecimiento de los detenidos”.*⁸³ Se detuvieron a 65 militantes de la CNT y 34 del PSUC, así como muchos trabajadores sin adscripción alguna que habían participado en la huelga. También a los 2 meses y, como consecuencia de las investigaciones de la huelga general del 12 de marzo, fueron detenidos 26 militantes del PSUC y su el Secretario General Gregorio López Raimundo.

Aun así, el triunfo de la clase obrera barcelonesa fue indiscutible. A pesar del duro coste represivo, consiguieron evitar la subida del precio del tranvía y además consiguieron que el gobierno agilice los suministros de materias primas y carne en los mercados de abastos; el racionamiento empezó a desaparecer gradualmente y aumentó el fluido eléctrico que evitaba así cortes en los suministros y el perfecto uso de las fábricas. Además fueron destituidos el gobernador civil Baeza Alegría, el alcalde de Barcelona, el comandante de la Policía Armada y el jefe local de la OSE.

No hay mejor resumen de explicación de la situación y lo acontecido en aquel marzo de 1951 que el que haría el Gobernador Civil entrante Acedo Colunga: “*la huelga del año 51, concretamente la de tranvías, fue la expresión de un clima de*

⁸² Jáuregui, F; Vega, P; *Crónica del antifranquismo*, ed. Planeta, Barcelona, 2007. p.154

⁸³ Jáuregui, F; Vega, P; *Crónica del ...* p.154

*insatisfacción general. Con una indisciplina laboral continua y difusa, con un régimen caótico de abastos, no solo de escasez si no de falta de ordenamiento, con restricciones eléctricas, con inmoralidad en muchos puestos directivos, con atonía en el Ayuntamiento y en todas la entidades locales, con un sentido de cómoda inhibición en el Gobierno Civil".⁸⁴*A lo que nosotros añadiríamos un inicio de la pérdida del miedo y la organización de la oposición al régimen en la calle pero también dentro de las instituciones del propio régimen como la OSE, que hizo posible el primer gran éxito de movilización contra la dictadura y, sobre todo, conseguir alguna de las demandas que llevaron a la misma.

La suerte política y económica de España y, por lo tanto, el asentamiento del régimen franquista a nivel nacional e internacional iba a empezar a cambiar en aquellos años 50. Ya desde finales de los años 40, y en el contexto de la Guerra Fría entre *el «mundo libre» y la «dictadura comunista»*, en palabras del presidente norteamericano Harry Truman, Estados Unidos (EEUU) apoyó en organismos internacionales a la dictadura del general Franco. Se opuso en 1947 a la condena del régimen franquista en la ONU y el 4 de noviembre de 1950 la Asamblea General revocó por amplia mayoría, gracias al apoyo norteamericano y a la abstención francesa y británica, la resolución de condena del régimen franquista de diciembre de 1946. Estos apoyos supusieron la llegada en masa de muchos de los embajadores occidentales a Madrid y la entrada del estado español en algunos organismos especializados de la ONU como la FAO, la UNESCO o la OMS. Además, en 1948, Francia reabría la frontera con España y unos meses después Gran Bretaña y el propio estado galo firmarían acuerdos comerciales y financieros con el estado español. Ya a principios de 1949, el régimen franquista recibiría el primer crédito de un banco norteamericano de 25 millones de dólares. Parecía ser que los 150.000 dólares invertidos por el Ministerio de Asuntos Exteriores español en propaganda en los EEUU a favor de Franco y su régimen estaba dando sus frutos.⁸⁵

⁸⁴ Marín, M; *Els ajuntaments franquistas a Catalunya*, Pagés Editors, Lleida, 2000. p. 332

⁸⁵. Sáez .A; "El centinela de Occidente"; *Revista Sápiens*, nº 162, ed. Grup Cultura, 2015. p 32

Por otro lado pero no de forma única, el éxito de Congreso Eucarístico Internacional de Barcelona de 1952 ayudó en cierto grado. En 1953 se firmó el concordato entre el gobierno español y la santa sede. En dicho acuerdo, el primero era reconocido por el segundo y el estado español garantizaba así una serie importante de prebendas y privilegios a la Iglesia Católica que muchos de ellos aún perduran con el paso de los años.

Las negociaciones para sellar un tratado entre España y EEUU empezaron en aquel 1952. El interés geoestratégico de España para los Estados Unidos era mayúsculo en el contexto de Guerra Fría que se daba en aquellas fechas, con el posible dominio del mar Mediterráneo, el estrecho de Gibraltar e incluso el dominio de parte del océano Atlántico y parte de África con el territorio insular canario.

Como dice Ana Sáez en uno de sus artículos: *“España tenía las de perder, porque no podía ofrecer nada y era obvio que necesitaba el apoyo de una gran potencia para salir de la profunda crisis en que se había sumergido por los estragos de la guerra civil y la nefasta política autárquica”*⁸⁶. Es en este contexto de profunda necesidad de reconocimiento internacional y de guerra fría, en el que España firma con los EEUU los famosos pactos de Madrid de 1953.

Los pactos consistían en 4 puntos, de forma esencial, muy favorables para la nación americana gracias a su gran presión y la necesidad imperiosa de la firma por el gobierno español:

El primer punto de dicho pacto consistía en la proporción de armamento al gobierno español por parte americana. Este armamento era algo obsoleto puesto que procedía de los excedentes de la Segunda Guerra Mundial y algunos de la Guerra de Corea, aun así, ayudaron a modernizar las fuerzas armadas españolas de forma importante. Además se incluyó a España en el sistema de defensa occidental, eso sí, sin la posibilidad de entrar en la OTAN por la oposición de algunos países europeos miembros.

⁸⁶ Sáez .A; “El centinela de Occidentep 34

El segundo punto consistía en una importante ayuda económica norteamericana. “*Los fondos de la ayuda no eran, como muchas veces se piensa, donaciones a fondo perdido. Tampoco eran, en su totalidad, préstamos. Se trataba de una mezcla de ambos, eran en parte préstamos y en parte donaciones. En el caso de nuestro país una buena parte de la ayuda americana consistió en la concesión de préstamos con interés. Encontramos aquí una primera diferencia importante con el Plan Marshall. Las ayudas recibidas por los países europeos occidentales, bajo la cobertura de dicho Plan, fueron, en su mayoría, donaciones. El trato que recibió España fue, en este sentido, peor que el que recibió Italia, Alemania o Francia [...]. No se trataba de fondos sobre los cuales el gobierno español tuviera plena libertad para su utilización. Parte de la ayuda, como la totalidad de las donaciones y buena parte de los préstamos, se organizó fundamentalmente en función de los propios intereses norteamericanos. Así sucedió con las donaciones de productos alimenticios y con los préstamos concedidos para la compra de productos agrícolas, que permitieron dar salida a excedentes agrarios norteamericanos, particularmente a excedentes de algodón. [...] También estaba limitada la libertad del gobierno español para emplear los fondos generados por la ayuda. El gobierno tenía que consensuar con las autoridades americanas el destino de los fondos y los programas de inversión que se ejecutarían con los mismos.*”⁸⁷ Se calcula que entre 1953 y 1963 España recibió 1.523 millones de dólares, siendo casi la mitad en préstamos con interés⁸⁸.

El tercer punto del acuerdo, y muy importante para EEUU, consistía en la implantación progresiva de bases aéreas y navales americanas en territorio español. Así, entre 1953 y 1963 se implantaron en España 3 bases aéreas (Torrejón de Ardoz, Morón y Zaragoza) y una naval en Rota. Además, los americanos “*dispondrían de total libertad para introducir en España armas nucleares y personal (entre 6.000 y 9.000 hombres) que disfrutarían de un estatus especial, desvinculado de la jurisdicción española. Así como podrían utilizar armas en cualquier conflicto internacional sin*

⁸⁷ Barciela, C; *L'ajuda americana a Espanya (1953-1963)*, Ed Universitat d' Alacant, Alacant., 2000.p12

⁸⁸Sáez .A; “El centinela de Occidente”; *Revista Sápiens*, nº 162, ed. Grup Cultura, 2015. pp 34

necesidad de autorización".⁸⁹ Este punto es vital en caso de haberse producido el conflicto con la Unión Soviética y la importancia geoestratégica española.

Por último, España se veía obligada a introducir medidas liberalizadoras a nivel económico y reducir el fuerte intervencionismo estatal de la economía llevado a cabo por la política autárquica.

Pero la importancia de estos pactos no recae en la no desdeñable ayuda económica o en la implantación de las bases americanas en España ni incluso en el alto precio pagado por el estado español. La importancia de este pacto recae en el apoyo político que para el régimen de Franco suponía la firma de los pactos de Madrid con la mayor potencia internacional, EEUU, y lo que ello suponía de asentamiento del régimen a nivel internacional. Como muy bien explica en su artículo el profesor Barciela "*lo más importante del Pacto de Madrid no fue la ayuda económica. Lo más importante del Pacto fue su componente político y militar. Políticamente, el Pacto de Madrid suponía la plena integración del Régimen franquista en la comunidad internacional de la mano, nada menos, que de la primera potencia mundial. Este reconocimiento político tuvo unos efectos económicos difíciles de cuantificar y de precisar pero, sin duda, extraordinarios. Suponía una garantía de estabilidad y confianza que es la primera exigencia para el normal desenvolvimiento de las inversiones y del crecimiento económico. Suponía, de alguna forma, legitimar un régimen que hasta ese momento había recibido la repulsa y la condena de la comunidad internacional. El abrazo de Eisenhower a Franco tenía, en sí mismo, un inmenso valor económico. Por eso mismo la contrapartida que España tuvo que ofrecer fue muy alta.*"⁹⁰

Como hemos podido ver, los pactos de Madrid son de gran importancia por su componente político y la utilidad que tienen para el asentamiento internacional del régimen franquista. Por eso la oposición, viendo la imposibilidad de caída de la dictadura a corto plazo y el poco apoyo internacional para combatirla, empieza a

⁸⁹ Sáez .A; "El centinela de Occidente ... p 34

⁹⁰ Barciela, C; *L'ajuda americana a Espanya (1953-1963)*, Ed universitat d' Alacant, Alacant,2000.p15

organizarse de forma más importante e, incluso, empiezan a surgir nuevo grupos opositores a los tradicionales provenientes de la guerra civil.

La militancia y el activismo del PSOE y la UGT en los años 50 quedaron muy mermados, en gran parte, debido a su cerrazón en sus estructuras clandestinas y la poca renovación de militancia desde la guerra civil. Existían importantes feudos socialistas en Asturias, País Vasco, Cataluña e incluso Andalucía, pero los problemas internos entre la dirección del interior y el exterior y, derivado de estos, los problemas de coordinación y actuación política en el interior, dejaron muy tocado al socialismo español en esta década. No obstante, sí que surgieron “*al margen del PSOE-UGT grupos socialistas más activos pero muy pequeños y de limitada capacidad de actuación*”.⁹¹

No mucha mejor suerte corría el anarcosindicalismo. Los militantes de los feudos tradicionales de Barcelona, Madrid y Andalucía estaban prácticamente desaparecidos y solo existía operativa la CNT en el exterior de España y en pequeñas células de acción, sobre todo, en Cataluña.

Otro panorama muy distinto es el que empezaba a tener el PCE/PSUC. Ya desde los primeros años 50 las acciones de militantes comunistas empezaban a tener cierta importancia en el mundo del antifranquismo. No solo habían apoyado y participado en la huelga de tranvías del 1951 y la posterior huelga general, si no que además impulsaron movilizaciones como la del denominado “ejercito de ciclistas” de Terrassa que luchaba contra el impuesto de bicicletas de la ciudad⁹² e iniciaron la inserción en el sindicalismo vertical franquista mediante la figura del enlace sindical. Pero fueron los hechos acontecidos en la universidad de Madrid en febrero de 1956 los que le otorgaron al PCE y sus seguidores un papel muy destacable.

⁹¹ Molinero, C Ysàs, P; *Productores disciplinados y Minorías subversivas*, ED Siglo Veintiuno, Madrid, 1998.p. 42

⁹² Balfour, S; *La dictadura, los trabajadores y la ciudad. El movimiento obrero en el área metropolitana de Barcelona (1939-1988)*, Ed. Alfons el Magnánim, Valencia, 1994. p 50

Todo empezó porque la oposición universitaria al franquismo y al SEU redactó y distribuyó por facultades y colegios mayores un manifiesto demandando la democratización del SEU y la creación de un sindicato libre de estudiantes. Esto generó un estallido de violencia entre falangistas y antifranquistas. Se asaltaron las oficinas del SEU y los falangistas respondieron asaltando la facultad de derecho. Para acabar de encender la llama de la violencia, el día 9 de febrero, aprovechando la conmemoración del día del estudiante caído en homenaje al falangista Matías Montero, hubo un importante enfrentamiento entre falangistas y estudiantes democráticos, que acabó con el disparo de un falangista que hirió a uno de sus camaradas de gravedad. Esto desató una ola de detenciones en las filas antifranquistas y en especial en la célula universitaria del PCE. *“Fueron deteniendos Dionisio Ridruejo, Ramón Tamames, José María Ruiz Gallardón, Enrique Múgica, Javier Pradera y Gabriel Elorriaga. Convocada una huelga general, fueron detenidos unos 50 estudiantes más, entre ellos Julián Marcos, Fernando Sánchez Dragó y el resto de la célula del PCE”*.⁹³ Estos altercados provocaron el cierre de la universidad durante dos semanas y la declaración del estado de excepción durante tres meses por vez primera desde el fin guerra así como ser suspendido el Fuero de los Españoles. Además fueron destituidos Ruiz Jiménez como ministro de Educación y Fernández Cuesta como Secretario General del Movimiento. Pero el elemento de más importancia que generó la movilización estudiantil fue la primera gran salida a la luz de la oposición al franquismo en la universidad, el impulso de la movilización por parte de los comunistas y, lo que a partir de ahora será más importante, la militancia activa de muchos jóvenes que no habían combatido en la guerra, muchos de ellos pertenecientes a familias de clase media y media alta con vinculaciones directas con el franquismo, y que serán parte de la vanguardia combativa contra la dictadura franquista desde aquellas fechas.

Este tipo de acciones se incentivaron más cuando en junio de 1956 el PCE exponía la Política de Reconciliación Nacional. En ella *“el PCE representa sin duda a la parte del pueblo que más ha sufrido en estos 20 años; a la clase obrera, los jornaleros agrícolas, los campesinos pobres, la intelectualidad avanzada... Entendemos que la mejor justicia para todos los que han caído y sufrido por la libertad consiste,*

⁹³ Valdelvira, G; *La oposición estudiantil al franquismo*, Ed. Sintesi, Madrid, 2006. pp 12-13

*precisamente, en que la libertad se establezca en España... una política de venganza no serviría a España para salir de la situación en que se encuentra- lo que España necesita es la paz civil, la reconciliación de sus hijos, la libertad “.*⁹⁴ Con esta declaración, el PCE/PSUC buscaba la colaboración y compromiso de las diferentes fuerzas sociales antifranquistas para acabar de forma pacífica y democrática con la dictadura con figuras como la huelga nacional pacífica.

En 1957 el conflicto universitario estalló en Barcelona. “*Varios centenares de universitarios se encerraron en el paraninfo de la universidad y aprobaron un manifiesto en el que exigían el reconocimiento de las libertades de expresión, reunión y asociación, y denunciaban las medidas represivas del gobierno, pedían la supresión del SEU y llamaban a la celebración de un congreso nacional de estudiantes. La policía desalojó el edificio, las autoridades académicas abrieron expediente académico a varios centenares de estudiantes y la universidad fue cerrada.*”⁹⁵

También, a lo largo del año 1957 y 1958, hubo importantes conflictos obreros tales como un nuevo boicot a los tranvías de Barcelona y Madrid, huelgas mineras por peticiones de aumentos de salarios (en 1958 20.000 mineros fueron a la huelga y fueron duramente reprimidos solo en Asturias) o diversos paros en fábricas del País Vasco.

Es en esta época de mediados y finales de los 50, sobre todo en el contexto de las luchas estudiantiles en la universidad, en la que nace un movimiento de carácter socialista que será de gran importancia a principios de los años 60: el Frente de Liberación Popular (FLP) conocido popularmente como Felipe o su federación catalana Front Obrer de Catalunya (FOC).

El FLP se inició como un semanario de carácter cristiano fundado por Julio Cerón e Ignacio Fernández de Castro a finales de 1955 y principios de 1956. Se hacían

⁹⁴ Sánchez, A; Huertas P; *La época de franco. Del desarrollismo a la muerte del caudillo (1956-1975)*, Ed. LIBSA, Madrid, 2005. p 14

⁹⁵ Valdelvira, G; *La oposición estudiantil al franquismo*, Ed. Sintesi, Madrid, 2006. p 13

seminarios y reuniones para hablar sobre temas de actualidad donde participaron gente como Alfonso Carlos Comín. En este periodo “*intentó compatibilizar el catolicismo con las ideas políticas de izquierdas. Postulaba una tercera vía tanto en lo ideológico, a medio camino entre capitalismo y socialismo, como en lo organizativo, propugnando la estructura de frente, más abierta que la del partido*”.⁹⁶ Fue en 1958, aprovechando las importantes huelgas mineras y fabriles de Asturias, Cataluña y País Vasco, que este grupo y semanario se empezó a denominar Frente de Liberación Popular. Su labor se empezó a centrar de forma esencial en el mundo intelectual y universitario incorporando a gente como Manuel Vázquez Montalbán o Nicolás Sartorius. Pero, por su progresiva radicalización y su ideología cada vez más revolucionaria, era imprescindible contar con una base obrera. Para ello no dudaron en, por ejemplo, enviar a abogados laboralistas a los lugares en conflicto. Aun así la base obrera del FLP fue escasa, siendo solo más importante y numerosa en su federación catalana ya que el FOC “*fue capaz de construir una reducida base obrera, principalmente entre los ex miembros más radicalizados de las organizaciones católicas*”⁹⁷

La ideología del FLP estuvo muy influenciada por el castrismo. Ellos propiciaban “*un híbrido de socialismo castrista y cristiano, un rechazo al dogma estalinista y el centralismo democrático y la convicción de que los partidos y sindicatos tradicionales de izquierda eran obsoletos cuando no traidores*”⁹⁸. El FLP tenía una importante discrepancia con la estrategia comunista de “*construir una amplia alianza de fuerzas democráticas antifeudales, el FLP/FOC abogaba por la creación de un movimiento obrero independiente para asegurar que los términos de tal liberalización fueran lo más democráticos posible*”.⁹⁹ A pesar de ello, el FLP entabló buenas relaciones tanto con el PCE/PSUC como con otras organizaciones de izquierdas y cristianas de base como la JOC (Juventud Obrera Católica), ASU (Asociación Socialista Universitaria) o el grupo socialdemócrata de Dionisio Ridruejo.

⁹⁶ Valdelvira, G; *La oposición estudiantil...* p 27

⁹⁷ Balfour, S; *La dictadura, los trabajadores y la ciudad. El movimiento obrero en el área metropolitana de Barcelona (1939-1988)*, Ed. Alfons el Magnánim, Valencia, 1994. p 93

⁹⁸ Balfour, S; *La dictadura, los trabajadores ...* p 93

⁹⁹ Balfour, S; *La dictadura, los trabajadores ...* p 94

Las movilizaciones estudiantiles y obreras de los años 57 y 58 y el surgimiento de nuevos movimientos de izquierdas de oposición al franquismo hicieron creer a la dirección del PCE/PSUC que en España se daban unas buenas condiciones para hacer tambalear el régimen franquista. Por ello se convocó para el 5 de mayo de 1958 las Jornadas para la Reconciliación Nacional que, a pesar de la fuerte propaganda realizada por los comunistas, fue de un rotundo fracaso. En 1959 convocaron, con un fin similar, la llamada Huelga General Pacífica, donde se buscaba el fin de la dictadura a través de una masiva huelga general. Esta vez tuvieron una amplia colaboración, sobre todo en el mundo universitario, del FLP, ASU o el MSC (Moviment Socialista de Catalunya). Tal y como dice en su libro el profesor Valdelvira “*los estudiantes del FLP participaron activamente en la huelga, que había sido convocada para el 18 de junio de 1959, distribuyendo y lanzando octavillas en la universidad, estaciones de ferrocarril, calles y estadios de fútbol. Muchos militantes fueron detenidos*”¹⁰⁰. A pesar de la propaganda en las fábricas, barrios y universidades la huelga fue un completo fracaso y consiguieron parar unas cuantas empresas y algunas facultades en todo el territorio español.

El error perceptivo de la dirección del PCE/PSUC en cuanto a la lectura de estar en las condiciones idóneas para poner fin a la dictadura fue mayúsculo ya que “*la mayoría de trabajadores no secundaban las convocatorias lanzadas por directorios políticos, desvinculadas de reivindicaciones concretas sobre condiciones de vida y trabajo, de más que de dudoso éxito y de elevadísima peligrosidad*”¹⁰¹. En esto tenía mucho que ver la durísima represión contra cualquier elemento de reacción que se movilizara contra el régimen y el miedo que se generaba entre los trabajadores y potenciales manifestantes por el temor a ser detenidos y torturados.

A pesar del fracaso, estas movilizaciones sirvieron para “*poner en tensión la dinámica del antifranquismo y forzar a la dictadura, en un momento de apertura al exterior, a realizar un gran despliegue represivo*”¹⁰²

¹⁰⁰ Valdelvira, G; *La oposición estudiantil al franquismo*, Ed. Sintesi, Madrid, 2006. p 13

¹⁰¹ Molinero, C Ysàs, P; *Productores disciplinados y Minorías subversivas*, ED Siglo Veintiuno, Madrid, 1998.p. 42

¹⁰² Molinero, C Ysàs, P; *Productores disciplinados ...* p 42

El despunte e inicio de muchas de estas movilizaciones es causado, de forma esencial aunque no única, por el grave problema económico que sufría el país desde hacía ya unos lustros. A mediados de los años 50, la situación económica de España era de gran preocupación. El incremento de coste de vida era de características considerables alcanzando un 15% en 1956 y la situación se agravaba enormemente con la “solución” del gobierno de la subida de salarios. Las rentas, por responsabilidad de la política autárquica, eran muy bajas y para muestra, un botón: hasta 1953 no se alcanzó la renta *per cápita* de 1935.¹⁰³. Además la deuda pública había aumentado extraordinariamente y la reducción hasta el mínimo de divisas y el aumento del déficit comercial agravaron de forma importante la situación económica del país.

Esta complicada coyuntura económica, sumada a los problemas en el ámbito laboral y universitario, llevó a Franco a abrir una crisis de gobierno. En ella estaban en liza más que un simple relevo o sustitución de ministros. Eran de vital importancia también las diferentes formas de ver el futuro del país, en el que luchaban encarnizadamente dos de las familias del Movimiento Nacional que a partir de ahora tendrían diversas trifulcas internas hasta el fin de la dictadura: los falangistas y los tecnócratas del *Opus Dei*. Los Falangistas pretendían un dirigismo tradicional de la economía sometida a la política y se empezaban a vislumbrar voces dentro del falangismo, que ya en los años 60 serían todo un clamor, solicitando más participación política de la ciudadanía, la flexibilización de la política periodística y cultural, etc. Por el contrario, los tecnócratas, muy ligados al mundo empresarial y universitario, católicos y miembros del *Opus Dei* en su mayoría, abogaban por el establecer medidas económicas de carácter liberalizador, como el abandono del intervencionismo estatal, que conduciría al aumento del bienestar de la mayoría de la ciudadanía y, por consiguiente, un aumento de apoyos al régimen y el asentamiento de éste en términos sociales y políticos.

Fue en febrero de 1957 cuando Franco, tras la importante influencia de su mano derecha dentro del consejo de ministros el almirante Luis Carrero Blanco,

¹⁰³ Sánchez, A; Huertas P; *La época de Franco. Del desarrollismo a la muerte del caudillo (1956-1975)*, Ed. LIBSA, Madrid, 2005. p 38

nombró como ministros de Comercio y Hacienda, puestos claves en los aspectos económicos de la época, a Alberto Ullastres y Mariano Navarro Rubio, respectivamente, así como a Laureano López- Rodó como jefe de la Secretaría General Técnica de la Subsecretaría de la Presidencia, de quien dependía la Oficina de Coordinación y Programación Económica. Esto dejaba entrever la imposición de las tesis de los tecnócratas y restaba una importante influencia dentro del consejo de ministros a destacados falangistas como Girón de Velasco.

Los ministros económicos así como sus altos cargos, desde el inicio, tomaron conciencia de la mala situación económica y social que vivía el país y lo poco perdurable en el tiempo que era dicha situación. Por ello, empezaron a tomar medidas de liberalización económica y de ruptura con la política autárquica. Se unificaron los cuantiosos tipos de cambio de divisas existentes y fijaron el cambio a 42 pesetas por dólar. También se elevaron los tipos aplicados por el Banco de España y se fijaron los límites cuantitativos al redescuento de los bancos en el Banco de España. Además en 1958 se eliminó la pignoración automática de la deuda pública, medida fundamental para poder desarrollar una política monetaria activa así como se impulsaron medidas de control y reducción del gasto público y de elevación de los ingresos del Estado. Y, lo que era de gran importancia, se incorporó España al Fondo Monetario Internacional, a la OECE y al Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento¹⁰⁴. No solo eso sino que también en 1958 se promulgó una ley esencial en el plano Laboral la Ley de Convenios colectivos que “vino a dar respuesta tanto a la necesidad de sustituir el modelo anterior de regulación salarial controlado por el gobierno, que había quedado obsoleto por la misma conflictividad obrera, como a la necesidad de la implantación de un modelo de desarrollo productivista”¹⁰⁵

¹⁰⁴ Ortega, B; Núñez, J. Aníbal; *El proceso de crecimiento de la economía española (I): Los cambios que introduce el Decreto-Ley de Ordenación Económica de 21 de julio de 1959*. Economía Española, ED Ariel, 2002.

¹⁰⁵ Doménech, X; *Cambio político y movimiento obrero bajo el franquismo*, Ed. Icaria Antrazyt, Barcelona, 2012. p.142

Como dicen los profesores Sánchez y Huertas en su libro “*la medida más ambiciosa consistió en una reforma tributaria encaminada a equilibrar las finanzas estatales, que si bien no representó una profunda renovación del sistema impositivo ni lo dotó de la necesaria elasticidad y equidad, sí obtuvo resultados en el ámbito presupuestario, en donde se consiguió una importante reducción del déficit público mediante el control financiero ejercido por el ministerio de Hacienda sobre el resto de departamentos ministeriales y organismos oficiales*”¹⁰⁶

Todas estas medidas supusieron un cambio de tendencia y de política económica del régimen, aun así y a pesar del buen diagnóstico de los problemas, las medidas tomadas fueron muy limitadas y no ayudaban a acabar definitivamente con la profunda problemática que vivía el país. Por lo tanto, había que ir mucho más allá y realizar profundas reformas. Es cuando surgió la idea de realizar el denominado Plan de Estabilización.

La idea de la realización del Plan de Estabilización surgió tras un informe realizado por la OECE sobre la situación económica de España y las medidas que se aconsejaban tomar para poder dar la vuelta a dicha situación. Es con ese informe con el que en 1959 los ministros y los altos cargos ministeriales elaboraron el denominado Plan de Estabilización, no sin problemas y profundas dudas, empezando, por el jefe del estado. El profesor Martín Aceña lo explica muy bien en un artículo del año 2003: “*Durante las siguientes tres semanas llovieron las presiones sobre el jefe del Estado. Los grupos del Movimiento se revolvieron; a gentes de influencia como José Luis de Arrese, José Solís, Antonio Iturmendi, José Antonio Girón, Camilo Alonso Vega, Manuel Arbúrúa y desde luego Juan Antonio Suanzes y Joaquín Planell, les repugnaba cualquier desviación de la senda trazada hasta entonces; presagiaban una catástrofe política, estimaban que la devaluación de la peseta era una “operación de descrédito” y un error querer “estabilizar la miseria”. A Ullastres, un catedrático de Universidad culto,*

¹⁰⁶ Sánchez, A; Huertas P; *La época de franco. Del desarrollismo a la muerte del caudillo (1956-1975)*, Ed. LIBSA, Madrid, 2005. p 43

*elegante y sobrio, le despreciaban; de Navarro desconfiaban por su excesiva ascendencia sobre Franco. En círculos aledaños al palacio de El Pardo se especulaba sobre cuál podría ser la decisión última del Único Elector. Todo el mundo espiaba sus reacciones. En cada Consejo de Ministros los responsables de Comercio y Hacienda defendían el programa frente al resto de sus correligionarios, más críticos según transcurrían las semanas. En uno de ellos, Ullastres informó cariacontecido de la alarmante situación en la que se encontraba el Instituto Español de Moneda Extranjera: "no disponemos de un solo dólar para pagar las importaciones más imprescindibles y perentorias". La reacción de Franco fue tan ingenua como inesperada; exclamó: *jesto no lo sabía yo!* El asunto quedó zanjado, pues el jefe del Estado, sin querer escuchar más argumentos con este simple comentario dio luz verde a un programa de reformas del que ignoraba sus detalles técnicos y sus implicaciones más hondas. Fue el punto de partida para liquidar veinte años de autarquía económica*¹⁰⁷

Fue así, y no sin presiones de los sectores falangistas, que Franco dio su consentimiento a tirar hacia adelante el Plan de Estabilización. El decreto ley que lo aprobaba se firmó en julio de 1959. El Plan pretendía cumplir 4 objetivos de forma esencial: liberalizar la economía y, por lo tanto, suprimir el intervencionismo estatal; estabilizar la economía través de nivelar los presupuestos, convertibilidad de la moneda e integrar a España en la economía internacional. Para ello el decreto ley establecía "*la liberalización progresiva de la implantación de mercancías y, paralelamente, la de su comercio interior. Además autorizaba la convertibilidad de la peseta y una regulación del mercado de divisas y facultaba al gobierno para modificar las tarifas de determinados impuestos, y al Ministerio de Hacienda para dictar normas acerca del volumen de créditos.*"¹⁰⁸

El decreto ley llevó al gobierno a tomar una serie de medidas concretas para llevarlo a cabo. Las 4 medidas principales fueron:

¹⁰⁷ Martín Aceña; P; 1959: *Sin plan de Estabilización*, Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares, 2003.

p 7

¹⁰⁸ Sánchez, A; Huertas P; *La época de franco. Del desarrollismo a la muerte del caudillo (1956-1975)*, Ed. LIBSA, Madrid, 2005. p. 44

1) Convertibilidad de la peseta y la elevación del tipo de cambio con el dólar desde 42 hasta 60 pesetas por dólar, con el objetivo de dar estabilidad a la peseta. Esto fue acompañado de cuantiosos créditos del exterior de los organismos internacionales y del propio gobierno estadounidense.

2) Se elevaron los tipos de interés, se limitaron de la concesión de créditos bancarios y se congelaron los salarios, todo ello con el objetivo de tratar de reducir la inflación existente.

3) Se fomentó la inversión extranjera con una nueva legislación sobre inversiones exteriores que permitía la participación de capitales extranjeros en empresas españolas.

4) Para limitar al máximo el déficit público, se realizó una nueva reforma fiscal con el objetivo de incrementar la recaudación y limitar el gasto público.

Como dicen muy bien Sánchez y Huertas en su Libro “era preciso acabar con la negativa intervención estatal realizada a través de subvenciones y ayudas económicas; y por otra parte, contener el gasto público y los créditos”.¹⁰⁹

Todas estas medidas generaron rápidamente importantes cambios positivos en la economía española. Se produjo un superávit de la balanza de pagos de 81 millones de dólares, las divisas del Banco de España se incrementaron pasando de un valor negativo cercano a los 2 millones de dólares en junio de 1959 a un saldo positivo cercano a los 500 millones en diciembre de 1960, la inflación se redujo desde el 12,6 por ciento en 1958 hasta el 2,4 por ciento en 1960. Además se incrementó la inversión extranjera en España, aumentó la entrada de turistas al país, favorecidos por los precios bajos y el cambio de divisas, se mejoraron las condiciones de competencia y se incorporaron al sistema productivo nacional nuevas tecnologías.

¹⁰⁹ Sánchez, A; Huertas P; *La época de Franco ...* p 45

Si bien, y bajo toda lógica en un cambio económico de esta profundidad, se generaron también grandes problemas a corto plazo en la economía. Se frenó la producción industrial, se congelaron los salarios, lo que provocó una bajada del consumo y una disminución de la renta real y se produjo un aumento muy importante del paro. Este aumento del desempleo fue tan importante que condujo a una situación social y económica insostenible y desencadenó el hecho de que “*unos dos millones de trabajadores hubieran de lanzarse a la emigración europea, en donde la coyuntura económica expansiva que se vivía demandaba mano de obra, circunstancia ésta que supuso una vía de escape a este grave problema que, en caso contrario, habría generado una situación explosiva*”¹¹⁰. A pesar de todas las medidas aperturistas se incentivó, más por intereses políticos y personales, la producción de ciertas industrias de inversores netamente españoles como las vinculadas al INI¹¹¹, tales como SEAT, HUNOSA, ENDESA, etc.

Mientras que en el aspecto económico se tendía hacia “*la actualización, modernización e integración de España en el grueso de los países democráticos*”¹¹², con todas las dificultades que acabamos de ver; en el aspecto político los elementos reaccionarios y de mantenimiento de las instituciones y formas de hacer dictatoriales seguían a la orden del día. Si los tecnócratas tenían algo claro es que había que liberalizar la economía e incluso abrir algo el sistema político, pero nunca acabar con el

¹¹⁰ Sánchez, A; Huertas P; *La época de franco ...* p 45

¹¹¹ El Instituto Nacional de Industria (INI) fue una entidad perteneciente al estado español fundada por Juan Antonio Suanzes Fernández a la cual se dio un carácter oficial con una ley de 25 de setiembre de 1941. Esta institución pretendía, dentro de la visión autárquica de la economía que se tenía en aquella España de los 40, crear nuevas industrias basándose en el modelo italiano del IRI. Se buscaba así dar un fuerte impulso a la economía española y para ello el estado se encargaba de hacer las inversiones precisas para la industrialización del país así también como para atender las necesidades de la defensa nacional, ya que las primeras industrias pertenecientes al INI eran de producción de artículos militares o relacionados con éstos, y financiar grandes proyectos industriales. El INI se constituyó como un grupo industrial y financiero del que dependían infinidad de empresas a las cuales fueron transferidas todos los valores mobiliarios del Estado además de darles una dotación de 50 millones de pesetas por industria.

El INI, con no pocos errores sobre todo en fases iniciales, contribuyó al mantenimiento y creación del escaso tejido industrial de posguerra y fue un importante pilar que ayudó en el “boom” económico de los años 60. Empresas tan importantes como IBERIA, SEAT, ENDESA o HUNOSA pertenecieron al INI o se fueron adhiriendo a él con el paso de los años.

¹¹² Sánchez, A; Huertas P; *La época de franco. Del desarrollismo a la muerte del caudillo (1956-1975)*, Ed. LIBSA, Madrid, 2005. p 42

régimen franquista ni modificarlo de tal forma que perdiera su esencia ni identidad originaria. Por ello, en 1958 se promulgó la Ley de Principios Fundamentales del Movimiento, un conjunto de leyes y decretos que funcionaban a modo de constitución del régimen franquista en la cual se regulaban “*los poderes y funciones de las más importantes instituciones del estado, manteniendo la rígida, antiliberal y antidemocrática ideología que caracteriza al Régimen franquista*”¹¹³. Además, en 1959 se promulgó la Ley de Orden Público en la que “*se ampliaban las capacidades represivas contra la conflictividad social hasta la posibilidad de decretar el Estado de excepción para hacerle frente*”¹¹⁴, cosa que se haría habitual en muchos de los conflictos obreros y estudiantiles que se dieron a partir de esa fecha. Pondremos un ejemplo: entre 1958 y 1959 en los diversos conflictos obreros y estudiantiles que se dieron en la provincia de Barcelona hubo más de 1.000 detenidos.¹¹⁵

A pesar de los enfrentamientos internos entre falangistas y tecnócratas, “*los dos estaban de acuerdo en la existencia y permanencia del régimen, de un partido único, de organizaciones de masas de encuadramiento de la población, de la fidelidad a los principios del Movimiento, al igual que lo estaban en la negativa de cualquier reconocimiento de las libertades básicas de todo Estado de Derecho.*”¹¹⁶ Y, conjuntamente, buscaban “*la propia consolidación del régimen en dos sentidos: la supervivencia del mismo más allá de Franco y, de forma relacionada, la consolidación de los consensos sociales en torno a la dictadura*”¹¹⁷

Lo que después se conocería como el “*Desarrollismo de los años 60*” impulsado por los gobiernos tecnócratas tenía como objetivo la supervivencia del régimen más allá de la vida del caudillo. Para ello debían impulsar el crecimiento económico y aumentar así el bienestar de la población para poder ampliar los consensos a favor del

¹¹³ Sánchez, A; Huertas P; *La época de franco ...* p 42

¹¹⁴ Doménech, X; *Cambio político y movimiento obrero bajo el franquismo*, Ed. Icaria Antrazyt, Barcelona, 2012. p.142

¹¹⁵ Doménech, X; *Cambio político ...* p 143

¹¹⁶ Doménech, X; *Cambio político ...* p 144

¹¹⁷ Doménech, X; *Cambio político ...* p 144

régimen y buscar una figura nueva que hiciera perdurar el proyecto en el tiempo. Esa figura fue Juan Carlos de Borbón, formado e instruido por el régimen franquista desde su mocedad con el único fin de acabar siendo el sucesor de Franco y que contaba con más consensos dentro del Movimiento. En definitiva, todas estas reformas económicas y políticas tenían como objetivo hacer buena la máxima de cambiarlo todo para que no cambie nada.

3.3 Los años 60: años del “boom” económico y del inicio de la gran movilización obrera.

La década de los años 60 se inició con dos acontecimientos que marcaran un antes y después en la oposición al franquismo y, por consiguiente, también en el régimen, son los hechos acontecidos en 1962: el conocido como Contubernio de Munich y la huelga general en la minería Asturiana.

En 1962 más de un centenar de españoles, muchos de ellos con importantes posiciones dentro del entramado institucional franquista aunque sin militancia política, varios de tendencia monárquica y otros claramente situados en el antifranquismo liberal o democristiano como Joaquín Satrústegui, Jaime Miralles o Vicente Piniés, viajaron a Grecia para asistir al enlace entre el príncipe Juan Carlos de Borbón y Sofía de Grecia. El objetivo no era solo asistir al evento matrimonial sino que, entre bambalinas y en los ratos sin acontecimientos más o menos institucionales, se conspiraba contra la dictadura y se empezaban a discutir las posturas que se iban a llevar al IV Congreso del Movimiento Europeo, donde a instancias de Salvador de Madariaga los opositores al franquismo, muchos de ellos luchadores en diferentes trincheras en la guerra civil, iban a reencontrarse y discutir modos de actuación, plantearían cómo derrocar al régimen y cómo debería de ser el nuevo Estado después de la caída del franquismo.¹¹⁸

¹¹⁸ Jáuregui, F; Vega, P; *Crónica del antifranquismo*, ed. Planeta. , Barcelona, 2007. p.274

Acudieron al Congreso del Movimiento Europeo 118 españoles de diferentes tendencias políticas: monárquicos, liberales, socialistas, republicanos, democristianos, socialdemócratas y nacionalistas vascos y catalanes. Asistieron más de una ochentena de personas desde el interior de España, y tampoco faltaron destacados líderes exiliados como el secretario general del PSOE Rodolfo Llopis. Los comunistas no estaban invitados a la cita ya que, en palabras de Salvador de Madariaga, “*aquí estamos todos menos los totalitarios de ambos bandos*”. A pesar de todo, dos emisarios del PCE y el PSUC, Tomás García y Francesc Vicens, asistieron a la cita a modo de observadores.

El Congreso del Movimiento Europeo, entre otros aspectos, pretendía iniciar el debate sobre la entrada de España a la CEE, tal y como la diplomacia franquista pretendía desde principios del año 1962. Pero las conclusiones llegadas por el más de un centenar de españoles opositores asistentes al congreso fue del todo clara: España no podía pertenecer a la Comunidad Europea hasta que no se instaurase en el país régimen democrático. Además, las instituciones europeas debían ejercer todo tipo de presiones para debilitar la dictadura de Franco y, en la medida de lo posible, hacerla caer. Por ello, se redactó una resolución por parte de los representantes opositores españoles que, de forma resumida, decía lo siguiente:

El Congreso del Movimiento Europeo estima que la integración, ya en forma de adhesión, ya de asociación de todo país a Europa, exige de cada uno de ellos instituciones democráticas, lo que significa en el caso de España, de acuerdo con la Convención Europea de los Derechos del Hombre y la Carta Social Europea, lo siguiente:

1.- La instauración de instituciones auténticamente representativas y democráticas que garanticen que el Gobierno se basa en el consentimiento de los gobernados.

2.- La efectiva garantía de todos los derechos de la persona humana, en especial los de libertad personal y de expresión, con supresión de la censura gubernativa.

3.- El reconocimiento de la personalidad de las distintas comunidades naturales.

4.- El ejercicio de las libertades sindicales.

5.- La posibilidad de organización de corrientes de opinión y de partidos políticos.

Los delegados españoles, presentes en el Congreso, expresan su firme convencimiento de que la inmensa mayoría de los españoles desean que esa evolución se lleve a cabo de acuerdo con las normas de la prudencia política, con el ritmo más rápido que las circunstancias permitan, con sinceridad por parte de todos y con el compromiso de renunciar a toda violencia activa o pasiva antes, durante y después del proceso evolutivo.

Esta resolución conjunta realizada por la oposición al régimen fue leída en el Congreso, pero no incorporada a su informe ni a sus resoluciones finales, tal y como pretendían los antifranquistas, ya que la diplomacia del régimen franquista ejerció una importante presión a los organizadores del congreso para que esto no sucediera. En la reunión de los miembros opositores al franquismo mantenida durante este acontecimiento se trataron otra multitud de temas como el debate monarquía o república en el cual Llopis, secretario general del PSOE en el exilio, dejó bien claro a Satrústegui para que se lo transmitiera a don Juan de Borbón cual era la posición socialista al respecto que años después, paradójicamente, se cumpliría: “*si la Monarquía facilita la llegada de la democracia, el PSOE respaldará una Monarquía parlamentaria*”.¹¹⁹

Este IV Congreso del Movimiento Europeo pasará a la historia por ser el primer paso de encuentro y coordinación de gran parte de la oposición al franquismo. Aun así, a medio y corto plazo las consecuencias de dicho encuentro hubieran sido nulas, de no ser por la desmedida reacción del régimen. La prensa franquista no dudó en titular con todo tipo de descalificaciones a los asistentes al congreso y el diario Falangista Arriba tituló “El sucio Contubernio contra España”. Por su parte, el gobierno de turno suspendió el artículo 14 del Fuero de los Españoles relativo a la libertad de residencia y encomendó al ministro de la Gobernación a “*la adopción de las medidas que, en cada caso se juzguen necesarias. Las medidas, como era típico del franquismo variaron de*

¹¹⁹ Jáuregui, F; Vega, P; Crónica del ... p. 278

*persona, y fueron aplicadas de manera incomprensiblemente discriminatoria.*¹²⁰ Por ello los más de 80 opositores que habían asistido al congreso desde el interior de España, que ya habían tenido unas dificultades tremendas para llegar a Munich, tuvieron que coger diferentes caminos para poder regresar a nuestro país, con diferentes consecuencias para ellos. Por ejemplo: José María Gil-Robles fue detenido en el aeropuerto de Barajas y pocos días más tarde obligado a exiliarse en París. Además, tuvo que dimitir del Consejo Privado de Juan de Borbón, al ser desautorizado por éste por haber asistido al congreso de Munich sin su consentimiento. Joaquín Satrústegui, Miralles, Álvarez de Miranda, Antoni de Senillosa o Iñigo Cavero, entre otros, rechazaron el exilio y fueron trasladados a Fuerteventura o Lanzarote. Algunos asistentes al Congreso se quedaron una temporada en el extranjero pero no se libraron de acciones de represión tales como la retirada del pasaporte; el resto de asistentes sufrieron molestias y acoso durante un largo tiempo como, por ejemplo, Vicente Piniés, que recibía pintadas en su casa madrileña de forma casi diaria.¹²¹

Podríamos resumir que la numerosa asistencia de españoles contrarios al régimen al Congreso del Movimiento Europeo de Munich fue importante por histórica y por la reacción desmesurada del régimen, habitual sobre cualquier aspecto que se le escapaba el control. No obstante, este hecho, bajo mi punto de vista y para lo que nos compete en este estudio, no le resta ni la mínima importancia a un notable acontecimiento ocurrido en abril del año 62: la huelga general minera iniciada en Asturias, no solo por lo que significó en cuanto el primer elemento de importancia nacional y mayúscula de contestación obrera al régimen, por lo que se consiguió que fue casi todo lo solicitado por los mineros huelguistas y por la represión monstruosa de la dictadura, sino porque supuso un antes y un después en los modos de actuar, principalmente en el mundo sindical como veremos de forma más pormenorizada en el quinto capítulo del presente estudio, de la oposición al franquismo.

¹²⁰ Jáuregui, F; Vega, P; *Crónica del...* p 280

¹²¹ Existen muchos libros que tratan del tema. Pero nosotros hemos encontrado de gran utilidad por lo resumido y bien explicado el asunto en el capítulo 24 del libro de Jáuregui, F; Vega, P; *Crónica del antifranquismo*, ed. Planeta. , Barcelona, 2007. pp.270-281

A principios de los años 60 las condiciones de vida y laborales de la inmensa mayoría de obreros españoles eran muy malas. Las largas horas de trabajo, el creciente paro obrero, la supresión, en muchas fábricas, de las horas extras, que eran las que ayudaban a los obreros a subsistir si no estaban pluriempleados y los bajos salarios hacían casi inevitable algún tipo de demanda para invertir en cierta medida esta situación. Lo explicaba bien un informe de la Brigada Regional de Información de Barcelona “*No Sólo la congelación de los salarios, ya bajos en relación al coste de la vida, es lo que afecta desfavorablemente a los trabajadores, sino la supresión de las horas extraordinarias, que hacen aún más insuficiente la remuneración de los jornales, aumentando todo ello la inquietud por el desempleo*”¹²².

Es en este contexto de un profundo crecimiento industrial y económico a nivel general, la implantación de una nueva política laboral con la Ley de Convenios colectivos, una patronal muy autoritaria con unas leyes que le eran favorables, un latente movimiento obrero que desde finales de los años 50 a través de “*la presentación de peticiones o reclamaciones a la dirección de las empresas, habitualmente relacionadas con las condiciones de trabajo y con frecuencia debidas al incumplimiento de la legislación laboral –por ejemplo en relación a las condiciones de higiene y seguridad, a la clasificación profesional, etc.– dieron lugar a la formación de efímeras comisiones de obreros, delegados por sus compañeros para presentar las demandas colectivas*”,¹²³ una concentración obrera en los barrios de la periferia de las grandes ciudades en los cuales se generaba un vínculo y una identidad de pertenencia a una clase, concentrados en los problemas comunes que sufrían sus habitantes tanto a nivel social como laboral (la fábrica y el barrio son ejes centrales de esa generación de nueva identidad de los habitantes de dichos barrios y los trabajadores de las fábricas cercanas o la reafirmación de una identidad obrera que se tenía previamente o que les fue transmitida). A todo lo anterior debemos sumarle la existencia de una crisis económica para la clase obrera (aumento del paro, bajada de la renta real etc.) y la permanente necesidad del incremento salarial y de mejoras laborales para

¹²² Jáuregui, F; Vega, P; *Crónica del ...* p 171

¹²³ Ysàs, P; “El movimiento obrero durante el franquismo. De la resistencia a la movilización (1940-1975)”, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, nº 30, Madrid, 2008. p 179

adaptarse a las nuevas condiciones de crecimiento económico que se estaban dando a nivel macro, con todo ello tenemos el perfecto caldo de cultivo para que una pequeña chispa haga estallar la mayor movilización obrera desde el final de la guerra civil que tiene lugar en las cuencas mineras Asturianas en abril de 1962.

Esta gran movilización minera e industrial de la primavera de 1962 se inicia, como muchas veces sucede en estos casos, por un hecho casi anecdótico. El día 6 de abril de 1962, siete mineros del pozo Nicolasa, cercano a Mieres, se niegan a entrar a trabajar declarándose en huelga, solicitando un aumento salarial y mejores condiciones laborales. El salario de aquellos mineros era de 84 pesetas, las condiciones de seguridad en la mina eran prácticamente nulas existiendo decenas de muertos al año por ello, la silicosis era imposible de combatir con el riesgo que suponía para los mineros y encima la mecanización minera en aquella época era casi inexistente.

Esta negativa a trabajar provoca que al día siguiente su empresa Fábrica de Mieres les abriera un expediente a los siete mineros y por solidaridad con ellos el pozo entero se declarase en huelga. Sus peticiones eran claras: suspensión de los siete expedientes sancionatorios, cobrar 160 pesetas de salario y 78 por tonelada extraída, aparte de mejoras de seguridad dentro de la mina.¹²⁴ En los días sucesivos se suman a la huelga el resto de pozos mineros de Mieres y la comarca. Estos paros, en el inicio, no fueron organizados propiamente ni por partidos ni sindicatos si no que fue la espontaneidad y solidaridad de los mineros lo que pudo llevar adelante la huelga en estos primeros días. Y, sobre todo, el importante papel de las mujeres de los mineros que haciendo de piquetes improvisados tirando maíz a las puertas de las minas, llamando sutilmente “gallinas” a los mineros esquiroles, haciendo con esta simple acción posible el paro casi total de la minería. Las autoridades y empresas se ponen manos a la obra para poner freno a la amplia oleada huelguística. Redactan centenares de expedientes de despido, cierran o impiden la entrada a los mineros que están en huelga a los economatos que ayudaban a la subsistencia de las familias mineras y, además, las fuerzas de orden público empiezan a tomar los pequeños pueblos mineros y se producen las primeras grandes detenciones.

¹²⁴ Jáuregui, F; Vega, P; *Crónica del antifranquismo*, ed Planeta. , Barcelona, 2007. p.262

A pesar de ello la huelga se extiende a la cuenca minera del Nalón y sus Fábricas metalúrgicas, ahora sí, por el gran papel de los partidos y sindicatos opositores especialmente PCE, PSOE-UGT, FLP y los cristianos de la JOC y la HOAC. El 18 de abril toda la cuenca del Nalón amanece parada: no funcionan las fábricas, las minas, ni siquiera muchos comercios. Las octavillas tiradas a miles por los pueblos y centros de trabajo de la cuenca del Nalón por el FLP, dirigido por un joven abogado laboralista llamado Nicolás Sartorius, tienen su efecto. Son de gran ayuda para la extensión de la huelga la información, aliento y llamadas a la solidaridad de los dirigentes del PCE Dolores Ibárruri y Santiago Carrillo a través de las ondas de Radio España Independiente “la pirenaica”, radio escuchada por gran parte del antifranquismo y que ayuda a parar la gran masa industrial y minera Asturiana. Pero lo que hace de verdad parar la cuenca del Nalón, son las comisiones obreras que se empiezan a crear o que ya estaban creadas desde finales de los años 50 en fábricas y pozos mineros asturianos y que acuerdan e incentivan a parar en solidaridad con el resto de compañeros. Estas comisiones obreras de fábricas y pozos significan un antes y después en el sindicalismo español.

A finales de abril, y ya con entre 70.000 y 100.000 trabajadores asturianos en huelga, la represión contra los obreros se agudiza en Asturias. Aumentan las detenciones contra antiguos fichados comunistas o socialistas y contra elementos acusados de extender la huelga, por ejemplo, el núcleo minero de la UGT cae casi por completo a finales de abril de 1962.

Aun así, a pesar de la crudeza de la huelga y de las duras condiciones de vida de muchas familias mineras, con casos claros de auténtica miseria, la huelga no se detuvo. Esto sucedió en gran medida gracias a la solidaridad de las tiendas de los diferentes municipios de la cuencas mineras que fiaban a los obreros en huelga, los bares de dichos pueblos que daban de comer a las familias necesitadas y el papel jugado por muchas parroquias en las cuales existían curas vinculados a la JOC o la HOAC, con un importante papel en la solidaridad y extensión de las huelgas por lecturas de homilías en apoyo a los mineros etc. En muchas de estas iglesias se hicieron comedores sociales

para familias necesitadas vinculadas a la minería e incluso existió una gran solidaridad del exterior, ya que se hacían cajas de resistencia para ayudar a los mineros asturianos. A pesar de que a veces la moral flaqueaba por lo largo y duro de la huelga y la carestía de vida que sufrían muchos mineros, no se impidió, a pesar de todas las dificultades, la continuidad de la huelga.

Pero en mayo la cosa se complicaba todavía más para el régimen. En momentos donde se están firmando en toda España miles de convenios colectivos, los trabajadores incentivan su solidaridad con Asturias. Y la huelga se extiende a gran parte del territorio nacional, especialmente, donde existen cuencas mineras o fábricas siderometalúrgicas. Paran y se declaran en huelga los mineros de Cataluña, León, Huelva, País Vasco, Puertollano, Jaén, Córdoba etc. Importantes fábricas metalúrgicas de Madrid, Barcelona, Bilbao, Zaragoza, Cádiz, Ferrol, Sagunto o Murcia van a la huelga. Hay diversos datos al respecto pero se calcula que entre 200.000 y 400.000 son los trabajadores en todo el estado que participan en esta movilización.¹²⁵

Cuando la huelga se extendió de forma clara y con un gobierno sobrepasado por la situación, se declaró el estado de excepción en Asturias, Vizcaya y Guipúzcoa el día 4 de mayo. Las detenciones indiscriminadas, abusos de poder etc. se hicieron más que patentes por parte de las fuerzas de orden público.

Esta dura represión y el estado de excepción, tuvo una gran repercusión internacional muy dañina para el régimen. En un momento de cierta bonanza y crecimiento económico, y con las públicas aspiraciones del gobierno español de entrar en la Comunidad Económica Europea (CEE), estos hechos de dura represión no hacían más que poner palos en las ruedas a sus aspiraciones.

Por otro lado, la huelga se extendió al mundo universitario e intelectual. En la Universidad de Barcelona y Madrid se hacen manifestaciones en apoyo a los mineros asturianos, por ejemplo en Barcelona “el día 10 de mayo se concentraron estudiantes

¹²⁵ Molinero, C; Ysàs, P; *Productores disciplinados y Minorías subversivas*, ED Siglo Veintiuno, Madrid, 1998.p. 143

*en el patio de la facultad de Ciencias Económicas para corear gritos de –iiiiiAsturias si, Franco no!!!!”*¹²⁶, otros estudiantes se dirigieron a las Ramblas cantando *Asturias patria querida* siendo detenidos, entre otros, el escritor Manuel Vázquez- Montalbán. Se detuvieron a decenas de estudiantes en ambas capitales y a muchos se les interponen cuantiosas multas.

En paralelo a la solidaridad estudiantil llegarían una serie de cartas y comunicados de solidaridad con los huelguistas realizados por los intelectuales vinculados al PCE que fueron enviados, entre otros, a Manuel Fraga Iribarne y a multitud de prensa y embajadas internacionales, en el cual se pedía “*la normalización de las reivindicaciones económicas por los medios generalmente practicados en el mundo occidental, con renuncia a los métodos represivos y autoritarios.*”¹²⁷ Entre los firmantes se encontraba el entonces presidente de la Real Academia de la Lengua Ramón Menéndez Pidal que espetó al serle ofrecida la firma del comunicado “claro que firmo un documento contra el cabrón de Franco”, también firmaron, entre otros, Vicente Aleixandre, José Bergamín, Dionisio Ridruejo o Gabriel Celaya.

Como, ni las detenciones, amenazas y despidos ponían fin a la huelga, el gobierno tomó una histórica e inaudita decisión. Envió al ministro Secretario General del Movimiento y delegado Nacional de Sindicatos, a hablar con los mineros asturianos a mediados del mes de mayo. Éste no se reunió con los activistas del sindicato vertical, sino que lo hizo con muchas de las comisiones obreras de los pozos, elegidas por los propios obreros, en las que le fueron explicadas, no solo las peticiones y reivindicaciones que originaron la huelga, si no la situación general de la minería en Asturias que pudo apreciar con sus propios ojos bajando a alguno de los pozos mineros.

Las promesas realizadas a los obreros, se acabaron consumando unas semanas después, con un rotundo éxito para los trabajadores. El día 24 de mayo de aquel año 1962 se publicaba en el BOE la subida del precio de la tonelada de la hulla, y por lo

¹²⁶ Jáuregui, F; Vega, P; *Crónica del antifranquismo*, ed Planeta. , Barcelona, 2007. p.265

¹²⁷ Jáuregui, F; Vega, P; *Crónica del ...* p 266

tanto, la subida del salario de los mineros, así como se dieron también mejoras en las condiciones laborales en muchos pozos mineros. Entre el 4 y 7 de junio todos los pozos y fábricas de la cuenca del Nalón y Mieres volvieron al trabajo. Los dos largos meses de huelga, con grandes penurias económicas y una intensa represión por parte de las autoridades franquistas, había tenido la recompensa buscada. La completa victoria de los trabajadores, a las que la inmensa mayoría de sus demandas les habían sido otorgadas y, no solo eso, la moral y sensación de utilidad de la movilización eran muy altas, y se pudo iniciar un nuevo modelo de sindicalismo basado en comisiones obreras elegidas por los propios trabajadores que servirían de intermediación con los patronos.

Esta moral alta, la constitución en muchos pozos de comisiones obreras clandestinas, pero muy activas desde junio, estrechamente vinculadas a líderes comunistas o socialistas que habían cogido relevancia sindical en la huelga de abril/mayo y, sobre todo, el descontento minero de cómo se habían llevado a cabo los acuerdos de junio (se dieron subidas de salarios pero lineales, es decir, le subieron el mismo salario al minero , con lo que supone su trabajo en cuanto al riesgo personal etc., que a muchos trabajadores de las oficinas o guardias de seguridad, que de forma general habían apoyado a los patronos en las huelgas de abril), generó que en agosto de ese mismo año 1962 muchos pozos mineros volvieran a la huelga. Empezando, de nuevo, en el pozo Nicolasa y secundando esta decisión muchos pozos de Mieres y la comarca. *“En pocos días, y facilitado también por la decisión gubernativa de cerrar las minas, 15.000 mineros estaban en huelga.”*¹²⁸

Esta movilización, y teniendo bien aprendida la lección las autoridades franquistas así como las fuerzas de orden público, duraría poco, antes de empezar septiembre, ya estaba finalizada. Se hizo una dura represión contra los líderes sindicales, 126 mineros casi todos vinculados al PCE fueron montados en un camión y llevados a un exilio forzoso a diversas provincias rurales españolas con baja población y muy desfavorecidas social y económicamente. A otros tantos les fueron impuestas duras multas e incluso hubo muchas rescisiones de contratos.¹²⁹

¹²⁸ Jáuregui, F; Vega, P; *Crónica del ...* p 269

¹²⁹ Ha sido de gran ayuda para elaborar esta parte del trabajo sobre la huelga minera asturiana de 1962 el reportaje realizado por el programa de RTVE Documentos TV titulado “La huelga del silencio”. <http://www.rtve.es/alacarta/videos/documentos-tv/documentos-tv-huelga-del-silencio/1396713/> .

De nuevo, tal y como sucediera en 1934, la minería asturiana se tornaba en referencia del movimiento obrero, vanguardia de las luchas contra la tiranía y sus movilizaciones marcarían un punto de inflexión para el movimiento obrero, no solo por las nuevas formas de organización obreras dentro de los puestos de trabajo si no porque se iniciaba el periodo en el que con la movilización, a pesar de sus grandes costes y dureza, se podían conseguir los objetivos marcados. Empezaba el resurgir del movimiento obrero en España y el inicio de otros movimiento sociales de contestación al régimen como el movimiento vecinal que surgiría con fuerza unos años después. En definitiva el inicio de una nueva etapa para la lucha antifranquista, y en especial para el movimiento obrero, que acabaría muchos años después con la implantación, no sin dificultades y muchos desencantos, de un sistema democrático.

La experiencia positiva para los trabajadores de la movilización minera asturiana de 1962 y las muchas redes de solidaridad a nivel nacional que se fueron tejiendo, empezaron por asentar muchas de las comisiones de obreros surgidas al calor de esta movilización. Estas comisiones, como hemos visto anteriormente, eran comisiones muy heterogéneas compuestas por militantes comunistas, obreros independientes con cierta sensibilidad por los problemas de los trabajadores, militantes de partidos recién creados de la extrema izquierda o militantes de movimiento católicos de base como la JOC o la HOAC dispuestos a luchar por el adecentamiento de la vida de la clase obrera y con 2 características muy marcadas:

1- Las comisiones obreras querían tornarse en un movimiento político-sindical, es por ello que no podían vivir en la clandestinidad y caer en los errores de los sindicatos clásicos como la UGT o la CNT. Por ello debían ir combinando la acción legal de las recogidas de firmas a través de la OSE o la presentación de personas de las comisiones a cargos de enlace sindical o jurado de empresa con la actividad ilegal como las huelgas o los paros obreros.

También para tener una información más extensa leer Vega, R (coord); Las huelgas de 1962 en Asturias, Ed Trea, Gijón, 2002.

Además no se podían centrar en sindicalismo basado en el puesto de trabajo y los problemas laborales a pequeña escala, por lo tanto era un movimiento nacido para ocuparse también de los problemas generales, de toda la clase obrera

2- Este movimiento de las comisiones obreras debía tener un carácter unitario, es decir, considerando a toda la clase obrera como defensora de unos mismos intereses y que para que la movilización tuviera éxito, debía de no existir la división sindical, democrática, tomándose todas las decisiones a través de asambleas obreras e independientes tanto a nivel político, social y económico.

Si bien estas dos grandes características se cumplieron, en la medida de lo posible, desde principios de los años 60, no era menos cierto que “*Naturalmente tales rasgos definidores se materializaron con limitaciones e incluso contradicciones. Una cosa era querer convertir la asamblea de trabajadores en el eje del movimiento y otra que pudieran celebrarse efectivamente asambleas en las empresas, aunque fueron imponiéndose paulatinamente en muchas, especialmente en situaciones conflictivas. Tampoco era posible asegurar la existencia de comisiones elegidas por los trabajadores, lo que implicaba de hecho que estaban formadas por los activistas. La proclamada voluntad de independencia se conjugaba, por otra parte, con la presencia de militantes de las organizaciones políticas que, obviamente, actuaban más o menos siguiendo las directrices de sus respectivos grupos e intentando que sus posiciones y propuestas fueran las predominantes*”¹³⁰

A pesar de estas contradicciones, fue elemento esencial, para expandir y ampliar este naciente nuevo movimiento obrero, el cumplimiento al máximo de las posibilidades por un lado de la combinación de actuaciones entre la legalidad (personas vinculadas a las comisiones obreras se presentaban en las listas a enlaces de empresa, se acudía a Magistratura de trabajo para defender legalmente los derechos de los trabajadores o se recogían firmas por algún tema laboral concreto y dentro de

¹³⁰ Ysàs, P; “El movimiento obrero durante el franquismo. De la resistencia a la movilización (1940-1975)”, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, nº 30, Madrid, 2008. p 180

los mecanismos que proporcionaba la OSE etc. «eso sí con militantes siempre o la mayoría de veces limpios, sin antecedentes políticos ni fichados por la policía») y las luchas ilegales en las que estas mismas personas acompañadas de otras muchas más debían estar listos y organizados para repartir octavillas, organizar paros o huelgas etc.; y si tan importante era esto, para continuar asentando y expandiendo este nuevo movimiento obrero, no era menos clave, por otro lado, el combinar las movilizaciones laborales con las más políticas. Las movilizaciones más laborales y que afectaban directamente al trabajador hacían más fácil concienciar al obrero y ello permitía que al incorporarse gente a la luchas por temas concretos como el convenio colectivo o aumento de salarios etc. y el movimiento fuera en cierta medida creciendo, los elemento de vanguardia mucho más politizados irían insertando temas de carácter más general y político para que acompañaran a las reivindicaciones más concretas. Por eso siempre observamos en la prensa obrera clandestina del momento como se combinaban reivindicaciones concretas en convenios colectivos, luchas en fábricas o empresas determinadas etc., con reivindicaciones más generales como petición de amnistía, sindicación libre o libertad de reunión y manifestación.¹³¹

Pero lo que acabó por asentar el movimiento y diferenciarlo del tradicional sindicalismo, ya prácticamente desaparecido en aquellos primeros años 60, fue, como hemos mencionado más arriba, la actuación pública de los militantes de las comisiones obreras. En palabras del profesor Doménech: “*un movimiento social, extendido en el territorio y que afectaba a la vida de los más, que tenía voluntad de actuar públicamente (aquello era público), donde no había límite en su participación (podía ir todo el mundo) y ligado a una problemática concreta (las cosas de los trabajadores). Tres afirmaciones que, en la medida que devinieron en realidades, transformaron a la militancia antifranquista, a sus formas de actuación, a sus estrategias, a su composición, a la misma represión, y, finalmente, a aquello que era posible hacer bajo el franquismo*”¹³². Ese cambio, de metodología y mentalidad del trabajo clandestino, a la salida a lo público, incluso trabajando dentro de los propios mecanismos de la OSE ,

¹³¹ Tébar, J; García, J; *La prensa silenciada. Clandestinitat, exili i contrainformació (1939-1977)*, ed. Fundación Cipriano García, Barcelona,2011.

¹³² Doménech, X; *Cambio político y movimiento obrero bajo el franquismo*, Ed. Icaria Antrazyt, Barcelona, 2012. p. 162

comportó el surgimiento de una nueva generación de militantes sin antecedentes policiales y no fichados por la policía que actuaban con el pleno desconocimiento de las autoridades gubernativas : “*A diferencia del periodo anterior, ahora aparecían unos militantes nuevos para las autoridades, de los cuales no tenían antecedentes, desconocidos y por lo tanto difíciles de controlar en un primer momento*”¹³³, lo que permitía coordinar y realizar mucho mejor tareas de propaganda e información hacia otros trabajadores y por ende una mejor coordinación del movimiento, puesto que los militantes “quemados” ,como los denomina el profesor Ysàs, que no eran otros que antiguos militantes antifranquistas perfectamente fichados e investigados , tenían una capacidad de maniobra muy reducida y se dificultaba mucho, si no, esa actuación pública de los miembros de las comisiones obreras.

Este inicio en los primeros años 60 de la actividad públicas de muchas comisiones de obreros, teniendo como punto álgido las movilizaciones mineras de 1962 y 1963, que no eran más que demandas meramente laborales y de condiciones de trabajo, las autoridades franquistas las consideraban un problema de orden público, tornándolas en un problema político. En un informe de un organismo sindical de la época se decía de forma textual “*un conflicto laboral es siempre un problema de orden público, incluso cuando aparentemente tiene una naturaleza estrictamente laboral*”¹³⁴ . Por ello las autoridades franquistas no dudaban en poner todos los mecanismos de coerción y represión a la hora de acabar con cualquier tipo de conato de conflicto laboral, como muy bien hicieron en Asturias en 1962, pero siendo esta represión contraproducente. Lo era en la medida, como sucedió con la huelga minera de Asturias y que ya empezaría a suceder de forma muy habitual desde aquellas fechas y sobre todo en la década siguiente, en que se tejieron unas redes de solidaridad tanto con detenidos, como con las fábricas en huelga etc. que ayudaron no solo a extender el movimiento de las comisiones obreras si no a extender esa concienciación de lucha antifranquista, puesto que un mero problema de lucha por un convenio colectivo, un despido etc. se tornaba claramente en una labor militante de lucha contra la dictadura

¹³³ Doménech, X; *Cambio político ...* p. 70

¹³⁴ Ysàs, P; *Disidencia y subversión. La lucha del régimen franquista por su supervivencia, 1960-1975*, Ed Crítica, Barcelona, 2004. p 108

ya que “*las reivindicaciones laborales eran vistas por los activistas antifranquistas, efectivamente, como conflictos políticos, para quienes la lucha contra el régimen era el objetivo fundamental; para muchos trabajadores, en cambio, las mejoras laborales eran el objetivo a alcanzar, aunque no puede pensarse que ignoraran la dimensión política de las acciones colectivas que vulneraban la legalidad dictatorial, entre otras cosas por los riesgos que ello comportaba. En cualquier caso, las movilizaciones solidarias crecieron continuadamente, en especial desde el inicio de la década de 1970*”¹³⁵.

Si bien los años 60 se iniciaban con importantes progresos económicos a nivel macro (aumento de la balanza de pagos, bajada de la inflación, aumento inversión extranjera, aumento de las divisas gracias, sobre todo principalmente, al turismo, etc.), a nivel micro la economía tenía grandes problemas y la clase trabajadora era la más afectada. Se frenó la producción industrial, se congelaron los salarios, aumentó el paro, se redujo tanto el consumo así la renta real lo que suponía que las condiciones sociales y económicas de la clase trabajadora española al inicio de aquellos años 60 fueran de gran dureza. Muchas de estas personas se vieron obligadas a emigrar al extranjero con gran necesidad de mano de obra y salarios elevados y otros tantos, como veremos en el próximo capítulo, emigraron del campo a la ciudad.

Es en este contexto de bonanza económica a nivel macro pero grandes problemas económicos a nivel micro, en el cual la oposición al franquismo se reorganiza y, especialmente, se erige como eje de la oposición un partido: el PCE/PSUC.

Con el aumento y expansión de la movilización social por parte de la oposición política al franquismo y la inserción en dichas protestas de los militantes del PCE/PSUC influenciados por el cambio de política del partido con la llamada “Política de

¹³⁵ Ysàs, P; “El movimiento obrero durante el franquismo. De la resistencia a la movilización (1940-1975)”, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, nº 30, Madrid, 2008. p 181

Reconciliación Nacional”, dicho partido político se fue transformando paulatinamente en un partido de masas, en el partido eje central del antifranquismo, haciendo famosa aquella frase en épocas de la clandestinidad y en reuniones con centenares de cigarrillos y humareda característica: “*¿tú eres del partido?*”. El PCE/PSUC se conocía como “el partido” en la época clandestina, puesto que el resto de la oposición, si bien existente y en ciertas zonas bastante viva, no era lo suficientemente activa en muchas de las luchas cotidianas. La política de Reconciliación Nacional dio por “*definitivamente acabada-y perdida- la guerra civil, liquidó las guerrillas y la política insurreccional, asumió la imposibilidad de contar con una acción decisiva desde el exterior, y apostó por una acción que, con el objetivo a largo plazo de conseguir el derrocamiento de la dictadura, se propusiera en lo inmediato romper el aislamiento derivado de la absoluta clandestinidad, fundamentalmente a partir de la utilización de los cargos electivos de la OSE* ”.¹³⁶ Con ello, muchos militantes comunistas centraron su actividad en el trabajo sindical dentro de la OSE y pasaron de un activismo más directo e ilegal contra la dictadura al trabajo en el movimiento sindical legal.

Esto cambió por completo las formas de lucha que el antifranquismo había tenido hasta ese momento ya que “*muchos militantes comunistas concentraron paulatinamente su actividad en la acción sindical [...] e impulsaran acciones reivindicativas, con objetivos muy limitados pero que respondían a necesidades esenciales de la mayoría de los trabajadores, y que posibilitaron victorias que permitían superar el miedo y la desmoralización.*”¹³⁷ Muchos de estos militantes se tornaron referencias políticas en sus fábricas o municipios y por consiguiente, también el partido en el que esta persona militaba. Se dieron muchos casos donde antiguos líderes sindicales, por ser militantes de la CNT o UGT en la guerra civil, recomendaban o proporcionaban el contacto a nuevos trabajadores con inquietudes y ganas de luchar para acabar con la dictadura, para militar, o ayudar al PCE/PSUC en la clandestinidad puesto que desde aquellos años 60, el PCE/PSUC empezó a ser el elemento útil de

¹³⁶ Molinero, C Ysàs, P; *Productores disciplinados y Minorías subversivas*, ED Siglo Veintiuno, Madrid, 1998.p. 37

¹³⁷ Molinero, C Ysàs, P; *Productores disciplinados ... p 37*

lucha contra la dictadura. Dicho en palabras del profesor Doménech “*el paso a la opción comunista desde otras culturas políticas, centralmente la socialista o la anarquista, significa inicialmente solo el paso de culturas militantes ausentes a otra activista.*”¹³⁸

Esta acción legal, dificultaba mucho una posible represión por parte de la autoridades y, además, muchos de estos militantes infiltrados en la OSE eran militantes jóvenes, que no habían combatido en la guerra civil y la inmensa mayoría sin militancia previa y, por lo tanto, no estaban identificados por las fuerzas de orden público. Todo ello dificultaba mucho más la labor represora de la policía. Las luchas aumentaron y muchos sectores de la sociedad hasta la fecha poco activos se empezaron a sumar a la combatibilidad obrera como fueron los sectores católicos obreros vinculados a la JOC y la HOAC.

Tanto la Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC) como la Juventud Obrera Católica (JOC) fueron dos instituciones creadas por la Iglesia a finales y mediados de los 40 con el objetivo de evangelizar a la clase obrera, con una tradición desde los años de la II República al ateísmo o el agnosticismo y de fuerte crítica a las instituciones eclesiásticas, sobre todo principalmente en las zonas urbanas. Pero dicho objetivo se transformó de forma rápida en comprensión de la realidad obrera y el compromiso firme con la lucha y peticiones de los trabajadores de muchos de los militantes de la JOC y la HOAC. Como muy bien dice Sebastián Balfour “*la misión evangélica de los primeros grupos rápidamente había dado paso a un compromiso temporal con la justicia social.*”¹³⁹ . Tanto la HOAC como su vertiente juvenil, la JOC, crecieron de forma rápida en los núcleos obreros en los años 60 y muy en especial la JOC puesto que “*ofrecía una amplia gama de actividades sociales, organizaba encuestas sobre condiciones de trabajo en las fábricas, reuniones locales sobre*

¹³⁸ Doménech, X; *Cambio político y movimiento obrero bajo el franquismo*, Ed. Icaria Antrazyt, Barcelona, 2012. p.47

¹³⁹ Balfour, S; *La dictadura, los trabajadores y la ciudad. El movimiento obrero en el área metropolitana de Barcelona (1939-1988)*, Ed. Alfons el Magnánim, Valencia, 1994. p 91

problemas en los barrios obreros y cursos sobre historia obrera, negociación colectiva, el papel de los representantes sindicales, etc.”¹⁴⁰.

En 1964, en la diócesis de Barcelona había más de 200 secciones de la JOC y su boletín Juventud Obrera vendía más de 12.000 ejemplares al mes. El diario Noticias Obreras, Tú o el boletín de la HOAC, por su parte, llegaron a vender 45.000 ejemplares mensuales. A este rápido crecimiento ayudó la implicación de jóvenes curas obreros muy solidarizados con las luchas de los trabajadores y que incluso permitían, no solo actividades en las parroquias como las que hemos visto en líneas superiores, sino también reuniones clandestinas de partidos políticos o sindicatos. Pero también, y no es nada baladí, fue de vital importancia para el crecimiento de la JOC y de la HOAC la nueva posición y dinámica vaticana impulsada por el papa Juan XXIII con las encíclicas *Pacem in Terris* y *Mater et Magistra* así como el inicio del Concilio Vaticano II. Dos grandes factores que significaban una llamada a colaborar con los elementos obreros y desfavorecidos de la sociedad y a luchar contra la opresión y la explotación del ser humano.

Todo lo expuesto con anterioridad supuso de forma directa al movimiento católico de carácter obrero en las luchas de los trabajadores y, por ende, una implicación de pleno de sus militantes en la lucha contra la dictadura. Cogiendo la magnífica reflexión del profesor Doménech sobre la JOC y la HOAC, “*no se puede obviar este proceso, que organizaba a los obreros como clase y les hablaba como clase, para entender la existencia de la conciencia de clase bajo el franquismo*”.¹⁴¹

Otros elementos de oposición que empezaron a surgir con no poca fuerza en estos años 60 fueron los partidos de la llamada izquierda revolucionaria. Muchos de los fundadores de dichos partidos en sus inicios provenían de posturas católicas o eran

¹⁴⁰ Balfour, S; *La dictadura, los trabajadores ...* p 92

¹⁴¹ Doménech, X; *Cambio político y movimiento obrero bajo el franquismo*, Ed. Icaria Antrazyt, Barcelona, 2012. p.133

personas afines al PCE/PSUC pero fueron radicalizando cada vez más su discurso y sus formas de actuar contra la dictadura y originaron así grupos de ideología estalinista, leninista, maoísta, trotskista e incluso filoanarquista, como se verá años después, liderando la lucha armada contra la dictadura. Estos grupos “*compartían el convencimiento de que el régimen representaba los intereses de la burguesía en general. [...] . La lucha contra la dictadura, por lo tanto, no se podía separar de la lucha contra el capitalismo; de igual modo, la democracia sólo se podría alcanzar mediante la victoria del socialismo.*”¹⁴² Si bien este aspecto era algo común en la inmensa mayoría de ellos, sus vías y procedimientos para llegar al socialismo eran diferentes. En estos primeros años 60, partidos como el ya mencionado FOC/FLP de marcado carácter leninista o el PCE (i) Partido Comunista de España (Internacional), escisión del PSUC de tendencia maoísta, empezaron a entrar con fuerza en luchas sindicales y obreras. Consiguieron así importantes núcleos, sobre todo, en Barcelona y su área metropolitana. Posteriormente, como veremos más adelante, nacieron partidos de la izquierda revolucionaria de no desdeñable importancia política como MC, ORT, LCR, OIC, FRAP, ETA, MIL, GRAPO, etc. Estos últimos cuatro grupos combatieron la dictadura a través de la lucha armada.

Por su parte, los partidos y sindicatos provenientes de la guerra civil (UGT, PSOE y CNT) estaban muy mermados de militancia durante los años 60. Continuaban teniendo ciertos reductos como los del PSOE y la UGT en Asturias, País Vasco, de forma esencial, o algunas cédulas en Sevilla o Madrid. También nacieron grupos de tendencia socialista en Catalunya como el Moviment Socialista de Catalunya (MSC) con un perfil más nacionalista o el Partido Socialista Popular del profesor Tierno Galván. La fuerza más importante en cuanto a actividad y militancia que tenía el PSOE se situaba en el exilio, ya que sus principales dirigentes, como Rodolfo Llopis, estaban exiliados, principalmente en Francia. Además, muchos militantes históricos de la época republicana continuaban su militancia socialista en el exilio lo que convertía al movimiento socialista en uno de los partidos que contaba con más militancia fuera de

¹⁴² Balfour, S; *La dictadura, los trabajadores y la ciudad. El movimiento obrero en el área metropolitana de Barcelona (1939-1988)*, Ed. Alfons el Magnánim, Valencia, 1994. p 116

las fronteras españolas. Aun así, la influencia socialista en la oposición dentro de nuestro país era limitada y muchos militantes pasaron a formar parte de otros partidos de izquierda o extrema izquierda con más peso político en la década de los 60. A pesar de ello, el PSOE y la UGT no dejarían nunca de tener importantes núcleos de militancia que serían la clave de su renacer ya en los años 70.

Por su parte la CNT sí que estaba casi extinta en el interior. Todavía aguantaban algunos reductos anarquistas en Barcelona y su área metropolitana pero, a lo largo de los años 60 y haciendo buena la frase que veíamos en líneas superiores del profesor Doménech, acabaron por militar en partidos de izquierda o extrema izquierda e incluso formaron partidos revolucionarios que pretendían combatir la dictadura a través de la lucha armada como el Movimiento Ibérico de Liberación (MIL) o el FRAP (Frente Revolucionario Anticapitalista y Patriótico).

Pero durante estos primeros años 60 no solo surgieron o se impulsaron partidos de izquierda y extrema izquierda, si no que desde las filas del propio régimen o de sectores que alguna vez habían sido cercanos al mismo empezaron a surgir una amalgama de grupos y partidos de tendencia liberal y democristiana que pretendían la implantación de una monarquía parlamentaria con la figura del Conde de Barcelona como Jefe de Estado. Esta nueva oposición, si bien no legal, era semitolerada y daba cierto juego a la actuación política y de influencia social a muchos de estos grupos. Así tomaron impulso grupos políticos ya existentes como la Asociación Católica de Propagandistas o los de que surgieron en la época como la Democracia Social Cristiana, muy vinculada y luego presidida por el ex líder de la CEDA republicana Gil-Robles; la Unión Española, impulsada por el liberal Joaquín Satrústegui; el PSAD, de tendencia socialdemócrata fundado por el exfalangista Dionisio Redruejo; o el reimpusto de partidos tradicionales nacionalistas como el PNV en el País Vasco.

A mediados de la década de los 60, en el aspecto económico se empezaron a dar mejores datos a nivel macro y micro, es decir, creció de forma ostensible la economía. España tenía la segunda tasa de crecimiento del mundo justo por detrás de Japón y se situó como uno de los países más importantes a nivel económico de Europa. A nivel macro, continuaron aumentando todos los indicadores ya mencionados en el crecimiento de finales de los 50 (aumento de la balanza de pagos, bajada de la inflación, aumento inversión extranjera, aumento de las divisas, entre otros), pero sobre todo la economía creció por el aumento de los indicadores a nivel micro. Los salarios aumentaron de forma generalizada gracias a las movilizaciones obreras y la presión sindical, aumentó la industrialización y el turismo y, por consiguiente, la necesidad de mano de obra. Ésta fue encontrada entre los emigrantes que se movieron desde las zonas rurales de España a las regiones en las que había crecido mucho la industrialización (como Cataluña, Madrid o el País Vasco), lo que provocó una disminución ostensible del paro.

Para poder entender el fenómeno migratorio que se dio en España desde principios de los años 60 desde las zonas rurales y más desfavorecidas del país hacia las zonas en clara expansión industrial, es primordial conocer cuál era el problema de origen, es decir, qué movía a miles de personas a dejarlo todo para emigrar a un lugar desconocido, nuevo y, en muchos casos y a pesar de la multitud de gente, solitario para ellos.

En las comunidades rurales de la España de los años 50 existían dos problemas esenciales para la mayoría de la población campesina: el económico y el político. La crisis en el campo español procedía de muchos años atrás. Con la existencia de una gran acumulación de tierras por parte de grandes terratenientes y luego una mayoría social campesina, jornalera o bracera que trabajaba para dichos propietarios de tierras por salarios míseros y de pura explotación y que, por lo tanto, no poseían ninguna parcela propia de cultivo. El problema rural y la inexistencia de una profunda reforma agraria, solo emprendida de forma ineficaz y moderada por los gobiernos progresistas en la época republicana, llevaba al mundo rural español a vivir en una desigualdad permanente. El contraste en la mayoría de pueblos de Castilla-La Mancha,

Extremadura o Andalucía entre terratenientes o “Señoritos” y campesinos era abismal¹⁴³. La existencia de grandes masas campesinas que vivían en la más absoluta pobreza era muy elevada, y esta situación se agravaba por el alto grado de analfabetismo, la dependencia de la beneficiosa climatología para las cosechas y el aumento de la mecanización del mundo rural y, por lo tanto, la menor necesidad de mano de obra para el trabajo. Estas características hacían del campo español un lugar lleno de miseria, desigualdad y falto de un futuro próspero para muchas de esas familias a mediados de los años 50.

Todo lo dicho con anterioridad se vio potenciado por la victoria de los golpistas de 1936 que, además de no acabar con el problema del campo español, potenciaron el poder de terratenientes y propietarios, que en muchos casos pasaron a ejercer de alcaldes o dirigentes del movimiento y, por consiguiente, ayudaron a incentivar la desigualdad y la miseria para la mayoría de población campesina del mundo rural.

El problema para muchas de estas familias crecía si además de tener salarios de miseria, una vivienda infrahumana y los hijos trabajando a edades muy tempranas para poder sobrevivir habían sido afectos a la causa republicana.

Como hemos visto en líneas superiores, los pactos del hambre estaban a la orden del día en la sociedad de los años 40 y 50, el trato desigual en escuelas y lugares públicos para estas familias era inhumano y, además, el ejercicio de una dura represión física y moral acentuaba más el problema para estas familias campesinas. Para todas estas miles de personas el régimen no solo era el que les reprimía y torturaba, era el que les estaba ahogando como personas y ello lo representaban bien los poderes fácticos de los pueblos: cura, alcalde, jefe de la Guardia Civil y el maestro, los claros representantes de la dictadura en el rural español. Como dice el profesor Doménech: “*el régimen era aquel que, más allá de encarcelar a sus familiares, decidía quien no*

¹⁴³ Siempre en este sentido recomiendo la visión de la película cinematográfica, aunque novelesca, relata bastante bien la desigualdad y condiciones de vida en el rural español como es “Los Santos Inocentes” de Mario Camus basada en la novela del mismo nombre de Miguel Delibes

*podía recibir el premio a la mejor redacción del colegio, premio que le sería dado a la hija del alcalde, por un motivo bien sencillo: ser hijo de rojo*¹⁴⁴.

En los primeros años 50 la represión política de infinidad de familias en el campo español provocó que muchas de ellas vendieran lo poco que tenían y emprendieran un duro, largo y definitivo viaje para pasar más desapercibido en la vorágine de la ciudad, y desde finales de los años 50 el proceso se vio agrandado mucho más fruto del contexto económico. Mientras en el campo seguían con una profunda crisis y unos niveles de paro muy elevados, ciertas zonas del país, fruto de la entrada de inversión extranjera y el crecimiento económico general de España, empezaron a industrializarse de forma desconocida hasta la fecha como Madrid o aceleraron su industrialización como Cataluña y el País Vasco y, por lo tanto, con una gran necesidad de mano de obra. El crecimiento económico, el paro en el mundo rural y, también la represión de miles de familias por su apoyo a partidos obreros o republicanos en los años 30, provocaron la mayor ola migratoria del país de la historia.

Esta migración fue duramente reprimida a principios y mediados de los años 50 por las autoridades franquistas. Éstas no querían la masificación de las ciudades por el más difícil control de la población y sus actividades, además de haber creído desde el nacimiento del “nuevo estado” que el mundo rural era el ideal de la España a construir, mucho más conservadora, católica y profundamente sometida a los dictámenes del régimen. Todo ello provocó grandes olas represivas en las estaciones de trenes y autobús donde a las personas sin contrato de trabajo o alguna referencia familiar clara se las detenía y, en el caso de Barcelona, se las encerraba en el conocido palacio de las Misiones de Montjuic y al poco tiempo eran devueltas a su lugar de origen. Todo ello suponía no solo perder el sueño de poder obtener una vida mejor en la gran ciudad si no también la pérdida del billete y todo el esfuerzo que había supuesto el conseguir el dinero para ese viaje. Se dieron, también, casos en los que aparte de lo expuesto ahora mismo y para identificar mejor a los inmigrantes que eran devueltos a sus pueblos se les rapaba al cero el pelo justo antes de la partida y así si

¹⁴⁴ Doménech, X; *Cambio político y movimiento obrero bajo el franquismo*, Ed. Icaria Antrazyt, Barcelona, 2012. p.35

intentaban retornar de nuevo a la gran ciudad en un corto espacio de tiempo era mucho más simple identificarlos y volverlos a retornar a su pueblo de origen.

La dureza de la inmigración de la época era inhumana. El viaje en el famoso tren “Sevillano” era caro, largo y pesado. El viaje se hacía eterno y mucha gente, por el miedo a la represión, bajaba con el tren en marcha antes de llegar a la estación de destino por el miedo a ser retornados su pueblo. Una vez llegados a la gran ciudad eran de vital importancia lo que se conocía como redes migratorias. Que no era otra cosa que tener un paisano, amigo o familiar ya instalado en la Gran urbe y así tener mucho más fácil la primera adaptación. Estas redes de paisanaje eran esenciales a la hora de encontrar el primer empleo, la primera vivienda e incluso esencial para desenvolverse dentro de una ciudad grande y desconocida. Como explica Sebastián Balfour *“los inmigrantes rurales se vieron inmersos en un mundo nada familiar y, sobre todo indiferentes, donde la única referencia era un pariente o un paisano del pueblo que se había establecido anteriormente”*¹⁴⁵

Una vez instalados, generalmente en casa de estos paisanos de forma provisional, llegaba la ardua tarea del emigrante de “además de encontrar alojamiento y un empleo, también tenían que sobrevivir en un ambiente aturdidamente nuevo-multitudes de extraños, el ferrocarril subterráneo, las escaramuzas con los arrendadores etc.”¹⁴⁶

La primera y esencial tarea para el emigrante era la búsqueda de un empleo. Esto, ayudados por esas redes migratorias, no solía ser empresa difícil a pesar de que *“la mayoría llegaban sin un oficio que pudieran vender en el mercado de trabajo. La mayoría habían sido jornaleros o temporeros en las labores agrícolas en los grandes cortijos del sur. [...] aunque no tenían ningún conocimiento de los hábitos de la ciudad industrial, llegaron con una enorme capacidad para trabajar y aprender los muchos oficios que les permitirían labrarse una nueva vida”*¹⁴⁷

¹⁴⁵ Balfour, S; *La dictadura, los trabajadores y la ciudad. El movimiento obrero en el área metropolitana de Barcelona (1939-1988)*, Ed. Alfons el Magnánim, Valencia, 1994. pp 166

¹⁴⁶ Balfour, S; *La dictadura, los trabajadores ...* p 166

¹⁴⁷ Balfour, S; *La dictadura, los trabajadores ...* p 166

La mayoría de empleos que encontraban los recién llegados estaban muy ligados a la industria, la construcción o los servicios (camareros o transportistas en los hombres y el servicio doméstico en las mujeres). También se dieron casos de gente con valentía y algún dinero ahorrado que no dudaba en montar bares, comprar licencias de taxis o montar algún tipo de tienda. Pero el trabajo más buscado era el de la industria ya que “*daba mayor seguridad que la construcción y una mayor oportunidad de ascender en la escala ocupacional; cuanto más grande era la empresa mayores eran las posibilidades de especializarse*”¹⁴⁸ a pesar de todo esto el empleo “*del nuevo catalán*” en palabras de Candel era el de más baja remuneración y especialización. Se hicieron diversos estudios en la época donde más de un 80% de los obreros no especializados, en el caso de Barcelona, eran no catalanes. Estos datos estaban muy vinculados a la baja formación, y en no pocos caos el analfabetismo, de mucha gente procedente del rural español que carecía de una buena formación de base, a diferencia de muchos de los trabajadores industriales autóctonos que habían podido especializarse o aprender un oficio que les hacía estar en clara ventaja a la hora de encontrar empleo y subir en la escala ocupacional con respecto a la ola de emigrantes que se estaba dando en los centros industriales de todo el país. Algunos datos permiten ilustrar la profundidad del cambio del sistema productivo español en estos años de expansión económica; así en 1950 los trabajadores del campo representaban un 48,5% y los industriales un 27,4% del total de la población activa, mientras que en 1975 el cambio fue radical ya que solo el 10% de la población activa se dedicaba a trabajar en el campo y ya un 48,4% trabajaba en el sector industrial, sumándole un 36% de trabajadores en el sector terciario.¹⁴⁹

Una tarea no tan fácil como la encontrar empleo era la de buscar una vivienda. Con la primera oleada migratoria que se dio en los años 50 en las grandes ciudades de nuestro país nacieron o crecieron importantes barrios de chabolismo. Célebres eran las barracas en el barrio del Somorrostro, la Sagrera o Montjuic en Barcelona, o las de

¹⁴⁸ Balfour, S; *La dictadura, los trabajadores ...* p 68

¹⁴⁹ Doménech, X; *Cambio político y movimiento obrero bajo el franquismo*, Ed. Icaria Antrazyt, Barcelona, 2012. p.35 y Balfour, S; *La dictadura, los trabajadores y la ciudad. El movimiento obrero en el área metropolitana de Barcelona (1939-1988)*, Ed. Alfons el Magnánim, Valencia, 1994. p 60

Villaverde-San Cristóbal en el sur de Madrid. Estas chabolas de autoconstrucción eran unas infraviviendas en la que no existían agua corriente, electricidad ni alcantarillado público. Los barrios de chabolas carecían de todo tipo de servicios básicos como escuelas, centros de salud o algún tipo de lugar de recreo o socialización ciudadana tales como parques, jardines etc. También en algunas ciudades, como en Sabadell, las primeras grandes olas de inmigrantes residieron en barrios de cuevas, aprovechando algunas existentes a las afueras de la ciudad. Como se dice en el imprescindible libro sobre el movimiento vecinal *Construint la Ciutat democràtica* “esta vivienda destruye a los hombres por la falta de medios con la que cuenta para hacerlos; falta de espacio vital en sus semi-viviendas, falta de servicios públicos y ciudadanos que los encuadren a los latidos comunes, falta de equipamiento social que de instrucción a los hijos, formación a los jóvenes, cultura a los adultos, reposos a los ancianos; falta de centros de relación social donde se practique la convivencia”¹⁵⁰ Este crecimiento industrial se vio favorecido por la construcción masiva ,en la época de expansión económica, de numerosos polígonos industriales en las afueras de las grandes ciudades llamados por la relativa proximidad con la gran ciudad y favorecidos por los bajos precios de los terrenos industriales.

La existencia, y no como algo excepcional sino como algo común, en el paisaje de muchas ciudades españolas a principios de los años 60 de barrios de barracas era solo la consecuencia de la falta de previsión de las autoridades franquistas del momento. A modo de ejemplo en Barcelona a principios de los años 60 existía un déficit de vivienda de 62030, aumentando a mediados de la década hasta las 79590, siendo este déficit suplido por chabolas, realquilo de habitaciones etc.¹⁵¹.

La falta de lectura del momento económico y social que vivía España por parte de las autoridades franquistas que no vieron la gran masa de inmigración que comportaría la industrialización de importantes zonas del país y la necesidad de mano

¹⁵⁰ Molinero, C.; Ysàs, P; (coord) *Construint la ciutat democràtica. El moviment veïnal durant el tardofranquisme i la transició*, Editorial Icaria, Barcelona, 2010.p 61

¹⁵¹ Molinero, C.; Ysàs, P; (coord) *Construint la ciutat ...* p 39

de obra que ello comportaría llevó a ciudades como Madrid o Barcelona a sufrir las duras consecuencias de este déficit de parque de viviendas. Es cierto que se empezaron a hacer viviendas de carácter público y privado, pero de manera claramente insuficiente para la masa de gente que llegaría a las principales ciudades del país. Estas construcciones públicas y privadas fueron carentes de ningún tipo de planificación ni control por parte de las autoridades, lo que conllevó una serie importante de casos de corrupción, bajas calidades en las edificaciones y explotación social muy típicos dentro de la administración franquista. Un importante economista de los años 60 narraba lo sucedido con los recién llegados inmigrantes y la vivienda de una manera cruda, pero muy acertada diciendo lo siguiente: “*normalmente las grandes masas de inmigrantes no son asimiladas por la ciudad, son repelidas fuera y dentro de la misma, dando lugar a la aparición no solo de suburbios y de barroquismo en el extrarradio de la misma; sino que dentro de la misma ciudad, en el corazón de ella, en los barrios más viejos, aparecen esas áreas denominadas de desorganización social, es decir, barrios en los que coinciden las más elevadas tasa de mortalidad infantil, delincuencia juvenil, alcoholismo, prostitución...*”¹⁵²

El Ministerio de Vivienda observando la emergencia social existente en el tema de la vivienda no dudó en impulsar una política al respecto basada en dos claros ejes:

1) La construcción del mayor número posible de viviendas. Ello implicaba una falta de control, planificación, bajas calidades etc. Esto generó que muchos constructores muy bien relacionados con las altas esferas ministeriales consiguieran rápidas adjudicaciones de promociones de vivienda, suponiendo para ellos un gran beneficio a costa de reducir los costos en la construcción. Es por eso que se empezó a construir de forma masiva pero sin planificación y con bajas calidades (años después fueron numerosos los casos de derrumbe de bloques enteros de pisos por lo que se conoció como la “aluminosis”, que no era otra cosa que la utilización de cementos de mala calidad en la construcción de las viviendas)

2) Eliminación de lo que se conocía en la época como suburbio, que no era otra cosa que acabar con los barrios de chabolas y cuevas. Para ello no dudaron de

¹⁵² Molinero, C.; Ysàs, P; (coord) *Construint la ciutat ...* p 47

derrumbar las ya existentes, impedir nuevas construcciones y dificultar la llegada de nuevos inmigrantes a esos barrios.¹⁵³ El ministro de vivienda lo decía de esta forma tan clara en el acto de puesta en marcha del Plan de Urgencia Social de Barcelona en 1958 “tenemos como objetivo una España de propietarios, no una España de proletarios. Hemos declarado una guerra sin cuartel al suburbio, al chabolismo y al realquilo, donde la vida no puede tener más que gestos horaños”¹⁵⁴ Estas palabras del ministro no hacen más que confirmar la política ministerial de la época que era la construcción masiva y desplanificada y el finalizar con el barroquismo.

Con esta edificación masiva de principios de los años 60, muchas personas y familias residentes en barracas poco a poco, y no sin duro esfuerzo e hipotecando parte de su vida y sometidas durante un largo periodo de tiempo a las temidas letras, iniciaron la vida en nuevos barrios de viviendas nacidos a las afueras de la ciudad, con grandes monobloques de viviendas que sí, ayudaban a paliar el déficit de vivienda en las grandes urbes, pero no ayudaba a mejorar las condiciones de vida de la clase trabajadora. Estos nuevos barrios se hicieron con bajas calidades en la construcción, en muchos casos no se urbanizaron las calles, no había ni iluminación ni alcantarillado público, no existía recogida de basuras etc. Además los servicios públicos como escuelas, centros de ancianos o de salud eran nulos o muy escasos, no habían zonas verdes o parques infantiles, no solía llegar el transporte público y encima los días de lluvia eran todo un calvario con los barriales, la basura nadando en los charcos y las ratas campando a sus anchas por el barrio. Estos barrios de monobloques aislados de las grandes ciudades se transformaron en “prisiones de trabajadores” como diría Francisco Candel, que explicaba la situación de estas barriadas así “se vive de espalda a la ciudad, fuera de la ciudad. Es un vivir tipo cárcel, con la sensación de poca intimidad, de estar desnudos en esos pisos. Todo se escucha, todo se ve, se huele todos los aromas...”¹⁵⁵

¹⁵³ Molinero, C.; Ysàs, P; (coord) *Construint la ciutat...* pp 46-47

¹⁵⁴ Molinero, C.; Ysàs, P; (coord) *Construint la ciutat ...* p 51

¹⁵⁵ Candel, F; *Els altres Catalans*, Ediciones 62, Barcelona, 1964. p 238

A pesar de no estar en buenas condiciones, de vivir en barracas o barrios con escasos servicios, aislados y tener condiciones laborales más que desfavorables, muchas familias no dudaban en abandonar la dureza de la vida en el campo, y en muchos casos también como hemos visto un poco más arriba despojarse del lastre de la represión, y buscar una nueva vida en las grandes ciudades. Los datos de la inmigración en los años 60 son escalofriantes y son una buena fotografía para ver el desmesurado crecimiento poblacional de muchas ciudades españolas.

Antes de analizar los datos migratorios hay que tener en cuenta algún otro factor para analizar la demografía española de aquellos años 60. Fue en aquella década cuando la población de nuestro país sufrió los crecimientos relativos poblacionales más elevados en todo el siglo XX. España pasó de los poco más de 30 millones de habitantes en 1960 a los 34 millones en 1970. Esto se explica, de forma esencial, por el importante crecimiento de la natalidad, el llamado “*baby boom*”, como consecuencia de la mejora general de las condiciones de vida y las importantes políticas de natalidad auspiciadas por el régimen franquista. A modo de ejemplo la media de hijos era de 2,8 por mujer. No solo eso sino que la gran disminución de la mortalidad, especialmente la infantil, y el incremento de la esperanza de vida ayudó también al aumento de población a lo largo de la década de los 60, llegando una esperanza de vida de entre 67-70 años en los hombres y 72-76 en las mujeres.

Fue en este contexto económico y en un periodo de crecimiento poblacional en el que “*un mínimo de 6 millones de personas se establecieron en las principales concentraciones urbanas e industriales del país; de estos 4 millones hicieron una inmigración interregional que se concentró en las regiones industriales tradicionales y en las zonas que estaba viviendo una expansión acelerada [...] Esta realidad generó la urbanización masiva de grandes urbes industriales, llevando a que en 1970 dos tercios de la población vivieran en ciudades de más de 10.000 habitantes.*”¹⁵⁶

¹⁵⁶ Doménech, X; *Cambio político y movimiento obrero bajo el franquismo*, Ed. Icaria Antrazyt, Barcelona, 2012. p.60

Pasando a datos más concretos, en la década de 1960, por ejemplo, Andalucía perdió, en cuanto a saldos migratorios, es decir, gente que emigraba de sus tierras, a 844.000 personas, Extremadura a 378.000 y la suma de ambas Castillas perdió a casi 1 millón de personas. En cambio en esa misma década Cataluña creció en 720.000, Madrid en 687.000 o el País Valenciano en 303.000.¹⁵⁷ Si bien es importante remarcar, como en el caso de Cataluña o el País Vasco, que la gente donde emigraba era a los principales centros industriales, y por consiguiente, a las grandes ciudades. Por ello el saldo migratorio de Barcelona en la década de los 60 fue de 674.557 o el de Vizcaya 150.197, siendo el saldo migratorio muy inferior en ciudades catalanas como Lleida o en Vitoria en el caso del País Vasco.¹⁵⁸

Cataluña, por su parte, siempre fue a la vanguardia en los temas demográficos en la década de los años 60 y 70. Dicha región experimentó el mayor saldo migratorio español en la década de los 60 recibiendo más de 700.000 inmigrantes. Además la natalidad catalana creció más de la media española, llegando prácticamente a una media de 3 hijos por mujer y, por lo tanto, el rejuvenecimiento de la población catalana fue un hecho. En 1974 el 25% de la población catalana era menor de 15 años por ejemplo.¹⁵⁹ Una de las comarcas catalanas que tuvo un mayor crecimiento de 1960 a 1975 fue la del Vallès Oriental, con una tasa de crecimiento anual de 5,38%, justo por detrás del Baix Llobregat y un aumento absoluto de 55.000 personas. Uno de los pueblos de dicha comarca, y por ende de Cataluña, que sufrió mayores tasas de crecimiento fue Montornès de Vallès.¹⁶⁰

Todos estos acontecimientos hicieron que el consumo se disparara y, como se conoce en términos económicos liberales, la clase media empezara a crecer de forma destacada en nuestro país. Dicho de otro modo: la España del SEAT 600, las letras de

¹⁵⁷ Molinero, C Ysàs, P; *Productores disciplinados y Minorías subversivas*, ED Siglo Veintiuno, Madrid, 1998.p. 51

¹⁵⁸ Molinero, C Ysàs, P; *Productores disciplinados ...* p 52

¹⁵⁹ Guanyabens, N; Arévalo, S; Comunicación inédita “MONTORNÈS DEL VALLÈS, 1960-1975. UN CAS EXCEPCIONAL DE CREIXEMENT DEMOGRÀFIC”.

¹⁶⁰ Para realizar el análisis demográfico de Montornès de los años 60 y 70, nos hemos basado en los datos de la magnífica comunicación sobre el tema de Guanyabens, N; Arévalo, S; Comunicación inédita “MONTORNÈS DEL VALLÈS, 1960-1975. UN CAS EXCEPCIONAL DE CREIXEMENT DEMOGRÀFIC”.

pago, los televisores, las lavadoras y las segundas residencias en las costas se convirtieron en situaciones comunes ya a finales de aquellos años 60. Todo ello, acompañado de cantidades ingentes de turistas extranjeros en épocas veraniegas llamados por aquel eslogan popularizado por Manuel Fraga: "Spain is Different". Y, dándole por completo la razón al por entonces ministro Fraga, ¡claro que España era diferente!

Mientras la economía crecía, los turistas llenaban nuestras costas y la población gozaba de electrodomésticos y coches con letras de pago inacabables, la represión y tortura realizada a los luchadores contra la dictadura continuaba y se endurecía a diario. En 1963 se instauró el Tribunal de Orden Público (TOP) que era el encargado de juzgar los delitos de carácter político o, tal y como lo decía la ley 154/1963 sobre la creación del juzgado y tribunales de orden público, "*este tribunal se encargará de juzgar aquellos delitos cometidos en todo el territorio nacional, cuya singularidad era subvertir, en mayor o menor gravedad, los principios básicos del estado o sembrar la zozobra en la conciencia nacional*". Cada problema de orden social, laboral o estudiantil se tornaba en un problema de orden público al transformarse en un acontecimiento político. Mientras la dictadura se cerraba en sí misma y no dejaba de recordar a diario su legitimidad de origen de la victoria en la guerra civil y la implantación de la paz (es importante remarcar los pomposos actos de celebración en 1964 de los 25 años de paz, con tiradas de sellos especiales etc), no permitía atisbos de crítica ni muchos menos subversión.

Existieron ciertos movimientos de apertura política por parte de ministros de origen falangista, como por ejemplo, el Manuel Fraga, que contribuyeron en la implantación de leyes de cierta apertura como la Ley de Prensa o la de Asociaciones de 1964, pero que serían rápidamente retiradas, tras recibir duras críticas por los sectores más *ultras* del régimen, y resultando por ellos estos ministros aperturistas apartados del poder en 1969.

A pesar de la represión, el endurecimiento de la misma y la dureza en las sentencias del TOP, la gente cada vez salía más a la calle para manifestarse, se

movilizaba y luchaba más. Ciento es que, por cosas concretas como sus convenios colectivos en la fábrica o el semáforo de su barrio o por cosas que servían también para desestabilizar y acabar con el régimen, un problema cotidiano y de fácil solución se podía tornar rápidamente en un problema grave de orden público. Muchas de estas nuevas personas que se movilizaban no habían tenido nunca tradición política, ni habían luchado en la guerra civil e incluso muchos procedían de familias afines al régimen, pero todas ellas supieron ver que, si no tomaban la calle, si no la hacían suya y perdían el miedo al que la dictadura les había sometido durante 30 años, nunca podrían conseguir sus anhelos de una sociedad más justa, democrática e incluso socialista por la que muchos luchaban. En definitiva, estos años 60 se caracterizaron por un crecimiento económico indudable pero no transformado en un aumento de libertades de todo tipo lo que generó, como veremos en los siguientes capítulos, el gran crecimiento de la contestación al régimen y se convirtió en un movimiento mucho más activo, masivo y radical en la década de los años 70.

En este contexto de los años 60 es cuando un pequeño pueblo rural de poco más de 1000 habitantes de la comarca catalana del Vallès Oriental sufrirá una revolución urbanística, industrial, económica, política y social en un pequeño espacio de tiempo. La construcción de la Ciudad Satélite Riera-Marsà y su polígono industrial en Montornès del Vallès darán origen no solo al primer polígono industrial de construcción privada realizado en España y uno de los más grandes de Europa en la época, si no que también provocará, como veremos en capítulos venideros, el surgimiento del movimiento vecinal, obrero y de contestación al régimen más importantes de la comarca y referencia en toda la provincia de Barcelona.

4 EL NACIMIENTO DE LA CIUDAD SATÉLITE RIERA MARSÀ. MONTORNÈS Y LA INMIGRACIÓN MASIVA.

Para poder entender de forma más adecuada el surgimiento y nacimiento en Montornès de los dos grandes movimientos sociales que emergieron a partir de los años 60, como lo fueron el movimiento obrero y vecinal, debemos ver previamente las causas que los originaron. Por eso, en el presente capítulo vamos a analizar el nacimiento la Ciudad Satélite y polígono industrial Riera-Marsà, en qué contexto nace y los problemas que todo ello genera. Además veremos cómo cambia la fisonomía urbanística, social y económica de Montornès a causa de la gran oleada migratoria que se da como consecuencia de la construcción del nuevo barrio obrero. Todo ello, dentro del contexto del *boom* económico español de los años 60 y los procesos migratorios que se dan del campo a la ciudad en España durante esas fechas.

4.1 El Montornès de los años 50 y el contexto del nacimiento de la Ciudad Satélite Riera-Marsà.

El municipio de Montornès del Vallès posee un término municipal de 9,55 km² que se extiende por el valle bajo del río Mogent hasta llegar cerca de su confluencia con el desfiladero para formar el río Besós. Una extensión situada en el medio de la *Serralada de la Marina*, en el pre-litoral barcelonés. *El municipio se encuentra situado a 24 km. al norte de la ciudad de Barcelona y, como su apelativo indica, en la comarca natural del Vallès, distante de su capital histórica, Granollers, en 7km. El núcleo principal se encuentra a una altitud de 110 metros sobre el nivel del mar, dominando el valle del río Mogent, que atraviesa el término municipal hasta unirse con el río Congost, para dar origen al Río Besós. Montornès del Vallès, limita al este con los términos municipales de Vilanova del Vallès y Vallromanes, al sur con Santa María de Martorelles y Martorelles, y al oeste con Montmeló. Al Norte, el municipio confronta con Granollers en un pequeño tramo, a la izquierda del río del Congost*¹⁶¹

El Montornès de los años 50 era una localidad eminentemente rural de poco más de 1.400 habitantes. La mayoría del territorio estaba repartido entre cinco

¹⁶¹ Álvarez Conchudo, F.J; Álvarez Conchudo, A; *50 anys de Ciutat Satel·lit. El naixement de Montornès Nord*, trabajo inédito pendiente de publicación, 2014. p 3.

grandes terratenientes, de los cuales dos de ellos pertenecían a importantes familias residentes históricamente en la localidad, como la familia Muntadas de Manso Calders o la familia Argila de Can Vilaró. Por su parte, los otros 3 grandes propietarios eran influyentes familias en la época residentes fuera del municipio como la familia Riera-Marsà, la familia Roca-Umbert o la familia Martorell Condes de Alba-Deliste que tenían, a su vez, diez *masías* familiares de mediana envergadura en la localidad. Había en la época, por su parte, pequeños propietarios de tierras dedicadas al cultivo de regadío para el autoconsumo o la venta del producto en pequeñas tiendas del municipio o en el mercado semanal de Granollers. Pero la gran masa de población, de este Montornès rural de los años 50, eran familias con rentas muy bajas que se dedicaban a arrendar parcelas de terreno de los grandes terratenientes. Explotaban tales terrenos a cambio de parte de la cosecha o un porcentaje monetario estipulado en el contrato de arrendamiento que los grandes propietarios pasaban a cobrar y renovar cada 1º de noviembre. Tal y como nos cuentan los hermanos Álvarez Conchudo en su trabajo sobre los inicios de la Ciudad –Satélite: “*se confirma en las fuentes orales la división de los cultivos según la altimetría -había diferentes tipos de cultivo: de regadío en el valle y de secano en las laderas de la montaña, había sembrado trigo, cereales que no necesiten agua, a diferencia de la planicie, que era una vega fértil muy buena-*”¹⁶².

En estas fechas los coletazos de la Guerra Civil seguían patentes en el municipio. Los “pactos del hambre” estaban a la orden del día, los agravios y marginaciones a las familias de los vencidos eran constantes y, a pesar de no existir ningún fusilado en Montornès tras la guerra aunque sí diversos represaliados, la represión indirecta contra los elementos pro-republicanos del municipio y sus familias eran más que patentes.¹⁶³

En la vida cotidiana en aquellos años 50 eran de gran importancia las pequeñas tiendas familiares que servían de lugar de encuentro y socialización de la población. Se

¹⁶² Álvarez Conchudo, F.J; Álvarez Conchudo, A; *50 anys de Ciutat Satel·lit ...* p. 7

¹⁶³ Entrevista a Xavier Beltrán de marzo de 2012

conocían en aquella época, entre muchas otras, la tienda de comestibles de Ca l'Ollé, la mercería de Cinto Plà, la carnicería de Pedro Costa, la herrería de Joan Forcadas o la gasolinera de Josep Tarradellas entre otras. Lo único que rompía con la característica de pueblo campesino de Montornès era la existencia de una pequeña cantidad de industrias familiares que empleaban a unos cuantos trabajadores y que se situaban en el centro del municipio tales como la “Empresa de textil de Pla-Elías” conocida popularmente como “la Borrà” dedicada a las hilaturas, la “Bóbila de Can Joca” propiedad de Josep Gurrí y una pequeña carpintería/ebanistería familiar de Pau Fàbregas que empleaba a unos pocos trabajadores.

Montornès, a mediados del siglo XX, disponía de unos servicios públicos elementales: había una escuela nacional, situada en el centro del municipio justo enfrente de la iglesia parroquial de San Sadurní, dirigida por los maestros nacionales don Eusebio Torroella Junquera y Doña Mº Concepción Medina Llach, así como dos academias particulares situadas en los propios domicilios de los profesores. No existía, por su parte, un centro de salud propiamente dicho, aunque sí tres consultas médicas de pago en las viviendas particulares de los médicos como la del conocido médico en el municipio José Flor. El municipio contaba, también, con una pequeña dotación de policía municipal y un servicio privado de transporte.

En el ámbito social, Montornès era un pueblo con pocas entidades sociales en los años 50. Por un lado, nos encontrábamos con la existencia de la Sociedad Coral de la Lira: una histórica asociación coral que servía de punto de reunión para los ciudadanos del municipio, cuya sede era utilizada como un improvisado centro social. También existió, hasta principios de la década de los 60, el Somatén de Montornès. Este somatén, creado en los años 20, era una organización parapolicial que servía para mantener la “seguridad ciudadana” en el pueblo. Más adelante, en los años 60, estaría dirigido por uno de los terratenientes residentes en Montornès (Sr. Vilaró), apoyado por el cura-párroco del pueblo y algunos vecinos a nivel particular. También tenían gran importancia en el municipio la Mutualidad de Agricultores y Campesinos de San Isidro, una entidad sindical que agrupaba a campesinos y trabajadores del campo así como la famosa Liga de Propietarios Agrícolas que agrupaba a los terratenientes del

municipio. Como podemos ver, a nivel social, Montornès en los años 50 era un pueblo muy mermado y con una actividad social baja.¹⁶⁴

El consistorio municipal, durante toda la dictadura franquista, estaba dominado por las principales familias terratenientes del pueblo, así como por familias de clase media rural afines al régimen. Los cargos en el Ayuntamiento, tanto de alcalde como de concejales, se llevaban repartiendo de forma rotativa entre las distintas familias poderosas del municipio desde los años 40.¹⁶⁵ El de Montornès era un Ayuntamiento con pocas responsabilidades dada la pequeña magnitud del municipio y los escasos servicios y recursos que se debían gestionar. Hasta el año 1952 fue alcalde Tomás Llonch Guri, sustituido hasta 1956 por Salvador Cuadradas y desde esta fecha, se convirtió en alcalde Jaime Torrents, un mediano propietario agrícola de la localidad natural de Vilanova del Vallès, localidad que en aquellos años 50 aun pertenecía al término municipal Montornèsino. Jaime Torrents estaba acompañado por su mano derecha y también propietario rural, Jaime Ciurans, que ejercía como teniente de alcalde y juez de paz.¹⁶⁶

4.2 El largo proceso de construcción del polígono industrial y Ciudad Satélite Riera-Marsà. (1958-1965)¹⁶⁷

Pero este Montornès rural de los años 50 que acabamos de ver no le quedaría mucho tiempo para cambiar de forma radical social, económica y demográficamente hablando. “*Ya a principios de los años 60, en el entorno de Montornès se estaba dando un proceso de industrialización en los ríos cercanos a Barcelona. El Bajo Llobregat fue uno de los primeros recubierto de polígonos industriales y ciudades satélites para*

¹⁶⁴ Entrevista a Xavier Beltrán en marzo de 2012

¹⁶⁵ Para saber más sobre los ayuntamientos y las corporaciones locales en la época franquista es de obligatoria lectura: Marí, M; *El ajuntaments franquistas a Catalunya*. Pagés Editors, Lleida, 2000

¹⁶⁶ VV.AA; Treball 4: *Diccionari Biogràfic d'Alcaldes i Alcaldesses del Vallès Oriental*, Ed Museu de Granollers (MDG), Granollers, 2007.

¹⁶⁷ Para realizar esta parte del capítulo nos ayudaremos, de forma muy importante, además de en los documentos localizados en variedad de archivos, en el gran trabajo realizado por los hermanos Álvarez Conchudo titulado “50 anys de Ciutat Satel·lit. El naixement de Montornès Nord,” trabajo inédito pendiente de publicación, 2014. Trabajo de obligada lectura para los interesados en el tema.

obreros, de empresas que huían de la congestión barcelonesa y de otras empresas que no podían pagar los precios desorbitados de los solares de la capital.

También el cercano río Besos, a su paso por Montcada i Reixach, La Llagosta y Mollet del Vallès, se había convertido en un río industrial. La continuación de éste proceso por el río Mogent y el río Congost a su paso por Montornès de Vallès y Montmeló, respectivamente, era ya un hecho más que previsible.”¹⁶⁸

Este hecho se hizo mucho más factible gracias al importante cambio económico que sufrió el país a finales de aquella década de los 50. España pasó de una economía autárquica, completamente cerrada y en crisis a la economía del plan de estabilización de 1959 que provocó la devaluación la peseta, del tipo de cambio y, permitió la entrada de capital extranjero. Esto llevó a un crecimiento económico, no sin las dificultades vistas con anterioridad de forma especial para la clase trabajadora, que hizo que multitud de inversores extranjeros vinieran a España en busca de buenas condiciones laborales (sin ningún tipo, en principio, de conflictividad laboral), fiscales y bajos salarios, que el turismo llegara masivamente y que las grandes remesas de dinero enviadas por nuestros emigrantes en países europeos provocaran el crecimiento de la entrada de divisas en nuestro país. Todo ello, a parte de muchos otros factores, hizo que la economía creciera espectacularmente tornándose España en un referente mundial a nivel de crecimiento económico.

Fue en este contexto en el que uno de los más grandes terratenientes de Montornès, Nicolás Riera-Marsà¹⁶⁹, propusiera en 1958 al consistorio montornésino

¹⁶⁸ Beltrán i Alcalde; X; *Conèixer Montornès*, Ajuntament de Montornès del Vallès, Barcelona, 1985. p. 270

¹⁶⁹ Nicolás Riera-Marsà: empresario barcelonés nacido en Granollers en 1914 perteneciente a una acaudalada familia empresarial catalana muy vinculados al Partido Carlista y a la Lliga Regionalista de Catalunya, que tuvo su época de máximo esplendor justo después de finalizar la Guerra Civil Española. De ideas claramente afines al régimen dictatorial fascista y profundamente católico, fundó en los años 40, junto a su hermano Federico, la empresa alimentaria “Industrias Riera Marsà S.A.”. Esta empresa catapultó sus beneficios empresariales y su popularidad, y lo convirtió en uno de los empresarios más notorios de la primera etapa del franquismo, que fabricaba productos tan conocidos como la levadura y flanes Royal. En los años 60, en plena época del desarrollismo, la influencia de la familia Riera-Marsà aumentó. La empresa familiar se asoció con la empresa transnacional americana Standard Brands y, posteriormente, con Nabisco, actualmente Kraft, suponiendo un importante ingreso en la economía

realizar un gran polígono industrial en una de las grandes parcelas de tierra que dicho propietario poseía en la localidad conocida como el “*Pla de Can Torrents*”. Con ello pretendía revitalizar la vida social y económica del pueblo, además de poder lucrarse de la gran mayoría de tierras hermas e improductivas que poseía en una parte de la localidad y que no le eran rentables. Para ello escribe una carta al Ayuntamiento de Montornès con fecha de 12 de julio de 1958 en la que se presenta “*en su condición de importante propietario del municipio*” y situando a Montornès como “*un pueblo eminentemente agrícola, faltó de mecanización por lo fraccionada de la propiedad*” y sabiendo lo “*magníficamente bien que se encuentra comunicado el municipio*” y la existencia de “*una abundancia grande de agua*”, Riera-Marsà cree que Montornès del Vallès “*es una población formidablemente bien dotada para poder establecer un importante centro industrial que daría vida y prosperidad a todos los habitantes, que ensancharía la órbita ciudadana, la población y enriquecería notablemente los ingresos municipales*”. Por ello solicita el Ayuntamiento estudie detenidamente la propuesta y, si fuera de interés para el Consistorio, tomase las siguientes medidas lo antes posible:

familiar. Dada la creciente popularidad de la familia y los grandes ingresos obtenidos tras la ventas de parte de su legado empresarial, Nicolás Riera-Marsà y su hermano Federico llevaron a cabo, en el año 1962, uno de sus proyectos más ambiciosos: la construcción en Montornès del Vallès del Polígono Industrial privado y Ciudad Satélite para obreros más grandes del estado. En él se instalaron más de 100 fábricas y se hicieron 5000 viviendas para los trabajadores industriales. A principios de los años 70, los problemas por la no finalización de las obras de la ciudad obrera y los constantes y mediáticos conflictos con los vecinos por las condiciones de vida en la Ciudad Satélite, no hicieron decaer el legado empresarial de los Riera-Marsà. En aquella época, y coincidiendo con la reciente llegada de la democracia a España, los Riera-Marsà diversificaron sus inversiones y ya no solo se dedicaban a la industria alimentaria, sino que empezaron a invertir en empresas de construcción. Hicieron importantes edificaciones en Barcelona y su área metropolitana así como en las Islas Baleares, con las que obtuvieron grandes beneficios por la especulación inmobiliaria. La popularidad y los ingresos familiares por los negocios, no hacían más que crecer a mediados de los 80. Unos años después fue cuando un mayor Nicolás Riera-Marsà decidió jubilarse como empresario aunque su actividad no finalizó. Al lado de su hermano Federico, impulsaron la creación del banco de alimentos de Barcelona, asociación en la cual Federico Riera-Marsà fue presidente por dos años. También los dos hermanos Riera-Marsà impulsaron la creación de AECOC, una asociación que impulsa la colaboración entre fabricantes y distribuidores alimentarios, que hoy reúne a más de 24.500 empresas del sector. Durante sus últimos años de vida, Nicolás Riera-Marsà quedó al margen completamente de la actividad empresarial, para centrarse en los ámbitos familiar y religioso. No dudó en hacer importantes donaciones a la Iglesia Católica y a Cáritas, colaborando en diversos proyectos de esta entidad eclesial. Tras su muerte, en las postrimerías del siglo XX, el legado de Nicolás Riera-Marsà quedó en manos de sus hijos, que continúan siendo importantes empresarios en los ámbitos alimentarios e urbanísticos. Para saber más sobre la vida de Nicolás Riera-Marsà ver Álvarez Conchudo, F.J; Álvarez Conchudo, A; 50 anys de Ciutat Satel·lit. El naixement de Montornès Nord, trabajo inédito pendiente de publicación, 2014. pp 20-22

- a) “Aprobar la buena disposición del Ayuntamiento para recibir y establecer diferentes industrias a las que se les debería liberar durante 3 años de toda clase de impuesto por razón de construcción y establecimiento, salvando sólo los impuestos sobre motores y servicios públicos de tipo municipal (...) que en caso de establecerse deberían correr por cuenta de los propios industriales en forma prudencial”
- b) “Apoyar cuantas peticiones “justas” que las industrias presenten a otros organismos y que “no representaran daño alguno al Municipio o a los habitantes y porvenir del pueblo”
- c) Gestionar la petición, delegando para ello a un miembro de la Corporación y 2 propietarios del pueblo, un nuevo transformador eléctrico a FECSA, acudiendo a organismos oficiales para obtener subvenciones y ventajas en el precio, ya que esta nueva fuerza motriz y la abundancia de aguas “crearían una formidable posición de ventaja industrial que redundaría en un enriquecimiento general de toda la población y de su primer organismo rector”.¹⁷⁰

Tras ser trasladado dicho escrito al pleno municipal y con una celeridad inaudita debido a la importancia del personaje que hacía la propuesta, el Ayuntamiento de Montornès, solo cuatro días después de la presentación del escrito del industrial Riera-Marsà, el 16 de julio de 1958, aprobaba lo siguiente:

Se da cuenta de otra instancia suscrita por el Riera-Marsá y siendo de sumo interés para el municipio y el pueblo en general la idea de una población formidablemente bien dotada para poder establecer un importante centro industrial que daría vida y prosperidad a todos los habitantes de Montornès, que ensancharía la órbita ciudadana, la población y enriquecería considerablemente los ingresos municipales, la corporación por unanimidad adoptó los siguientes acuerdos:

1º. Este Ayuntamiento, ante las circunstancias especiales por las que atraviesa la economía española y la oportunidad que ello representa para el desarrollo del pueblo de Montornès del Vallès, acuerda dar toda clase de facilidades que sean

¹⁷⁰ AMMV. Sección Montornès Norte. Documento de 12 de julio de 1958 escrito por Riera-Marsà al Ayuntamiento de Montornès. Carpeta Plan Parcial Riera-Marsà. Antecedentes.

posibles a la industria que se establezca en este pueblo, liberándole por 3 años de todos los pagos o arbitrios relacionados con la apertura de pozos, obras nuevas, decorados de fachadas, pozos etc., y dejando solamente en vigor aquellas que estén relacionadas con el alcantarillado, servicio de luz y fuerza dando instrucciones concretas a la Secretaría de este municipio para que extreme su ya acreditada amabilidad y sentido del servicio y del deber, hacia toda nueva industria que desee establecerse en el municipio.

2º. Que ante la necesidad de apoyar la industrialización del pueblo de Montornès del Vallès, en beneficio de toda la población y debido a la complejidad que todo ello reportaría se nombra por esta corporación al propio Sr. Alcalde, y además dos propietarios del pueblo que por unanimidad se nombran en las personas de Don Nicolás Riera-Marsá Llambí, propietario de Casa Torrents y Don José Cuadradas Argemí o uno de sus hijos, para que conjuntamente estudien y gestionen todo cuanto pueda estar relacionado con la mejor industrialización de Montornès, emplazamiento que las industrias y especialmente, traídas de fuerza motriz por alguna de las compañías suministradoras, buscando los apoyos necesarios en organismos oficiales, siempre que los mismos no graven económicoamente el presupuesto municipal”¹⁷¹

Como vemos la influencia de Riera-Marsà sobre los gobernantes locales era máxima y accedieron, por unanimidad, a todas las peticiones del industrial. El 4 de octubre Riera-Marsà manda de nuevo una misiva a la Corporación municipal en la que “especifica dónde, cómo y qué es necesario para que se empiecen a instalar industrias en el pueblo.... es un carácter de Riera-Marsà, que veremos a lo largo de todo el proceso, dictar como se deben hacer las cosas hasta el mínimo detalle. El dispone y el Ayuntamiento se debe limitar a garantizar legalmente que esto se cumpla”¹⁷² Además, cosa no poco importante, enumera una serie de problemas que podría comportar la construcción del polígono industrial tales como la excesiva concertación industrial e incluso la inmigración, llamando a tratar con prudencia estos aspectos.

¹⁷¹ AMMV. Sección Montornès Norte. Carpeta Plan Parcial Riera-Marsà. Antecedentes. Acta pleno municipal 16 de julio de 1958.

¹⁷² Álvarez Conchudo, F.J; Álvarez Conchudo, A; *50 anys de Ciutat Satel·lit. El naixement de Montornès Nord*, trabajo inédito pendiente de publicación, 2014. p 16

Fue poco después de la entrada por registro de esta carta que se empezó a construir, todavía en aquel año 1958, la primera gran industria en Montornès *Cloraciones y Derivados SA*, más conocida como CYDSA. Todo ello, sin una planificación industrial, ningún tipo de Plan Parcial, etc. Como dicen los Hermanos Álvarez en su trabajo: “*hay que acordarse de que no hay todavía ningún plan urbanístico aprobado, que la zona no está urbanizada y que ni tan solo existe un puente que cruce el río Mogent [...] por no hablar de la depuración y tratamiento de las aguas industriales*”¹⁷³ Poco después, ya en 1959, se iniciaba la construcción de otra gran fábrica *Sociedad de Pieles Finas* siendo autorizada su construcción por el pleno el 19 de marzo de 1959.

En septiembre de ese año 1959 se declara el “*Pla de Can Torrents*”, es decir, todas la tierras en posesión de Riera-Marsà así como otras muchas cercanas de pequeños propietarios, como zona de Gran industria poniendo las bases para la industrialización y urbanización de esta zona. Un mes después, concretamente el 11 de octubre, Riera-Marsà presenta un escrito muy importante para el devenir de Montornès en el registro municipal situado en las dependencias del ayuntamiento. En él se contempla por primera vez la construcción de viviendas para obreros y directivos haciendo como una especie de ensanche del pueblo de Montornès, aprovechando una zona cercana al municipio propiedad del acaudalado terrateniente e industrial, además de solicitar al Ayuntamiento en la misma misiva le hagan un informe respecto a la declaración de zona de Gran Industria para presentarlo a la superioridad.

Pero no todo iba a ser bondades y facilidades en el proceso tal y como esperaban tanto el Ayuntamiento como el promotor del polígono industrial. La Comisión Provincial de Urbanismo solicitaba parar el proyecto de construcción del polígono industrial hasta que no estuviese redactado, por parte del Ayuntamiento de Montornès, un Plan General de Urbanismo, lo que acabó en la declaración de zona de gran industria del *Pla de Can Torrents* ilegal. De forma literal el informe decía “*en resumen cabe afirmar:*

¹⁷³ Álvarez Conchudo, F.J; Álvarez Conchudo, A; *50 anys de Ciutat Satel·lit ...* p 17

a- El acuerdo adoptado por el Ayuntamiento de Montornès del Vallès, en fecha de 16 de julio de 1958, adolece de nulidad por su carácter de ilegal

b- El secretario está obligado a formular advertencia de ilegalidad en virtud de lo estudiado en el artículo 413 de la vigente ley de Régimen Local, Reglamento de organización, funcionamiento y régimen, Orden del 30 de julio de 1960 y demás preceptos concordantes en vigor

c- Bajo un punto de vista legal no existe otro medio de solucionar la situación planteada que el declarar nulo el acuerdo, previa declaración de lesividad si hubiera generado derechos subjetivos”¹⁷⁴

Pero este trámite no solo era un aviso hacia el consistorio y la ilegalidad del proceso que se estaba llevando a cabo, si no que dicha Comisión Provincial de Urbanismo iba a tomar ahora el Control y seguimiento del proceso para evitar más irregularidades de este tipo. A pesar de ello, y tras diversas cartas del consistorio a la Comisión Provincial de Urbanismo y al promotor diciendo que todo este problema se solucionaría y en breve se redactaría un Plan General de Urbanismo y que se pondrían todas las medidas legales para ello, la construcción del polígono industrial sigue adelante. No es que solo Riera-Marsà solicitara informes favorables a los técnicos municipales para la construcción de un puente sobre el río Mogent, si no que no duda en publicitar en La Vanguardia Española el 11 de septiembre de 1960 la existencia y venta de terrenos industriales en Montornès.

Pero este primer escollo planteado por la Comisión Provincial de Urbanismo no iba a ser el último para el promotor. Se encontraba con la necesidad de adquirir todas las tierras colindantes a las suyas en la parte norte de Montornès para poder urbanizar y redactar un Plan Parcial y para su desgracia no todos los propietarios estaban dispuestos a vender. Para conseguir la venta o la expropiación forzosa de todas estas tierras el industrial Riera-Marsà presionó a autoridades locales y provinciales, movió todos sus contactos posibles en Ministerios, Gobierno Civil y Ayuntamiento de

¹⁷⁴ AGCB. Carpeta Municipios. Montornès del Vallès. Informe del ministerio de la gobernación del servicio Nacional de Inspección de las Corporaciones Locales

Montornès y no dudó en amenazar a propietarios e incluso recurrió a burdas trickeyuelas para engañar y asustar a los pequeños propietarios y conseguir su objetivo: la venta de las tierras o la expropiación forzosa. Cosa que conseguiría entre los años 1962 y 1963.¹⁷⁵

En agosto de 1961, y siguiendo las instrucciones que la Comisión Provincial de Urbanismo había indicado al Ayuntamiento de Montornès, se aprueba el Plan General de Ordenación Urbana, paso previo a poder aprobar el Plan Parcial. En él se delimitan las zonas industriales, el casco urbano e, incluso, el ensanche del municipio a las afueras. Sin embargo, no se aprueba el establecer una zona residencial cerca del polígono industrial, mucho más masiva en población y deseo expreso del promotor Riera-Marsà como se observa en muchas misivas escritas desde la fecha al ayuntamiento y a diversos organismos oficiales¹⁷⁶, además dejando claro, en muchos de estos escritos, la conveniencia de apartar del núcleo urbano a la clase trabajadora que llegaría masivamente. Lo que más preocupaba al Consistorio Municipal era la cantidad ingente de personas que podrían venir a residir a Montornès y más si se hacía una ciudad apartada mucho más grande en cuanto a nivel de población que el ensanche que se había previsto inicialmente, perturbando, en gran medida, la vida tranquila del municipio. Esto no entra en los planes ni de Riera-Marsà ni incluso del responsable de la Comisión Provincial de Vivienda, Vicente Martorell, que no duda en enviar una carta al Ayuntamiento de Montornès para explicar las “bondades” de tener una zona residencial obrera apartada del núcleo urbano:

“se dice en algún caso que los ayuntamientos son partidarios de desarrollar la nueva población obrera junto al actual poblado. A mi juicio, sería un grave error pues sólo lograríamos hacer perder el tipismo de los pueblos actuales y ahuyentar a todos los veraneantes. No hay temor de que la población obrera de esos pueblos abandone sus casas para ir a las del nuevo poblado industrial porque las rentas serán muy superiores, aun cuando sean casa acogidas a la protección estatal. Esas casas serán

¹⁷⁵ Para saber más sobre este aspecto Álvarez Conchudo, F.J; Álvarez Conchudo, A; *50 anys de Ciutat Satel·lit. El naixement de Montornès Nord*, trabajo inédito pendiente de publicación, 2014. pp 22-28

¹⁷⁶ AMMV .Ver la diversa correspondencia de los años 60 entre Riera-Marsà y el Ayuntamiento de Montornès del Vallès ,

*ocupadas por la población inmigrante” y continuaba diciendo “recomendarles se evite en la medida de lo posible la inmigración de fuera de la provincia de Barcelona, es decir, que primero se trate de captar a todos los obreros que están sin trabajo situados en la provincia y más concretamente en Barcelona o sus alrededores. Para ello se podría tomar contacto con el sindicato de la Construcción. Obedece este consejo a que el problema de la vivienda no lo resolveremos nunca si al crear nuevas viviendas entraña una fuerte inmigración*¹⁷⁷. La carta finaliza con una serie de ventajas de lo que supondría la construcción del gran polígono Industrial y Ciudad Obrera para el municipio. La intención de mucha gente que apoyaba la construcción de la ciudad obrera lejos del núcleo urbano de Montornès era clara “*se tomó una decisión racista, clasista... como nosotros somos poco más de 1.000 habitantes, los 4.000 o 5.000 que vengan que estén lo más lejos posible del municipio*”¹⁷⁸

Mientras esto sucedía, el promotor, a través de la distinta prensa provincial, empieza a publicitar la nueva construcción del polígono industrial. Su pretensión era animar a la gente para que comprara alguno de los pisos que se construirían, empezar a buscar posibles empresas interesadas en implantarse allí, así como buscar mano de obra para la construcción del nuevo macro polígono industrial. A finales de 1961 se encuentran algunos titulares en la prensa provincial como “*Gran Montornès del Vallès. Polígono industrial Vallèsano*” o “*Urbanización de un polígono industrial en Montornès del Vallès*” y calificativos en la noticia como los siguientes “*hemos visto proyectos, planos, maquetas. Se trata de algo colosal que puede y debe considerarse como una obra de gran colaboración en el refuerzo de la industria española*”¹⁷⁹ Dichas publicaciones tenían como objetivo presionar al consistorio y para lograr la aprobación, tanto del polígono industrial, como de la ciudad obrera contigua. El promotor Riera-Marsà y el responsable de la Comisión Provincial de Urbanismo, Vicente Martorell, solicitaron hacer una reunión abierta a la ciudadanía para explicar lo beneficioso que sería para el municipio la instalación de dicho complejo industrial y urbano. Dicha reunión tuvo lugar en la Sociedad Coral La Lira el día 5 de noviembre de

¹⁷⁷AMMV Carpeta Ciudad Satélite Riera-Marsà Agosto de 1961.Carta de Vicente Martorell al Ayuntamiento de Montornès.

¹⁷⁸ Entrevista a Xavier Beltrán en marzo de 2012

¹⁷⁹ Hemeroteca Biblioteca Nacional. Artículos en *El Noticiero Universal* 15/11/1961

1961.¹⁸⁰ Tras muchas reuniones más, la continuación de forma ilegal y en muchos casos sin permiso municipal de la construcción del polígono industrial, que en aquellas fechas ya estaba casi finalizada, se llega al pleno de febrero de 1962 donde trata de forma extensa la aprobación del Plan Parcial del Polígono Industrial Riera-Marsà.

En este pleno se le exige al promotor la reparación de algunos caminos rurales pertenecientes al municipio que se añadieron de forma unilateral al proyecto y exigieron a las industrias que se implantarían en el término municipal el pago de una cuota para las arcas municipales que oscilaba entre las 50.000 y 200.000 pesetas. Si bien casi todos los concejales estaban de acuerdo con el proyecto y las modificaciones presentadas, dos importantes miembros de la corporación, por haber sido los antecesores en el cargo del actual alcalde, Juan Costa Saborit que fue alcalde de Montornès desde 1940 hasta 1943 y Tomás Llonch Guri que fue su sucesor en el cargo de 1943 al 1952,¹⁸¹ votaron en contra del Plan. Además hicieron un añadido al acta del pleno explicando sus motivaciones relacionadas con la no idoneidad de alejar la ciudad obrera del casco antiguo y generar un pueblo paralelo al ya existente.

Por otra parte, desde el Gobierno Civil de Barcelona se manda investigar estas rencillas entre los diferentes concejales redactándose lo siguiente “*Jaime Torrents Calafalch políticamente sigue las directrices del Movimiento, observando una conducta disciplinada y recta, sin desviaciones ni reservas. [...] Ciento que actualmente se le está haciendo una campaña intensa, que dirigen principalmente el Secretario Sindical de Montornès y los concejales Costa y Llonch (exalcaldes comprometidos en asuntos de estraperlo). Ahora bien, dicha campaña no se basa en hechos concretos censurables y obedece principalmente a intrigas locales y a envidias de ciertos descontentos. Salvo los indiferentes, la masa de población, el pueblo, está íntimamente contenta con el*

¹⁸⁰ AMMV. Carpeta Montornés Norte. Ver panfleto anunciando dicho encuentro con el presidente de la Comisión Provincial de Urbanismo en noviembre de 1961.

¹⁸¹ VV.AA; Treball 4: *Diccionari Biogràfic d'Alcaldes i Alcaldesses del Vallès Oriental*, Ed Museu de Granollers (MDG), Granollers, 2007.

*Alcalde*¹⁸². Como vemos, el informe no es nada favorable a los concejales dísculos y rema claramente a favor del Alcalde Torrents.

A pesar de ello y tras muchos trámites burocráticos posteriores, el Plan Parcial de Ordenación del Polígono Industria Riera-Marsà queda aprobado en julio de 1962 y una vez que el promotor acepta incluir algunas de las peticiones realizadas por el Ayuntamiento de Montornès, el proyecto empieza su fase de construcción.

Dicho proyecto definitivo queda compuesto esencialmente por las siguientes construcciones:

- a) *Polígono industrial con capacidad para 50 fábricas grandes, medianas y pequeñas*
- b) *Ciudad residencial para directivos de 500 habitantes*
- c) *Poblado industrial con 2.529 viviendas para 12.645 habitantes*
- d) *Mercado de abastecimientos y supermercado*
- e) *Campo de deportes*
- f) *Escuela y parvulario*
- g) *Hotel de las tres cruces con más de 100 habitaciones*¹⁸³

Fue en este mismo mes de julio de 1962 que se inauguró oficialmente el Polígono Industrial Riera-Marsà ya que, como hemos dicho anteriormente, las obras de construcción del mismo no se paraban a pesar de no estar sujetas a la legalidad. El día previsto para la inauguración fue el 28 de julio. Se declaró día festivo en Montornès para que todo el municipio asistiera a la pomposa inauguración. A ella acudieron infinidad de autoridades como el subsecretario del Ministerio de la Gobernación, el Gobernador Civil y el arzobispo de Barcelona. Acompañados, como no, del promotor del polígono industrial Nicolás Riera-Marsà y el alcalde de Montornès Jaime Torrents. Se preparó una gran fiesta con fuegos artificiales, guirnaldas, el corte de la famosa cinta por parte de las autoridades, canto de la sociedad Coral La lira, etc. Además, se aprovechó el multitudinario momento, para colocar la primera piedra de lo que luego

¹⁸² AGCB. Carpeta Municipios. Montornès del Vallés. Informe de Octubre de 1961 sobre el alcalde de Montornès del Vallès, sus antecedentes políticos, reputación y críticas de otros concejales.

¹⁸³ AMMV. Carpeta Montornès Note .Carta del alcalde Jaime Torrents a don Nicolás Riera- Marsà.

sería la Ciudad Satélite y zona residencial obrera. No solo eso, sino que en uno de los primeros actos de puro cinismo del promotor, todas las autoridades bajaron al núcleo urbano histórico a colocar la “primera “y única piedra de lo que debería ser el futuro centro cívico de Montornès que nunca se llegaría a construir.¹⁸⁴

A los actos de inauguración acudió una multitud de prensa escrita: “*el periódico ABC del 31 de julio de 1962 realiza una noticia grafica de la bendición de la primera piedra por parte de las autoridades civiles, eclesiásticas y militares, con el promotor como personaje destacado y el alcalde haciéndose hueco en la foto. La Vanguardia, por su parte, en la edición del 28 de julio de 1962 destaca el proyecto industrial y su iniciativa privada llevara, dice, al desarrollo y riqueza de una zona de gran belleza y posibilidades. Esta inauguración y los proyectos de la nueva ciudad Obrera, ocupan gran parte del programa de fiesta mayor de 1962. Se trataba de que los vecinos de Montornès viesen las ventajas de la nueva industrialización y quitar el miedo existente a la nueva población que llegaría a los pisos de la Ciudad Satélite.*”¹⁸⁵ También, para ver que este era un acto de relevante importancia a nivel nacional, acudió a hacer un reportaje el NODO en el cual se filmaron las imágenes de la inauguración así como se explicaron las ventajas que suponía para el país y la zona el nuevo polígono industrial y futura ciudad obrera.

Desde el día siguiente de esta inauguración, y como hemos podido ver en líneas superiores también desde hace un tiempo atrás, la maquinaria propagandística de Riera-Marsà para vender suelo industrial y viviendas para trabajadores se ponía a funcionar intensamente. Los anuncios en la prensa escrita vendiendo suelo industrial y viviendas, que aún ni habían empezado a construirse, se hicieron conocidos en la provincia. Incluso Riera-Marsà se encargó de distribuir por muchos lugares de la provincia un tríptico publicitario a todo color de lo que sería el nuevo barrio obrero. En él vendía un barrio idílico con zona residencial para directivos, hotel, estación de ferrocarril, campo deportivo, restaurante e incluso un parque zoológico, aparte de

¹⁸⁴ Guanyabens, N; “Una primera pedra abandonada”, *Revista Montornès Viu*, Montornès del Vallès, diciembre 2014

¹⁸⁵ Álvarez Conchudo, F.J; Álvarez Conchudo, A; *50 anys de Ciutat Satel·lit. El naixement de Montornès Nord*, trabajo inédito pendiente de publicación, 2014. p 65

contar con una multitud de buenos servicios como escuelas, centros sanitarios, bares, parques y jardines, pisos grandes y amplios, etc. Todo un paraíso para muchos trabajadores que vivían, en Barcelona y su provincia pero también en el resto del país, en condiciones de vivienda muy malas y todo ello, además, otorgando unas grandes facilidades de compra.

A partir de la inauguración del polígono industrial, grandes empresas como HENKEL Ibérica SA se empezaron a aposentar en el nuevo complejo industrial, incluso a HENKEL le fue concedido permiso para construir un bloque de 36 viviendas para sus trabajadores. Poco a poco se iban ocupando las fábricas de diversos tamaños y con diferentes demandas de mano de obra. En este impase de tiempo, en el pleno municipal del 11 de octubre de 1963, se concede a Riera-Marsà el permiso de obras para construir 804 viviendas y 30 locales comerciales,¹⁸⁶ que se iniciarían con las obras de los primeros 16 bloques de viviendas a principios de 1964, no sin una serie de dificultades iniciales. En primer término, la construcción estaba a cargo de los propios trabajadores de Nicolás Riera-Marsà, pero se dieron muchos casos de faltas de materiales y robos y el promotor decidió contratar a una empresa constructora, BECOSA, para que finalizara las obras de la Ciudad Satélite.

En mayo de 1964 se publicaron varios artículos en prensa conmemorando el tercer aniversario del inicio de la construcción del Polígono industrial Riera-Marsà. Dichos artículos no eran más que un acto de mera propaganda para continuar vendiendo pisos a los obreros y terrenos industriales. En la Vanguardia y el periódico ABC se decía “*una nueva ciudad está naciendo en el polígono industrial Riera-Marsá, con capacidad para 25.000 personas, de las cuales 804 viviendas, distribuidas en 16 modernos bloques, se están terminando estos días y serán distribuidas entre los obreros de las industrias allí radicadas y más de la mitad quedaran disponibles para cuantos obreros y empleados que no tengan una vivienda propia deseen instalarse allí*”.¹⁸⁷ Aprovechando esta efeméride asistió, con todo el eco mediático posible en los

¹⁸⁶ AMMV. Carpeta Montornès Note. Acta pleno municipal 11 de octubre de 1963.

¹⁸⁷ Álvarez Conchudo, F.J; Álvarez Conchudo, A; *50 anys de Ciutat Satel·lit. El naixement de Montornès Nord*, trabajo inédito pendiente de publicación, 2014. p. 69

periódicos de la provincia, el ministro de Industria Pedro Gual Villalví, que fue ampliamente informado de las bonanzas del complejo industrial y residencial y su modernidad técnica por el promotor del polígono y la ciudad obrera Nicolás Riera-Marsà, así como por el alcalde de Montornès Jaime Torrents

Toda esta suma de campañas publicitarias aumentó en gran medida la demanda de suelo industrial en el nuevo polígono, pero sobre todo, aumentaron la demanda de viviendas en la ciudad obrera. Se instaló, a la entrada de la nueva Ciudad Satélite, una pequeña sala conocida como el “Pabellón de las maquetas” donde existía la maqueta de todo el barrio. En ella se podía observar cómo iba a quedar la zona de viviendas y parques, donde estarían los servicios prometidos, las industrias, etc... La gente se acercaba masivamente a dicho pabellón para comprobar “in situ” la grandeza y buenas condiciones del nuevo barrio así como para que les informasen de las favorables condiciones de compra. La demanda era tal que el promotor se permitió el lujo de “seleccionar” a muchos de los futuros residentes para ver si eran idóneos o no de residir en su nueva ciudad obrera.

Poco después de esta fecha tan señalada se daba por concluidas las obras de construcción de la Ciudad Satélite Riera-Marsà hacia septiembre de 1964. La gran mayoría de los trabajadores que habían construido la ciudad obrera se marcharon una vez acabadas las obras del polígono industrial. Pero algunos de ellos decidieron quedarse a residir en la Ciudad Obrera que ellos mismos habían construido. Fue entonces cuando empezaron a residir las primeras familias obreras en la Ciudad Satélite hacia 1964.

Es entonces cuando se empiezan a vender los primeros pisos de forma oficial y a ocuparse dichas viviendas en el nuevo barrio montornesino. Estos nuevos habitantes son, generalmente, familias jóvenes de orígenes campesinos del sur de España (andaluces y castellanos) así como catalanes procedentes del área metropolitana de Barcelona que vienen a residir cerca de su nuevo lugar de trabajo en el polígono industrial Riera-Marsà o en algún otro polígono industrial de la comarca. *Los nuevos, escogidos y flamantes propietarios iban ocupando sus pisos, firmando contratos de*

*compra a plazos, en precios de 309.000 pesetas (1.860 euros), con un pago inicial de 45.000 pesetas (270,5 euros) y 240 plazos de 1.100 pesetas (6,61 euros) al mes. Hay que considerar que los sueldos medios de la época eran de entre 800 y 1.500 pesetas semanales en la industria, con algunas especialidades mejor pagadas que el resto.*¹⁸⁸ A pesar de los largos e interminables pagos, las famosas letras, se daba una cosa curiosa a la par que demostraba la actitud del promotor de la Ciudad Satélite y su saciedad en busca de negocio. Y es que, a diferencia de lo que sucede en la actualidad con la contratación de una hipoteca, el piso no pasaba a ser del propietario hasta no abonar las 240 letras y, por lo tanto, la vivienda pertenecía a ANSASA, empresa de Riera-Marsà, con la que se firmaban los contratos de compra. Eso sí, se dejaba bien claro en el contrato que los pagos de contribución y luz correrían a cargo del comprador de la vivienda y no del propietario real. Pero hubo más triquiñuelas en cuanto a los pagos de letras de los pisos. Antonio Rubiales nos lo cuenta muy bien: “*las facilidades de pago las publicitaban, pero a la hora de la verdad, cuando se firmaba el contrato, se hacían irregularidades como establecer fecha de pago de la entrada de forma errónea. Me explico. Te ponía 25-II-1965 que muy bien podrías entender que era 25 de noviembre, cuando la sorpresa venía cuando te giraban el pago el 25 de febrero*”¹⁸⁹ ya desde antes de inaugurar la Ciudad Satélite se veía la actitud que iba a tener el sr Riera-Marsà para con los vecinos de “su” ciudad obrera.

A pesar de la finalización de las obras a mediados de 1964, tal y como hemos podido ver, el polígono industrial Riera- Marsà no se inauguró de forma oficial hasta el 9 de febrero de 1965. La inauguración del complejo industrial fue un acontecimiento social en toda la provincia, ya que asistieron todas las autoridades municipales, civiles y militares provinciales así como el Subgobernador Civil y, como no, el promotor Nicolás Riera-Marsà. Esta vez, a diferencia de cómo se hizo la inauguración del polígono industrial, no se decretó fiesta en el municipio. ¿Sería a causa del descontento por parte del consistorio y del municipio con la construcción de la Ciudad Obrera e incluso con su promotor y sus formas lo que llevaría a ello? La respuesta a esta pregunta dada la actitud del promotor parece más que obvia.

¹⁸⁸ Álvarez Conchudo, F.J; Álvarez Conchudo, A; *50 anys de Ciutat Satel·lit ...* p 76

¹⁸⁹ Entrevista realizada a Antonio González Rubiales en abril de 2012.

El periódico *La Vanguardia* tituló al día siguiente a doble página “*Nace una ciudad en el Vallès: La ciudad Riera- Marsà*” continuaba el artículo diciendo “*Jardines, Juegos Infantiles, amplias Avenidas, comunicaciones fáciles y un clima y paisaje ideales son el marco de esta Ciudad y su importante Zona Industrial, radicada en Montornès del Vallès, típico pueblo de veraneantes*”. ¹⁹⁰ Se aprovechó el importante acontecimiento y la presencia del Arzobispo barcelonés para colocar y bendecir, en medio de un barrio aún a medio construir y con la mayoría de bloques vacíos de habitantes, la primera piedra de la Iglesia y centro parroquial que no se construiría, como veremos más adelante, hasta muchos años después.

Este tipo de barrios para obreros apartados de los núcleos urbanos y cercanos a los lugares de trabajo fueron muy comunes en las grandes y medianas ciudades españolas a partir de los años 60. En los años 50, estas promociones eran públicas y muy vinculadas a barrios ya existentes e incluso dentro de las propias ciudades, como sucedió en barrios del centro de Barcelona o Madrid, pero fue desde principios y mediados de los años 60 que se empezaron a hacer zonas de viviendas para obreros con una concentración de población masiva, de carácter privado y alejados de los centros urbanos tales como al Ciudad Satélite de Cornellà (actual barrio de San Ildefonso) o el barrio de Bellvitge en L'Hospitalet del Llobregat. Estos barrios de nueva construcción sirvieron como una referencia para el promotor Riera-Marsà y la ciudad obrera que acababa de construir, tanto por el tipo de edificaciones, servicios etc.

A partir de la inauguración del polígono industrial y la Ciudad Satélite y la ocupación de viviendas se da una primera oleada masiva de trabajadores-residentes, de orígenes inmigrante que provocó un efecto llamada a sus propios familiares y conocidos, muchos de ellos todavía residentes en sus lugares de origen.

El efecto llamada provocó que en poco tiempo se ocupasen todas las viviendas construidas y se reservasen viviendas que estaban en proceso de construcción. Como

¹⁹⁰ AMMV. Carpeta Montornés Note. Periódico La Vanguardia de febrero de 1965.

nos cuentan algunos de los entrevistados “yo vine a Montornès desde Holanda, donde era un inmigrante, por una sencilla razón, las hermanas de mi mujer habían venido a Barcelona unos años antes y nos dijeron que vivían en un sitio donde había mucho trabajo y buenos pisos. Entonces mi hijo se puso enfermo con bronquitis asmática y nuestro médico nos recomendó el regreso a España. Por ello decidimos volver y en vez de hacerlo a nuestro pueblo en Córdoba, decidimos venirnos a vivir cerca de mis cuñadas a Montornès y empezar aquí una nueva vida”¹⁹¹. O como sucede en otro caso “yo soy de Algodonales, un pequeño pueblo de la provincia de Cádiz. A mediados de los años 60, cumplido el Servicio militar, contacté con un primo hermano mío que ya estaba trabajando en la construcción y me dijo que aquí había trabajo y que donde trabajaba su novia necesitaban algún joven para un taller de metalúrgia, en la Zona de Calvo Sotelo. Así, unas hermanas de Mari, mi mujer y nosotros nos vinimos en busca de trabajo a Barcelona. Primero ellas encontraron trabajo nada más llegar en el servicio doméstico y yo a los dos días. Cuando nos casamos el portero de la finca donde trabajaba mi mujer en Barcelona nos explicó las promociones de pisos que se estaban haciendo en Montornès del Vallès y decidimos, con los pocos ahorros que teníamos, comprar uno. Luego lo compraron mis cuñadas y encontraron la oportunidad de venir a vivir Montornès. Mientras adecentábamos nuestro nuevo piso, se lo dejamos a una familia de nuestro pueblo, Algodonales, para que pasaran allí unos días mientras encontraban un piso para ellos”¹⁹²

La construcción de este gran polígono industrial en Montornès del Vallès, así como la ingente cantidad de personas que empezaban a poblar el norte del término municipal, representó para el municipio un cambio radical muy superior al ocurrido en la localidad en los años 20 y 30. La ola migratoria sufrida en Montornès y Cataluña a mediados de los años 60 y 70, tuvo unas consecuencias sociales, económicas y políticas que merecen una explicación más pormenorizada.

¹⁹¹ Entrevista a Diego Montero en abril de 2012

¹⁹² Entrevista a Antonio González Rubiales en abril de 2012

4.3 El gran crecimiento poblacional de Montornès. La inmigración masiva dentro del contexto español.

Montornès, como hemos visto al inicio de este capítulo, a finales de los años 50 era un pueblo eminentemente rural de poco más de 1.400 habitantes. Fue en el contexto de crecimiento económico general cuando uno de sus grandes terratenientes, Nicolás Riera-Marsà, aprovechó muchos de los terrenos que tenía en el municipio y, de acuerdo con autoridades locales y provinciales, empezó a construir el Polígono Industrial, y posteriormente también, la Ciudad Satélite Riera-Marsà. Esto supuso, entre otras cosas, una completa revolución demográfica para el municipio. En los siguientes 15 años (de 1960 a 1975) Montornès pasó a tener una población de 1402 habitantes en 1960 a tener en 1975 8.776, lo que supuso un aumento poblacional del 625%, siendo este un porcentaje muy significativo puesto que, a modo de comparación, municipios como Barcelona crecieron un 89%, Granollers un 180% o toda Cataluña un 145%. La nueva Ciudad Satélite (actual Montornès norte) contaba en 1970 con una población de 4.209 habitantes, superando en más de 1.300 personas al núcleo de población tradicional montornesino. Aunque el crecimiento fue grande a lo largo de éstos 15 años, vamos a analizar a continuación en períodos de cuatro años y así observar mejor el fenómeno migratorio a Montornès.

Gráfico 1. Crecimiento relativo en Montornès, Vallés Oriental y Catalunya

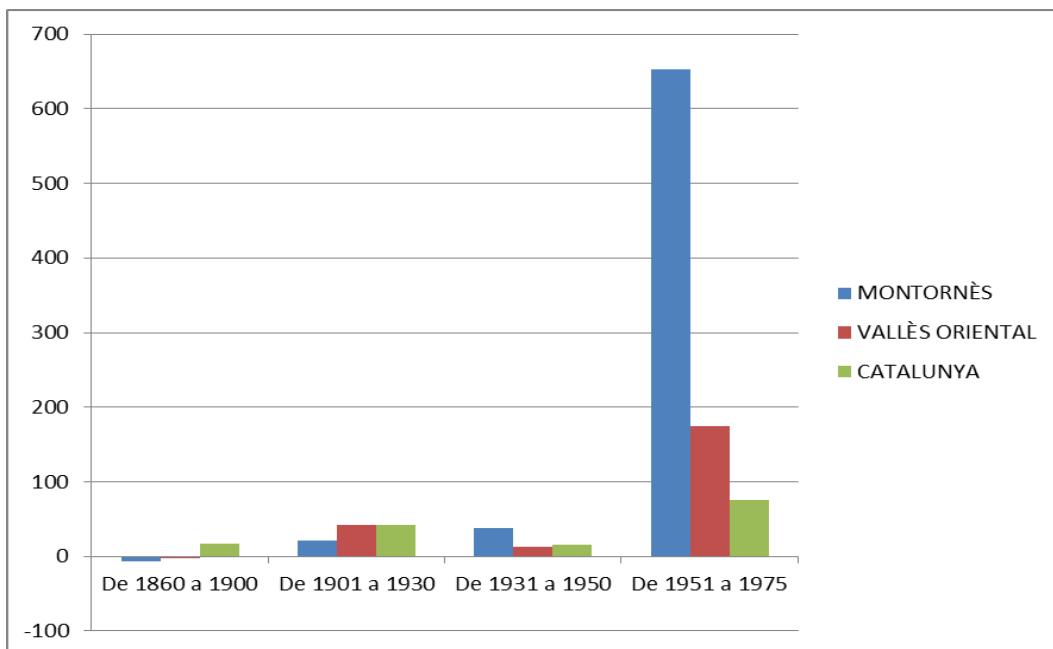


Gráfico de elaboración propia a través de los datos obtenidos en Guanyabens, N; Arévalo, S; Comunicación inédita “MONTORNÈS DEL VALLÈS, 1960-1975. UN CAS EXCEPCIONAL DE CREIXEMENT DEMOGRÀFIC”.

En 1960, como hemos visto antes, Montornès supera escasamente los 1.400 habitantes y a finales de 1964 cuenta ya con 1.825 personas censadas. En estos años el crecimiento vegetativo de la población no puede justificar, nunca, este importante crecimiento. Por lo tanto vemos como, de forma leve, la inmigración empieza a hacer mella en el Montornès de principios de los años 60. En estos primeros 4 años de los 60, y también desde algo antes, son las ciudades del cinturón industrial más cercano a Barcelona como Santa Coloma de Gramenet, Badalona, Cornellá de Llobregat, Hospitalet etc., las que empiezan a acoger la primera gran oleada migratoria. Por su parte en julio de 1962 se inauguraba el Polígono industrial Riera-Marsà y se instalaban las primeras Industrias y en 1963 se iniciaban las obras para la construcción de las 804 viviendas y 30 locales comerciales repartidos en 16 bloques que serían la futura Ciudad Satélite Riera-Marsà. Estos dos acontecimientos y la cantidad de trabajadores que empiezan a trabajar en el polígono industrial y en la construcción del mismo, hacen que muchas familias se empiecen a asentar en una inacabada Ciudad Satélite y provocan que la población creciera en estos 4 años un 30%, cifra modesta pero que

empieza a marcar tendencia de lo que pasaría posteriormente. La procedencia de la mayoría de estos primeros inmigrantes es Cataluña, no por que fueran catalanes, si no que eran personas que llevaban tiempo en esta tierra y habían emigrado de segundas a Montornès, sobre todo, para trabajar en alguna fábrica del polígono o en su construcción, también llegaron algunas familias andaluzas y castellanas.

En los siguientes 4 años (1965 a 1968) se produce el mayor crecimiento poblacional en Montornès en toda su historia. En estos 4 años llegan a esta ciudad del Vallès más de 2700 inmigrantes, casi la mitad de los que llegan en todos éstos 15 años que son unos 6000. Este gran crecimiento es motivo de dos importantes razones: en este periodo de tiempo se va finalizando progresivamente la construcción de la Ciudad Satélite, en la que irán a vivir el 76,51% de los nuevo residentes y, además, es cuando se implantan en el polígono Riera-Marsà industrias de gran renombre como ALP y HENKEL Ibérica, que traen tras de sí centenares de trabajadores ligados. El resto de inmigrantes que llegan a la ciudad vallesana (24% restante) pasan a vivir al casco antiguo de Montornès donde se empiezan a construir importantes promociones de pisos en la Avenida de la liberación.

El 52'05% de los nuevos habitantes montornesinos provienen de Andalucía, seguidos por los extremeños que representan el 9'93%, y que en años venideros irán incrementando su peso hasta transformarse, junto a la andaluza, en la comunidad más numerosa en Montornès. Las tres procedencias siguientes en porcentaje son los castellano leoneses, catalanes y manchegos con alrededor de un 9% cada uno de ellos. *Una tercera parte de los inmigrantes no nacidos en Cataluña provienen de otras ciudades catalanas, es decir, no son inmigrantes directos, sino que estaban trabajando en Cataluña. Muchos de ellos son trabajadores de las empresas que se instalan en el nuevo polígono y que ya estaban implantadas en la provincia de Barcelona, como Henkel Ibérica, y durante este periodo se trasladan a la nueva concentración industrial vallesana.* ¹⁹³

¹⁹³ Guanyabens, N; Arévalo, S; Comunicación inédita “MONTORNÈS DEL VALLÈS, 1960-1975. UN CAS EXCEPCIONAL DE CREIXEMENT DEMOGRÀFIC”. p 5

Gráfico 2. Total de inmigrantes llegados a Montornès de 1964 hasta 1975.

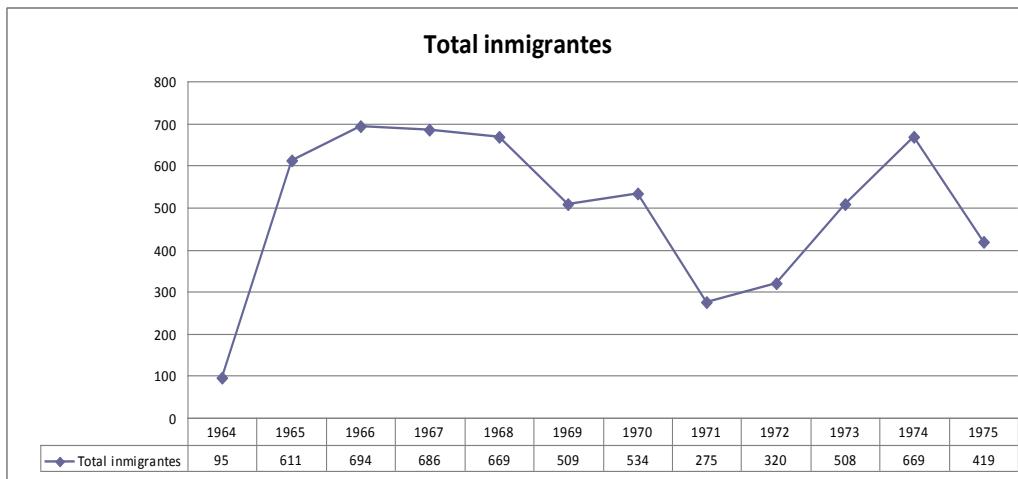


Gráfico de elaboración propia a través de los datos obtenidos en Guanyabens, N; Arévalo, S; Comunicación inédita “MONTORNÈS DEL VALLÈS, 1960-1975. UN CAS EXCEPCIONAL DE CREIXEMENT DEMOGRÀFIC”.

Desde el año 1969 al 1971 es un periodo donde el crecimiento es más moderado, se crece un 119% lo que viene a ser la media del Vallès Oriental. Esta etapa es de asentamiento y consolidación del crecimiento poblacional anterior además de la consolidación del polígono industrial y sus industrias. En este periodo se implantan escasas nuevas fábricas en el complejo industrial montornesino, y las que lo hacen son pequeñas y medianas industrias, la de más renombre es Bianchini.

Al final de este periodo se iguala el número de inmigrantes que llegan a Montornès Centro (119 personas en el 1971) con los que pasan a residir en la Ciudad Satélite (127 personas). Pero además de esto, muchos ciudadanos residentes en el barrio obrero se trasladan a vivir al casco antiguo de Montornès donde se están acabando de construir las primeras calles de la parte nueva del casco antiguo (c/ Juan XXIII y Jacinto Verdaguer). Esta zona nueva se transformara en el nuevo centro del pueblo iniciándose, así, un proceso que a medio plazo comportara que Montornès Centro vuelva a ser, otra vez, el núcleo con más población del municipio.¹⁹⁴

¹⁹⁴ Guanyabens, N; Arévalo, S; Comunicación inédita “MONTORNÈS DEL VALLÈS ... p 7

Gráfico 3. Porcentaje de inmigrantes llegados directamente a Montornès desde su ciudad de origen. Desde 1965 a 1975.

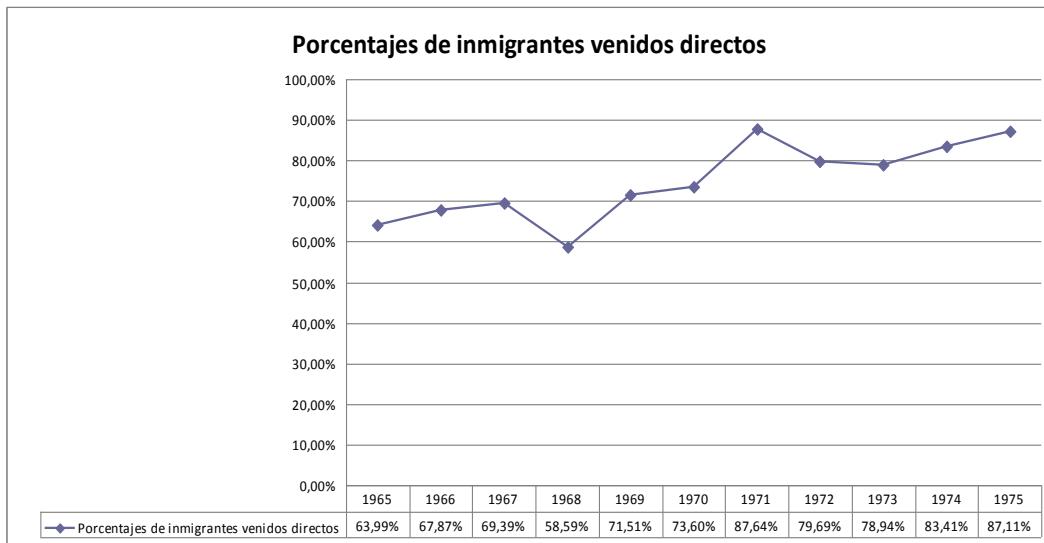


Gráfico de elaboración propia a través de los datos obtenidos en Guanyabens, N; Arévalo, S; Comunicación inédita “MONTORNÈS DEL VALLÈS, 1960-1975. UN CAS EXCEPCIONAL DE CREIXEMENT DEMOGRÀFIC”.

En el último cuatrienio a analizar, el que va de 1972 a 1975, se produce lo que podríamos denominar una segunda ola de crecimiento poblacional, eso sí, sin ser de la misma proporción que la primera de unos años antes. En este periodo la media anual de llegada de inmigrantes es de 479 personas, respecto a los 665 del primer gran periodo de crecimiento, así como el crecimiento relativo que es del 117%. Esta segunda ola de crecimiento de la inmigración es debida, de forma esencial, a que muchas de las empresas instaladas en Montornès deciden ampliar de forma importante sus instalaciones en el municipio y, por lo tanto, aumentan su producción y su necesidad de mano de obra, observando dicho aspecto en el aumento de la recaudación municipal del impuesto de sociedades que se ve incrementado en un 30% respecto al periodo anterior. Además muchas empresas de una gran importancia económica deciden aposentarse en Montornès como Abayker y Periman Frigerio en 1972 y Fillatice España S.A en 1973. Este crecimiento se produce, a su vez, en un momento de clara mejora comunicativa del municipio y su polígono industrial puesto

que se finalizan las obras en 1970 de la autopistas entre Barcelona y Granollers y entra en servicio en 1972 el tramo ferroviario hasta la frontera con la Junquera, suponiendo una gran mejora comunicativa y por consiguiente económica para las empresas aposentadas en la localidad.

En estos años se da un importante hecho que es que muchos de los primeros habitantes que poblaron la Ciudad Satélite Riera-Marsà se trasladan a vivir a Montornès Centro, igualándose el número de personas inmigrantes tanto en el barrio obrero como en el núcleo urbano tradicional, por ejemplo en 1975 los dos núcleos poblacionales tenían prácticamente el mismo número de residentes 4.245 la Ciudad Satélite y 4.273 Montornès Centro. Por su parte cambia algo el perfil de emigrante en estas fechas, creciendo mucho el emigrante procedente directamente de su lugar de origen (se pasa del 79'69% en 1972 al 87'11% en el 1975). Otro cambio de tendencia se produce entre los emigrantes procedentes de otras ciudades catalanas que eligen Montornès como su segundo lugar de residencia. Barcelona sigue siendo la ciudad de donde proceden muchos de los nuevos emigrantes pero su peso con respecto a periodos anteriores se reduce (28'32% de media anual respecto al 52'31% de años anteriores), así como otras ciudades del primer cinturón de Barcelona. Crecen de forma notoria los emigrantes procedentes de otras ciudades del Vallès como Montmeló, Parets, Mollet, La Roca del Vallès, entre otras. Vemos como el perfil del emigrante de estos años 70 es distinto a los de la década anterior. Estos no provienen de la saturación urbanística de las grandes urbes, de barrios de barracas etc., si no que son personas, en su mayoría, que llevan tiempo en Cataluña y están bien asentadas en el territorio con cierta estabilidad laboral.

Gráfico 4. Evolución de la población montornesina de 1960 a 1975. (De los años 1973 y 1974 no se disponen datos oficiales)

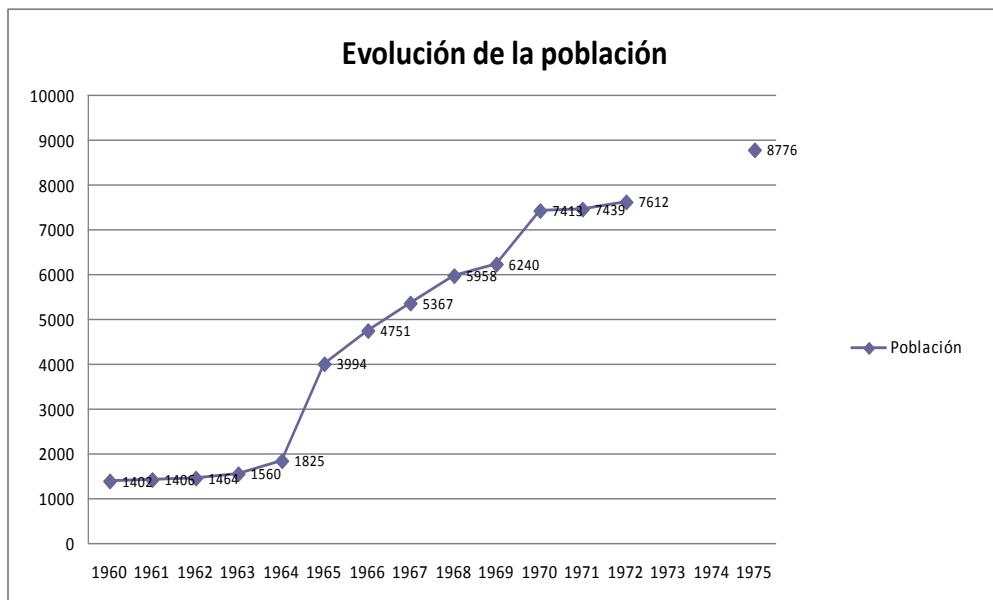


Gráfico de elaboración propia a través de los datos obtenidos en Guanyabens, N; Arévalo, S; Comunicación inédita "MONTORNÈS DEL VALLÈS, 1960-1975. UN CAS EXCEPCIONAL DE CREIXEMENT DEMOGRÀFIC".

Como hemos podido comprobar en estas líneas la construcción del Polígono industrial y Ciudad Satélite Riera-Marsà, supuso una auténtica revolución a nivel económico y demográfico creciendo el pueblo en 15 años en un 625%. Si bien este cambio no fue nada fácil para los habitantes de Montornès, a los que la adaptación a la nueva situación no les iba a ser muy fácil. Los conflictos fueron importantes y más por los choques culturales. Todo ello se agravó, como veremos a continuación, por las malas condiciones de vida de los nuevos residentes en el barrio obrero y todo lo que ello originaría.

4.4 De las dulces promesas a la amarga realidad. Los problemas urbanísticos y sociales en la Ciudad Satélite Riera-Marsà.

Como acabamos de ver la construcción del gran polígono industrial y ciudad obrera en Montornès del Vallès, así como la ingente cantidad de personas que

empezaban a poblar el norte del término municipal, representó para el municipio un cambio radical a nivel económico, social, cultural e, incluso, político, muy superior al ocurrido en la localidad en los años 20 y 30 del siglo XX.

Se encontraron los vecinos autóctonos del pueblo con un cambio abismal en el urbanismo del municipio. Aquella localidad de finales de los años 50 compuesta de casas bajas y grandes masías, con importantes campos de cultivo y animales por las calles, empezó a variar sustancialmente desde la construcción del polígono industrial Riera-Marsà. Los bloques de pisos no se limitaron a crecer en la Ciudad Satélite, alejada del casco urbano, si no que pronto se empezaron a construir en el propio centro de Montornès tal y como hemos visto anteriormente. Esto supuso un cambio en la arquitectura del casco urbano tradicional y, por consiguiente, un crecimiento poblacional también en el centro del municipio. Generalmente vinieron a residir a estos bloques de pisos, personas procedentes de otras ciudades del área metropolitana de Barcelona pero se dieron muchos casos de vecinos que en sus inicios vivieron en Montornès Norte y que ahora bajaban al casco urbano buscando mejores condiciones de vida.¹⁹⁵

También la construcción del nuevo macro complejo industrial en la localidad supuso un cambio importante en cuanto a la economía del municipio. Tradicionalmente Montornès había sido, como hemos podido comprobar, un pueblo eminentemente rural. Se dedicaba en su gran mayoría a la explotación de parcelas arrendadas y a la tenencia, en algunos casos, de animales para la venta de carne y productos lácteos.

Esta dedicación a las tareas del campo varió de forma exponencial en los años 60. Se pasó de la dedicación de un 85% de la población activa a las tareas rurales a mediados de los años 50, a que el 65% de la población activa se dedicara al sector industrial y sólo un 3% al sector agrario a mediados de la década de los 60¹⁹⁶.

¹⁹⁵ Beltrán i Alcalde, X; *Conèixer Montornès*, Ajuntament de Montornès del Vallès, Barcelona, 1985. p.

271

¹⁹⁶ Beltrán i Alcalde, X; *Conèixer ...* p 271

La mayoría de jóvenes del municipio no querían seguir atados a las duras condiciones del campo, a los bajos salarios de subsistencia que conllevaba esta vida y mucho menos a la sumisión al terrateniente que les arrendaba las tierras.¹⁹⁷ Por ello la juventud montornesina en masa pasó a trabajar en las muchas fábricas que se implantaron en el municipio no sólo mejorando las condiciones salariales sino también las laborales. Además muchas de las mujeres o hijas de Montornès, generalmente, empezaron a ver en el crecimiento del municipio una oportunidad de negocio. Por ello no dudaron en acondicionar algunos de los locales que poseían, o incluso la entrada a sus propios hogares, y establecer algún tipo de comercio, desde peluquerías a colmados. Además en muchos casos los nuevos habitantes del municipio alquilaban locales en el centro urbano para implantar sus negocios y también lo hicieron, aunque de forma más reducida, en los pequeños locales situados en la Ciudad Satélite.

Con ello la vida comercial del municipio cambió sustancialmente. Las tiendas tradicionales todavía existentes, se encontraron con la competencia de tiendas más modernas y especializadas, y necesariamente tuvieron que transformarse. Aparecieron supermercados, ferreterías y droguerías de importancia, y también un mercado de abastos en cada barrio. Además las oficinas y empresas de servicios, antes prácticamente inexistentes, se diversificaron y ocuparon cada vez más personal, creciendo también de forma importante la presencia de oficinas bancarias en el municipio. De forma más limitada se ampliaron ciertos servicios públicos, contratando una matrona y un dentista y aumentando en un pequeño número los profesores de escuelas nacionales en el municipio. Se puso además en la Ciudad Satélite un pequeño consultorio prefabricado, que aún en la actualidad mantiene su estructura en el barrio, en el que el doctor, que era el mismo facultativo que en Montornès centro, atendía a los pacientes del poblado obrero, e incluso las urgencias nocturnas a pesar de estar a más de un kilómetro de distancia de su consulta habitual.¹⁹⁸.

¹⁹⁷ Entrevista a Xavier Beltrán en marzo de 2012

¹⁹⁸ Beltrán i Alcalde, X: *Conèixer Montornès*, Ajuntament de Montornès del Vallès, Barcelona, 1985. p.

Los cambios urbanísticos y económicos generados por la construcción del polígono industrial Riera-Marsà generaron una revolución social en el municipio. En primer lugar, existía una importante masa de gente que estaba excluida de la vida social y económica del municipio. Estas personas marcadas muchas de ellas por su posicionamiento republicano en la guerra civil, por ser familiares de los mismos o por no seguir la corriente ni los mandatos de algunos de los grandes terratenientes, estaban excluidos social y económicamente de la vida del municipio. Este argumento se ve confirmado cuando los grandes poseedores de tierras no les dan opción alguna de trabajar en sus tierras como jornaleros o pequeños arrendatarios, y el resto de la población temió ofrecer un empleo a estas personas por posibles represalias. De esta manera no les quedó más remedio que dedicarse a realizar pequeños trabajos esporádicos de albañilería o marcharse a trabajar a pueblos cercanos como Martorelles, Mollet del Vallès o Granollers. Como nos dice Xavier Beltrán en su entrevista *“si te portabas bien y eras tranquilo y calmado con los poderosos eras completamente libre, si no lo tenías bien crudo”*¹⁹⁹

Con la nueva construcción del polígono industrial sus vidas cambiaron radicalmente. Muchas de estas personas encontraron en las fábricas el elemento liberalizador y de inserción social y laboral del que habían carecido, puesto que ya no le debían favor alguno ni pleitesía al terrateniente de turno. Además, la mayoría de población de Montornès con rentas muy bajas, al insertarse en el trabajo fabril, mejoró de forma ostensible su calidad de vida, suponiendo todo ello una mejora económica general para la totalidad del municipio.

En segundo lugar, el polígono industrial en general, pero sobre todo la Ciudad Satélite, supuso una mezcla lingüístico-cultural, muy enriquecedora por un lado pero problemática por el otro. Nos encontrábamos a mediados de los años 60 con una población de casi 2.000 habitantes, rural, de parla catalana y muy cerrada en sus tradiciones, y que debió soportar la integración de más de 4.000 vecinos con tradiciones diversas, generalmente del sur de España. Esto supuso, durante un importante periodo de tiempo, una problemática de reproches y de agravios que nos explica muy bien el Sr. Beltrán *“surgieron por la mezcla cultural y lingüística una serie*

¹⁹⁹ Entrevista a Xavier Beltrán en marzo de 2012

de agravios y reproches, que sin ser graves se palpaban en el ambiente. Ibas a una tienda de gente autóctona y te hablaban en catalán, el cliente castellano parlante respondía con desaire que si estábamos en España se debía hablar en cristiano. A lo que contestaba el comerciante con enfado, diciendo que si no le gustaba como hablaba que se marchara de la tienda o del pueblo... cosas sin importancia pero con las que ves el problema de adaptación de una sociedad muy cerrada como aquella”²⁰⁰

Estas pequeñas trifulcas cotidianas preocupaban a las autoridades locales que veían en la cohesión social de ambos núcleos urbanos un problema de cierta gravedad. Tras muchas reuniones y diversas ideas se decide, gracias al empuje de algunos vecinos del nuevo barrio obrero de forma particular, impulsar la creación de una fiesta del nuevo núcleo urbano montornesino donde pudiera participar todo el mundo. Es por ello que en el año 1968 se inician las verbenas de San Juan de la Ciudad Satélite, donde ambas comunidades se encuentran de forma festiva en el nuevo barrio, acabando por ser estas fiestas la de mayor importancia de Montornès Norte y deviniendo en fiesta mayor del barrio hasta la actualidad.²⁰¹

Pero si esta mezcla cultural y lingüística generó pequeños problemas sirvió, en gran medida, para que aquella sociedad montornesina rural tuviera una anchura de miras muy superior. En definitiva, que progresara hacia una mentalidad más abierta a la que existía en el municipio anteriormente a la construcción del polígono industrial. En aquellas fechas la sociedad de Montornès pasó de vivir inmersa en una cultura rural a adquirir una vida y cultura urbana. Y esto se notaba en pequeños detalles que años atrás se antojaban imposibles. Xavi Beltrán recuerda muy bien ese momento: “*con la llegada de nueva gente a Montornès se notó como la población, especialmente la más joven, cambió su mentalidad pasando a una cultura mucho más urbana. Y esto se notaba en cosas tan sencillas como en los vestidos que se ponían las chicas para el baile, en el entoldado durante la fiesta mayor o en cómo se relacionaban con la gente “nueva” sin problema alguno. Cosa que en la sociedad rural de sus padres no ocurría.*

²⁰⁰ Entrevista a Xavier Beltrán en marzo de 2012

²⁰¹ Guanyabens, N; Arévalo, S; Comunicación inédita “MONTORNÈS DEL VALLÈS, 1960-1975. UN CAS EXCEPCIONAL DE CREIXEMENT DEMOGRÀFIC”. p 5

*Por su mentalidad agricultora de repetición casi automática año tras año de las mismas faenas y donde la novedad era un sobresalto, una perturbación de la calma*²⁰²

Podemos observar, de esta manera, un cambio sustancial en la mentalidad de la población del municipio con respecto a la que se tenía a principios de los años 60. Se pasa de la sociedad que quiere alejar al máximo a la nueva población por cierto temor a la novedad, a interactuar entre ellos, incluirlos como personas más del municipio e incluso adaptarse, en cierta medida, a sus tradiciones lingüísticas y culturales.

Pero si hubo un aspecto, que pienso es de gran importancia, en el ámbito social y que marcaría el devenir del nuevo barrio obrero es que se concentró en dicha ciudad obrera unas personas con unos orígenes de clase similares, con antecedentes políticos similares y a las cuales se les acabaría produciendo una serie de problemas urbanos y laborales iguales. Me explico. En la Ciudad Satélite se juntaron un masa de más de 4.000 personas pertenecientes a la clase trabajadora, la mayoría provenientes del rural español, con un pasado político, de forma general, muy vinculado a los movimientos republicanos y obreros de los años 30 y los cuales, además, compartían los dos elementos de socialización básicos en la época: la fábrica, donde trabajaban, y el barrio donde vivían. Esta homogeneidad, los elementos de socialización y, como no, el pasado político de mucha de estas personas, acabaron amasando un barrio reivindicativo y luchador.

Si bien al inicio de las luchas solo contaba con una pequeña masa de valientes luchadoras/es, lo que en términos revolucionarios se conoce como la vanguardia y que no serán otros que aquellos elementos que ya estaban politizados desde sus lugares de origen, el barrio prácticamente entero se acabara uniendo a ellos y sumándose en masa a sus reivindicaciones y luchas puesto que compartían un todo: pertenecían a la clase trabajadora, y eso les hacía, conscientes de ello o no, luchar por unos mismos objetivos particulares (adecentar el barrio, mejoras laborales etc.) pero también, voluntaria o involuntariamente, por unos objetivos genéricos (implantar la democracia, derrocar la dictadura etc.). Esta pertenencia a una clase con problemas y luchas iguales

²⁰² Entrevista a Xavier Beltrán en marzo de 2012

y unos elementos de socialización iguales provocaran que las personas residentes en la Ciudad Satélite Riera-Marsà se transformen en una referencia reivindicativa comarcal.²⁰³

Todos estos cambios urbanísticos, económicos y sociales a partir de 1966 se fueron haciendo cada vez más patentes. Pero a raíz de los primeros problemas que empezaron a surgir en el polígono Riera-Marsà y las primeras redes de solidaridad que se crearon entre los vecinos de ambos barrios empezó a ponerse fin a ese periodo de cierta confrontación para entrar en un periodo de auténtica solidaridad vecinal.

Mientras muchos de los vecinos que empezaban a aposentarse en la nueva ciudad obrera montornesina soñaban con el idílico paraíso vecinal que les había vendido Riera-Marsà con amplias avenidas, pisos grandes y bien construidos, zonas ajardinadas, todo tipo de servicios, incluso un parque zoológico e infinidades de facilidad en los pagos de las viviendas, se topaban de bruces con la auténtica realidad.

En primer lugar las facilidades en el pago no eran tales. Ya los primeros propietarios de la Ciudad Satélite, incluso antes de inaugurarse ésta oficialmente, ya lo pudieron comprobar en primera persona. Las letras se eternizaban, el propietario obligaba pagar un cuota única de 200 pesetas por comprador en concepto de Asociación de propietarios, que supuestamente debía velar por el mantenimiento del barrio pero que al haber un solo propietario, ya que era la empresa de Riera-Marsà la única propietaria de las viviendas hasta que los vecinos no acabaran de pagar sus rentas, era un gasto que servía solo para aumentar los costos en la vivienda. Además, como hemos visto antes, los engaños en los cobros de las letras y las triquiñuelas legales para cobrarlas antes de lo acordado por parte del promotor eran infinitas.

Pero no fue hasta mediado los años 60 que empiezan a florecer, de forma palmaria, los grandes problemas de la Ciudad Satélite Riera-Marsà. Curiosamente el

²⁰³ Para saber más sobre los aspectos de clase y las luchas contra la dictadura, entre otros libros, véase Doménech, X; *Cambio político y movimiento obrero bajo el franquismo*, Ed. Icaria Antrazyt, Barcelona, 2012.

primero de ellos se da en la zona donde estaba previsto la construcción de pequeños adosados de lujo para alojar a 500 directivos de las empresas del polígono y que se iban a construir cerca de la pequeña montaña denominada “*Turó de les Tres Creus*”, dentro del propio complejo industrial.

La urbanización de dichas parcelas fue un fracaso completo. La humareda contaminante de un polígono industrial que se construyó sin depuradora, ni filtros contra los humos contaminantes, ni ningún tipo de medida de seguridad ni prevención contra la contaminación, mató de forma rápida y fulminante los bosques de dicha montaña e hicieron imposible la residencia de personas en ese espacio. Muchos de los directivos que habían adquirido ya una parcela en ese lugar, tuvieron que marcharse por el alto nivel de polución. De forma sustitutiva, y para no causar agravio alguno, se construyó cerca del centro urbano de Montornès, y alejados del polígono industrial, una serie de casas adosadas para los directivos de las fábricas que ya habían adquirido una parcela en las “*Tres Creus*” o para los que no las tenían adquiridas y deseaban vivir cerca de su lugar de trabajo.²⁰⁴

A mediados del año 1966 muchos vecinos empezaron a quejarse, de forma particular, al promotor de la Ciudad Satélite por los defectos de construcción en las viviendas. Se dan, por esas fechas, graves problemas de goteras en los pisos a causa de la deficiente impermeabilización de los bloques de viviendas, siendo la humedad dentro de las viviendas un elemento muy común y muy especialmente en los pisos superiores, provocando importantes problemas de salud en muchos de los propietarios. No solo eso si no que en muchos edificios del barrio se desprendían las cornisas, piedras de las fachadas y elementos decorativos de las balconerías provocando un serio peligro para los viandantes.

Los problemas no se quedaban ahí, eran todavía muchos más graves. Las calles de la ciudad obrera estaban sin asfaltar a diferencia de las urbanizadas de la zona

²⁰⁴ Beltrán i Alcalde, X: *Conèixer Montornès*, Ajuntament de Montornès del Vallès, Barcelona, 1985.p.

industrial, la iluminación del barrio era muy escasa y había zonas que estaban completamente a oscuras. Para colmo la recogida de basuras era prácticamente inexistente, y el único camión que pasaba por el barrio, muy de vez en cuando sin horario fijo ni periodicidad, no daba abasto para recoger la basura de la Ciudad Satélite. Esto provocó que se transformaran zonas y descampados del barrio en auténticos vertederos y por ello muchos vecinos se vieran obligados a quemar basuras con el consiguiente problema de olores que ello generaba. Además el sistema de alcantarillado, con el paso del tiempo se había deteriorado mucho, sobre todo al estar a la intemperie y sin asfaltar, y los atascos y las salidas a la calle de las aguas fecales fueron muy comunes en aquellos años 60.

La falta de los servicios que tanto se habían prometido en una población que no hacía más que crecer cada vez se hacía más patente. Las aulas de lata prefabricadas que se utilizaban de colegio eran escasas, el médico que pasaba consulta no daba abasto y servicios como los de seguridad o transporte eran inexistentes. La iglesia del barrio que tanto había prometido Riera-Marsà no existía y se utilizaba para el culto una barraca de lata que había sido utilizada por los obreros que construyeron la Ciudad Satélite como vestuario. Las pocas zonas ajardinadas que se había hecho en la Ciudad Satélite, estaban muy deterioradas puesto que no se cuidaban, y los parques infantiles les sucedía algo parecido. Como nos cuenta muy bien Antonio González Rubiales *"en el barrio había en aquella época unas condiciones pésimas. No existía el asfalto de las calles, solo había algunos columpios, 4 o 5 bancos y unos cuantos jardines que el Ayuntamiento no cuidaba. Y cuando llovía caminar por el barrio era caminar por un auténtico barrizal (...) e incluso con la erosión de la lluvia la alimentación eléctrica de las viviendas quedaba al descubierto"*²⁰⁵

El tiempo pasaba y estos problemas que en principio parecían particulares, se fueron colectivizando. Se observaba que ya habían pasado más de 3 años desde la inauguración del barrio y los problemas que habían surgido desde el inicio continuaban siendo más que patentes y se agravaban cada vez más.

²⁰⁵ Entrevista a Antonio González Rubiales en abril de 2012

Los vecinos empezaron a darse cuenta que esa Ciudad Satélite idílica que Nicolás Riera-Marsà les vendió a finales del año 1964 no era tal. Desde la adquisición de las viviendas, todo habían sido problemas en la construcción y los servicios que él mismo había prometido. Sólo se encontraban trabas y excusas por parte del promotor y también del gobierno municipal delante de las diversas quejas realizadas por los vecinos a nivel particular. Mientras esto sucedía, los problemas en el barrio se hacían cada vez más visibles y conforme pasaban los meses se encontraban cada vez más desperfectos. En la Ciudad Satélite era muy difícil vivir y las condiciones de vida eran cada vez más duras por ello los vecinos no quedarían impasibles.

5 EL MOVIMIENTO OBRERO MONTORNESINO EN EL CONTEXTO DEL FINAL DE LA DICTADURA FRANQUISTA Y LA TRANSICIÓN A LA DEMOCRACIA (1960-1980)

A finales de la década de los 50, como hemos podido ver en líneas superiores, España y también Montornès estaban sufriendo un profundo cambio económico y productivo. Desde la entrada de los ministros tecnócratas afines al Opus Dei en 1957 y el proceso de finalización de la política económica autárquica y la puesta en marcha de los planes de estabilización de 1959, el sistema económico español cambió de forma radical. Empezaron a entrar fuertes contingentes de capital extranjero con potentes inversiones industriales a lo largo y ancho del territorio español en busca de buenas condiciones impositivas y bajos costes productivos; las remesas de divisas aumentaron exponencialmente y la economía a nivel macro creció de forma sorprendente. Pero a nivel micro y, sobre todo, en los primeros meses de entrar en vigor dichos planes de estabilización, se generó una reducción de la renta real y un aumento de los niveles de paro, siendo la clase trabajadora y muy especialmente los trabajadores del campo los más afectados. A pesar de ello el proceso de industrialización que se estaba dando en España cambio por completo la fisonomía del país. Muchas de las grandes ciudades como Barcelona, Madrid o Bilbao vieron como sus afueras y las ciudades que las colindaban se llenaban de multitud de industrias necesitadas de infinidad de mano de obra. Ello provocó una gran inmigración desde las zonas rurales del estado, muy deprimidas a nivel económico, hacia las que estaban sufriendo ese crecimiento industrial. Esto conllevó, además, que nacieran una gran cantidad de barrios eminentemente obreros en las periferias de dichas ciudades con unas características similares entre ellos (bloques de pisos enormes, malas calidades de construcción, calles sin asfaltar, escasos o nulos servicios públicos etc.) que concentraban a los obreros que trabajaban en las fábricas cercanas. También nacieron y crecieron, ya que estos existían desde años atrás, innumerables barrios enteros chabolistas o de autoconstrucción, en los cuales las condiciones de vida eran desoladoras, donde se

amontonaban familias enteras procedentes de la inmigración sin posibles para poder alquilar o comprar una vivienda digna.

A todos los avatares de la dificultad de la inmigración con unos viajes duros y caros, la represión que se hacía por ello en los años 50, las malas condiciones de vida en los barrios obreros, ya sean en pisos en propiedad o viviendo como realquilados, o en los barrios de barracas, se les sumaba unas muy duras condiciones laborales. Por un lado, nos topábamos con jornadas laborales maratonianas en las que se trabajaban más de 12 horas diarias e incluso fines de semana y festivos en muchas empresas, existían unos salarios muy bajos (con la obligación que conllevaba para muchos obreros el tener que pluriemplearse o hacer innumerables horas extras), había una casi total inexistencia de condiciones de seguridad en el trabajo y no habían derechos sindicales algunos.

Además nos encontrábamos con unos empresarios que habían sido unos de los mayores beneficiados del golpe de estado de 1936. Obtuvieron importantes prebendas por apoyar el golpe, no solo consiguieron recuperar fábricas y terrenos que les habían sido colectivizados o expropiados por los partidos o sindicatos afines al Frente Popular durante la contienda civil, si no que negocios como el estraperlo o el lucro con los excesos de cupos alimentarios en los años 40 estaban a la orden del día en el mundo empresarial español, lográndose por ello el nacimiento y crecimiento de nuevas grandes fortunas y el aumento de la desigualdad dentro del país. Por otro lado, “*su élite se concentraba en 200 familias que se agrupaban en torno a los seis grandes grupos bancarios españoles. Éstos, a su vez, con los márgenes de beneficio más altos de la Europa Occidental, controlaban el 40% de la industria española y utilizaban el INI para socializar las perdidas, cuando se hacía necesario para salvar una mala operación económica y, privatizar beneficios*”²⁰⁶.

A todo ello había que sumarle las beneficiosas leyes para los empresarios a nivel económico y sindical (pudiendo los empresarios conservar su autonomía y la

²⁰⁶ Doménech, X; *Cambio político y movimiento obrero bajo el franquismo*, Ed. Icaria Antrazyt, Barcelona, 2012. p. 226

existencia de organizaciones empresariales a pesar de estar dentro de la OSE por ejemplo), permitiéndose incluso el lujo de ser muy críticos con la introducción de las elecciones sindicales dentro de la OSE. Todo este tipo de ventajas y el saber de la existencia de una práctica impunidad para el empresario para con los derechos del trabajador provocaban, en no pocos casos, que los empresarios se tornaran en dirigentes empresariales plenamente autoritarios que realizaban reglamentos internos al mero estilo castrense sabiéndose impunes ante la ley. Como lo define muy bien el profesor Ysàs, *“la legislación laboral franquista convirtió a los empresarios en «jefes de empresa», y dejó en sus manos la elaboración de reglamentos interiores que con frecuencia establecieron severos regímenes disciplinarios, en muchos casos incluso empleando el característico lenguaje militar de jerarquía, disciplina y acatamiento de las órdenes, y sometiendo a los trabajadores a la autoridad de los mandos, una autoridad que podía ejercerse con grandes dosis de arbitrariedad. Tales relaciones imperantes en numerosas empresas y habitualmente en las grandes y medianas, alimentaron una confrontación latente permanentemente”*²⁰⁷

Esta confrontación latente, se producía desde el fin de la guerra civil en este tipo de empresas. Las duras condiciones económicas y laborales llevaban a los obreros a intentar organizarse y luchar por mejorar sus condiciones, pero la dura represión y el miedo a sufrirla sumado al casi nulo papel de los sindicatos tradicionales UGT y CNT tras la guerra civil, hicieron en las dos primeras décadas de existencia del régimen franquista que la contestación a la dictadura en el lugar de trabajo fuera casi nula. Aún así, ya a finales de los años 50, sobre todo tras la huelga de tranvías de Barcelona de 1951, los conflictos estudiantiles y obreros, de 1956 y 1958, y gracias a una identidad obrera²⁰⁸ plenamente latente y en muchos casos transmitida o en palabras de Pere Ysàs *“fundamentada además en una culturas y unas tradiciones que el franquismo no había logrado erradicar en sus primeros veinte años de vida, como tampoco había logrado*

²⁰⁷ Ysàs, P; El movimiento obrero durante el franquismo. De la resistencia a la movilización (1940-1975) En *Cuadernos de Historia Contemporánea* nº 30, Madrid, 2008. p 177

²⁰⁸ Si se quiere saber más sobre las identidades obreras, su transmisión y las nuevas identidades en la época del tardofranquismo y la transición es de obligada lectura el libro Doménech, Xavier; *Cambio político y movimiento obrero bajo el franquismo*, Ed. Icaria Antrazyt, Barcelona, 2012.

*evitar su transmisión, al menos en parte, a las generaciones más jóvenes*²⁰⁹, muchos obreros se empezaron a organizar dentro de las fábricas o en los pozos mineros de forma espontánea en las conocidas como comisiones de obreros.

En ellas simplemente discutían y debatían e incluso en algunos casos planteaban movilizaciones en relación a sus condiciones salariales y laborales siendo estas comisiones, en algunos casos, suplantadoras de los jurados o enlaces de empresa. Un ejemplo del previsible resurgimiento y reorganización del movimiento obrero fue la convocatoria por parte del PCE/PSUC, FLP (FOC) y MSC de la huelga general pacífica de 24 horas en junio de 1959, que a pesar de ser un fracaso paralizó algunas fábricas en España, cosa casi inédita en la época, e incluso, a modo de ejemplo, en la ciudad de Sabadell fueron detenidos 90 militantes del PSUC en relación a dicha movilización obrera. Este tipo de nueva organización y movilización obrera pudo ser en algunas empresas más efectiva gracias a la aprobación en 1958 de la Ley de Convenios Colectivos que cambió el panorama laboral español de forma radical.

En esta mencionada ley el gobierno pretendía pasar del estado, como había sucedido hasta aquellas fechas, a los representantes de trabajadores y empresarios, la capacidad de negociar los convenios colectivos, es decir, salarios y condiciones laborales dentro de los mecanismos de la OSE. Tal y como dice Balfour *"La Ley de Convenios Colectivos de 1958 trasladó del Estado al empresario el objetivo de la iras de los trabajadores"*²¹⁰. Con ello el gobierno buscaba, en el contexto de clara expansión económica, ayudar al crecimiento económico mediante el aumento de la productividad de los trabajadores.

A pesar de la intencionalidad del gobierno en relación a esta ley lo cierto es que *"los negociadores patronales del convenio eran plenamente representativos de los intereses empresariales, en cambio, las casi nulas posibilidades de participación de los trabajadores en los órganos de representación obrera se traducían en unos*

²⁰⁹ Ysàs, P; El movimiento obrero durante el franquismo. De la resistencia a la movilización (1940-1975) En *Cuadernos de Historia Contemporánea* nº 30, Madrid, 2008. p 177

²¹⁰ Balfour, S; *La dictadura, los trabajadores y la ciudad. El movimiento obrero en el área metropolitana de Barcelona (1939-1988)*, Ed. Alfons el Magnánim, Valencia, 1994. p 80

«negociadores obreros» procedentes de la burocracia falangista carentes de representatividad”²¹¹.

Si bien esta realidad con respecto a representatividad obrera a la hora de negociar los convenios colectivos a finales de los años 50 era palmaria, esta ley abría una serie de oportunidades a la clase trabajadora que no se podían permitir el lujo de desaprovechar. Por un lado el poder negociar el convenio directamente con el empresario le abría un importante abanico de posibilidades de presión hacia éste para conseguir las demandas obreras solicitadas, ya sea a través de mecanismos legales como recogida de firmas etc. o los ilegales como la huelga; por otro lado esta negociación colectiva facilita mucho posibilidad de organización obrera ya que la capacidad de actuación de los trabajadores aumenta en el campo legal, mediante la creación de candidaturas o inserción dentro de los aparatos de la OSE, por ejemplo. En definitiva una ley que comportará un cambio sustancial en las relaciones laborales en España y que derivará en el nacimiento de un nuevo movimiento obrero sobre todo después de la huelga minera de Asturias de 1962.

Mientras, los cambios a nivel económico, poblacional y como acabamos de ver también en el ámbito sindical, se estaban dando a marchas agigantadas, el pequeño pueblo de Vallés Oriental llamado Montornès del Vallés no era ajeno a todo ellos. Como hemos podido ver en capítulos anteriores Montornès sufrió un cambio gigantesco en todos los niveles: económico, social y demográfico, con la implantación dentro de su término municipal del Polígono Industrial y Ciudad Satélite Riera-Marsà. Montornès pasó de ser un pueblo eminentemente rural de poco más de 1.400 habitantes a finales de los años 50, a una de las referencias industriales y de crecimiento demográfico de la comarca e incluso de parte de la provincia de Barcelona en el lustro siguiente, pasando a una población de prácticamente los 6.000 habitantes a mediados de la década de los 60. Esta expansión industrial, las malas condiciones laborales existentes en las fábricas del recientemente creado polígono industrial y, como hemos podido ver con anterioridad, las malas condiciones existentes en el nuevo

²¹¹ Molinero, C; Ysàs, P; *Productores disciplinados y Minorías subversivas*, ED Siglo Veintiuno, Madrid, 1998.p. 66

barrio obrero hicieron que desde iniciada la década de los 60 se empezara a organizar, aunque de forma primaria y casi podríamos decir que individual, a trabajadores de diversas industrias no estando la mayoría de ellos aun organizados ni política ni sindicalmente, en un primigenio movimiento obrero. Aunque no contamos con importantes datos ni de la militancia obrera ni de la existencia de una gran movilización en los primeros años 60 en Montornès, sí podemos afirmar de forma clara que hubo personas, a título individual, que se presentaron a las elecciones sindicales de 1963 y que fueron elegidos enlaces sindicales o jurados de empresa esencialmente en las empresas más grandes del recientemente creado polígono industrial, pero fue esencialmente una persona muy implicada en la defensa derechos laborales, que intentó convocar una huelga por preservar los derechos de los trabajadores y los acuerdos en el convenio colectivo etc. la que empezó a luchar abiertamente y de forma semi-publica por los derechos laborales. Esta persona a pesar de ser uno de los denominados “quedamos”, fue conocida su implicación con el primer movimiento obrero existente en aquel primer lustro de la década de los 60, éste no fue otro que el tarraconense, recientemente asentado en Montornès del Vallés, Magín Figueras Ferré²¹².

Figueras, como posteriormente lo conocería mucha de la militancia sindical, era natural de Aiguamúrcia, un pequeño pueblo del interior tarraconense. De familia campesina y muy humilde, con tan solo 18 años marcha al frente como voluntario para combatir contra el golpe de estado fascista de julio de 1936. En 1938 se incorpora al Cuerpo de Carabineros de la Republica española y con ellos combate, entre otras, en la Batalla del Ebro. Tras finalizar la contienda civil es detenido y sufrió un periplo carcelario que lo llevó entre otros al penal de Burgos, Valladolid y al batallón de trabajadores de Oiartzun en el País Vasco. Tras sufrir más de un año y medio de prisión es puesto en libertad y regresa para trabajar como campesino en su pueblo natal.

²¹² Para realizar esta pequeña biografía de uno de los líderes más importantes a título individual en Montornès hemos contado con toda la información gráfica y documental proporcionada por la familia, con la entrevista realizada por el propio autor a su hijo Josep Figueras Sánchez en febrero del 2015, así como documentación encontrada por el autor en el Archivo General de la Administración.

Pero su historial carcelario no terminaría ahí. Tras ayudar al párroco de su pueblo en los temas contables de la parroquia, y observar que tras una rifa realizada en mayo de 1946, para obtener dinero en pro de las personas pobres de su municipio, comprobó que mucho del dinero recaudado fue a parar a las arcas de la parroquia y del capellán. Tras denunciar los hechos y, motivo de su indignación, intentó agredir al cura y éste no dudó ,en medio de la trifulca, en encañonarle con una pistola y posteriormente denunciarlo a él como autor del robo del dinero de la parroquia, por ello fue detenido y encarcelado en la prisión provincial de Tarragona durante dos meses. Tras este segundo encarcelamiento, su vida en su pueblo de origen no fue la misma. Los caciques le seguían acosando, y las fuerzas vivas del municipio, incluidas el párroco que lo había denunciado, no aceptaron su regreso al pueblo. La vida para él se hacía muy dura, sobre todo al saber que estaba siendo investigado y perseguido por la Guardia Civil. En un informe de 1955 se decía lo siguiente “*Este individuo fue detenido y procesado por insulto a la Autoridad Gubernativa así como por robo, durante el periodo rojo fue enlace izquierdista, distribuyó pistolas, fue carabinero marxista, era elemento peligroso, en la actualidad no se le observan nada en contra de Régimen, es considerado como peligroso y se le vigila*”²¹³.

Tras este seguido de acontecimientos y aprovechando la relación familiar con personas que ya residían en Montornès del Vallés, Magín y su familia se trasladan al municipio vallesano en 1957, justo cuando se estaba ideando la construcción del nuevo polígono industrial. Se instalan en una casa muy cercana a la iglesia histórica del centro de Montornès, y rápidamente encuentra trabajo en una fábrica del cercano pueblo de Montmeló, la Cucurny. Cuando el polígono se construye y las fábricas empiezan a funcionar, Magín, cambia de empresa y empieza a trabajar en Cursana, una industria peletera. Las condiciones laborales en dicha fábrica eran mejores que en sus anteriores trabajos, pero los bajos salarios, las innumerables horas extras a realizar y las malas condiciones de salud laboral no dejaban a Figueras tranquilo. Por ello y a través de los enlaces sindicales empezó a reclamar el derecho de los trabajadores de Cursana a percibir lo que por convenio colectivo les pertenecía, lo que los obreros conocían popularmente como “los puntos familiares”, que en aquella empresa no era

²¹³ AGA. Expedientes Dirección General de la Guardia Civil. Legajo 67 expediente 2. Magín Figueras Ferre

otra cosa que una compensación económica para los libros escolares y pagar gastos por la escolaridad de los hijos de los trabajadores.

Si bien estas reivindicaciones empezaron por un cauce formal, Figueras, viendo que los representantes sindicales no velaban por el interés de los obreros, intentó organizar a los trabajadores para que reivindicaran sus derechos y solicitar además de los puntos, un incremento salarial. Este atisbo de organización obrera, que podríamos considerar el primer intento de organizar una comisión obrera en Montornès, no fructificó. No solo eso si no que el impulsor de ello, Magín Figueras, fue inmediatamente despedido de Cursana. Paradojas de la vida, y por intermediación de un Guardia Civil de tráfico conocido suyo, a las pocas semanas de ser despedido empezó a trabajar en una de las fábricas más grandes del nuevo Polígono Industrial Riera-Marsà: en Henkel Ibérica. Su inquietud y plena conciencia de clase llevaría a Figueras a tener una implicación mayor con los obreros de su nueva fábrica como veremos más adelante.

Como podemos observar el nuevo movimiento obrero montornesino en los primeros años 60 no acababa de cuajar, encontrábamos militantes sindicales o políticos o simplemente trabajadores concienciados en muchas industrias, pero muy desorganizados y sin una coordinación conjunta. Todo ello empezaría a cambiar con la fundación del sindicato Comisiones Obreras y su llegada, implantación y extensión por todo el polígono industrial Riera-Marsà algunos años después.

5.1 Comisiones Obreras: nacimiento, prohibición e implantación en Montornès del Vallés (1964-1969)

En el primer lustro de la década de los años 60 España continuaba en su burbuja de crecimiento económico. La Construcción se acrecentaba por la llegada masiva de inmigrantes a las grandes ciudades del país, las playas y los lugares más turísticos se poblaban de miles de personas procedentes del centro y norte de Europa en busca del buen clima y los bajos precios españoles, los emplazamientos hoteleros

se multiplicaban al igual que la entrada de divisas e incluso las nuevas tendencias de moda con la llegada de biquinis muy sugerentes para la época se apoderaban, cual película de Alfredo Landa, de aquella España de los primeros 60.

Por otro lado el crecimiento de las clases medias y los profesionales liberales también ayudó al aumento del consumo y, por ende, del crecimiento del país. Se disparó la compra de electrodomésticos, coches e incluso, los mejor posicionados económicamente, adquirieron una segunda residencia, lo que se dio a conocer como el crecimiento de la “clase media” en España.

A nivel político el estado español también cambiaba aunque a mucha menos velocidad que en su vertiente económica. Se pretendía tener una mayor aceptación por parte de los países europeos e incluso formar parte de instituciones europeas como la CEE. Por eso el régimen franquista debía poner en marcha una campaña de maquillaje de su verdadera razón de ser y romper con su pasado meramente fascista y de estrecha vinculación anterior con los fascismos europeos, y en un contexto de guerra fría, ensalzar sus dotes de estado anticomunista, donde imperaba el orden y la paz. Por ello en el contexto de la celebración de los 25 años del fin de la guerra civil se conmemoraba la efeméride llamada, con unas grandes dotes de campaña publicitaria, “los 25 años de paz”.

La campaña propagandística fue faraónica y dirigida por el Ministro de Información y turismo Manuel Fraga. España se llenó de carteles, panfletos, periódicos y hasta tiradas de sellos conmemorando la fecha. En toda esta propaganda se ensalzaba la figura de Franco como eje impulsor del cambio social y económico que había sufrido al país *“La ONU tomó el acuerdo de bloquear y aislar a nuestro país, mientras en la frontera trataban de penetrar a romper nuestra difícil paz los residuos de la guerra civil. España cerró filas, ya al cabo de un lustro, de resistir embates políticos y estrecheces económicas, el mundo fue comprendiendo la injusticia de querer rendirnos por un cerco de hostilidad. Firme en su presente conseguido con tenaces esfuerzos, España forma hoy parte de la comunidad internacional, comerciar libremente, dispones de crédito moral y financiero, es factor importante en la*

*estrategia defensiva de la libertad y está en buenas relaciones con todos los países no comunistas. Este balance positivo, sin embargo, no nos deslumbra. Sería un error creer que todo está hecho*²¹⁴, por ello la frase famosa de que Franco nos ha llevado de la España de la alpargata a la España del 600 estaba a la orden del día.

Pero este maquillaje político del franquismo no se quedaba en la mera propaganda, si no que se empezaron a dar pequeños cambios legales que daban una apariencia, irreal por completo, de un cierto aperturismo político sobre todo impulsadas por políticos como el ya mencionado Manuel Fraga. Leyes tan importantes e innovadoras para la época como la Ley de Asociaciones, que dejaba un pequeño resquicio a fundar diferentes tipos de entidades, eso sí afines a los principios del movimiento y con una serie de cortapisas a la hora de legalizarse o la Ley de Prensa llamada también Ley Fraga, en la cual se suspendía la censura previa en todo tipo de prensa pero se prohibía, sin embargo, escribir contra los principios fundamentales del movimiento o se dejaba la posibilidad del secuestro de publicaciones contrarias al régimen. Ambas nuevas normativas son claros ejemplos que hacen buena aquella famosa mayor de cambiarlo todo para que no cambie nada. Pero si una ley ayudo a poner en mayúsculas esta frase fue la Ley Orgánica del Estado aprobada definitivamente en 1966, en la cual se dejaba *atado y bien atado* la continuidad del franquismo tras la muerte del caudillo.

A pesar de esta amalgama de aparentes cambios, los asesinatos con una importante repercusión internacional de Julián Grimau en 1963 o lo de los anarquistas Joaquín Delgado y Francisco Granado ese mismo año, no ayudaron mucho a pensar en el cambio y la paz que tanto se vendían en los miles de panfletos propagandísticos ideados por Manuel Fraga durante el año 1964.

Mientras tanto, infinidad de empresarios oportunistas y bien relacionados con las altas esferas del régimen, acrecentaban su fortuna a base de pelotazos

²¹⁴ Sánchez, A; Huertas P; *La época de franco. Del desarrollismo a la muerte del caudillo (1956-1975)*, Ed. LIBSA, Madrid, 2005. p 85

urbanísticos, explotaciones hoteleras o a través de la industria productiva que cada vez crecía más en nuestro país. Pero la inmensa mayoría de habitantes españoles, es decir la clase trabajadora, continuaba sufriendo, incluso ahora con creces, los mismos problemas que años atrás. Los salarios eran bajos a pesar de haber crecido con respecto a la década anterior, el pluriempleo, las horas extras y las jornadas laborales de más de 12 horas eran su pan de cada día para poder pagar las innumerables letras a las que la mayoría de estos trabajadores estaban sometidos (facturas, piso, electrodomésticos...), aparte de sufrir problema en la seguridad en el trabajo e innumerables riesgos y accidentes laborales. Para más inri, al llegar a su hogar su vida no era mucho más halagüeña.

Los barrios obreros que surgían en las afuera de las grandes ciudades y que hacían crecer exponencialmente las áreas metropolitanas de ciudades como Madrid o Barcelona, continuaban siendo barrios de lo más deprimentes en lo urbanístico. Construcciones con calidades bajísimas, calles sin asfaltar, servicios públicos casi inexistentes o, lo que era aún peor, malvivir en los innumerables barrios chabolistas que surgían o se expandían al calor de la inmigración y sus malas condiciones económicas. Esto generaba, como hemos visto con anterioridad, el crecimiento de la concienciación de clase de muchos de estos ciudadanos completamente olvidados por el estado franquista, y fue esta combinación de explotación laboral y social lo que haría crecer desde mediados de aquella década de los años 60 los focos de contestación obrera al régimen.

El nuevo movimiento obrero iniciado a finales de la década anterior basado en la creación de comisiones obreras en las industrias, talleres o pozos mineros para debatir los problemas de los trabajadores en su lugar de faena, se fue extendiendo a lo largo de las principales áreas industriales del país. Había creadas muchas comisiones de obreros en los pozos mineros asturianos, las industrias metalúrgicas de Vizcaya y en infinidad de fábricas, esencialmente las más grandes, de Barcelona o Madrid. Pero fue la actuación de muchos miembros de dichas comisiones a través de los mecanismos legales de la propia OSE, lo que se conoció popularmente como entrismo, lo que ayudó a asentar y expandir todavía más el movimiento de las comisiones obreras. Esto

sucedía porque muchos trabajadores vinculados a las comisiones de trabajadores creadas años atrás, fueron elegidos enlaces sindicales e incluso jurados de empresa, especialmente, a partir de las elecciones sindicales de 1963 como muy bien explica el profesor Doménech *“se trataba de explorar las fisuras que el nuevo sistema tenía para intentar mejorar las condiciones laborales. Esto explica que la táctica de infiltración sindical desarrollada por el PCE/PSUC, una práctica que era común con las organizaciones católicas como la JOC y la HOAC. Cosechará éxitos parciales en las elecciones sindicales de 1963.”*²¹⁵

Esto aumentó de forma esencial la capacidad de actuación del nuevo movimiento obrero que se estaba empezando a fraguar. Si bien todo lo expuesto con anterioridad a partir de 1962 fue un hecho incontestable, no es menos cierto, que la falta de coordinación del movimiento y el no saber de la existencia, incluso, de otras comisiones de obreros en la industrias cercanas de las cuales solo se tenía constancia por comentarios entre militantes antifranquistas en la más oscura clandestinidad, hacían que el movimiento pudiera debilitarse e incluso perderse por la falta de coordinación. Esto cambiaría a partir de 1964, cuando sobre todo el impulso de militantes comunistas y de católicos vinculados a la JOC o la HOAC, crearon las bases para el futuro sindicato Comisiones Obreras. Uno de los primeros movimientos al respecto se hizo a través de los enlaces, jurados de empresa y muchos trabajadores a título individual vinculados a las diversas comisiones de obreros surgidas en las industrias metalúrgicas madrileñas. En aquel año 1964 muchos de los enlaces y jurados pertenecientes a dichas comisiones elegidos de forma democrática unos meses antes, frecuentaban con cierta asiduidad los distintos locales de la OSE y no hacían más que asistir a diversos cursos de formación que daba el propio sindicato vertical con el mero objetivo de relacionarse, coordinar y conocer a otros enlaces y trabajadores del metal para poder coordinar mejor el movimiento que se estaba asentando en la capital madrileña.

²¹⁵ Doménech, X; *Cambio político y movimiento obrero bajo el franquismo*, Ed. Icaria Antrazyt, Barcelona, 2012. p. 83

La chispa que inicio el proceso de creación de la Comisión Provincial del Metal de Madrid vino provocado por el conflicto por los salarios y la firma del convenio colectivo provincial del metal. Hacía meses que los distintos enlaces y jurados de las empresas metalúrgicas se estaban reuniendo para tratar el problema y resolverlo de forma favorable para los trabajadores. Fue entonces cuando la idea que tenían, muy influenciadas por las directrices dadas por el PCE, dos de los principales líderes de aquellas comisiones obreras del metal, como eran los comunistas Marcelino Camacho y Julián Ariza, era la de crear una comisión obrera provincial del metal que coordinara todo aquel movimiento y que acabara por impulsar una gran movilización de trabajadores del metal en Madrid. Para ello, el 2 de septiembre de 1964, se convoca en los mismos locales de la OSE madrileña y delante de infinidad de funcionarios de la misma, una reunión de enlaces, jurados y trabajadores, a la cual asisten más de 600 delegados de las empresas madrileñas del metal (entre los que había comunistas, católicos, independientes, socialistas e incluso falangistas) y se elige en asamblea la Comisión Obrera Provincial del Metal.

Ésta impulsa una serie de peticiones muy vinculadas a los problemas de salarios y condiciones laborales que sufrían los obreros metalúrgicos madrileños. Pero dicha comisión obrera provincial, no sólo iba a utilizar los mecanismos legales, si no que de inmediato empezó a movilizar a una gran masa de obreros para que protestaran y lucharán por la subida salarial y la sindicación libre. Esto provocó que más de tres mil trabajadores se manifestaran delante de la Delegación Nacional de Sindicatos demandando el aumento salarial y la sindicación libre, sufriendo una grandísima represión e incluso *“el ejemplo de la Comisión Obrera del Metal se extendió en otras industrias de la capital. Alarmados por el crecimiento de estas nuevas organizaciones de base, los altos funcionarios de la OSE finalmente tomaron cartas en el asunto. Se prohibieron las reuniones de las diferentes comisiones en las sedes centrales del sindicato, y éstas se vieron obligadas a usar una extensa gama de lugares de reunión, desde iglesias hasta clubs carlistas e incluso centros falangistas”*²¹⁶.

²¹⁶ Balfour, S; *La dictadura, los trabajadores y la ciudad. El movimiento obrero en el área metropolitana de Barcelona (1939-1988)*, Ed. Alfons el Magnánim, Valencia, 1994. p 86

A pesar de ello la comisión obrera provincial del metal no se disolvió si no que continuó con su lucha e incluso muchos de sus primeros líderes como Camacho, Ariza, Luis Royo, Nati Camacho, Vicente Llamazares, Martino de Jugo, Antonio Gallifa, etc., viajaron por todo los núcleos industriales madrileños primero y por el resto de importantes núcleos industriales del resto del estado después, para enlazar núcleos y distintas comisiones de obreros y para crearlos en otros sitios. Por ejemplo, en Madrid, muchas ramas crearon su propia comisión provincial o se impulsaron comisiones obreras en fábricas tan importantes como Marconi. El nuevo sindicato Comisiones Obreras empezaba a tomar forma.

Unos meses después sucedería en la ciudad condal otro hecho muy importante para el asentamiento del nuevo sindicato como fue la creación de, aunque de una forma muy distinta al nacimiento de la madrileña e incluso de la vizcaína, la Comisión Obrera de Barcelona. En los obreros metalúrgicos de Barcelona, especialmente en los de las pequeñas y medianas empresas, existía un más que patente enfado por la firma y la condiciones del nuevo convenio provincial y los muchos convenios locales o de industria firmados. Muchos enlaces y delegados sindicales intentaron reunirse para tratar el tema en las diferentes sedes de la OSE, así como muchos trabajadores a nivel extraoficial. Dichos obreros iban a tratar, sobre todo, los problemas a nivel de convenios locales o de industria cosa que hicieron, pero las convocatorias, en ambos casos, fueron todo un fracaso.

Fue entonces cuando un grupo de trabajadores de la fábrica Montesa, con diferentes vinculaciones políticas que iban desde el comunismo, al socialismo pasando por el catolicismo obrero, decidieron crear un plataforma que aunara a todas estas personas, tanto obreros como cargos sindicales, que estaban descontentos con los distintos convenios firmados. Se convocaron diversas reuniones en iglesias de Cornellà, y se eligió a una comisión de obreros de diferentes ramos e industrias para que organizaran la preparación de un congreso clandestino de fundación de este nuevo organismo obrero compuesta por 5 comunistas, 2 católicos y 1 independiente²¹⁷. Este acontecimiento tuvo lugar el 20 de noviembre de 1964 en la iglesia de Sant Medir, del

²¹⁷ Balfour, S; *La dictadura, los trabajadores ...* p. 88

céntrico barrio de Sants, de la capital catalana. En ella participaron más de 250 trabajadores de distintos sectores productivos, aunque con predominio de los trabajadores metalúrgicos, muchos de ellos de importantes industrias y bien organizadas sindicalmente como SEAT o La Maquinista, fundando la Comisión Obrera de Barcelona. Tal y como se exponía en el primer número de Comisión Obrera, primer órgano informativo de la Comisión Obrera Central de Barcelona: “*un grupo de enlaces, jurados de empresa y otros obreros, conscientes de nuestros derechos vemos la necesidad de reunirnos para tratar nuestros problemas, muy agudizados en los últimos tiempos [...] El sindicato no permitió reunirnos en sus locales (que deberían de ser los nuestros pues han sido pagados con nuestras cotizaciones)*”²¹⁸.

En esta asamblea fundacional, tras intensos debates, se acordó denunciar el papel que tenía la OSE a la hora de la escasa defensa de los trabajadores, así como la nula existencia de derechos laborales y civiles en las diferentes leyes franquistas. Además se aprobó la formación de las comisiones obreras en las empresas y fábricas así como un programa de reivindicaciones de los trabajadores que se resumía en cuatro puntos esencialmente: libertad sindical, reconocimiento del derecho a huelga, salario mínimo de 200 pesetas por las ocho horas de trabajo y escala móvil para garantizar el poder adquisitivo.

Nueve días después de la creación de la Comisión Obrera de Barcelona, en una reunión clandestina en el Zoo de la ciudad condal, y muy vigilados por la policía, muchos de los delegados del sector metalúrgico asistentes a la asamblea de Sant Medir planean la Creación de la Comisión Provincial del metal de Barcelona. Como vemos desde el inicio la creación de comisiones a nivel empresa, comarca y demás no cesa. Hasta el punto que en febrero de 1965 tomando como base los 4 puntos de reivindicaciones realizados en la asamblea de Sant Medir, la Comisión Obrera de Barcelona presenta delante del Delegado Nacional de Sindicatos un escrito con dichas reivindicaciones y acompañadas por más de 9000 firmas de obreros con todo lo que

²¹⁸ Molinero, C; Ysàs, P; *Productores disciplinados y Minorías subversivas*, ED Siglo Veintiuno, Madrid, 1998.p. 160

ello suponía en aquella época, lo que comportó una brutal oleada represiva y las primeras detenciones contra miembros de las comisiones obreras en Cataluña.

Esta oleada represiva, el consiguiente miedo, y las primeras discrepancias existentes en el seno del movimiento de Comisiones Obreras, fruto de su gran heterogeneidad, llevan al movimiento en 1965 a una cierta paralización de su expansión a lo largo del territorio. Será gracias a las elecciones sindicales de 1966 que el impulso de Comisiones Obreras será definitivo y permitirá su asentamiento y expansión a lo largo del territorio barcelonés y español.

En 1966 el lavado de cara al régimen y, también, la búsqueda de una ampliación de la masa de seguidores de la dictadura franquista hacia sectores de la clase trabajadora, llevan a dirigentes franquista vinculados al falangismo a impulsar una serie de leyes del todo innovadoras. Se llevan a cabo una novedosa Ley de Prensa en la cual se suprime la censura previa, se ejecuta una Ley de Asociaciones para ampliar la base social de entidades afines al movimiento y se aprueba y vota en referéndum, para darle un toque pseudo democrático, la Ley Orgánica del Estado una normativa que no tenía más intención que perpetuar el franquismo más allá de la vida del dictador de ahí aquella famosa frase del caudillo de dejarlo todo atado y bien atado. Sebastián Balfour resumía este periodo perfectamente “*el periodo de «apertura» de la primera mitad de los 60 estuvo destinado a consolidar el régimen a través del estímulo del crecimiento económico, integrando a los sectores desafectos de la burguesía y sentando los fundamentos institucionales para la continuidad del régimen después de la muerte de Franco. Culminando con el referéndum de diciembre de 1966 sobre la llamada Ley Orgánica del Estado*”²¹⁹. Pero si hubo una cita importante en aquel año 1966 fueron las elecciones sindicales.

En esta plena confianza de las autoridades franquistas del asentamiento régimen, y en su búsqueda de integrar a sectores de la clase trabajadora, muy reacios siempre a apoyar a la dictadura por lo que esta tenía de componente clasista contrario

²¹⁹ Balfour, S; *La dictadura, los trabajadores y la ciudad. El movimiento obrero en el área metropolitana de Barcelona (1939-1988)*, Ed. Alfons el Magnánim, Valencia, 1994. p 99

a los intereses obreros desde su instauración, se instigó desde el propio ministerio encargado de la OSE y, más concretamente, en la figura de su ministro a que los productores, en la terminología de la época, votaran al mejor enlace o jurado de empresa. Con ello se buscaba que pudieran integrarse en la OSE trabajadores con ciertas simpatías entre la clase obrera para que dichos enlaces elegidos acabasen por atraer a los trabajadores hacia una tolerancia y apoyo, más o menos explícito, hacia el régimen. Pero esa llamada fue recibida por las recientemente fundadas Comisiones Obreras con un gran entusiasmo, sobre todo, por la libertad que se permitió en dichas elecciones para la actuación de los candidatos a puestos de enlace y jurados de empresa. Para muestra un botón: *“incluso la policía desplegó nuevas formas de tolerancia, al menos mientras duró la campaña. Una de las numerosas reuniones secretas celebradas por los militantes de Comisiones para elaborar una plataforma electoral fue interrumpida por una patrulla policial. Después de que le dijeron que la reunión era con motivo de las elecciones, el inspector salió para recibir más instrucciones, dejando a dos policías armados para que custodiaran a los 90 hombres y mujeres en la sala de la escuela donde celebraban la reunión. A su vuelta, anunció que podían continuar siempre y cuando no perturbaran el orden público”*²²⁰.

Esta nueva tolerancia facilitó e impulsó el trabajo de los militantes de Comisiones Obreras para organizar candidaturas alternativas a las oficialistas. En toda la ciudad condal y su área metropolitana se hicieron infinidad de asambleas, reuniones para crear candidaturas alternativas a las verticalistas y, también, para crear comisiones obreras en diferentes industrias. Por ello muchos dirigentes de la comisión obrera Central de Barcelona, como es el caso de Juan Navarro, se desplazaban a lo largo de los innumerables polígonos industriales que se extendían cada vez más ampliamente a lo largo de la provincia de Barcelona, para exponer el objetivo de las Comisiones Obreras así como para presentar el programa de cara las elecciones sindicales en los cuales *“los temas de agitación como los salarios se combinaron con demandas políticas destinadas más a incrementar la conciencia que a movilizar. Esta*

²²⁰ Balfour, S; *La dictadura, los trabajadores ...* p. 100

mezcla de propaganda y agitación sería una característica de todas las plataformas de Comisiones Obreras”²²¹.

Estas asambleas y reuniones se celebraban en las propias sedes de la OSE y con el beneplácito de sus dirigentes. En ellas habían, a nivel general, una gran participación de trabajadores que escuchaban el programa que presentaban los candidatos afines a Comisiones Obreras y que permitían al nuevo sindicato y sus gentes tener un gran auditorio de obreros para poder exponer sus planteamiento y ayudar así a extender el movimiento, a diferencia, como no, de las formas de hacer que tenían los miembros de las candidaturas oficialistas.

En las elecciones sindicales de 1966, a nivel general, pero sobre todo en Barcelona y su área metropolitana, fueron de una gran participación. Se calcula que de media entre el 86 y 95% de los obreros censados participaron en el área metropolitana barcelonesa y a diferencia de otras elecciones sindicales “*los votos dedicados anteriormente a personajes como la Mula Francis o a una siempre sugerente Marilyn Monroe desaparecieron hasta la marginalidad*”²²². Además se dió un hecho inédito hasta aquella fecha que también sería premonitorio del resultado de dichas elecciones, y es que fueron reelegidos menos de un cuarto de los representantes sindicales lo que significaba la entrada a las instituciones de la OSE de centenares de nuevos enlaces y jurados de empresa generalmente jóvenes , que no habían sufrido la guerra civil y que muchos de ellos pertenecían a organizaciones antifranquistas de la izquierda, sobre todo comunistas y católicos de base vinculados a la JOC o la HOAC. Lo explica muy bien un informe policial de la época “*las Comisiones Obreras y el Partido Comunista continúan sin desmayo en su labor de captación obrera, moviéndose al amparo de distintos centros parroquiales y con una sistemática propaganda de desprestigio para la OSE, a la que acusan de inoperante y de estar al servicio del estado franquista; además no cabe duda, que entre esa masa de productores carentes de antecedentes , existen simpatizantes con esta postura en número elevado, por lo que habrá que esperar un*

²²¹ Balfour, S; *La dictadura, los trabajadores ...* p 100

²²² Doménech, X; *Cambio político y movimiento obrero bajo el franquismo*, Ed. Icaria Antrazyt, Barcelona, 2012. p. 154

tiempo a que descubran su juego, sobre todo cuando la caducidad de los actuales convenios colectivos obliguen a su renovación”²²³ .

Estos hechos dejaron entrever lo que luego sería una realidad, la victoria aplastante de las candidaturas anti oficialistas. Tal y como nos explicaba Balfour “*la policía calculaba que la mitad de los votos en la industria metalúrgica, la construcción, el textil y el transporte fueron a los partidarios de la plataforma anti oficial, mientras que el resto se lo repartieron entre las candidaturas de ex -miembros de la CNT y las candidaturas oficialistas*”²²⁴

Estos resultados hicieron buena la estrategia de Comisiones Obreras de insertarse dentro de las estructuras de la OSE para generar un movimiento obrero opositor al franquismo y el contar como nuevos cargos sindicales de base “*una nueva ola de enlaces sindicales que podían no tener las convicciones políticas de los activistas de partido, pero compartían su oposición al sindicato estatal*”²²⁵. Todo esto ayudó a que el nuevo movimiento obrero se asentara con fuerza y fuera extendiéndose cada vez más por el territorio, sobre todo, por atraer hacia su propuesta a obreros no politizados pero muy conscientes de sus problemas como trabajadores y hastiados de las actuaciones de la OSE y su carencia de defensa de los intereses de los trabajadores. Dicho en palabras del profesor Doménech “*en primer término las elecciones reforzaron el modelo de Comisiones Obreras entre los diferentes sectores de la oposición obrera [...] y consolidó hacia las áreas industriales medias que acompañaban las grandes metrópolis urbanas. Es allí donde realmente se puede hablar de victorias de la oposición obrera*”²²⁶

A mediados de los años 60, como muy bien dice el profesor Doménech, el movimiento de Comisiones Obreras se había expandido a las zonas industriales medias

²²³ Molinero, C; Ysàs, P; *Productores disciplinados y Minorías subversivas*, ED Siglo Veintiuno, Madrid, 1998.p. 162

²²⁴ Balfour, S; *La dictadura, los trabajadores y la ciudad. El movimiento obrero en el área metropolitana de Barcelona (1939-1988)*, Ed. Alfons el Magnánim, Valencia, 1994. p 105

²²⁵ Balfour, S; *La dictadura, los trabajadores ...* p 106

²²⁶ Doménech, X; *Cambio político y movimiento obrero bajo el franquismo*, Ed. Icaria Antrazyt, Barcelona, 2012. p. 157

y la comarca del Vallés Oriental no fue una excepción. Bajo el abrigo del crecimiento industrial y la proliferación de infinidad de polígonos industriales e industrias a lo largo de la comarca, militantes, en su gran mayoría católicos y comunistas, participaron de la constitución de infinidad de comisiones de obreros. En poblaciones como Granollers, Mollet y Montornès se empezaron a crear, en un importante número de industrias de gran importancia, como la Tenería Franco-Española de Mollet o la fábrica ARMCO de Montornès comisiones obreras.

Estas primeras comisiones estaban completamente descoordinadas entre sí, pero vieron una gran oportunidad en las elecciones sindicales de 1966, para asentar este nuevo movimiento y poder trabajar desde el interior de las propias instituciones y, por lo tanto, con una dote de legalidad que les permitía defender, así, mucho mejor los derechos de los trabajadores. Montornès, como ya sabemos, era una de las ciudades del Vallés Oriental con más crecimiento industrial y en la que más había aumentado la población en aquel primer lustro de la década. Se habían aposentado en su polígono industrial importantes fábricas como las alimentarias Riera-Marsà y STARLUX, la química de HENKEL Ibérica o las metalúrgicas ARMCO y PERIMAN. En muchas de dichas fábricas algunos trabajadores a título individual habían empezado a dar la batalla defendiendo a los obreros dentro de las propias empresas, aunque con un éxito, como hemos podido ver en el caso de Magín Figueras, muy escaso. Las elecciones de 1966 cogió al nuevo movimiento de las Comisiones Obreras aún muy verde en la localidad, con un grado muy elevado de desorganización y coordinación, y, si bien los primeros militantes comunistas por directrices del partido empezaron a organizar algunas comisiones en fábricas o presentarse a las elecciones sindicales a título individual como sucedió en industrias como ARMCO, PERIMAN o CONTADORES, no podemos hablar aun de un nuevo movimiento obrero coordinado y organizado en Montornès.

Sí que nos topamos con hecho diferencial en la localidad que puede dar a entender el miedo de muchos nuevos empresarios recién instalados en Montornès a tener dentro de su empresa a enlaces o jurados vinculados a movimientos no oficialistas y eso se vio claramente en la Fábrica HENKEL y de nuevo teniendo como

protagonista a Magín Figueras. Éste había entrado a trabajar en esta industria química de referencia en el municipio en 1964. Desde su entrada ya se había interesado por el convenio colectivo y por las condiciones laborales de los obreros. Magín empezó a entablar relación con algunos trabajadores con las mismas preocupaciones que él, y no dudaron en hacer reuniones improvisadas en vestuarios y comedores para tratar la diferente problemática obrera, relacionada casi siempre con los convenios colectivos y el bajo salario de los trabajadores. Con él empezó a trabajar un hombre que luego estaría vinculado a Comisiones Obreras, Ambrosio Leal, y un antiguo policía armada muy preparado intelectualmente Francisco Santos. Estos tres hombres viendo la inexistencia de comité de empresa y que la dirección de la propia industria estaba montando un comité con sus personas más afines y que no defenderían de forma real los intereses obreros, deciden entre los tres montar una candidatura contraria a la oficialista apoyada por la dirección de la empresa para ese primer comité en el año 1965.

En ella se presentaron Magín, Ambrosio y Francisco, de cara a ser los representantes “reales” de los obreros en la empresa. Pero cuál fue su sorpresa que dicha lista fue impugnada en la delegación del gobierno por la empresa: “*me acuerdo que vimos en los tablones las listas para el primer comité y que todos eran gente puestas por la empresa. Magín se enfadó muchísimo y como él era tan echado para adelante me cogió a mí que era el que le relevaba el turno y a un compañero suyo que era un antiguo Policía Armada, un tal Santos, y nos dijo que qué nos parecía presentarnos nosotros tres al comité . Tras discutir un rato Magín nos convenció y nos presentamos. Lo jodido fue cuando el día de las elecciones y con los votos ya realizados el delegado de personal de la empresa leía los votos, mayoritarios, con nuestros nombres y decía Ambrosio Leal, NO; Magín Figueras NO. Etc. No nos permitían presentarnos. Habían impugnado nuestra lista*”.²²⁷ Mucho tenía que ver en ello los antecedentes políticos y carcelarios de Magín Figueras y su reciente despido de CURSANA por defender los derechos de los trabajadores, siendo la impugnación favorable y no pudiéndose presentar la lista antioficialista en aquel año 1965 a pesar de tener el apoyo de muchos de sus compañeros.

²²⁷ Entrevista realizada a Ambrosio Leal en Enero de 2016

Esto generó cierto descontento y desconcierto entre muchos trabajadores de la industria, pero de nuevo parte de las estructuras de la OSE y la empresa se salieron con la suya: ganó, como no, por amplísima mayoría la lista oficial.²²⁸ Pero el empeño de Magín y sus compañeros no decaería tal y como nos los explica el propio Ambrosio Leal “*Magín era una persona con mucho nervio y muy sana. Defendía siempre a capa y espada a sus compañeros y era tremadamente Leal. Por ello, no se rindió ante la impugnación de nuestra lista y fue a Delegación de Trabajo a denunciar la ilegalidad de la impugnación. Tras varios meses y en las elecciones sindicales de 1966, tras ser favorable nuestra denuncia puesto que el primer comité se había constituido de forma unilateral por la empresa y sin dejar presentarnos a listas alternativas a las suyas, salimos elegidos enlaces sindicales Santos, Figueras y yo. A raíz de ahí, y fruto de su carisma, Magín se tornó en un referente obrero en la fábrica y en todo el pueblo. En el pueblo desde esas fechas ya empezaba a haber movimiento sindical pero en la HENKEL estábamos completamente solos los tres y tuvimos que luchar con todas las adversidades para dignificar un poco nuestra vida y la de nuestros compañeros*”²²⁹

A pesar de los pocos datos relativos a los resultados sindicales de la naciente ciudad industrial de Montornès del Vallés, en aquellas elecciones de 1966 triunfaron en varias de las grandes industrias asentadas en la localidad las candidaturas antioficialistas, muchas de ellas, vinculadas a militantes comunistas relacionados con Comisiones Obreras “*en unas elecciones sindicales, yo creo que era el 66 o 67, en Montornès salieron elegidos muchos enlaces sindicales que eran del sindicato (CCOO). En CONTADORES, STARLUX, PERIMAN, HENKEL, Riera-Marsà...seguro que en muchas más que ya no me acuerdo...pero salieron muchos compañeros como enlaces. Y lo que si me acuerdo bien fue que muchos trabajadores, a diferencia de lo que habíamos hecho otras veces, fuimos a votar para intentar sacar del sindicato vertical a los falangistas de turno que se querían perpetuar dentro del vertical (OSE)*”²³⁰

²²⁸ Entrevista y documentos proporcionados al autor por Josep Figueras. Hijo de Magín Figueras. Febrero de 2015

²²⁹ Entrevista realizada a Ambrosio Leal en Enero de 2016

²³⁰ Entrevista realizada a Luís Patilla en diciembre de 2014.

En Montornès el papel de Comisiones Obreras y sus militantes era cada vez más creciente. Muchos habían logrado entrar como enlaces en sus fábricas otros como el caso de Magín Figueras y Ambrosio Leal, incluso, habían entrado en la Junta Social Local tras las elecciones sindicales de 1966 en la que ambos habían sido elegidos enlaces por la empresa HENKEL, permitiéndoles “*nosotros dos entramos en la Junta Social Local y, como sabrás, había que elegir a un concejal por el tercio sindical. Pues bien se presentaba un tal Sánchez que trabajaba de VITAMOL y luego un encargado de HENKEL un falangista. De repente un día nos convoca a Magín y mí el jefe de personal y por separado se nos dice que si votamos a nuestro compañero se nos da una gratificación y tal. Los dos nos negamos en rotundo y dijimos que nosotros lo votaríamos a él o no por nuestra conciencia no pro sobornarnos. Este jefecillo un falangista Sevillano llamado López Barragán como quería a toda costa entrar de concejal hablo con el cura y le instó a que fuera a hablar con los trabajadores que estábamos en la junta social para que le votáramos a él y también les ofreció dinero. Lo cojonudo fue que nosotros íbamos detrás del cura a hablar con los compañeros diciéndoles que no era de fiar que no cogieran el dinero y que no votaran al Barragán y tal. Vimos que algunos eran reticentes que no les importaba votarlo. Entonces a Magín se le ocurrió una idea. El metería una papeleta doble una con el nombre de López Barragán y otra en blanco, así se tendría que repetir la votación y sabríamos lo que habrían votado los otros. Así fue. Vimos que los compañeros que dudaban lo habían votado a él y luego alguno más. Teníamos difícil la votación pero al final con esta trickeyuela logramos que entrara, fruto del desempate del jefe de la junta social que era íntimo amigo de Magín, el concejal que venía de la VITAMOL*”²³¹.

Como muy bien se confirmó unos meses después en el pleno de 5 de Febrero de 1967 “*En primer lugar y de orden de la Presidencia, el Secretario Municipal dio lectura a los Nombres y Apellidos de los concejales ordenados por la Junta Municipal del Censo a consecuencia de las últimas elecciones celebradas por cada uno de los grupos representados de las instituciones, la familia, sindical y corporativa.[...] La Corporación acordó unánimemente admitir en sus cargos declarando en consecuencia el sr Alcalde definitivamente constituido el Ayuntamiento en la siguiente Forma:*

²³¹ Entrevista realizada a Ambrosio Leal en Enero de 2016

Cargos representativos de la Organización Sindical

D. Vicente Pascual Solasegales y D. Elías Sánchez Porras”

Estas decenas de nuevos enlaces sindicales de las industrias montornesinas, desde finales de aquel año 1966, empezaron a reunirse y a coordinar las diferentes acciones vinculadas con los convenios colectivos y los salarios de las diferentes fábricas en la sede del sindicato local situado en la calle mayor. Como nos dice un obrero de STARLUX “*nos empezamos a coordinar entre las industrias del mismo ramo para hablar y debatir sobre el convenio colectivo provincial. Nos juntábamos clandestinamente obreros de Riera- Marsa, ahora ROYAL, Gallina Blanca y nosotros de STARLUX para discutir y coordinar nuestras acciones*”²³²

Es en este año 1966 en el que se dan las primeras luchas obreras de carácter legal en la localidad y el mejor ejemplo es el de HENKEL. Con la entrada como enlaces de personas vinculadas a Comisiones Obreras en ésta industria química, como eran Magín Figueras y Ambrosio Leal, éstos empiezan a leerse infinidad de normas de industrias químicas relativas a los pluses de peligrosidad y los desplazamientos. Es entonces cuando Magín propone iniciar la pelea sindical para que a los empleados de HENKEL residentes en Barcelona se les abonara un plus salarial por desplazamiento y a los obreros que trabajaran en detergentes se les pagara un plus por inhalación de polvos y la peligrosidad para la salud que ello comportaba. La empresa se negaba en rotundo a conceder dichos aumentos, pero Magín y sus compañeros Ambrosio y Santos iniciaron los cauces legales asintiendo a Delegación de Trabajo innumerables veces y realizando diferentes consultas con abogados de la ciudad de Granollers. Esto sucedió durante varios meses y tras la presión de la Delegación de Trabajo hacia la empresa, fruto de la insistencia de los enlaces sindicales de la industria, se consiguió que la factoría alemana abonara tanto el plus de “tiempo perdido”, como se denominaba en la época, y el plus a los trabajadores que tuvieran contacto directo con el polvo de los detergentes. Eso sí se dio un hecho curioso y que denota la aptitud de la empresa en la época “*conseguimos que se pagara a todos los compañeros el plus de peligrosidad con el polvo, pero tenía cojones, se lo daban a todos los de la sección menos a Magín y a mí, porque éramos los que habíamos movido el tema y habíamos*

²³² Entrevista realizada a José Luís Guardo en diciembre de 2015.

*presionado a la empresa para que lo implantara. Esto puso de muy mala hostia a Figueras. Que para variar empezó a denunciar el hecho a la delegación de Trabajo, lo expuso también en la sede del sindicato vertical y lo hable con un abogado, y de nuevo tras la presión, también nos lo acabaron dando a nosotros también, como era justo*²³³.

Es en estas fechas, y no antes, precisamente en el momento en el que el movimiento de Comisiones Obreras empezaría a sufrir una brutal persecución por parte de las autoridades franquistas dada la incomodidad que le suponía al régimen la aptitud de sus militantes, cuando el movimiento se empezaba a coordinar y asentar en Montornès del Vallés.

Pero la dictadura franquista no se solo se topaba con un movimiento obrero creciente, un movimiento vecinal naciente, sino que también repuntaba el movimiento estudiantil. Aquel año 1966 tras una multitudinaria asamblea de estudiantes, profesores e importantes personalidades culturales de Cataluña como por ejemplo Salvador Espriu o Joan Oliver en el convento Capuchino del barrio de Sarriá de Barcelona, tuvo lugar la fundación del Sindicato Democrático de Estudiantes de la Universidad de Barcelona (SDEUB). Esta asamblea tuvo que permanecer encerrada en dicho convento por el acoso y rodeo de dicho espacio por las fuerzas de orden público franquistas durante tres días, recibiendo muchas muestras de solidaridad a nivel nacional e internacional. La conocida como *capuchinada* consiguió dar forma al importante movimiento estudiantil unitario, con una preponderancia de los militantes del PSUC, que dio lugar al SDEUB y sería una gran prueba de fuego unitaria para lo que años después supondría la Asamblea de Cataluña.

1967 fue un año, donde el movimiento obrero español en general y, Comisiones Obreras en particular, entraron en un momento de crisis. El miedo existente por parte de las autoridades franquistas a una rebelión masiva de la clase trabajadora, y en especial de Comisiones Obreras, era notorio. Se habían hecho diversas críticas al respecto por la permisividad de actuar de ciertos elementos contrarios al régimen en las elecciones sindicales de 1966 y entre otros un informe de la época decía que era necesaria “*una decidida acción represiva para acabar con las*

²³³ Entrevista realizada a Ambrosio Leal en Enero de 2016

anomalías tales como que los responsables o promotores de conflictos, manifestaciones y huelgas ilegales no fueran corregidos con la anticipación normalmente previsible, ni castigados tras las actuaciones, la no sanción a los que convocan y presiden en los más variados lugares, incluso iglesias, reuniones ilegales para adoptar acuerdos que se traducen en escritos demoledores y en convocatorias a acciones subversivas, anormalidades laborales y huelgas” , además de “acabar con el comportamiento de determinados medios de comunicación que vienen publicando cuanto hace referencia a anomalías, conflictos y resalte de defectos, deficiencias e incumplimientos, mientras calla cuando encierra éxitos sindicales y de la administración pública”²³⁴.

Con la aparición de infinidad de informes policiales y de los diferentes escalafones de la administración pública franquista, en una línea similar, el estado franquista empezó a maniobrar al respecto. Ya el gobierno impulsó, en 1962 un decreto en el que se regulaban los conflictos colectivos del trabajo. Que no era otra cosa que a través de la OSE y la Delegación del Trabajo tratar todos los conflictos surgidos con respecto a las condiciones de trabajo, seguridad o higiene o todo tipo de aspecto que afectara a un colectivo de trabajadores. Si esto no se podía solucionar por estos canales, el decreto apuntaba que se debía de hacer mediante la mediación de la Magistratura de Trabajo por lo que “los trámites e instancias eran interminables y, por ese cauce, los trabajadores perdían capacidad de presión”. ²³⁵ Para más inri, en ese mismo año 1962, el Tribunal Supremo y el Tribunal de Trabajo sentenciaron que “la mera participación en una huelga, en cuanto supuesto de inobservancia de los procedimientos previstos en el mencionado decreto, faculta a la empresa para ejercitar la facultad rescisoria prevista”²³⁶ , criminalizando cualquier forma de protesta que se saliera fuera de los preceptos del decreto ley promulgado en 1962. Pero fue, en 1967, cuando la criminalización del nuevo movimiento obrero fue aún mayor, aprovechando la huelga y los posteriores despidos de los trabajadores de Bandas de Frío, el Tribunal

²³⁴ Ysàs, P; *Disidencia y subversión. La lucha del régimen franquista por su supervivencia, 1960-1975*, Ed Crítica, Barcelona, 2004. p 94

²³⁵ Molinero, C; Ysàs, P; *Productores disciplinados y Minorías subversivas*, ED Siglo Veintiuno, Madrid, 1998.p. 71

²³⁶ Molinero, C; Ysàs, P; *Productores disciplinados...* pp 72-73

Supremo, dictó una sentencia en la que decía como resumen que “*si bien es posible hablar de conflictos legales e ilegales, según se respete o no el procedimiento preordenado [...], no puede, en cambio, hablarse paralelamente, de huelgas legales o ilegales [...], por ser, en principio, ilegales todas ellas*”²³⁷. En definitiva, sentaba las bases de criminalización de todos los obreros huelguistas, puesto que actuaban fuera de ley y por ende, toda huelga se tornaba en problema de orden público y político por añadidura.

Pero, si algo hizo entrar en crisis al nuevo movimiento obrero, fue la ilegalización por parte de una sentencia del Tribunal Supremo, en aquel marzo de 1967, de Comisiones Obreras, por ser *una filial del Partido Comunista de España tendente a la violenta destrucción de la actual estructura del estado español*²³⁸. El trabajo policial previo a esta sentencia estaba siendo pormenorizado, en el cual se redactaron infinidad de informes relativos a los líderes sindicales en industrias o municipios y su militancia en Comisiones Obreras. Dichos informes, una vez publicada la sentencia de ilegalización del nuevo movimiento sindical, empezaron a servir para la multitud de detenciones: *35 militantes detenidos en Sabadell en marzo, 40 en Cornellà (incluidas 9 mujeres) en abril, 11 más en Sabadell en mayo, 8 en Santa Coloma en septiembre, 37 en Terrassa en octubre, 10 en Mataró y 8 más Terrassa en Noviembre*²³⁹. Esta situación, fue agravada por la promulgación de la Ley del Bandidaje y Terrorismo y las duras condenas del Tribunal de Orden Público (TOP). En menos de un año, medio centenar de líderes de Comisiones Obreras de Barcelona y su área metropolitana habían sido encarcelados. A nivel estatal, en ese mismo año, se habían realizado más de mil juicios contra militantes del sindicato filocomunista y miles de enlaces y delegados sindicales fueron desposeídos de su credencial por parte de los dirigentes de la OSE. “*A finales de 1967, la mayoría de los obreros que se habían*

²³⁷ Molinero, C; Ysàs, P; *Productores disciplinados ...* p 73

²³⁸ Ysàs, P; *Disidencia y subversión. La lucha del régimen franquista por su supervivencia, 1960-1975*, Ed Crítica, Barcelona, 2004. p 96

²³⁹ Balfour, S; *La dictadura, los trabajadores y la ciudad. El movimiento obrero en el área metropolitana de Barcelona (1939-1988)*, Ed. Alfons el Magnánim, Valencia, 1994. p 108

destacado como enlaces sindicales desde 1962 habían sido expulsados de sus puestos de trabajo o privados de su condición de representantes obreros “²⁴⁰.

Esta dura represión, emprendida por las fuerzas de orden público contra los militantes de Comisiones Obreras, mermó mucho su capacidad de actuación y la actividad del sindicato, ahora clandestino, no era la misma que meses atrás. Lo refleja muy bien un informe policial que decía que “*muchas de las personas que acudían a las reuniones celebradas por las Comisiones Obreras, por el momento se han retirado de dicha organización, o por lo menos, no concurren a dichas reuniones o actos patrocinados por aquellas*”²⁴¹. Efectivamente el movimiento de Comisiones Obreras se veían afectado por la represión ya que muchos de sus militantes o simpatizantes se replegaron en su apoyo al sindicato clandestino por el temor a duras represalias. Pero hubo más elementos que provocaron la crisis del movimiento a finales de la década de los 60, esencialmente, las luchas y diferencias internas y la aparición de una nueva recesión económica. En un movimiento de una heterogeneidad tan elevada como era aquel de las Comisiones Obreras de mediados de los años 60, no era raro que las discrepancias existieran, pero fue con la ilegalización y la dura represión a sus miembros cuando estas se agudizaron, sobre todo, a la hora de cómo encarar esta nueva situación. En el seno de la dirección clandestina de las Comisiones Obreras catalanas, sucediendo algo similar en las del resto del estado, se entablaron tres debates esenciales para el devenir del movimiento entre los elementos comunistas y los miembros pertenecientes a partidos de la denominada extrema izquierda. Por un lado se discutía sobre si el sindicato debía de ser un movimiento condenado al trabajo clandestino o continuar actuando de forma pública y notoria con el riesgo que todo ello suponía. En segundo lugar se debatió sobre si la organización del sindicato se debía hacer mediante una combinación de estructura sectorial y territorial o meramente territorial y, en tercer lugar, el debate giraba en torno a si se debía estar a favor o no de hacer propias las luchas de los diferentes pueblos de España por sus reivindicaciones nacionales. En estas disputas en España, y Cataluña, las tesis del PCE/PSUC salieron triunfadoras y por lo tanto Comisiones Obreras se tornaría en un

²⁴⁰ Balfour, S; *La dictadura, los trabajadores ...* p 111

²⁴¹ Molinero, C; Ysàs, P; *Productores disciplinados y Minorías subversivas*, ED Siglo Veintiuno, Madrid, 1998.p. 192

sindicato de una clara actuación pública, que defendiera los derechos nacionales de los diferentes pueblos de España y organizado a nivel sectorial y territorial, provocando todo ello que muchos militantes y simpatizantes vinculados a partidos de extrema izquierda revolucionaria, como por ejemplo al FOC, abandonaran el sindicato , ahora sí, con un control mayor por parte de los militantes comunistas. En el contexto de esta disputa interna, a finales de 1967, se funda en Cataluña la Comisión Obrera Nacional de Cataluña (CONC), como “culminación de la estructura de Comisiones Obreras en Cataluña, definiendo así a CCOO como una organización de clase y nacional, es decir, considerando la reivindicación nacional como una reivindicación propia del nuevo movimiento obrero”²⁴². Dicha postura fue impulsada y defendida, no sin tensas discusiones internas en el seno del nuevo sindicato, por, entre otros, Cipriano García, como muy bien recuerda uno de los dirigentes de la época de las Comisiones Obreras Catalana: “*sus malos ratos hubo de tragar y sus polémicas le costó, especialmente con los señoritos del 68 que hicieron una excursión hacia la clase obrera [...] Cipriano García batalló lo indecible explicando que no podía haber separación entre clase obrera y hecho nacional; que toda censura entre una y otra recordaba las anteriores subalternidades obreras hacia la burguesía con el consiguiente poder hegemónizante de ésta*”²⁴³.

La dura represión contra Comisiones Obreras y las disputas internas por implantar el modelo que cada uno veía más adecuado para la continuidad del movimiento produjo una crisis interna que se acrecentó con la aparición de una importante recesión económica y las medidas de austeridad implantadas por el gobierno franquista. Se implantó una congelación salarial, en muchas industrias se suprimieron las horas extraordinarias, sustento de innumerables familias trabajadoras para llegar a fin de mes, y además se suspendió la negociación colectiva. Un informe policial de la época rezaba al respecto “*no solo la congelación de los salarios, ya bajos al coste de la vida, es lo que afecta desfavorablemente a los trabajadores, sino la supresión de horas extraordinarias, que hacen aún más insuficiente la remuneración de*

²⁴² Molinero, C; Ysàs, P; *Els anys del PSUC. El partit del antifranquisme. (1956-1981)*, Ed L' Avenç, Barcelona, 2010, p 61

²⁴³ Molinero, C; Ysàs, P; *Els anys del PSUC...* p 62

los jornales, aumentando todo ello la inquietud por el desempleo”²⁴⁴ Esta mala situación para la clase trabajadora se complementaba con la cantidad de cierres de empresas y despidos que se dieron en la aquellos años, por ejemplo en la provincia de Barcelona el desempleo creció el 50% entre 1966 y 1967. Todo este cúmulo de cosas: la represión, las tensiones internas y la crisis económica llevaron al movimiento de Comisiones Obreras a una importante crisis, tal y como decía una publicación del propio sindicato “...las cosas han cambiado. Se ha recrudecido brutalmente la represión patronal y gubernamental, en un intento de arrancarnos las victorias alcanzadas, de separar a los dirigentes y a la vanguardia de las masas...Reflejo de esta difícil y compleja situación, los órganos de comisiones... han sufrido menguas en su efectividad y funcionamiento, produciéndose vacilaciones y diferencias de criterio en cuanto al qué hacer. Al interrumpirse las asambleas generales, los dirigentes quedaron cortados de la base de uno de sus eslabones más importantes, al interrumpirse o espaciarse también las asambleas de empresa, quedaron en parte también cortados de la base por su eslabón más orgánico. Y si no totalmente cortados, si dificultados en su relación directa e inmediata con la masa de trabajadores. En estas circunstancias, no sólo se hacía difícil la labor de los coordinadores, creemos, si no también se mermaba, la alta cualidad representativa de las comisiones de empresa conseguida en la campaña electoral e inmediatamente después, antes de la nueva represión”²⁴⁵. A pesar de esta crisis, Comisiones Obreras continuo actuando, y aunque el número de conflictos se redujo, estos fueron más duros sobre todo a causa de la crisis económica y sus consecuencias, como por ejemplo la congelación salarial o la supresión de horas extraordinarias en muchas empresas. Esto lo podemos observar puesto que las horas perdidas por conflictos eran similares a los años anteriores, pero los propios conflictos eran muchos menores de ahí su mayor dureza.²⁴⁶ Como vemos, a pesar de que Comisiones Obreras entró en un periodo de crisis tras su ilegalización en 1967, su actividad no cesó, y en muchos casos sirvió para rearmarse e irrumpir de nuevo al principio de la década de los 70 con una fuerza inusitada. Mientras tanto en el Vallés

²⁴⁴ Molinero, C; Ysàs, P; *Productores disciplinados y Minorías subversivas*, ED Siglo Veintiuno, Madrid, 1998.pp. 170-171

²⁴⁵ Balfour, S; *La dictadura, los trabajadores y la ciudad. El movimiento obrero en el área metropolitana de Barcelona (1939-1988)*, Ed. Alfons el Magnánim, Valencia, 1994. p 113

²⁴⁶ Para saber más sobre el tema de horas perdidas, número de conflictos etc ver Molinero, C; Ysàs, P; *Productores disciplinados y Minorías subversivas*, ED Siglo Veintiuno, Madrid, 1998.

Oriental, y en concreto en Montornès del Vallés, fue a finales de la década de los 60 cuando el movimiento se asentó de forma clave y definitiva, para sufrir una gran expansión a partir de la convulsa década de los 70.

Como sucedió en toda España, el Vallés Oriental padeció de forma clara el contexto de crisis que sufría el país. Muchas empresas se vieron obligadas a cerrar, reducir plantilla o a acabar con las horas extraordinarias. Lo decía claramente un informe de la OSE del Vallés Oriental de 1967 “*el censo del paro ha aumentado considerablemente en nuestra comarca con motivo de los sucesivos expediente de crisis que han efectuado varias empresas encuadradas en el sindicato del Textil.*”²⁴⁷ Ello comportó un desencanto obrero y que se dieran en dicho sector diversos paros como por ejemplo en la Tenería Moderna de Mollet, el mismo informe mencionado anteriormente explicaba así el sentir obrero “*se respira cierto malestar y descontento entre los productores, por creerse que en determinados casos no se pondra lo suficiente la situación de las empresas que solicitan a la Delegación Provincial de Trabajo se les autoricen medidas por crisis y que se conceden las autorizaciones con demasiada facilidad*”²⁴⁸. Además, en aquel 1967 y 1968, de dieron algunos conflictos y paros en fábricas metalúrgicas de Granollers y Mollet, relacionadas con el aumento salarial que solicitaban y con el despido de “productores” afectando a más de 300 trabajadores. Aun así, el Sindicato Vertical comarcal no los consideraba tales ya que “*realmente no se pueden calificar de verdaderos conflictos colectivos, pues, enseguida han podido ser resueltos con la oportuna intervención de esta Delegación Comarcal y la Junta Social correspondiente*”²⁴⁹. Esta reducida, pero radical movilización obrera fue acompañada, en 1968, pero sobre todo, en 1969, de una importante movilización estudiantil muy especialmente en Madrid y Barcelona. En 1969, fue asaltado el rectorado de la Universidad Central de la ciudad condal por un numeroso grupo de estudiantes, incluso fue arrojado por un ventanal un busto de Franco. Mientras tanto, en Madrid, se asesinó al estudiante y militante antifranquista Enrique Ruano, según un más que dudoso informe policial, en el que supuestamente se arrojó desde una séptima planta durante un registro policial, siendo origen a una espiral de movilización

²⁴⁷ AGA. Sección sindicatos. Caja LM- legajo 529

²⁴⁸ AGA. Sección sindicatos. Caja LM- legajo 529

²⁴⁹ AGA. Sección sindicatos. Caja LM- legajo 529

por parte del movimiento estudiantil antifranquista madrileño. Fueron estos conflictos, sumados a los de carácter laboral, como por ejemplo las más de 16 industrias catalanas declaradas en conflicto en ese año, lo que llevaron al Consejo de Ministros a declarar el estado de excepción en toda España el 24 de enero de aquel 1969 por un periodo de tres meses. Para ello alegaron que “*acciones minoritarias, pero sistemáticamente dirigidas a turbar la paz de España y su orden público, han venido produciéndose en los últimos meses, claramente en relación a la estrategia internacional, que ha llegado a numerosos países. La defensa de la paz, del progreso y del ejercicio de los derechos de los españoles, obligan al gobierno (en cumplimiento de su deber) a poner en práctica medios eficaces y urgentes, que corten esos brotes y anomalías de modo terminante*”²⁵⁰ El estado de excepción provocó una represión inaudita desde los años 40: se detuvieron a 735 personas, de las cuales 315 eran estudiantes, se desterraron a dirigentes obreros y estudiantiles, se realizaron innumerables torturas etc., eso sí, después de tres meses de estado de excepción no se consiguió el principal objetivo: acabar con la subversión. De hecho “*una vez terminado el estado de excepción el 22 de marzo, se multiplicó por todo el estado, rompiendo incluso los topes salariales del 5,9% impuestos por la negociación colectiva*”²⁵¹.

Con motivo de dicho estado de excepción y en un decreto gubernativo de 21 de marzo de aquel mismo año, los cargos electivos de la Organización Sindical, quedaban reelectos de forma automática hasta la nueva convocatoria electoral, es decir, se suspendían los comicios sindicales dispuestos para aquel año hasta nueva orden. A pesar de ello la inmensa mayoría de estos enlaces y jurados de empresa, vinculados al nuevo movimiento obrero antifranquista, fruto de no estar fichados, pudieron trabajar en la defensa de los intereses de los trabajadores a nivel laboral, pero también con un trasfondo mucho más político gracias a la militancia en el PSUC de una parte importante de ellos. Se empezaron a realizar reuniones de obreros en la propia sede de la OSE montornesina para tratar asuntos como el convenio colectivo, en especial el del metal, que afectaba a fábricas como ARMCO, PERIMAN o ALTERLAMP. Pero

²⁵⁰ Ysàs, P; *Disidencia y subversión. La lucha del régimen franquista por su supervivencia, 1960-1975*, Ed Crítica, Barcelona, 2004. p 29

²⁵¹ Doménech, X; *Cambio político y movimiento obrero bajo el franquismo*, Ed. Icaria Antrazyt, Barcelona, 2012. p. 185

también se iniciaron reuniones clandestinas, que no eran muy multitudinarias y solo con elementos de vanguardia del sindicato comunista, en la parroquia de Montmeló para tratar elementos como la libertad sindical o como nos cuenta uno de esos enlaces vinculado a las Comisiones Obreras “*Magín Figueras y yo, a pesar de no militar de carnet [sic] en Comisiones, sí que éramos partícipes de ellas. Habíamos ido a muchas reuniones clandestinas. Recuerdo un par de ellas una en una casa perdida en el campo de Vilanova donde tratábamos temas sindicales y políticos con otros compañeros de Montornès y otros pueblos de la Comarca y otra que se hizo entre Montornès y Vilanova en una especie de masía en la que vino el abogado del PSUC Solé Barberá a asesorarnos sobre temas de los convenios colectivos y demás*”²⁵².

Desde mediados de 1969, Comisiones Obreras del Vallés Oriental, empieza a sacar un órgano de prensa comarcal, a nivel mensual, llamado Tribuna obrera. En dicho boletín, el sindicato explica las movilizaciones obreras que están sucediendo a lo largo de la comarca impulsadas por los miembros del sindicato, como las huelgas en AISCONDEL, JORESA o AISLAMABAR. Dicho boletín, además, jugó un papel importante a la hora de la formación hacia el trabajador sobre el papel que debe jugar y que representan las Comisiones Obreras. En su segundo boletín, de 5 junio de 1969, aunque con una retórica de un profundo marxismo que podría ser algo complicada para muchos obreros no habituados a dicho lenguaje, se exponía de forma más o menos extensa **por qué luchan** “*luchan por librar a la clase obrera (de la industria y el campo) de la explotación y opresión a que el sistema capitalista nos tiene sometidos [...] los medios de producción (fábricas, talleres etc.) deben y pueden estar controlados por sus auténticos y únicos dueños: la clase obrera. Para la construcción de una sociedad nueva en la cual desaparezca la explotación de unos hombres sobre otros, y donde sean las necesidades de la mayoría las que dirijan la vida política, social y económica del país*”; **qué son** “la organización de vanguardia de la clase obrera que basa su funcionamiento en la democracia de los obreros, elaborando a partir de las necesidades que como clase tenemos planteadas, el camino y los objetivos a cubrir”; **como se organizan** “*se organizan a partir de la empresa, pero debemos llevar la organización a todos aquellos lugares que de una forma u otra el capitalismo hace*

²⁵² Entrevista realizada a Ambrosio Leal en Enero de 2016

llegar sus tentáculos explotadores, como por ejemplo en los barrios [...]. Con ello luego unimos nuestras luchas a las luchas que los obreros de otras empresas desarrollan formando las coordinadoras de localidades”; como luchan “ utilizando mecanismos legales que nos proporciona este sistema capitalista dictatorial, siendo conscientes de que no es la legalidad lo que nos asegura que podamos conseguir nuestro objetivos, y las ilegales como la agitación a través de pintadas etc., la propaganda a través de boletines, charlas , asambleas etc., y la acción: marchas lentas, boicot a la producción, sentadas en los patios antes de entrar a trabajar o después de plegar huelgas, asambleas de obreros dentro de la propia empresa etc.”; y como se montan “primero hay que entablar un diálogo sincero con los compañeros demostrando cuales son nuestro sentimientos hacia la clase obrera, después habremos de seleccionar a aquellos que creamos que más sinceramente y con más conciencia de clase sientan los problemas de la clase obrera reuniéndonos con ellos primero individualmente y luego colectivamente fuera de la empresa para ver cómo podríamos solucionarlos para después darle periodicidad a dichas reuniones para ir habituando a los compañeros a discutir. Una vez realizada esta tarea, empezaremos a formarlos políticamente, pasándoles libros no autorizados, reuniones para discutir la propaganda de C.O que les hayamos pasado, haremos venir a compañeros de C.O de otras fábricas para explicar sus experiencias etc. Con estas mínimas bases ya no podremos plantear en constituirnos en Comisión Obrera de Empresa”²⁵³; las Comisiones Obreras.

Este tipo de boletines clandestinos, que empezaron a hacerse frecuentes en los vestuarios, comedores etc. de muchas fábricas de Montornès del Vallés a finales de los años 60, impulsaron el movimiento y ayudaron, de forma muy importante, no solo a expandir el sindicato ilegal Comisiones Obreras en la localidad si no a coordinarlo mucho mejor, ya que el movimiento en cierta medida existía pero estaba profundamente descoordinado. Vemos un claro ejemplo de ello en la fábrica metalúrgica PERIMAN. Dicha industria, que contaba a finales de los 60 con una plantilla de 212 trabajadores; a raíz del fallecimiento de un obrero en la sección de pulidoras y de la inquietud de 4 o 5 trabajadores por sus condiciones laborales y salariales se formó una comisión obrera. Lo explica así un obrero en un boletín clandestino de la

²⁵³ AHCONC. Prensa clandestina Valles. Tribuna Obrera 5 de junio de 1969.

época “empezamos por comentarlo entre 3 o 4 compañeros que nos reuníamos semanalmente, y llegamos a la conclusión de que para poder hacer algo teníamos que montar una COMISION OBRERA. Solamente cubríamos dos secciones de la fábrica, por ello vimos la necesidad de engrasar la comisión obrera para poder tener controlada la mayoría de secciones. No sin asombro, nos dimos cuenta que una cosa que nos parecía difícil, era más sencillo de lo que creíamos y, en un día, de 4 miembros que componían la comisión se pasó a doce que nos reuníamos semanalmente. Nos elaboramos un plan de trabajo y vimos que nos hacía falta orientación de alguien que, por haber mantenido luchas en otras fábricas, pudiera aconsejarnos en la forma de actuar. Se buscaron esos contactos y tuvimos orientaciones al respecto”²⁵⁴. Fue cuando se puso fin a dicha desorganización interna en la localidad, muy vinculado también a la relación entre PSUC y CCOO, que el movimiento de Comisiones Obreras consiguió hacerse masivo y realizó una oleada histórica y referencia en el provincia de movilizaciones en la década de los 70.

5.2 A la huelga diez, a la huelga cien a la huelga madre yo voy también...Los primeros 70: los años de la masiva y radical movilización obrera montornesina.

La década de los años 70 se iniciaba como había finalizado la década anterior, con un potente movimiento contestatario al franquismo tomando cada vez más las calles. En un informe del Gobierno civil de Barcelona del año 1970 se decía “*se inició el año con una serie de actos de violencia representados por un periodo de agitación a través de las denominadas Comisiones Obreras, que pretendían introducirse en los núcleos y centros laborales aprovechando la fase de discusión de los convenios colectivos*”²⁵⁵. El sindicato Comisiones Obreras no desaprovechaba ninguna ocasión y en este contexto de firma de diversos convenios colectivos provinciales ,como el del metal o el del ramo del agua, intentó movilizar a sus militantes con tal de obtener buenos resultados al respecto. Pero las movilizaciones no se quedaron ahí, con motivo

²⁵⁴ AHCONC. Prensa clandestina sección Vallés. VALLÉS OBRERO. Plataforma de CCOO de empresa del Vallés oriental. Octubre/noviembre 1972. pp 11

²⁵⁵ AGA. Sección INTERIOR. Caja 52 legajo 599

del denominado proceso de Burgos, que no era otra cosa que el juicio y posterior condena a muerte de diversos miembros de ETA, se organizó en toda la provincia de Barcelona manifestaciones, paros industriales y todo tipo de movilizaciones en contra de dicha condena. Esta campaña se organizó desde los sectores antifranquistas del sindicalismo estudiantil, el PSUC, partidos de extrema izquierda y Comisiones Obreras. Las autoridades franquistas lo definían así “*vuelven los elementos habituales a dar señal de intensa actividad, que en esta ocasión va acompañada de un derroche de propaganda escrita y panfletos, propaganda perfectamente orquestada con el exterior y encaminada a coaccionar al Consejo de Guerra que en Burgos había de juzgar a los separatistas vascos de la ETA. [...] Por ello organizaron una serie de manifestaciones relámpago que, después de lanzar propaganda, pintar letreros y romper lunas de establecimientos comerciales y bancarios, desaparecían rápidamente. Los elementos participantes en tal campaña están identificados entre los llamados PSUC, PCE (m-l), PCE, PCE (i) y, como no, los eternos separatistas*”²⁵⁶.

Toda esta presión popular, realizada a nivel nacional e internacional, acabó teniendo su efecto, y a los seis reos etarras condenados a pena capital, les fue conmutada la pena y modificada por diversos años de reclusión mayor. Tanto a las movilizaciones obreras, como a las de solidaridad con los enjuiciados políticamente por la dictadura y las huelgas estudiantiles debíamos sumarle, ya en esta década, las crecientes protestas del denominado movimiento vecinal. Dichas movilizaciones, de forma esencial, se efectuaban en los principales barrios obreros y áreas industriales del país, como fueron las acontecidas en las crecientes las ciudades del cinturón metropolitano barcelonés, como hemos visto ya en el caso de Montornès. Este nuevo movimiento vecinal en clara expansión, fruto de sus triunfos y creciente extensión por el territorio, supuso otra vía más de enfrentamiento directo contra la dictadura, por la cual se pudo hacer buena aquella máxima de que toda movilización en la calle se tornaba en un problema de orden público y, por consiguiente, éste en un problema político. Como no, a todas estas movilizaciones de todo tipo y forma, las fuerzas de orden público no quedaban impasibles y se sucedieron más de 200 detenciones en

²⁵⁶ AGA. Sección INTERIOR. Caja 52 legajo 599

aquel año 1970, la mayoría de ellas juzgadas por el TOP, a lo que hay que sumar las torturas, represión física, persecución, registros policiales etc.

Montornès en 1970 estaba continuaba profundizando el cambio que había iniciado en la década anterior. El número de fábricas asentadas en el polígono industrial Riera-Marsà, había crecido y se fundó lo que se conoció como Concentración Industrial Vallesana unos años antes. La Ciudad Satélite estaba, a pesar de las malas condiciones que sufrían los vecinos ya residentes, creciendo y se estaban construyendo nuevos bloques de pisos así como también lo hacía el casco histórico de Montornès, de forma esencial, alrededor de la carretera que conectaba Santa Coloma de Gramenet y La Roca del Vallés.

Pero, si el municipio había cambiado mucho a nivel social, económico y urbanístico, lo hizo a la misma velocidad a nivel político y sindical. Desde mediados de la década de los 60 militantes del PSUC se asentaron en Montornès del Vallés, y a través de los contactos del partido y de nueva gente que iba llegando a los innumerables pisos de nueva construcción que se multiplicaban en el municipio, el partido se iba asentando cada vez más *"yo llegué desde Barcelona a Montornès en 1970. Un cuñado mío me dijo que había trabajo en STARLUX y allí empecé a trabajar. Yo ya militaba en el PCE desde mi juventud en León, donde empecé a asistir a reuniones clandestinas con mi hermano. Cuando llegue a Barcelona enlace con la gente del PSUC y nada más me trasladé aquí hice lo mismo. Aquí ya había una célula importante con gente como Antonio Espejo o los hermanos San Juan. Luego, ya al empezar a trabajar en la fábrica, me afilié y milité en CCOO y fui elegido delegado sindical"*²⁵⁷. El asentamiento del PSUC en el municipio y el inicio de la actividad de Comisiones Obreras en las fábricas montornesinas, proporciono al partido de una gran oportunidad de *"alcanzar una mayor audiencia de obreros sin afiliar y romper el gueto político en que se encontraba el partido"*²⁵⁸ en el municipio y, como comenta Balfour en su libro *"los comunistas apoyan este movimiento porque es una organización viva*

²⁵⁷ Entrevista realizada en enero de 2016 a José Luís Guardo

²⁵⁸ Balfour, S; *La dictadura, los trabajadores y la ciudad. El movimiento obrero en el área metropolitana de Barcelona (1939-1988)*, Ed. Alfons el Magnánim, Valencia, 1994. p 95

*que ha emergido de la lucha y que une a los trabajadores*²⁵⁹. A su vez, los militantes comunistas residentes en Montornès, permitieron la coordinación de muchas comisiones de obreros en diversas fábricas del municipio y la organización, junto a unos pocos militantes de las JOC y la HOAC, de Comisiones Obreras a nivel municipal. La relación entre el PSUC y CCOO, y la de muchos de sus militantes, se observa bien en este extracto de entrevista realizada a Miguel Arjona, trabajador de ARMCO “*Cuando yo entré a trabajar allí, en el año 1969, ya había movimiento sindicalí. Y fue entonces cuando yo me enganché. Primero al PSUC a través de un compañero de la fábrica, que era el responsable del partido en la comarca, Pedro Morcillo. Él traía Mundo Obrero y yo me encargaba de repartirlo por el utilaje y demás. Me hacía gracia, y esto te lo explico como anécdota, como había un compañero, que luego estuvo afiliado a CCOO mucho tiempo, pero era un cobardita. El tío, cuando le ponía el Mundo Obrero en su máquina para que lo leyera, lo cogía con la punta de los dedos y lo tiraba a la papelera. Y yo le decía ¡que te muerde! A raíz de ahí, y mi vinculación y relación con la gente del PSUC, fue cuando yo entré a militar y participar en el sindicato. Para que te hagas una idea, a mí me avalan Pedro Morcillo y Juan Ramos, compañero del metal del Bajo Llobregat y me hacen una entrega simbólica, entre Parets y Lliçà, del carné del partido*²⁶⁰.

En esta época, aunque en una proporción mucho menor, se empieza a asentar grupos de militantes socialistas y de la UGT. Su presencia en Montornès, en aquellos primeros años 70, se reducía a la presencia sindical en algunas fábricas como ARMCO en la que Juan Salas, que a la postre sería uno de los dirigentes del socialismo montornesino, tenía una importante actividad sindical, o en industrias como CONTADORES o STARLUX, donde surgían algunos militantes del sindicato socialista. También nos encontramos con que personas muy vinculadas a los centros parroquiales, tanto de la Ciudad Satélite Riera-Marsà, y en menos medida a la Parroquia de Sant Sadurní del centro del municipio, empezaron a militar y a simpatizar con un partido socialista, aun, muy minoritario. Por su parte la fundación y los primeros grandes pasos para coordinación de las distintas Comisiones Obreras de

²⁵⁹Balfour, S; *La dictadura, los trabajadores...* p 95

²⁶⁰Entrevista realizada a Miguel Arjona en Enero de 2016

Montornès se hizo de la siguiente forma: “*Fuimos de los primeros de la comarca en organizar de forma importante Comisiones Obreras. Para ello vino de la CONC un compañero, un tal Tito, que vino a contactar con nosotros y con gente del PSUC para ir coordinando y formando el sindicato en Montornès y el resto de pueblos de la comarca donde había industria, pero no existía de forma organizada el sindicato (refiriéndose a CCOO)*”²⁶¹. Fue entonces, cuando se observó esa coordinación y el asentamiento de Comisiones Obreras en el municipio “*no solo estábamos los de ARMCO había mucha gente del sindicato en fábricas como PERIMAN, ALTERLAMP, CURSANA, ya empezaba a meterse gente de HENKEL y también en CONTADORES y de muchas pequeñas fábricas más. Allí en CONTADORES, había un tal Fortea que era un caso curioso. Este era de José Antonio, tenía carnet falangista, pero era un revolucionario. Trabajo mucho y muy bien con el sindicato. Te explico una anécdota que me pasó con él. Fuimos a una concentración que había en Granollers no me acuerdo bien para que era. Allí de repente unos cuantos empezaron a tirar panfletos y sacaron una bandera republicana, entonces la policía se puso nerviosa y empezó a trincar a gente. A mí me agarraron dos secretas del cuello y me querían llevar para adelante. Pero llegó Fortea, les enseño el carnet de Falange y dijo que nosotros éramos pacíficos y tal y me soltaron*”²⁶².

Este importante resurgir del nuevo movimiento obrero con militantes con arrojo e ímpetu, y sobre todo, sin antecedentes policiales permitió que se pudiera organizar de forma exitosa y masiva la primera movilización obrera de gran calado que tuvo lugar en las fábricas situadas en el polígono industrial de Montornès CONTADORES, ARMCO, ALTERLAMP y PERIMAN-FRIGUEIRO, con motivo del convenio colectivo provincial del metal de 1970. El problema surgió unos meses antes de la firma del convenio. Las movilizaciones en muchas de las fábricas metalúrgicas de la provincia de Barcelona, se estaban multiplicando a la hora de presionar para obtener un convenio provincial o de empresa lo más justo posible, movilizaciones en fábricas como SEAT, PEGASO o NEW-POL fueron masivas. Incluso, en Montornès, se solidarizaban con ellas por la importancia que tenían estos convenios de las grandes industrias metalúrgicas para el devenir del resto. Nos lo explica bien un trabajador de

²⁶¹ Entrevista realizada a Miguel Arjona en Enero de 2016

²⁶² Entrevista realizada a Miguel Arjona en Enero de 2016

ARMCO “nosotros empezábamos a calentar el tema de los convenios con la firma de los convenios provinciales del metal y el de SEAT. Piensa que el convenio de SEAT marcaba el futuro del resto de convenios del metal y siempre había algún detenido, represaliado de esta fábrica. Por ello y para presionar nosotros también, pues hacíamos algún paro en la fábrica de una o dos horas. Encontrando siempre alguna excusa. Eso si no podíamos hacer mucho más porque en aquellas fechas estaba la cosa jodida para apretar mucho más las tuercas”²⁶³. Por eso desde la OSE, y para intentar apaciguar esta ola de movilizaciones, firmaron el convenio provincial del metal rápidamente, con 3 meses de antelación a la fecha prevista, pero “cediendo la semana de 46 horas desde abril y 44 horas desde el 1º de agosto”²⁶⁴, aparte de obtener algunos beneficios sociales e incluso pequeños aumentos salariales.

El problema fue que en muchas industrias “nos quieren engañar diciendo que tenemos que hacer un cierto número de horas fijas al año, o que tenemos que trabajar la media hora del bocadillo (con lo que resultarían 47 horas semanales) y mil excusas más”²⁶⁵. El enfado de los obreros metalúrgicos de la provincia fue importante y como decía este mismo boletín de Comisiones Obreras del Vallés Oriental “fue por la lucha de entonces y por el miedo a que se extendiese a muchas más empresas que cedieron a la jornada de 44 horas y tendrá que ser también por la lucha como impondremos que se hagan realidad” y, por lo menos en Montornès, así fue. Las empresas metalúrgicas municipales se coordinaron e “hicimos una pequeña reunión clandestina trabajadores afiliados Comisiones Obreras, de las fábricas del metal de Montornès, para ver qué hacer para reclamar las 44 horas semanales, que se nos decía en el convenio, e intentar mejorar algo nuestra condiciones salariales. Piensa que nosotros, en ARMCO, nos quedaban meses para la firma de nuestro convenio de empresa, y esto era una forma también de presionar a nuestros patronos de cara a conseguir un convenio de fábrica favorable”²⁶⁶. Con ello, se organizaron algunas asambleas y paros en las fábricas para lograr las 44 horas semanales reales, firmadas por el convenio provincial, así como

²⁶³ Entrevista realizada a Miguel Arjona en Enero de 2016

²⁶⁴ AHCONC. Prensa clandestina Valles Oriental. Boletín nº 2. órgano informativo de la coordinadora comarcal de CCOO del Vallés Oriental. Pp. 4

²⁶⁵ AHCONC. Prensa clandestina Valles Oriental. Boletín nº 2. órgano informativo de la coordinadora comarcal de CCOO del Vallés Oriental. Pp. 4

²⁶⁶ Entrevista realizada a Luís Patilla en diciembre de 2014.

algunos trabajadores de las Fabricas ARMCO y PERIMAN pedían una pequeña subida salarial y conseguir alguna ventaja económica por la escolarización de los hijos.

Fueron, sobre todo estas dos últimas industrias, ARMCO y PERIMAN, las que entablaron una lucha más férrea para imponer el convenio provincial y conseguir alguna mejora salarial. Se organizaban paros alternativos de entre 30 minutos y 1 hora, como nos lo explica un trabajador de ARMCO “*de las primeras cosas que yo recuerdo, fue unos paros que hicimos por implantar el convenio provincial. Sería por 1970 más o menos. Hacíamos paros por secciones de entre 30 minutos y 1 hora. Los jefes estaban que trinaban. Nos amenazaban y nos decía que tomarían medidas. Pero nosotros seguíamos firmes. Incluso les planteábamos que si no aceptaban nuestras peticiones (un aumento salarial no recuerdo si de 500 pesetas, los puntos paga de familia y las 44 horas) no haríamos horas extras y la producción se vería muy afectada*”²⁶⁷. El temor de muchas de las empresas del metal montornesinas era, que este tipo de paros, se extendieran en el tiempo y, más, como sucedía en algunas de ellas, como ARMCO, CONTADORES o PERIMAN, que tenían muy cercana la negociación y firma del convenio de empresa. Por eso, y ante el temor de una expansión de la movilización, y tras ver la patronal el poder cada vez mayor dentro de las fábricas del metal, de los militantes y simpatizantes de Comisiones Obreras, se consiguió reducir las horas semanales de faena hasta alrededor de las 44,5 horas o 45 en algunas industrias, e incluso los trabajadores de PERIMAN y ARMCO lograron un pequeño aumento salarial y el compromiso de incluir en el próximo convenio de empresa el complemento salarial de escolaridad/familiar que habían reclamado. Como vemos, la primera movilización coordinada por Comisiones Obreras en Montornès, acaba con la primera, exigua, pero importante victoria. Nos lo explica así Luís Patilla, trabajador de ARMCO “*nosotros teníamos en mente que unos meses después firmaríamos el convenio de empresa y teníamos que empezarles a apretar las tuercas para que vieran cual iba a ser nuestra postura. [...] piensa que trabajábamos 47 o 48 horas semanales, aunque ellos decían que eran menos porque la hora del bocadillo la descontaban como hora no laborable.*

²⁶⁷ Entrevista realizada a Miguel Arjona en Enero de 2016

*Al final con esta presión lo pudimos conseguir las 44 o 44,5 h de trabajo semanales. Que no estaba mal*²⁶⁸

Unos meses después de esta exitosa movilización, de las empresas metalúrgicas montornesinas, la OSE comarcal en uno de sus informes exponía que, tras la falta de locales del sindicato vertical en la comarca, el crecimiento obrero y las movilizaciones obreras de los primeros meses de los años 70 “*si no ponemos los medios adecuados para solucionar, o paliar, este problema, nos vamos a transformar en el vehículo conductor y en la zona propicia, para la actuación de elementos extra sindicales que encontraran el terreno abonado a sus demagogias, en una comarca que hasta la fecha, han sido mínimos los problemas laborales comparados con otras cercanas*”²⁶⁹. Por ello, y para paliar el descontento obrero por la situación económica actual, se le ocurrió la idea al Sindicato Vertical vallesano de “*paliar esta circunstancia con la creación de Economatos laborales. Al creado del Sindicato del Metal de Mollet, debemos sumarle el creado por la Concentración Industrial Vallesana en Montornès, establecido para atender las necesidades de todos los productores de aquel polígono industrial*”²⁷⁰. Aun así añadía dicho informe que “*a pesar de todo ello, estimamos que los próximos años serán unos años eminentemente reivindicativos y que forzosamente deberemos afrontar delicadas situaciones como consecuencia*”. No iban muy mal encaminados.

Desde los primeros meses de 1971, en importantes fábricas del polígono industrial Riera-Marsà, se estaban empezando a negociar los convenios colectivos a nivel de empresa, entre ellas, algunas de las más importantes, como ARMCO, CONTADORES, CURSANA, ALTERLAMP o PERIMAN. Desde el principio de la negociación, algunos de los enlaces vinculados a Comisiones Obreras en estas fábricas, informaban a los trabajadores de cómo iban las negociaciones e instaban a sus compañeros, en cada momento que fuera necesario, a hacer paros para presionar a la empresa o no. Esto sucedió en CONTADORES donde los trabajadores a finales de 1971

²⁶⁸ Entrevista realizada a Luís Patilla por el autor en diciembre de 2014

²⁶⁹ AGA. Sección SINDICATOS. Caja LM/ legajo 324

²⁷⁰ AGA. Sección SINDICATOS. Caja LM/ legajo 324

hicieron algunos pequeños paros de 15 minutos en protesta por el devenir que estaban llevando las negociaciones de su convenio colectivo.

Algo similar ocurrió en la fábrica alimentaria STARLUX. En dicha industria, se realizaron, por parte de los obreros, diversos paros en la producción, con ello se logró 500 pesetas de aumento al mes en el salario, pero dicho aumento llevaba escondida detrás cierta trampa, puesto que se otorgaba como concepto especial de asistencia y no como salario propiamente dicho. Por ello, solo se acababa cobrando el mencionado aumento salarial, si el trabajador no faltaba al trabajo ningún día, si fallaba alguna hora o día completo le daban el 50% y si faltaban al trabajo más de ese tiempo al mes no cobraban el aumento. Es decir, que si un obrero estaba enfermo y no podía ir al trabajo, esas 500 pesetas de aumento no las acabaría cobrando. Esta argucia empresarial traería tras de sí, unos meses después, muchos problemas para la empresa STARLUX, como veremos más adelante. Pero si en aquel año 1971 hubo una empresa que se puso en el centro de la vanguardia reivindicativa obrera, esa fue ARMCO, de nuevo, por la supresión de horas extraordinarias y que acabaría derivando en la firma de su convenio colectivo. Lo explica muy bien un informe de CCOO del Vallés Oriental de aquella época *“la lucha de ARMCO por el convenio es un modelo de cómo la acción coordinada de los jurados conscientes y los obreros puede forzar a la patronal a ceder. En ARMCO se aprovecharon las posibilidades legales que ofrece el convenio para organizar asambleas dentro y fuera de la empresa. Para reforzar las peticiones, desde el primer momento, se hizo boicot a las horas extras y hubo una manifestación de todos los obreros por el interior de la factoría aprovechando la hora del bocadillo”*²⁷¹.

ARMCO era una fábrica, como la mayoría de las del Polígono Industrial Riera-Marsà, con unos salarios bajos en relación al incremento de precios en España en aquella época, en la cual los trabajadores malvivían y podían llegar a fin de mes gracias a las horas extraordinarias que realizaban o el pluriempleo. Además, existía una más que patente escasez de todo tipo de medidas de seguridad, como nos explica uno de sus trabajadores: *“De donde yo venía de trabajar, ARMCO era un oasis, todo un*

²⁷¹ AHCONC. Publicaciones Clandestinas Vallés Oriental. Informe del Vallés Oriental 1972.

lubo. Te daban hasta guantes para trabajar. Aun así las condiciones laborales y salariales eran malas, piensa que había gente a la que le daban una mascarilla de papel que no valía para nada con todo lo que suponía eso. Y luego había allí unos encargadillos que eran los que cortaban el bacalao. Te daban partes de sanción, vacaciones etc. Esos eran los que ponían disciplina y hablaban para ello directamente con la dirección”²⁷².

La situación de los trabajadores de ARMCO se agravó cuando la empresa empezó a cronometrar la realización de las piezas producidas y el tiempo que tardaban en su elaboración. La dirección acabó determinando la supresión de las horas extras y que los obreros trabajasen a prima, a destajo. Los trabajadores, rápidamente se negaron de forma rotunda a trabajar a prima, y la empresa, alegando bajo rendimiento, empezó a despedir a trabajadores. Nos lo explica así Miguel Arjona: “despidieron a 6 y luego a 5 compañeros. Pero no te pienses que despedían a los más implicados sindicalmente y tal. No. Despedían los que más necesidades tenían, a los más débiles. Uno de ellos había pedido un adelanto para operar a su padre y otro que tenía cinco hijos. Fueron muy ruines. Me acuerdo que llamaron a un tal Díaz y le dijeron que o volvía a trabajar a prima o lo despedían. Y el hombre empezó a trabajar. Pero al segundo que llamaron fue al Salas, que por entonces ya estaba con la movida sindical. Entonces, él llegó y dijo que le dieran la carta de despido. Y sí, se la redactaron y lo despidieron. Entonces, él bajó al taller, le dijo al Díaz que qué hacía volviendo al tajo, habló con el resto de compañeros despedidos y todos cogieron la carta del despido”²⁷³.

El resto de trabajadores de la fábrica observando la aptitud de la empresa y en solidaridad con los compañeros despedidos, acordaron en una asamblea obrera ir a la huelga hasta que no los readmitieran. Todas las secciones de la fábrica hicieron brazos caídos y se encerraron en el interior de la factoría. De forma inmediata, la dirección amenazó a los trabajadores y llamó a la Policía Armada, que rodeó rápidamente la fábrica. Aun así, los trabajadores tenían muy claro sus peticiones: readmisión de los compañeros y la firma de un convenio colectivo propio de empresa. La aptitud policial

²⁷² Entrevista realizada a Miguel Arjona en Enero de 2016

²⁷³ Entrevista realizada a Miguel Arjona en Enero de 2016

fue firme: no entraban a la fábrica a no ser que la empresa lo ordenase, pero no dejaban a nadie acercarse a las mediaciones de la industria, dándose casos curiosos “*un compañero nuestro que estaba encerrado tenía su novia en Zaragoza. Dio la casualidad que cuando estábamos en el encierro dentro de la fábrica ella vino a visitarlos y la policía que estaba en la puerta la detuvo y se la llevó pensando que era un enlace que traía propaganda*”²⁷⁴.

La solidaridad de los trabajadores, del polígono industrial montornesino, se hizo patente con centenares de obreros concentrados en las puertas de la industria metalúrgica de cara a dar apoyo a sus compañeros encerrados y la propaganda emitida por el PSUC y Comisiones Obreras locales, en apoyo al paro en ARMCO. Cuando los obreros llevaban una semana de encierro, fueron desalojados por la fuerza del interior de la industria, pero lejos de marcharse se quedaron encerrados dentro del propio recinto de la factoría. La pérdida de dinero de ARMCO, por el paro obrero, era tremenda y ya se contaba por millones de pesetas, siendo el pulso de los trabajadores hacia la dirección todo un hecho. La huelga de ARMCO duró más de 20 días; incluso el abogado comunista Solé Barberá, que asesoraba a los trabajadores en el tema de los despidos y en cómo tratar a nivel legal muchos de los temas que les concernían, estuvo en el encierro. Al final, la empresa, viendo las cuantiosas pérdidas de clientela y monetarias que ello le suponía, los numerosos pedidos incumplidos y que los obreros no cejarían en su empeño, se dispuso a negociar con los trabajadores. Éstos escogieron a una comisión de obreros que representara a las 8 secciones de la empresa y fueron a negociar con la dirección. La negociación fue tensa pero fructífera. Se consiguió la readmisión de los 11 compañeros y que en las siguientes semanas se negociara el convenio colectivo. Dicho convenio, fue muy beneficioso para los trabajadores, tal y como nos cuenta Miguel Arjona “*aquel convenio colectivo fue de fácil negociación. La empresa nos pasó a pagar de 180 pesetas diarias, lo que venía a ser unas 6000 pesetas mensuales a unas 15000 al mes. Esto venía por órdenes de la multinacional, que yo no sé si se acojonó o qué pero nos subieron el sueldo una barbaridad*”²⁷⁵.

²⁷⁴ Entrevista realizada a Miguel Arjona en Enero de 2016

²⁷⁵ Entrevista realizada por el autor a Miguel Arjona en Enero de 2016

La primera gran movilización obrera montornesina acababa después de más de 20 días con el triunfo total de los trabajadores y la creación de un precedente para los obreros de ARMCO y otras empresas del polígono industrial Riera-Marsà. Fue también, en ese año 1971, cuando en la industria química, HENKEL ibérica, se dio una dura reivindicación, que acabaría partiendo la unidad entre algunos de los enlaces vinculados a Comisiones Obreras. Tras una visita rutinaria de 3 enlaces sindicales, con cierta relación con el nuevo sindicalismo antioficial en HENKEL, a la Delegación de Trabajo sucedió lo siguiente “*estaba yo ojeando unos libros que tenían allí, y veo horas máximas diarias en empresas químicas, 9 horas. Y dije joder voy a comprar el libro y enterarme bien porque nosotros hacemos 9 horas y media o 10. Lo compré, que me costó 30 pesetas, y en el tren de vuelta a Montornès se lo comenté a Magín y Santos. Y me dijeron, joder Leal, esto que tenemos aquí es una joya. Esto tenemos que empezar a moverlo en la fábrica*”²⁷⁶. Entonces los tres enlaces sindicales se reunieron con el jefe sindical de Granollers, Cabrera, para tratar las horas de más que hacían los trabajadores de HENKEL, eso sí, pagándoles el salario máximo estipulado y por lo tanto no cobrando esa hora o media hora como extraordinaria, es decir, perdiendo dinero desde hacía mucho tiempo. El delegado sindical les dio la razón y les propuso tratar el tema con un abogado, cosa que hicieron y empezaron a calcular, obrero por obrero, las horas de más realizadas y el debe de la empresa para con los trabajadores. Nos lo contaba así, Ambrosio Leal “*me acuerdo que fui al despacho de un abogado e hicimos un cuadrante de casi un metro cuadrado por trabajador para ver las horas extras realizadas por trabajador y el dinero debido. Obviamente, no sólo pedíamos el dinero, sino también, que se nos cuadraran las horas a lo que estipulaba la ley. Con ello enviamos una carta a la Delegación de Trabajo para que solucionara el problema y se nos pagara lo establecido*”²⁷⁷.

Los delegados sindicales, tuvieron varias reuniones con la Delegación de Trabajo barcelonesa para tratar el tema, pero siempre alegaban el gran poder en España de la empresa alemana y que no les recomendaban seguir para adelante. Los tres enlaces estaban muy solos, puesto que muchos trabajadores, por temor, no les

²⁷⁶ Entrevista realizada por el autor a Ambrosio Leal en Enero de 2016

²⁷⁷ Entrevista realizada a Ambrosio Leal en Enero de 2016

apoyaban y obviamente ni la empresa, ni el resto de enlaces vinculados al falangista sindicato vertical, tampoco. Aun así ellos siguieron reuniéndose con la OSE comarcal, la Delegación de Trabajo etc. Hasta que un día, a mediados del año 71, “*la empresa llamaba a Santos a una reunión a Barcelona. En ella se topa con el jefe de personal, que era un abogado que venía de la empresa MATESA y dos abogados más. Le exponen que si no siguen para delante con el tema de las horas le ofrecen un dinero pero que si no, basándose en no sé qué artículo lo despedían. Y que obviamente también despedirían a su hija que trabajaba en la empresa. El respondió que hicieran lo que quisieran, que él, no traicionaba a sus compañeros, que denunciaría por despido improcedente y tal. A Figueras también lo llamaron, he hizo lo mismo. Pero Santos lo llamaron a la reunión por 2 veces más y le ofrecieron 750.000 pesetas, que imagínate, lo que suponía en la época, por el silencio. Y él, apesadumbrado y jodido las acepto. Magín se enfadó con él muchísimo le acuso de traidor y demás... a mí me pasó igual aunque fríamente pensándolo, ahora tenía 5 hijos y a una con 17 años que la despedirían de la empresa. Era hasta lógico que acabara sucumbiendo a la tentación. Era mucho dinero. El tema está es, que allí, ahora sí, Magín y yo nos habíamos quedado más solos que la una con la reivindicación de la horas*”²⁷⁸

Tras la jugada supuestamente maestra de la empresa, Magín y Leal, continuaron con la reivindicación de la horas durante semanas logrando, por lo menos y tras mucha insistencia y la presión a través de la Delegación de Trabajo y distintos abogados laboralistas, que los empleados trabajaran las 9 que les pertocaban, eso sí, no pagando los atrasos que le debían a los obreros al respecto y ahorrándose HENKEL centenares de miles de pesetas.

Los acontecimientos generales, lógicamente, también influían en Montornès. Si hubo un hecho de vital importancia para el antifranquismo catalán, a finales de aquel año 1971, fue la formación del movimiento político y social unitario de más importancia e influencia desde la guerra civil española, esto no era otra cosa que la denominada Asamblea de Cataluña. Como muy bien dice Balfour “*La Asamblea fue la máxima expresión de un proceso de convergencia entre las fuerzas de oposición en*

²⁷⁸ Entrevista realizada a Ambrosio Leal en Enero de 2016

*Cataluña iniciado a mediados de los años 60. A diferencia de anteriores alianzas políticas, no sólo aglutino a partidos políticos clandestinos sino que también a representantes de movimientos sociales como las asociaciones de vecinos, grupos culturales, nacionalistas y colectivos obreros organizados*²⁷⁹. Las demandas desde el inicio de la Asamblea de Catalunya estaban muy definidas y claras y no eran otras que: amnistía para presos y exiliados políticos, libertades democráticas, derecho de huelga y restauración de la autonomía catalana. Estas peticiones se resumirían bien en el grito que a partir de esta histórica fecha empezaría a resonar por las calles de Barcelona y su provincia, que no era otro que Llibertat, Amnistía i Estatut d' autonomía. Grito y organización que sería toda una obsesión desde aquel año 1971 de la Brigada Político-Social barcelonesa y, en concreto, de unos de sus jefes el comisario Juan Creix. Pero a pesar de innumerables detenciones y caídas de su cúpula, no llegaría a disolverse hasta la consecución de las primeras elecciones “democráticas” de 1977.

Fue al año siguiente, en 1972, cuando la presión de los trabajadores se endureció y mucho. La firma de muchos de estos convenios colectivos de empresa, estaba todavía pendiente de cerrarse y los mecanismos legales de presión, cada vez más, se combinaban por parte de los obreros mejor organizados con los ilegales; el mejor ejemplo fue el de la fábrica CURSANA.

A mediados de aquel año 1972 los trabajadores de dicha industria realizaban jornadas laborales de más de 12 horas, hacía más de 4 años que no se aumentaban las primas y las condiciones de higiene y seguridad en el trabajo eran casi nulas. Los obreros, de cara a aceptar la firma del convenio, solicitaban un aumento mensual de 3000 pesetas, el aumento de las primas y las mejoras higiénicas y de seguridad en el trabajo. A pesar de ello la empresa no accedía a las peticiones de los obreros y las mejoras tanto salariales como de condiciones de trabajo, eran mínimas. Por ello, los trabajadores y, en especial, los militantes de las Comisiones Obreras convocaron una asamblea de trabajadores a la hora del bocadillo y se acordó, por una gran mayoría,

²⁷⁹ Balfour, S; *La dictadura, los trabajadores y la ciudad. El movimiento obrero en el área metropolitana de Barcelona (1939-1988)*, Ed. Alfons el Magnánim, Valencia, 1994. p 179

empezar a hacer paros de 15 o 20 minutos en la producción y boicotear las horas extras, de cara a conseguir mejoras en el convenio colectivo.

La respuesta del sindicato vertical y la empresa no se hizo esperar “*ante esta postura de lucha, la CNS dice que vuelvan a la normalidad durante una semana y entonces la empresa negociara. Se vuelve a la normalidad, pero continuando el boicot a las horas extras, y los trabajadores se dan cuenta de que esto ha sido una maniobra de la CNS para engañarles y vuelvan a la lucha con más fuerza. La empresa intenta dividir al personal convocando a los jurados de empresa para convencerles de que vuelvan a la normalidad y luego así negociaran. También un delegado del trabajo les promete «arreglos» si vuelven en 3 días a la normalidad*”²⁸⁰.

La empresa se ve desbordada por la actuación obrera, y el día 25 de octubre, sanciona a 22 trabajadores, los más vinculados a Comisiones Obreras e instigadores de los paros, a 3 días de suspensión de empleo y sueldo. De inmediato se convoca una asamblea obrera y se decide el paro inmediato de la producción, se abandonan los puestos de trabajo concentrándose, la gran mayoría de trabajadores en asamblea en una sección de la producción. Este encierro dura más de 6 horas, se rechazan todo tipo de ofertas del Sindicato Vertical y la propia empresa a la hora de negociar. La petición era clara: la suspensión de las sanciones a los obreros y el cumplimiento al 100% de sus peticiones. “*Al acabar el turno y tras 6 horas de encierro, se ocupa la fábrica para enlazar con el siguiente turno. Se unen más compañeros de otros turnos, reparten bocadillos y continúa la asamblea. Mientras se concentran en la puerta obreros de otras empresas. [...] con el temor de que pueda venir la policía la consigna es clara «si nos sacan salimos en manifestación por todo el pueblo y si no nos quedamos aquí hasta el domingo y vamos a la iglesia y nos encerramos»*”²⁸¹. Como vemos la presión obrera crecía, la solidaridad de los trabajadores de fábricas cercana era más que patente y la impasividad de la empresa era clara. Tanto la OSE, como los propietarios de CURSANA, veían que no valía ningún tipo de presión y que cualquier

²⁸⁰ AHCONC. Prensa clandestina Vallés. AVANCE publicación de las comisiones obreras de empresa y barrios del sector valles octubre/noviembre 1972

²⁸¹ AHCONC. Prensa clandestina Vallés. AVANCE publicación de las comisiones obreras de empresa y barrios del sector valles octubre/noviembre 1972

tipo de actuación que hicieran podía ser del todo contra producente, así que acordaron negociar el convenio aprobando las peticiones obreras. Tal y como decía literalmente el boletín obrero clandestino AVANCE “*ante esta decidida postura la empresa y el sindicato pierden el culo y llamando a nuestro jurado de empresa ceden a todas nuestra reivindicaciones y la anulación de sanciones!! (El jurado va totalmente comprometido ante la exigencia de la asamblea e incluso la amenaza de ésta)*”²⁸². La victoria obrera en CURSANA fue total y no solo consiguieron la anulación de los despidos sino que consiguieron el aumento de las primas, 3.000 pesetas de aumento mensuales de salario y mejoras de seguridad e higiene en el trabajo, así como la proporción por parte de la empresa de mascarillas y monos especiales de protección.

También desde mediados de 1972 se hicieron innumerables paros en distintas industrias del Polígono Riera-Marsà en solidaridad, primero en el mes de marzo con los asesinatos, las huelgas y los despedidos de la fábrica El Bazán de El Ferrol en la cual fábricas como STARLUX, CONTADORES, CURSANA, ARMCO o PERIMAN entre otras hicieron paros de entre 5 y 20 minutos en solidaridad con los obreros asesinados a manos de la Policía Armada. Sucedió algo similar en el mes de Septiembre con la huelga general de Vigo en la cual más de 15.000 trabajadores se declararon en huelga y casi 6.000 fueron despedidos; la presión obrera consiguió que estos despidos se quedaran en menos de 400. Estas movilizaciones obreras lejanas en la distancia pero que los obreros montornesinos hacían propias y sentían muy cercanas, serían referencia para muchos de estos trabajadores cada vez más concienciados, tal y como rezaba un boletín obrero clandestino vallesano “*A los que dicen que los trabajadores no aprendemos nunca, STARLUX y PERIMAN les demuestra que el ejemplo de El Ferrol y de Vigo se ha grabado en nuestra memoria*”²⁸³.

En este mes de marzo y abril de 1972 se dio la primera y única huelga, hasta algunos años después, que tuvo lugar en la empresa química HENKEL ibérica, una de las más importantes instalada en el Polígono industrial Riera-Marsà. Todo vino, como

²⁸² AHCONC. Prensa clandestina Vallés. AVENCE publicación de las comisiones obreras de empresa y barrios del sector valles octubre/noviembre 1972

²⁸³ AHCONC. Prensa clandestina sección Vallés. VALLÉS OBRERO. Plataforma de CCOO de empresa del Vallés oriental. Octubre/noviembre 1972. pp 10

solía ser habitual, por la firma del convenio y el aumento salarial. Los trabajadores de HENKEL sentían un importante agravio comparativo con los convenios de otras empresas químicas de la zona e incluso con otras del propio polígono industrial. Constataban que en fábricas como ARMCO, PERIMAN o CURSANA los trabajadores habían visto aumentado su salario muy notablemente, mientras que HENKEL a la mayoría de ellos solo les pretendía aumentar alrededor de un 5 o 6% el salario. Fue entonces cuando los dos delegados vinculados a Comisiones Obreras, Magín Figueras y Ambrosio Leal, empiezan a platear parar la producción y presionar un poco a la dirección de la empresa de cara a conseguir un mayor aumento del salario. Nos lo explica así el propio Ambrosio Leal *“acordamos ir a un paro de fabricación hasta que no se cumpliera la subida mínima del 15 % que nosotros pedíamos. Nos concentrarnos muchos trabajadores en la puerta de la fábrica. Eso sí, piensa que había muchos, los típicos pelotas y tal, que saltaban la valla para entrar a trabajar. Pero aun así muchos nos quedamos en la puerta protestando y la producción se vio muy afectada. Ese mismo día me llamaron a mí y a Magín para negociar y les pudimos sacar, de cara el convenio de empresa, la subida salarial del 15% aunque, si es cierto, que no pudimos sacarles el aumento del precio de la horas extras que eran de lo que realmente se alimentaban”*²⁸⁴.

La primera huelga, y casi única en el periodo que nosotros analizamos, realizada en HENKEL obtuvo un gran beneficio para los obreros, a pesar de la casi total soledad en la lucha de los dos enlaces sindicales vinculados a Comisiones Obreras. Estos dos enlaces a través de la presión legal mediante la Delegación del Trabajo de Barcelona y los propios mecanismos de la OSE habían logrado acomodar, en gran medida, la vida de los obreros de la empresa química alemana.

Pero hubo una importante circunstancia que afectaría de forma no poco importante el futuro de Comisiones Obreras y no fue otra cosa que la detención en la madrileña localidad de Pozuelo de Alarcón de toda la coordinadora estatal en junio de 1972. Mientras la dirección del sindicato filocomunista realizaba una reunión clandestina, muchos de sus miembros fueron detenidos personas clave en Comisiones

²⁸⁴ Entrevista realizada por el autor a Ambrosio Leal en Enero de 2016

Obrera como Marcelino Camacho, Nicolás Sartorius o Eduardo Saborido. Todos los detenidos fueron rápidamente puestos a disposición judicial y les fueron solicitadas penas de entre 20 y 30 años de prisión mayor. Si bien esto podía significar el descabezamiento del nuevo movimiento obrero, la realidad fue bien distinta. Fruto de una casualidad la cúpula de la CONC, que también debería haber asistido a la reunión en la casa de Pozuelo, no se presentó a tiempo y fue Cipriano García, líder sindical en Cataluña, quien lideró la organización a nivel nacional mientras la gran parte de la dirección estatal de Comisiones Obreras permanecía detenida. Como muy bien recuerda el líder sindical catalán José Luís López Bulla “*tan selectiva represión (la flor y la nata del sindicalismo español) no impidió que la lucha siguiera su curso. Francamente, los suplentes que estaban en el banquillo no desmerecieron. Soy de la opinión que todavía no se ha hecho justicia a la personalidad de Cipriano García [...] De Cipri se ha hablado largo y tendido con motivo de su aportación al movimiento obrero y sindical de Cataluña, pero todavía no ha sido valorado suficientemente su guía española en todo el itinerario que va desde julio del 72 hasta la salida de Marcelino, Eduardo y Nicolás Sartorius de la prisión años más tarde*”²⁸⁵.

Esta masiva represión generó una amplia red solidaria en toda España, en la cual innumerables industrias hicieron paros solidarios con los obreros detenidos. Esto no pasó desapercibido en el Vallés Oriental ni tampoco en Montornès en cuyas industrias como ARMCO, CONTADORES o ALTERLAMP se hicieron paros simbólicos o se redactaron panfletos por la amnistía de los detenidos. Como muy bien rezaba uno de dichos panfletos: “*que no quede acto de represión sin respuesta. Centremos la lucha contra la represión en estos días en conseguir la libertad para Camacho y todos los detenidos. Contra la represión franquista. Por la amnistía general. Por nuestros derechos sindicales.*”²⁸⁶

Pero si en aquel año 1972 hubo dos huelgas que fueron de importancia provincial y que generaron un precedente comarcal fueron las de las factorías

²⁸⁵ <http://lopezbulla.blogspot.com.es/2010/11/la-detencion-de-marcelino-camacho-solo.html>

²⁸⁶ AHCONC. Carpeta prensa Clandestina Vallés. Panfleto contra la represión. Libertad Marcelino Camacho 1972-1973

STARLUX y PERIMAN, ambas acontecidas prácticamente en paralelo entre los meses de octubre, noviembre y diciembre de 1972.

PERIMAN era una fábrica metalúrgica que se había trasladado al polígono industrial Riera-Marsà desde Barcelona a mediados de los años 60. Tenía una plantilla que no llegaba a los 300 trabajadores. A finales de 1972 sus trabajadores tenían unos salarios bastante bajos, y encima, la empresa les debía atrasos en los sueldos desde hacía más de 10 meses, estando la patronal, a finales de aquel año 1972, en negociaciones con los jurados y enlaces para ver la forma de poderlos pagarlos. El hartazgo obrero era mayúsculo, sobre todo, por la inoperancia de los sindicalistas verticalistas, que según el parecer de la mayoría de los trabajadores, no defendían de la mejor manera posible los intereses obreros. Fue entonces cuando la comisión obrera formada en la fábrica a finales de los años 60 y compuesta por una quincena de militantes decide convocar una asamblea en el comedor de la empresa con el pretexto de reunirse con los jurados y enlaces sindicales para tratar el tema de los atrasos. Esto fue toda una argucia para reunir casi al 100% de la plantilla. En aquella asamblea y ese mismo día se acordó y realizó un primer paro en protesta por los atrasos salariales de 10 minutos. Al día siguiente se volvió a realizar otra asamblea y se acordó por amplísima mayoría dar un paso más de cara a la presión a la patronal y se decidió boicotear las horas extras, siendo los responsables de las diferentes secciones lo que se encargarían de informar de dicha acción a la dirección de la empresa.

Estas asambleas se repitieron a lo largo de toda una semana al igual que el boicot total a las horas extraordinarias. Fue al quinto día que la dirección bajó a los comedores y expresó a los trabajadores su deseo de escucharles y por ello les pedía que por secciones fueran exponiendo sus demandas, que no eran otras que las acordadas días atrás en asamblea: petición de todos los atrasos salariales y aumento de 1.000 pesetas semanales en el sueldo. Cada sección fue repitiendo lo mismo, y la condición de la empresa para negociar fue el retorno a realizar las horas extras, tan necesarias para la producción, cosa que los obreros negaron a no ser que les fueran pagados, como mínimo, los atrasos. La empresa no aceptó la propuesta de los obreros. Al día siguiente se envió a los jurados a negociar con la asamblea de trabajadores al

respecto, pero éstos no aceptaron dicha mediación, eligieron en asamblea una comisión representativa de trabajadores que representaran a todas las secciones de producción de cara a negociar con la empresa. La dirección aceptó la negociación con dicha comisión representativa y la secretaria del director anotó una a una todas las peticiones obreras entre las que estaban: un aumento salarial de 4.000 pesetas mensuales, 100% de salario por enfermedad o accidente, 100% de todos los gastos de enseñanza para los hijos de los obreros en edad escolar, 30 días de vacaciones, jornada laboral de 40 horas y un largo etcétera. La dirección de la empresa tras más de 3 horas de deliberación se comprometió a negociar las peticiones obreras, eso sí, solo con los jurados y enlaces de empresa aunque aceptaban la presencia de una representación de la comisión obrera en las mencionadas negociaciones. A cambio la empresa les daría a los trabajadores ropa especial para cada puesto de trabajo y revisaría los pluses de antigüedad, toxicidad etc. si se volvía a hacer horas extras. La comisión representativa accedió a hacer dicha horas extras pero si se pagaban un 25% más caras, cosa a lo que la empresa no accedió y propuso aumentarlas un 10%. La comisión representativa se reunió en asamblea con todos los obreros: *"nosotros queríamos un aumento del 25%. La empresa contestó que lo sentía mucho pero que con nosotros no se podía negociar. Viendo que no llevaba a ninguna parte cedimos un 5% como última opción lo que la empresa aceptó. Habíamos conseguido entablar una negociación con la empresa y un 20% de aumento de precio de las horas extras. La fábrica momentáneamente volvía a la normalidad"*²⁸⁷.

Los obreros esperaron más de 10 días a que les llegara la ropa nueva prometida, se hiciera efectivo el aumento de las horas extras y hubiera algún tipo de avance en la negociación de las tablas reivindicativas propuestas por los trabajadores días antes. Pero esto no sucedía. Tras amenazar a la empresa con nuevos paros, se consiguieron los nuevos monos de trabajo pero la negociación por las condiciones laborales entre la empresa y los enlaces estaba completamente muerta. Por ello los obreros, en una masiva asamblea, acordaron hacer bajo rendimiento, reduciéndose la productividad en un 25%. La empresa enfureció, y dijo que los obreros habían

²⁸⁷ AHCONC. Prensa clandestina sección Vallés. VALLÉS OBRERO. Plataforma de CCOO de empresa del Vallés oriental. Octubre/noviembre 1972. pp 14

incumplido lo pactado, pero lo cierto era, tras asistir miembros de la comisión representativa al sindicato local para ver cómo se estaban tramitando las tablas salariales y demás, la empresa no había nombrado abogado, no había estudiado muchas de las peticiones obreras etc. En definitiva no tenían intención alguna de estudiar las propuestas obreras. Entonces los trabajadores de PERIMAN propusieron a la dirección empresarial que si “querían demostrar su buena fe y voluntad de acuerdo nos dieran 500 pesetas semanales a cuenta de nuestra tabla reivindicativa, es decir, que nos dieran un adelanto. SE NEGÓ ROTUNDAMENTE”²⁸⁸.

A pesar de ello el día 14 de noviembre de 1972 la empresa tenía predisposición a la negociación e incluso a que fueran directamente los obreros de la comisión representativa de la empresa los que negociaran directamente las tablas reivindicativas. Pero al día siguiente todo cambió.

El día 15 de noviembre las direcciones de PERIMAN y STARLUX (que también estaba en un proceso huelguístico, como veremos a continuación) se reúnen y acuerdan no ceder en nada a las peticiones obreras y dar un escarmiento. Ese mismo día se despiden a 5 trabajadores de STARLUX y los trabajadores PERIMAN convocan una asamblea en el patio de la fábrica y se acuerda parar totalmente la producción hasta que no readmitan a los cinco obreros despedidos en STARLUX. La dirección de PERIMAN responde ante este paro con una docena de despidos, ya preparados de antemano. A la hora del fin del turno se acordó que al día siguiente “nos esperaríamos todos a la puerta de la fábrica y no entraría nadie hasta que no estuviésemos todos juntos”²⁸⁹. Y así fue, el día 16 de noviembre todos los trabajadores aguardaron en la puerta de la factoría al entrar a trabajar, los empujones y agresiones por parte de guardias de seguridad contratados por la empresa se hicieron evidentes, aun así nadie entro a la fábrica a trabajar y en manifestación todos los obrero de PERIMAN fueron a la puerta de la fábrica STARLUX a solidarizarse con sus trabajadores. Allí mismo se acordó en una multitudinaria asamblea conjunta de trabajadores ir en manifestación hacia las viviendas de la Ciudad Satélite Riera-Marsà.

²⁸⁸ AHCONC. Prensa clandestina sección Vallés. VALLÉS OBRERO. Plataforma de CCOO de empresa del Vallés oriental. Octubre/noviembre 1972. pp 15

²⁸⁹ AHCONC. Prensa clandestina sección Vallés. VALLÉS OBRERO. Plataforma de CCOO de empresa del Vallés oriental. Octubre/noviembre 1972. pp 16

Todo el municipio de Montornès estaba ya tomado policialmente por la Policía Armada, la Guardia Civil y la Brigada Político-Social, aun así los obreros de PERIMAN y STARLUX juntos dieron la vuelta por la ciudad obrera montornesina y por el resto de fábricas del polígono industrial obteniendo una gran solidaridad vecinal. Cuando se acabó la manifestación los trabajadores fueron a la puerta de su fábrica y fueron literalmente rodeados por las fuerzas de orden público. Por la tarde se intentó de nuevo marchar hacia el pueblo de Montornès en manifestación pero el cordón policial lo hizo imposible. A pesar de ello se montó, a nivel clandestino, una asamblea de trabajadores en la iglesia del cercano pueblo de Montmeló, a la cual se acudía tras dar muchos rodeos y tras poder engañar a la policía, que pensó que los obreros se dirigían a solidarizarse con la empresa de Mollet CHAPPETEX que también estaba en huelga.

En dicha asamblea se acordó muy mayoritariamente continuar con la unidad entre las dos factorías y continuar los paros. Al día siguiente, viernes 17 de noviembre, se volvió a hacer una asamblea de trabajadores a la puerta de la fábrica, ahora, sitiada por la policía. La empresa acordó reducir el número de despidos de doce a seis y que si entraban a la factoría a trabajar negociarían con los obreros todas su peticiones y readmitirían a los despedidos. Esta fue la reacción de los trabajadores: “*tras ves que el día anterior pocos obreros de las fábricas del polígono se habían solidarizado con nosotros, era muy arriesgado continuar con la movilización. [...] llegamos a la conclusión que debíamos de ceder*”²⁹⁰. Entonces los obreros volvieron a entrar a trabajar. A pesar de ello la readmisión de los trabajadores tardó unas semanas en llegar y como consecuencia los obreros amenazaron a la empresa con un nuevo paro, pero al ver la patronal la intención de la comisión representativa y que en la fábrica estaban circulando octavillas llamando a la movilización, la dirección acordó “*un aumento de 500 pesetas semanales y que la prima voluntaria que daba la empresa pasa ser fija. Este hecho nos asegura un jornal base mínimo para peones de 2.300 pesetas por 44 horas de trabajo. También queremos destacar que hasta la fecha*

²⁹⁰ AHCONC. Prensa clandestina sección Vallés. VALLÉS OBRERO. Plataforma de CCOO de empresa del Vallés oriental. Octubre/noviembre 1972. pp 17

presente, los despedidos, reciben su semana de dinero que recogemos entre los obreros de PERIMAN”²⁹¹.

Si bien la huelga de STARLUX fue paralela en el tiempo a la de PERIMAN, no tiene nada que ver ni en su final ni en su duración, ya que, sus trabajadores permanecieron encerrados en la fábrica prácticamente un mes.

STARLUX era una de las principales industrias alimentarias del país, con marcas tan conocidas como Nocilla. Contaba en Montornès con una gran factoría que daba trabajo a más de 600 trabajadores, en su gran mayoría, jóvenes mujeres que no sobrepasaban la veintena de años. Los sueldos en dicha empresa eran especialmente bajos, ya que en aquel año 1972, y tras la ficticia subida de 500 pesetas mensuales en el salario en concepto de asistencia, el sueldo rondaba las 8.000 pesetas en los hombres y las 5.000 en las mujeres. Como les sucedía a la gran mayoría de obreros en aquella época, en la que la crisis económica empezaba a aflorar, era muy difícil llegar a fin de mes con unos salarios tan míseros con respecto a la subida del nivel de vida. Es por ello que los enlaces de STARLUX militantes de Comisiones Obreras deciden hacer una reunión fuera de la fábrica para acordar como plantear la situación. En ella acuerdan extender a todos los trabajadores de la industria las propuestas de subidas salariales y mejoras en la seguridad del trabajo. Para ello se empezaron a hacer asambleas en los vestuarios, especialmente en los de las mujeres, teniendo estas propuestas una gran aceptación por parte de los trabajadores. La parte del comité de empresa vinculado al sindicato clandestino Comisiones Obreras acordaron redactar unas peticiones claras hacia la empresa como eran: aumento de 5.000 pesetas mensuales sobre el salario real, jornada laboral de 40 horas semanales, 30 días de vacaciones en julio o agosto, que la prima de 500 pesetas se diese también en los casos de enfermedad, asistencia al médico etc.

Esto se aprobó en asamblea de forma mayoritaria y fue enviada a la dirección con la firma de la inmensa mayoría de trabajadores de la factoría. Además en dicha

²⁹¹ AHCONC. Prensa clandestina sección Vallés. VALLÉS OBRERO. Plataforma de CCOO de empresa del Vallés oriental. Octubre/noviembre 1972. pp 18

asamblea se acordó que una representación de obreros, incluidos los pocos enlaces vinculados a sindicatos clandestinos, fueran los encargados de negociar dichas condiciones con la empresa, cosa que a ésta no le tocó más remedio que aceptar puesto que los obreros no negociarían por ningún otro medio. Eso sí, a pesar de ello “*la empresa no quiso esperar una semana para contestar. Segura de su fuerza, al día siguiente de nuestra petición respondió un no rotundo a todas nuestras reivindicaciones, sin tan siquiera ofrecer posibilidad de discusión, como es normal en estos casos*”²⁹².

En ese momento y en una asamblea en los vestuarios se acordó una medida de fuerza para presionar a la empresa y “*nosotros como vimos que la empresa no nos tomaba en cuenta y no aceptaba nuestra peticiones, fuimos a presionarla donde más daño les hacíamos. Boicoteando las horas extras*”²⁹³. Esta medida afectaba y mucho a la industria alimentaria, inmersa ya en la importante campaña navideña, ya que le hacía perder millones de pesetas a diario. Por ello, y en consonancia con el sindicato vertical y sus jurados en la empresa, intentaron que los trabajadores aceptase la promesa patronal de algunas pequeñas mejoras salariales y mejoras en cuanto a la seguridad en el trabajo, eso sí, solo si se volvía de inmediato a retomar las horas extraordinarias. Ante estas propuestas y el posterior debate de las mismas en asambleas entre las distintas secciones de la fábrica se acuerda no aceptarlas y continuar con el boicot a las horas extraordinarias y además se empiezan a sumar bajos rendimientos en muchas secciones.

Así lo explicaba a un boletín obrero clandestino una trabajadora de STARLUX “*continuamos con el boicot a las horas extras y espontáneamente se comenzó el bajo rendimiento. El máximo de producción que salía era de un 40% en alguna sección, lo normal era que sola saliera un 20 o 30%*”²⁹⁴. La empresa no tarda en reaccionar al pulso de los trabajadores y empieza a llenar toda la fábrica de carteles amenazando

²⁹² AHCONC. Prensa clandestina sección Vallés. VALLÉS OBRERO. Plataforma de CCOO de empresa del Vallés oriental. Octubre/noviembre 1972. pp 2

²⁹³ Entrevista realizada por el autor en enero de 2016 a José Luís Guardo

²⁹⁴ AHCONC. Prensa clandestina sección Vallés. VALLÉS OBRERO. Plataforma de CCOO de empresa del Vallés oriental. Octubre/noviembre 1972. pp 3

con el despido de varios trabajadores si permanece esta actitud por parte de los obreros y, a pesar de ser arrancados por los empleados y poner estos carteles pintados a mano en los que se leía “seguir hacia delante”, vuelven a ser repuestos por la dirección de la factoría.

El día 15 de noviembre todo da un giro inesperado. Los trabajadores cuando van a trabajar se encuentran la fábrica cerrada, abriéndola con cierto retraso, pero sin dejar entrar a 5 obreros que habían sido despedidos por la dirección. Esto genera una inmediata reacción por parte de los trabajadores que en una asamblea en los vestuarios acuerdan ir al paro total de la producción hasta que no se readmitan a los compañeros despedidos y se acepten todas sus peticiones. Todos los obreros se dirigen a la sección de Caldo, y realizan una asamblea permanente, estando en constante contacto con los 5 trabajadores despedidos que permanecían al otro lado de la valla de la empresa. A pesar de los llamamientos no se unió al paro el personal de oficinas ya que “*los de oficinas estaban aislados de nosotros, tenían mucho miedo a los que les pudiera pasar, recibían muchas presiones y les prometían muchas cosas que al final no acaban cumpliendo, eso si, nunca se sumaron con los de los talleres a los paros y huelgas*”²⁹⁵.

Ese mismo día 15 PERIMAN, como hemos visto antes, paró en solidaridad con los obreros despedidos, al día siguiente los hizo ARMCO, CURSANA y CHAPPETEX de Mollet que también estaba en huelga. No solo eso sino que “*algunas compañeras pasan por la tiendas de Montmeló a explicar su postura. Otras por las tiendas del polígono y la Ciudad Satélite en muchas partes reciben palabras de aliento y solidaridad*”²⁹⁶.

La solidaridad con los obreros de STARLUX crecía por todo el Polígono Riera-Marsà. Los obreros mientras tanto seguían encerrados en la sección de caldos, compartiendo la comida entre ellos y discutiendo cual serían los siguientes pasos a dar.

²⁹⁵ Entrevista realizada en enero de 2016 a José Luís Guardo

²⁹⁶ AHCONC. Prensa clandestina sección Vallés. VALLÉS OBRERO. Plataforma de CCOO de empresa del Vallés oriental. Octubre/noviembre 1972. pp 4

Pero el problema para los trabajadores creció cuando “*nos dimos cuenta que de repente llegaron una burrada de grises y Guardia Civil y también algún secreta de la político social vimos por allí*”²⁹⁷, las fuerzas de orden público rodearon la fábrica alimentaria y obligaron a los trabajadores despedidos a abandonar la puerta de la industria si no querían ser detenidos. A pesar de ello el paro continúo durante toda la jornada del día 15 y, al no recibir ninguna respuesta afirmativa por parte de la dirección de la empresa, se acuerda ocupar la fábrica de forma indefinida llegando familiares, amigos y compañeros de Comisiones Obreras, UGT y PSUC a traer víveres y mantas a los obreros en huelga de cara a hacer posible el encierro.

Esa misma noche STARLUX se llena aún más de policía y las fuerzas de orden público instan a los trabajadores a salir de la fábrica, si no se verán obligados a desalojarla por la fuerza. “*Al final, tuvimos que salir, dirigiéndonos juntos, en manifestación, hasta la iglesia de Montornès. La ocupamos. La policía creyendo que nos quedariámos en el polígono rodeó la iglesia de este barrio. Los habíamos burlado*”

²⁹⁸.

Sobre esta misma situación nos explica José Luís Guardo “*tras salir de la fábrica por la presión de la policía queríamos ir a la iglesia de Montornès Norte a encerrarnos, pero teníamos en la fábrica a dos que eran cuñados de dos policías que les comentaban la jugada. Así que a última hora cambiamos el destino, porque sabíamos que ya habían rodeado la iglesia del polígono, y nos fuimos a hacer una asamblea a la Montornès Centro. El cura nos dijo que lo podíamos hacer sin problemas que allí no entraría nadie. Pero nos falló. Al rato rodearon la iglesia y en medio de la asamblea entraron pidiendo documentación y fichando a los que estábamos encerrados. Entonces allí todos empezamos a correr y a escaparnos por puertas y ventanas para que no nos detuvieran*”²⁹⁹.

²⁹⁷ Entrevista realizada por el autor en enero de 2016 a José Luís Guardo

²⁹⁸ AHCONC. Prensa clandestina sección Vallés. VALLÉS OBRERO. Plataforma de CCOO de empresa del Vallés oriental. Octubre/noviembre 1972. pp 5

²⁹⁹ Entrevista realizada en enero de 2016 a José Luís Guardo

Al día siguiente, Jueves 16, todos los trabajadores, incluidos los 5 despedidos, se juntaron en las puertas de la factoría. Estando ésta sitiada de policías y permaneciendo dentro un retén de la guardia civil. Viendo lo absurdo de permanecer allí parados, se juntaron con los obreros de PERIMAN, y fueron en manifestación por todas las industrias del polígono, no logrando que ninguna se sumara la movilización. Después se dirigieron a la Ciudad Satélite y “*salían a los balcones, puertas y calles todos los vecinos. Nos animaban a continuar*”³⁰⁰. Intentaron llegar hacia el pueblo de Montornès pero el cordón policial lo impidió y se acordó que cada uno de los obreros fuera hacia su factoría. Al llegar a la fábrica la policía obligó a los trabajadores a dispersarse por la fuerza y se marcharon todos a casa. Esa misma mañana la empresa “*pasó una carta casa por casa comunicándonos que por haber hecho bajo rendimiento y el paro estábamos sancionados con suspensión de empleo y sueldo durante 3 días la totalidad de la plantilla. El lunes día 20 podíamos volver al trabajo los que habíamos recibido la carta. En la calle, por lo tanto, seguían quedado 5 compañeros*”³⁰¹. Esa misma tarde acordaron reunirse en asamblea en la iglesia de Montmeló con los trabajadores de PERIMAN y decidir cómo continuar afrontando la lucha.

24 horas después, el viernes 17, los trabajadores de STARLUX se concentran en las puertas de la fábrica pero de nuevo son desalojados por la fuerza. El desánimo empieza a extenderse entre los obreros, que ven muy difícil su victoria en la lucha. Por ello se convoca para el día siguiente una multitudinaria asamblea de Trabajadores en la iglesia de Montmeló para tratar con un abogado el tema de los despidos y las sanciones, así como para ver como continuarían la lucha. Acordaron que proseguirían la lucha dentro de la fábrica siguiendo los pasos siguientes: una vez dentro de la misma hacer una asamblea y no volver a trabajar hasta que no se consiguieran las peticiones laborales y salariales así como la readmisión de los 5 despedidos. Antes de finalizar dicha asamblea entraron a la iglesia una pareja de policías de la Brigada Político Social, estando los exteriores de la iglesia completamente sitiados de policía para no dejar salir a los obreros. En la puerta se pusieron dos policías armados a tomar la filiación de

³⁰⁰ AHCONC. Prensa clandestina sección Vallés. VALLÉS OBRERO. Plataforma de CCOO de empresa del Vallés oriental. Octubre/noviembre 1972. pp 6

³⁰¹ AHCONC. Prensa clandestina sección Vallés. VALLÉS OBRERO. Plataforma de CCOO de empresa del Vallés oriental. Octubre/noviembre 1972. pp 7

todos los trabajadores y reteniéndoles el DNI, haciendo especial hincapié en las trabajadoras de la industria que eran la mayoría, así como en tres de las trabajadoras despedidas presentes en la asamblea. El DNI los tenían que ir a buscar los trabajadores al Ayuntamiento de Montmeló y las trabajadoras al de Mollet durante ese fin de semana, aprovechando dicho momento para interrogar a cada uno de los obreros presentes en la asamblea y hacerles firmar una declaración. Nos explica esta asamblea un trabajador de ARMCO que había asistido en solidaridad con los compañeros en huelga “me acuerdo de una asamblea en la iglesia de Montmeló en la que Solé Barberá había ido a *asesorar a los compañeros de STARLUX. La iglesia estaba llena y allí estábamos discutiendo qué hacer si continuar o no la huelga, como apoyarlos desde fuera etc. Cuando vimos que rodeó la iglesia la policía y entraron algunos guardias. Entonces nos empezamos a escabullir por puertas y ventanas pero a muchos compañeros los engancharon y les pidieron el DNI y demás. Me acuerdo como Solé Barberá se quedó tranquilo sentando en la silla del altar donde estaba. Y lo cogieron y se lo llevaron a interrogar a Mollet junto algunos compañeros y Compañeras de STARLUX. Luego nos contaron como a Solé Barberá los policías le ofrecieron una manta para el frío y él la negó diciendo que o se la daban a todos o él no la quería*”³⁰². Como no, los trabajadores fueron duramente amenazados, aunque no torturados, y a las trabajadoras despedidas les impidieron, bajo amenaza de detención, acudir a las cercanías de la fábrica e incluso a los pueblos cercanos de Montornès, Montmeló o a la Ciudad Satélite, algo paradójico porque los despedidos residían entre esos 3 lugares. Los mecanismos represivos se ponían a funcionar a toda marcha.

Tal y como se había acordado todos los trabajadores, menos los despedidos, acudieron a la fábrica el lunes día 20. Pero nadie empezó a trabajar, a pesar de estar la factoría rodeada de Policía Armada y haber un retén de Guardia Civil en el interior de la industria. Se acordó en asamblea, concretamente en la sección de caldos, continuar con el paro de forma indefinida hasta que no se cumplieran todas las peticiones obreras. La dirección de la empresa bajó a los talleres a intentar amedrentar a los trabajadores y muchos, casi todos hombres, volvieron a su lugar de trabajo, eso sí, sin trabajar. Tras una reunión frustrada con los jurados de empresa, la dirección accedió a

³⁰² Entrevista realizada a Miguel Arjona en Enero de 2016

negociar esa misma mañana con la comisión representativa. Así nos los explica Guardo un miembro de dicha comisión “*nos tocó negociar con el jefe de personal un tal Sagües, pero estos no se apeaban del burro y se lo dejamos claro. Que si no aceptaban lo que pedíamos seguíamos sin trabajar*”³⁰³.

A pesar de ello, mientras tenía lugar la reunión, algunos obreros empezaron a trabajar fruto del miedo y las presiones de la empresa y la policía que sitiaba la factoría. Aun así la mayoría seguía en paro total. La comisión representativa acordó que la dirección daría una respuesta a las peticiones obreras en uno o dos días, a cambio de continuar produciendo. Como así se hizo. El miércoles 22 de noviembre la empresa respondió a los trabajadores con un aumento de entre 200 hasta 1500 pesetas al mes con distinción por categoría, antigüedad y sexo sin readmitir a los despedidos. En el escrito enviado a la comisión representativa, además, se decía que preferían indemnizar a los despedidos en caso de que ganaran el juicio antes que readmitirlos. Tras ver la postura de la empresa, la inmensa mayoría de trabajadores en especial las mujeres, lo tenían muy claro: vuelven al paro.

Los obreros van a la sección de caldos, nuevamente, e inician el paro. La dirección de la empresa amenazó e incluso empujo a los trabajadores para que volvieran a sus puestos de trabajo. Esto amedrentó a una minoría de trabajadores, todos hombres, y estos pocos volvieron a su puesto de trabajo. El resto se quedaron completamente en paro. Tras ver el papel que estaban jugando muchos hombres de romper con la lucha, las mujeres tomaron el liderazgo de la movilización y se declararon todas en paro total. Esa misma tarde, la Guardia Civil fue a casa de dos de las trabajadoras que estaban impulsando los paros y las citaron para interrogarlas. Aun así el paro continuó hasta el viernes 24 de noviembre, día en que la empresa amenazó a todos los trabajadores que ni siquiera les darían el aumento salarial ofrecido si no empezaban a trabajar. Además, esa misma tarde, los trabajadores se enteraron de que habían citado para tomar declaración a una compañera de la fábrica en la sede de la Brigada Político Social de Vía Layetana en Barcelona.

³⁰³ Entrevista realizada en enero de 2016 a José Luís Guardo

La represión y la amenaza empresarial empiezan hacer mella entre los trabajadores que llevan más de 10 días de huelga. Muchos dudan en si continuar con los paros o no y si es posible obtener todas las peticiones que les están haciendo a la patronal. El lunes 27 continúan los paros y el boicot a las horas extras, aunque algunos trabajadores comienzan a romper el boicot y el paro y empiezan a trabajar. Es entonces cuando se dan situaciones verdaderamente tensas entre los propios trabajadores. El enfado y hartazgo entre los huelguistas para con los que hacían de esquiroles y trabajaban era tremendo. No ayudaban a mantener la unidad y la presión ante la empresa y los obreros veían en esa traición una rendija por donde toda la lucha mantenida durante más de 15 días se podía romper. Por eso “*las chicas las abucheamos (a las que no seguían la huelga). Las tratamos de pelotas, vendidas, esquiroles. Se las dejó de lado. Nadie les dirigíamos la palabra [...] esta traidoras se tomaron la revancha yendo a dirección a quejarse de que eran insultadas. Las muy rastreras denuncian a una de nuestras compañeras que poco después fue llamada por la dirección en pleno para asustarla y amenazarla de despido. Queríamos un escarmiento para estas traidoras*”³⁰⁴.

El paro del martes 28 empieza a ser más minoritario y las trabajadoras empiezan a tomar seria medidas “*una pelota, con todo, ya ha recibido un pequeño escarmiento que demuestra el profundo escarmiento de los trabajadores. Este hecho nos ha levantado los ánimos. Los obreros continuamos haciendo justicia. [...] esta pequeña represalia dio sus frutos. Los pelotas sienten miedo y, la mayoría de ellos, vuelven al paro*”³⁰⁵.

Mientras la huelga en STARLUX parece que se alarga, otros trabajadores de empresas del polígono industrial Riera-Marsà continúan con su presión hacia sus respectivas direcciones de cara a obtener mejoras laborales varias. En ARMCO se estaba haciendo boicot a las horas extras ya que se buscaba que el 14% de aumento

³⁰⁴ AHCONC. Prensa clandestina sección Vallés. VALLÉS OBRERO. Plataforma de CCOO de empresa del Vallés oriental. Octubre/noviembre 1972. pp 9

³⁰⁵ AHCONC. Prensa clandestina sección Vallés. VALLÉS OBRERO. Plataforma de CCOO de empresa del Vallés oriental. Octubre/noviembre 1972. pp 9

sobre utilidades lo pagase la empresa. Se boicotea, también, la comida ofrecida por la empresa a los trabajadores³⁰⁶.

Por su parte los trabajadores de CONTADORES empezaron a boicotear las horas extraordinarias y hacer bajos rendimientos de cara a presionar para la firma de su convenio colectivo de empresa que se avecinaba. También los trabajadores de PERIMAN, que ya habían logrado una importante victoria unos días atrás, el día 20 de noviembre paran completamente la planta de 11: 30 de la mañana hasta la 13 horas en solidaridad con el juicio que se estaba celebrando en Barcelona por los compañeros despedidos unos días antes con motivo de los paros anteriores.

A finales del mes de noviembre los paros y el boicot a las horas extras en STARLUX aún siguen patentes, pero la empresa sigue con su tozudez y no cede a las demandas obreras. Por ello los trabajadores van un paso más allá y deciden encerrarse en la fábrica y no trabajar más hasta que no se cumplan sus peticiones. Se convocó una asamblea y se aprobó, por gran mayoría, realizar esta fuerte presión hacia la empresa. La policía y la dirección amenazaron a los obreros de las consecuencias y que “podía ser una carnicería”. Aun así no se arrugaron y prepararon el encierro. Nos lo explica José Luís Guardo: *“en la primera huelga de la fábrica, tras días haciendo paros y boicoteando las horas extras acordamos encerrarnos dentro de la fábrica. Nuestra familia y compañeros nos trajeron ropa, mantas y comida. Nosotros nos cuidábamos dentro de la fábrica de todo: limpiábamos, manteníamos las maquinas en buen estado para que no se estropeasen, hacíamos guardias para que nadie se colase y boicotease el encierro etc.”*³⁰⁷. La presión policial a los trabajadores fue intensa e incluso intentaron cortar los suministros de víveres y mantas para que no durase mucho más el encierro, pero siempre lograban escabullirse y conseguir dichos suministros. La campaña navideña se estaba boicoteando y de esta acción se estaba resintiendo a la fábrica STARLUX que tenía miles de pedidos pendientes y la producción parada. Además se estableció una gran solidaridad con la empresa en huelga desde hacía ya casi

³⁰⁶ AHCONC. Prensa clandestina Vallés Oriental. BOLETÍN Nº 5. órgano informativo de la coordinadora comarcal de Comisiones Obreras del Vallés

³⁰⁷ Entrevista realizada en enero de 2016 a José Luís Guardo

un mes “mientras estábamos allí encerrados, los domingos y sábados en la parte de fuera de la fábrica, teníamos unas mesas y sillas y venían compañeros de otras fábricas a comer con nosotros hacíamos carne a la brasa y demás, traernos comida y hacer asambleas. Vinieron hasta gente de Barcelona a apoyarnos. Eso si nosotros, procurábamos, no salir mucho de la fábrica para que la policía no nos fastidiara. Aunque te digo una cosa cuando llevábamos ya 10 días los policías pasaban un poco y nos dejaban algo de mano ancha, porque tampoco podían hacer más”³⁰⁸.

Casi a mediados del mes de diciembre y viendo las perdidas con las que se encontraba la empresa, ésta decidió negociar con la comisión representativa. Aceptaban readmitir a los despedidos y un aumento salarial de entre 1.500 y 3.500 pesetas dependiendo categoría, sexo y antigüedad, aparte de medidas en cuenta a la seguridad en el trabajo y periodos vacacionales. Los obreros aceptaron este acuerdo, como una autentica victoria, tras su larga y dura presión a la empresa y desconvocaron el paro después del puente de la Purísima de 1972.

Los triunfos de los obreros de PERIMAN y STARLUX se deben a su organización sindical interna, a la fuerte concienciación de muchos de sus trabajadores y a su tenacidad, pero también ayudaron a ello la solidaridad que se entablo entre los obreros de la comarca, los del propio polígono Riera-Marsà y su Ciudad Satélite, así como la de muchos de los vecinos de Montornès y Montmeló. En noviembre de 1972 se realizan dos manifestaciones de apoyo a dichas fábricas en La Llagosta y Mollet a la que acuden unas 300 personas, recorriendo ambos pueblos a grito de “despidos no”, “represión no” y “STARLUX, PERIMAN y CHAPPETEX vencerán”. Fabricas del polígono Riera-Marsà hacen paros y asambleas en apoyo y solidaridad con las empresas en lucha: ARMCO para media hora, BIANCHINI y CURSANA hacen una asamblea y recogen dinero para los obreros en huelga. A nivel comarcal para 8 minutos la factoría NEW POL y hace una asamblea; SINTERMETAL hace una asamblea y recoge dinero para los huelguistas y LA SEDA (el Prat de Llobregat) para media hora y hace una asamblea en apoyo a los huelguistas.

³⁰⁸ Entrevista realizada en enero de 2016 a José Luís Guardo

La caja de resistencia y la recogida de dinero que se realiza por las industrias de la comarca es extraordinaria, consiguiéndose miles de pesetas en fábricas como DERBI, AISCONDEL o AISLAMABAR así como en ciudades de la comarca como Granollers, Ripollet e incluso Montcada i Reixac. Con ese dinero se ayudó a pagar la semanada a los despedidos tanto de PERIMAN como de STARLUX que, como hemos visto, estuvieron algunas semanas más sin poder percibir retribución alguna. Como vemos, a pesar de la sensación reinante entre los trabajadores de la época de que la solidaridad con los obreros de STARLUX y PERIMAN fue limitada, los hechos demuestran todo lo contrario. Gran parte de los obreros del polígono se volcaron con sus reivindicaciones e incluso obreros de la comarca y la provincia estuvieron a su lado dándoles, nos solo el apoyo solidario, sino también monetario que permitió a muchos trabajadores de estas dos factorías tener algo que llevarse a la boca a final de mes.

Finalizando del mes de diciembre de 1972 las huelgas de PERIMAN y STARLUX habían causado un precedente importante tanto para empresarios , por el miedo a sufrir una huelga similar a la de estas fábricas, como para obreros , que veían como a través de la movilización y la presión ilegal podían conseguir importantes victorias. Esto no tardaría en verse en fábricas del propio polígono industrial montornesino. En la empresa CONTADORES se realizó por aquellas fechas una asamblea de más de 800 trabajadores de cara a plantear la negociación del convenio colectivo y generar presión hacia la dirección patronal o la industria BIANCHINI en la cual los obreros amenazaron con paros si no se cumplían las condiciones laborales que ellos solicitaban y la empresa, fruto del pavor a una huelga, les aumentó en casi 20.000 pesetas anuales el salario, evitando así la movilización y sus repercusiones monetarias.

A finales de este año 1972 también se empezó a dar un hecho no poco importante en muchas factorías del polígono industrial, que no era otra cosa que la substitución y nueva elección de muchos enlaces sindicales en diversas fábricas montornesinas

Ya en las elecciones de 1966 y 1969, como hemos visto en líneas superiores, se introdujeron algunos enlaces en distintas empresas del polígono industrial militantes o simpatizantes de Comisiones Obreras. Pero fue en los años 1971 y 1972 que se

generalizó mucho dicha elección de enlaces afines al sindicato filocomunista, cierto es, que por el crecimiento y expansión del movimiento a lo largo de la comarca y el municipio desde finales de los años 60. Diversos de los líderes improvisados en muchas de las movilizaciones obreras de aquel inicio de la década acabaron ocupando, a posteriori, lugares de enlace o jurado de empresa representando de forma real a los trabajadores dentro de los mecanismos legales del sistema sindical franquista. Es el caso de Jordi Tarragó, Miguel Arjona y Antonio Espejo elegidos como vocales sociales de ARMCO afines los tres a Comisiones Obreras, o Juan Salas militante de UGT dentro de la misma fábrica, todos ellos elegidos en la comisión representativa para negociar con la empresa el convenio de finales del año 1971 y principios de 1972. Algo similar sucedía en la fábrica STARLUX donde gente como José Luís Guardo se introducía de enlace sindical o el caso de HENKEL Ibérica en la que Magín Figueras, el viejo republicano, y Ambrosio Leal eran elegidos, de nuevo, enlaces sindicales para representar a los obreros.

HENKEL ibérica era un caso especial dentro del polígono industrial. Era una de las empresas químicas más importantes del país y la más grande de todo el Polígono industrial Riera-Marsà. Aun así la movilización obrera en su seno durante todo el periodo a analizar no fue muy abundante, a pesar de que se hicieron algunas asambleas de obreros e incluso pequeños paros en algunas secciones. Fue el buen hacer de algunos de los enlaces sindicales de la empresa, y la predisposición a negociar en muchos casos de la patronal los que facilitaron la labor. Pero para ello fue clave el papel jugado dentro de la empresa por personas como Ambrosio Leal y Magín Figueras. Éste último a pesar de no militar en ningún partido político ni sindicato clandestino, tenía una gran fama entre los trabajadores de su empresa así como entre muchos de los dirigentes obreros pertenecientes a Comisiones Obreras de Montornès por su pasado como luchador republicano, por su actitud en los primeros años 60 en la defensa obrera en Montornès y, como no, por su papel dentro del Sindicato Vertical una vez elegido enlace por su empresa “*yo a Figueras me acuerdo de verlo en reuniones en el sindicato vertical de Montornès que estaba en la calle mayor . Yo no recuerdo que militara ni en el sindicato (por CCOO) ni en el partido (PSUC), eso sí era un tío que defendía a muerte a los trabajadores, se partía la cara por ellos y le daba igual*

*todo. Era muy echado para adelante y si tenía que poner firme a un falangista lo hacía, a pesar que con muchos de ellos su relación era buena*³⁰⁹.

Magín se había tornado, en los más de 10 años que vivía en Montornès, en un auténtico referente obrero y su actividad clandestina, aunque de pocos sabida, era más que palpable como nos explica su hijo “yo entonces era un crío no tenía más de 16 o 17 años y no me enteraba de nada. Pero siempre llegaba a casa y veías a gente durmiendo por los pasillos, y que al día siguiente se marchaban. O como mi padre y otro compañero me hacían pasar a máquina escritos para el sindicato y demás. De todo eso me di cuenta luego muchos más tarde cuando mi padre murió. Pero fíjate que a pesar de ellos, de su antifranquismo y demás, no dudaba en irse con las gentes del sindicato franquista a comer los domingos al Coll de Parpers donde estaba la cruz de los caídos y demás. Yo creo lo hacía para pasar lo más desapercibido posible”³¹⁰. Por ello Figueras tuvo un encaje tan bueno entre los militantes del PSUC, Comisiones Obreras y otros partidos de izquierda Montornesinos y, como veremos, más adelante también se tornó en una china en el zapato para muchas personas afines al régimen franquista, como por ejemplo el declarado falangista Sevillano encargado de HENKEL López Barragán. Muchas de estas personas intentaron por todos los medios aislarlo de la lucha obrera y evitar que Magín se tornara un líder más carismático y con más capacidad de influencia de lo que lo era ya en aquellos primeros años 70.

El año 1973 fue un año de profundas modificaciones ministeriales y la asunción de la presidencia del gobierno de una persona distinta a Francisco Franco, que sería gran protagonista en aquel mismo año: el almirante Luís Carrero Blanco. El objetivo de esta acción estaba bien claro tal y como dicen Sánchez y Huertas “por primera vez en la historia de aquella España nacida del 39, la presidencia del gobierno recaía en una persona distinta a la del propio Generalísimo [...] para mantener firme en el tiempo el conglomerado de leyes e instituciones forjadas en torno al Movimiento Nacional [...] ser la persona destinada a guiar los pasos del país a través de la espesa niebla del

³⁰⁹ Entrevista realizada a Miguel Arjona en Enero de 2016. Los paréntesis en la transcripción son realizados por mí para esclarecer su contenido.

³¹⁰ Entrevista y documentos proporcionados al autor por Josep Figueras. Hijo de Magín Figueras. Febrero de 2015

*«contubernio judeo-masónico» y la «amenaza marxista», por no hablar del inquietante acecho en el que permanecían las distintas facciones del régimen que suspiraban, a veces incluso cabría decir que conspiraban, por hacerse un hueco dentro del poder*³¹¹.

Como vemos la idea de Franco de colocar a su fiel colaborador Carrero Blanco en la presidencia del gobierno era hacer buena aquella frase de dejarlo *todo atado y bien atado* y que el régimen permaneciera más allá de la pervivencia de su caudillo. Además las encarnizadas luchas internas dentro del régimen franquista entre falangistas, con unas ideas de abrir las instituciones del régimen para ampliar la base, y los tecnócratas mucho más reacios a esta postura y que centraban su política en el bienestar económico para ganar adeptos, eran fraticidas. Carrero Blanco intentó acabar con ellas apostando por la vía tecnócrata y aislando, en gran medida, al falangismo de los puestos ministeriales. Por su parte a nivel económico y social se estaba padeciendo la denominada crisis del petróleo a nivel mundial y que en aquel año 1973 estaba llegando a España. Eso se estaba notando en la economía española y también, como no, a nivel laboral. Se reestructuraron diversas plantillas, se hicieron multitud de despidos y los niveles de paro empezaban a aumentar. Todo ello favorecido por la escasa intervención gubernativa que no supo ver la crisis que se avecinaba.

No solo hubo cambios a nivel gubernamental si no que en la oposición al franquismo también sucedieron hechos no poco importantes. Se celebró en Francia el III congreso del PSUC en el cual se eligió como Secretario General a Gregorio López Raimundo y un nuevo secretariado compuesto entre otros por Gutiérrez Díaz o Miguel Nuñez. También la UGT a nivel nacional, en un congreso en Francia, elige como Secretario General al obrero metalúrgico Nicolás Redondo.

Mientras los cambios y la regeneración en muchos partidos y sindicatos de la oposición era más que patente, la actuación represiva de las fuerzas de orden público continuaba siendo muy elevada. Se hacían innumerables detenciones contra militantes

³¹¹ Sánchez, A; Huertas P; *La época de franco. Del desarrollismo a la muerte del caudillo (1956-1975)*, Ed. LIBSA, Madrid, 2005. p 163

de partidos de la izquierda antifranquista, se pretendía desarticular a los dirigentes locales de Comisiones Obreras como en el caso de Sabadell, Terrassa o Barcelona, se actuaba de forma dura contra el movimiento vecinal que empezaba a tomar la calle reivindicando sus derechos como ciudadanos y, como no, se buscaba la desarticulación de los elementos estudiantiles demócratas existentes en la universidad. A pesar de ello la lucha continuaba, en especial, en el movimiento obrero que en aquel 1973 tuvo un repunte importante en la movilización³¹², siendo las huelgas de la Térmica de San Adrián de Besós y la de SEAT dos de las movilizaciones claves en la provincia de Barcelona y, también, a nivel nacional. En la primera se hizo una importante huelga en la central térmica barcelonesa buscando un aumento salarial de 4.000 pesetas y la movilización fue brutal. La huelga se acompañó de una importante concentración en las puertas de la factoría que fue duramente reprimida por la Policía Armada que a tiros mató al obrero Manuel Fernández Márquez militante de Comisiones Obreras. El asesinato del obrero, residente en Santa Coloma de Gramenet, causó una profunda solidaridad entre los trabajadores barceloneses que hicieron innumerables paros, concentraciones y manifestaciones contra la represión y en solidaridad con el compañero asesinado. Como nos cuenta unos de los futuros dirigentes del PSUC montornesino “yo en aquellas fechas vivía en Santa Coloma y militaba allí. Manuel Fernández era compañero nuestro y cuando nos enteramos que los grises lo habían matado empezamos a movilizarnos. Convocamos paros en las fábricas, tiramos octavillas contra la represión, hacíamos concentraciones que nos las jodían rápidamente... en fin fue todo un drama porque Manuel era un buen militante y un buen tío”³¹³.

La solidaridad también se hizo extensiva al polígono industrial Riera-Marsà ya que “nosotros también hicimos paros en solidaridad con el compañero que asesinaron en San Adrián. Piensa que allí en ARMCO parábamos por todo. Estábamos bien organizados y llegábamos a producción y nos íbamos diciendo por las diferentes secciones que se paraba tanto tiempo y así se hacía. Y no rechistaba nadie”³¹⁴. En un

³¹² Para ello ver en profundidad el importante estudio de Molinero, C; Ysàs, P; *Productores disciplinados y Minorías subversivas*, ED Siglo Veintiuno, Madrid, 1998. pp. 201-242

³¹³ Entrevista realizada a Manolo González por el autor en noviembre de 2015.

³¹⁴ Entrevista realizada a Miguel Arjona en Enero de 2016

informe clandestino de Comisiones Obreras del Vallés Oriental se decía con respecto al tema “*ARMCO y CONTADORES hicieron media hora de paro y un cuarto de hora respectivamente en apoyo a las luchas generalizadas en Cerdanyola –Ripollet y con motivo de la muerte de un obrero en San Adrián*”³¹⁵.

También las fábricas metalúrgicas montornesinas como PERIMAN, ARMCO o CONTADORES hicieron pequeños paros solidarios en solidaridad con la huelga que estaba llevándose a cabo en la industria automovilística barcelonesa SEAT en aquel año 1973. A principios de aquel año todavía coleaba en los ambientes obreros montornesinos las importantes huelgas acontecidas unas semanas antes en PERIMAN, STARLUX y ARMCO, incluso los boletines obreros comarcales continuaban haciendo eco del tema poniendo estas luchas como modelo a seguir. Esto se pudo observar en este documento enero de 1973: “*en los conflictos que comentamos se ha puesto de manifiesto un alto grado de conciencia proletaria, no sólo en lo relativo a la solidaridad sino a las formas concretas de llevar las acciones. Han sido luchas concretas donde se han puesto en juego las experiencias acumuladas hasta el presente: las asambleas, los piquetes intentando extender el paro, los encierros en las iglesias etc. Todo ello nos habla de un grado importante de madurez. No fueron luchas espontáneas arrancadas en un golpe de genio, sino que se sabía dónde se iba. Todo ello demuestra como la clase trabajadora va asimilando experiencias, al mismo tiempo que hace suyos los planteamientos de Comisiones Obreras [...]*

Otra característica es la resonancia que estas luchas han tenido en toda la provincia. Es importante la ayuda económica recibida en concepto de solidaridad. La posición de las parroquias, abriendo sus puertas a los trabajadores para que pudieran reunirse en ellas, es otro aspecto a considerar a la hora de ver cuantos aliados tenemos. En el sentido de lugares de reunión deberían usarse mucho más los locales del sindicato. [...]. Para terminar insistiremos sobre la necesidad de ampliar el movimiento organizado en la comarca”³¹⁶.

³¹⁵ AHCONC. Prensa clandestina Vallés Oriental. Informe del Vallés Oriental de 1973.

³¹⁶ AHCONC. Prensa clandestina Vallés Oriental. COORDINADORA. órgano informativo de Comisiones Obreras del Vallés Oriental. Enero de 1973

Los paros en solidaridad también se hicieron en muchas de las Industrias del polígono Riera-Marsá pidiendo la amnistía de los presos dirigentes de Comisiones Obreras, en muchas fábricas se hacían paros e incluso se distribuyan panfletos “*contra la represión franquista, por la amnistía general y por los derechos sindicales*” y pidiendo la libertad de Marcelino Camacho.

En el mes de febrero de aquel mismo año, en la fábrica HENKEL, se dio una importante lucha obrera, que no acabó de la forma esperada por parte de los enlaces que la iniciaron. A uno de esos enlaces, Magín Figueras, lo cambiaron de sección y lo destinaron a la sección de detergentes. Esa sección era de producción continua y por tanto los trabajadores no tenían sus 20 minutos reglamentarios para comer para no parar la producción. Esta situación la consideraba Figueras intolerable y fue, junto a su compañero Ambrosio Leal, a quejarse e informarse de los derechos de sus compañeros al sindicato vertical. Así nos lo explica el propio Ambrosio: “*mis 2 cuñados trabajaban en la sección de detergentes y me contaban lo que les pasaba. Eso lo acabamos de confirmar cuando trasladaron allí a Magín y él se indignó. Me dijo, oye Ambrosio esto hay que mirarlo bien porque no puede ser. Entonces primero fuimos a la Delegación de Trabajo y nos informamos bien sobre los derechos y lo estipulado para las horas de comer y tal. Luego fuimos al sindicato que nos envió directamente a un abogado de Granollers. A aquel abogado me acuerdo que fui yo solo y comprobamos, efectivamente, que esa inexistencia de paro para el descanso no podía ser. Entonces decidimos enviar una carta a la Delegación de Trabajo para que hicieran una inspección, carta que yo firme. Y los cabrones de Trabajo, en vez de mandármela a mí con la respuesta, se la mandaron directamente a la empresa. Imagínate. A los dos días me llaman a una reunión con el jefe de personal, que también era abogado y era un borde rematado, diciéndome que qué estaba removiendo que qué ganas tenía de molestar. Encima el tío aquel me soltó que de Leal solo tenía el apellido, y no dudaron en echarme en cara la ayuda que me habían proporcionado años antes con un grave problema familiar que tuve. Al tío le respondí, medio llorando porque me llamaron para humillarme, que si ¿tenían alguna queja con mi trabajo? Verdad que no. Pues yo solo pido que no nos roben nuestros derechos. Lo jodido fue que unos días después me*

*vuelven a convocar. Y me dicen mira lo que han hecho esos compañeros a los que tú defendías y tal. Habían firmado todos que a partir de ese día saldrían a comer de forma alternativa cada 20 minutos, eso sí sin ningún tipo de recompensa por el tiempo robado anteriormente como nosotros pedíamos y tal. Otra vez Magín y yo nos habíamos quedado solos en la defensa de los trabajadores*³¹⁷.

Los trabajadores de HENKEL en vez de pelear por lo que era suyo, tomaron el camino fácil y menos beneficioso para ellos, como era el pacto propuesto por la empresa al mismo tiempo que constataban que sus dos enlaces vinculados a Comisiones Obreras impulsaban luchas que nadie secundaba.

Desde finales de 1972 pero de forma mayoritaria a partir de aquel año 1973 empiezan a asentarse en el Vallés Oriental y también en Montornès, partidos y militantes de la denominada extrema izquierda revolucionaria. Estos nuevos partidos revolucionarios, como sucedía con el mas tradicional PCE/PSUC o incluso el PSOE, pensaban que el régimen franquista representaba los intereses de la burguesía, pero estos nuevos partidos pensaban , casi todos ellos, que la democracia solo era posible conquistarla a través de la revolución de las clases populares.

Estas divergencias en los modos de llegar al estado democrático permiten en estas fechas la aparición en la comarca del Vallés Oriental de partidos como la Liga Comunista Revolucionaria (LCR), partido de corte trotskista fundado por gentes vinculadas al FLP en 1971; el Movimiento Comunista fundado en 1970 de corte maoísta; la Organización Revolucionaria de Trabajadores, de carácter marxista-leninista, fundada en 1969 que contaba con algún militante dentro de HENKEL Ibérica, o escisiones directas del Partido Comunista de España como el Partido Comunista (marxista –leninista) de corte marxista albanés, que daría lugar a una milicia armada como fue el FRAP (Frente Revolucionario Antifascista y Patriota) o el Partido Comunista de España (internacional) de corte marxista-leninista opuesto al estalinismo y que unos años después daría lugar a un partido con mucha implantación en la

³¹⁷ Entrevista realizada a Ambrosio Leal en Enero de 2016

comarca y, en especial, en Montornès del Vallés como fue la OICE (Organización de Izquierda Comunista).

Muchos militantes de estos partidos se insertaron tanto en las crecientes entidades vecinales en Montornès, como fue por ejemplo la Comisión Permanente y, posteriormente, Asociación de vecinos de la Ciudad Satélite Riera-Marsà, como en el movimiento obrero militando en las propias Comisiones Obreras. A pesar de esta militancia dentro del nuevo sindicato, la mayoría de los militantes de los mencionados partidos revolucionarios consideraban la táctica del sindicato filocomunista errónea puesto que ellos creían en la ruptura total con las instituciones franquistas y que fuera la asamblea obrera el único órgano que podría representar a los trabajadores. Consideraban que no se podía trabajar dentro del Sindicato Vertical al ser una estructura burguesa capitalista y que lo que se debía hacer era combatirla desde la clandestinidad para acabar con dicho órgano e implantar comisiones obreras en empresas y una asamblea obrera general que sería la vanguardia del movimiento. Todo ello con el fin último de acabar con la lucha de clases y la asunción de una sociedad plenamente socialista. Por ello se creía que toda persona o partido que apoyara el “entrismo” incurría en una tarea contrarrevolucionaria y por lo tanto estos partidos y sus militantes, el PSUC y el PCE de forma general, eran considerados como reformistas.

Por todo ello desde muchos de estos partidos de extrema izquierda implantados en la comarca desde meses atrás impulsaron el denominado “Manifiesto del Vallés” que no era otra cosa el punto de partida de lo que a partir de ahora se conocerá como Plataformas Anticapitalistas y Comisiones Obreras de Empresa del Vallés . En dicho extenso e ideológico escrito se parte de un análisis en el que se explican todos los problemas de la sociedad capitalista *“dos mundos están frente a frente en un mismo planeta. Mientras el capitalismo significa freno y retroceso, la Clase Obrera significa pleno desarrollo para la cultura, la ciencia, plena e igualitaria participación de todos los hombres en la construcción de su destino, plena igualdad social y política, plena libertad y autenticidad en las relaciones entre los hombres sin prejuicios [...] este nuevo orden social sobre el que escribiremos la historia, lo escriben y*

lo escribirán los más, los explotados y oprimidos de todo el mundo teniendo a su cabeza el proletariado industrial “³¹⁸.

También se analiza las distintas formas de explotación capitalista desde la fábrica, pasando al barrio o en la vida social. De forma seguida se pasa a hacer un profundo análisis desde el final de la guerra civil hasta el año 1973 de la combatividad alcanzada por la lucha de masas. En ella se observa que a pesar de haber decrecido con respecto a la guerra civil “*la combatividad proletaria es muy elevada en la fase actual*”³¹⁹ pero dicha lucha, según su criterio, puede crecer mucho más. Para ello es necesario una ruptura de la lucha proletaria con los medios burgueses de lucha y con el reformismo ya que “*algunos sectores del Movimiento Obrero Español intentan frenar ese avance de la lucha proletaria [...] pretenden paralizar la necesaria radicalización y concienciación política de la clase obrera en su luchas contra el capitalismo. [...] por ello solo defienden programas y métodos que solo favorecen la continuidad del sistema capitalista*”³²⁰. Con esta clara alusión al Partido Comunista y a Comisiones Obreras, sin mencionarlas directamente, pasan a analizar los elementos claves del éxito de la lucha obrera como son la necesidad del anticapitalismo, es decir, abolición de la explotación del hombre por el hombre y la unidad entre la lucha meramente política y la económica.

Por todo lo anterior las Comisiones Obreras Anticapitalistas de Empresa propugnan un programa clave para cumplir en el que se enumeran entre otras: imposición de la asamblea obrera y de las comisiones representativas, creación, extensión y desarrollo de las Comisiones Obreras de Empresa, así como la libertad de expresión , programa de control obrero sobre por ejemplo la higiene y salubridad en el trabajo y un programa económico que, entre otras cosas, demanda las 40 horas semanales o los 40 días de vacaciones anuales. Para poder implantar este extenso programa se debe romper orgánicamente con el reformismo, es decir, se insta a no

³¹⁸ AHCONC. Prensa clandestina Vallés Oriental. Manifiesto del Vallés. Plataformas de Comisiones Obreras del Vallés. Junio de 1973. pp 1

³¹⁹ AHCONC. Prensa clandestina Vallés Oriental. Manifiesto del Vallés. Plataformas de Comisiones Obreras del Vallés. Junio de 1973. p 6

³²⁰ AHCONC. Prensa clandestina Vallés Oriental. Manifiesto del Vallés. Plataformas de Comisiones Obreras del Vallés. Junio de 1973. p 7

considerar como proletarios a todos los que ellos denominan reformistas puesto que “*es el reformismo el que ha roto con los intereses y la lucha proletaria*”³²¹ y por ende, construir una nueva plataforma organizativa obrera que agrupe a todo el verdadero proletariado que sea “*una organización de clase anticapitalista que por su programa, sus métodos de lucha y su estrechísima y activa relación con las luchas proletarias, aparezca como la auténtica y genuina representación de los obreros más avanzados y de los intereses de la clase obrera en su lucha contra el capitalismo. Como algo, por tanto, claramente diferenciado de las organizaciones reformistas*”³²².

Dicha organización no es otra que las Comisiones Obreras de Empresa. Esta a su vez se deberá organizar, para tener objetivos más amplios, a escala local, regional y Nacional llamando a la “*construcción de la Organización Unitaria de Clase de todos los obreros Anticapitalistas de la Nación Ibérica*”, siendo para ello de vital importancia la relación con distintos frentes de lucha como la lucha en los barrios o las universidades. Por último el “Manifiesto del Vallés” hace una pequeña exposición de cómo se debe constituir una Comisión Obrera de Empresa o Plataforma dependiendo la capacidad obrera (se entendía como plataforma los obreros de diferentes fábricas no constituidos aun en COE pero que están luchando activamente por construirla). Para ello era necesaria la coordinación entre las COE y las plataformas existentes dentro de una misma comarca o localidad y tras ello convocar asambleas de agitación y propaganda que animen a las masas a actuar, siendo dicha elección de forma plenamente democrática. Es vital, para que todo esto funcione, una independencia total de los grupos políticos que puedan existir en su seno y buscando, además, aumentar la concienciación de clase de sus miembros. Para finalizar con una clara soflama anticapitalista:

“- *contra la dictadura capitalista, en la forma que esta se manifieste políticamente*

-*Contra los capitalistas de todo el mundo*

-*Por una sociedad sin explotados ni oprimidos*

³²¹ AHCONC. Prensa clandestina Vallés Oriental. Manifiesto del Vallés. Plataformas de Comisiones Obreras del Vallés. Junio de 1973 p 14

³²² AHCONC. Prensa clandestina Vallés Oriental. Manifiesto del Vallés. Plataformas de Comisiones Obreras del Vallés. Junio de 1973. p 14

-Por la más plena igualdad social y política para todos los trabajadores

-Por la más plena y amplia democracia proletaria”³²³.

Este manifiesto tuvo un gran impacto en la comarca. Empezaron a nacer bastantes Comisiones Obreras de Empresa con un carácter anticapitalista y, en Montornès, empezaron a surgir importantes miembros de las denominadas Comisiones Obreras Anticapitalistas con una influencia notable en los distintos movimientos sociales Montornesinos e , incluso, algunos de sus militantes impulsaron años después la Asociación de Vecinos de Montornès Centro. No solo eso sino que, incluso, en una fábrica como CONTADORES existía un miembro del anarquista sindicato CNT dentro del propio comité de empresa “en CONTADORES los dos que llevaban el cotarro del comité y las movidas obreras allí eran el tal Fortea este que te he dicho, que era falangista pero que estaba en Comisiones Obreras e hizo un trabajo muy bueno, y otro chaval que eran anarquista de la CNT. Entre los dos eran lo que tiraban todo para delante en aquella fabrica. Es cierto que de aquel hombre, a partir de 1979, poco más se supo”³²⁴.

Mientras este manifiesto salía a la luz la movilización obrera en el polígono industrial Riera-Marsà continuaba. La empresa metalúrgica ARMCO le tocaba renovar en aquel mismo año 1973 el convenio colectivo. Se habían renovado unos meses antes muchos de los cargos sindicales, siendo muchos de los elegidos miembros de Comisiones Obreras. Desde los primeros meses del año se sucedían las reuniones entre la empresa y los enlaces, pero las ofertas de la dirección a juicio de los trabajadores eran “ridículas”. Los trabajadores solicitaban un aumento de 2.000 pesetas mensuales, el 100% del sueldo real en caso de enfermedad desde el 7º día, una semana más de vacaciones al año y librarse los sábados, además de medidas a nivel de seguridad en el trabajo. Es entonces cuando se hace una asamblea explicativa de la oferta de la dirección y tras la negativa a aceptarla por parte de la mayoría de los obreros y, como medida de presión, se acuerda no hacer horas extraordinarias. Entonces la dirección

³²³ AHCONC. Prensa clandestina Vallés Oriental. Manifiesto del Vallés. Plataformas de Comisiones Obreras del Vallés. Junio de 1973. pp 19

³²⁴ Entrevista realizada a Miguel Arjona en Enero de 2016

de ARMCO reacciona e intenta romper la acción obrera: “*la empresa intenta romper la unidad de los trabajadores reuniendo a los jefes de equipo para que después digan a los trabajadores que los jurados (que están al lado de los trabajadores) les están engañando y coaccionando*”³²⁵. Este tira y afloja con la no realización de horas extras y la presión empresarial dura hasta mediados de 1973. Es entonces cuando los trabajadores deciden dar un paso más y el día 8 de junio hacen una asamblea de casi 400 trabajadores en la cual se informa a los empleados de la negativa de la empresa a negociar y acuerdan empezar a hacer pequeños paros en la producción. El día 10 del mismo mes se realizan asambleas en las distintas secciones de producción y se acuerda efectuar un paro general de una hora y al día siguiente otro de hora y media. La empresa empieza a amenazar a los trabajadores utilizando todos los mecanismos a su alcance: “*teníamos allí una especie de Psicólogo o algo parecido un tal Roca. Este tío era del Opus Dei, un facha rematao. Pues el sinvergüenza pasaba a su despacho a los jurados y a los trabajadores que él sabía que estábamos más comprometidos o que militábamos en Comisiones y demás, y nos intentaba sonsacar cosas, nos mentía con respecto a la lealtad de nuestro compañero, incluso, según me dijeron a algunos, los intentó sobornar. Aun así no pudo y la lucha en aquel año 1973 continuó*”³²⁶.

Los paros y la falta de realización de horas extras continuaron y se sumó a ello una huelga de los trabajadores en el interior de la factoría, solicitando la negociación con la patronal. Esta presión estaba haciendo perder, de nuevo, una cantidad ingente de dinero a la empresa metalúrgica e, incluso, algunos pedidos y clientes relevantes. Por ello la dirección aceptó la negociación. Y si bien los trabajadores no consiguieron el 100% de lo demandado los éxitos fueron cuantiosos tal y como relata un panfleto obrero “*finalmente y después de varios meses de boicot a las horas, varias asambleas, paros y una manifestación dentro de la fábrica, se para durante una hora y la empresa cede en las reivindicaciones:*

- 1800 pesetas (aproximadamente) de aumento al mes
- 90% del sueldo real de enfermedad desde el 7º día

³²⁵ AHCONC. Prensa clandestina Vallés Oriental. AVANCE. órgano informativo de sectores de Comisiones Obreras y de barrios del Vallés. Julio de 1973

³²⁶ Entrevista realizada a Luís Patilla por el autor en diciembre de 2014

- 4 días más de vacaciones. Dos en Navidad y 2 más en Semana Santa
- Sábados fiesta, que lo harán a partir de febrero del próximo año y, varias cosas más
- Es despedido un encargado que coaccionaba a la gente (además de robar herramientas en la fábrica), ante la amenaza de ir al paro si la empresa no lo hacía”³²⁷.

De nuevo la lucha por la firma del convenio colectivo y la presión obrera hacían de ARMCO una de las fábricas con mejores salarios y derechos laborales de todo el polígono industrial Riera-Marsà en aquel 1973, además de ser vanguardia reivindicativa en el movimiento obrero montornesino.

En el mes de agosto de 1973 tuvo lugar una de las mayores asambleas obreras clandestinas del Vallés Oriental convocada por la Coordinadora de Comisiones Obreras del Vallés oriental, la denominada como asamblea del río. En ella se reunieron más de 600 obreros de distintas industrias del Vallés Oriental con tal de analizar todas las luchas que se habían registrado en los últimos tiempos y observar posibles errores cometidos y aprender de dichas batallas. Para la mencionada asamblea se presentó un extenso documento que “en la clandestinidad los documentos que se leyeron no pudieron ser lo suficientemente discutidos en todas las empresas, pero fueron representativos en cuanto plasmaron los anhelos de la clase trabajadora allí presente”³²⁸.

En dicho documento se hace un pormenorizado análisis de todas las luchas llevadas a cabo a lo largo de la comarca no pasando indiferentes las movilizaciones realizadas en Montornès “el resto de empresas se movilizan solidariamente con los obreros en lucha como SINTERMETAL, FOCOSA, ARMCO, CONTADORES”; “a partir de 1972 empresas como CURSANA o PERIMAN presentan sus reivindicaciones apoyadas

³²⁷ AHCONC. Prensa clandestina Vallés Oriental. AVANCE. órgano informativo de sectores de Comisiones Obreras y de barrios del Vallés. Julio de 1973

³²⁸ AHCONC. Prensa clandestina Vallés Oriental. FRENTE OBRERO. boletín informativo de la coordinadora de Comisiones Obreras del Vallés Oriental. septiembre de 1973

*con paros, marchas y bajos rendimientos". También se afirmaba que "aspiramos, compañeros, a que el Vallés siga dando ejemplo que hasta ahora ha venido dando. Superándose aún más. Siendo el Vallés de la huelga general de Cerdanyola-Ripollet, de ese Sabadell constante en sus luchas, de esa Terrassa con la huelga general de la Construcción, en julio, del Vallés Oriental de SHAPPETEX, STARLUX y PERMIAN"*³²⁹.

En este documento se ratificaba el buen quehacer en las luchas y lo adecuado de destruir el Sindicato Vertical desde su interior, aprovechando también la escasa legalidad franquista para actuar contra el propio régimen. No se desaprovechó la oportunidad para atacar a los elementos de la extrema izquierda que cuestionaban esa modo de actuar "*la asamblea no se reunió para discutir políticamente como pretendía los compañeros trotskistas allí presentes. Frente a sus posiciones sectarias, la Coordinadora del Vallés Oriental llama a forjar una mayor unidad en el Vallés y se identifica con los principios de la Nacional de Catalunya sobre el carácter y funcionamiento de Comisiones Obreras*"³³⁰, siendo esto último un claro guiño a las posiciones del PSUC dentro del sindicato. Esta asamblea del río, netamente clandestina, ayudó a coordinar todavía más la lucha obrera en toda la comarca del Vallés Oriental y sería clave para impulsar la lucha obrera en los años venideros, hecho importante, de cara a la toma popular de la calle en esos últimos años de la dictadura franquista.

Mientras tanto la inflación en España era muy elevada, hasta el punto de que el gobierno se vio obligado a aprobar en Consejo de Ministros una congelación de precios a finales de 1973. Decisión no baladí puesto que a principios de 1974, e incluso en esas mismas fechas, se estaban revisando o se debían firmar innumerables convenios colectivos y esta medida podría ayudar a paliar muchas de las demandas obreras con motivo del aumento inflacionario. Esta disyuntiva también tenía lugar dentro de la amalgama industrial de polígono Riera-Marsà y muchos obreros pedían la revisión de convenios.

³²⁹ AHCONC. Prensa y documentación clandestina Vallés Oriental. Documentos de la Asamblea del río Agosto de 1973

³³⁰ AHCONC. Prensa clandestina Vallés Oriental. FRENTE OBRERO. boletín informativo de la coordinadora de Comisiones Obreras del Vallés Oriental. septiembre de 1973

El caso más paradigmático en aquellas fechas fue el de la empresa CONTADORES. Se hizo una masiva asamblea obrera aprovechando la hora de comer y se acordó por amplia mayoría empezar a negociar con la empresa una revisión del convenio ya que todas las mejoras firmadas con anterioridad “*debido al aumento abusivo del coste de la vida, han hecho que las mejoras en el convenio se queden en nada, por ello solicitamos la revisión del convenio*”³³¹.

La empresa aceptó dicha negociación que empezó en el mes de octubre de 1973. En el momento que se estaban produciendo los primeros contactos entre empresa y trabajadores, en Barcelona tuvo lugar un golpe de efecto de la Brigada Político Social contra el organismo unitario de todas las fuerzas de oposición antifranquista: la Asamblea de Cataluña.

El 28 de octubre se estaba celebrando una reunión clandestina de la Asamblea en la iglesia de Santa María Medianera en la calle Entenza de Barcelona. En ella se iban a tratar diversos temas de movilización de la propia Asamblea de Cataluña así como efectuar un profundo análisis de la situación general del país. Pero la Brigada Político Social llevaba mucho tiempo detrás de la Asamblea de Catalunya prácticamente desde su fundación en 1971. Y esta vez hizo el golpe maestro. Irrumpió en la iglesia y la rodeó. Rápidamente los miembros de la Asamblea empezaron a ser avisados y fueron saliendo de la reunión uno a uno. Pero ya era tarde. Muchos de ellos fueron detenidos en la puerta de la parroquia, otros corriendo por las escaleras de la propia iglesia o saltando por las ventanas de las dependencias eclesiásticas. En total fueron detenidos 113 miembros de la Assamblea entre ellos sus principales dirigentes como Gutiérrez Díaz, Raimon Obiols o Miquel Sallarés³³². Este importante tanto marcado por la Brigada Político-social barcelonesa, no tanto por el número de detenidos sino más bien por la importancia de los mismos , generó un gran movimiento de solidaridad a lo largo y

³³¹ AHCONC. Prensa clandestina Vallés Oriental. FRENTE OBRERO. boletín informativo de la coordinadora de Comisiones Obreras del Vallés Oriental. septiembre de 1973

³³² Para saber más sobre la detención de los 113 de la Asamblea de Cataluña recomendamos visionar el reportaje comprendido en la colección realizada por TV3 Dies de Transició. En su segundo capítulo titulado “ La detenció dels 113”

ancho de la geografía catalana centrándose mucho, como era normal, en Barcelona y su área metropolitana. Se hicieron un importante número de manifestaciones y muchas fábricas pararon en solidaridad con los detenidos.

El Vallés Oriental no fue ninguna excepción y, en Montornès del Vallés, de forma muy directa aún menos. El movimiento obrero montornesino quedó atónito al enterarse que un trabajador de la fábrica metalúrgica ARMCO estaba entre los detenidos. Se trataba de Juan Sanjuán. Este obrero no era, aparentemente, de los dirigentes obreros más comprometidos, siempre secundaba las huelgas y paros pero estaba situado en un segundo o tercer plano. Nadie conocía si tenía o no militancia política hasta que “*joder, un día entramos a trabajar en octubre de 1973 y nos enteramos que han detenido a Sanjuán. Nadie conocíamos de su militancia política, aunque sí nos ayudaba y tal en el tema sindical no estaba, aparentemente en la vanguardia. Y fíjate yo militaba en el partido y el sindicato y no sabía nada. Hasta que vino Morcillo, que era el único que lo sabía, y me dijo que el militaba en el PSUC de Martorellas y que estaba en la dirección del partido y en la Asamblea de Cataluña. Que por eso intentaba pasar tan desapercibido y demás y que había sido uno de los detenidos en la enganchada de los 113*”³³³.

Tras enterarse los compañeros de la detención de Sanjuán empezaron a parar todas las secciones de la fábrica en solidaridad y “*nos pasamos no recuerdo si dos horas parados. No se me olvidara que nos llamaron a Salas y mí a la dirección. Llegó el jefe y nos dijo: un cabrón me ha dicho que vosotros sois los que habéis organizado esto. ¿Habéis sido vosotros? Y le dijimos ¿nosotros? ,que va, nosotros no tenemos nada que ver. Y nos dice el cabronazo: yo haría lo mismo que vosotros, lo negaría. Aunque sé perfectamente que habéis sido vosotros. Solo os digo una cosa, que esto se acabe ya o tomaremos medidas. Nosotros le dijimos que hiciera lo que quisiera pero que nosotros parábamos y parábamos*”³³⁴. El paro duró casi medio turno sin que la dirección pudiera hacer nada, se pararon todas las secciones y los obreros permanecieron en su puesto sin trabajar. Sí que los obreros realizaron un acto de solidaridad bastante

³³³ Entrevista realizada a Miguel Arjona en Enero de 2016

³³⁴ Entrevista realizada a Miguel Arjona en Enero de 2016

curioso “ya fue cuando estábamos todos parados se nos ocurrió enviarle a Sanjuán una cesta de naranjas, no recuerdo si fue a la Modelo, o todavía a la Vía Layetana. Por eso mientras estábamos en el paro recogimos fondos entre los compañeros y luego fuimos a comprarle la cesta de naranjas y se la enviamos”³³⁵. La solidaridad en la fábrica ARMCO con su compañero fue tremenda incluso ayudándolo de forma económica cuando pudo salir de presidio.

Unos meses después de la detención de los 113 de la Asamblea de Cataluña, concretamente el 20 de diciembre de 1973, se debía de realizar el juicio contra los 10 detenidos de la cúpula de Comisiones Obreras detenidos un año antes, entre los que se encontraba Marcelino Camacho, en el conocido como proceso 1001. Ya desde su detención pero, sobre todo cuando se aproximaban las fechas del juicio, la movilización obrera en todo el país y a nivel, incluso mundial, fue tremenda “es innumerable la cantidad de reuniones, asambleas, octavillas, pintadas, peticiones con firmas que se están realizando en todo el país a iniciativa de las CCOO y las COJ, las comisiones campesinas, del sindicato democrático de estudiantes, de partidos políticos y de todas las fuerzas democratitas. Es interesante registrar la toma de posición y escritos de personalidades y grupos en pro de la amnistía, de publicaciones y revistas, de colegios de abogados. Etc., etc. Seguiremos sin descanso hasta que la exigencia de amnistía sea una realidad”³³⁶. Estas movilizaciones se extendieron, también, por toda el área metropolitana barcelonesa. Se hicieron manifestaciones en Barcelona, se llenaron las calles de pintadas en pueblos como Sabadell o Santa Coloma y en diversas fábricas se hicieron paros pro-amnistía y en solidaridad con Camacho y los otros 9 detenidos.

En Montornès fabricas como STARLUX, ARMCO, CURSANA, CONTADORES O PERIMAN hicieron paros de solidaridad. La propia CONTADORES estaba sumida en pleno conflicto de la revisión del convenio que llevaban negociando desde el mes de octubre. Por ese motivo se empezaron a hacer asambleas de trabajadores en la que se

³³⁵ Entrevista realizada a Miguel Arjona en Enero de 2016

³³⁶ AHCONC. Prensa clandestina Vallés Oriental. ASAMBLEA. Órgano informativo de las Comisiones Obreras del Vallés Oriental. noviembre de 1973

explicaban los avances en la negociación y en las que se acordaron empezar a realizar paros de una hora para presionar a la empresa de cara a sus peticiones: aumento de unas 4.000 pesetas en el salario, IRTP y Seguridad Social a cargo de la empresa, pago del 100% en caso de enfermedad, accidente o jubilación y mejoras en la seguridad de trabajo proporcionando nuevos monos de faena y mascarilla de mejor calidad. En estas asambleas se acordó de forma mayoritaria parar el día 20 de diciembre coincidiendo con el juicio a los dirigentes de Comisiones Obreras como iban a hacer otras tantas empresas del polígono y a nivel regional y nacional.

La sorpresa fue mayúscula cuando de buena mañana las noticias anuncian el asesinato en un atentado del presidente del gobierno Almirante Luís Carrero Blanco a manos de ETA. Este hecho trastocó mucho los planes de los obreros y “*para el día 20 de diciembre, todos habíamos acordado parar en solidaridad con Camacho y sus compañeros. Pero la inesperada muerte de Carrero Blanco produjo un desconcierto que nos hizo desistir en ella*”³³⁷. Esta acción inesperada por parte de ETA, un grupo armado surgido una década antes de una escisión radical y armada del PNV, asustó mucho a los trabajadores y en especial a los antifranquistas apresados puesto que se esperaba una oleada de venganza y, muy especialmente, para con los presos del proceso 1001 que estaba teniendo lugar aquel mismo día en Madrid.

Como hemos podido ver los años 1972 y 1973 fueron años en los que la toma de la calle y las protestas en las fábricas por parte de los obreros del Polígono Industrial Riera-Marsà, reclamando una mejora en sus derechos laborales y mejoras en los convenios colectivos, fue todo un hecho. Pero no solo eso sino que la solidaridad entre los propios obreros del polígono y con otras causas a nivel regional y nacional aumentaron todavía más las oleadas reivindicativas. Estos conflictos que aparentemente tenían un trasfondo meramente económico, de forma genérica, se tornaban en problemas graves de orden público y, por lo tanto, problemas políticos puesto que los obreros tomaban el espacio público y con esas acciones atacaban de forma frontal la legalidad franquista. Un buen resumen de la situación lo hace la

³³⁷ AHCONC. Prensa clandestina Vallés Oriental. FRENTE OBRERO. boletín informativo de la coordinadora de Comisiones Obreras del Vallés Oriental. Enero de 1974

propia Jefatura Superior de Policía de Barcelona que hablaba sobre la situación en la provincia bajo su mando “*la situación general de la provincia durante el pasado año 1973, se ha caracterizado por los diversos conflictos laborales, surgidos con ocasión de la elaboración de los Convenios Colectivos, unido todo ello, a las actividades en este campo, que han desarrollado las distintas Organizaciones políticas que operan en esta región [...] siendo la Comarca del Vallés, una en las que más influencia tuvo esta propaganda provocando paros en empresas ubicadas en esta zona, destacando las de AISCONDEL y SINTERMETAL*”³³⁸.

El año 1974 en Montornès empezaba como había finalizado el año anterior, con diversos paros pidiendo la liberación de Marcelino Camacho. Tras el asesinato de Carrero y la represión posterior, muy especialmente contra personas vinculadas a ETA y a movimientos revolucionarios como el FRAP, Comisiones Obreras volvió a presionar de cara a la sentencia del proceso 1001 y la amnistía de los detenidos. Como muy bien exponía un boletín obrero de la época “*hubieron paros en Barcelona, Mataró, Badalona, Sta. Coloma, Cornellá y manifestaciones en Sevilla. A nivel internacional, los sindicatos de Francia, Italia, Inglaterra, EE.UU., Australia, Bélgica y Canadá han mostrado su total solidaridad con Camacho y sus compañeros. [...] La Coordinadora Comarcal de COMISIONES OBRERAS del VALLÉS ORIENTAL llama a todos los trabajadores de nuestra comarca a continuar con la lucha*”³³⁹. Y así fue, muchas empresas del polígono Riera-Marsà, casi todas grandes industrias, pero también algunas pequeñas y medianas, con militantes antifranquistas en sus plantillas, hicieron algún tipo de paro al respecto. Las ya conocidas ARMCO, CURSANA, CONTADORES, PERIMAN, STARLUX, pero también algunas de tamaño más pequeño como BIANCHINI, SAIDE, MUEBLES LA FABRICA, DORFA o ALTERLAMP hicieron algún pequeño paro pidiendo la libertad de Marcelino Camacho y sus compañeros.

Mientras esto sucedía, unos panfletos firmados por Comisiones Obreras circulaban en todo el polígono industrial montornesino. En ellos se hacía público el

³³⁸ AGA. Sección Interior. Caja 32 legajo 11436. Estudio de la Jefatura Superior de Policía de Barcelona para 1973 sobre la situación general de la provincia en el aspecto social.

³³⁹ AHCONC. Prensa clandestina Vallés Oriental. FRENTE OBRERO. boletín informativo de la coordinadora de Comisiones Obreras del Vallés Oriental. Enero de 1974

nombre de las personas que habían “traicionado” a los trabajadores de STARLUX y PERIMAN durante sus huelgas un año antes y lo hacían de la siguiente manera “cuando las luchas de PERIMAN y STARLUX, donde demostramos nuestra fuerza a la patronal, sabíamos que algún traidor nos estaba vendiendo a cada paso de la policía, alertándolos de nuestros movimientos. Así durante la manifestación de 800 personas en el Polígono la policía estuvo informada de todos nuestros pasos, cuando los encierros en las iglesias de Montornès y Montmeló, los «grises» acudieron al aviso de los traidores. Ahora por fin los hemos descubierto: TELLEZ, LACASTA y ESCARRÉ, vocales del sindicato fueron quienes nos vendieron. Mientras nosotros para defender unas mejores condiciones de vida teníamos que enfrentarnos a los despidos de la patronal y las porras de la policía, ellos que deberían ser nuestros representantes estaban escondidos tras las rendijas espiando nuestros movimientos. Por estos «servicios» reciben grandes banquetes y buenas propinas; los empresarios saben cómo comprar a los cobardes. Los traidores a la clase obrera reciben buenos pagos, mientras que a los obreros honrados que nos defienden como Marcelino Camacho y sus compañeros les piden penas de 12 a 20 años de cárcel.

TELLEZ, LACASTA y ESCARRÉ FUERA DEL SINDICATO

*LIBERTAD PARA MARCELINO CAMACHO Y SUS COMPAÑEROS*³⁴⁰

Como se ve la indignación obrera con los vocales que, supuestamente, habían traicionado a los obreros era muy grande, y la campaña de presión para su expulsión del Sindicato Vertical se hizo extensiva a todo el polígono industrial Riera-Marsà, sin aprovechar la oportunidad de continuar pidiendo la libertad para los encausados en el proceso 1001.

Mientras a nivel de política oficial, Calos Arias Navarro formulaba una hipotética política de reformas, el “Espíritu del 12 de Febrero”, en el Polígono Industrial Riera-Marsà había una reivindicación obrera que coleaba ya desde hacía meses y que se estaba empezando a enquistar por la falta de respuesta empresarial hacia los trabajadores, como era el conflicto en la fábrica CONTADORES. La empresa,

³⁴⁰ AHCONC. Documentación Clandestina Vallés Oriental. Panfleto denuncia traidores TELLEZ, LACASTA y ESCARRÉ. Enero/ Febrero de 1974

que sí estaba predispuesta a negociar, no aceptaba de ninguna de las maneras las propuestas obreras y solo accedía a subir el salario un 12%, cantidad escasa para los obreros puesto que el aumento del coste de la vida era superior. Viendo la parálisis en las negociaciones los trabajadores, encabezados por parte del comité de empresa, convocaron una asamblea dentro de la fábrica y acuerdan hacer paros de una hora en días alternos y, posteriormente, aprueban hacer los paros de forma diaria. Ante este pulso de los obreros, la empresa reacciona y hace correr la voz entre los empleados de que sobra personal y que si los paros siguen se verán obligados a despedir a gente. Además intenta aislar a los cargos sindicales más reivindicativos cambiándolos de sección y poniéndoles en secciones más controladas por la empresa de cara a que el conflicto no se expandiera aún más.

Los paros obreros continuaron exigiendo la revisión del convenio, por lo que, como explicaba un panfleto, “*la empresa ahora pretende despedir a decenas de obreros para intimidar a los restantes. Tenemos noticias de que unos 50 han sido avisados por la empresa recomendándoles que busquen trabajo y 7 han recibido ya el aviso oficial de despido. La empresa se salta todas las pocas leyes que defienden nuestro derecho al trabajo, alega que están en crisis, que pierden dinero cuando los obreros saben perfectamente que sus beneficios son cada vez mayores. De los 7 despedidos hay 3 que son cargos sindicales que se han destacado por su labor realizada en la defensa de los intereses de sus compañeros, es decir, que no han hecho otra cosa que cumplir su deber. [...] ante esta situación compañeros este es el camino a seguir: bajo rendimiento, asambleas, paros, coordinación con los obreros de las demás fábricas. La lucha de una empresa es la lucha de todos*”³⁴¹.

La lucha debido a los despidos se radicalizó más, sumándose a ello el apoyo de otras empresa metalúrgicas del municipio, como PERIMAN y ARMCO. Los obreros de CONTADORES convocaron diversas asambleas para acordar como actuar, en ellas asistieron 500 obreros, casi la totalidad de la plantilla. Se acordó continuar con los paros, no realizar horas extras e iniciar en muchas secciones los brazos caídos. Esto no

³⁴¹ AHCONC. Documentación Clandestina Vallés Oriental. Panfleto en apoyo a los obreros de CONTADORES Enero/ Febrero de 1974

pararía hasta que la empresa no solo les concediera todas las peticiones que habían realizado con anterioridad si no que readmitiera a los despedidos y retirara las posibles suspensiones de contrato que tenían planificadas. Estas acciones duraron diversos días haciendo un claro pulso a la patronal. Aunque al principio la empresa permanencia impasible y amenazó con despedir a gran parte de la plantilla si los paros continuaban, puesto que estaban perdiendo una gran cantidad de dinero, accedieron a volver a negociar. En esta negociación y tras múltiples de tiras y aflojas, CONTADORES aceptó la readmisión de los despedidos y un aumento de 2.500 pesetas mensuales, el 90% de salario en caso de enfermedad, accidente o jubilación, aumento de 4 días de vacaciones y nueva equipación laboral. De nuevo la presión obrera y el miedo patronal a una pérdida de dinero mayor, no solo por los paros, sino por las posibles indemnizaciones por un despido claramente injustificado, llevaron a la empresa CONTADORES a aceptar gran parte de las demandas obreras. Un movimiento obrero montornesino que ahora mismo tenía una fuerza suficiente para ejercer este tipo de pulsos no solo al empresariado, sino también a la legalidad franquista.

La actitud de la patronal no se limitó, en aquellas fechas, a la amenaza o al despido tal y como nos explica Balfour “*Los abogados progresistas y los comités de solidaridad estuvieron muy ocupados entre 1974 y 1976, cuando los empresarios desencadenaron contra los militantes un último intento de detener el descontento en sus factorías con métodos anquilosados. A los paros respondieron con cierres patronales, y muchos enlaces sindicales que se enfrentaban a la dirección fueron suspendidos, despedidos o desposeídos de sus cargos. Un análisis del número de trabajadores represaliados en Cataluña, referido a la temporada caliente de la negociación colectiva a principios del año 1974, reveló que en los dos primeros meses de 1974 casi 1.000 obreros fueron despedidos y más de 3.000 suspendidos temporalmente de empleo y sueldo*”³⁴². Fue en muchos de estos casos en los que los abogados laboralistas, como sucedió en el caso de Montornès del Vallés con la asesoría a los trabajadores despedidos de algunas industrias de la localidad del letrado comunista Solé Barberá, ayudaron no solo en la asesoría legal delante de la

³⁴² Balfour, S; *La dictadura, los trabajadores y la ciudad. El movimiento obrero en el área metropolitana de Barcelona (1939-1988)*, Ed. Alfons el Magnánim, Valencia, 1994. p 216

Magistraturas de Trabajo, sino que sus bufetes eran los lugares en los que hacer reuniones clandestinas e incluso en los que quedarse a dormir por la persecución policial.

Tras el fin de la huelga llevada a cabo en CONTADORES a finales de febrero de 1974, se convocó de forma clandestina la segunda asamblea de Comisiones Obreras del Vallés Oriental a la que acudieron diversos obreros de las industrias montornesinas. En el documento que se presentó en dicha asamblea se hace un análisis de la situación obrera en el último año y se observa “*el constante fluir de paros, huelgas y otras acciones reivindicativas, ha dado una continuidad al combate, donde la participación de la clase obrera se extiende desde las grandes luchas juveniles de los obreros de la Escuela Industrial hasta los sectores de empresas y obreros más atrasados, pasando por los barrios*”³⁴³. En dicho documento se expone una extensa disección de las luchas obreras por sectores en la comarca durante el periodo que transcurre entre ambas asambleas realizadas, así como la extensión del movimiento en los barrios luchando por su dignidad y adecentamiento, como el caso de la Ciudad Satélite Riera-Marsà. También se hace autocrítica en cuanto a la desunión reivindicativa en muchas zonas de la comarca y la falta de solidaridad de infinidad de empresas para con otras tanto de la comarca como fuera de ella pero “*a pesar de todos estos tropiezos para el movimiento obrero en la construcción de la lucha se ha desarrollado una batalla continua por las elecciones sindicales, el ser fijo a los 15 días de trabajar en la empresa etc. Movimiento que saltaba lo reivindicativo dándole un gran contenido político a las luchas*”³⁴⁴. Por último se hacía una reflexión de cómo encarar acciones solidarias con otras industrias en el contexto de una empresa ajena buscando así paliar algunos de los problemas encontrados en la comarca “*debemos informar en nuestros centros de trabajo, recogiendo ayuda económica, haciendo*

³⁴³ AHCONC. Documentación clandestina del Vallés . Documento de la segunda Asamblea Obrera del Vallés. Marzo/abril de 1974

³⁴⁴ AHCONC. Documentación clandestina del Vallés . Documento de la segunda Asamblea Obrera del Vallés. Marzo/abril de 1974

*asambleas, paros etc. ligándolo todo a nuestros propios problemas y reivindicaciones*³⁴⁵.

Casi en paralelo a la realización de ésta asamblea obrera del Vallés, sucedió un hecho que conmocionó no solo a Cataluña si no a España entera y parte del mundo que fue el asesinato del luchador antifranquista Salvador Puig Antich. Puig Antich era un joven antifranquista militante del movimiento anticapitalista MIL (Movimiento Ibérico de Liberación). Dicho movimiento, con escasos miembros, preconizaba la lucha armada contra la dictadura y el capitalismo. Generalmente basaban su actividad en el robo de sucursales bancarias para comprar armas y poder seguir realizando su tarea subversiva como por ejemplo realizar propaganda. En una de esas acciones, en septiembre de 1973, el grupo que comandaba Puig Antich se vio envuelto en un tiroteo en el que falleció un policía, al parecer, fruto del disparo de uno de sus propios compañeros Policias Armados, siéndole imputada la muerte al propio Salvador Puig Antich. Éste fue juzgado en un Consejo de Guerra Sumísimo y condenado a la pena capital. A raíz de este hecho el movimiento antifranquista a nivel nacional hizo una importante campaña de apoyo al luchador antifranquista solicitando la commutación de la pena de muerte. Fueron innumerables los escritos enviados a obispos, altos dirigentes franquistas etc. que fueron completamente desoídos. Muchos políticos de diversos países europeos instaron al gobierno español a conceder la absolución a Puig Antich e incluso el propio Papa contactó con Franco para que no se hiciera firme la sentencia de muerte. Se hicieron cuantiosos actos de apoyo en Barcelona y su área metropolitana tales como paros, manifestaciones, se llenaron diversas ciudades de pintadas pidiendo la libertad de Puig Antich etc. El trabajo de sus abogados también fue encomiable, manejando todos los contactos posibles de cara a poder salvar la vida al joven luchador antifranquista. Pero toda esta labor fue completamente en vano. El día 2 de marzo de 1974 se hizo firme la sentencia y Salvador Puig Antich era asesinado mediante Garrote Vil, la forma más cruel existente en el estado español puesto que la muerte no era instantánea y había una cantidad importante de minutos de sufrimiento y agonía, en la prisión Modelo de Barcelona. A pesar de la solidaridad conseguida a lo

³⁴⁵ AHCONC. Documentación clandestina del Vallés . Documento de la segunda Asamblea Obrera del Vallés. Marzo/abril de 1974

largo y ancho del país, a las hermanas Puig Antich y a mucha gente de su entorno le quedó la duda de si se había hecho todo lo que estaba en las manos del antifranquismo puesto que se ha creído desde este entorno familiar que el PCE/PSUC, al no ser Salvador uno de sus militantes el encausado, no hizo la presión suficiente de cara a salvar la vida del joven revolucionario³⁴⁶.

A las pocas semanas de ser ejecutado Salvador Puig Antich -marzo de 1974- de nuevo fueron los trabajadores de ARMCO los que entraron en conflicto por dos aspectos diferentes y de una aparente limitada importancia, pero que hacen ver el nivel de organización y concienciación de sus obreros. En primer lugar se dieron diversos cambios en la fabricación para aumentar la producción, entre ellas la adquisición de nueva maquinaria, con la consiguiente reducción de plantilla que ello comportaba a medio y largo plazo. Además se cambiaron a diversos empleados de sección, también para intentar aislar a los más combativos, y se subieron los topes de producción por empleado, con el consiguiente aumento de riesgo en la seguridad laboral que ello comportaba para los trabajadores. Aparte de estos elementos, como muy bien narraba un panfleto obrero en boca de un empleado de la factoría metalúrgica *"los trabajadores de ARMCO nos hemos enterado de que un grupo reducido de jefes se reparten los beneficios. No contentos con sus buenos sueldos, los mandamases se ayudan con estos extras, eso sí, procurando que nadie se enterara y exija su parte. Como es lógico nos hemos indignado al saber la noticia. [...] sabemos que en el ramo del metal no se pagan beneficios, pero las leyes, al parecer, solo sirven para negarle al obrero lo que le pertenece. En el metal no hay beneficios, pero unos cuantos si tienen derecho a cobrarlos. Nosotros debemos atenernos a un convenio, pero los precios se han disparado de tal modo que lo arrancado a la patronal hace casi un año se ha quedado totalmente desfasado. ¡Así hacen las leyes los capitalistas!"*³⁴⁷.

³⁴⁶ Para saber más sobre Salvador Puig Antich: Gómez, G; *Puig Antich, la transición inacabada*, Ed Taurus, Barcelona, 2014; Panyella, J; *Salvador Puig-Antich, cas obert*, Ed Angle, Barcelona, 2014.

. También para saber más sobre las últimas horas de vida se Salvador Puig Antich visionar el reportaje incluido en la colección producida por TV3 "Dies de Transició" titulado "Dotze hores de vida: L' execució de Salvador Puig Antich , así como la película de Manuel Huerga titulada "Salvador" en la cual se relata la vida y muerte de Puig Antich

³⁴⁷ AHCONC. Documentación Clandestina Vallés Oriental. Panfleto de Comisiones Obreras titulado Habla un obrero de ARMCO. Marzo/Abril 1974

Ante este conjunto de acciones empresariales, los obreros de ARMCO convocaron diversas asambleas de trabajadores aprovechando la hora de la comida y acordaron parar durante una hora en protesta por todo ello durante los días 10 y 11 de marzo en diversas secciones. A diferencia de algunos anteriores “en estos paros ha tomado parte todos los trabajadores ya que la indignación es general”³⁴⁸. Además el tema del reparto de los beneficios empresariales por parte de los jefes de la empresa fue denunciado a la Delegación de Trabajo por diversos jurados vinculados a Comisiones Obreras, haciendo ésta caso omiso a su peticiones. A pesar de ello, la organización y la creciente concienciación de los obreros de la empresa metalúrgica, los hacía estar en una clara posición de fuerza con respecto a la empresa que tenía muy presente que cualquier irregularidad o injusticia que se cometiera en el seno de la industria iba a tener una firme respuesta obrera.

Ya a mediados del año 1974 se dio un hecho político de gran importancia. La inmensa mayoría de los militantes de Bandera Roja, partido marxista de extrema izquierda surgido en los años 60, muchos de ellos vinculados al mundo universitario y al del movimiento social en los barrios, se incorporan al PSUC. Dirigentes tan importantes como Jordi Solé Tura o Jordi Borja se incorporan a la dirección comunista, permitiendo así al partido más hegemónico del antifranquismo catalán aumentar su base y llegar a espacios, como el universitario, a los cuales había influenciado pero de una forma mucho más limitada.

En este año 1974 sucedió un hecho controvertido y extraño, sobre todo, por las sospechas familiares al respecto como fue la detención de uno de los líderes más carismáticos del movimiento obrero montornesino: Magín Figueras.

A finales de 1973 Magín había sufrido un accidente de tráfico mientras conducía con su coche, un accidente sin mucha importancia. Tal y como nos lo explica su hijo *“mi padre tuvo un accidente de tráfico fuera de Barcelona. Nada grave unos pequeños rasguños y tal. Y al parecer el señor con el que chocó denunció a mi padre. Y*

³⁴⁸ AHCONC. Documentación Clandestina Vallés Oriental. Panfleto de Comisiones Obreras titulado Habla un obrero de ARMCO. Marzo/Abril 1974

*la verdad no entendemos por qué...a los meses vienen y lo detienen. No sabemos exactamente por qué aunque sí sabemos que había mucha gente que tanto en el pueblo nuestro de Tarragona, los cuatro caciques de turno, y también en Montornès, gente que no aguantaba su papel dentro del movimiento obrero y que fuera una china en el zapato para el personal franquista, le tenían muchas ganas*³⁴⁹. Magín fue encerrado en unos calabozos de la policía de Granollers durante varias semanas en las que “íbamos Salas, su hijo José y yo a hablar con él y tal. Le explicábamos como estaba la situación, le llevábamos comida y cosas que nos daban los compañeros para que le llevásemos. Pero para eso le pagábamos a unos de los policías que lo custodiaban. El tío nos dejaba pasar y nos avisaba. Mañana no vengáis que viene el jefe y no podréis pasar y tal. Aunque muchas veces cuando íbamos teníamos que hablar con él desde la calle por las rejas. Aquella detención era incomprensible la verdad, no sé si te lo habrá explicado José pero fue todo muy raro, porque el pobre Magín no había hecho nada”³⁵⁰.

Magín estuvo encerrado en el calabozo de Granollers más de 20 días, sus abogados y su familia consiguieron por todos los medios que no fuera trasladado a la prisión Modelo de Barcelona puesto que la familia sabía de la masificación del recinto penitenciario barcelonés, y tras remover diversos contactos familiares y hacer lo propio sus compañeros del movimiento obrero montornesino a través de sus organizaciones, Magín fue puesto en libertad. A pesar de ello su vida, a raíz de ello, no volvería a ser la misma. Su salud empezó a decaer.

En julio del mismo año 1974 el Bajo Llobregat convocó una huelga general debido al convenio comarcal del metal y la lucha de los trabajadores de las industrias ELSA y SOLVAY. En esa huelga se reclamaban, aparte de infinidad de derechos laborales y aumentos salariales, aspectos más políticos como el derecho de reunión o huelga. Esta huelga afectó a más de 30.000 trabajadores y duró 7 días. Se desplegaron en toda la comarca, muy especialmente en Cornellá, más de 3.000 policías y Guardias Civiles. La radicalidad de los obreros fue mayúscula ya que se llegaron a ocupar

³⁴⁹ Entrevista realizada por Josep Figueras. Hijo de Magín Figueras. Febrero de 2015

³⁵⁰ Entrevista realizada a Ambrosio Leal en Enero de 2016

distintas sedes de la OSE comarcal. Como consecuencia se perdieron más de dos millones de horas de trabajo y la solidaridad de las poblaciones cercanas fue muy importante ya que muchos vecinos se sumaron a la huelga cerrándose en toda la comarca más de 1.000 establecimientos comerciales.

La movilización de Bajo Llobregat llegó también a la comarca del Vallés Oriental puesto que “*nosotros como trabajadores de ARMCO teníamos que ir muchas veces a la sede sindical de Cornellá y a la central de Vía Layetana a negociar o tener reuniones con la empresa allí. Eso no servía no solo para eso, sino que también nos valía para hablar con compañeros del sindicato del Bajo Llobregat e intercambiar experiencias, además de que nos contaran sus problemas en las fábricas del metal y tal. Y como no, también si sabíamos que ellos hacían alguna huelga ser solidarios con ellos o viceversa. Miguel Arjona un compañero nuestro recuerdo que había ido muchas veces y tenía buena relación - al estar en el sindicato y el partido- con gente del Bajo Llobregat y del metal*”³⁵¹ Por ello muchas fábricas metalúrgicas del polígono Riera-Marsá como PERIMAN, ARMCO, CONTADORES y otras tantas de menos envergadura, hicieron algún pequeño paro en solidaridad, así como asambleas, para explicar la situación de los compañeros de la comarca del sur de Barcelona.

En Octubre de 1974 tenía lugar un hecho no poco importante para el devenir de la izquierda española, y en especial para el PSOE. En la localidad francesa de Suresnes se celebra el XIII congreso del PSOE, en el cual se dirimía la pugna para secretaria general entre los líderes históricos encabezados por Rodolfo Llopis y los renovadores, que a primera vista optaban a la secretaría general en las manos de Nicolás Redondo. Pero éste, centrando su labor a la reorganización e impulso del sindicato socialista UGT, renunció a presentar candidatura. El congreso estaba dividido entre las dos facciones y muy igualado y, a pesar de las reticencias iniciales, salió elegido, a favor de los renovadores, con un estrecho margen de votos un joven abogado sevillano de 32 años apodado Isidoro y cuyo nombre real era Felipe González. Este empezaría a reorganizar un partido completamente aislado y minoritario que tenía en el País Vasco, Asturias y Madrid sus bastiones aun resistentes

³⁵¹ Entrevista realizada a Luís Patilla en diciembre de 2014

y, tras duros meses iniciales, lograría que el PSOE volviera a ser vanguardia en muchos entornos antifranquistas y, como se sabrá después, partido hegemónico de la izquierda pasando por delante, al en aquellas fechas muy mayoritario, PCE/PSUC.

Mientras tanto los partidos y organizaciones de extrema izquierda, cada vez más crecientes en el Vallés Oriental y Montornès, insistían en la posibilidad de realizar una huelga general comarcal a finales del año 1974. En un documento con una estructura similar al del documento titulado *Manifiesto del Vallés* publicado un año antes, tal y como hemos podido analizarlo en líneas superiores y que esta vez hacía público el boletín clandestino VALLÉS OBRERO, se instaba a los trabajadores de la comarca a unirse entre ellos independientemente de su ramo productivo o empresa. Para ello proponían la creación de asambleas de trabajadores de empresa y de zona buscando una mayor coordinación entre las diferentes asambleas de una misma zona o localidad poniendo el ejemplo de Mollet y Montornès “*en Mollet y Polígono Industrial Riera-Marsà el proceso es análogo. La construcción de estos órganos amplios de coordinación, de estas asambleas de zona, es una tarea que los anticapitalistas estamos abordando con gran decisión y entusiasmo. Comprobamos cómo en los momentos de auge de la lucha, son estas asambleas las que asumen un papel dirigente entre las masas, que permiten ampliar nuestras conquistas y consolidar nuestros objetivos*”³⁵². Con la consolidación de estas asambleas se debería votar de forma democrática el Congreso Nacional de Representantes en la cual se deberá elegir “*la forma de gobierno que necesitamos*”. Una vez consolidado este entramado de asambleas de empresa y zonales y con la posibilidad de convocatoria de un Congreso Nacional Obrero se podría aspirar, y ese era uno de los anhelos últimos de la propuesta anticapitalista vallesana, a la convocatoria de una Huelga General en el Vallés al estilo de la convocada meses antes en el Bajo Llobregat.

En paralelo a la publicación de este escrito de la extrema izquierda vallesana y mientras la gente disfrutaba en los cines de la película *La prima Angélica* y en todas la radios y guateques españoles se oía la canción de Formula V *En la fiesta de Blas* o

³⁵² AHCONC. Prensa clandestina sección Vallés. VALLÉS OBRERO. Plataforma de CCOO de empresa del Vallés oriental. Octubre 1974. pp 6

Cecilia entonaba el melancólico *Ramito de Violetas*, la empresa montornesina SAIDE entraba en conflicto. Como había sucedido en tantas otras compañías, los obreros se quejaban del bajo salario y las deficiencias de seguridad laboral. Los aumentos salariales en los convenios de los últimos años no compensaban el elevado coste de la vida que crecía a pasos agigantados como consecuencia, entre otras muchas razones, de la galopante crisis mundial del petróleo. Por ello los trabajadores entre otras cosas pedían a la empresa un aumento de 4.000 pesetas mensuales así como mejoras en las condiciones de seguridad en el trabajo, un plus de escolaridad para los hijos de los trabajadores (que no era otra cosa que dar un dinero para pagar los libros escolares de los obreros) y aumento de los días de vacaciones anuales. La empresa estaba predispuesta a la negociación pero no aceptaba, ni de lejos, las peticiones obreras. Por ello los trabajadores convocaron una asamblea y se acordó en ella realizar paros y hacer brazos caídos a diferentes horas con tal de presionar a la dirección de la empresa. Esta, como era ya costumbre dentro de la patronal, empezó a amenazar y coaccionar a los obreros, en especial a los que sabían que tenían más dificultades familiares o económicas, con tal de que volvieran a la faena. Muchos cayeron a la presión empresarial, pero a pesar del intento patronal de romper la huelga los paros continuando siendo masivos.

La moral y el empuje en la movilización de los obreros aumentó cuando recibieron la solidaridad de los obreros de fábricas cercanas como PERIMAN o ARMCO que apoyaron los paros de sus compañeros. La empresa, viendo que la tensión aumentaba y que los trabajadores radicalizaban su postura, accedió a volver a dialogar. La dirección de la factoría no estaba dispuesta a asumir todas las demandas obreras puesto que les era imposible hacerlo, por ello la tensión en las reuniones para negociar dichas mejoras era elevada y los enlaces sindicales obreros muchas veces estuvieron a punto de abandonar dicho encuentro y continuar con los paros. Aun así pudieron obtener una mejora salarial entre las 2.000 y 2.500 pesetas mensuales dependiendo la sección y la antigüedad, una pequeña prima por libros escolares para los hijos de los obreros, tres días más de vacaciones al año, mejoras en la higiene laboral y 100% en caso de accidente laboral. Los precedentes generados años atrás por fábricas como CURSANA, CONTADORES, ARMCO o PERIMAN y sus constantes victorias

en las demandas de los trabajadores, hicieron contagiar a muchas de las industrias de un tamaño mediano o pequeño de la necesidad de utilizar la reivindicación obrera ilegal de cara a conseguir mejoras laborales y salariales. Ello no solo generó una cohesión y solidaridad entre el movimiento obrero local, si no que ayudó a extenderlo y ampliarlo hasta la gran población obrera del polígono: desde los pequeños talleres e imprentas pasando a las grandes multinacionales asentadas en el polígono Riera-Marsà.

Pero si a finales del año 1974 estaba fijada la atención de muchos de los obreros barceloneses en un lugar ese era, de nuevo, el Bajo Llobregat. Otra vez para el mes de diciembre se convoca una huelga general en la comarca debido al aumento de la carestía de vida, que había subido hasta el 15,7%, provocado por muchas de las medidas económicas impulsadas por el gobierno de Arias Navarro y que perjudicaban especialmente a la clase trabajadora. Desde el Gobierno Civil de Barcelona se intenta atajar rápidamente esta huelga , en menos de 24 horas, para que no tenga la duración ni intensidad que la de unos meses antes, por ello se detienen a 25 dirigentes obreros y sindicales de la comarca, en especial de la ciudad de Cornellá. Esta aptitud gubernativa genera el efecto opuesto y más de 30.000 personas toman las calles de la comarca pidiendo la libertad de los detenidos que permanecen casi un mes encarcelados. La solidaridad con los apresados tanto a nivel comarcal a través de los movimientos sociales, en especial el vecinal que participa activamente de las movilizaciones, como a nivel provincial es elevada. Como nos dice Balfour *“Las dos huelgas generales del Baix Llobregat mostraron que el sindicato vertical prácticamente había perdido el control de su sección local. La huelga de diciembre fue convocada por decisión unánime de los representantes oficiales de los obreros del metal de la zona. No obstante, también fue una acción ilegal. La ley puede que fuera ambigua respecto a la legalidad de los paros laborales, pero ciertamente no toleraba las huelgas generales por motivos políticos. La OSE ahora era usada para convocar huelgas masivas. El problema no se limitó al Baix Llobregat. Por todas partes los burócratas funcionarios de derechas sintieron el acoso de los militantes obreros”*³⁵³.

³⁵³ Balfour, S; *La dictadura, los trabajadores y la ciudad. El movimiento obrero en el área metropolitana de Barcelona (1939-1988)*, Ed. Alfons el Magnánim, Valencia, 1994. pp 224-225

En el Vallés Oriental paran algunas fábricas en solidaridad y se realizan y reparten octavillas solicitando la libertad de los presos y demandando una huelga general solidaria en el Vallés. En Montornès sucede algo similar, ayudado por la relación de camaradería y amistad que ligaba a muchos líderes políticos y obreros montornesinos con personas del Bajo Llobregat, con la repartición de panfletos y la realización de pequeños paros simbólicos en muchas de las grandes empresas del polígono como la RIERA-MARSÀ (posteriormente ROYAL), STARLUX, CURSANA, PERIMAN o ARMCO. De forma casi paralela a la huelga general de Cornellà y su comarca, una empresa de lámparas de mediana envergadura situada en el centro del Polígono Industrial Riera-Marsà, ALTERLAMP, entraba en un duro proceso de negociación de su convenio de empresa. Como nos explica un obrero recién entrado a la fábrica en aquellas fechas “*yo entré en la empresa a finales del 74 o el año 75. Y ya había cierta organización sindical. Allí estaba Comisiones Obreras que era la que manejaba allí el tema, con un tal José Noguera que ya murió, también había gente de la UGT y luego también algunos, aunque muy pocos, de la CNT. Cuando yo entre allí no había malas condiciones laborales, la verdad por lo menos comparado de empresas en las que yo había estado antes que eran unos negreros, pero se estaba negociando el convenio de empresa y se pedían sobre todo mejoras en la seguridad laboral con temas de mascarillas, monos y tal y luego también, como no, aumentos en el sueldo*”³⁵⁴..

Las negociaciones por parte de los enlaces fueron duras, y las amenazas de los trabajadores de ir a la huelga, hacer paros o vetar las horas extras entraban en juego en dichas discusiones. Los trabajadores sabían de su fuerza y de que los beneficios de la empresa, a pesar de la crisis, iban en aumento “*piensa que ALTERLAMP era una de las empresas que más exportaba de toda España en aquella época. Nosotros enviábamos pedidos a un inglés, que era un cliente buenísimo, y a muchas partes del mundo. La producción iba bien y los beneficios de esta gente eran altos*”³⁵⁵. Por su parte la dirección patronal no se podía permitir dejar a medias infinidad de pedidos y

³⁵⁴ Entrevista realizada a Diego Montero en enero de 2016.

³⁵⁵ Entrevista realizada a Diego Montero en enero de 2016.

arriesgarse a paros en la producción o el voto a las horas extras que era lo que hacía aumentar la producción empresarial, por lo tanto accedieron a dar un aumento salarial, mejorar las condiciones de seguridad en el trabajo, en especial en la cadena productiva, y al aumento de los días vacacionales.

El año 1975 que comenzaba sería un año de cambios políticos y sociales de orden mayúsculo. En España ya eran muy evidentes las consecuencias de la profunda crisis económica internacional. Por su parte la presión en el Sahara español para que el estado de Marruecos se anexionara esta parte del protectorado del continente africano aumentaba. No solo a nivel de las relaciones internacionales si no a través de ocupación de algunas tierras por parte de los ciudadanos marroquíes y, lo que fue ya casi definitivo, la realización de la denominada Marcha Verde a finales del año 1975. Dicha marcha no era otra cosa que la ocupación de forma pacífica, pero masiva, del territorio español en el Sahara que tradicionalmente había pertenecido el reino de Marruecos. Esto tras muchas negociaciones posteriores en las que entró en juego hasta la ONU y, con el temor de muchos altos dirigentes franquistas España de un enfrentamiento armado en la zona con todo lo que ello podía comportar no solo a nivel internacional, sino también a nivel político y social dentro del propio país. La paz definitiva en la zona se acabaría consiguiendo a finales de éste mismo año 1975 con la firma de los pactos tripartitos de Madrid en los que España, entre otras cosas, se comprometía a descolonizar el Sahara firmando que el estado español pondría fin a su presencia en el territorio saharaui antes del 28 de febrero de 1976 como así hizo.

Además los quebraderos de cabeza para el franquismo crecían. Si hasta ahora luchaban contra el movimiento obrero, vecinal, estudiantil y contra unas bases eclesiásticas cada vez más contrarias al régimen, ahora se enfrentaban a la creación de la UMD (Unión Militar Democrática). Dicho organismo no era otra cosa que una agrupación clandestina de militares de distintas armas y cuerpos del ejército cuyo objetivo era de forma literal “una España en Paz, Justicia y Libertad”. Muchos de sus miembros acabaron siendo detenidos y encarcelados en prisiones militares hasta la concesión de la amnistía unos años después. Y como no si por algo destacaría este 1975, como veremos más adelante, será por el fallecimiento del jefe del estado

Francisco Franco y la sucesión de este por el hasta entonces príncipe Juan Carlos de Borbón. En cuanto al movimiento obrero, de nuevo, era la empresa automovilística SEAT la que emprendía de vanguardia obrera en Barcelona y su área metropolitana y daba un salto más en las peticiones a la patronal. Desde finales de 1974 los obreros de la factoría barcelonesa no solo pedían aumentos salariales o mejoras en las condiciones de seguridad sino que hacían una petición meramente política: solicitaban la dimisión del jurado de empresa impuesto tras la huelga de 1971 y poder elegir a sus representantes de forma plenamente democrática. “*A principios de noviembre, la empresa SEAT detuvo de hecho el proceso negociador al solicitar al gobierno un periodo de 39 días de cierre patronal ,alegando una caída de los pedidos (bajo las condiciones del llamado «expediente de crisis», el gobierno pagó el salario básico pero no el real de los días que duró el cierre). Los paros en protesta por el recorte salarial que esto implicaba fueron contestados con una respuesta inesperadamente contundente: SEAT suspendió de empleo y sueldo a toda la plantilla durante diez días*”³⁵⁶. Esto generó una oleada de movilizaciones durante los tres meses siguientes a esta decisión en los que los obreros de SEAT continuaban pidiendo la elección democrática y libre de sus representantes, a parte como no, de la cancelación de las suspensiones de empleo y sueldo y una renegociación del convenio colectivo.

Miles de obreros de SEAT apoyados por otros trabajadores y colectivos sociales se manifestaban delante de la sede central de la OSE en la Vía Layetana de Barcelona, siendo respondidas dichas manifestaciones con duras cargas policiales. Además “*las confrontaciones se extendieron a los suburbios, especialmente a aquellos donde Vivian los obreros de SEAT. En l' Hospitalet, a las balas de goma se respondió con piedras. El barrio obrero de Bellvitge, donde tenían su hogar unos miles de obreros de SEAT, se convirtió en un área de acceso prohibido para la policía*”³⁵⁷.

La solidaridad con la empresa automovilística también llegó a Montornès, realizándose paros simbólicos en las empresas metalúrgicas más grandes y mejor

³⁵⁶ Balfour, S; *La dictadura, los trabajadores y la ciudad. El movimiento obrero en el área metropolitana de Barcelona (1939-1988)*, Ed. Alfons el Magnánim, Valencia, 1994. p 219

³⁵⁷ Balfour, S; *La dictadura, los trabajadores ...* p 218

organizadas sindicalmente de la localidad como ARMCO, CONTADORES o PERIMAN. Tal y como nos cuenta un trabajador de una de estas industrias “yo creo que era a principios de 1975, SEAT tuvo una movida muy gorda dentro de la empresa, que creo que despidieron a gente y todo. Y como era nuestra empresa de referencia en el sector y teníamos cierto temor a que aquí nos hicieran lo mismo, varias empresas del metal de Montornès paramos, no me acuerdo se fue 10 o 15 minutos, en solidaridad con los compañeros de SEAT”³⁵⁸ La radicalización llegó a tal punto que, de forma clandestina, el director general de SEAT, Javier Clua, celebró encuentros secretos con los dirigentes de Comisiones Obreras para intentar solventar la situación. No llegando a buen puerto las negociaciones. Los obreros de SEAT, incluso, llamaron a la huelga general a finales del año 1974, no cuajando la idea y además el día 15 de enero de 1975 se llamó desde Comisiones Obreras a una jornada de lucha, pero la coincidencia de este hecho con la desconvocatoria por parte de los obreros de SEAT de su huelga, llevó a su fracaso. Al final de todo tal y como resume muy bien Balfour “pese a que se arrancaron algunas concesiones, la larga y violenta huelga fue muy costosa. Quinientos trabajadores fueron despedidos y docenas arrestados. Tampoco fueron escuchadas las peticiones de reconocimiento de sus propios representantes”³⁵⁹. A pesar de este desencantador final los obreros de la empresa metalúrgica SEAT abrieron de nuevo el camino a una nueva movilización obrera mucho más politizada y que atacaba al franquismo, aparte de con los temas salariales y laborales netamente, con los aspectos de falta de derechos democráticos que sufría de forma muy evidente a la clase obrera en general y el sindicalismo en particular.

En el Polígono Industrial Riera Marsà, por su parte, se estaba tejiendo de forma firme las alianzas entre los dos movimientos sociales existentes en la localidad: el obrero y el vecinal. El movimiento obrero llevaba desde finales de los años 60 con un asentamiento masivo dentro de las fábricas y fue tomando paulatinamente la calle y el poder dentro de las factorías en los años 70. Fueron habituales, como hemos visto en huelgas como las de ARMCO, PERIMAN o STARLUX, las manifestaciones por la Ciudad

³⁵⁸ Entrevista realizada a Luís Patilla por el autor en diciembre de 2014

³⁵⁹ Balfour, S; *La dictadura, los trabajadores y la ciudad. El movimiento obrero en el área metropolitana de Barcelona (1939-1988)*, Ed. Alfons el Magnánim, Valencia, 1994. p 219

Satélite Riera-Marsà y Montornès, los encierros en las parroquias etc. Ahora, por otra parte, se sumaba a ello el movimiento vecinal. Que si bien había empezado en los años 60 con diversas peticiones formales a las autoridades y el promotor de nuevo barrio obrero montornesino, a partir de 1973 pero de forma especial a partir de 1975, empezó a manifestarse por las calles del municipio para demandar la dignificación y urbanización el barrio obrero construido en la localidad. Esta alianza entre la fábrica, lugar de trabajo, y el barrio, lugar de residencia de los trabajadores, que entroncaba la vida de la clase obrera montornesina hizo posible , no solo hacer reivindicaciones masivas y efectivas en cuanto a sus objetivos, sino también concienciar social y políticamente a muchas personas que, sin haber sido nunca personas politizadas o vanguardia en la lucha, veían sus derechos truncados ya fuera en el barrio (por la falta de asfalto, inexistencia de servicios públicos, problemas en la potabilidad del agua etc.) o la fábrica (salarios bajos, nulos derechos laborales, malas condiciones de seguridad laboral, inexistencia de libertad sindical etc.).

Todos estos derechos les habían sido arrebatados por el mero hecho de ser obreros, de pertenecer a una clase social diferente a la dominante por ser, en definitiva y como elemento de base, los perdedores de la guerra en 1939 y por ello ahora mucha gente se veía en la obligación física (casi por necesidad) pero también moral de recuperarlos al precio que fuese. Esta concienciación creciente en Montornès permitió esa alianza entre dos movimientos en apariencia con objetivos diferentes pero que se asemejaban notablemente. Ello permitía la existencia de anécdotas curiosas como la que nos explica un obrero residente en la Ciudad Satélite Riera-Marsà y militante del PSUC *“Estaba yo en una de las manifestaciones por la urbanización del barrio y llegó un sargento de la guardia civil. Y me dice ¿aquí estas tú también otra vez? Resulta que por la mañana había venido a la manifestación de la empresa en la que yo trabajaba en La Llagosta y por la tarde estaba en el barrio con nuestras movidas. Estas situaciones eran comunes porque mucha gente del barrio o estábamos en el partido, en el sindicato o en la asociación de vecinos. Incluso algunos en varios lugares a la vez y estas cosas eran normales que pasaran”*³⁶⁰.

³⁶⁰ Entrevista a Antonio Moriana realizada en abril de 2012

Esta alianza que ya llevaba años tejiéndose y que en estas fechas se enlazaba definitivamente fruto de la consolidación de la Comisión Permanente, el nacimiento de las Asociaciones de Vecinos montornesinas y la expansión casi total por todas las industrias del nuevo movimiento obrero , hizo que las calles de Montornès y su Polígono industrial fueran tomadas, muy especialmente a partir de estas fechas, por sus gentes, por una clase obrera que inundaba la localidad y que veía en la toma de ese asfalto la posibilidad y necesidad de arrebatarle al franquismo los derechos que les habían sido usurpados, como ciudadanía y clase social, durante años.

Un hecho histórico muy vinculado a esa concienciación creciente de muchos de los obreros se daría en el mes de mayo de 1975. Para esa primavera habían sido convocadas unas nuevas elecciones sindicales en toda España. El poder en los centros de trabajo de las Comisiones Obreras, en especial en las grandes empresas asentadas en nuestro país, era incuestionable por ello el miedo que padecían los grandes jerarcas del sindicalismo vertical eran más que fundadas. Esta situación provocó que innumerables funcionarios de la OSE hiciesen un gran esfuerzo para presentar su imagen más amable y progresista hacia los trabajadores, eso sí, a su vez ponían el máximo de obstáculos a las candidaturas opositoras. El caso del jefe del sindicato vertical de la provincia de Barcelona fue paradigmático. José María Socías Humbert “hizo campaña por un programa de reformas, pomposamente llamado «la nueva frontera del sindicalismo», que asumió algunas de las demandas de la oposición, incluido el derecho a huelga y salario íntegro en las bajas por enfermedad o jubilación”³⁶¹. Esta postura por parte del jefe del Sindicato Vertical barcelonés, así como, la postura de cierta impasividad ante muchas de las movilizaciones obreras por parte del Gobernador Civil de Barcelona, Rodolfo Martín Villa, que tenía un corte bastante aperturista, enfureció a los sectores más ultras del régimen en la provincia. Estos empezaron a mover ficha de cara a evitar una más que presumible victoria de la infinidad de candidaturas obreras opositoras y se encargaron en convocar en la sede del Movimiento de la capital catalana a todos los alcaldes de la provincia de cara a preparar un campaña junto a importantes empresarios y líderes patronales para

³⁶¹ Balfour, S; *La dictadura, los trabajadores y la ciudad. El movimiento obrero en el área metropolitana de Barcelona (1939-1988)*, Ed. Alfons el Magnánim, Valencia, 1994. p 225

buscar la victoria de las candidaturas oficialistas. Los empresarios observando el panorama sindical que se les avecinaba en sus empresas también dieron un paso al frente y “*la respuesta de algunos empresarios a la amenaza de que los jurados de empresa fuesen copados por militantes fue más directa: despidieron a los candidatos de Comisiones Obreras. En todo el país unos 60 candidatos perdieron sus empleos*”³⁶².

En el lado opuesto de la trinchera sindical se encontraba Comisiones Obreras. Su fuerza, desde las últimas elecciones sindicales, había sido creciente y se había extendido a las grandes y medianas factorías a lo largo del territorio. Comisiones había asentado una importante red de militantes, gran parte de ellos afiliados al PSUC, que se tornaron en vanguardia del movimiento obrero. Alrededor de dichos militantes surgieron un innumerable número de simpatizantes que tenían un nivel de implicación variado dependiendo del caso concreto. “*La inmensa mayoría de estos simpatizantes esperaba de Comisiones Obreras un liderazgo pero no estuvieron dispuestos a arriesgarse a una detención por asistir a reuniones clandestinas. Muchos tampoco se atrevieron a integrarse en su organización, ya que la percibieron como un frente comunista*”³⁶³. Por ello y, de cara a obtener mayor unidad entre los trabajadores y que el voto no se dispersase en otras candidatura independientes, Comisiones Obreras impulsó, en muchos casos junto al sindicato USO, la creación de una plataforma electoral de cara a estas elecciones sindicales: las Candidaturas Unitarias y Democráticas (CUD). Dichas candidaturas abrazaron bajo su espectro a un amplio abanico de trabajadores sumando, además, a los militantes y simpatizantes de Comisiones Obreras y “*captaron el apoyo de casi todos los grupos de oposición obrera en Cataluña, incluidos los que anteriormente habían boicoteado las elecciones*”³⁶⁴.

En Montornès las CUD se habían constituido de cara a las elecciones en la inmensa de industrias montornesinas. Por su parte una UGT creciente en el municipio llamó a la abstención como demandaba su organización a nivel genérico, a pesar de

³⁶² AHCONC. Prensa clandestina sección Vallés. VALLÉS OBRERO. Plataformas y Comisiones Obreras de empresa del Vallés oriental. abril 1975.

³⁶³ Balfour, S; *La dictadura, los trabajadores y la ciudad. El movimiento obrero en el área metropolitana de Barcelona (1939-1988)*, Ed. Alfons el Magnánim, Valencia, 1994. p 227

³⁶⁴ Balfour, S; *La dictadura, los trabajadores ...* p 227

saber que muchos militantes a nivel particular fueron votantes de las CUD e incluso participaron e hicieron campaña a favor de las CUD. Pero si había una organización nacida hacia unos pocos meses y que se asentó con fuerza en el Vallés Oriental a nivel general y en Montornès a nivel particular fue la Organización de Izquierda Comunista (OICE).

Dicha organización nació como una continuación de los denominados Círculos Obreros Comunistas surgidos de núcleos del FOC, FLP y de las bases cristianas de la JOC y la HOAC. Esta organización se definía como marxista-leninista opuesta a la postura estalinista y con un carácter revolucionario y anticapitalista. En el Vallés tuvo un rápido y creciente asentamiento en localidades como Mollet o Granollers pero de forma muy especial en Montornès del Vallés. En esta localidad la OICE llegó a tener a mediados de los años 70 casi medio centenar de militantes activos entre el partido, encabezado en la localidad por Manel Tomás, y las juventudes denominadas Juventud de Izquierda Comunista (JIC) y encabezadas por el joven Juanjo Fernández. La actividad de la OICE se centraba en la inserción en los movimientos sociales de la localidad, como el movimiento vecinal, en el cual dirigentes del partido o las juventudes, como el propio Juanjo Fernández, tuvieron un papel destacado o en el movimiento obrero en el cual apostaban por la creación de las Comisiones Obreras de Empresa y la creación de una Asamblea Obrera a nivel local que era la que debía comandar el movimiento. Posteriormente crearon el sindicato Comisiones Obreras Anticapitalistas que tuvo importante fuerza entre trabajadores de fábricas del polígono industrial Riera Marsà como STARLUX, en las cuales importantes trabajadoras que estaban en la vanguardia del movimiento en dicha fábrica como Montse Sierra, Pauli o Ana Colín militaban en la OICE, o DORFA donde tanto el partido como el sindicato tenían una considerable fuerza.

Como medio de propaganda, aparte de panfletos de todo tipo, hicieron propio el boletín obrero ya existente Vallés Obrero primero como órgano de las plataformas y comisiones obreras de empresa y, meses después, como órgano de las Plataformas y Comisiones Obreras Anticapitalistas y Comisiones Anticapitalistas de Barrio. Fue precisamente en este órgano, en su número de abril de 1975, en el que se llamó a los

obreros anticapitalistas de la comarca a abstenerse en las elecciones. Para ello se argumentaba lo siguiente “*el reformismo, llevado por su afán de «democratización del régimen», de lograr un pacto con todos los sectores «demócratas» de la burguesía, está renunciando de hecho a nuestros intereses de clase. Para lograr unas pequeñas ventajas está olvidando lo único que de verdad nos interesa que es eliminar todo tipo de explotación y opresión. Cuando Arias Navarro asumió la presidencia del gobierno, en el famoso discurso del 12 de febrero, parecía que íbamos a iniciar una etapa de auténtico aperturismo a todos los niveles. Pero toda la práctica posterior nos ha permitido ver que no existe tal política aperturista, sino una continuada cerrazón y una fuerte represión contra la Clase Obrera y el Pueblo Trabajador. Y las elecciones sindicales, aunque a primera vista pueda parecer lo contrario, están plenamente en esta línea de cerrazón política, pues con ellas el actual gobierno hace callar a toda la oposición burguesa, con esta aparente participación de la Clase Obrera y además obliga a los reformistas a jugar hasta el final su papel de colaboración para la solución de la crisis actual*”³⁶⁵. Por ello defendían “*boicot a las elecciones y que fuera la asamblea el único órgano de decisión. Como único lugar donde decidimos nuestras reivindicaciones y donde elegimos a nuestros auténticos representantes. No os dejéis engañar. Es mucho lo que nos jugamos con estas elecciones. Nos estamos jugando la posibilidad de luchar por nuestros intereses. Solo al margen del sindicato. Solo con la asamblea y con los representantes elegidos en ella podemos ejercer nuestro poder y luchar por nuestros auténticos intereses*”³⁶⁶.

A pesar de la llamada al boicot de estos elementos sindicales y políticos la participación fue elevada, casi del 90%, y la victoria de las CUD aplastantes en las principales factorías de la provincia de Barcelona, con respecto a las candidaturas oficialistas y las denominadas independientes. Por ejemplo de las 30 industrias más grandes de la provincia de Barcelona, las CUD se impusieron en todas menos en 3. Pero no solo eso sino que en la segunda vuelta de las mencionadas elecciones sindicales en la que se elegían a los cargos jerárquicamente superiores a los jurados de

³⁶⁵ AHCONC. Prensa clandestina sección Vallés. VALLÉS OBRERO. Plataformas y Comisiones Obreras de empresa del Vallés oriental. abril 1975.

³⁶⁶ AHCONC. Prensa clandestina sección Vallés. VALLÉS OBRERO. Plataformas y Comisiones Obreras de empresa del Vallés oriental. abril 1975.

empresa “los candidatos de las CUD se hicieron con todas las credenciales en las secciones locales de los principales sindicatos”³⁶⁷. Esto, por el contrario, no sucedió en los escalafones y jerarquías más altos del sindicato en los que el sistema de elección indirecta, aseguraba estos cargos a los candidatos oficialistas existiendo, pues, una brecha irreconciliable entre las bases del sindicato (muy mayoritariamente en manos de las CUD) y las jerarquías (netamente oficialistas).

En Montornès se siguió la tónica general y las CUD se impusieron de forma aplastante en las grandes y medianas industrias del municipio. En ARMCO, STARLUX, PERIMAN, CURSANA, CONTADORES, MUEBLES LA FABRICA, DORFA o ALTERLAMP los candidatos de las CUD arrasaron en votos y coparon el sindicato local.

Estas victorias de las CUD permitió dar una importante cobertura legal a la labor sindical de las Comisiones Obreras, ahora amparadas de forma aplastante bajo sus representantes legales en las industrias además de tener un contacto directo con los mecanismos legales franquistas con los que contaban los obreros de cara a su escasa defensa de sus intereses como eran la negociación colectiva, el arbitraje y la conciliación laboral. A partir de estas elecciones los centros de agitación obrera dejaron de ser esas reuniones clandestinas hechas con nocturnidad y bajo el temor de una posible redada policial, y pasaron a ser los centros de la OSE a lo largo del país. A partir de ahora el trabajo sindical de los militantes y simpatizantes de Comisiones Obreras rotaba en torno a los nuevos enlaces y jurados elegidos en estas elecciones y eran estos los que ahora convocaban huelgas, paros y movilizaciones con la cierta “tranquilidad” que les daba poseer el cargo sindical en la empresa. Además, estas elecciones, supusieron la entrada en una profunda crisis de la OSE, que quedaba herida de muerte tras estos resultados. Como se acabaría confirmado algunos meses después con la desaparición del Sindicato Vertical y la legalización de los sindicatos de clase, que hasta la fecha, eran completamente ilegales.

³⁶⁷ Balfour, S; *La dictadura, los trabajadores y la ciudad. El movimiento obrero en el área metropolitana de Barcelona (1939-1988)*, Ed. Alfons el Magnánim, Valencia, 1994. p 230

Tras estas elecciones muchos enlaces empezaron a negociar y presionar a las empresas de cara a mejorar los convenios colectivos, en caso de nueva firma, o revisarlos en caso de ser recientes. Esto sucedió en la empresa metalúrgica ARMCO en la que los jurados y enlaces de la empresa, casi todos de Comisiones Obreras existiendo alguno vinculado al PSOE y la UGT como era el caso de Juan Salas, iniciaron una dura negociación de cara a la firma del nuevo convenio colectivo. En él se buscaba, ya no solo los aumentos salariales, las mejoras en la seguridad o más días de vacaciones, sino elementos mucho más sociales como pluses para la escolaridad de los hijos, por tener familiares o hijos con algún tipo de minusvalía o pluses por peligrosidad. Las negociaciones fueron duras y la amenaza de paro y huelga estaban encima de la mesa dado el poder que tenían los representantes obreros tras el resultado de las elecciones sindicales recientemente acontecidas. Por ello, en octubre de 1975, se llegó a la firma final del convenio en el que se incluían todos los pluses comentados con anterioridad, un plus denominado de convenio para los empleados del taller, la revisión cada seis meses del convenio colectivo de cara a ir aumentando al salario si subía el nivel de precios, una jornada laboral de 44 horas y un aumento del precio de las horas extraordinarias³⁶⁸.

El franquismo observaba como las movilizaciones obreras aumentaban cada vez más, y ahora la situación se agravaba con la existencia de un gran número de enlaces y jurados de empresa afines a Comisiones Obreras, con lo que el 25 de mayo redactó un decreto que regulaba los conflictos colectivos, de cara a acotar la tarea de movilización dentro de las empresas y así, permitir la huelga pero en unos supuesto y márgenes casi imposibles de realizar. Para las autoridades franquistas de la época a pesar de la aprobación de dicho decreto *“las huelgas salvajes, abiertas sin respeto a lo legislado, se han seguido produciendo con periodicidad manifiesta, sin que el nuevo decreto haya frenado, sino todo lo contrario, la sensibilización de los trabajadores al respecto; incluso consideraba que en el mundo del trabajo existe una abierta reacción”*

³⁶⁸ AGA. Sección Sindicatos. Caja 34 legajo 6530. convenio colectivo de la empresa ARMCO de Montornès del Valles del 14/10/1975

en contra de la oficialidad de la huelga y que son pocos los que creen en la huelga legal, por entender que el marco legislativo es extremadamente estrecho”³⁶⁹.

A pesar de la redacción de este decreto, como acabamos de ver, las huelgas ilegales continuaron siendo las utilizadas de forma casi única por el movimiento obrero español. En aquel año 1975 en el Polígono industrial Riera-Marsà hubo una empresa, caracterizada por su pasividad general, que se movilizó y paró la producción a mediados de aquel año y no fue otra que HENKEL Ibérica. En esta empresa había obreros que trabajan más de 12 horas al día, realizando muchas horas extraordinarias. A pesar de la batalla de los que hasta entonces habían sido enlaces sindicales en la empresa por el aumento del precio de las horas extras y las mejoras de las condiciones laborales de los empleados de la industria química, sobre todo por la inquebrantable labor de Magín Figueras que ya no se presentó a las elecciones sindicales de 1975 por razones de salud y Ambrosio Leal que abandonó el comité unos años antes fruto de la soledad en la que estaba dentro de la dirección obrera de la empresa y su quemazón moral al respecto, los logros fueron escasos. Los pasos dados al respecto desde la fundación del comité de empresa en 1966 habían sido reducidos en comparación con las de otras empresas, mucho más combativas, del propio polígono industrial montornesino. Pero la nueva hornada de jóvenes enlaces sindicales vinculados a las CUD en HENKEL, impulsó la combatividad por las horas extraordinarias. Y todo surgió de forma algo inesperada como nos cuenta un obrero de la propia HENKEL “*de repente un día mientras estábamos trabajando los compañeros empiezan a correr la voz de que a tal hora vamos a hacer una asamblea. Algo raro porque aquello no era muy común allí. Entonces llegaron el Esteban y la que luego fue su mujer, que era la secretaria del jefe, la María Rosa y tomaron el mando de aquella asamblea. Esteban era enlace sindical y ella no recuerdo si también lo era o no, pero sí que sé que ella estaba en el PSUC seguro, y nos empezaron a decir a todos que nos estaban engañando con el tema de las horas extras. Que nos las estaba pagando a un precio muy reducido y que el beneficio de la empresa, a cambio era muy elevado. Que teníamos que exigir ese aumento o si no ir a la huelga. Los que hacían horas extras parece que abrieron los ojos*

³⁶⁹ Molinero, C; Ysàs, P; *Productores disciplinados y Minorías subversivas*, ED Siglo Veintiuno, Madrid, 1998.p. 230

*pero la minoría que no las hacia se oía en la asamblea como cuchicheaban, y criticaba la actitud de los enlaces que encabezaban la asamblea. Generalmente estas personas eran lo que estaban mejor relacionados con los jefecillos y eran los pelotas de turno. Claro estos nunca harían huelga ni paros ni apoyarían las demandas de sus compañeros, que habían sido engañados durante años por el tema de las horas extras*³⁷⁰.

Esta aptitud enfadó a la empresa que obligó a los empleados a trabajar y no hacer paros si no querían que tomasen medidas severas. Muchos trabajadores más concienciados que otras veces o con menos temor, iniciaron una serie de paros en diversas secciones y se acordó vetar la realización de horas extras hasta que estas no se subieran de precio. El pulso lanzado por el nuevo conjunto de enlaces y jurados vinculados a Comisiones Obreras y a las CUD era firme y atacaba de forma directa a los beneficios empresariales. Esta aptitud obrera duró varios días, como duró varios días la aptitud de la empresa de amedrantar y amenazar con sanciones y despidos a los trabajadores que siguieran con los paros, sucumbiendo algunos de ellos a la presión patronal volviendo al trabajo. Aun así el veto a las horas extras, esenciales para la producción en la época, era firme y la empresa empezaba a verse entre la espada y la pared por la demora de muchos pedidos. Tras esta presión HENKEL accedió a negociar el aumento de las horas extras, subiendo el precio casi un 50% con respecto a lo que estaba estipulado hasta la fecha. Los obreros de HENKEL a pesar de su pasividad característica veían como a través de ejercer una pequeña presión a la empresa y, gracias al empuje de una oleada de nuevos enlaces que masivamente pertenecían a las CUD, habían arrancado un buen aumento en el precio de las horas extraordinarias y por lo tanto en su salario al final de mes.

El panorama político y social a finales de 1975 era descorazonador para el franquismo. Su *alma mater* estaba gravemente enfermo y se le auguraba una muerte temprana y por otro lado, la repulsa contra el régimen franquista a nivel internacional creció de forma desmesurada tras la ejecución en las ciudades de Burgos, Barcelona y Madrid de tres militantes del FRAP y 2 militantes de ETA, las que a la postre serían las

³⁷⁰ Entrevista realizada a Ambrosio Leal en Enero de 2016

últimas penas de muerte firmadas por Franco. Esto generó una oleada de manifestaciones contra el franquismo en las principales capitales europeas e incluso la embajada española en Lisboa fue saqueada y quemada. Estas acciones en Europa fueron respondidas por los franquistas más acérrimos, el denominado Búnquer, con una gran movilización y manifestación en la plaza de Oriente de Madrid el día 1 de octubre, en la que sería la última aparición pública de Franco. Esta masiva concentración que atrajo la visita de innumerables secciones de Falange de todo el territorio español acabó con una manifestación por las calles de Madrid y la idea de asaltar la embajada portuguesa a modo de venganza, las duras medidas de seguridad a su alrededor lo impidieron. Ese mismo día inició su actuación armada asesinando a tres Policias Armadas uno de los grupos terroristas, supuestamente de extrema izquierda, más conocidos en la época de la transición y los años 80, como fueron los GRAPO (Grupos de Resistencia Antifascista Primero de Octubre). Por su parte a nivel cultural la oposición había copado gran parte del espectro musical de la época con una oleada de cantautores reivindicativos y que apostaban por la constitución de un estado democrático. Fueron nacionalmente conocidos por letras y canciones autores como Raimón, Lluís Llach, Paco Ibáñez o Marina Rosell y se hicieron populares conciertos como el del Palau d' Esports de Barcelona en octubre de 1975 en los que el público no paraba de entonar cánticos como ¡amnistía y libertad! o ¡visca la Asamblea de Catalunya!

Aparte de lo acabado de exponer, las movilizaciones vecinales y estudiantiles se extendían a lo largo del país existiendo importantes conflictos al respecto en Barcelona, Madrid o Valencia y, en plena enfermedad del jefe del estado, estalló una de las huelgas más largas de la historia del país: el conflicto en LAFORSA industria metalúrgica de Cornellá.

Todo el conflicto en dicha fábrica empezó por el despido de unos de sus trabajadores que provocó el paro total en la factoría en solidaridad con su compañero hasta que no lo readmitieran. Los obreros acudían todos los días a la puerta de la empresa a concentrarse y luego eran desalojados por las fuerzas de orden público. Justo tras ellos recorrían las calles de Cornellá en fila india de cara a propagar entre la

ciudadanía su protesta. La muerte del dictador cogió a los trabajadores de LAFORSA en plena asamblea en las puertas de la fábrica el día 20 de noviembre de 1975. Las jornadas de luto nacional se extendieron durante días, las tiradas nacionales y provinciales de periódicos y revistas ensalzando la figura del caudillo y anunciando su defunción fueron cuantiosas, y las colas larguísimas para ver el cuerpo presente de Franco. Las personas más exaltadas acudían para homenajear al glorioso liberador de la patria, y otros tantos para ver hecho realidad el sueño de tantos años como era ver muerto a uno de los dictadores más crueles de la historia. Mientras esto sucedía, los obreros de LAFORSA continuaban en huelga, ahora más acrecentada por las demandas de despidos de la casi totalidad de las platilla y las sanciones a otra parte. Entonces las protestas se radicalizaron. Se hicieron manifestaciones, se informaba a través de los autobuses de línea a los viajeros de su situación e incluso se realizó un encierro en la parroquia de Cornellá, en el cual jugaron un papel fundamental las mujeres de los obreros a la hora de apoyar logísticamente a sus maridos encerrados y también a nivel de movilización puesto que llevaban la chaquetilla de trabajo de sus esposos puestas en señal de protesta y, también, a modo de propaganda de su reivindicación.

La solidaridad de las empresas y trabajadores del Bajo Llobregat y de toda la provincia para con los trabajadores de LAFORSA fue tremenda. Era esencial para poder seguir la huelga tener una caja de resistencia de cara a la subsistencia de los obreros y por ello la solidaridad entre los trabajadores fue muy grande. Se vendían tarjetas de apoyo a los huelguistas, se consiguió gran cantidad de dinero gracias a los donativos de los asistentes al primer Congreso de Cultura Catalana, que tuvo lugar en la misma ciudad de Cornellá y donde los obreros de LAFORSA tomaron un especial protagonismo, se jugaron partidos de fútbol entre trabajadores de LAFORSA y SIEMENS para recaudar fondos, se recogían donativos entre trabajadores de distintas industrias y los militantes de los partidos antifranquistas movían todos sus contactos de cara a obtener la mayor solidaridad posible.

Esta red solidaria también llegó a Montornès como nos cuenta un obrero metalúrgico: *“yo me acuerdo que cuando la huelga de la fábrica LAFORSA de Cornellá recogimos dinero para dárselo a los compañeros, ya que era una empresa hermana del*

*mismo sector que el nuestro no recuerdo bien si llegamos, incluso, a hacer algún pequeño paro en solidaridad. Sí que me acuerdo que otras empresas del polígono también aportaron algo de dinero*³⁷¹. Para acabar con la huelga se utilizaron de todos los medios posibles: con dura represión, intentando conseguir la caja de resistencia - cosa que nunca consiguieron las fuerzas de orden público- con amenazas a los trabajadores, intentando contratar a gente para que la huelga no tuviera efecto etc.

Pero a la fuerza obrera y a la solidaridad con los trabajadores de LAFORSA se añadió a principios de 1976, otra huelga general en el Bajo Llobregat convocada en solidaridad con los obreros de la industria metalúrgica de Cornellá. Toda esta presión y la fortaleza cada vez más clara del movimiento obrero permitieron a los obreros de LAFORSA conseguir la readmisión de todos los trabajadores, eso sí, siendo los principales líderes huelguistas como el recientemente fallecido Esteban Cerdán sancionados con diferentes días de empleo y sueldo³⁷².

La huelga de LAFORSA fue todo un hito en el movimiento obrero barcelonés y en el español, al ser la única huelga existente en todo el territorio nacional mientras Franco agonizaba en su lecho de muerte y, también, logró ser la más larga de la historia del país hasta la fecha. Esta larga huelga y la ola de solidaridad despertada en toda la provincia permitía imaginar lo que serían los siguientes meses en la movilización antifranquista: los meses de más movilización obrera en la historia contemporánea española, que visibilizaban la presión de la clase trabajadora con la toma literal de la calle a la hora de conquistar los derechos civiles, sociales y políticos que les habían sido cercenados 40 años atrás y que ahora peleaban, decididamente, por reconquistar.

³⁷¹ Entrevista realizada a Luís Patilla por el autor en diciembre de 2014

³⁷² Para saber más sobre la huelga de LAFORSA y todo lo que ella comportó, recomendamos la visualización del reportaje titulado “Historia de una Vaga” incluido en la colección realizada por TV3 “Dies de transició”

5.3 1976-1980. Años de movilización popular, cambio político y primera importante crisis del nuevo movimiento obrero.

La situación social y política que se daba tras la muerte de Franco provocó una oleada de movilización obrera hasta cuotas históricas. Como muy bien relatan los profesores Molinero e Ysàs “*más de tres millones y medio de huelguistas según la OSE-dos millones y medio según el Ministerio de Trabajo- y en torno a los ciento diez millones de horas de trabajo perdidas según ambas fuentes, dan cuenta de la explosión de 1976*”³⁷³.

Dichas movilizaciones obreras no se centraban, como antaño, en meras reivindicaciones laborales o salariales, que también, sino que esta vez las distintas movilizaciones obreras tenían un calado más político y un objetivo, también, mucho más politizado: presionar de cara a las conquistas democráticas, civiles y sociales de la clase obrera. A ello le debemos sumar un contexto de profunda crisis económica en el que el país sumaba un déficit en la balanza de pagos, un decaimiento en las inversiones extranjeras, una clara disminución del salario real debido a la inflación galopante, un paro claramente al alza y, además, el ministro de Hacienda de turno, Villar Mir achacaba todo ello, en las Cortes, a la subida de salarios de los trabajadores. Este contexto social y político hizo el caldo de cultivo perfecto para la mayor movilización obrera de la historia de España. Todo esto se observa muy bien en la Memoria de la Delegación de Sindicatos de Barcelona “*a la conflictividad «normal» de la negociación colectiva, se unió la inestabilidad económica, así como el proceso de reforma política y sindical, que obligaba a todos los grupos de oposición a realizar actos de fuerza, a fin de conseguir un campo de juego amplio, aun a riesgo de dinamitar la economía del país en el supuesto de que no fuesen aceptadas sus peticiones*”³⁷⁴.

En el caso, por ejemplo, de Barcelona los datos de la movilización obrera hablan por sí solos. Casi el 50% del censo laboral de la provincia estuvo en conflicto,

³⁷³ Molinero, C; Ysàs, P; *Productores disciplinados y Minorías subversivas*, ED Siglo Veintiuno, Madrid, 1998.p. 233

³⁷⁴ Ibid. Pp 233

Ilegándose a perder una media de 13,8 horas por trabajador y 11,4 horas por persona ocupada. Fueron los sectores del metal, las químicas, el textil y la construcción los más conflictivos en Barcelona y su provincia. La situación fue tan tensa y radical en la provincia de Barcelona que en aquellos dos primeros meses del año se realizaron dos huelgas generales en las dos principales zonas obreras de la provincia: la ya mencionada anteriormente huelga general del Bajo Llobregat, generada en solidaridad con la huelga de los obreros de la industria metalurgia de Cornellá LAFORSA y la huelga general de Sabadell efectuada a causa de la brutal represión por parte de las fuerzas de orden público de una manifestación de trabajadores de la enseñanza, padres y alumnos, impulsada gracias a la coordinación entre los movimientos obrero y vecinal de la localidad ya con una capacidad de convocatoria mayúscula en la época. En otros puntos del Estado la movilización obrera no fue menor: por ejemplo en Madrid infinidad de obreros fueron a la huelga y, en los primeros días del año 1976, la huelga del suburbano madrileño paralizó la ciudad y obligó a hacerse cargo del servicio al ejército. Esto sumado al paro y huelga de las principales industrias madrileñas creó un clima de tensión en la capital del Estado que llevó a las autoridades en muchos casos, a practicar una dura represión³⁷⁵.

Montornès no permaneció ajeno a esta oleada de movilización obrera, aunque la primera gran manifestación de trabajadores en aquel año 1976 fue una efeméride triste para el movimiento obrero de la localidad. Tras algunos meses en un mal estado de salud y extrañas idas y venidas al hospital de Granollers y al de San Pablo de Barcelona, a principios de enero de 1976 fallecía el líder por antonomasia del movimiento obrero Montornésino: Magín Figueras. El entierro del día 7 de enero es un hito en la historia colectiva de Montornès y una de las movilizaciones obreras de más envergadura acontecidas en el municipio. Nos lo explica así su leal compañero sindical y organizador del entierro Ambrosio *“Ese entierro todavía lo recuerda todo Montornès. No solamente por la cantidad de gente que fue sino por la talla del personaje que iba a ser enterrado. Ese hombre era el no va más. Para organizar el entierro nos encargamos”*

³⁷⁵ Para saber más sobre el Movimiento obrero madrileño en la época y la espectacular movilización obrera de 1976 véase Babiano, J; *Emigrantes Cronómetros y huelgas. Un estudio sobre el trabajo y los trabajadores durante el franquismo* (Madrid, 1951-1977), ed siglo XXI, Madrid, 1995.

*6 compañeros, en especial dos obreros de ARMCO (Salas y Tarragó) y yo. Decidimos hacer algo modesto pero emotivo y que también fuera un homenaje a Magín. Los obreros compraron entre diversas fábricas y tal más de 25 coronas de flores. Las pusimos detrás del féretro, que iba portado a hombros por distintos compañeros, con una distancia entre ellos de 2 o 3 metros. Imagínate la cola que había. A ello había que sumarle los miles de trabajadores que acompañaban el ataúd en un silencio estremecedor y contratamos una banda de música que me acuerdo bien, imagínate en aquella época, tocaba Els Segadors y la Marselesa”*³⁷⁶.

La comitiva empezó en la casa del líder obrero recorriendo las calles del centro del municipio y marchando, con el féretro a hombros, hacia el cementerio. Otro obrero recuerda así el entierro “*como no me voy a acordar de aquel entierro. Fue espectacular. Había una cantidad de gente tremenda. Era curioso ver a todos los obreros de diferentes fábricas cada uno con su mono o chaquetilla de un color distinto. Todos en silencio. Me acuerdo que había un banda de música que tocaba la marselesa y el padre del Tarragó, un tío que tenía mucho coraje, les dijo a los músicos que tocaran la internacional y les empezó a entonar la musiquilla. Pero los músicos acojonados porque aquello estaba lleno de policía y guardia civil no la tocaron*”³⁷⁷. La policía rodeaba, desde el inicio, la comitiva y la infiltración de policía secreta en la misma era conocida por los obreros que, sin descomponerse, siguieron toda la marcha en silencio “*a la altura de donde está ahora la radio, que entonces eran campos, y ya llegando al cementerio vimos como la Guardia Civil nos tenía rodeados. Yo no sé si como estaba encargados y jefes de HENKEL vinieron y tal. No sé. Aun así la verdad es que no nos hicieron nada y el entierro de Magín fue uno de los más concurridos y sonados de la historia de Montornès sin duda*”³⁷⁸.

Esta triste pero importante efeméride fue acompañada en las siguientes semanas por una oleada de movilizaciones obreras, que si bien no de gran envergadura, sí que eran un gran elemento de presión de cara a las patronales y las

³⁷⁶ Entrevista realizada a Ambrosio Leal en Enero de 2016

³⁷⁷ Entrevista realizada por el autor a Miguel Arjona en Enero de 2016

³⁷⁸ Entrevista realizada por el autor a Ambrosio Leal en Enero de 2016

fuerzas vivas de un régimen ya en clara decadencia. Eran ahora las pequeñas y mediana empresas, generalmente del sector metalúrgico, maderero y químico de la localidad, las que tomaban el empuje de la movilización. Eran los trabajadores de empresas como Muebles la Fábrica o ALTERLAMP los que se movilizaban fruto de convenios colectivos que se estaban negociando y firmando a centenares en aquel 1976. También tenían proceso de negociación grandes empresas como Royal (antigua Riera-Marsà) o CONTADORES que fruto de algunas de sus luchas anteriores, con pequeñas amenazas a los patronos o paros de corte más simbólico, generaban cierto pavor en el empresario que no dudaba en entrar a negociar muchas de las condiciones impuestas por los obreros. Estas movilizaciones obreras en Montornès estaban acompañadas por el crecimiento y radicalización en la protesta del movimiento vecinal en la localidad. Este, a través de la fundación de las Asociaciones de Vecinos de la localidad a lo largo del año 1976, tomó literalmente la calle de gran parte del municipio vallesano. En estas manifestaciones vecinales, que fueron del todo masivas, el movimiento obrero jugó un papel clave a la hora de concienciar a la población obrera y de implicar a los militantes sindicales en las movilizaciones vecinales. En aquel año se dieron manifestaciones, muchas de ellas con convocatoria oficial por parte, por ejemplo, de Comisiones Obreras de Montornès-Montmeló, de más de 4.000 personas en las que se solicitaba la urbanización de la Ciudad Satélite Riera-Marsà y la edificación de un ambulatorio médico. La construcción de esta alianza natural entre movimiento obrero y vecinal, fruto entre otras razones del papel aglutinador que ejercía en la localidad el PSUC, hizo que la toma de la calle por parte de la clase obrera montornesina fuese de forma literal y que aquellos meses posteriores a la muerte del dictador se tornaran en semanas de lanzamiento de un claro pulso a las autoridades franquistas de cara a la necesaria ruptura, en todos los aspectos posibles, con el régimen anterior.

Pero, si hubo una movilización histórica por su gran capacidad de convocatoria, y en la que también participaron activamente militantes antifranquistas montornesinos, esa fue la convocada, de forma oficial, por la Federación de Asociaciones de Vecinos de Barcelona y apoyada por partidos, sindicatos, personas de la cultura, entidades sociales etc. para el 1 de febrero a favor de la amnistía. Las calles

del centro de Barcelona, en diversos lugares de inicio, se llenaron de personas pidiendo la libertad, la amnistía y el estatuto de autonomía. La idea era llegar hasta las puertas de la prisión modelo y reclamar allí mismo la amnistía de los presos, aunque serían pocos los manifestantes que llegarían a éste destino final. A pesar de las miles de personas que copaban el asfalto barcelonés la represión de la policía fue dura. Hubo decenas de detenidos, infinidad de heridos y las cargas policiales fueron cuantiosas. Los manifestantes no se quedaron quietos y respondieron con la realización de barricadas, el lanzamiento de piedras y otro tipo de objetos contra la policía. En un informe posterior de la propia Policía Armada se decía que había sido la manifestación más multitudinaria hasta la fecha³⁷⁹. A la semana siguiente fue convocada otra manifestación similar pero dicha convocatoria no fue tan multitudinaria y la sorpresa que supuso la anterior manifestación para las fuerzas de orden público esta vez no sucedió.

En Madrid, por su parte, ocurrieron dos hechos que dan a entender el avecinamiento del fin del régimen franquista y el creciente poder de las fuerzas de oposición. El 5 de febrero el cantautor valenciano Raimon da un multitudinario recital, pensado para hacerlo a lo largo de 3 días de forma consecutiva, al que asisten importantes líderes obreros y políticos antifranquistas como los ya liberados líderes de Comisiones Obreras Marcelino Camacho y Nicolás Sartorius o el líder socialista Felipe González. El concierto es multitudinario y el ministro de interior prohíbe los otros dos recitales preparados para los días siguientes. Dos días después de este multitudinario concierto, el Secretario General del PCE, Santiago Carrillo, regresa clandestinamente a España tras 40 años de exilio ataviado con una peluca, con documentación falsa y es escondido en la casa de su amigo y colaborador del partido Teodulfo Lagunero. Como el propio protagonista ha reconocido muchas veces el líder del principal partido de la época no podía estar en el exilio y no vivir con sus compañeros y liderar desde España el cambio político que se avecinaba cercano.

Si bien esto podía palparse en los ambientes políticos y sindicales del país, ya fueran gubernamentales u opositores, las fuerzas represivas del estado continuaban

³⁷⁹ Ballester, D; Risques, M; *Temps d' amnistia*, Edicions 62, Barcelona, 2001.

con sus viejos métodos de actuación y eso se vio claro con el asesinato de cinco obreros en Vitoria. La movilización que desde enero estaba llevando a cabo los obreros vitorianos acabó con una radicalización paulatina del conflicto, fruto de la cerrazón patronal contraria a la negociación. Para ejercer presión hacia la patronal más de 5.000 obreros se encerraron en asamblea el día 3 de marzo en la iglesia Vitoriana de San Francisco de Asís. La parroquia fue rodeada de inmediato por centenares de Policías Armadas y estos vieron como el cordón policial lo cercaban miles de obreros a los que había sido literalmente imposible reunirse en la iglesia. Las autoridades obligaron a desalojar la iglesia aunque fuera por la fuerza, a pesar de la llamada a la negociación por parte de los obreros para con la policía. Las fuerzas de orden público denegaron esta petición de negociación y la Policía Armada empezó a disparar botes de humo dentro de la parroquia. Esto provocó que los obreros salieran rápidamente por donde les fuera posible y que los trabajadores apostados fuera de la iglesia respondieran al ataque con el lanzamiento de piedras de cara a que permitieran salir a los compañeros que veían que se estaban ahogando por la humareda. Pero los policías hicieron algo bien diferente, como fue el ametrallamiento de los obreros que salían por la puerta de la parroquia. El balance inicial fue 3 muertos y 45 heridos, aunque posteriormente murieron 2 obreros más. Esto derivó en un multitudinario entierro de los obreros el día 5 de marzo y una huelga general en todo el País Vasco convocada para días después.

El asesinato de los obreros causó una conmoción en todo el país y se generaron paros en infinidad de fábricas de todo el estado así como manifestaciones de apoyo en todo el territorio nacional, incluso el cantautor catalán Lluís Llach compuso su famosa canción *Campanades a Morts* en homenaje a los obreros asesinados en Vitoria en aquel fatídico mes de marzo de 1976.

El ambiente de cambio y ruptura con el anterior régimen político que se empezaba a respirar en España fruto de la gran presión popular, no era tal a nivel de los agentes internacionales. La mayoría de países europeos y las principales potencias mundiales, no veían claro la deriva democrática que tanto se vendía desde el gobierno y el jefe del estado español. No creían posible que una persona impuesta por el general Franco para sustituirle fuera capaz de tener unas mínimas ideas democráticas.

Por ello, el Rey Juan Carlos, ayudado por muchos de los ministros del gabinete español, en especial José María de Areilza ministro de exteriores, de cara a mejorar la imagen internacional de España y de hacer saber a los líderes políticos mundiales hacia donde se pretendía encaminarse el nuevo régimen monárquico empezó a conceder multitud de entrevistas a medios internacionales y a mantener reuniones mediante intermediarios con líderes políticos europeos. Esta campaña de puro márquetin político culminaría a mediados de año con la visita del rey Juan Carlos a los EEUU. Este cierto aperturismo que se quería hacer ver desde las instituciones gubernamentales empezó a verse muy claramente con el entorno del PSOE. Sus movilizaciones y reuniones eran mucho más toleradas que las realizadas por los comunistas o partidos de la izquierda revolucionaria, y este hecho se comprobó claramente en diversos aspectos. En primer lugar con el permiso otorgado a la UGT para realizar su trigésimo congreso en Madrid, después de más de 40 años, el día 15 de abril. Pero en segundo lugar con lo sucedido en mayo de aquel año 1976. El temor del gobierno de Arias Navarro a una nueva explosión conflictiva de cara al 1º de mayo, hizo tomar una medida drástica al ministro del interior Manuel Fraga. Detuvo a los 5 integrantes de la comisión organizadora de dicha movilización en Madrid, 3 comunistas (entre los que estaba Marcelino Camacho) y 2 socialistas. Pero cual fue la sorpresa que casi de inmediato los dos integrantes de la comisión representantes del PSOE y la UGT fueron puestos en libertad, mientras que los 3 comunistas permanecieron en prisión semana y media más. Esta tolerancia para con la órbita socialista hizo realizar un pulso real tanto al PCE/PSUC como a su sindicato afín Comisiones Obreras. El sindicato comunista propuso al gobierno realizar también en Madrid su congreso con más de 2.000 delegados y delegadas para finales del mes de junio. Siéndole negado tal permiso. Vista la situación, esto permitió a Comisiones Obreras hacer un pulso mayor y convocó para el día 11 de julio en Barcelona la Asamblea General, reduciéndose el número de delegados a 650. Temiendo los organizadores de dicha asamblea una redada masiva por parte de las fuerzas de orden público, las técnicas aprendidas en la clandestinidad fueron del todo útiles. Los miembros de la CONC organizadores de tal Asamblea quedaban en diferentes puntos de la ciudad condal con los diferentes delegados de cara a conducirlos al lugar en el que se celebraría la asamblea que no era otro que la histórica iglesia para las Comisiones Obreras catalanas de San Medir de Barcelona. En

ella se apelotonaron los más de 600 delegados y mientras moderaba la Asamblea el líder obrero de Terrassa Cipriano García, se podían escuchar los informes o resoluciones de importantes dirigentes del sindicato a nivel nacional como Marcelino Camacho, Juan Muñiz Zapico o Nicolás Sartorius. Esta asamblea ayudó mucho a ver el poder y la capacidad de convocatoria del sindicato Comisiones Obreras y ayudaron a asentarlo, si cabe aún más, y transformarlo en el sindicato de clase en el que se convertiría años después.

Mientras la pugna por la legalización y el poder hegemónico dentro de la izquierda española entre el PSOE y el PCE era un hecho patente, el gobierno Arias se descomponía. Este dimitía por las claras presiones recibidas al ser considerado un estorbo al proceso de reforma y lo sustituyó el falangista antiguo secretario general del Movimiento y ex director de TVE, Adolfo Suárez. La desconfianza con este personaje por parte del antifranquismo era bárbara y consideraban al substituto de Arias un claro elemento continuista. Aun así el nuevo gobierno dio minúsculos paso de cara a la reforma del régimen como la promulgación del primer decreto de amnistía en agosto, el mantenimiento de reuniones con líderes de la oposición más moderada e incluso con el propio Felipe González, la legalización de la manifestación y concentración conmemorativa de la primera Diada Nacional de Cataluña el 11 de septiembre e incluso tolerar al PSOE realizar su congreso en Madrid en Diciembre. Esta tolerancia para con los elementos más moderados de la oposición antifranquista, enfadaba sobremanera a una inmensa mayoría del antifranquismo, y muy en especial al PCE y CCOO, que se había tornado en el partido casi único en enfrentarse a la dictadura durante años y ahora se veía fuera del proceso democrático que parecía avecinarse a pasos agigantados. Por ello tanto el PCE/PSUC, CCOO y muchos partidos de corte nacionalista y de la extrema izquierda, seguían movilizándose de cara a obtener una ruptura con el régimen anterior. Las manifestaciones pidiendo la amnistía, de las innumerables asociaciones de vecinos y las huelgas de miles de obreros a lo largo de todo el estado se multiplicaban.

Las calles estaban tomadas día tras día por miles de personas haciendo demandas concretas a nivel social o laboral, pero también, demandando la

democratización real del país. En octubre es detenido, y fruto de la presión popular puesto en libertad, el Secretario General del PSUC López Raimundo. Además tanto CCOO como el PCE/PSUC convocan una huelga general para el mes de noviembre de cara a continuar su labor de presión al gobierno para que se acabe aceptando a los elementos comunistas y de la izquierda revolucionaria como actores del nuevo escenario político español que parecía avecinarse. Y si bien fue un fracaso en cuanto a su movilización, solo pararon unas cuantas industrias en las principales capitales de provincia del país, sirvió para tensar la cuerda y presionar al gobierno de cara a la posible legalización del partido. Por su parte, y ante el recién celebrado congreso del PSOE, el secretario general del PCE ofrece una rueda de prensa el día 10 de diciembre en el centro de Madrid de cara a dar un golpe de efecto y volver a poner al partido en el centro del panorama mediático nacional. Este hecho deja en completo ridículo al ejecutivo de Adolfo Suárez, puesto que el secretario General comunista, que como hemos visto anteriormente llevaba varios meses en Madrid, muestra imágenes suyas por las calles de la capital española. Ahora gran parte de la brigada de Político-Social se dedica en exclusiva a investigar este hecho y en dar con el paradero del líder comunista.

En el Polígono industrial Riera Marsà, por su lado, ya desde hacía meses, las luchas conjuntas del movimiento obrero y vecinal de cara a la demanda de urbanización y ambulatorio en el barrio obrero montornesino eran cada vez más masivas. Estas no solo contaban con la participación de obreros residentes en la Ciudad Satélite, si no que muchos obreros y ciudadanos residentes en Montornès centro e incluso en Montmeló participaban en estas masivas reivindicaciones. Pero si la ayuda del movimiento obrero de cara a la masificación de las movilizaciones vecinales fue esencial, no menos importante fueron las redes solidarias que se tejieron con la larga movilización, de finales de aquel año 1976, de la fábrica maderera DORFA.

Dicha industria con unos 300 empleados y situada muy cerca de la ciudad obrera, se encargaba de realizar muebles para la conocida empresa Muebles LA FABRICA que contaba en las cercanías de dicha industria con una planta de embalaje y distribución. Dicha empresa madre presionaba mucho con los pedidos y exigía una

reducción en el tiempo de producción de los muebles. Para ello la empresa decidió comprar nueva y cara maquinaria que les supuso un encarecimiento excesivo de los costes de producción. Esto provocó a finales de septiembre de 1976 que la empresa anunciara reajustes en las horas de trabajo y reducción de plantilla con todo lo que ello suponía para los obreros.

Conociendo la situación, se convocó en la explanada de la empresa una masiva asamblea a la que acudieron la inmensa mayoría de los trabajadores. En ella llevaban la voz cantante militantes de Comisiones Obreras, pero sobre todo, fueron los elementos vinculados a las Comisiones Obreras Anticapitalistas y a la OIC los que comandaron dicha reunión. En ella por una inmensa mayoría de votos se acuerda pelear por los puestos de trabajo y para ello se acuerda encerrarse en la propia fábrica. Desde ese mismo instante la asamblea de empresa acuerda crear una serie de comisiones de cara al perfecto funcionamiento del encierro y su difusión/propaganda de cara al exterior. Para ello se crean las comisiones de higiene, información al exterior, fondos y contactos con otras empresas del grupo siempre coordinadas desde la propia asamblea. La maquinaria obrera se pone en marcha y se empiezan a distribuir por fábricas del polígono, mercados, establecimientos comerciales, el propio barrio obrero etc. panfletos explicando la situación de los empleados y de inmediato la solidaridad es muy grande *"me acuerdo la solidaridad emprendida con la Asociación con los obreros encerrados en DORFA. No solo nos limitamos a conseguirles fondos para su caja de resistencia de cara a que pudieran continuar con el encierro, sino que muchos vecinos o miembros de la asociación les llevaban comida, mantas etc"*³⁸⁰.

Desde el inicio el apoyo con DORFA fue total por parte de gran parte del municipio hasta el punto que todas las tardes se convocaban asambleas a las puertas de la industria maderera de cara a analizar cómo estaba la situación y poder encontrar alternativas, juntándose en muchas de dichas asambleas entre obreros, familiares y vecinos, más de 3.000 personas. La solidaridad del resto de obreros con la lucha de DORFA fue elevada. La inmensa mayoría de empresas del polígono, especialmente las más grandes, convocaron paros de dos horas para diversos días del mes de octubre de

³⁸⁰ Entrevista a Félix Montero realizada en julio de 2013

1976 y en ARMCO, CONTADORES, PERIMAN, STARLUX, BIANCHINI o ALTERLAMP se hicieron asambleas de apoyo a los trabajadores. El apoyo a los obreros de DORFA no solo se limitó a los paros solidarios y manifestaciones, sino que la ayuda económica fue muy elevada gracias al papel jugado por la comisión de fondos creada por los propios obreros de DORFA. Nos lo explica así un obrero de ALTERLAMP “*yo de la huelga de solidaridad que me acuerdo fue con DORFA. Nosotros hicimos asambleas y algún paro en solidaridad. También me acuerdo de llevarles comida, recoger fondos para su caja de resistencia e incluso hacer algún partido de fútbol para sacar dinero y dárselo a los obreros de DORFA*”³⁸¹.

Esta dinámica de asambleas diarias, solidaridad etc. se mantuvo los 46 días que duró el encierro de sus trabajadores. Tras una reunión con los dueños de la industria, y explicándoles estos la delicada situación que sufría la factoría, la empresa les dio a elegir entre continuar con el encierro, y por lo tanto el despido de la totalidad de la plantilla, o volver a trabajar y despedir solo a algunos obreros. La dura asamblea al respecto de la decisión era evidente. Tras este largo y duro encierro los obreros no pudieron impedir el despido de unos cuantos compañeros de cara a poder aguantar la supervivencia de la empresa un tiempo más. Aun así obtuvieron una profunda solidaridad de todo el barrio obrero montornesino y todas las fábricas y obreros del polígono, consiguiendo por su presión arrancar a la empresa la no existencia de ningún tipo de represalias y un control obrero total sobre la producción.

Un boletín obrero anticapitalista resumía muy bien la decisión tomada “*en estos momentos, en que hemos decidido reanudar el trabajo, es también porque hemos aprendido que en la lucha contra la explotación capitalista hay que dar pasos conscientes. [...] si hoy no hemos tenido suficiente fuerza y organización para conquistar el puesto de trabajo, es desde hoy que nuestros esfuerzos han de ir encaminados hacia ahí. Por ello creemos que como aspectos positivos de la lucha hemos tenido: la unidad creada en el barrio a partir de la unión de los distintos problemas (potabilización del agua, puestos de trabajo...), la solidaridad habida en las fábricas desde el inicio de esta lucha, concretadas en 2 horas de paros y asambleas, la*

³⁸¹ Entrevista realizada a Diego Montero en enero de 2016.

imposición a la empresa del control obrero de la producción por parte de los trabajadores y el compromiso por escrito de la empresa de no aplicar ninguna represalia por el conflicto”³⁸².

Un mes después de la finalización del conflicto de DORFA el polígono industrial volvía a la calle y a parar la producción debido a la Huelga General convocada para el 12 de noviembre con el objetivo de presionar al gobierno para romper definitivamente con el régimen franquista y acabar con la idea de una pequeña reforma política, que no abarcara los profundos cambios que necesitaba el país en todos los aspectos. Dicha huelga se convocó por parte de la Coordinadora de Organizaciones Sindicales (COS) que fue la plataforma unitaria creada por CCOO, UGT y USO con la finalidad de conseguir la unidad de acción en toda España entre las organizaciones sindicales integrantes de cara a poder alcanzar la ruptura democrática y sindical³⁸³. Si bien el éxito de dicha huelga a nivel nacional fue moderadamente exitoso, como hemos visto anteriormente, también debido a la profunda movilización policial que habían previsto desde el Ministerio del Interior y la posible militarización de servicios públicos básicos previsto por el gobierno de cara a que no sucedieran acontecimientos como los del metro de Madrid de principios de aquel mismo año 1976, el polígono Riera–Marsá se movilizó de manera importante. Como muy bien explicaba un boletín obrero de la época *“en el polígono Riera-Marsá de Montornès - lugar donde nuestra organización tienen una actuación muy destacada- se logró una movilización general a partir de la empresa INFRESA que extendió el paro, saliendo a la calle. Pararon: PERIMAN, CONTADORES, STARLUX, ARMCO etc. realizándose alguna asamblea general en el mismo Polígono y planteándose la necesidad de seguir la lucha por las reivindicaciones propias. En general, el resultado de la jornada es el que se esperaba. Esta jornada ha servido para plantear la necesidad de la lucha política y reivindicativa y todos estamos emplazados a continuar. Es preciso organizar en asambleas obreras las fábricas más combativas tras una forma única de lucha, y avanzar hacia la conquista de nuestras*

³⁸² AHCONC. Prensa clandestina sección Vallés. VALLÉS OBRERO. Plataformas y Comisiones Obreras Anticapitalistas /Comisiones Anticapitalistas de Barrio. Octubre 1976.

³⁸³ Para saber más sobre las COS ver Marín Arce, JM; “ La Coordinadora de Organizaciones Sindicales (COS): una experiencia de unidad de acción sindical durante la transición”, *Espacio, Tiempo y Forma, Ho Contemporanea*, nº 9, 1996, pp 295-313

*reivindicaciones y de nuestra central única desde la convocatoria de huelga general y el rechazo a cualquier pacto social*³⁸⁴.

Si bien la huelga general fue un éxito rotundo en Montornès y su polígono industrial, a diferencia de muchos lugares del resto del estado, debido a la importante organización obrera y el papel jugado por los militantes tanto de CCOO, PSUC y los partidos de extrema izquierda, en especial la OICE, que tenían una gran fuerza en el municipio, el coste para los obreros montornesinos fue excesivo. Dos militantes de la OICE, una de ellas Ana Colín y el otro Frutos, miembros importantes de la Comisión Obrera de la empresa STARLUX, eran detenidos mientras distribuían propaganda con respecto a dicha huelga poco antes de entrar a trabajar en la empresa. Nos lo explica así uno de sus compañeros de trabajo *“yo de la única detención que recuerdo fue la de Ana Colín. Ya estaba muerto Franco pero todavía éramos ilegales, yo creo que sería finales de 1976 o principios de 1977. Estaba como repartiendo algún panfleto o algo así. Y entró a trabajar. Al poco tiempo entraron unos policías y se la llevaron detenida. Luego nos enteramos que la habían detenido por algo de propaganda ilegal o algo así”*³⁸⁵. Al enterarse los compañeros de STARLUX de la detención de Ana Colín y Frutos se hicieron diversos paros solidarios con la compañera y se convocó una asamblea para tratar como actuar en caso de que la detención fuera prolongada. Se había acordado hacer paros diarios hasta que la soltaran, aunque por suerte, la detención duró solo un par de días y pronto Colín y Frutos pudieron retomar su trabajo y su labor sindical y política en el municipio.

Días después de la gran movilización obrera llevada a cabo en la empresa maderera situada en el polígono Riera-Marsà y el importante éxito local de la huelga General del 12 de noviembre, concretamente el 18 de noviembre, se aprueba en las cortes La ley para la reforma política. Dicha ley que fue votada uno a uno por todos los procuradores a cortes franquistas, era literalmente hacer un haraquiri político a las instituciones franquistas y para ello fue necesario convencer a una gran mayoría de

³⁸⁴ AHCONC. Prensa clandestina sección Vallés. VALLÉS OBRERO. Plataformas y Comisiones Obreras Anticapitalistas /Comisiones Anticapitalistas de Barrio. noviembre 1976.

³⁸⁵ Entrevista realizada en enero de 2016 a José Luís Guardo

procuradores que dudaban de la idoneidad del proyecto. Estas dotes de convencimiento se las repartieron entre algunos ministros y otros tantos procuradores a cortes afines a la reforma. Encontraron el enfrentamiento frontal de los elementos del bunker vinculados a Falange, a Fuerza Nueva o la Asociación Española de Ex Combatientes con nombres como Blas Piñar, Girón de Velasco o Fernández Cuesta. A pesar de ello esto eran minoría en la cámara y la reforma fue aprobada por la inmensa mayoría de los representantes a cortes. Tras ello dicha reforma de las leyes fundamentales del movimiento debía ser aprobada por un referéndum nacional. Dicho referéndum se celebraría el día 15 de diciembre de aquel año 1976. Mientras los elementos moderados del antifranquismo y los conocidos como aperturistas dentro del régimen franquista apostaban claramente por el voto afirmativo a la reforma, se decía que esta era una reforma hacia un sistema democrático real, moderado y en orden, los elementos de izquierda y extra izquierda del antifranquismo, des del PSOE pasando por la ORT y siguiendo por el PCE, pedían el voto negativo al referéndum y la abstención en él. No creían en que esta reforma política encaminara hacia la democracia y veían el referéndum como un elemento de legitimación de un proceso ficticio y que era un puro engaño hacia la ciudadanía. Por su parte la extrema derecha apostaba por el claro voto negativo en el referéndum. No podían votar a favor de una reforma que tumbaba, según ellos, el legado institucional, social, político y económico que implantó el general Franco y que había costado una guerra, miles de mártires y 40 años de paz conseguir. A pesar de todo ello, la campaña de la izquierda y la extrema derecha el resultado fue incontestable. La participación fue de casi el 78% y el resultado inapelable: 94,20% votos afirmativos, 2,60% votos negativos y 3% de votos en blanco.³⁸⁶ La reforma política que estaba empezando a llevar a cabo el gobierno Suárez, de momento, estaba siendo respaldada por la ciudadanía. Pero de nuevo la china en el zapato que suponía el PCE tanto para el gobierno, como para aquellos que pensaban que era posible una reforma sin ellos, era tremenda. Pocos días después de la celebración del referéndum para la reforma política, Santiago Carrillo fue detenido en el centro de Madrid junto algunos de sus colaboradores, con la horrorosa peluca que ocultaba su calva a modo de mal disfraz. Carrillo fue conducido a la Dirección

³⁸⁶ VVAA; *Desatado y bien desatado. Diez años sin Franco*, Ed el periódico de Catalunya, Barcelona, noviembre 1985. p 91

General de Seguridad de Madrid, en plena Puerta del Sol, a las puertas de la cual se concentraron centenares de personas afines a la extrema derecha demandando su cabeza. El gobierno puso unas medidas de seguridad inusitadas y, a pesar de recibir varios insultos y alguna que otra humillación por parte de la policía allí presente, el trato al reo fue relativamente cordial. Tras su detención la maquinaria propagandística del PCE se puso en marcha y se convocaron en Madrid y otras ciudades españolas manifestaciones demandando su liberación y llenándose las paredes de muchas calles españolas de pintadas exigiendo su puesta en libertad. La pelota estaba en el tejado del gobierno, como muy bien pretendía el partido comunista, al cual quería calibrar el grado de tolerancia y aperturismo que tenía pensado realizar. La idea inicial era deportarlo a París pero una amenaza de asesinato hacia el Secretario General del PCE, asustó al ejecutivo que vería como caería todo el peso de la responsabilidad sobre sus espaldas en caso de producirse dicho asesinato y desautorizó la extradición. Además de hacer esto, era lógico pensar, que a los pocos días Carrillo volvería a caminar por las calles madrileñas con más o menos libertad. Pero tenerlo preso no era tampoco una buena opción. La extrema derecha estaba deseando tener la mínima opción para poder atentar contra su vida, y por su parte el partido que comandaba Carrillo estaba movilizando a sus militantes de cara a aumentar sobremanera las manifestaciones pidiendo la amnistía de su Secretario General. Ambas cosas ponían en una encrucijada al gobierno. El pulso tirado por el PCE, de nuevo, era una obra maestra. Habían logrado con todas sus armas posibles, la presión por parte del secretario general por un lado y de sus militantes movilizándose en la calle por otro, poner al gobierno entre la espada y la pared. Si lo liberaban malo y si lo deportaban aun peor. Por ello tomaron la decisión menos mala y el día 30 de diciembre de 1976 Carrillo quedaba libre y, tras 40 años, podía circular con cierta libertad por su país. Aunque es importante recordar que su partido y su sindicato afín seguían siendo ilegales y que continuaban siendo perseguidos, todos sus militantes, por las fuerzas represivas del estado.

El año 1976 pasará a la historia como el año en que la clase obrera tomó la calle de forma masiva, ya fuera a través del movimiento obrero o de los otros movimientos sociales como el vecinal, de cara a presionar a las autoridades para romper definitivamente con el franquismo y toda la ristra de medidas contrarias a la mayoría

social que éste régimen había implantado. Fue esta presión social, la desbordante masa de trabajadoras y trabajadores que colmaron las calles del país desde finales de 1975 y, sobre todo en aquel año 1976, lo que impulsó de manera importante a la parte más reformista del régimen franquista a proponer un cambio en un sentido relativamente democrático. Fue dicha presión popular y solo esta la que permitió, en los meses posteriores, que los pasos que daría el nuevo ejecutivo encabezado por Adolfo Suárez fueran en una línea democrática y que el plazo de implantación de la misma fuera el más corto posible.

El año 1977 que comenzaba iba a ser un año, también, de profunda movilización callejera de la clase trabajadora pero que iba a empezar de forma trágica y estando el proceso de reforma política, a punto de saltar por los aires, sobre todo, por los atentados de la extrema derecha, ETA y el GRAPO. Tras una manifestación obrera y estudiantil por la amnistía en días consecutivos de las postrimerías del mes de enero de 1976 en Madrid son asesinados dos jóvenes estudiantes: uno, Arturo Ruiz, tras los disparos de varios Guerrilleros de Cristo Rey en dicha manifestación pro-amnistía y la otra, Mari Luz Nájera, a manos de la policía al impactarle un bote de humo en el pecho en la manifestación solidaria tras el asesinato de dicho estudiante el día anterior. ETA y el GRAPO continúan atentando: los primeros asesinando a diversos guardias civiles en el País Vasco y los segundos secuestrando a dos altos dirigentes franquistas como son Emilio Villaescusa y Antonio María de Oriol y Urquijo.

En el transcurso de la semana última del mes de enero de 1977 ocurre un hecho que conmocionará a la izquierda antifranquista en general y al PCE y CCOO en particular: el asesinato de 5 abogados laboralistas vinculados al PCE y CCOO. En esos días estaba teniendo lugar una dura huelga del transporte en Madrid. Los líderes de dicha movilización acudían al despacho de estos abogados laboralistas a reunirse o hacer asambleas. Ese mismo día 24 había tenido lugar una importante asamblea en el despacho laboralista y, algunos abogados, se habían quedado ultimando algunos papeles de cara otra reunión que tenían con los obreros en otro lugar de Madrid. En ese impás de tiempo tres pistoleros de la extrema derecha, se sospecha que muy vinculados a Fuerza Nueva y al jefe sindical del sindicato del transporte madrileño el

falangista Juan García Carrés, entran en el despacho y asesinan a 5 abogados laboralistas y hieren a otros tantos³⁸⁷.

La movilización comunista, muy especialmente en el entierro de dichos abogados, fue verdaderamente histórica. El temor del gobierno ante una posible venganza comunista o una huelga que acabara con el proceso de reforma que habían emprendido meses atrás rondaba por el aire. Pero actuación tanto del PCE como de CCOO fue encomiable. Los féretros fueron acompañados en las calles de Madrid por miles y miles de personas, entre ellas Santiago Carrillo o Marcelino Camacho, en un silencio sepulcral y acompañados por miles de coronas de flores enviadas desde toda España. Al paso de los féretros el silencio se hacía aún más clamoroso y los puños en alto por las céntricas calles de la capital española substituían a cualquier deseo de venganza. El PCE y CCOO que ya tenían el respeto y la admiración de la clase obrera española por haber sido prácticamente el único partido existente en los duros años del franquismo, por ser el que luchó frontalmente con las pocas armas que tenía contra dicho régimen y siendo uno de los partidos que más perdió en cuanto a la represión perdiendo, desde aquel mes de enero de 1977 se ganó también el respeto de muchos de los sectores moderados procedentes del franquismo y de la oposición al franquismo más conservadora, ya que estos observaron como una posibilidad nada descabellada, desde aquella prueba de fuerza mostrada con una amplísima pero pacífica y ordenada movilización por el comunismo español, la posibilidad de que la ficha del PCE/PSUC jugara un destacado papel en el tablero político español que se estaba empezando a moldear.

Tras diversas reuniones secretas entre diversos líderes políticos, siendo especialmente sonado el encuentro entre el líder comunista Santiago Carrillo y el presidente del gobierno Adolfo Suárez, se convocaron diversas manifestaciones por diversas ciudades españolas para, de nuevo, hacer un pulso al gobierno y ejercer presión de cara a la legalización del PCE.

³⁸⁷ Para saber más sobre la matanza de los abogados laboralistas de Atocha recomendamos ver la película de Juan Antonio Bardem *7 días de enero* y leer, de forma profunda, el libro de reciente edición escrito por Reverte titulado *La Matanza de atocha*.

En el polígono industrial montornesino también se toma la calle en los primeros meses de 1977, pero aquí, por el contrario, se hace para reclamar la urbanización de la Ciudad Satélite Riera-Marsà. Tras más de diez años de batalla, la lucha codo con codo entre trabajadores y habitantes del barrio obrero montornesino, muchas veces siendo ambos la misma persona, se torna más radical y masiva. Hay manifestaciones de más de 4.000 personas duramente reprimidas por la policía, los elementos más revolucionarios dentro de ambos movimiento no dudan muchas veces de enfrentarse con piedras a los piquetes policiales y las cargas contra las manifestaciones vecinales se hacen constantes.

Mientras se realizaban un innumerables número de reuniones políticas, más o menos secretas, de cara a poder realizar unos próximos comicios democráticos la presión sindical de cara a ello y a una legalización y reforma sindical se hacía más que patente. Por ello la Unión de Sindicatos de Comisiones Obreras del Vallés Oriental editaba una especie de boletín para explicar a los obreros de la comarca que eran, como habían nacido, cual había sido su papel hasta ese momento y que solicitaba el sindicato. Con ello pretendían romper muchos estereotipos que tenían en relación a dicho sindicato los obreros menos politizados y aumentar su masa militante de cara a unas, más que probables, elecciones sindicales. Explicaba dicho boletín: “*CCOO no somos un partido político ni tampoco un grupo de súper revolucionarios, pagados por naciones extranjeras, como la televisión y el Gobierno siempre nos ha calificado. CCOO somos todos aquellos obreros, técnicos, empleados, funcionarios etc. que viendo que el sindicato vertical fascista (CNS) no defendía a los trabajadores, sino todo lo contrario, decidimos organizarnos para luchar por nuestro intereses económicos, profesionales, sociales, así como los políticos que más nos afectasen (AMNISTIA, DERECHO DE REUNION, PRENSA, ASAMBLEA, Y SINDICATO OBRERO LIBRE Y UNITARIO). Desde siempre, nuestra acción sindical ha estado orientada a todos los trabajadores y no solo a los que estamos organizados*”.

A pesar de que las opciones de UGT ya hacían imposible la creación del sindicato unitario, CCOO continuaba defendiendo su propuesta en muchos espacios

locales, como el Vallès Oriental: “*La táctica del «divide y vencerás» quieren aplicarla como un mal menor, al ver que con la fuerza de nuestra lucha estamos imponiendo la Democracia y el Gobierno Suárez trata de escamotearnos. Otra cosa es que, dentro de este futuro sindicato unitario, se acepten y respeten todas las opiniones y corrientes sindicales y que las decisiones se tomen por mayoría de 2/3 y se respeten a las minorías. Para lograr este Sindicato, lo primero es conseguir la libertad. Para nosotros, esto significa conseguir la AMNISTIA total, las libertades Sindicales y Políticas, conseguir la formación de un Gobierno Provisional que, en un plazo prudencial, convoque elecciones a unas cortes constituyentes, y que se reconozcan las autonomías de Cataluña, Euskadi, Galicia y de cualquiera más que la pida. Una vez en libertad, la celebración de un congreso sindical constituyente, supondrá la elección en todas las fábricas y localidades de representantes que después de reúnan, primero a nivel de Cataluña y después a nivel de todo el estado español y acuerden que tipo de sindicato es el que más conviene y desean los trabajadores, que serán quien en definitiva los elijan*”³⁸⁸.

Muchas de estas propuestas eran históricas dentro del propio sindicato, pero en aquel momento y en el Vallès se insistían en ellas como un claro guiño a los militantes de extrema izquierda, bastante abundantes en la comarca, para que se acabaran incorporando desde la base al nuevo sindicato. El caso de la OIC, en Montornès fue paradigmático. Puesto que tras su unión general de este partido con el MC en este año 1977 sus bases , anteriormente militantes de las Comisiones Obreras de Empresa y algunos en la Comisiones Obreras Anticapitalistas, empezaron a militar en CCOO de forma casi unánime. Con ello buscaban llevar hacia una vertiente más radical y anticapitalista al sindicato, aun siendo minoría y como bien decía el escrito recientemente mencionado, se les dejaba un amplio espacio para la discusión colectiva a pesar de ser un grupo reducido.

Por su parte el Gobierno empieza a dar algunos pasos de cara al aumento de derechos sociales y civiles. En el mes de marzo se reconoce el derecho a huelga y se

³⁸⁸ AHCONC. Documentos sindicales sección Vallés. CONC. Unión de sindicatos de Comisiones Obreras del Vallés Oriental. febrero 1977.Boletín ¿Qué somos y por que luchamos Las Comisiones Obreras?

amplia, por decreto ley, la amnistía. En el mes de abril, en plena semana santa, se legalizan los sindicatos y el PCE con una gran reticencia por parte de muchos miembros del gobierno e, incluso, la dimisión de algunos de los ministros militares. Y un mes después se legaliza también el PSUC y regresa la presidenta honorífica del PCE, Dolores Ibárruri “La Pasionaria” a Madrid. En cadena se empiezan a legalizar innumerables cantidad de partidos, exceptuando los republicanos y otros tantos de la extrema izquierda. Es entonces cuando se convocan elecciones generales democráticas para el mes de junio. Muchos de estos partidos aun no legalizados se presentan coaligados en plataformas electorales como fueron el Frente Democrático de izquierdas que incluía, entre otros al PTE, la coalición Esquerra de Catalunya-Front electoral que incluía a ERC y PTC o las Candidaturas d’ Unitat Popular pel Socialisme en la que se presentaron el MCC y el PSAN entre otros .

En dichas elecciones el partido del gobierno encabezado por Adolfo Suárez, la UCD, se impone ayudado por un sistema electoral del todo favorable. Con cierta sorpresa el PSOE se transforma en el partido hegemónico de la izquierda y consigue la segunda posición en los comicios. Por su parte un PCE que se vio obligado a renunciar a muchos de sus principios básicos, como por ejemplo la implantación de la república, si quería entrar en el juego “democrático” y que tenía unos candidatos demasiado históricos y no renovadores que recordaban en demasía la guerra civil, quedó como tercera fuerza muy alejado de los resultados socialistas. La extrema derecha desapareció del panorama político español y lo más parecido era el partido ultraconservador fundado por Manuel Fraga, Alianza Popular, que quedó como cuarta fuerza con poco más de 15 escaños. Cataluña en estos comicios planteó un escenario político completamente distinto al español. En estas primeras elecciones la izquierda ganó las elecciones en Cataluña en porcentaje de votos obteniendo el PSC/PSOE el 28,4% de los votos y 15 diputados, el PSUC el 18,2% de votos y 8 diputados, la UCD el 16,8% de los sufragios y 9 diputados, el PDC de Jordi Pujol obtuvo 11 diputados y el 16,8% de los votos. Ya muy por debajo estaban la DCC con 2 diputados y EC y AP con 1 diputado cada uno de los partidos.

En Montornès aquellas primeras elecciones se vivieron de una forma especial “yo me acuerdo muy bien de las primeras elecciones. Nosotros teníamos mucha fuerza aquí. Piensa que el PSUC de Montornès tenía un local clandestino propio desde antes que muriera Franco. Estábamos impulsando todas las movidas de Montornès Norte: en la Asociación de Vecinos estaba Félix, Rubiales y otros tantos compañeros. En la de aquí abajo estaba yo, más luego toda la movida sindical en la cual teníamos a decenas de camaradas en los comités de empresa, haciendo huelgas defendiendo a los trabajadores etc. Es decir aquí teníamos una gran fuerza y la gente nos apoyaba. Aquellas primeras elecciones democráticas, junto con las primeras municipales, fueron distintas a cualquier otra. Llenamos la calle de carteles, tirábamos panfletos, convocábamos a mitines por megáfonos subidos a los coches, sacábamos tractores con propaganda...era otra historia. Algo diferente a lo de ahora. Me acuerdo que en la fábrica de al lado del casal de cultura llenamos toda la pared de carteles, luego llegaban otros y nos los ponían encima y volvíamos a pegárselos encima suyo y si podía ser más alto que el adversario mucho mejor. Se votó masivamente y aquí, como casi siempre, sacamos un muy buen resultado quedamos primera fuerza política”³⁸⁹.

El resultado en Montornès fue bastante distinto al obtenido en el resto de España. En dicha localidad Vallesana, como sucedió en muchas villas del cinturón industrial barcelonés, la primera fuerza y con una diferencia considerable fue el PSUC con 1733 votos, seguidos del PSC-PSOE con 1442. Muy lejos de estos resultados se encontraban la UCD con 662 votos y Pacte Democratic per Catalunya con 312 votos³⁹⁰. Este resultado electoral consolidaba la tarea política y sindical llevada a cabo por los comunistas de la localidad que con esta dote de fuerza se vieron capaces de aumentar su radicalidad, en especial en lo referido al movimiento vecinal, y continuar aumentando la masa popular que apoyaba las movilizaciones de cualquier tipo que ellos impulsaban.

³⁸⁹ Entrevista realizada a Manuel González Gómez en febrero de 2015

³⁹⁰ Beltrán i Alcalde; X; *Conèixer Montornès*, Ajuntament de Montornès del Vallés, Barcelona, 1985. p. 275

Tras estas elecciones y la legalización de muchos de los sindicatos las afiliaciones a estos se dispararon, como nos explica Balfour “*A pesar de todos los obstáculos, los dirigentes obreros saludaron con euforia la legalización de los sindicatos en abril de 1977. La afiliación se disparó después de las elecciones generales de junio. Comisiones obreras aseguró haber dado de alta a casi medio millón de trabajadores en todo el país en 20 días*”³⁹¹. En dichas elecciones generales se pudo ver, también, la disputa por el voto de izquierdas entre el PSUC/PCE y PSC/PSOE, y algo similar empezaría a ocurrir desde estas fechas con el voto sindical. Se empezaron a dar muchas disputas en el sindicalismo por como presionar a la patronal de cara a la firma de convenios, que cláusulas incluir o no etc.

Y un ejemplo claro es lo que sucedió en la empresa metalúrgica ARMCO en relación al convenio que habían de firmar en aquel 1977. La situación nos la explica muy bien un importante miembro del comité y militante del PSUC y CCOO “*cuando se legalizaron los sindicatos, la UGT dirigida en la empresa y Montornès por Juan Salas y nosotros nos íbamos disputando los posibles votos en la empresa de cara a una posibles elecciones sindicales. En 1977 teníamos que firmar el convenio y gente de la UGT y nosotros nos sentamos a negociar con la empresa. Pero no nos poníamos de acuerdo. Tarragó que era de CCOO y Salas de la UGT salían discutiéndose siempre y por gilipolleces no se llegaba a un acuerdo. Así nos pasamos varias semanas, mientras tanto la empresa se frotaba las manos viendo esa división que nunca había existido. Me acuerdo que una vez viniendo en el tren de Barcelona cogí al Tarragó y le dije que esto no podía ser. Que no podíamos andar sin convenio. Que si los de la UGT lo boicoteaban peor para ellos pero que teníamos que ir a negociarlo y ser duros. Que así algo rascariámos seguro. ¿Y sabes qué pasó? Nos liamos la manta a la cabeza y fuimos los de Comisiones Obreras a negociar solos el convenio. Y yo creo que firmamos el mejor convenio de la empresa sin duda. La dirección estaba acojonada. Me acuerdo que había un director que cuando entramos al despacho le dijo a otro que vienen los lobos, y al tío cada vez que venía a producción o a talleres le aullábamos auuuuuuh!!!! (Sic). Piensa que los que estábamos ahí, también alguno de la UGT, habíamos sido los*

³⁹¹ Balfour, S; *La dictadura, los trabajadores y la ciudad. El movimiento obrero en el área metropolitana de Barcelona (1939-1988)*, Ed. Alfons el Magnánim, Valencia, 1994. p 253

que llevábamos la voz cantante en los paros, huelgas etc. anteriores y viendo encima que ahora la democracia estaba cuajando y el poder del sindicato.... Pues les sacamos cosas increíbles en la negociación. Sobre todo a nivel más social. Cláusulas de subvención de libros escolares, subvención de escuelas especiales para hijos con problemas físicos o mentales, pluses de peligrosidad, mejoras salariales, aumento precio horas extras, más días de vacaciones, aumento de la seguridad en el trabajo etc. Lo que te dije antes un convenio cojonudo. Y claro los de la UGT agacharon las orejas, y viendo el buen convenio que era, se sumaron a el”³⁹².

El papel de la UGT tanto a nivel local como a nivel general creció exponencialmente desde su legalización. Desde los primeros 70 el sindicato socialista se implantó en el Polígono Riera-Marsà pero con una escasa fuerza y solo en algunas industrias como ARMCO o CONTADORES, contaba con una importante militancia activa. El nuevo panorama político les abrió a sus militantes un nuevo espectro desconocido para ellos desde los años 30 ya que “*el movimiento socialista se había roto en pedazos en los años sesenta, uno de los cuales, optó por trabajar dentro de Comisiones Obreras. [...] Ahora muchos militantes que se identificaron políticamente con el PSOE, pero que habían trabajado en las Comisiones Obreras, ahora se animaron a afiliarse a la UGT. La reorganización de sindicato socialista también se reforzó por el hecho de que no había tomado parte a ningún nivel en la lucha contra la dictadura. Su falta de experiencia les permitió adaptarse más rápidamente que Comisiones a la cambiante situación del postfranquismo. La UGT sintonizó más con el talante de moderación de los trabajadores en la sangrante crisis económica, y su adopción de un modelo socialdemócrata de sindicalismo evidentemente tuvo un creciente atractivo entre muchos trabajadores*”³⁹³.

Desde el principio de año se debían revisar muchos convenios colectivos de una gran parte de las empresas del polígono industrial Riera-Marsà. Se dieron pequeños conflictos en algunas de las grandes empresas de cara a la presión hacia la patronal.

³⁹² Entrevista realizada a Miguel Arjona en Enero de 2016

³⁹³ Balfour, S; *La dictadura, los trabajadores y la ciudad. El movimiento obrero en el área metropolitana de Barcelona (1939-1988)*, Ed. Alfons el Magnánim, Valencia, 1994. pp 253-254

Pero generalmente los convenios se firmaron rápido y los acuerdos fueron favorables para los obreros aunque en una dimensión menor a lo que podrían haber conseguido años antes, y todo ello a pesar del límite de ascenso salarial anual del 22% impuesto por los pactos de la Moncloa.

En febrero de ese año 1978 se realizan unas primeras elecciones sindicales con los sindicatos ya legalizados. La victoria a nivel nacional de Comisiones Obreras es bastante importante, pero en las principales concentraciones obreras del país Comisiones Obreras arrasa, como así sucede en el polígono industrial Riera-Marsà. Nos lo explica así un dirigente obrero de la época *“me acuerdo también de las primeras elecciones sindicales. Fue a principios o mediados del 78 porque la constitución no estaba aún aprobada. El polígono se llenó de carteles de los diferentes sindicatos y el papel de los militantes de uno u otro sindicato de cara al voto del compañero fue clave. En estas elecciones la mayoría votaron a los obreros que habían estado más implicados en las luchas en pleno franquismo y eso nos dio, a los compañeros de Comisiones, una amplia victoria. No sabría decirte, pero yo creo que si no ganamos en todas, pocos nos faltó. Por lo menos en las grandes empresas de aquí así fue. Hombre la UGT su fuerza tenía, y tenía gente valida como Salas pero nuestra fuerza aquí en la época era mucho mayor a la de la UGT”*³⁹⁴.

Tras estas elecciones el papel como sindicato de referencia del municipio de Comisiones Obreras fue todo un hecho. Y también se observó esta situación de cara a la relación de dicho sindicato y sus militantes con la solidaridad con el movimiento vecinal del municipio. El hartazgo vecinal tanto con el promotor de la Ciudad Satélite como con las autoridades municipales llegó a un grado mayúsculo. Por ello se acordó, desde las entidades vecinales del municipio, radicalizar más la postura y presionar desde la calle. Se acordó hacer manifestaciones todos los sábados con el lema “ambulatorio y urbanización”. Se partía siempre desde la puerta del mercado de la ciudad obrera y, tras dar una vuelta por el barrio, se bajaba hacia el centro del municipio con la intención de acabar la manifestación en el ayuntamiento. Tanto Comisiones Obreras, UGT y todos los partidos y sindicatos de izquierdas asentados en

³⁹⁴ Entrevista realizada a Luís Patilla en diciembre de 2014

el municipio convocaban a sus militantes de cara a participar activamente en dichas movilizaciones. Tal y como vemos en este panfleto de CCOO:

"CCOO de Montornès- Montmeló

Convoca a todos sus afiliados y simpatizantes para que participéis de forma masiva y solidaria en la manifestación del próximo día 18 de marzo, en apoyo al pueblo de Montornès centro y polígono.

- Pedimos la máxima asistencia para conseguir una urbanización digna para el pueblo.

- Que las basuras que están depositadas detrás de este barrio obrero (polígono) desaparezcan. Pues con el tiempo, dicho vertedero será el causante de enfermedades.

- Lo que se necesita para nuestros hijos son colegios, zonas verdes y urbanizaciones dignas para el bienestar social de la clase trabajadora.

***"ESTE AYUNTAMIENTO NO SIRVE Y LA ADMINISTRACIÓN SE DESPREOCUPA.
¡PUEBLO TOMA LA PALABRA!***

COMPAÑERO, ÚNETE A LA LUCHA Y PARTICIPA EN LAS REIVINCICACIONES TAN NECESARIAS DEL PUEBLO.

Hora y lugar del inicio de la manifestación: Mercado del polígono, 5 de la tarde³⁹⁵.

Como vemos eran manifestaciones sociales, pero con un cargado contenido político. Desde hacía algunos meses se estaba presionando desde todos los ámbitos posibles, en especial desde los sectores de la izquierda, de cara a la convocatoria de unas elecciones municipales que rompieran, como estaban empezando a hacer otras instituciones del estado, de forma definitiva con el franquismo. Las reticencias del gobierno eran claras, ya que no querían que sucediera algo similar a lo acontecido en las elecciones municipales del 12 de abril de 1931 y no las iban a convocar hasta que el proceso de transición a la democracia estuviese plenamente consolidado. Las

³⁹⁵ AMMV. Sección Industrias y Mov obrero. Sindicatos. Panfleto de CCOO repartido por Montornès y sus industrias. 18 de marzo de 1978. Archivo Municipal de Montornès del Vallés

manifestaciones, que se sucedían semanalmente en Montornès, eran masivas y muchas veces duramente reprimidas por la policía o la Guardia Civil. Pocas veces permitían las fuerzas de orden público que la manifestación llegase al centro de la villa y cortaban a los vecinos en el puente que dividía la ciudad obrera y el centro del municipio.

El movimiento obrero local tomó como propias dichas movilizaciones y puso toda la carne en el asador. Se hacían artículos al respecto en la prensa obrera, se mencionaban las luchas de la Ciudad Satélite Riera-Marsà en muchos artículos de prensa generalista de la provincia e, incluso, importantes líderes sindicales como Cipriano García, acudieron en persona a interesarse por la situación de los obreros montornesinos a este respecto. A pesar de ello, las largas en la solución de la problemática vecinal por parte de todos los elementos responsables continuaban y, tras más de una quincena de años de lucha, los vecinos acordaron dar el paso definitivo en abril de 1978. Se acuerda el encierro de la junta directiva de la Asociación de Vecinos de la Ciudad Satélite en el ayuntamiento de Montornès para el 8 de abril y la no salida de éstos de las dependencias municipales hasta no obtener una solución al problema de Montornès Norte.

Los partidos y sindicatos organizan a sus militantes para que se sumasen a la manifestación y los manifestantes esperan fuera de las puertas del consistorio a obtener respuesta por parte del alcalde o algún concejal mientras el resto de compañeros espera encerrado dentro. Un testimonio explica así la situación: “*de otra que me acuerdo bien es cuando se encerraron Félix y otros tantos en el ayuntamiento. Había allí miles de personas. Me acuerdo que cuando vinieron a sacarlos vino un sargento de la Guardia Civil, que era un chulo y muchos pensamos que allí se iba a liar gorda porque aquel tío era capaz de todo. Me acuerdo que la gente del sindicato cuando empezaron a sacarlos a rastras fueron con un coche y un megáfono por todo el pueblo llamando para que la gente acudiera y se llamó a toda nuestra gente para que vinieran a apoyar*”³⁹⁶.

³⁹⁶ Entrevista realizada por el autor en enero de 2016 a José Luís Guardo

La organización obrera era absoluta, se dio consigna de tener todas las luces de casas y bloques encendidas en la Ciudad Obrera para que, en caso de retorno al barrio, dar la sensación de que todo él estaba en vilo de cara a una posible represión policial. Muchos partidos de extrema izquierda tenían organizados a sus militantes con bombonas de butano y macetas en los áticos, por si era necesario arrojarlos contra la policía; también había alguna que otra escopeta lista pos si era necesario utilizarla, se organizaron barricadas etc. Tras el encierro fallido y el retorno en manifestación al barrio, se acuerda hacer una asamblea en la iglesia de la ciudad obrera pero el cura cierras las puertas de la parroquia a los obreros, que se ven obligados a hacer dicha asamblea en la explanada situada en la puerta de la parroquia. Mientras tanto las carreras por el barrio entre obreros y policías eran evidentes. Se escuchaba el ruido de los silbatos policiales, las macetas llovían desde los edificios y el lanzamiento de piedras y hierros por parte de los vecinos era su modesta respuesta a la represión policial. La asamblea acordó que la junta de la Asociación de Vecinos pasaría la noche en la explanada. Como hemos podido ver en líneas superiores el pulso lanzado por los vecinos y obreros de Montornès fue un éxito y las siguientes reuniones a las que convocarían a las respectivas entidades vecinales fueron para paliar de forma definitiva los problemas del barrio, que no se verían solucionados hasta la victoria del PSUC en las primeras elecciones municipales.

Había otro problema que turbaba la vida de decenas de familias montornesinas, aparte de la urbanización y la falta de servicios públicos en la ciudad obrera y en Montornès en general, como era el del cierre de empresas y los expedientes de regulación de empleo por la crisis. Como estaba sucediendo en el resto del Estado infinidad de empresas, especialmente las grandes, estaban despidiendo a trabajadores y otras tantas, lo que era todavía peor, cerrando muchas de sus factorías. Como muy bien explica Sebastián Balfour *“las factorías mejor organizadas sufrieron rigurosos recortes de plantilla o cerraron por completo. La planta del Poble Nou de Motor Ibérica desapareció después de que una prolongada y enconada lucha en 1976 fracasó en su intento de mantenerla abierta. La factoría cercana de Hispano Olivetti redujo su personal de 3.000 a 900 trabajadores a pesar de la encarnizada lucha obrera”*

por la preservación de los empleo. SEAT, La Maquineta, Macosa Y otras grandes empresas registraron una drástica caída en el volumen de sus plantillas”³⁹⁷

Este hecho no pasó desapercibido para el polígono industrial Riera-Marsà y la inmensa mayoría de las grandes empresas situadas en dicha concentración industrial se vieron obligadas a reducir sus plantillas. Por ese motivo se convocaron dos manifestaciones por el polígono industrial y los municipios de Montornès y Montmeló contra dichos despidos. Las manifestaciones convocadas por sindicatos y partidos de izquierda fueron masivas, pero no pudieron evitar la gran ola de despidos de aquella primavera de 1978. Los casos que más cola trajeron aquel año, y que supusieron el cierre de unas de las fábricas de referencia del municipio, fue DORFA Y MUEBLES LA FÁBRICA.

La empresa maderera DORFA, como hemos visto en páginas superiores, había tenido algunos despidos y problemas con retrasos en el pago de salarios desde finales de 1976. El control de la producción por parte de los obreros y el buen quehacer de las organizaciones sindicales permitieron que la producción continuase unos meses más pero las perdidas empresariales continuaban día tras día. Por ello los obreros cobraban cada vez con más retraso, muchas horas extras no se pagaban hasta que llegó lo peor: se anunciaba el próximo cierre de la empresa. Los trabajadores se empezaron a movilizar, encerrándose en la empresa durante días y haciendo asambleas y manifestaciones por el pueblo. Se recogió dinero por todo el polígono para apoyar sus reivindicaciones. Pero todo fue completamente en vano. La empresa confirmó el cierre en el otoño de 1978.

También cerró, directamente vinculado al cierre de DORFA, la planta logística y de empaquetamiento de su empresa madre MUEBLES LA FÁBRICA, dejando a decenas de familias sin trabajo y con una de las empresas que estaba más cercana a la ciudad obrera completamente desierta. Fue en el mismo contexto del cierre de DORFA y MUEBLES LA FABRICA que otra empresa asentada en Montornès empezaba a notar de

³⁹⁷ Balfour, S; *La dictadura, los trabajadores y la ciudad. El movimiento obrero en el área metropolitana de Barcelona (1939-1988)*, Ed. Alfons el Magnánim, Valencia, 1994. p 258

pleno las consecuencias de crisis general, pero también y es importante mencionarlo, en gran medida, de la mala gestión empresarial: no era otra que la empresa metalúrgica ALTERLAMP.

Dicha empresa era una de las principales empresas exportadoras y productoras de lámparas a nivel nacional. Contaba con innumerables número de clientes a lo largo de los cinco continentes y un nivel alto de facturación a pesar de la crisis. Los obreros mediante sus presiones ganaban unos salarios más que dignos y gozaban de unas buenas condiciones laborales. Pero la voluntad de los tres propietarios de descapitalizar la empresa truncó todo este crecimiento empresarial. Como nos cuenta un trabajador de dicha industria: *"fue a mediados de 1978 cuando los tres propietarios deciden, yo no entiendo aun bien porqué, descapitalizar la empresa y repartirse entre los 3 los bienes. Uno se quedó la maquinaria, el otro los inmuebles y otro no sé si fue el tema dinero y tal. La empresa se quedó casi sin fondos. Y ellos tenían la idea de volver a empezar como un pequeño taller como cuando habían empezado en Barcelona. Nosotros seguíamos produciendo pero se perdieron muchos clientes y se empezaron a demorar en los pagos de salarios. Esto se daba porque no nos pagaban hasta que no cobraban el pedido y ¿qué pasaba? que cuando se demoraban en pagar un cliente inglés o uno árabe pues no nos pagaban, al no haber un remanente para estos casos. Y al principio eran unas semanas y eso pase. Pero la bola fue creciendo cada vez más. Y todo vino por descapitalizar y no dejar ningún remanente de dinero para este tipo de cosas"*³⁹⁸ Vista la situación se convocaron diversas asambleas de trabajadores para ver cómo podían presionar de cara a revertir la situación; por ello se acordó hacer paros intermitentes en la producción. Esta situación se alargaba en el tiempo y a finales de 1978 no se veía solución posible. Aún les quedarían a los obreros unos meses para poder resolverlas.

Mientras miles de trabajadores a lo largo del país eran despedidos y centenares de fábricas cerraban, la situación política del país cambiaba a pasos agigantados. Muchos partidos como el PCE, PSOE o la UCD celebran a lo largo de 1978 sus respectivos congresos. El día 3 de julio de 1978 se elige a la comisión de los 20 de cara

³⁹⁸ Entrevista realizada a Diego Montero por el autor en enero de 2016.

a redactar el futuro estatuto de autonomía de Cataluña, y además se presenta, sobre esas fechas, el texto definitivo de Constitución que los españoles deberán votar en referéndum en ese mismo diciembre. Pero no es hasta finales de ese año que suceden dos hechos políticos de calado. En el mes de noviembre se desarticula lo que se denominaba la Operación Galaxia. Dicha operación no era otra cosa que el fracaso de un golpe de estado impulsado por un general del ejército de Tierra, Sáenz de Ynestrillas, y un desconocido, entonces, pero que años después sería muy famoso coronel de la Guardia Civil, llamado Antonio Tejero Molina.

Si bien el hecho político por antonomasia de finales de aquel 1978 fue el referéndum para la aprobación de la Constitución celebrado el 6 de diciembre de 1978. Los grandes partidos nacionales llamaron no solo a participar si no a votar un sí rotundo. Si bien partidos como el MC, el PNV o el PCOE llamaban a la abstención o los partidos republicanos y de extrema derecha llamaban al voto negativo de la constitución.

Aun así el resultado fue clamoroso. Con una participación de casi el 68% del censo, los votos afirmativos fueron el 87,87%, los negativos 7,83 % y los blancos el 0,75 %. Tras esta aprobación el rey promulga y firma la constitución el día 27 de diciembre y dos días después el presidente Adolfo Suárez convoca elecciones generales anticipadas para el siguiente 1 de marzo. Tras duros años de lucha, presión popular en las calles, demasiadas reuniones por las alturas de las direcciones políticas partidistas y una transición democrática claramente incompleta, aunque positiva en el contexto de la época, dicho proceso acababa culminando en la elaboración de una constitución. A pesar de ello muchas instituciones del estado, de forma genérica la judicatura, las fuerzas y cuerpos de seguridad del estado, el ejército y las administraciones locales, continuaban claramente en manos de personas franquistas. La presión de los partidos izquierdas y movimiento sociales iba encaminada, aparte de a sus luchas particulares, a la consecución de una democratización total de estas instituciones, especialmente las entidades locales, para las cuales se demandaban unas elecciones municipales de forma urgente. Se acabarían convocando para un mes después de las elecciones generales, exactamente, el 3 de abril de 1979.

Las cosas, tanto en España como en Montornès, a nivel económico y social continuaban igual. El acuciante periodo de crisis estaba provocando una subida galopante de los niveles de paro. Infinidad de empresas continuaban con expedientes de crisis, unas, y las otras echando el cerrojo y dejando en la calle a miles de familias en todo el país. Los obreros Montornès se seguían movilizando por ello. Los trabajadores de ALTERLAMP continuaban parando y haciendo infinidad de asambleas , ya que los retrasos en el cobro de los salarios cada vez se iba demorando más, los clientes eran menos y pagaban cada vez más tarde, y , de nuevo, la falta de un capital a modo de remanente no permitía a centenares de obreros poder cobrar su salario.

Otras fábricas como CONTADORES, PERIMAN o ARMCO hacían pequeños paros y protestas por situaciones de pequeñas bajadas de salario y el simple planteamiento patronal de reducciones de plantilla. Por su parte el movimiento vecinal montornesino, otros de los frentes de lucha de la clase obrera local, ya había conseguido que se firmara el acuerdo de cara a conseguir muchas de sus peticiones históricas gracias a las masivas, duras y radicales movilizaciones de 1978. Gracias a la gran influencia de sus líderes, muchos de ellos, lideraban las listas de los partidos de izquierdas a las elecciones municipales del siguiente mes de abril, especialmente en el PSUC. Gentes como Félix Montero o Antonio Rubiales encabezaban la lista del PSUC Local, en la que también tuvo un papel muy destacado el movimiento obrero con personas vinculadas a Comisiones Obreras y, curiosamente, ambas trabajadores de ARMCO como Jordi Tarragó o Antonio Espejo Llamas. Fue otro obrero de ARMCO, Juan Salas, histórico líder sindical del sindicato socialista UGT, encabezaba la lista del PSOE a las elecciones municipales como independiente.

Desde principios de 1979 todos los partidos políticos asentados en Montornès, y que iban a presentar candidatura, preparaban unas históricas elecciones municipales. La campaña electoral para las municipales duró más de lo habitual al haber unas elecciones generales un mes antes y ser esta la avanzadilla a los comicios municipales. El papel jugado en Montornès por el PSUC desde inicio de los años 70 tanto a nivel político como a nivel social gracias al impulso e inserción de sus militantes dentro de los movimiento sociales surgidos en el municipio, hizo mucho más fácil la

campaña propagandística de los comunistas. Su lista estaba compuesta de forma íntegra o por militantes del movimiento vecinal o del obrero, gentes que habían jugado papeles relevantes en fábricas como ARMCO o HENKEL. Y el resultado en ambos comicios fue de clara victoria de la izquierda y, en especial de PSUC.

Mientras el gobierno municipal encabezado por el antiguo maestro y líder vecinal Félix Montero trataba todo este tipo de temas, la política a nivel general continuando su proceso de adaptación al nuevo marco constitucional y a la reciente instaurada democracia. El día 16 de julio se llega a un acuerdo en Euskadi para la aprobación de su estatuto de autonomía, sucediendo lo mismo el día 7 de agosto con el estatuto catalán. Ambos, tras esta redacción definitiva, debían de ser aprobados en referéndum, convocado para el mes de octubre, y votado por la población de ambas naciones históricas existentes dentro del estado español.

Un mes después de este acuerdo definitivo de estatuto de Cataluña, Montornès viviría la movilización conjunta entre el movimiento obrero y vecinal más grande de su historia contemporánea, como sería la huelga general Local de 24 h de septiembre de 1979, debido a los problemas educativos del municipio.

De cara al inicio del curso escolar de aquel año, tanto Montornès como Montmeló, observaban como muchas de las plazas de maestros de la localidad no habían sido convocadas y, por lo tanto, el déficit de docentes iba a ser tremendo. En el caso de Montornès faltaban 24 profesores y 10 en el caso de Montmeló. Desde las AMPAS de todos los colegios de ambas localidades se convocaron reuniones con los padres y las entidades vecinales locales. En ellas se acordó, y de cara a presionar al departamento de educación, convocar una huelga general en ambos municipios para al día 27 de septiembre y aprovechar así las innumerables movilizaciones por el tema educativo que se estaba realizando a lo largo del territorio catalán. Tras estas reuniones, se convocaron asambleas vecinales en ambos municipios vallesanos, pero la mayor organización social montornesina apoyó ampliamente la huelga general, siendo esta acogida con más reticencias por la población de Montmeló. Tras esta convocatoria vecinal se sumaron por un lado los sindicatos: decididamente Comisiones Obreras que

tras la propuesta de la Coordinadora Comarcal convoca una asamblea con más de 123 delegados de todas las fábricas de Montornès y Montmeló y se acuerda por mayoría absoluta dar el apoyo total a la movilización y ayudar al éxito de la huelga general. Así explica algunos hechos ocurridos en aquella asamblea aun obrero de ARMCO: “*me acuerdo que de cara a la huelga general de 1979 hicimos una asamblea en el que estaba obreros de casi todas las fábricas de Montornès. Y tuvimos lío al principio. Tomó la palabra el primero uno de CONTADORES que iba de revolucionario y tal, creo que era anarquista de la CNT. Decía que para parar los medio de producción capitalista, solidaridad de no sé qué y tal. Que teníamos que ser radicales y no sé qué más. El tío se estaba marcando un pegote allí bueno. Y salté yo y le dije ARMCO para, ¿Qué va hacer CONTADORES? Y me dice veras compañero tenemos que hacer una asamblea para acordarlo y tal. En fin cosas que pasaban revolucionario de boquilla. Aun así, aquella huelga fue un éxito total. Se paró absolutamente todo*³⁹⁹; por su lado UGT si bien respaldó los paros fue algo menos entusiasta en su apoyo a la huelga general como podremos ver más adelante.

Lo sucedido aquel día lo resume bien un boletín de la Unión local de CCOO de Montornès y Montmeló “*después del largo debate en dicha asamblea, se vio la necesidad de dar el apoyo, y solidaridad total, a la lucha del pueblo de Montmeló y Montornès. Debido a la importancia de todo ello se acordó convocar una huelga general de 24 horas. [...] destacamos el poder de convocatoria de CCOO, ante la primera llamada de paro por problemas de carácter socio-político, pues la inactividad de Montornès fue total. Permaneciendo cerrados los comercios y demás servicios. Viendo esta paralización total, y absoluta de la actividad ciudadana, vimos la necesidad de pasar informando de todo ello a Montmeló que había decidido no secundar el paro*⁴⁰⁰ Como bien rezaba este escrito la huelga general en Montornès fue casi total. Solo operó, y debido a una gran seguridad exterior, la empresa química LUCTA.

El resto de industrias pararon todas así como todos los comercios del barrio. Así nos contaba un líder sindical su experiencia aquel día: “*desde el sindicato nos*

³⁹⁹ Entrevista realizada por el autor a Miguel Arjona en Enero de 2016

⁴⁰⁰ Boletín de la Unión Local de CCOO de Montmeló –Montornès propiedad de Manuel González.

habíamos organizado para hacer piquete en las fábricas y poner barricadas en todas las entradas del pueblo. A mí y a otros compañeros nos tocó la entrada al polígono por donde estaba ARMCO, PERIMAN etc. Entonces hicimos unas barricadas con fuego y tal para cortar por ahí el paso y el tráfico. Aún de madrugada estábamos desayunando carne asada que hacíamos en la lumbre y tal, y llegaron 2 autobuses de trabajadores y yo creo que era el encargado de una empresa que había allí que hacían tapas de los wáteres. Les dijimos que ya se podían dar la vuelta que allí no entraba nadie. Entonces vino este encargado y empezó a hablar con nosotros, le explicamos que había una huelga general y el motivo y tal. El tío tras la charla ordenó a los autobuses que se dieran media vuelta y se fueran y él se quedó desayunando allí con nosotros y luego se fue”⁴⁰¹

Las calles de Montornès fueron tomadas, literalmente, por su población que se manifestaba por las calles, cerraba al tráfico en el municipio, cortaba con barricadas las entradas al mismo y paralizaba toda actividad industrial. El consistorio municipal, rápidamente, apoyó la huelga aunque con algunas reticencias de algunos concejales socialistas “tuvimos una discusión, el día o dos días antes de la huelga, con la gente del PSOE porque ellos querían hacer, en apoyo a la huelga general, un encierro y huelga de hambre en el ayuntamiento. Nosotros les dijimos que no. Que nosotros debíamos estar haciendo de piquete, en la calle con nuestros compañeros. Ellos se emperraban pero al final acordamos salir. Lo curioso del asunto fue ver el día de la huelga general a algún concejal socialista hacer de esquirol e ir a trabajar a ARMCO o a alguno que luego sería alcalde del PSC mojarse hasta las rodillas cruzando el río para saltarse los piquetes e ir a trabajar a CONTADORES. Todo fue muy curioso la verdad. También me acuerdo cuando ya empezó a venir la guardia civil y tal, que había un sargento con un puro con muy mala leche. El tío vino que quería hablar con la autoridad municipal competente. Entonces llegó Félix, el alcalde, que estaba allí de piquete y les dijo que ya se podían ir que allí no hacían nada. Félix le ofreció al guardia civil ir a hablar al despacho de alcaldía, pero yo no sé si el tío se acojono o qué pero dijo que no. Se le cuadro a Félix y se largó”⁴⁰²

⁴⁰¹ Entrevista realizada en enero de 2016 a José Luís Guardo

⁴⁰² Entrevista realizada a Manuel González Gómez en febrero de 2015

El éxito de convocatoria y la última gran movilización que pudieron tejer conjuntamente el movimiento obrero y vecinal montornesino las valoraba así el boletín del sindicato CCOO: “*vemos importante valorar, como sindicato, las enseñanzas positivas de esta lucha que han contribuido a reforzar la conciencia de toda la población. Así como también a potenciar la incidencia del sindicato CCOO en esta problemática, demostrando el carácter de clase, socio-político, reivindicativo y de lucha que tiene nuestro sindicato. Una cosa ha quedado clara, a la hora de movilizarse, y ver quiénes son los que participan, y quienes no. Y es que por lo general, y aquí se ha cumplido esta regla, para la movilización: «hay que contar con el pueblo llano, y no con falsas vanguardias*». Denunciamos las maniobras antipopulares de sectores derechistas, encaminadas a desprestigiar a nuestras instituciones democráticas que, haciéndose eco del sentir de la inmensa mayoría de la población, se han colocado a la cabeza de la lucha de forma decidida. Demostrando con su actitud el gran grado de representatividad que ostenta y, estableciendo, la enorme diferencia que existe entre estas instituciones democráticas con la de antes, que tan nostálgicamente añoran los autores de los ataques. Reafirmamos, a pesar de algunos nostálgicos, nuestra más firme voluntad de no renunciar al empleo de todos los medios de lucha a nuestro alcance para salvaguardar los intereses de la clase trabajadora y de las clases populares, víctimas de la política agresiva de la patronal y del gobierno de la UCD. Y por último, nos enorgullecemos del alto grado de combatividad y de conciencia de clase de mostrado por los hombres y mujeres, los cuales tuvieron una actuación destacada, del pueblo de Montornès y valorado en su justa medida Montmeló. Ellos han hecho que con su esfuerzo y entrega haya sido posible que la hornada de lucha del día 27 arrojara un resultado altamente positivo, sirviendo de ejemplo en otras zonas”⁴⁰³.

Esta huelga general local de 24 horas fue altamente mencionada en toda la prensa provincial, pero a parte del éxito de convocatoria y mediático, tuvo otro más importante: la solución del problema por el que se combatía. Se convocaron las plazas y los alumnos pudieron empezar, con algo de retraso las clases y, además, se aprobó la

⁴⁰³ Boletín de la Unión Local de CCOO de Montmeló –Montornès propiedad de Manuel González.

construcción de un nuevo colegio de primaria en el centro del municipio, que tiempo después sería denominado como CEIP CAN PARERA.

Prácticamente un mes después de esta huelga general de Montornès histórica en el municipio, se celebraron los referéndums para la aprobación de los estatutos vasco y catalán, concretamente, el día 25 de octubre de 1979. Con una participación aproximada, en ambas consultas, del 60% los resultados fueron, también, bastante similares. En cuanto al estatuto vasco fue aprobado con el 90,29% de votos afirmativos, 5,14% negativos y 3,41% de votos en blanco. Mientras que el estatuto catalán se aprobó con el 88,1 % de votos afirmativo, 7,8% negativos 3,5% de votos blancos y un 0,5% de nulos.⁴⁰⁴.

Pero si para la ciudadanía de Montornès 1979 fue un año reseñable, en especial sus meses posteriores, sería por la gran movilización obrera que se dió en el polígono industrial Riera-Marsá ,en especial, en dos de sus industria con más importancia: STARLUX y ALTERLAMP.

A finales del mes de noviembre las condiciones en la empresa STARLUX continuaban siendo bastante malas para los obreros, en especial para las trabajadoras, que laboraban en la fábrica alimentaria. Como bien nos cuentan dos de sus empleadas: *“allí condiciones laborales buenas no teníamos. Los salarios no eran excesivamente altos, el trabajo era muy manual y en invierno te pelabas de frío y en verano te achicarrabas con aquellos techos de Uralita. Me acuerdo que muchos veranos los regaban con una manguera porque aquello era insopportable. Solo había dos ventiladores de aquellos grandes, que hacían un ruido tremendo y evitaban poco el calor”*⁴⁰⁵ Además, de cara a la campaña navideña, la empresa con visos de aumentar la productividad *“subieron la velocidad de la máquina de la Nocilla, las compañeras tenían que ir más rápido poniendo los botes en la máquina y no daban abasto. Encima las cronometraban. Entonces a los pocos días fue cuando a 15 de las compañeras de la*

⁴⁰⁴ VVAA; *Desatado y bien desatado. Diez años sin Franco*, Ed el periódico de Catalunya, Barcelona, noviembre 1985. p 174

⁴⁰⁵ Entrevista realizada por el autor a Marta Rodríguez y Encarni Pérez en febrero de 2016.

sección de Nocilla las llegó la carta de una sanción de empleo y sueldo de 15 días por bajo rendimiento”⁴⁰⁶.

Ante ello a través del comité de empresa se convocó una asamblea de trabajadores a la hora del bocadillo, para ver qué hacer con lo que había sucedido. Y se acordó de forma casi unánime ya no entrar a trabajar y permanecer encerrados en la empresa. Y así fue. Los obreros se encerraron en la empresa hasta que no quitaran la sanción a las compañeras. Se realizaron varias reuniones entre los trabajadores de la empresa de cara a organizar las tareas internas: unos se encargaban de la limpieza, otros de la seguridad, otros del tema logístico etc. Cuando la dirección se enteró del encierro y la organización del mismo, llamó de inmediato a la policía dando lugar a situaciones de verdadera tensión: “*yo aquel día no trabajaba y por la noche me llamó una compañera para que fuera rápido a la fábrica que estaban todos encerrados allí por la sanción a las compañeras. De repente aquello se llenó de policías. Los había llamado la empresa porque no dejábamos salir a los trabajadores de oficinas. Estos nunca habían apoyado la huelga de los obreros y eran tratados como esquiroles. Fue entonces cuando la policía hizo como una especie de pasillo entre la puerta de salida de la fábrica y la calle para que los de oficinas pudieran salir. Algunos salieron gritando «nos querían raptar», y mientras salían les íbamos insultando y alguno que otro se le dio algún golpe y patada. Cuando estos salieron, se quedó un retén de la policía pero poco más. Sí que me acuerdo que el jefe de personal, el Malo, nos dijo que si queríamos que funcionaran las calderas y no nos peláramos de frío le teníamos que dejar pasar todos los días para dar una vuelta y tal. Y así lo hicimos*”⁴⁰⁷

La solidaridad de los partidos de izquierda, sindicatos y el pueblo de Montornès fue muy grande. Les llevaban mantas, comida y tabaco. Incluso “*en aquella huelga del 78 o 79, ya no me acuerdo bien de la fecha, me acuerdo que hicimos como en la primer del 72. Montamos un chiringuito en el patio de la empresa donde hacíamos la comida y tal y allí, sobre todo los fines de semana, venían compañero del sindicato, trabajadores de otras fábricas etc. y nos traían cosas, discutíamos sobre*

⁴⁰⁶ Entrevista realizada por el autor a Marta Rodríguez y Encarni Pérez en febrero de 2016.

⁴⁰⁷ Entrevista realizada por el autor a Marta Rodríguez y Encarni Pérez en febrero de 2016.

*política, hacíamos asambleas y, también, nos bebíamos alguna que otra cerveza jugábamos a cartas y demás*⁴⁰⁸.

Las comisiones realizadas de cara a salvaguardar la seguridad y el orden en la fábrica mientras durase el encierro funcionaron perfectamente. Los intentos de amedrentar a los trabajadores y presionarlos de cara a que abandonaran la huelga vino desde todos los sitios “*me acuerdo que mientras estábamos encerrados pasó un coche, con las matrícula tapadas, y a toda velocidad que empezó a pegar tiros a la fábrica. Parece ser que era gente de Fuerza Nueva que había mandado la empresa para asustarnos un poco*

⁴⁰⁹” El encierro de las trabajadoras y trabajadores de STARLUX duró 15 días: “*nos pasamos encerrados allí 15 días, casi hasta navidades. Me acuerdo bien que acabamos el encierro y empezamos las vacaciones de navidad. Estuvimos encerrados los 15 días de sanción que le habían puesto a las compañeras, así que su sanción la cumplimos todos*”⁴¹⁰ Con el paro lograron que desaparecieran del expediente de las empleadas multadas la sanción por bajo rendimiento. De nuevo la lucha en solidaridad con las compañeras, aunque pequeños y escasos, había dado sus frutos.

Más dramática era la situación de los trabajadores de ALTERLAMP que llevaban casi un año con demoras en los pagos mensuales de los salarios. Los clientes habían disminuido de forma drástica y los paros realizados y la multitud de asambleas de trabajadores realizadas en el último año habían tenido escasa respuesta por parte de la patronal, que continuaba en la misma línea de la demora en los pagos salariales. La situación se agravó a finales de este año, puesto que las demoras se alargaban a más de 3 meses y la situación era completamente insostenible para muchos de los empleados de la empresa de lámparas. Por ello en el mes de diciembre de 1979, casi en paralelo a la finalización del conflicto de STARLUX, se acuerda el cierre en el interior de la empresa hasta que no se solucionase la situación: “*Hicimos varias asambleas en los comedores de la empresa. Y al final, en una de ellas, viendo que la situación era*

⁴⁰⁸ Entrevista realizada por el autor en enero de 2016 a José Luís Guardo

⁴⁰⁹ Entrevista realizada por el autor a Marta Rodríguez y Encarni Pérez en febrero de 2016.

⁴¹⁰ Entrevista realizada por el autor a Marta Rodríguez y Encarni Pérez en febrero de 2016.

insostenible acordamos ir al paro total y encerrarnos dentro de la empresa. Así estuvimos 3 o 4 días encerrados allí de día y de noche. Hasta que al cuarto día vino la guardia civil, había en la fábrica y en todo el barrio JEEPS de la guardia civil a punta pala, y nos dijo que o salimos por las buenas o lo harían ellos por las malas. Y salimos pero nos quedamos allí encerrado en el recinto de la fábrica como un mes más”⁴¹¹.

Mientras los trabajadores estuvieron allí encerrados, recibieron la solidaridad de mucha gente del barrio y de sus familias que llevaban comida, mantas y todo tipo de objetos necesarios para la supervivencia. Incluso pasaron dentro de la factoría las fiestas navideñas. Se hicieron muchas manifestaciones dentro del recinto de la fábrica y por el barrio obrero montornesino solicitando una solución al problema de los obreros de ALTERLAMP. Cuando la vigilancia policial bajó, muchos empleados salían de la empresa de cara a ir a otras industrias del municipio a obtener fondos para poder seguir comprando comida y dar dinero a los obreros más necesitados que estaban secundando el paro. Nos lo explica así uno de esos obreros: “*tanto en las manifestaciones en el barrio como en las que hicimos por Montmeló íbamos recogiendo dinero para el fondo común de cara a comprar comida y darle dinero a los obreros que estaban más necesitado. Al cabo de las semanas algunos trabajadores empezamos a salir por las fábricas del pueblo pidiendo dinero para ese fondo común e incluso llegamos a jugar algún partidillo de fútbol en el Barrio para sacar más fondos*”⁴¹².

Al cabo de estar un mes encerrados los obreros en asamblea acuerdan que el 50% de la plantilla se fuera a comer a casa en turnos rotativos, de cara a que siempre hubiese un buen número de trabajadores en el recinto de la fábrica. La dirección empresarial, en concreto un recién nombrado gerente, accedió a negociar con el comité de empresa. Dicho gerente les proponía en nombre de los propietarios que si empezaban a trabajar de inmediato les pagaría el 50% del dinero que se les debía, y dependiendo la producción y demás, al siguiente mes el dinero restante. La desconfianza de los trabajadores hacia la empresa era elevada, ya que se habían

⁴¹¹ Entrevista realizada a Diego Montero en enero de 2016.

⁴¹² Entrevista realizada a Diego Montero en enero de 2016.

pasado más de un año escuchando promesas similares, sin una solución definitiva y nunca llegándose a cumplir ninguna de ellas. Por ello los trabajadores en asamblea acordaron rechazar la propuesta. Continuaron el encierro hasta los primeros meses de 1980 en los que “*la situación se puso muy tensa cuando llevábamos 3 meses allí encerrados. No nos daban soluciones y la situación económica de muchos de nosotros era complicada. Al final tuvimos que renunciar todos al puesto de trabajo e ir a cobrar el carnet de paro. La empresa acabo cerrando al poco tiempo*”⁴¹³

Tras meses de dura batalla, manifestaciones, asambleas, paros y encierro definitivo en la factoría por el mantenimiento de su puesto de trabajo, la totalidad de la plantilla de ALTERLAMP, como le sucedió a miles de trabajadores a lo largo y ancho del territorio español, acabaron engrosando la listas del paro.

A pesar de la crisis que estaba empezando a aflorar dentro del sindicalismo de clase español, fábricas con importante organización interna como la alimentaria, STARLUX, continuaban plantando batalla a principios de los años 80, esta vez, de cara a la firma del convenio colectivo. A principios del mes de enero se iniciaban las negociaciones con el comité de empresa para firmar el nuevo convenio. Pero la no predisposición de la patronal a mejorar las condiciones de trabajo y salariales de los trabajadores llevaron a los obreros de STARLUX a tomar una drástica decisión: un nuevo encierro en la fábrica. Nos explica así una trabajadora de la industria alimentaria todo el proceso y el final de dicho encierro: “*aquella vez fue en el mes de enero del 80 nos encerramos por el convenio colectivo. Estuvimos casi un mes de encierro. Les apretamos muchos las tuercas a la patronal. Seguimos la misma línea que en el encierro anterior. Hicimos comisiones de limpieza, otros controlaban que nadie se colara etc. no me acuerdo bien del acuerdo definitivo de aquel convenio, la verdad, pero si me acuerdo que nos subieron bastante el sueldo y nos dieron varios pluses. Y si que me acuerdo que conseguimos que a las mujeres nos subieran más que a los hombres, pero al enterarnos dijimos que todos igual que no queríamos recibir mayor aumento que los compañeros. La lucha por la equiparación salarial vendría algunos*

⁴¹³ Entrevista realizada a Diego Montero en enero de 2016.

años después”⁴¹⁴ De nuevo los obreros y obreras de STARLUX lo habían vuelto a conseguir su presión a la patronal les permitió obtener la firma de un muy buen convenio colectivo. El papel del comité de empresa y los sindicatos fue clave en aquella presión y, aunque iniciada una profunda crisis en el sindicalismo en aquellos años 80, aun contaban con muchos afiliados, militantes e infinidad de simpatías entre la población obrera de Montornès del Vallés.

A pesar de todo lo expuesto con anterioridad, el sindicalismo español estaba entrando en una profunda crisis desde ya finalizada la década de los años 70. La acuciante recesión económica que estaba sufriendo el país desde mediados de los años 70 llevó, como hemos visto, a multitud de industrias y pequeños talleres de todo el país a reducir plantillas o, directamente, a echar el cierre. Esto generó en los trabajadores una reducción clara de su confianza, de cara a poder ganar las batallas sindicales y de mejorar su nivel de vida, como sí que habían hecho en pleno franquismo. En este contexto se vieron sumidos los sindicatos que, desde recientemente, estaban buscando y engrosando sus afiliaciones. Las circunstancias no fueron positivas para ello al tener que pelear, ya no por mejorar las condiciones de vida, sinó por no perder el puesto de trabajo, reducir el jornal para poder seguir produciendo y que no se produjeran despidos o negociar el mínimo de despidos posibles en una empresa. Es decir, sindicalistas bregados en las luchas contra el franquismo y en condiciones de clandestinidad, se veían ahora en huelgas netamente defensivas negociando despidos y, en muchos casos, viéndose envueltos en ellos por el cierre de la producción, como en los casos de ALTERLAMP o DORFA en Montornès.

Esto socavó, en gran medida, el apoyo que habían tenido los sindicatos durante la dictadura franquista y empezó a producir, en definitiva, un desencanto entre multitud de obreros. Por otro lado, las dos grandes confederaciones del país, UGT y CCOO, estaban tomando posiciones en este nuevo marco político social de cara a ser la central sindical con más fuerza entre los obreros del país.

Por un lado la UGT desde mediados de la década de los 70 se oponía a cualquier tipo de unidad sindical no solo por seguir su línea de sindicato

⁴¹⁴ Entrevista realizada por el autor a Marta Rodríguez y Encarni Pérez en febrero de 2016

socialdemócrata clásico, si no sobre todo por que “*consideraba que un proceso constituyente de unidad sindical le colocaría en una posición subalterna respecto a CCOO.*”⁴¹⁵ Además el estrecho vínculo mantenido con el PSOE y el posicionamiento de éste como alternativa de poder con respecto al gobierno de UCD, hizo al sindicato socialista reforzar la postura ya mantenida por el PSOE de «opción autónoma » lo que significaba “*rechazar cualquier alianza con las otras fuerzas de la izquierda y especialmente con el PCE. [...] para esa política Era indispensable que el sindicato socialista se diferenciase de las otras organizaciones sindicales, en especial CCOO, cuyo espacio se pretendía reducir refiriéndose de manera habitual como el « sindicato Comunista»*”⁴¹⁶. Todo ésto potenciado por el declarado anticomunismo de muchos líderes tanto del partido como el sindicato socialista. Lo anteriormente mencionado se pudo ver claramente con motivo de los Pactos de la Moncloa donde la UGT al principio se desmarcó de su firma siendo muy crítica con los mismos, aunque acabara firmandolos a posteriori. Esta política si bien a medio plazo favoreció claramente a la UGT, en un primer momento supuso un desencanto en algunas de sus bases que veían en la política unitaria el modo más efectivo de presionar a los gobernantes de cara a conseguir los objetivos marcados.

Por su parte en CCOO, a pesar de ser un sindicato plural, prevalecieron en su seno las tesis de los militantes afines al PCE. En ellas se apoyaba la política comunista de “concentración democrática”. Dicha política no tenía otro objetivo que “*dirigir todos los esfuerzos hacia la construcción de la democracia, objetivo que consideraban todavía lejano y, además, amenazado por un involucionismo peligroso. La traducción práctica de esa política debía de ser la formación de un Gobierno de concentración, o en su defecto, el establecimiento de acuerdos entre las principales formaciones políticas para encarar los principales problemas políticos, económicos y sociales del país.*”⁴¹⁷ Un ejemplo paradigmático de esta política fue la firma por parte de CCOO de los pactos de la Moncloa, generando en su seno un profundo debate, muchas discusiones y desacuerdos e incluso alguna que otra baja del sindicato. Poniéndose de

⁴¹⁵ Castillo, S; (coord) *Mundo del trabajo y asociacionismo en España*, Ed. Catarata, Madrid, 2014. pp 213-214

⁴¹⁶ Castillo, S; (coord) *Mundo del trabajo...* p 217.

⁴¹⁷ Castillo, S; (coord) *Mundo del trabajo...* p 217

manifiesto un alejamiento claro entre gran parte de las bases y la cúpula del sindicato y recibiendo por ello profundas críticas, no sólo internas, si no también de partidos y sindicatos de extrema izquierda y anarquistas.

Este alejamiento entre las cúpulas sindicales y las bases, y la pérdida de poder de decisión de estas últimas contra las órdenes cupulares socavaron mucho la confianza en los sindicatos y ayudaron a agudizar la crisis en la que estaban entrando los sindicatos en la década de los años 80.

Por último y, este fue un factor secundario pero no baladí, fue la influencia en parte de la gran masa de trabajadores del franquismo y sus políticas antisindicales. Una importante masa de trabajadores nunca tuvo una experiencia de organización sindical. Solo una pequeña parte de obreros situados en la vanguardia reivindicativa militó o colaboró en un grado mayor o menor con el movimiento obrero durante la dictadura franquista. A cambio de este hecho los trabajadores de ciertas zonas del país sintieron el paternalismo del gobierno franquista para con ellos y una seguridad en el trabajo elevada. Por el contrario ¿con qué se habían encontrado con la llegada de la democracia? Pues con un estado menos paternalista, una gran inseguridad en el puesto de trabajo, en muchos casos reducciones de jornal y a cambio, simplemente, la opción de sindicarse libremente.

Este hecho, a esa gran masa de obreros no comprometidos sindicalmente, les hizo perder todavía más la confianza en el sindicalismo, que por culpa de la suma de lo anteriormente expuesto, y exceptuando algunos momentos de una mayor lucha obrera, provocaría el socavamiento de la confianza en el sindicalismo por parte de una gran masa obrera, que nunca volvería a ser el mismo que luchó frontalmente contra la dictadura desde los años 60, provocando el inicio de una profunda crisis del mismo que dura hasta nuestros días.

Esta crisis y las características del sindicalismo español hasta la actualidad las resume bien de esta manera Sebastián Balfour: “*La combinación de un bajo nivel de afiliación sindical y un grado relativamente elevado de movilización fue una*

característica contradictoria del movimiento obrero en los años 80. [...] Las luchas heroicas del pasado fueron remplazadas por las tareas prosaicas de organizar, cobrar cuotas, y negociar en las condiciones amargamente adversas en que se encontró el mismo movimiento obrero en retirada. Los líderes carismáticos tuvieron que aprender a convertirse en burócratas; las víctimas de la tortura tuvieron que acostumbrarse a convivir con sus torturadores; la solidaridad dio paso a la división; las asambleas masivas en factorías menguaron rápidamente; y la base empezó a evaporarse. En estas condiciones no fue sorprendente que muchos militantes se sintiesen quemados”⁴¹⁸.

Como hemos podido ver a lo largo del capítulo el movimiento obrero montornésino, aunque tardío en el tiempo puesto que no se implantó de forma clara hasta finales de los años 60, fue un elemento clave de cara a la lucha contra la dictadura y en el fragor popular que supuso la última década de vida de la dictadura franquista. Fábricas como ARMCO, PERIMAN, STARLUX, CONTADORES O CURSANA llevaron sus luchas particulares, sobre todo por la firma de los convenios colectivos, a que fueran movilizaciones masivas, generando fuertes dosis de luchas solidarias, y que atentaran contra la línea de flotación de la dictadura franquista y , por ende, siendo problemas claros de orden público y político contra la dictadura.

El pulso constante sostenido por los obreros de Montornès hacia la patronal y el establishment franquista, tuvo como consecuencia innumerables victorias obreras, pero también una dura represión. No fueron pocos los obreros montornésino detenidos, las manifestaciones obreras que acaban con carreras delante de la policía, las tomas de filiación de los trabajadores en conflicto, las investigaciones por parte de la Brigada Político Social etc.

Y si por algo también se caracterizó el movimiento obrero montornésino fue por su solidaridad, entre los propios obreros del polígono, pero también con el resto de movimientos sociales del municipio y con las luchas obreras y políticas importantes que se dieron a lo largo de país. Por ello no fueron raros los paros solidarios, las asambleas, las recogidas de dinero para cajas de resistencia, la celebración de partidos

⁴¹⁸ Balfour, S; *La dictadura, los trabajadores y la ciudad. El movimiento obrero en el área metropolitana de Barcelona (1939-1988)*, Ed. Alfons el Magnánim, Valencia, 1994. pp 264-265

de fútbol con el mismo fin, el apoyo y asistencia a manifestaciones del movimiento vecinal, la convocatoria de la militancia obrera para la lucha por la amnistía o contra los asesinatos de luchadores antifranquistas etc.

En definitiva el movimiento obrero montornesino plantó cara de forma frontal y encorajinada a la patronal y al régimen dictatorial. Pero con la llegada de la democracia, en especial a finales de la década de los 70, entró en un desencanto por lo poco conseguido tras tanto esfuerzo y luchas y la existencia de una mayor distancia de las bases con respecto las cúpulas sindicales. Todo ello llevaría al movimiento obrero en general, y al montornesino en particular, a entrar en una crisis, que con ciertos altibajos, aún perdura hasta el día de hoy.

5.4 Modelos locales de protesta: el caso de Montornès del Vallés

Para finalizar con el análisis sobre el movimiento obrero, y una vez comprobadas la evolución, las características de las luchas y la crisis de los años 80 del movimiento obrero montornesino, creímos adecuado intentar encajar las características del movimiento obrero de Montornès en alguno de los cuatro modelos locales de lucha que analizó y clasificó Balfour en el capítulo cuarto de su libro *La dictadura, los trabajadores y la ciudad. El movimiento obrero en el área metropolitana de Barcelona (1939-1988)*. Tras el análisis de los cuatro modelos de protesta obrera clasificados por Balfour (Terrassa, Sabadell, Baix Llobregat y Barcelona), podemos afirmar que el modelo montornesino es prácticamente un calco al modelo de protesta obrera del Baix Llobregat.

El movimiento obrero de Montornès nace y crece junto con la expansión industrial del municipio de primeros y mediados de los año 60. A diferencia de lo que sucede, por ejemplo en Terrassa o Sabadell, ciudades con una tradición obrera importante y con una burguesía industrial tradicional, en Montornès son las grandes multinacionales, que buscaban suelo industrial barato lo más cercano posible a la capital catalana, las que se establecen en la ciudad y el movimiento obrero nace a la

luz del asentamiento de dichas industrias. A ello le debemos sumar la construcción de la Ciudad Satélite Riera-Marsà en la cual vivían casi 5.000 personas, muchas de ellas, trabajadoras del propio polígono industrial cercano. En ella los obreros crecían social y políticamente por el trasvase de ideas, pensamientos y discusiones que se hacían en bares, tiendas, plazas etc., es decir, adquirían una conciencia de clase viendo los problemas comunes que sufrían los ciudadanos y vecinos que eran iguales a ellos.

Por otro lado nos topamos con que en el polígono industrial de Montornès hay una amplia diversificación industrial. Se establecen en el municipio importantes empresas metalúrgicas (ARMCO, PERIMAN...), químicas (HENKEL Ibérica, LUCTA) o alimentarias (STARLUX, RIERA-MARSÀ...), lo que generó la existencia de una clase obrera, por lo general, más cualificada y, por lo tanto, intelectualmente más preparada con todo lo que ello supone de cara a la concienciación política.

Dicha clase trabajadora, también, era más joven que la existente en las tradicionales ciudades obreras catalanas, y por lo tanto tenían unas expectativas mayores de cara a la promoción y crecimiento social. Esta falta de tradiciones en común y la movilidad social más elevada permitía una capacidad de moldear a dicha clase obrera con respecto al entorno social y político en el que vivían, que no era otro que el de la contestación al régimen.

Si a estas características sociales de la clase obrera llegada a miles a Montornès, le sumamos la característica económica montornesina consistente en que la inmensa mayoría de industrias del polígono industrial vallesano existían convenios colectivos propios de empresa, tenemos un caldo de cultivo perfecto para el crecimiento del movimiento obrero. Esto suponía que los militantes sindicales en la clandestinidad crecieran al amparo de dichas luchas por el convenio colectivo particular de su empresa y que cada vez que se aproximara la firma de uno de ellos, había una oleada de agitación obrera de carácter mayúsculo.

Otro aspecto que hace que el movimiento obrero montornesino y el del Bajo Llobregat se asemejen tanto es la forma de dicha lucha obrera. Como muy bien decía

Balfour para el movimiento obrero del Bajo Llobregat “*el estilo de los militantes se distinguió por buscar el respaldo de los más amplios sectores de la comunidad local. Las acciones minoritarias eran vistas con malos ojos y usualmente se intentaban formas populares de protesta*”⁴¹⁹. Esto se cumplía a la perfección, también, en el caso de Montornès. Como hemos podido ver las grandes movilizaciones obreras de la localidad intentaban sumar a la masa de obreros afectada a otros trabajadores del polígono y a la población de las localidades cercanas. Por eso no fueron raras las asambleas o reuniones en las parroquias próximas a la industria en conflicto, la elaboración de panfletos y boletines obreros de cara a repartirlos entre la población e informarla de las empresas en lucha, las recogidas de dinero para las cajas de resistencia obrera o las manifestaciones por Montornès o Montmeló, algunas de ellas con los obreros ataviados con las chaquetillas de la empresa para dar un tono aún más reivindicativo a la cuestión.

Además a este aspecto hay que sumarle el importante papel de las huelgas solidarias. Éstas no solo se realizaban entre las propias fábricas del municipio, si no que cualquier acontecimiento como huelgas, asesinatos de obreros etc. provocaba una oleada de movilizaciones o paros en muchas fábricas, generalmente en las más grandes y mejor organizadas, que generaba, en algunos casos, el efecto llamada y la extensión de la movilización. Pero además las huelgas de solidaridad jugaban un papel, también, de cara a la visión que podían tener los empresarios e incluso las fuerzas de orden público al respecto. Se dieron casos, como en BIANCHINI, que por el temor a una huelga de gran tamaño se les concedió a los obreros sus peticiones, evitando así una protesta que se descontrolara.

Pero lo que hizo muy similar al movimiento obrero montornésino con el del Bajo Llobregat fue el papel de estrecha colaboración y solidaridad entre los movimientos sociales urbanos y el movimiento obrero. La convivencia en un espacio tan reducido de unos problemas sociales y laborales que, por norma general, afectaban a las mismas personas hizo que muchas de las luchas acabasen confluyendo

⁴¹⁹ Balfour, S; *La dictadura, los trabajadores y la ciudad. El movimiento obrero en el área metropolitana de Barcelona (1939-1988)*, Ed. Alfons el Magnánim, Valencia, 1994. p 147

y retroalimentándose. Fue el caso de multitud de manifestaciones obreras, como las de PERIMAN y STARLUX, que no dudaron en manifestarse por la Ciudad Satélite de cara a sumar apoyos a sus reivindicaciones o las manifestaciones realizadas por la urbanización del barrio obrero en las que los militantes sindicales tuvieron un papel muy relevante.

Por último el importante papel del *entrismo* entre los militantes del nuevo movimiento obrero fue crucial de cara a su éxito. El que decenas de militantes de las Comisiones Obreras fuesen elegidos enlaces sindicales en distintas empresas del polígono industrial Riera-Marsà, les permitió poder actuar de forma legal y por los mecanismos que el franquismo permitía de cara a mejorar las condiciones laborales de los trabajadores. Pero además, y fruto de que también actuaban de forma clandestina en la absoluta ilegalidad, podían combatir desde esos mismos medios a la dictadura y luchar contra sus representantes.

Todas estas características son las que hacen que el movimiento obrero de Montornès del Vallés sea prácticamente un calco del Bajo Llobregat y muy diferenciado del de Sabadell o Terrassa, en los que el papel de la burguesía industrial catalana y el propio movimiento obrero, eran elemento contextual en estas villas desde los primeros años 20 con unas tradiciones y formas de actuar particulares. Sin embargo, el movimiento obrero analizado en este estudio, nace en el contexto del crecimiento industrial español de mediados del siglo XX, la masiva inmigración y el asentamiento de miles de multinacionales en nuestro país. Todo ello, además de otras tantas cosas que hemos expuesto en líneas superiores, harán del movimiento obrero montornesino un elemento clave de la vida social y política de la etapa final del franquismo y la transición a la democracia.

6 CIUDAD SATÉLITE RIERA-MARSÀ. HISTORIA DE UNA LUCHA. EL MOVIMIENTO VECINAL EN MONTORNÈS DEL VALLÈS (1967-1980)

En el presente capítulo pretendemos analizar cómo nace, crece y radicaliza y finalmente acaba decayendo el movimiento vecinal montornesino, en definitiva, su evolución desde su fundación hasta los años 80. Todo ello a través del análisis de importante documentación y entrevistas personales realizadas a muchos de sus protagonistas. Y como no, todo ello influenciado por movimiento vecinal del que era hijo y discípulo: el movimiento vecinal de Barcelona y su área metropolitana.

6.1 Un espejo donde poder mirarse. Nacimiento y evolución del movimiento vecinal en Barcelona y su área metropolitana en el tardofranquismo y la transición a la democracia. (1960-1980)⁴²⁰.

Para poder entender de forma más adecuada el por qué, cuándo y cómo se articula el movimiento vecinal montornesino desde finales de los años 60, es imprescindible analizar el movimiento del que fue hijo, el espejo donde se miró: el movimiento vecinal de Barcelona y su área metropolitana. Un movimiento vecinal barcelonés que fue de los primeros en surgir en toda España y que, a partir de los años 70, radicalizó su postura y contagió a las pequeñas y medianas ciudades cercanas, permitiendo expandir el exitoso movimiento asociativo en la amplia área metropolitana de la ciudad condal.

Como hemos podido ver en líneas superiores el rural español a finales de los años 50 sufría una tremenda crisis social, laboral y económica. El paro en muchas de esas zonas era desorbitado y a ello se sumaba la frecuente represión política que existía desde finales de la guerra civil haciendo muy frecuentes los conocidos como pactos del hambre. Por otro lado, fruto de los cambios económicos acontecidos en

⁴²⁰ Para saber más sobre este tema ver Molinero, C.; Ysàs, P; (coord) *Construint la ciutat democràtica. El moviment veïnal durant el tardofranquisme i la transició*, Editorial Icaria, Barcelona, 2010. ; Andreu, Marc; *Barris, veïns i democràcia: el moviment ciutadà i la reconstrucció de Barcelona (1968-1986)*, L'Avenç, Barcelona, 2015.

España a raíz de la implantación por parte de los ministros miembros del Opus Dei del Plan de estabilización de 1959, ciertas zonas del país tales como Cataluña, el País Vasco o Madrid, entre otras, empezaron a sufrir un profundo crecimiento industrial el cual exigía una gran cantidad de mano de obra. Esta suma de factores, crisis en el rural español más industrialización de ciertas zonas de España y fruto de ello la liberalización de los permisos del movimiento poblacional a partir de 1957 (recordemos como hemos podido ver con anterioridad la represión de la inmigración en los primeros 50 cambiando esta situación por la imperante necesidad de los principales industriales del país de mano de obra barata), provocaron una grandiosa emigración desde el campo español a estas zonas industrializadas generando una de las mayores olas migratorias del país de toda su historia y también, por consiguiente, provocaron un gran *boom* inmobiliario, económico e incluso posteriormente natal que se acabaría conociendo como el desarrollismo de los 60. Vamos a ver algunos datos al respecto.

Tomando como ejemplo Cataluña observamos como dicha región sufrió un crecimiento de la población incluso mucho más acelerado en aquellas fechas que el resto del estado español, ya que entre 1950 y 1975 llegaron a Cataluña casi 1,5 millones de personas. Por ejemplo en la década de los 60 llegaron a dicha región desde otros territorios del estado 750.000 personas. La mayoría de estos recién llegados se instalaron en Barcelona o “en aquellas áreas urbanas ya industrializadas o que eran limítrofes con éstas y que rápidamente se desarrollarían como por ejemplo Santa Coloma de Gramenet o Cornellá de Llobregat”⁴²¹. Pero el crecimiento poblacional no solo vino por el gran proceso migratorio si no que la natalidad fue también un hecho diferencial. “La natalidad catalana se situó por encima de la media española y la pirámide de edad reflejaba un rejuvenecimiento de forma que los jóvenes menores de 15 años representaban el 25% del conjunto de la población en 1974. En cifras absolutas en los años que van de 1960 a 1975, Cataluña pasó de 3,8 millones de habitantes a 5,6”⁴²². Un crecimiento brutal en poco más de una década con consecuencias, como

⁴²¹ Molinero, C; Ysàs, P; (coord.) *Construint la ciutat democràtica. El moviment veïnal durant el tardofranquisme i la transició*, Ed Icaria, Barcelona, 2010. p 36

⁴²² Guanyabens, N; Arévalo, S; Comunicación inédita “MONTORNÈS DEL VALLÈS, 1960-1975. UN CAS EXCEPCIONAL DE CREIXEMENT DEMOGRÀFIC”. p. 1

veremos a continuación, en muchos casos y sobre todo en los primeros tiempos, nada fáciles para los recién llegados.

Nada más llegar lo primero que hacían las personas provenientes, por regla general, del rural español era ir a buscar un trabajo. La facilidad para encontrarlo era pasmosa porque a pesar de la baja formación, e incluso casi analfabetismo de mucha de esta gente, el crecimiento fabril, el *boom* inmobiliario o crecimiento del sector terciario hacían que la necesidad de mano de obra fuera mayúscula y por lo tanto, también, la facilidad de encontrar empleo. Si bien esto era así, las condiciones laborales, como hemos visto en los capítulos previos, de muchos de estos inmigrantes eran muy malas: escasa seguridad en el trabajo, salarios míseros, nulos derechos laborales etc. hacían que las condiciones laborales de estos inmigrantes fueran de una gran dureza.

Pero si de gran dureza eran las condiciones laborales, todavía lo eran más sus condiciones habitacionales. Porque el segundo gran problema con el que se encontraban las miles de personas que llegaban, por ejemplo, a Barcelona o su área metropolitana era el gran déficit de vivienda que existía, en gran medida provocado por la falta de previsión y planificación de las autoridades franquistas. Por ello surgieron desde los años 50, en muchos casos ya existían desde antes, importantes y famosos barrios de infravivienda o barraquismo, como el Somorrostro en Barcelona o Vallecas y Orcasitas en Madrid, donde las condiciones de vida de las personas que habitaban eran de gran dureza. No existía ni luz ni agua potable, estaban las calles sin asfaltar, la masificación dentro de las barracas era sobrehumana y los servicios sociales nulos en estos barrios. Otra mucha gente, algo más afortunada, vivía realquilada en habitaciones generalmente de paisanos o familiares, siendo muy común que 2 o 3 familias vivieran bajo un mismo techo, con la falta de intimidad, carencia de espacio y demás que todo ello suponía.

Este déficit de viviendas y el crecimiento de los barrios de barracas tanto en Barcelona como en diversos municipios de su área metropolitana hicieron impulsar a las autoridades provinciales una política de vivienda basada en el amiguismo y la

desplanificación. Desde la administración provincial de vivienda se auspició “*la construcción del mayor número de viviendas posible, a pesar de que ello implicase, como así fue, una nula vigilancia y control sobre la calidad de los mismos y el entorno urbano en el que se asentaban dichas viviendas*”⁴²³. A esta falta de control se le sumó las corruptelas existentes en la administración franquista ya que amigos de ministros, personas afines al régimen etc. realizaban importantes promociones de vivienda públicas sin control alguno o importantes polígonos de viviendas sobre terrenos declarados no urbanizables etc. Con ello muchos de estos empresarios aumentaron sustancialmente sus beneficios a costa de bajar la calidad de los materiales o reducir sus costes en impuestos, por lo que luego serían famosos los bloques construidos con cemento con aluminosis por ejemplo.

La desplanificación no solo estuvo relacionada con la construcción de viviendas si no con dotar a muchos de estos barrios de reciente creación de unos servicios públicos acordes con la población existente. Y este fue uno de los mayores déficits que empezaron a padecer estos barrios obreros. Eran comunes la falta de escuelas y centros sanitarios, la falta de centros culturales y sociales así como la falta de asfaltado, iluminación e, incluso, recogida de basuras. Además el aislamiento físico de estos nuevos barrios con respecto al centro de las grandes ciudades era clamoroso. No solo por la falta de transporte que uniera dichos barrios con las urbes, si no porque este aislamiento era 100% intencionado. Se pretendía aislar a la clase trabajadora de la burguesía del centro, se buscaba no “contaminar” con nuevas ideas a mucha de la gente residente en las urbes, en definitiva, se pretendía aislar a los trabajadores para así controlarlos mucho mejor.

Todas estas circunstancias de malas condiciones habitacionales, pisos de malas calidades, práctica inexistencia de servicios públicos, aislamiento de los barrios obreros etc. provocaron que fueran creciendo los sentimientos de pertenencia al barrio. Un barrio en el que se estaba rodeado de gente con los mismos problemas entre si, que tenía las mismas malas condiciones laborales y que solo una solidaridad fuerte entre

⁴²³ Molinero, C; Ysàs, P; (coord.) *Construint la ciutat democràtica. El moviment veïnal durant el tardofranquisme i la transició*, Ed Icaria, Barcelona, 2010. p 46

todos ellos podría ayudar a paliar alguno de sus problemas. Los habitantes de estos barrios empezaron a ser conscientes de que sufrían una doble explotación por parte de la dictadura y las personas que les eran afines: por un lado una explotación laboral con salarios bajos y condiciones laborales nefastas y por otro una explotación en el barrio, al ser barrios aislados, mal construidos, sin servicios y, en muchos casos, por existencia en ellos de casos fragantes de infravivienda o barroquismo y realquiles. Como explica el profesor Doménech: “esta conciencia estaría basada en la concienciación de la marginación a la que estaban sometidos en sus barrios, en la auto identificación-inicialmente en negativo- con el suburbio, en la percepción de no vivir en la ciudad”⁴²⁴.

Todo ello hizo que el sentimiento de pertenencia al barrio y a sus problemas fuera creciendo entre sus habitantes y que muchos de ellos, sobre todo los más politizados o los que ya venían politizados desde sus lugares de origen, fueran haciendo crecer la idea de que esa pertenencia al barrio iba mucho más allá, era la pertenencia a una clase social: la clase trabajadora. Era esto último lo que les hacía padecer esa explotación y no sería hasta que los que sustentaban a la clase dominante no cayeran del poder, es decir, la dictadura franquista, su porvenir no empezaría a a decentarse. En un escrito de la época se decía “te encuentras sorprendentemente viviendo en un barrio, el cual, presenta enormes diferencias de comodidades y servicios con respecto al centro de la ciudad, y más sorprendente es cuando ves que en el centro de la ciudad acostumbra a vivir el dueño o el gerente de la fábrica. Siguen las sorpresas, si uno es curioso, cuando se da cuenta de que en el Ayuntamiento concejales y demás cargos públicos, viven también en el centro de la ciudad, y además muchos de los elegidos para el consejo municipal tienen su fábrica o sus buenos negocios a partir de aquí las sorpresas ya no los son tanto y no extraña demasiado que de todos los habitantes de la ciudad, el 70% que son los pobres, los inmigrantes, en una palabra: los obreros, les cuesta tanto hacer llegar su voz- y las decisiones que ellos pudieran tomar- para dar soluciones a sus problemas. Entonces la desilusión sobre los ricos buenos y los empresarios cristianos se convierte en una evidencia, de hecho irreversible, la de que

⁴²⁴ Molinero, C; Ysàs, P; (coord.) *Construint la ciutat democràtica ...* p 73

hay ricos y empresarios, así simplemente, y que por ley humana actúan como tales, es decir defendiendo sus intereses a partir de su realidad económica y social dada”⁴²⁵.

Sería solo a través de la identificación de todos los problemas existentes en los barrios obreros de Ciudades como Barcelona, Hospitalet o Cornellá y el análisis cada vez mayoritario de la relación de éstos y la pertenencia a la clase trabajadora y la lucha por defender todos sus derechos en los barrios, lo que haría modificar esa situación de doble explotación y la articulación de un movimiento social clave para la historia de nuestro país como fue el movimiento vecinal. Y como veremos, y ya se vislumbraba en el escrito mencionado con anterioridad, esa idea fue cuajando desde los primeros sesenta en los barrios y permitió con posterioridad hacer una de las luchas más masivas de los movimientos sociales en Barcelona y su área metropolitana: la lucha por el adecentamiento de los barrios obreros y los derechos de sus habitantes.

Desde la construcción de muchos de estos barrios obreros periféricos a las grandes ciudades del área metropolitana de Barcelona en los años 50, se fundaron asociaciones de Cabezas de Familia o pequeñas entidades vecinales que supuestamente velaban por los intereses de los vecinos de esos barrios. De forma general dichas asociaciones estaban formadas por personas afines al régimen franquista: falangistas, militares retirados, policías etc. o por personas con una estrecha vinculación a la iglesia católica. Muchos de los vecinos de estos barrios acudían a estas asociaciones para intentar encontrar solución a los problemas de falta de asfaltado de las calles, la escasez de servicios públicos o los problemas de construcción en sus viviendas etc. Como ejemplo, este escrito que la Asociación de Cabezas de Familia de Verdum, Roquetas y Trinidad mandaron al periódico La Vanguardia en 1965 para quejarse de uno de los problemas de la barriada: “*Para hacerle ver lo muy lamentable, a la vez que muy peligroso, que resulta a nuestras esposas, madres e hijas el desplazarse, en este tiempo que llueve y nieva, al mercado [...]. Este mercado está enclavado en un amplio desnivel de caminos tortuosos llenos de*

⁴²⁵Molinero, C; Ysàs, P; (coord.) *Construir la ciutat democràtica* ...pp 266-267

zanjas y regatos que si en día de sol son un peligro, en días de lluvia y nieve son espantosos mares de fango donde más de una mujer se fracturo brazos y piernas”⁴²⁶.

Estas entidades siempre recibían a los vecinos con buenas palabras e incluso concertaban muchas citas con autoridades municipales pero nunca ésto se tornaba en hechos. Siempre existían evasivas, falsas promesas o directamente mentiras por parte de las diversas autoridades, pero los problemas en los barrios obreros no desaparecían e incluso con el paso del tiempo se acrecentaban.

Ello hacia que muchas personas de los barrios desconfiasesen o viesen poco útiles dichas entidades sociales y empezaron a analizar como constituir otras de más utilidad y que representasen realmente los intereses de los barrios obreros. Fue entonces cuando algunos vecinos que empezaban a adquirir o ya tenían ese sentimiento de pertenencia al barrio o una profunda conciencia de clase en barrios como la Salud en Badalona o de la Ciudad Satélite de Cornellá fundan, sobre todo a raíz de la aprobación de la Ley de Asociaciones de 1964, entidades en los barrios de carácter más reivindicativo, conocidas como Centros sociales o locales sociales.

Un texto de la época explica muy bien y resumidamente lo que pretendían estos centros sociales: “*Los Centros Sociales son organismos que intentan resolver los problemas locales por medio de sus propios vecinos. Pone a su libre disposición para responder a las necesidades del Sector, un conjunto de servicios y realizaciones, colectivas, de carácter educativo, social y recreativo, para lograr una elevación de los valores humanos [...]*

El Centro Social debe ser

- *la casa donde todos los habitantes se hallen a su comodidad*
- *un centro representativo del barrio en sus aspectos cívico-sociales*
- *un instrumento para animar un auténtico desarrollo comunitario,*

por medio del cual toda la colectividad debe unir sus esfuerzos.”⁴²⁷

⁴²⁶ Molinero, C; Ysàs, P; (coord.) *Construir la ciutat democràtica ...* p. 74

⁴²⁷ Molinero, C; Ysàs, P; (coord.) *Construir la ciutat democràtica ...* p 89

Como vemos los Centros Sociales no solo servían para reunir a un grupo de vecinos a discutir sobre los problemas del barrio, que también, si no que proporcionaban a los vecinos del barrio muchos aspectos culturales y de servicios que las autoridades municipales les negaban como por ejemplo salas de reunión para entidades deportivas , culturales existentes en el barrio, realización de actividades culturales y lúdicas como teleclubs, talleres de teatro etc., e incluso algunos funcionaban como centro de ancianos ya que los jubilados iban al centro social a jugar a las cartas o al domino.

Para el nacimiento de estos Centros Sociales o Locales de Barrio fue de gran importancia la colaboración de muchos cristiano de base y las parroquias de las barriadas, ya que sirvieron en los inicios como centros de reunión del Centro social e impulsores, en muchos casos, de la primera prensa o boletines de los barrios en los cuales se explicaban todos los problemas existentes en el mismo y hacían ver a la vecindad la afectación directa que ello les implicaba y por lo tanto generaba más sentimiento de pertenencia al barrio. Fueron conocidos boletines vecinales como El Besós del barrio del Besós de Barcelona, Grama de Sta Coloma de Gramenet o Can Oriach de Sabadell.

Son esta serie de cosas las que harían aumentar el sentimiento de pertenencia al barrio y un caldo de cultivo perfecto para que muchos partidos de la izquierda antifranquista, especialmente Bandera Roja y el PSUC, apostasen desde los años 60 por la inserción en los movimientos sociales en los barrios obreros y generar un nuevo frente de lucha contra la dictadura franquista. Es desde que este cúmulo de situaciones se empezó a dar, que nació un fuerte movimiento vecinal en Barcelona y su área metropolitana, sobre todo, tras el nacimiento de las conocidas como Comisiones de Barrio.

Estas entidades vecinales estaban más politizadas que los centros sociales y, aunque la inmensa mayoría de ellas continuaban con la labor más cultural y social en los barrios, se centraron mucho más en la reivindicación y la protesta por las desigualdades existentes dentro de los barrios obreros. Ante la falta de respuesta y

solución de los problemas de los entes municipales franquistas y, por regla general, escasa colaboración de las entidades tradicionales existentes en los barrios, como las asociaciones de Cabeza de Familia, las Comisiones de Barrio empezaron a hacer centenares de peticiones formales a los distintos Ayuntamientos y al Gobierno Civil de Barcelona solicitando la solución inmediata de los problemas que sufrían barrios como Trinidad, Verdum o Poble Nou en Barcelona o Bellvitge en Hospitalet de Llobregat de falta de asfalto en las calles, problemas de alcantarillado, deficiencia en las vías de comunicación y transporte, falta de servicios públicos etc. No dudaron tampoco en hacer escritos a la prensa regional explicando las situaciones de los barrios, así como expandir la distribución de los boletines realizados o por los Centros Sociales o por las nuevas Comisiones de barrio como los anteriormente expuestos. A pesar de este trabajo, podríamos decir reivindicativo pero más formal, no se conseguían solucionar los problemas en las barriadas obreras. Se lograban pequeños parches como poner algún autobús en el barrio o solucionar el asfaltado en alguna plaza pero no se atacaba, por parte de las autoridades municipales, los problemas de fondo.

Por eso los vecinos debían ir un paso más allá. Esto empezó a suceder en muchos barrios de Barcelona y su área metropolitana desde mediados de los años 60. Se aprovechaba un hecho concreto que indignara a la totalidad del barrio para impulsar reivindicaciones callejeras y pasar de la queja formal a la toma de la calle por parte de todo un barrio. Como por ejemplo lo que sucedió en 1964 en el barrio de la Trinidad Vieja en Barcelona. Este barrio de Barcelona está atravesado por importantes carreteras que comunican la periferia con la gran ciudad de Barcelona. Esto generaba muchos problemas de tráfico y la ausencia de semáforos había provocado diversos atropellos a vecinos del barrio. Las quejas a las entidades municipales por este grave problema, las diversas reuniones mantenidas con el consistorio barcelonés, los innumerables artículos de opinión en prensa enviados por los vecinos a los periódicos regionales etc, recibieron una escasa respuesta general por parte de las autoridades competentes.

Pero la gota que colmó la paciencia de los vecinos fue el atropello y fallecimiento de un matrimonio y su hijo a causa del mismo. Este acontecimiento hizo entrar en cólera a la mayoría del barrio e impulsar desde la Comisión de Barrio y los partidos políticos que la sustentaban iniciar una fuerte movilización de protesta por la situación. Se iniciaron las convocatorias a través del boca a boca por el barrio y por el reparto de octavillas anónimas convocando a la movilización que rezaban lo siguiente:

LA UNION HACE LA FUERZA

Querido vecino, es de justicia y tenemos la obligación de evitar el que siga asesinando a nuestros semejantes, que quizá mañana pueda ser tu hijo, tu esposa, tu hermano y tú mismo.

Queremos unos semáforos o lo que pueda evitar tantos familiares en continuo sufrimiento por estar siempre expuestos a perecer en ese constante peligro, como es el cruzar la carretera al ir al trabajo, a la compra, al colegio etc.

El próximo domingo a las 7 te esperamos en el cruce. Todos en silencio. Un vecino.

Esta movilización llegó a oídos de la policía que con el aumento de presencia en el barrio disuadió a los vecinos de movilizarse. En su informe redactaban que casi 5000 familias se tirarían a la calle y llamaban a sus superiores a poner remedio y poder regular el tráfico para calmar, así, el malestar del barrio. A ello se sumó una constante campaña de prensa que casi a diario desde el atropello de toda una familia se hacía eco del problema de la Trinidad Vieja. Esta presión desde varios frentes tuvo una exigua victoria vecinal. En menos de 7 días se instaló por parte del consistorio barcelonés el semáforo en el cruce. La presión vecinal, a pesar de no celebrarse la manifestación, tuvo una primera minúscula victoria⁴²⁸.

Ejemplos similares nos encontramos a mediados de los años 60 en barrios de Barcelona como el del Besós, Verdum o Cirera en Mataró. Esta fue la tónica general

⁴²⁸ Molinero, C; Ysàs, P; (coord.) *Construint la ciutat democràtica...* Pp 92-95

desde mediados de esta década, una combinación de la queja formal y las primeras manifestaciones por parte de las comisiones de barrio o incluso de grupos de vecinos aun no constituidos como entidad vecinal. Estas primeras manifestaciones eran bastante minoritarias en cuanto a participación, ya que el miedo existente entre la población era todavía más que patente, pero de gran importancia en cuanto a la presión que ejercían sobre las autoridades del régimen. También desde mediados/finales de los años 60 las entidades vecinales como centros sociales, locales de barrio, comisiones de barrio o las primeras Asociaciones de Vecinos se fueron extendiendo a lo largo de toda el área metropolitana de Barcelona. Estas entidades en esta época continuaban centradas en la tarea cultural y social en el barrio. Impulsaban pequeñas movilizaciones muy concretas y por aspectos como el de los semáforos de Trinidad Nueva o los barracones escolares del barrio del Besós, pero no impulsaban una lucha coordinada con otras entidades y ayudaban a extender de forma global la movilización a lo largo del barrio.

Con ello la problemática en la inmensa mayoría de los barrios obreros seguían sin solucionarse a lo largo de la década de los 60. Los innumerables escritos y peticiones realizados a las diferentes administraciones gubernamentales por las múltiples entidades vecinales de Barcelona y su área metropolitana, habían obtenido un éxito muy limitado. Las autoridades de régimen no aportaban solución alguna a los problemas, y solo se limitaban a poner excusas y dar promesas que nunca se llegaban a cumplir.

Viendo las diferentes Comisiones de Barrio y las primigenias Asociaciones de Vecinos que con las acciones llevadas a cabo hasta entonces no se solucionaban los cuantiosos desperfectos en los barrios obreros y las faltas de servicios existentes en los mismos, se decidió ir un paso más allá y radicalizar las acciones del movimiento vecinal. En este proceso la influencia de los partidos de izquierda antifranquista y, por consiguiente, de los militantes que participaban de la lucha vecinal fue de gran importancia. Ya que veían las luchas en los barrios como una oportunidad de ,en primer lugar, aumentar la concienciación y la masa de personas que luchaba activamente contra la dictadura; en segundo lugar, un perfecto caldo de cultivo de

concienciar en la lucha de clases y la revolución socialista a mucha población obrera; en tercer lugar, un lugar perfecto de aumento de militancia para cada uno de los partidos y ,en cuarto lugar, un nuevo frente de lucha contra el franquismo que sumado a la lucha obrera y estudiantil podía hacer caer la dictadura de una forma revolucionaria.

Se empezaron a hacer las primeras movilizaciones solicitando el adecentamiento y urbanización de los barrios: se cortan carreteras solicitando semáforos o se hacen manifestaciones por el barrio, como sucede en Sta. Coloma de Gramenet o en el barrio de la Trinidad Vieja de Barcelona e incluso se ocupan temporalmente descampados solicitando la construcción de equipamientos como escuelas o ambulatorios como sucedió, por ejemplo, en diferentes barrios de Badalona.

Estas movilizaciones empiezan siendo no muy masivas y compuestas, generalmente, por hombres. Pero esto no tarda en variar. Los vecinos ven como la respuesta de las fuerzas policiales es limitada, comparada con las duras cargas que se realizan contra las movilizaciones obreras y estudiantiles. Esto hace que cada vez se sume más gente a las movilizaciones y, sobre todo, se sumen a ellas más mujeres e incluso niños. La presencia masiva de gente en las diversas manifestaciones y actos reivindicativos se hizo todavía más patente cuando las autoridades del régimen, esperando que las movilizaciones se redujeran o finalizaran al ser peticiones muy concretas, empezaron a conceder muchas de las demandas que el movimiento vecinal solicitaba.

Esto provoca el efecto opuesto al esperado por el régimen y los vecinos, viendo que las manifestaciones y acciones del movimiento tienen éxito y obtienen lo demandado, se van sumando masivamente a las acciones. No resultan extrañas, ya principios y mediados de los años 70, las imágenes de familias entras, mujeres, abuelos y niños incluidos, en las manifestaciones por la mejora de los barrios obreros. Cada vez más se van solicitando mejoras en más barrios, se amplían la demanda de servicios y

derechos de ciudadanía y el movimiento vecinal se engrandece y extiende por el territorio cada vez más.

Además, la politización de las Asociaciones de vecinos, ya en los años 70, iba “*in crecendo*”. La inserción dentro del movimiento de militantes de partidos antifranquistas, esencialmente militantes del PSUC, Bandera Roja y partidos de extrema izquierda como el MC o la ORT, hacían que en muchos casos, no solo se manifestara o luchara por adecentar el barrio, si no también por derrocar al causante de toda esa desigualdad y miseria: la dictadura franquista.

Se empiezan a dar, por ésta época, las primeras peticiones de amnistía para los presos políticos, la implantación de un sistema democrático e incluso la petición de autonomía para Cataluña, en el marco de las movilizaciones vecinales. Como explica un informe policial de la época “*estas personas son suficientemente conocidos en la localidad por sus actividades contrarias al régimen, los que aprovechando su posición al frente de asociaciones legalmente constituidas, tratan de utilizar esa misma legalidad para hacer actividad ilegal, con desconocimientos intencionados , de las permitidas por la ley a las asociaciones que representan*”⁴²⁹.

A finales de los años 60 y principios de los años 70 el movimiento vecinal estaba concentrado, esencialmente, en los principales barrios y ciudades obreras. En aquellas fechas en todo este tipo de pueblos y barrios había algún tipo de Asociación de Vecinos o entidad vecinal que velaba por los intereses del barrio e impulsaba movilizaciones o cualquier acción para intentar solucionar los problemas con los que contaba el municipio o el barrio en concreto. Pero viendo el éxito de las primeras reivindicaciones, el movimiento no tardó en expandirse. Como dice Jordi Borja “*en poco más de diez años el movimiento urbano experimentó un desarrollo importantísimo y en la década de los 70, el vecinal, presentaba la imagen de un*

⁴²⁹ Bordetas Jiménez, I; Sánchez Sorribes., A; “El moviment veïnal en la transició (1974-1979)” en Molinero. C; Ysàs. P ;(Coord.): *Construint la ciutat democràtica. El moviment veïnal durant el tardofranquisme i la transició*, Barcelona, Editorial Icaria, 2010. p. 206

*movimiento más amplio, donde se implicaban sectores de procedencias sociales y culturales diferentes*⁴³⁰.

Este crecimiento tan rápido del movimiento vecinal, sucedió así, porque contó con algunos elementos favorables para que esta situación se diera. En los años 70, la dictadura se veía desbordada por todos los elementos contestatarios que nacían y multiplicaban a su alrededor. El movimiento vecinal, por su parte, se veía favorecido por una represión policial menor a la que sufrían otros movimientos como el obrero o estudiantil. Todo ello permitía realizar diversas acciones, e incluso acciones radicales, con una moderada intervención de las fuerzas de orden público. Por último, en la década de los 70, existía cierto aperturismo periodístico que permitía, a determinados periodistas, poder explicar las situaciones en los barrios obreros y dar cierta cobertura a las acciones y los éxitos del movimiento vecinal. Periodistas muy implicados socialmente y que se tuvieron una gran popularidad, como el caso de Josep María Huertas Clavería. Huertas a aparte de ser un activista vecinal, fue uno de los principales periodistas en difundir la situación real en los barrios obreros de Barcelona, siendo una piedra en el zapato para un régimen cada vez más nervioso por los elementos subversivos que crecían a su alrededor.

El contexto favorable, no solo ayudó a la expansión y crecimiento del movimiento, sino que permitió un desarrollo organizativo que supuso, a su vez, un crecimiento cuantitativo y cualitativo de las Asociaciones de Vecinos. Se produjo un paso hacia adelante en el grado de coordinación del movimiento de forma interna, así como con los otros movimientos sociales y los partidos políticos antifranquistas, esencialmente Bandera Roja (que en estas fechas se introduciría en el PSUC) y el propio PSUC. Este aumento en el grado de coordinación en el movimiento vecinal se dio gracias, sobre todo, a dos fenómenos: en primer lugar se pasó, a finales de la década de los 60, de estar el movimiento urbano constituido, generalmente, por las

⁴³⁰ Borja, Jordi; *Por unos municipios democráticos. Diez años de reflexión política y movimiento ciudadano*, Madrid, Instituto de Estudios de Administración Local, 1986, p 20

llamadas Comisiones de Barrio, a crearse y expandirse el número de Asociaciones de Vecinos. Siendo estas últimas mucho más concretas y acotadas en sus objetivos y sobre todo mucho más organizadas internamente. Existiendo incluso, en muchas de ellas, comisiones temáticas de la mujer, juventud etc.

En segundo lugar, se da un hecho importante en la coordinación de todo el movimiento vecinal en su conjunto, que es la creación, en 1974, de la Federación de Asociaciones de Vecinos de Barcelona. Esta entidad se encargará de coordinar muchas de las acciones del movimiento vecinal en su conjunto, además de impulsar movilizaciones meramente políticas contra la dictadura, como las manifestaciones multitudinarias pro-amnistía de 1976 en la capital catalana.

Este crecimiento del movimiento vecinal a lo largo de la década de los 70, es fácilmente comprobable con los siguientes datos: si a mediados de los años 70 existían más de 300 Asociaciones de vecinos que reunían unos 100.000 socios por todo el territorio catalán, 80 de ellas solo en Barcelona, en el año 1979 se censaban más de 600 Asociaciones vecinales⁴³¹.

Mientras la extensión del movimiento vecinal, a lo largo del área metropolitana barcelonesa, era una realidad palpable, las autoridades del régimen intentaban restringir al máximo las acciones del movimiento urbano. Para ello, no solo actuaban las fuerzas de Orden Público, reprimiendo las movilizaciones de las diferentes Asociaciones de Vecinos, sino que de esta represión también eran partícipes alcaldes e incluso el mismo Gobernador Civil de Barcelona. Un ejemplo de ello es el caso de los barrios de Cerdanyola y Cirera de Mataró. En esta ciudad del Maresme, a principios de los años 70, habían sido legalizadas diversas asociaciones de cabezas de familias y centros vecinales en los que las personas afines al régimen dominaban y presidían dichas asociaciones. Pero en 1974 al intentar legalizar su situación, las recientemente constituidas Asociaciones de Vecinos de los barrios de Cerdanyola y Cirera, barrios obreros de la ciudad, los informes negativos de las fuerzas policiales, así como del

⁴³¹ Molinero, C; Ysàs, P; (coord.) *Construint la ciutat democràtica. El moviment veïnal durant el tardofranquisme i la transició*, Ed Icaria, Barcelona, 2010. p 181

alcalde de la localidad (acusando de firmar en apoyo a los detenidos por el proceso 1001) llevaron al Gobernador Civil, Rodolfo Martín Villa, a no dar legalidad a estas dos organizaciones⁴³². Estas actitudes no fueron únicas de Mataró, y su alcalde, sino que se repitieron situaciones similares a ésta en Barcelona, Sta Coloma de Gramenet o Badalona.

Cuando la represión se agudizaba y se hacía más cruenta, ya en los últimos coletazos del régimen, el movimiento vecinal ganaba cada vez más adeptos. Desde los inicios del movimiento vecinal, pero sobre todo a partir de la década de los 70, fue cuando una gran masa de profesionales liberales se sumó a las movilizaciones y aportaron, cada uno desde su parcela intelectual, el apoyo necesario para el buen devenir y el éxito del movimiento en su conjunto.

Este acercamiento, con médicos, maestros y enfermeras que luchaban por dignificar su trabajo, sumado a periodistas que de forma constante daban conocimiento mediático y justificación social al movimiento, así como la suma de arquitectos, ingenieros y aparejadores, comprometidos con la causa, que ofrecían sus conocimientos técnicos a las reivindicaciones y propuestas del movimiento o abogados que les ayudaban en las luchas legales contra constructores o administraciones, permitían a las Asociaciones de Vecinos asentar su posición y con ello ser más fuertes en la reivindicación en la calle y delante de las autoridades franquistas. Tampoco dudaron estos profesionales liberales, muchos de ellos militantes de partidos antifranquistas, en sumarse al movimiento y darle su apoyo explícito con nombres y apellidos, como sucedió con los manifiestos de los 22 y de los 51 de Cornellá de Llobregat y Sta Coloma de Gramenet respectivamente, además de recibir el apoyo de personalidades representativas de las ciudades como cargos sindicales, curas, comerciantes, trabajadores de la cultura etc. Planteando en ambos manifiestos el caos urbanístico, la falta de equipamientos y servicios y el paro existente en ambas ciudades. Además de poner de manifiesto al único responsable de ello: el ayuntamiento franquista y su divorcio total con estos barrios obreros y sus gentes.

⁴³² Molinero, C; Ysàs, P; (coord.) *Construint la ciutat democràtica ...* p. 198

Ya a mediados de los años 70, y con la dictadura dando sus últimos coletazos pero en la misma línea de asesinatos y muerte que cargaba en sus espaldas desde aquel golpe de estado de julio del 1936, el movimiento vecinal continuaba llevando a cabo sus acciones para adecentar los barrios y, también, para poner fin a la dictadura. Este periodo se caracteriza, entre otras cosas, por ser un periodo en el que hay una gran efervescencia social y política, por la presencia constante de la población en la calle, reconquistando el espacio público, que según Fraga Iribarne, todavía pertenecía a las instituciones de la dictadura y que pretendía que siguiera estando bajo su control.

Este era el momento idóneo, con el dictador con importantes problemas de salud, la dictadura perdiendo popularidad dentro y fuera de las fronteras del país, para que los movimientos sociales y los partidos y sindicatos antifranquistas fueran la máquina y acrecentaran la lucha por el cambio político.

Coincidíó esta etapa con un movimiento vecinal muy fuerte y con el empuje necesario que le daban los conflictos, las reivindicaciones y, sobre todo, las victorias conseguidas, para afirmarse como un actor esencial en el proceso histórico de la transición que se avecinaba. Esto lo podemos observar muy bien en el libro coordinado por Carme Molinero y Pere Ysàs *Construïnt la ciutat democràtica. El moviment veïnal durant el tardofranquisme i la transició*. Lo exponen en este volumen de la siguiente manera “*la inexistencia de canales formales de interlocución con las autoridades franquistas convirtieron a las Asociaciones de Vecinos en la plataforma fundamental para hacer patentes las demandas y reivindicaciones populares a partir de diferentes mecanismos como los manifiestos públicos, las campañas de prensa, las acciones colectivas y, fundamentalmente, a través de sus órganos de prensa, boletines y revistas que, teóricamente tenían que ser publicaciones dirigidas a los socios, se extendían por todo el barrio y la ciudad*”⁴³³.

Además el repertorio de acciones de las Asociaciones de Vecinos era cada vez más audaz y masivo. Las recogidas de firmas, las peticiones a los consistorios e incluso

⁴³³ Molinero, C; Ysàs, P; (coord.) *Construïnt la ciutat democràtica ...* p 215

las manifestaciones se habían quedado atrás. En esta época se empezaban a hacer acciones más osadas como los cortes de circulación, los impagos de las letras de los pisos, las sentadas en las calles, las ocupaciones de solares reivindicados como equipamientos o zona verde, el secuestro de autobuses de línea, boicots a transportes públicos, la asistencia masiva a plenos municipales, la parada de obras, colgar pancartas colectivas en los balcones del barrio etc. Todas estas acciones son una muestra de la capacidad de acción e influencia del movimiento vecinal, además de la variedad de formas de presión de las cuales disponían y que en muchos casos, como veremos en el caso de Montornès del Vallès, copiarían unas de otras.

Con la muerte de Franco en noviembre de 1975 y ya en los meses posteriores, en Barcelona y su área metropolitana la presión del movimiento obrero, estudiantil y vecinal, no solo para solucionar sus problemas específicos sino para acabar con la dictadura e implantar un sistema de libertades plenamente democrático, crecían de forma exponencial. Pero el régimen franquista, ya sin su alma mater y en un estado agonizante, no dudaba en dar sus últimos coletazos. La represión continuaba estando muy presente en las calles de la ciudad condal.

A principios de 1976 se hacen diversas manifestaciones en Barcelona, Sta Coloma de Gramenet o Badalona, que se disolvieron “de forma contundente” por las fuerzas de orden público, al existir una clara “alteración de orden público”. Viéndose obligada la autoridad policial, en el caso de Sta Coloma, a “reprimir la manifestación, dando diversos tiros al aire”⁴³⁴. Conocida fue también la manifestación y brutal represión de la manifestación de febrero de aquel 1976 en Barcelona solicitando la amnistía de presos y que fue convocada por la Federación de Asociaciones de Vecinos de Barcelona. Conocidas a nivel mundial fueron las fotos y videos de la durísima represión policial de aquel día y más popular aún se hizo un importante personaje que seguía apostado frente la Cárcel modelo de Barcelona pidiendo la amnistía, como era Josep María Xirinacs⁴³⁵. Esto puede ser el pequeño ejemplo de que Franco había

⁴³⁴ Molinero, C; Ysàs, P; (coord.) *Construint la ciutat democràtica ...* p. 222

⁴³⁵ Para saber más sobre esta importante movilización recomendamos mirar con atención el magnífico reportaje realizado por TV3 la televisión pública catalana en el año 2006 titulado “Dies de Transició”.

muerto, pero sus acólitos seguían todavía aferrados al poder y siendo parte activa de la represión de la oposición.

A mediados de 1976, los movimientos sociales y los partidos de izquierda antifranquistas, presionaban desde la calle a las autoridades políticas para implantar una democracia en España, que por aquellas fechas no se veía muy lejana. Fue entonces cuando el movimiento vecinal, cambió el cáliz de sus reivindicaciones y ya no se centraban tanto en peticiones concretas de cada barrio, sino que el movimiento impulsaba nuevos modelos de ciudad, en definitiva, alternativas surgidas desde el propio movimiento destinadas a hacer un modelo de ciudad completamente alternativo al existente. No podía haber una política urbana digna, según sosténía algunas asociaciones de vecinos, sin la inclusión en la misma de una serie de derechos sociales y políticos tales como: vivienda digna, equipamientos colectivos públicos, libertad de expresión y manifestación, entre otras consideraciones⁴³⁶.

En este nuevo modelo de ciudad se entreveía la intención del movimiento vecinal de *“rescatar de la especulación amplias zonas urbanas y conquistando espacios públicos de uso colectivo para toda la ciudadanía, afirmándose el movimiento vecinal como auténtico portavoz de la voluntad popular y como interlocutor ante las autoridades franquistas en los conflictos urbanos (...) siendo los movimientos urbanos los que expresan a mediados de los años 70, la alternativa global de ciudad”*⁴³⁷.

En esta época el movimiento vecinal empieza a reclamar, en muchos casos, la participación popular en la gestión de diversos servicios públicos. Como muy bien se ve en este documento de una Asociación de Vecinos de Cornellá de Llobregat de mayo de 1976 *“promoviendo en fábricas, barrios, escuelas etc. trabajaremos para integrar el nuevo hospital en el centro de nuestras necesidades como son la creación de centros de medicina laboral, sanidad escolar, planificación familiar, higiene mental, centros para*

Febrero de 1976: Les manifestacions per l' amnistia". Donde se ve de primera mano cómo se organiza, como se lleva a cabo y la brutal represión de esta movilización.

⁴³⁶ Molinero, C; Ysàs, P; (coord.) *Construint la ciutat democràtica. El moviment veïnal durant el tardofranquisme i la transició*, Ed Icaria, Barcelona, 2010. p 226

⁴³⁷ Molinero, C; Ysàs, P; (coord.) *Construint la ciutat democràtica ...* p. 227

*deficientes mentales etc. haciéndolo prevalecer frente a interese técnicos o económicos*⁴³⁸.

Todas estas nuevas reivindicaciones del movimiento vecinal, sumadas a las clásicas de adecentamiento de los barrios y de las condiciones de vida que en ellos había, el movimiento vecinal ayudó de forma notable a construir la identidad de los habitantes de las ciudades como sujetos de derecho, además de convertir al propio movimiento en sujeto colectivo con propuestas autónomas que afectaban al modelo de ciudad⁴³⁹.

El tiempo pasaba y la presión sobre los gobernantes para la implantación de una democracia crecía. Gracias a esta presión en poco menos de un año: se desmontó institucionalmente el régimen dictatorial con el “harakiri” político de la llamada Ley para la Reforma Política impulsada por Adolfo Suárez y Torcuato Fernández Miranda, se hizo el referéndum en diciembre de 1976 para aprobar dicha reforma que fue refrendado por una amplia mayoría de la ciudadanía. Se empezaron de facto a legalizar la UGT y el PSOE y, tras la potente presión del partido y sus militantes, con su secretario General a la cabeza dando en el centro de Madrid diversas ruedas de prensa y desafiando así al gobierno, se acabó legalizando el Partido Comunista de España el 9 de abril de 1977.

Ya en junio de 1977 se hicieron las primeras elecciones “democráticas” “desde las últimas celebradas en España en febrero de 1936. Es importante resaltar que para estas primeras elecciones muchos partidos de carácter republicano o nacionalista radical no fueron legalizados y no se pudieron presentar a los comicios. De ahí que lo democrático de dichas elecciones está en un entrecamillado mayúsculo.

En este año de constantes cambios, los movimientos sociales se hicieron precursores del mismo, gracias a su toma de la calle y de hacer pulsos constantes a las autoridades del régimen. Tiene que hacerse una mención especial a la labor del

⁴³⁸ Molinero, C; Ysàs, P; (coord.) *Construint la ciutat democràtica ...* p. 214

⁴³⁹ Molinero, C; Ysàs, P; (coord.) *Construint la ciutat democràtica ...* p. 25

movimiento vecinal en Barcelona y su área metropolitana. Como muy bien explica este informe de un concejal de la capital catalana “*Democráticamente he sido elegido para representar a los vecinos del Distrito Quinto (...) ahora irónicamente se está dando el caso de que hay una asociación de vecinos que se irroga la representatividad de todo el distrito, y que cuenta eco en algunos periódicos de nuestra ciudad*”⁴⁴⁰. Como vemos en este ejemplo, las Asociaciones de Vecinos se habían convertido en un poder paralelo al oficial en los barrios y las ciudades. Proponían donde se debían de construir los servicios para el barrio, si no se hacía se manifestaban, ocupaban el solar etc. hasta que se hacía en el lugar previsto por ellos el colegio o centro de salud. En definitiva el poder popular que representaban las entidades vecinales, se convirtieron, en muchos casos, en el poder real en los barrios y ciudades obreras.

También continuaban los conflictos laborales en todos los polígonos del área metropolitana de Barcelona, muchos de los trabajadores implicados en los mismos residían en los barrios y ciudades obreras donde también había conflictos urbanos. Por eso las Asociaciones de Vecinos no podían quedarse al margen de la multitud de conflictos laborales. Ya desde los inicios del movimiento vecinal éste había mostrado importantes ejemplos de solidaridad con las movilizaciones obreras que afectaban directamente a los vecinos de los barrios. Populares fueron centenares de recogidas de dinero para las cajas de resistencia obreras por ejemplo “las asociaciones de Guinardó y La Pau recogieron dinero en solidaridad con los obreros despedidos de la SEAT, muchos de ellos del barrio”⁴⁴¹, los encierros en iglesias en solidaridad con los obreros o el papel de muchas mujeres llevando comida y apoyando las reivindicaciones de sus maridos en las fábricas.

Una vez constituida las Cortes de 1977, se empezó a trabajar para la redacción de una constitución plenamente democrática, no sin antes solucionar algunos problemas de carácter político y social que padecía el país y que eran de vital importancia.

⁴⁴⁰ Molinero, C; Ysàs, P; (coord.) *Construint la ciutat democràtica ...* p. 229

⁴⁴¹ Molinero, C; Ysàs, P; (coord.) *Construint la ciutat democràtica ...* p. 243

España, en aquel año 1977, estaba sufriendo una profunda crisis económica. Por ello se decidió hacer un pacto de estabilidad, apoyado por todos los partidos parlamentarios y los principales sindicatos, para paliar las consecuencias de la brutal crisis, los llamados Pactos de la Moncloa. Además se acabaron de legalizar algunos partidos políticos todavía ilegales, como ERC, y se empezaron a dar los primeros pasos para dotar a España de un estado autonómico. La idea inicial era hacerlo con las denominadas nacionalidades históricas- Cataluña, País Vasco y Galicia-aunque otras muchas empezaran a reclamar un trato similar a éstas, como Andalucía o Aragón.

El curso político de 1978, se dedicó en la práctica totalidad a reuniones constantes para perfilar la redacción de una constitución democrática. Pero había otro aspecto, muy demandado por la sociedad y que se aprobaría en ese año 1978, como era la convocatoria de elecciones municipales para abril de 1979. Esta convocatoria de elecciones municipales había sido muy demandada por los partidos de izquierda, ya que sabían de su poder político y social en la gran parte de pueblos y ciudades del país, pero el gobierno no había aprobado la convocatoria de elecciones hasta el final del proceso democrático por el miedo al pasado.

El gobierno de Suárez tenía un miedo desorbitado a que, por la convocatoria de las elecciones municipales de forma precipitada, sucediera algo similar a lo ocurrió el 12 de abril de 1931 y las fuerzas de izquierda y republicanas desmontaran el proceso democrático que Suárez y la UCD, sin intención de perder un ápice de poder, pretendía hacer. Con todo lo que ello podía suponer en un contexto en el que el ruido de sables y el potente poder de la extrema derecha estaban a la orden del día. Por eso, hasta que no estuviera asentada en gran medida la democracia, se implantara un sistema electoral claramente favorable a las grandes fuerzas políticas y la monarquía fuera lo suficientemente popular entre la población, no se convocarían las elecciones municipales. Como así sucedió.

Mientras estos cambios políticos, y de asentamiento de la democracia sucedían, las luchas por la solución de los problemas en los barrios y la democratización de los ayuntamientos estaba plenamente vigente. Seguían las

manifestaciones, sentadas y ocupaciones de solares para disponer de ellos como servicios públicos en muchos barrios de Barcelona y pueblos de su alrededor. Se extendían cada vez más las luchas contra los ayuntamientos, todavía, franquistas. Y eran las propias Asociaciones de Vecinos, como hemos visto antes, las que se erigían en ayuntamientos paralelos a los existentes. Muchas de las decisiones que se tomaban sobre los barrios o ciudades obreras se decidían en las asambleas vecinales, y se presionaba, a unas autoridades franquistas que eran mera marioneta de la situación, para que se tomaran las decisiones acordadas por los vecinos.

Esta creciente influencia de las entidades vecinales en muchos barrios y municipios de Barcelona y su creciente área metropolitana y la politización de la mayoría de dirigentes vecinales (muchos de ellos militaban desde la clandestinidad en partidos de la izquierda antifranquista) y su influencia política y social durante muchos años en los diferentes barrios y pueblos de Barcelona y su área metropolitana, los hacían erigirse como populares personajes en estos municipios y barrios. Por eso los principales partidos de izquierda veían a estos líderes vecinales, y sea todo dicho de forma algo utilitaria, como referente políticos. Es por ello que, desde que se empezaron a vislumbrar las elecciones municipales, los partidos políticos de izquierda no dudaron un ápice en incluir en sus listas electorales a estos referentes vecinales y en muchos casos, y sobre todo en municipios de mediana envergadura donde la dificultad de encontrar referentes era mayor, los líderes vecinales encabezaban las listas electorales para las elecciones municipales, pasando todo su esfuerzo y actividad al mundo político y dejando la actividad vecinal en segundo o tercer plano.

Con ello se dan relevos en las Asociaciones de Vecinos en algunos casos traumáticos que pierden a sus líderes carismáticos, y los sustituyen nuevos y jóvenes líderes sin el empuje necesario para reactivar un movimiento que aun con mucha fuerza pero que iniciaba el proceso de una profunda crisis.

Las movilizaciones no paraban mientras las elecciones se preparaban y la campaña electoral para las elecciones municipales se ponía en marcha. Los problemas en los barrios obreros seguían, y dentro del movimiento continuaban muy presentes

los modelos alternativos de ciudad que muchas Asociaciones de Vecinos ,con ayuda de esos trabajadores liberales que les apoyaban, habían logrado plasmar sobre papel y darle una importante dote de plausibilidad a esos proyectos alternativos de ciudad: ciudades muchas más verdes , justas, culturales etc.

A todo ello llegaron las elecciones municipales de abril de 1979. Las elecciones de la esperanza para el movimiento vecinal. Muchas de las históricas reivindicaciones del movimiento asociativo vecinal como asfaltado de muchos barrios obreros, construcción de servicios como centros de salud o escuelas, aumento de las zonas verdes etc. fueron en los programas electorales de los partidos de izquierda que arrasaron en dichas elecciones en las principales ciudades de Catalunya. El PSUC y el PSC coparon la inmensa mayoría de los ayuntamientos de Barcelona o su área metropolitana conquistando las comunistas ciudades como Sta Coloma de Gramenet, Sabadell o el Prat de Llobregat y socialistas ciudades como Terrassa, Barcelona o Granollers.

Muchas de las primeras medidas de estos primeros ayuntamientos democráticos desde la época republicana, fueron las de paliar las desigualdades de estos barrios obreros. Proyectaron la construcción de colegios, asfaltaron sus calles o mejoraron las comunicaciones en dichos barrios. El tradicional aislacionismo de estos barrios empezó a reducirse y la incorporación de estas barriadas a la gran ciudad y a la conurbación barcelonesa empezaba a ser todo un hecho.

Además los nuevos ayuntamientos progresistas empezaron a dotar a muchos de estos municipios y barrios obreros de elementos a los que nunca antes habían tenido acceso como a servicios de cultura con la construcción de teatros o centros culturales, zonas verdes con la construcción de infinidad de zonas verdes y parques, dotar de elementos deportivos y recreativos a los barrios obreros como la construcción de polideportivos cubiertos o campos de fútbol así como dotar a dichos barrios de servicios sociales antes inexistentes como centros públicos de jubilados o guarderías que, a su vez ,ayudaban a la igualdad entre hombres y mujeres puesto que permitían a éstas introducirse con más facilidad en el mundo laboral.

Todo este conjunto de medidas que se empezaron a implantar en los barrios obreros a partir de los años 80 cambiaron la fisonomía de todos ellos. Pero no solo eso sino que también cambiaron el papel de sus entidades vecinales. Las Asociaciones de Vecinos veían como la casi totalidad de sus peticiones durante más de 20 años de lucha se estaban consiguiendo, sus históricos líderes comandaban ahora los ayuntamientos y sus papel en los barrios estaba menguando. Ahora se limitaban a tratar el día a día y pequeñas quejas del funcionamiento diario de un barrio como roturas de aceras, árboles caídos etc. pero en esas fechas la gran movilización vecinal se había desinflado.

Muchas Asociaciones de vecinos quedaron como meras organizadoras de las fiestas municipales o del barrio y los nuevos dirigentes vecinales nunca supieron encarar, en la mayoría de casos, esta nueva y extraña situación para ellos hacia una nueva realidad que les permitiera continuar adecentando y haciendo crecer en todos los aspectos a los barrios. A esta gran problemática se le sumó el gran desencanto de una gran parte de la población con la nueva democracia y sus instituciones. El sueño de muchas de esas personas de una democracia participativa y casi asamblearia se había esfumado e, incluso, los ayuntamientos gobernados por la izquierda y con una tradición más asamblearia, habían dejado los elementos participativos de un lado por la optimización del funcionamiento del día a día.

Todo este cúmulo de cosas hizo que el movimiento vecinal perdiera gran parte la fuerza que había ganado en los años 60 y 70 con las importantes luchas en los barrios obreros y en muchos casos las asociaciones vecinales se disolvieran por falta de participación vecinal y por falta y ganas de muchos líderes a continuar con la lucha. Y, las que continuaron existiendo, como hemos visto en líneas superiores, se limitaron a los temas festivos y culturales en el barrio o municipio y ayudar a los vecinos a solucionar los problemas de la cotidianidad del barrio. No sería hasta los años 90 con la especulación urbanística, que el movimiento vecinal volvería a resurgir con fuerza como sucedió, por ejemplo, en el barrio del Besós de Barcelona pero siempre como

casos aislados y nunca con la fuerza conjunta que el movimiento vecinal tuvo en el tardofranquismo y la transición.

En definitiva podríamos decir que las causas de la crisis final del movimiento vecinal fueron, entre otras, las siguientes:

En primer lugar, algunas de las reivindicaciones que se venían impulsando desde el movimiento, se asumieron por los nuevos consistorios municipales. Dándose una deslegitimación de la protesta y, por ende, una disminución de la militancia vecinal activa.

En segundo lugar, la militancia vecinal decae también por el desencanto, al ver que muchas de las radicales propuestas impulsadas por el movimiento, el sistema democrático no las hace suyas.

En tercer lugar, muchos de los activistas vecinales dejaran el mundo asociativo para pasar a ser cargos políticos en los ayuntamientos, dejando al movimiento huérfanos de hombre y mujeres carismáticos/as e importantes referentes sociales.

Por último, los profesionales liberales que apoyaban desde los años 70 al movimiento, dejaron de militar en él para centrarse en su tarea profesional y muchos de ellos incorporarse, también a la vida política, no consiguiendo así el movimiento vecinal de los 80 esa nueva orientación que necesitaba y que podría ir sin duda de la mano y el impulso de muchos de estos arquitectos o urbanistas que tanto habían ayudado a las entidades vecinales en la planificación de los nuevos modelos de ciudad de los años 70⁴⁴².

Un movimiento vecinal, que tras casi 20 años de lucha, entraba en una crisis casi mortal, tras conseguir, gracias a la conquista del espacio público, la mayoría de objetivos que se habían planteado a lo largo de su existencia. Y que, como veremos a continuación, en Montornès cumple, casi de forma paralela aunque de forma algo más tardía, los mismos procesos de nacimiento, desarrollo y radicalización y crisis final que el movimiento asociativo vecinal en Barcelona y su área metropolitana. Al tener las Asociaciones de Vecinos de Montornès del Vallès como referencia social y política a muchas de las entidades vecinales que componían el movimiento asociativo vecinal

⁴⁴² Molinero, C; Ysàs, P; (coord.) *Construint la ciutat democràtica ...* p. 247

barcelonés. A continuación analizaremos de forma pormenorizada todo este proceso que sufren las entidades vecinales montornesinas desde sus inicios.

6.2 Las Raíces del Movimiento vecinal Montornesino: La asociación de padres de familia y la Comisión Permanente.

A principios de 1967 el hartazgo de los vecinos de la Ciudad Satélite Riera-Marsà por las pésimas condiciones en las que se encontraba el barrio estaba creciendo a marchas agigantadas. Los problemas de goteras y el desprendimiento de cornisas de muchos de los edificios eran cada vez mayores, las calles seguían sin asfaltar, la red de alcantarillado estaba en muy malas condiciones provocando constantes atascos en las cañerías y los servicios sociales eran escasos y de mala calidad para una población tan elevada como la que había en aquella época en Montornès Norte. Desde la fundación del barrio, además, los problemas crecían y no se les ponía remedio. Los malos olores y las ratas en la ciudad obrera eran, ahora, parte de la vida de la misma ya que la tan prometida recogida diaria de basuras, que habían hecho tanto el promotor como el propio Ayuntamiento, no llegaba. Los vecinos se veían obligados a tirar las basuras a un descampado cerca del barrio y muy próximo a donde estaba el pozo que abastecía de agua potable al mismo, lo que provocaba, sobre todo en las épocas de más calor, un olor insopportable.

Además muchos de los equipamientos que el promotor vendía para la Ciudad Satélite en la multitud de pasquines y anuncios publicitarios en años previos estaban sin construir o en unas condiciones muy precarias. Existía una pequeña escuela en el barrio, que no era más que un barracón prefabricado de lata en el cual no había patio de recreo para los alumnos, que debían de salir en su tiempo de descanso a las calles del barrio. Existía, también, un pequeño consultorio médico prefabricado donde no había un facultativo fijo, si no que una o dos veces a la semana el médico de Montornès centro pasaba consulta en el barrio. Además este mismo médico, que tenía su consulta a más de un kilómetro de distancia, era el que debía atender las urgencias nocturnas en el barrio.

Por otra parte, la tan solicitada iglesia parroquial por el cura- párroco del barrio y los vecinos, seguía sin construirse. Tal y como decía un informe de la época “*estamos celebrando los santos oficios en una barraca, con la mayoría de las sillas recogidas de la basura*”⁴⁴³.

Con toda la problemática que tenía el barrio y en el que cada vez más surgían nuevos desperfectos o claros incumplimientos de contrato, la postura de algunos vecinos estaba empezando a cambiar: “*Al principio a nosotros la situación del barrio nos parecía normal. Veníamos de la miseria de nuestros pueblos y para nosotros el barrio era bastante más de lo que podíamos imaginar en nuestra tierra. Pero cuando empezamos a asentar nuestra vida, empezamos a trabajar y demás, te daban cuenta de los grandísimos defectos que tenía el barrio y que nosotros teníamos que hacer algo para cambiarlo. Fue entonces cuando empezamos a reivindicar la urbanización del barrio. Primero éramos 3 o 4 los que empezamos a llevar, de forma particular, nuestras quejas por las goteras al Ayuntamiento y a Riera-Marsà pero luego se fue sumando cada vez más gente*”⁴⁴⁴.

Tanto el Ayuntamiento de Montornès como el promotor, Nicolás Riera-Marsà, se daban cuenta del descontento creciente que empezaba a existir entre algunos vecinos del barrio. Por ello se les ocurrió conjuntamente la idea de incentivar la fundación ,junto a algunos cabezas de familia del municipio afines al Movimiento Nacional, la llamada durante tantos años gente de “orden”, de una asociación que aglutinara el descontento de estos vecinos más díscolos y que estuviera dirigida por gente de su plena confianza y lealtad. Con ello pretendían canalizar muy bien el descontento vecinal y encaminarlo hacia el desencanto y la pasividad en las protestas para salir tanto el Ayuntamiento como el promotor indemnes de las posibles reivindicaciones vecinales. Por eso se incentivó la fundación de la Asociación de Cabezas de Familia.

⁴⁴³AMMV. Carpeta Montornès Note. Informe explicando la situación del barrio por parte de algunos vecinos al ayuntamiento. Principios de los años 70.

⁴⁴⁴ Entrevista a Antonio Moriana en abril de 2012

Como nos cuenta Antonio González Rubiales “*Esta Asociación de Padres de Familia y propietarios estaba dirigida por gentes de la iglesia católica más ultra de Montornès, policías y gentes acólitos del régimen. Nunca llegué a entender bien la función real de la misma, puesto que no ayudaba en nada a mejorar las condiciones de vida del barrio*”⁴⁴⁵

Esta asociación fue dada de alta el 30 de junio de 1967. Tenía como domicilio la Sociedad Coral La Lira y su máximo representante era Esteban Monteis Terradas. En el preámbulo de sus estatutos se podía leer “*La Asociación de Cabezas de Familia tendrá carácter de adherida al Movimiento a través de la Delegación Nacional de Asociaciones*”. Entre sus fines se encontraban la de dirigirse a los poderes públicos para informarles de las justas pretensiones de la familia española, cooperar en el buen funcionamiento de las instituciones educativas de la localidad, asesorar y asistir a los emigrantes y ayudar a sus familias mientras no puedan reunirse con ellos o prestar ayuda económica y moral a las personas necesitadas del municipio así como crear ayudas para la solución del problema de la vivienda entre otras muchas⁴⁴⁶. Además era de obligación para sus miembros “*someter su actuación como miembro de la Asociación a los Principios Fundamentales del Movimiento*”.

Era una asociación que funcionaba de forma muy particular. En los 4 años de su existencia, hasta 1971, solo realizó 4 asambleas. Los dirigentes no rendían cuentas a los afiliados y su actividad social en el barrio era mínima o nula. Fue entonces cuando muchas de las personas que se habían afiliado a dicha asociación, empezaron a abandonarla y plantearse como poder actuar para conseguir las mejoras en el barrio. Como vemos por sus estatutos, por las personas afines al régimen que las encabezaban y los objetivos que pretendían sus impulsores y la mayoría de los miembros de dicha Asociación, estaba claro cuál su el objetivo real: aglutinar en dicha asociación caritativa, que no reivindicativa ni solidaria, el descontento vecinal o

⁴⁴⁵ Entrevista a Antonio González Rubiales realizada en marzo de 2012

⁴⁴⁶ AGA. Sección Presidencia. Caja 44 legajo 9240. Estatutos Asociación Cabezas de Familia de Montornès del Vallès.

“emigrante”, pero que en realidad no ayudaba a solucionar de forma real los problemas del barrio y dejaba impune la actuación tanto de Riera-Marsà como del Ayuntamiento de Montornès del Vallès. Pretendía ser, en definitiva, el plan perfecto del promotor para hastiar al vecindario y parar su descontento a través de esta vía irreal de escape del mismo.

Mientras tanto, los problemas en el barrio a finales de los años 60, no hacían más que crecer. Ya eran la mayoría de bloques los que sufrían los desprendimientos y los problemas de impermeabilización de las terrazas, las calles estaban en peor estado y con la existencia de profundos hoyos por culpa de la erosión del agua, y además, ahora se sumaba otro gran problema colectivo: la potabilidad del agua.

El problema del agua en la ciudad obrera a finales de los 60 se tornaba en un problema de extrema gravedad. En primer lugar por los cortes constantes de agua que se daban en el barrio y la falta de presión de la misma que impedía, en muchos casos, que el agua llegase correctamente a los pisos superiores. Pero el problema se agravó aún más cuando a través del río Mogent que pasaba cerca del barrio obrero, situado a unos 30 metros del pozo que abastecía la Ciudad Satélite Riera-Marsà de agua potable, se contaminó dicho pozo. Esto sucedía porque una empresa encargada de teñir telas y ropa situada unos metros más arriba de la Ciudad Satélite, Manufacturas del Vallès SA, vertía los residuos directamente al río sin ningún tipo de depuradora o filtro lo que provocaba que el río apareciera cada día de un color distinto, y por consiguiente, lo mismo sucedía con el agua que debía abastecer al barrio. Algunos vecinos llevaron a analizar el agua a unos laboratorios de Barcelona siendo el resultado de agua no potable ni destinada para el consumo humano. Tal y como nos lo explica un vecino de la Ciudad Satélite: *“El pozo que estaba a 25 metros del río que nos suministraba el agua potable del barrio, se contaminaba de una industria de colorantes de Montornès, a unos 400 metros del barrio. Aquella industria no tenía depuradora ni filtro alguno y vertía todos los colorantes de desecho al río, contaminando también el pozo de agua. Saliendo el agua de los grifos rosa, roja o violeta dependiendo del día”*⁴⁴⁷.

⁴⁴⁷ Entrevista a Antonio González Rubiales en marzo de 2012

El descontento de los vecinos iba *in crescendo*, y el problema de la potabilidad del agua fue “la gota que colmó el vaso” en el descontento vecinal. Cada vez había más residentes en la Ciudad Satélite dispuestos a organizarse para luchar por sus derechos y el cura-párroco del barrio les dio la primera idea.

El consiliario del barrio veía como la vida en la Ciudad Satélite se hacía cada vez más dura y las problemáticas crecían. Por eso propuso a una serie de vecinos, con inquietudes para la mejora de las condiciones de la ciudad obrera, la creación de una asociación de presidentes de Escalera para poder empezar a reclamar la solución a los problemas de impermeabilización de los pisos y de los desprendimientos de cornisas. Fue entonces cuando se fundó a principios de 1971, la Asociación de Presidentes de Bloque y Escalera.

La Ciudad Satélite Riera-Marsà estaba compuesta por 19 bloques de pisos y en cada bloque había 4 escaleras. Se decidió la elección de un presidente por cada escalera y que éstos eligieran a un presidente de Bloque que los representara a todos en las reuniones de la asociación que se hicieran en el barrio.

La idea inicial del cura – párroco era copar con las personas más afines a la iglesia las presidencias de bloque y, por ende, copar de sus acólitos la futura creación de una posible dirección de esta asociación⁴⁴⁸. Pero esto sucedió sólo en parte. En la primera asamblea de presidentes de bloque se acordó la creación de una dirección que los representara a todos en las posibles reuniones con las autoridades, entonces se decidió la creación de la dirección de la asociación denominada Comisión Permanente.

Esta Comisión Permanente fue elegida democráticamente por la asamblea y estaba compuesta por un presidente, un tesorero, un secretario y algunos vocales además del consiliario del barrio Miguel Col. Si bien muchos de los integrantes de esta Comisión Permanente eran afines a la iglesia y de confianza del párroco, el PSUC que contaba con muchos militantes en el barrio, no desperdirió la ocasión y consiguió que muchos de sus militantes fueran elegidos para las presidencias de los bloques y

⁴⁴⁸ Entrevista a Antonio González Rubiales en marzo de 2012

escaleras además de proponer, como así sucedió, al que sería Secretario de la Comisión Permanente, Antonio González Rubiales, para que se afiliara e incorporara a la actividad del partido.

Tanto la Asociación de Presidentes de bloque y escalera como la Comisión Permanente empezaron a trabajar para solucionar los problemas inmediatos del barrio, que en aquel momento no eran otros que los desprendimientos de cornisas, las humedades en muchas de las viviendas y el problema de la potabilización del agua. El que fuera secretario de la Comisión Permanente nos lo explicaba así: “*La Comisión Permanente que representaba al conjunto de edificaciones del barrio fue la primera que empezó a contactar con el Ayuntamiento y a presionar por las condiciones del barrio, ya que no estábamos dispuestos a que se incumpliera lo que nos habían prometido*”⁴⁴⁹.

Así fue. La primera protesta, escrita en forma de extensa carta de más de 5 folios y firmada por la Comisión Permanente y por todos los presidentes de bloque, data del 22 de febrero de 1971. En ella, y a través de la redacción de 10 puntos, explican los principales problemas del barrio: deficiencias en los pisos y en las calles, falta de iluminación pública, la falta de agua potable, las malas condiciones del dispensario médico, la falta de una capilla, la inexistencia de la zona deportiva prometida y que se le había cedido a una de las fábricas del polígono industrial, la falta de recogida de basuras, la carencia de plazas de escuela pública y ,por último, el cobro desorbitado de impuestos municipales⁴⁵⁰ .

Como hemos podido comprobar con anterioridad este tipo de reivindicaciones en forma de cartas y protestas escritas en Barcelona y su área metropolitana ya se empezaron a hacer a mediados de los años 60, por ser los barrios obreros de dicha zonas de más antigua construcción que la Ciudad Satélite Riera-Marsà y ,por consiguiente, ser los problemas de dichos barrios de más antigüedad temporal; así

⁴⁴⁹ Entrevista a Antonio González Rubiales en marzo de 2012

⁴⁵⁰ AMMV. Carpeta Montornés Note. Carta de la comisión Permanente y los presidentes de bloque de la Ciudad Satélite Riera-Marsà al Alcalde de Montornès del Vallès pasada por el registro municipal y sellada el 22 de febrero de 1971.

vemos que el movimiento vecinal que se estaba vislumbrando en Montornès surge de forma más tardía al ya existente en la gran urbe cercana como es Barcelona. Esto que acabamos de ver tendrá consecuencias en la actuación del movimiento vecinal montornesino como iremos viendo a lo largo del presente capítulo, no dudando en copiar muchas de las acciones que ya habían tenido efecto en otros movimiento vecinales cercanos.

Dicha misiva reivindicativa y de protesta obtiene una rápida respuesta por parte del consistorio municipal. El día 20 de abril de 1971 emite un informe técnico *"relativo al estado actual de los servicios programados en el Plan Parcial de Ordenación Urbana del Polígono Industrial Riera-Marsà"*. En él se van exponiendo, de forma técnica, una a una todas las deficiencias del barrio sugiriendo al promotor que *"debería procederse a la urbanización interior del núcleo de viviendas ya construido, repaso y limpieza de la red general de desagües para su perfecto funcionamiento, construir los tramos de alcantarillado que faltan por hacer, construcción del depósito regulador del agua con sus redes de alimentación (...) y proceder, como ya se está haciendo, al tendido de cables subterráneos protegidos para poner en perfecto funcionamiento la red de alumbrado público"*⁴⁵¹. A pesar de la recomendación por parte del Ayuntamiento del arreglo de los desperfectos de la Ciudad Satélite por parte de Riera-Marsà, éste hace caso omiso a las mismas. Por ello, los vecinos no dudan en seguir reclamando.

Realizan una serie de cartas, en septiembre de 1971, por cada uno de los bloques del barrio, firmándolas cada presidente de bloque y los 4 presidentes de escalera, en las que se limitan a exponer los problemas que sufren los bloques de pisos, generalmente de humedades y goteras, provocado por la mala impermeabilización de las terrazas y de desprendimientos de piedras de algunos de los balcones. Todo ello acompañado por informes de los técnicos municipales corroborando los daños de las viviendas.

⁴⁵¹AMMV. Carpeta Montornés Note. Informe técnico relativo al estado actual de los servicios programados en el Plan Parcial de Ordenación Urbana del Polígono Industrial Riera-Marsà. 20 de abril de 1971.

Un artículo recogido en la prensa clandestina hablaba así de los problemas de la Ciudad Satélite Riera-Marsà y la forma en que poder organizarse para intentar paliarlos: “en el polígono Riera-Marsà se ha demostrado una vez más, cómo y con qué materiales construyen las casas de los obreros. Las cornisas de los balcones se caen [...] estos y otros muchos ejemplos nos demuestran la necesidad de ir a la creación de organizaciones tales como Asociaciones de Vecinos, donde podamos reunirnos y plantear la lucha por nuestros derechos”⁴⁵².

A estas primeras movilizaciones, aunque fueran formales y escritas, también reacciona el Ayuntamiento de Montornès. Intentando apaciguar los ánimos del vecindario y, atendiendo a una de las peticiones de los vecinos hecha en esa extensa carta, firma la compra de un par de pequeños solares para la creación de una zona deportiva en el polígono industrial, en un sitio completamente distinto al planteado inicialmente. Para ello compra los terrenos a un propietario local Ciriaco Rodríguez Dorado y a Nicolás Riera-Marsà, que firma la cesión de dichos terrenos a través de su representante legal Nuria Martorell en el ayuntamiento de Montornès ante notario y el alcalde Jaime Torrents⁴⁵³. Una migaja otorgada al poblado obrero que no despistaría a los vecinos de los graves problemas de fondo y de mucha más importancia de los que adolecía la Ciudad Satélite.

A pesar de los pequeños pasos dados por el consistorio municipal y el promotor del complejo industrial, las cosas en Montornès Norte no variaban. No es hasta marzo de 1972 que el promotor Riera- Marsà escribe una carta a la Comisión Permanente aprovechando una de sus asambleas que se celebraba en la barraca que se utilizaba como iglesia. En ella, el promotor entiende y comparte los problemas del barrio y asegura que se está poniendo remedio a casi todos ellos. Expone que se van a plantar diversos árboles, que se está soterrando los cables eléctricos, y pronto se empezará con el asfalto del barrio, que no se ha podido realizar antes, según el

⁴⁵² AHCONC; Prensa clandestina; Catalunya; Valles Oriental; La Voz del partido. órgano del comité del Vallés del PSUC. Octubre 1971.

⁴⁵³ Para más información sobre esta firma consultar expediente, planos y fotografías. Sobre la compra de Terrenos para la zona deportiva municipal año 1971. AMMV.

promotor, al no haberse finalizado la construcción del último bloque de pisos. Pero una vez realizado se acompañara con el asfaltado de la zona de viviendas. Eso sí, asegura que, a pesar de estar entablando conversaciones con Aguas de Barcelona para la correcta potabilización del agua del barrio, es una competencia, como la de recogida de basuras, perteneciente al Ayuntamiento y que él no está en la obligación de cumplirla. Por último, no duda en asegurar que pronto empezará la construcción de una iglesia decente para el barrio instando a todos los vecinos a que luchen por el adecentamiento del barrio y la construcción de la iglesia parroquial *en consonancia con las autoridades municipales y eclesiásticas*⁴⁵⁴.

La respuesta vecinal y, sobre todo, de los partidos y sindicatos antifranquistas implantados ya en el municipio no se hizo esperar. Y a través de la revista clandestina mensual Vallès Obrero no dudaron en responder a la carta de Riera-Marsà: “*el señor Riera-Marsà prometió urbanizar las calles, pero no lo hizo. Prometió luz en las calles y los vecinos han estado dos años sin ella y las casas a los cinco años se caen de viejas. Se caen, tal y como suena, a "trozos". Los vecinos se refieren* en este extenso artículo de tres páginas sobre la no potabilidad del agua, la falta de escuelas y dispensario médico decentes, del negocio del médico y el practicante que pasan consulta en la ciudad obrera y, no se olvidan, de describir quien era Riera-Marsà “*no está de más recordar aquí quienes son Nicolás y Federico Riera-Marsà. En el célebre juicio seguido contra Julián Grimau, juicio que acabó con el asesinato «legal» de Grimau, los hermanos Riera-Marsà fueron testigos del fiscal, es decir, responsables en parte de la muerte de Grimau. Esta es una de las hazañas por las que tiene buena prensa entre los que mandan*”⁴⁵⁵.

La carta escrita en el mes de marzo de 1972 por Nicolás Riera-Marsà se complementó poco después con un artículo de prensa, a fecha de 12 de marzo, donde se explicaban los acuerdos entre el Alcalde Jaime Torrents y el promotor Riera-Marsà,

⁴⁵⁴AMMV. Carpeta Montornès Norte. Carta de Riera-Marsà a la Comisión permanente. Con fecha de marzo de 1972.

⁴⁵⁵ AHCONC; Prensa clandestina; Cataluña; Valles Oriental; Valles Obrero. Plataforma de las Comisiones Obreras de empresa (COE) del Valles oriental. Nº3 marzo 1972

para la reparación y subsanación de muchos de los desperfectos del barrio. En este artículo se pretende mejorar la imagen del promotor, eximiéndolo de muchas de las responsabilidades de estos desperfectos y culpando ,o dejando entrever, una falta de responsabilidad por parte del consistorio municipal “*con todo ello se dio la solución a un problema planteado en Montornès del Vallès , a raíz de su increíble desarrollo industrial , del cual se venía especulando demagógicamente, señalándose a un “responsable” que no había cometido otro desatino, que promover un Polígono Industrial con cerca de 3.000 puestos de trabajo, haber financiado más de 1.000 viviendas y cedió amplios solares para escuelas e iglesia parroquial. Además de soportar pérdidas anuales superiores al millón de pesetas, en mantenimiento de servicios, de recogida de basuras, depuración de aguas residuales y suministro de agua potable*”⁴⁵⁶.

Mientras los informes técnicos, las buenas palabras y las muchas promesas crecían por parte del promotor y el Ayuntamiento a mediados de 1972, el barrio seguía en las mismas pésimas condiciones que cuando se inauguró. Todo ello agravado por el empeoramiento del estado de las calles y sobre todo por un grave problema ya comentado: la potabilidad del agua que provocaba que los vecinos tuviesen que beber agua embotellada.

No se paraba, desde la presidencia de la Comisión Permanente, de enviar escritos al Gobierno Civil, al Ayuntamiento e, incluso, al propio promotor, solicitando la solución de los problemas del barrio obrero pero siempre eran respondidos con buenas palabras y escasos hechos. Por eso empezaron a acordar realizar acciones más fuertes.

Fue entonces cuando desde las presidencias de los bloques de pisos y la Comisión Permanente estudiaron, tal y como habían hecho otras entidades vecinales de Barcelona y su área metropolitana, tal y como se lo dejaron entrever al promotor en una de las reuniones, la forma de negarse a pagar las letras de los pisos hasta que

⁴⁵⁶ AMMV. Carpeta Montornès Norte. Artículo en “Solidaridad Nacional” del día 12 de marzo de 1972.

no se arreglaran los desperfectos que en ellos habían, así como poner fin a todos los problemas y carencias que tenía el barrio tal y como les habían prometido años atrás. Además, hicieron varias peticiones al Consistorio Municipal y a otros organismos públicos para poder manifestarse por el barrio y llegar a la puerta del ayuntamiento; no siendo escuchadas ninguna de sus peticiones.

Esta radical medida, al principio, no fue realizada por todo el barrio y empezaron a llevarla a cabo los vecinos más implicados en la lucha. El pago de la letra del piso no se realizaba a Riera-Marsà, si no que se pasaba a una cuenta abierta por la Comisión Permanente y allí se iba guardando todo el dinero de la retención del pago hasta que el problema de los desprendimientos de cornisas y las humedades estuviese solucionado. Esta acción puso a el movimiento vecinal montornesino como un autentica referencia comarcal. En julio de 1972 la revista clandestina mensual Avance titulaba "*Montornès: un fraude y un aprendizaje*". Se decía en el extenso artículo "*el fracaso de todas estas experiencias legales, nos ha demostrado que el único camino que nos puede conducir al logro de nuestra reivindicaciones es el enfrentamiento –al gánster y sus protectores y lacayos- en las más absoluta unidad de acción, de todos los habitantes del Polígono.[...] la huelga de alquileres y pagos de letras en solo dos meses ya se extiende al 80% de la población, lo que supone que Riera –Marsà alias –el gánster- deja de ingresar en sus arcas cerca de 600.000 pesetas mensuales*"⁴⁵⁷. Como vemos la medida que en el mes de mayo se iniciaba de forma modesta y por los vecinos más implicados social y políticamente, se había extendido rápidamente por la casi totalidad del barrio. La desesperación de los vecinos por sus condiciones de vida cada vez crecía más.

Estas acciones por parte de los vecinos llevaron al promotor, en aras de apaciguar los ánimos y de que se volvieran a pagar las letras de los pisos y los alquileres, a iniciar la redacción de una memoria del "*programa de obras urbanización-terminación ciudad obrera*". En ella se incluían específicamente los

⁴⁵⁷ AHCONC; Prensa clandestina; Catalunya; Valles Oriental; AVANCE. Comisiones de empresa y barrios del Sector del Vallés. Nº4 julio 1972

puntos a reparar, el coste de los mismos y su emplazamiento. Se incluían 3 grandes puntos:

- 1) Aceras y caminos de circulación. Donde se incluía la urbanización del barrio y la red de desagües y alcantarillado.
- 2) Plazas y jardines. Realizar plazas y jardines sin construir en el barrio así como ajardinar y cuidar las ya existentes.
- 3) Complementos. Se incluía la señalización del barrio y sus calles, la instalación de cabinas telefónicas y la implantación de un “cuidador” del barrio/sereno por parte del ayuntamiento⁴⁵⁸.

La presión vecinal, a pesar de todo, no cesaba. Sobre todo a través de la prensa clandestina y gracias a los vecinos políticamente implicados, quienes trasladaban los problemas del barrio para que fueran explicados en los órganos de prensa y propaganda de sus partidos y sindicatos y, así, animar a más gente a participar en la acción y conseguir que los problemas de Montornès fueran conocidos más allá del municipio. Esta vez fue el órgano de las CAC (*Comisions d' Activitats Cíviques*), Vallès en Lluita, quien ponía en solfa uno de los problemas de la Ciudad Satélite: la potabilización del agua.

En esta pequeña revista se habla del histórico problema de la potabilización del agua y también de que “*el promotor Riera-Marsà se comprometió a realizar las mejoras oportunas entre julio y agosto. [...] La línea de impagos iniciada en el mes de mayo continúa firme y en vigor. Esperamos acontecimientos, con la seguridad de que la lucha continuara hasta conseguir lo que es justo y nuestro*”⁴⁵⁹.

Los acontecimientos no tardaron mucho en producirse pero no precisamente en la línea que esperaban los vecinos del barrio obrero de Montornès. Nicolás Riera-Marsà escribió el 23 de octubre de 1972 una dura y amenazadora carta al alcalde de Montornès haciéndole ver la peligrosidad del movimiento de presidentes de bloque (Comisión Permanente) que se estaba dando en la Ciudad Satélite: “*por determinadas*

⁴⁵⁸ AMMV. Carpeta Montornès Norte. Memoria del programa de obras urbanización-terminación de la ciudad obrera, 16 de octubre de 1972.

⁴⁵⁹ AHCONC; Prensa clandestina; Catalunya; Valles Oriental; Vallès en Lluita. Comisions d' Activitats Cíviques. Nº 1 setembre 1972

actitudes surgidas por grupos diferentes (padres de familia-que era en realidad la asociación de presidentes de bloque ya que ésta había dejado de existir un año antes-cura párroco y Cruz Roja) ya que apoyándose en las obras de urbanización que faltan por terminar en la Ciudad Satélite y las quejas de algunos vecinos por goteras y humedades, vienen patrocinando una grave campaña de des prestigio para Montornès, de presión y agresividad contra el abajo firmante, culminado recientemente en una consigna de que no se paguen los servicios de luz y de agua y ,por otra parte, no se paguen los plazos convenidos en la adquisición de la vivienda, llegándose a insultos, amenazas personales en prensa, panfletos y circulares promoviendo todo este malestar. (...). Recientemente han intentado conseguir manifestaciones de protesta, aparte de escritos y reuniones con diferentes personalidades y en diversos centros oficiales. Desenfocando la realidad del asunto, aguantándolo con evidente deseo de promocionarse los que lo dirigen y crear un ambiente hostil. (...). Los citados instigadores de todo este movimiento, extrañamente paralelo a los que se viene produciendo en casi todas las edificaciones de Congreso, Obra Sindical, Ciudad Meridiana, Verdúm, Bellvitge etc., fueran creciendo y pidiendo más y exigiendo mayores reparaciones, tomando la justicia por su mano e instigando al no pago de los plazos de compra.”⁴⁶⁰.

Un hecho no poco importante para el barrio y para sus habitantes había tenido lugar a finales de aquel año 1972. Tras más de 10 años de pelea vecinal e infinidad de niños que habían dado clases en escuelas prefabricadas de lata, quedaba en aquel curso inaugurada de forma oficial la Escuela Nacional Ciudad Satélite. Desde 1970 en las afueras de la ciudad obrera se estaba iniciando la construcción, para muchos vecinos desconocida, de un edificio que no se sabía a ciencia cierta, aunque si se rumoreaba, que podía ser una nueva escuela para el barrio. A pesar de todo, en aquella inauguración de la escuela en el curso 1972/1973, los barracones no dejaron de funcionar y cuando la masificación en las aulas era grande se utilizaban dichas barracas para impartir clases. Como nos cuenta el que sería uno de los profesores de dicha escuela y como veremos persona fundamental para el barrio: “cuando yo llegue

⁴⁶⁰ AMMV. Carpeta Montornès Norte. Carta de Nicolás Riera-Marsà al alcalde de Montornès, pasa por el registro municipal el 23 de octubre de 1972.

como profesor en 1975 ya llevaba un par de años construida lo que es ahora la escuela Marinada. Eso sí los barracones siguieron funcionando hasta por lo menos un año después de yo llegar. Ya que cuando había masificación en las aulas no se dudaba en utilizarlos”⁴⁶¹.

A pesar de la construcción de la nueva escuela en el barrio y el inicio de la construcción de la nueva zona deportiva, los problemas esenciales y más graves del barrio estaban muy patentes todavía. Los bloques de viviendas se caían literalmente a trozos, el agua del barrio era inutilizable para el consumo humano, las calles estaban sin asfaltar, no se recogía periódicamente la basura con todo lo que ello suponía y, encima, el sistema de alcantarillado seguía con atascos constantes.

Por ello las peticiones formales para la terminación y reparación de barrio no cesaron por parte de la Comisión Permanente, pero al ver que esto no solucionaba los problemas que tenían desde mediados de los años 60, la estrategia empezó a cambiar. A principios de 1973 se realizó una asamblea de vecinos para intentar poner solución a los problemas del barrio. Fue entonces cuando, tras muchas discusiones y debate colectivo, sin petición alguna a ninguna autoridad, la Comisión Permanente junto con los presidentes de bloque y los vecinos decidieron dar un paso más y empezar a manifestarse. Así se explicaba en un boletín clandestino: “*La asamblea, aunque no estuviésemos todos los vecinos, decidió salir al día siguiente, sábado, en manifestación por todo el polígono y continuar hasta Montornès. Estas formas de acción decididas por nosotros mismos permitió que la manifestación fuera una realidad de gran parte de los vecinos del barrio*”⁴⁶².

En la manifestación se solicitaba al promotor y al Ayuntamiento la resolución de los problemas más graves como eran la potabilización del agua, la iluminación y la urbanización del barrio. Estas manifestaciones, al inicio muy esporádicas, consistían en cortar durante un tiempo la carretera que iba a la Roca del Vallès y que atravesaba el

⁴⁶¹ Entrevista realizada a Félix Montero en julio de 2013

⁴⁶² AHCONC; Prensa clandestina; Catalunya; Valles Oriental; Vallés Obrero. Plataforma de Comisiones Obreras de Empresa. Agosto 1973.

pueblo de punta a punta, para después manifestarse frente al ayuntamiento. Lo explica muy bien Frente Obrero: “una comisión de vecinos del citado polígono se presentó ante el ayuntamiento de Montornès para hacer constar a las autoridades municipales el problema del color, el sabor y el olor de las aguas. Una semana más tarde de ser atendida la comisión, unas 300 personas acompañadas de sus hijos se manifestaron con una pancarta que decía: los vecinos piden agua buena y abundante. [...]Después de dos horas de concentración los vecinos se dispersaron sin lamentar detenciones. La pancarta esta guardada para volver a salir si fuera preciso”⁴⁶³. Como era lógico, y más ante manifestaciones espontáneas y numerosas, las carreras delante de la policía eran muy comunes “cuando queríamos reunirnos con Riera Marsà o con el Ayuntamiento y no nos hacían caso, decidimos manifestarnos cada fin de semana cortando la carretera de la Roca. Aquello era un chiste, era el juego del ratón y el gato. Cuando venían los antidisturbios, nos íbamos, cuando ellos se iban volvíamos otra vez a cortar la carretera”⁴⁶⁴.

En una de esas manifestaciones la carga policial contra los vecinos fue de una tremenda brutalidad, hiriendo a algunos de los vecinos participantes. Entonces la Comisión Permanente no dudo en escribir una carta al alcalde exponiendo el maltrato recibido por las fuerzas de orden público:

“en virtud del desarrollo de la manifestación pro-solución del acuciante problema del agua en la Ciudad Satélite, nos vemos, lamentándolo, en la necesidad de dejar bien asentado, que dicha manifestación impregnada del más lógico y cívico sentir protestatario de la vecindad (...). En consecuencia del mal trato recibido y agresividad de la fuerza conjuntada de la Guardia Civil –policía municipal en forma de culatazos, y embestida del coche de la Guardia Civil sobre la población.”⁴⁶⁵.

⁴⁶³ AHCONC; Prensa clandestina; Catalunya; Valles Oriental; Frente Obrero. Boletín informativo de la coordinadora de CCOO del Vallés Oriental. Agosto 1973

⁴⁶⁴ Entrevista a Antonio Moriana realizada por el autor en abril de 2012

⁴⁶⁵ AMMV. Carpeta Montornès Norte. Carta de la Comisión Permanente de la Ciudad Satélite al Ayuntamiento de Montornès, pasada por registro el día 13 de junio de 1973.

En paralelo a toda esta primera oleada de movilizaciones y gracias al impulso y presión de muchos vecinos de la Ciudad Satélite y al cura párroco del barrio obrero, se inició una campaña para instar al obispado a que construyera la iglesia parroquial en el barrio, puesto que las misas se celebraban en una antigua barraca que se había utilizado como vestuario de los obreros de la Ciudad Satélite y los feligreses se sentaban en sillas y bancos encontrados por las calles o que traían los propios vecinos de sus casas.

Ya en octubre de 1972 se había realizado una amplia memoria técnica y arquitectónica de construcción de la nueva parroquia que consistía en la iglesia, rectoría, sala de recreo y guardería infantil pero este proyecto estaba carente de toda dotación económica para su construcción puesto que ni el promotor ni el Ayuntamiento proporcionaban dinero para ello. Por eso el consiliario de la ciudad obrera, Miguel Col, empezó a gestionar la subvención a través del obispado y el Ministerio de la Vivienda, dentro de la sección de templos parroquiales. Fue entonces tras la intermediación del obispado y la presión por parte del vecindario y el consiliario de la Ciudad Satélite y de diversas cartas enviadas al ministro de vivienda y a los diferentes secretarios generales del Ministerio, que en diciembre de 1973 se concedía una subvención de 100.000 pesetas para el inicio de las obras de edificación del nuevo templo parroquial de la Ciudad Satélite. De inmediato se iniciarían las obras de construcción de la nueva iglesia finalizando éstas de forma definitiva y oficial tras muchas subvenciones más y mucho tiempo pasado en el año 1976⁴⁶⁶.

Pero la colaboración vecinal no se quedó en la mera presión hacia las instituciones si no que tanto el párroco como muchos de los vecinos, cristianos practicantes o no, empezaron a pedir dinero y donaciones por todo el municipio y la comarca, realizando rifas para la obtención de fondos etc., para conseguir así el dinero necesario para construir o comprar el mobiliario necesario para la futura iglesia parroquial de Nuestra Señora del Carmen.

⁴⁶⁶ AGA. Sección Obras públicas. Caja 52 legajo 4280. Construcción Iglesia Parroquial Nuestra Señora del Carmen de Montornès del Vallés

Mucha gente recuerda las llamadas constantes a la puerta de las viviendas del párroco pidiendo dinero y no deseando la invitación de muchos vecinos a cenar o merendar en sus casas. La nueva parroquia serviría, en un futuro no tan lejano, como lugar de culto, además, de ser utilizada también para muchas asambleas y reuniones del emergente movimiento vecinal y obrero que se estaba asentando Montornès. Como nos cuenta Antonio Moriana “*la iglesia del barrio se la adjudicará algún obispo de la zona pero esa iglesia sí que se puede decir que es del pueblo y fue hecha por el pueblo*”⁴⁶⁷.

Fue también en este año 1973, concretamente a finales del mes de agosto, que tuvo lugar un hecho de gran importancia política para el municipio. El que había sido alcalde desde 1958, Jaume Torrents, dimitía de su cargo. No se sabe a ciencia cierta el motivo real de su dimisión, pero entre el cansancio de tantos años en el poder y la dura etapa que se avecinaba, sobre todo, por la movilización cada vez más masiva y radical de los vecinos de la Ciudad Satélite Riera-Marsà llevaron al hasta ahora alcalde a dimitir de su cargo. Para elegir al posible sustituto a alcalde de Montornès el Gobierno Civil de Barcelona mandó realizar una lista con los posibles candidatos a sustituir en el cargo al alcalde Torrents, analizando su postura política, económica y moral. Tras este análisis resultaron seleccionados para ocupar el cargo el concejal Jaime Roca, con un informe muy positivo en líneas generales, y Jaime Ciurans un importante campesino-propietario local que era concejal y había sido juez de paz durante muchos años, siendo este último el elegido por gozar de mayor simpatía entre la población⁴⁶⁸.

El nuevo consistorio municipal recientemente constituido observaba con estupor las esporádicas, sí, pero masivas movilizaciones que se estaban impulsando desde la Comisión Permanente y como “*no hacía falta una tarea de concienciación muy grande para animar a la gente a participar en las movilizaciones. La gente veía los problemas y estaba harta de las negativas y los incumplimientos por parte del*

⁴⁶⁷ Entrevista a Antonio Moriana realizada por el autor en abril de 2012

⁴⁶⁸ AGCB. Carpeta Municipios. Montornès del Vallés. Informe Candidatos a sustituir al alcalde de la localidad. 1973

*promotor y no dudaba en sumarse a la manifestación*⁴⁶⁹. Además de ver que todo iba cada vez a más.

Por ello el nuevo Ayuntamiento, para intentar apaciguar los ánimos y no iniciar el mandato con más manifestaciones, decidió hacer una modesta concesión a los vecinos, observando éstos que las movilizaciones empezaron a dar pequeños frutos. El Ayuntamiento no solucionó el problema de potabilización del agua, pero empezó a proporcionar una serie de cubas de agua potable para el barrio que pasarían a diario y donde los vecinos podían llenar un máximo de dos garrafas por hogar. Esta fue la primera exigua victoria, pero importante, del primigenio movimiento vecinal montornesino.

Como podemos observar, la Comisión Permanente y la Asociación de presidentes de Bloque, habían surgido con un claro objetivo: solucionar los graves problemas del barrio. Si bien esto es así, la gente más politizada y radical que formaba parte de la Asociación o eran vecinos del barrio (militantes en su gran mayoría del PSUC y CCOO aunque, existían, militantes individuales o pequeños grupos de la CNT, ORT, OIC y otros partidos de extrema izquierda), no dudaban en darle también un contenido político a las reivindicaciones del barrio. Se condenaba y se intentaba combatir a un régimen dictatorial que ponía trabas a sus peticiones y reivindicaciones, protegido por unas fuerzas del orden público con carácter represor y acompañados por un Ayuntamiento que no se había elegido democráticamente por el pueblo y que solo velaba por los intereses de parte de la población.

Por todo ello, en estas esporádicas, pero masivas reivindicaciones, aparte de los típicos gritos de “urbanización ya” se escapaban algunos reclamando la disolución del régimen dictatorial, la amnistía de los presos políticos o la reclamación de unos ayuntamientos democráticos. Como nos cuenta el Sr. Moriana *“hombre, nosotros como miembros del PSUC dentro de la Asociación, siempre se nos escapaba alguna pincelada contra el régimen. Pero claro en una asociación con gente tan diversa y de*

⁴⁶⁹ Entrevista a Antonio Moriana en abril de 2012

diversas ideologías la tarea más política la dejábamos en segundo plano, centrándonos en solucionar, sobre todo, los problemas del barrio”⁴⁷⁰.

Pero aunque se quisiera o no, o fuera la razón de fondo o no, siempre que había un problema social, ya fuera por la urbanización, los servicios sociales, el aumento de salarios o pidiendo la amnistía, y se movilizara para solucionarlo, éste se tornaba automáticamente en un problema de orden público, puesto que la dictadura, sintiéndose atacada, solo podía responder a través de la represión. Y esto lo que generaba era precisamente el efecto contrario: el aumento de la movilización. Era un constante bucle, y sobre todo en estos años 70, a más represión estatal más movilización se daba de los movimientos sociales y esto se acrecentaba si en al ámbito social o laboral se acababa consiguiendo lo demandado, que entonces la lucha y movilización aumentaban de forma exponencial ya que las personas que se movilizaban veían factible conseguir sus peticiones y quien no lo hacía se sumaba a ellas por lo mismo y la creciente pérdida de miedo. Esta fue la dinámica de esta década de los años 70, en contraposición a lo que sucedía en las décadas anteriores, la pérdida del miedo, la toma de la calle de la mayoría social que se veía atacada, de una forma u otra, por la dictadura y sus acólitos.

Mientras tanto los gravísimos problemas del barrio estaban muy presentes para el vecindario. No existía asfalto, las paredes de las casas se caían de la humedad, las ratas corrían por la Ciudad Satélite y, en verano, el olor por las basuras era inaguantable. Y, a pesar de todo ello, el promotor Riera- Marsà seguía sin dar respuestas e incumpliendo sus históricas promesas.

El hartazgo del vecindario era ya definitivo y se creía que las demoras en la construcción y reparación del barrio eran insostenibles. Por ello, la Comisión Permanente seguía en pie con la fórmula de no pagar el dinero de las letras de los pisos al Promotor Riera-Marsà:*“se nos ocurrió la idea de hacer una suspensión de pagos al promotor. Pero no gratuitamente, no guardándonos cada uno nuestro dinero en el bolsillo. Si no que se contactó con la caja de ahorros de Sabadell con la idea de*

⁴⁷⁰ Entrevista a Antonio Moriana en abril de 2012

*depositar los pagos correspondientes a las letras de los pisos en una cuenta. Donde el vecino entregaba el dinero a la caja de ahorros y dos miembros de la Comisión Permanente, en este caso el presidente y yo como secretario, éramos los que bloqueamos la cuenta para que el dinero no fuera al promotor y sólo pudiera ser la Comisión Permanente la que retirara el dinero. Para garantizar que el dinero se utilizaría para el saneamiento de las viviendas, lo que se hizo es que la caja de ahorros triplicaba los recibos de cobro, haciendo uno para el propietario del piso, otro para la caja de ahorros y otro para la Comisión permanente. Para así tener constancia de que todos realizaban el pago correctamente*⁴⁷¹. Pasaron algunos meses y Riera-Marsà seguía sin escuchar a los vecinos. En paralelo, continuaban los escritos al Ayuntamiento, a la prensa y algunas esporádicas manifestaciones.

Cuando el promotor vio que las letras impagadas se acumulaban y que no recibía más que una mínima cantidad del dinero previsto, no tuvo más remedio que sentarse a negociar con los vecinos del barrio, representados por la Comisión Permanente y los presidentes de bloque. En las primeras reuniones entre las dos partes, vecinos y promotor, a mediados/finales de 1973, se acordó la solución de los problemas de impermeabilización de los pisos, los desprendimientos de cornisas y el repintado de las fachadas. Para ello los vecinos le debían de entregar al promotor la cantidad retenida en la cuenta, unos seis millones de pesetas, y éste entregarles las obligaciones de pago de las letras, aparte de realizar la acordada reparación de los desperfectos en los pisos.

El acuerdo se formalizó oficialmente ante notario el 6 de octubre de 1973 y se acuerda que: “*la Comisión Permanente pagara, una vez realizadas la obras, los seis millones de pesetas al promotor y éste entregará a los vecinos las obligaciones de pago de las letras de los pisos impagadas y depositadas en una cuenta de la caja de ahorros de Sabadell situada en Montornès del Vallès, previa presentación de los recibos extendidos por la misma de pago de las letras en dicha cuenta*

⁴⁷². Además el promotor

⁴⁷¹ Entrevista a Antonio González Rubiales en marzo de 2012

⁴⁷² AMMV. Carpeta Montornès Norte. Acuerdo para la impermeabilización y repintado de los pisos de la Ciudad Satélite, firmado por el promotor, los presidentes de bloque y escalera, así como por la Comisión Permanente el día 6 de octubre de 1973.

Riera-Marsà se comprometió a iniciar las obras de urbanización de barrio, así como a solucionar de forma definitiva los problemas de iluminación y basuras.

Los vecinos con las movilizaciones empezaban a vislumbrar la luz al final del túnel. Una luz que todavía tardarían años en ver. El tiempo pasó y el inminente inicio de las obras de urbanización se transformó en un próximamente, el próximamente en un seguramente y las evasivas continuaban. El problema de la potabilidad del agua seguía sin solucionarse, y por lo grifos el agua salía cada día de un color distinto. Las largas colas diarias para recoger agua de las insuficientes cubas se eternizaban y esta medida solo parcheaba el problema diario de los vecinos.

Tras seguir las peticiones y los contactos de la Comisión Permanente con el Ayuntamiento y el promotor y viendo el escaso éxito decidieron contactar con diversos Procuradores en Cortes, relacionados con la Familia Samaranch y con el Gobierno Civil de Barcelona, para buscar una solución a los problemas del barrio. Y para la sorpresa de los vecinos de la Ciudad Satélite obtuvieron una contundente respuesta. El Ministerio de la Gobernación en una carta dirigida al Ayuntamiento con fecha de 16 de noviembre de 1973, exigía al consistorio que tomara las medidas necesarias para obligar al promotor Riera-Marsà el cumplimiento de lo estipulado en el Plan Parcial de construcción del Polígono Industrial Riera-Marsà de 1962⁴⁷³.

Tras esta carta del Ministerio de la Gobernación, el Ayuntamiento no tuvo más remedio que empezar a tomar tibias medidas contra Nicolás Riera-Marsà, que seguía teniendo mucha influencia y poder sobre las autoridades municipales. Empezó a imponerle pequeñas multas por el incumplimiento con los vecinos, de sus obligaciones con el agua potable y las basuras, multas testimoniales y que no afectaban a la impasividad del promotor para con las obligaciones contraídas con los vecinos del barrio. Unos meses después, y viendo que los problemas seguían sin resolverse, fue el Gobierno Civil de Barcelona el que envió una carta al Ayuntamiento de Montornès con

⁴⁷³ AMMV. Carpeta Montornès Norte. Carta del ministerio de la Gobernación al alcalde-presidente de Montornès del Valles. Carpeta Ciudad Satélite. 16/11/1973

fecha 4 de setiembre de 1974 diciendo que “*el citado propietario cumpla sus obligaciones proponiendo asimismo las sanciones económicas pertinentes y los procedimientos de ejecución forzosa y vía de apremio que pueda utilizar la Comisión Provincial o en su defecto el Ayuntamiento*”⁴⁷⁴.

Empezaron, entonces, a aumentar las multas al promotor, así como se iniciaron la expropiación forzosa de algunas de las fincas rurales que Riera-Marsà poseía cerca del polígono industrial para intentar su venta e iniciar algunas de las reformas con ese dinero.

Los contactos que se estaban llevando a cabo con algunas autoridades del régimen, combinado con la movilización, estaban dando, por el momento, escasos resultados. Y, además, el promotor no hacía más que ningunear a los vecinos y menospreciarlos de forma constante. Esto se hace patente en una carta enviada al consistorio municipal y a Nicolás Riera-Marsà por parte de la Comisión Permanente en la que no solo suplican de forma literal el control de vertidos de colorantes por parte de la fábrica Manufacturas del Vallès, la solución de los problemas de potabilización del agua o la recogida de basuras si no que se quejan amargamente del des prestigio vertido en la prensa por parte del promotor y miembros del consistorio ya que “*en los periódicos de hace unos días aparecieron una notas, reportajes y declaraciones que por su contenido, extensión y divagación, no aclaran nada y en cambio desprestigian a los que habitamos en la Ciudad Riera-Marsà*”⁴⁷⁵.

La Comisión Permanente, viendo el éxito de la anterior retención de pagos y el constante menosprecio y pasotismo en cuanto a los problemas vecinales tanto del promotor de las viviendas como del Ayuntamiento de Montornès, propuso hacer a mediados de 1975 otra retención de pagos, ahora solicitando la urbanización del barrio y la solución a los problemas de potabilización del agua.

⁴⁷⁴AMMV. Carpeta Montornès Norte. Carta del Gobernador Civil de Barcelona al Ayuntamiento de Montornès el Vallés con fecha de 4 de setiembre de 1974.

⁴⁷⁵AMMV. Carpeta Montornès Norte. Carta de la Comisión Permanente al Alcalde y corporación municipal. 18 de setiembre de 1975. carpeta Ciudad Satélite Riera-Marsà.

El promotor del complejo industrial se evadía de sus responsabilidades con respecto al problema de la potabilización del agua, culpando del mismo a la impasividad del Ayuntamiento de la localidad. Además cuando se dio cuenta de que la segunda retención de pagos superaba con creces los dos millones de pesetas, fue impasible y no le tembló el pulso al solicitar a la empresa ENHER lo siguiente: "el Sr. Riera-Marsà se ha visto obligado a notificar a la Cía. Suministradora de luz y fuerza ENHER S.A., que diera por cancelados y a todos los efectos nulos los contratos de alumbrado público del poblado obrero Ciudad Satélite Riera-Marsà del término municipal de Montornès del Vallès". Aparte de dejar la deuda contraída por el propio promotor y el restablecimiento del servicio público de iluminación del barrio obrero a cargo del consistorio municipal. Desentendiéndose, por consiguiente, de las obligaciones que había contraído con los vecinos tras la suscripción del Plan Parcial de 1962⁴⁷⁶.

La respuesta del Ayuntamiento fue rápida y clara, en informe técnico municipal de diciembre de 1975 se decía claramente que el único responsable del suministro de servicios públicos, tal y como recoge el Plan Parcial de 1962, es el promotor del barrio. El Consistorio solo debía hacerse responsable si dicho promotor finalizaba definitivamente las obras de urbanización y de servicios públicos y, a su vez, cedía los terrenos de servicios y caminos al consistorio municipal que sería entonces el único responsable del barrio obrero⁴⁷⁷.

Mientras promotor y Ayuntamiento se pasaban del uno al otro el problema que les generaba la Ciudad Satélite, los vecinos seguían sufriendo los perjuicios de la mala gestión. Ahora, además, padeciendo cortes esporádicos en el suministro de la escasa iluminación pública existente en el barrio obrero. Fue entonces cuando la Comisión Permanente decidió, en una asamblea vecinal y con el apoyo de la gran mayoría del vecindario, hacer una gran manifestación de protesta frente al Ayuntamiento de

⁴⁷⁶ AMMV. Carpeta Montornès Norte. Carta de Riera-Marsà al ayuntamiento de Montornès notificando la supresión del servicio de iluminación pública en la Ciudad Satélite a fecha 17 de octubre de 1975.

⁴⁷⁷ AMMV. Carpeta Montornès Norte. Informe jurídico-técnico de los asesores del ayuntamiento a fecha 4 de diciembre de 1975.

Montornès. Para el éxito de la misma se pensó en repartir panfletos en el barrio, las fábricas y utilizar sobre todo el “boca a boca”, al no estar permitidas las manifestaciones no comunicadas al Gobierno Civil. Aparte, el PSUC junto a CCOO, las dos estructuras político-sociales más fuertes en el municipio, movilizaron de forma masiva a todos sus militantes, muchos de ellos, residentes en el barrio obrero. La Manifestación fue un total éxito. Más de 3.000 personas, en un pueblo que en el año 1975 tenía un censo de 8.776 personas, participaron en manifestación solicitando la urbanización del barrio y la terminación definitiva de las obras.

Pero no pudieron cumplir su objetivo de llegar al Ayuntamiento. Un cordón de Guardias civiles se parapetaron en el puente que separaba la ciudad obrera del centro de Montornès, intentando los manifestantes atravesar el cordón policial a toda costa, y por ello, se vieron sorprendidos por una dura carga de las fuerzas de orden público. Esta manifestación no se quedó en cosa de un día, ni en algo esporádico, si no que se fueron produciendo las movilizaciones de forma periódica hasta llegar a hacer una manifestación cada mes. Como nos dijo un importante dirigente vecinal: *“la idea de hacer periódica las manifestaciones era para dar un golpe de efecto. Sabíamos que al principio no seríamos muchos pero que si al principio éramos 5, luego 10 y a la siguiente 20, cada vez se iría sumando más gente como así sucedió. Nosotros teníamos tres puntos básicos de reivindicaciones en aquellas manifestaciones urbanización, ambulatorio y agua potable”*⁴⁷⁸.

El movimiento vecinal de la Ciudad Satélite se empezaba a radicalizar siguiendo la línea de los movimientos sociales que a nivel nacional ya hacia algunos años habían tomado la calle en aras de la cercana muerte del dictador y el fin de la dictadura.

El clima de radicalización del incipiente movimiento vecinal en la Ciudad Satélite, provocó un cisma interno dentro de la Comisión Permanente y de la Asociación de presidentes de bloque. Muchos de los miembros de la Comisión Permanente, estando a la cabeza el cura-párroco del barrio y muchos de sus acólitos dentro de la comisión, veían desafortunado el clima de reivindicación que se vivía en el barrio. Esto empezó a suceder cuando el cura empezó a recibir no desdeñables sumas

⁴⁷⁸ Entrevista realizada a Félix Montero por el autor en julio de 2013

de dinero por parte del promotor, así como algunos presentes para la iglesia (bancos para celebrar la liturgia, etc.), a cambio de frenar el clima de movilización que se vivía en el barrio. Por este motivo algunos miembros de la Comisión Permanente, que estaban muy ligados a la iglesia, empezaban a desentenderse y despreocuparse del mismo. Antonio Moriana lo cuenta así: “*después de morir Franco empezamos a ver que algunos miembros de la Permanente se desentendían del movimiento, iban en una línea distinta a la de la mayoría del pueblo y empezamos a ver que tanto el cura como miembros de la permanente empezaban a hacer buenas migas con Riera-Marsà*”⁴⁷⁹.

Este desencuentro interno se acentuó más aún cuando la mayoría de vecinos, encabezados por un militante del PSUC recién llegado al barrio a finales de 1975 Félix Montero y respaldado por todo el partido en general, empezaron a proponer la fundación de una Asociación de Vecinos (AAVV) con un carácter más social y político reivindicativo. Tal y como nos cuenta el propio Félix Montero: “*vimos la necesidad, como el movimiento vecinal catalán es pionero en todo los sentidos, de iniciar la fundación de una reivindicativa Asociación de Vecinos. Como era posible que con las necesidades que había en el barrio no hubiese un asociación vecinal reivindicativa y masiva*”⁴⁸⁰.

Pero se encontraron con dos problemáticas: en primer lugar, que para constituirse como Asociación de Vecinos debían aceptar una serie de prerrogativas (asunción de un nombre eclesiástico de la asociación, estatutos que prometieran cumplir las leyes fundamentales del movimiento, etc.) que no se estaba dispuesto a cumplir. Y en segundo lugar, se emitieron una serie de informes muy negativos por parte del nuevo alcalde de Montornès, Jaime Ciurans, contra la posible fundación de dicha asociación, menguando de forma considerable la posibilidad de constitución de la misma.

A pesar de ello, los vecinos no cejaron en el intento y llegaron a contactar con diversos Procuradores en Cortes en Madrid y con el Gobernador Civil de Barcelona

⁴⁷⁹ Entrevista a Antonio Moriana realizada por el autor en abril de 2012

⁴⁸⁰ Entrevista realizada a Félix Montero por el autor en julio de 2013

solicitándoles informes favorables ante el Ministerio de la Gobernación para poder constituir así la Asociación de Vecinos de la Ciudad Satélite Riera-Marsà, siéndole denegadas sus peticiones varias veces. Esto se explica tanto por las presiones de las “fuerzas vivas” del municipio, como por la voluntad del Gobierno Civil de frenar el desarrollo del cada vez más masivo y popular movimiento vecinal en Cataluña.

Por ello se acordó, hasta que fuera posible, seguir trabajando a través de la Asociación de presidentes de bloque y escalera así como por la Comisión Permanente. Cambiando, eso sí, el perfil de las movilizaciones tornándose, éstas, mucho más radicales y reivindicativas. El PSUC consiguió que triunfara su propuesta de constitución de la Asociación de Vecinos y radicalización del movimiento y también muchos de sus miembros se erigieron como líderes del potente movimiento vecinal que estaba empezando a surgir, de forma importante, en el barrio obrero.

Mientras las divisiones internas del movimiento se hacían cada vez más patentes en el barrio, las reivindicaciones continuaban. Y, aun así, los problemas seguían sin obtener solución alguna. Las calles continuaban siendo un lodazal, el olor por las basuras insoportable y el agua de los grifos seguía saliendo a diario de distintos colores. Cumpliendo con la nueva visión reivindicativa del movimiento se acordó, en asamblea, hacer otra potente manifestación hasta la puerta del Ayuntamiento y allí hacer algún tipo de acción. Se decidió ir manifestándose hasta el consistorio y, esa misma noche, tirar la gente allí sus bolsas de basura en protesta por la escasa recogida de las mismas en el barrio. Como nos cuenta un vecino del barrio: *“Nosotros estábamos hartos de pedirle al alcalde que nos pusieran contenedores de basura en el barrio. Y él una y otra vez nos decía que no había, que no podía ser.... Entonces un día una noche muchos vecinos del barrio decidimos coger nuestras bolsas de basura y las tiramos frente al ayuntamiento”*⁴⁸¹.

Estas movilizaciones, cada vez más constantes y radicales, con un éxito rotundo de participación provocaron, según nos cuenta Antonio Alcolea, que *“el alcalde se*

⁴⁸¹ Entrevista a Antonio Alcolea en abril de 2012

*diera cuenta de que íbamos en serio, nos tomaron un cierto respeto y empezaron por concedernos lo de la recogida de basuras y los contenedores*⁴⁸².

Los vecinos empezaban a darse cuenta de que con las movilizaciones se podían llegar a conseguir, pequeños, pero importantes resultados y esto se notaba en el ambiente de las mismas. Si en las primeras movilizaciones que se hicieron a principios de los años 70 la mayoría de participantes y personas impulsoras de las mismas eran hombres, ahora eran ya las familias enteras las que acudían a las mismas, desde la abuela al niño pequeño. Todo con un ambiente festivo y reivindicativo que generaba esperanza y posibilidad de conseguir las metas que se proponían. Y en este momento el papel protagonista y fundamental de las mujeres de la Ciudad Satélite fue clave.

Ellas fueron las que impulsaron y tomaron decididamente las calles de Montornès exigiendo la dignificación de la vida cotidiana de su familia. Como muy bien exponía el PSUC a finales de los años 60: “*antes que nada hay que tener en mente que la mayoría de mujeres lucharán más por las reivindicaciones que las afectan y son entrañables para ellas, como la defensa de sus hijos, su familia o su hogar. Se trataba que las mujeres más conscientes y combativas estimulasen la lucha no solo en las empresas, si no en los barrios, los mercados etc.*⁴⁸³” Mientras la mayoría de sus maridos trabajaba, ellas debían de convivir con la dura cotidianidad del barrio obrero: los problemas de basuras, aguas, escuelas y consultorios médicos, falta de iluminación y asfaltado etc. Muchas de ellas, además, trabajaban o fuera de casa o en la ingrata tarea del hogar y todavía sacaban tiempo para reunirse, preparar las movilizaciones y pensar como poder solucionar los problemas del barrio que no eran otros que los de sus familia, a pesar de no contar, en muchos casos, ni con la comprensión ni apoyo de sus maridos. Como ya decía un informe del PCE: “*en los barrios hay infinidad de problemas que afectan, principalmente a las mujeres trabajadoras: problemas de*

⁴⁸² Entrevista a Antonio Alcolea en abril de 2012

⁴⁸³ Molinero, C; Ysàs, P; (coord); Construir la ciutat democràtica. El moviment veïnal durant el tardofranquisme i la transició, editorial Icaria, Barcelona, 2010. p 10

*agua, luz, pavimentación, escuelas, mercados. Hay que conquistar el derecho a que las mujeres puedan crear y dirigir tales asociaciones de vecinos”*⁴⁸⁴.

Fueron ellas las que no dudaban en encabezar las movilizaciones con sus hijos de la mano, enfrentarse a la policía o hacer todo tipo de pancartas de reclamación. También fueron ellas las que crearon importantes redes de solidaridad con las empresas en huelga donde ellas mismas trabajan o lo hacían sus maridos. En definitiva si no fuera por el paso firme que tomaron las mujeres y su toma de conciencia en la Ciudad Satélite, el movimiento vecinal ni incluso el obrero, nunca habría sido tan mayoritario ni habría tomado el carácter tan radical y masivo que tomó desde mediados de esos años 70 y, por consiguiente, no habría logrado todo lo que como veremos consiguió sin la cabezonería, conciencia y lucha de esas anónimas mujeres. Nos lo cuenta bien Félix Montero “*las que más empujaban en la lucha eran las mujeres. Las que más guerra y más fuerza tenían en ese sentido eran las mujeres. Gente como Petra o Paz fueron un buen ejemplo de ello*”⁴⁸⁵.

Con este clima de tensión y protesta que sobrevolaba la Ciudad Satélite, el promotor Riera-Marsà seguía en sus trece. Seguía edificando más bloques de viviendas en la Ciudad Satélite sin acabar todavía la urbanización del barrio, con la consiguiente indignación vecinal. Encima no dudaba en escribir incendiarias cartas al Sr. Ciurans a principios de 1976, alcalde de Montornès, culpándolo del clima que vivía el barrio diciendo lo siguiente: “*(...) tal estado de cosas está provocando con mayor intensidad cada día, protestas, pintadas, deseos de manifestarse de los 6.500 habitantes de aquel poblado obrero, pues interpretan que nadie cuida de ellos y que sus necesidades son – ignoradas-, tanto por la administración local, como provincial. Razonando de la siguiente forma... Si el ayuntamiento es bueno para cobrarnos toda clase de impuestos municipales, también debe serlo para cuidar de la iluminación pública, vigilancia, agua potable...». Y al ver que ninguno de estos servicios son atendidos por el ayuntamiento y demás organismos, se está creando un fuerte clima de protesta*”⁴⁸⁶.

⁴⁸⁴ Molinero, C; Ysàs, P; (coord); *Construir la ciutat democrática...* p 106

⁴⁸⁵ Entrevista realizada a Félix Montero por el autor en julio de 2013

⁴⁸⁶ AMMV. Carpeta Montornès Norte. Carta de Riera-Marsà al Sr. Ciurans pasada por registro municipal a fecha de 26 de marzo de 1976.

Además, con esta misiva el promotor no sólo buscaba derivar la culpabilidad de la situación al Ayuntamiento, sino que también pretendía eximir sus responsabilidades con los vecinos en los aspectos de potabilización del agua, los cortes de luz y la seguridad.

En estas fechas se empezaban a dar unos fuertes conflictos laborales, tanto en el polígono industrial Riera-Marsà como en otros grandes polígonos de la comarca estando, en muchos casos, afectadas directamente familias residentes en la Ciudad Satélite. Fue entonces cuando se iniciaron unas campañas de solidaridad con los obreros de importante renombre, dirigidas por algunos miembros de la Comisión Permanente, aquellos que eran militantes de CCOO y el PSUC, por algunos vecinos y por la mayoría de militantes de CCOO y el PSUC.

Así lo explica Antonio Moriana: “*En la comarca y Montornès en el año 1976 se dieron muchos conflictos laborales. Hubo importantes encierros en fábricas como MAAN, MORITZ o HANTERLAN. Entonces desde el partido y el sindicato se solicitó a los militantes que empezáramos a hacer recolectas en las empresas y barrios, para hacer una caja de resistencia que permitiera el encierro de los compañeros. Para ello, aprovechábamos los días de cobro para hacer las recolectas. No he visto nunca un proceso tan solidario y transparente como aquel*”⁴⁸⁷. Sobre esta experiencia nos cuenta Diego Montero “*en la fábrica de lámparas ALTERLAMP, donde yo trabajaba, estuvimos encerrados más de tres meses. El primer mes sin salir para nada de la fábrica. Venían vecinos del barrio a traernos la comida e incluso a veces se ofrecieron voluntarios para hacerla dentro de la misma empresa. Se hizo, incluso, un partido de fútbol benéfico para obtener fondos. Allí nos ayudó la UGT, CCOO, el PSUC y también muchos vecinos a nivel particular. No recuerdo una campaña tan solidaria como aquella desde entonces*”⁴⁸⁸.

⁴⁸⁷ Entrevista a Antonio Moriana realizada por el autor en abril de 2012

⁴⁸⁸ Entrevista a Diego Montero realizada por el autor en abril de 2012

Como vemos existía una estrecha relación entre el movimiento vecinal y el movimiento obrero local, sobre todo porque en muchos de los caso eran las mismas personas las que militaban en ambos sitios. También por una importante razón: su militancia antifranquista y particularmente comunista. Como observamos en las distintas acciones, tanto vecinales como en el lugar de trabajo, el PSUC y CCOO, de forma genérica, son los que ejercen un papel de conexión entre los distintos movimientos. En especial el PSUC es el que marca la pauta a seguir y las prioridades de actuación inmediata, dependiendo de las necesidades en cada momento: “*Todos los asuntos del barrio pertenecían al barrio y nosotros desde la Asociación de Vecinos los teníamos que defender. Solidarizándonos con los obreros, llevándoles comida o haciendo una huelga general si era necesario. Como luego ellos con los problemas urbanísticos y sociales hicieron con nosotros. Todo ello, eso sí, lo hacíamos desde la asociación en coordinación, ya que muchos éramos militantes, con CCOO y el PSUC. Piensa que era nuestro barrio donde vivíamos y la mayoría trabajábamos y defender estas cosas era necesario e imprescindible*”⁴⁸⁹.

Y en aquel año 1976, la prioridad era compartida entre los diversos problemas laborales en las empresas de los polígonos industriales de toda la Comarca del Vallès Oriental y los problemas vecinales, como el de urbanización de la Ciudad Satélite Riera-Marsà o los graves problemas de potabilización de aguas que se daban en Mollet. Como nos dice un militante vecinal “*el PSUC hacía de enlace entre los dos movimientos, el movimiento obrero y vecinal*”⁴⁹⁰.

A mediados del año 1976, el caso de la Ciudad Satélite Riera-Marsà y sus problemáticas en la barriada, era un caso muy presente en la prensa. El 19 de junio de 1976 el Correo Catalán titulaba un artículo “*El ayuntamiento bloquea el desarrollo del Polígono*”. En él, el periodista Josep Serra exponía “*por todos los medios se intenta poner la zancadilla a una asociación de vecinos que se quiere formar en aquella zona y que muy bien podría velar por el barrio a nivel legal, al no existir, la desorientación de los vecinos es cada vez mayor. (...) La situación es muy lamentable ya que el consistorio*

⁴⁸⁹ Entrevista a Félix Montero realizada por el autor en julio de 2013.

⁴⁹⁰ Entrevista a Xavier Beltrán en febrero de 2012

*bloquea la libre iniciativa y el buen hacer de un grupo de ciudadanos que por ahora, solo vienen obteniendo la callada por respuesta*⁴⁹¹.

El clímax en el barrio era de cada vez más tenso y la desesperación de unos vecinos que, llevaban más de 10 años solicitando la terminación-urbanización del barrio, era mayúscula. Con este contexto, el movimiento vecinal daría, a finales del año 1976, el paso definitivo para transformarse realmente en un movimiento social y político reivindicativo de masas: la fundación de una Asociación de Vecinos.

6.3 El Nacimiento de la Asociación de Vecinos de Montornès Norte y Centro: El Movimiento crece y se radicaliza

Desde 1976 se abre una nueva perspectiva para los movimientos sociales antifranquistas. La muerte de Franco a finales de 1975 y el impulso del movimiento vecinal y obrero en las grandes ciudades, hace que las movilizaciones se incrementen y extiendan a aquellas localidades más pequeñas. Movilizaciones de gran calado e importancia de aquella época como la de la fábrica de LAFORSA en Cornellá o las importantes movilizaciones vecinales de Nou Barris en Barcelona o Santa Coloma de Gramenet, las grandes movilizaciones pro amnistía de 1976 y, sobre todo, la consecución en casi su totalidad de los objetivos planteados antes de la movilización hacen que los movimiento sociales tomen un impulso y una fuerza, en gran medida, de carácter moral viendo que se podían conseguir los objetivos propuestos, inaudita hasta aquella fecha.

Mientras tanto en Montornès los problemas en la Ciudad Satélite continuaban sin resolverse. La incipiente y cada vez más firme movilización de los vecinos, los constantes escritos a todas las administraciones locales, provinciales y nacionales y los diversos artículos en prensa no habían variado, en casi nada, la situación del barrio. Seguían los problemas en la potabilización del agua, una iluminación pública escasa y

⁴⁹¹ AMMV. Carpeta Montornès Norte. Artículo aparecido en periódico *El Correo Catalán, Comarcas Barcelonines*. 19 de junio de 1976.

que recibía constantes cortes de suministro en la Ciudad Satélite, la urbanización del barrio no existía, y sobre todo, la falta de servicios públicos de toda clase (centros de jubilados, ambulatorio etc.) para una población que no hacía más que crecer hacían de la situación del barrio obrero algo insostenible.

Además, La Comisión Permanente se vio abocada a la crisis. Aunque había dos miembros de los nueve que la componían, que eran el secretario y un vocal, que militaban en el PSUC y que apostaban por la creación inmediata de una potente Asociación de Vecinos, la mayoría de miembros de dicha Comisión eran personas que habían dejado de lado al movimiento, influenciados por el cura párroco desde 1975. A finales de 1976 estos miembros y, de forma secreta, se reunieron al margen de los vecinos con el promotor Nicolás Riera-Marsà. Informando al poco tiempo a la asamblea de presidentes de bloque y escalera y a los vecinos, de que habían obtenido un pacto con Riera-Marsà. Éste pacto consistía en:

1º) El dinero de la retención de pagos quedara bloqueado en una cuenta en la caja de ahorros con dos firmas de los vecinos y la de Riera-Marsà, continuando con la retención y poniendo el dinero de ella en esta cuenta.

2º) Que no se podía sacar ningún dinero de la cuenta que no fuera destinado a obras de urbanización, a excepción del importe destinado a gastos de luz e hipotecas de cada mes.

La gran mayoría de los vecinos se dio cuenta de que la mecánica en esta retención de pagos era completamente distinta a la anterior y el pacto realizado con el promotor no perjudicaba a éste en nada. A pesar de ello, decidieron esperar unos meses para confirmar si esta vez era la definitiva. Pero todo siguió igual. Se volvieron a realizar manifestaciones cortando la carretera de la Roca y concentrándose frente al ayuntamiento. Para apaciguar un poco los ánimos, el promotor, convocó una reunión con los vecinos. A ella envío a un arquitecto, el Sr. Pérez Guerra, que prometió que todo estaba en marcha y pronto se iniciarían las obras de urbanización. Pero pasaron dos meses más y las obras seguían sin iniciarse.

Ante esa situación la Comisión Permanente quedó partida en dos. Según Antonio González “*Al detectarse que en dicha comisión no había coherencia social ni política, yo secretario de la misma, convoque una asamblea de vecinos para el mes de octubre de 1976. Tras el debate oportuno se planteó la disolución de la Comisión Permanente, y pasando los miembros que lo consideraran oportuno a ser una vocalía dentro de la nueva Asociación de Vecinos que se estaba intentando legalizar*”⁴⁹². Estando casi todos los vecinos a favor de la creación de dicha asociación, menos el presidente y algunos miembros más de la Comisión Permanente, que en esa asamblea dimitieron de sus cargos y fundaron una minoritaria (no llegaba a la cincuentena de afiliados) Asociación de Propietarios de la Ciudad Satélite Riera-Marsà.

Como contaba un postrero escrito de la Asociación de Vecinos “*al parecer el único enemigo que teníamos ya no era Riera-Marsà, sino que además estaba el Ayuntamiento y la Asociación de propietarios. Porque un pacto a espaldas del pueblo nunca puede defender los intereses de éste, cuando nos lo dieron a conocer se vio claro que en definitiva no solamente teníamos que pagar la urbanización los vecinos, sino que también la teníamos que hacer nosotros... ¿vaya un arreglo?*”⁴⁹³.

Diego Montero un militante del movimiento de padres de alumnos señala sobre los dimisionarios de la Comisión Permanente que “*La Permanente se deshizo porque el pueblo los desbordaba. Era gente que no simpatizaba con la mayoría de los intereses del barrio. Fue entonces cuando vimos que esta gente hacia buenas migas con Riera-Marsà y se decidió en asamblea, impulsado por la gente del PSUC, crear la Asociación de Vecinos*”⁴⁹⁴.

En esta misma asamblea celebrada en los bajos de la nueva iglesia de Nuestra Señora del Carmen, de la Ciudad Satélite, y con los votos casi unánimes de los vecinos

⁴⁹² Entrevista realizada en marzo de 2012 a Antonio González Rubiales

⁴⁹³ AMMV. Carpeta entidades municipales. Boletín nº 1 de la AAVV Montornès Centro. Noviembre de 1977.

⁴⁹⁴ Entrevista a Diego Montero realizada en abril de 2012

se impulsó la creación de la nueva Asociación de Vecinos de la Ciudad Satélite Riera-Marsà. El contexto general había cambiado y “*Esta vez no tuvimos problemas para legalizar la asociación, cogimos unos estatutos estándar que habían utilizado otras asociaciones de vecinos de Barcelona y tal y los adaptamos a las características del barrio. Formamos diferentes comisiones y nos empezamos a reunir en nuestras casas por su puesto. Luego se me eligió a mi como presidente y a Antonio Rubiales como secretario*”⁴⁹⁵. Como nos cuenta el propio Antonio González Rubiales “*el peso social y político de la Comisión Permanente nunca podía llegar a sostener una reivindicación como la que nosotros pretendíamos con la creación de una fuerte AAVV, que tuviera una perspectiva social y política a medio plazo*”⁴⁹⁶.

Rápidamente se constituyó una junta directiva para la nueva Asociación. Como acabamos de ver la misma estaba presidida por Félix Montero persona de referencia en el barrio obrero al ser uno de los maestros de la Escuela Nacional Ciudad Satélite desde su construcción en 1972, un implicado luchador por el adecentamiento del barrio en el que residía y militante del PSUC. La vicepresidencia pasaba a ser responsabilidad de Antonio Rubiales, un obrero metalúrgico militante del PSUC y que llevaba, desde su llegada al barrio, insertado en el movimiento vecinal en el cual ya había sido miembro muy activo de la Comisión Permanente. Por otro lado, como tesorero de dicha asociación entraba Antonio Mejias, miembro destacado del PSUC local y electricista. También componían la Junta directiva diversos vocales como el obrero peletero y miembro del PSUC Ezequiel Cuende, el comunista Antonio Ariza, un obrero de la construcción como José Fernández “el Francés”, una ama de casa y militante vecinal desde la fundación del movimiento en el barrio obrero montornesino como era Paz Fernández y el obrero peletero José Ramón Martínez.

La nueva Junta directiva como nos cuenta su vicepresidente: “*nosotros nos reuniamos semanalmente. Generalmente en casa de algunos de nosotros o incluso en algún bar. Las reuniones parecían un búcle por que el tema de la urbanización y la potabilización del agua abarcaban casi todo nuestro tiempo. Siempre estábamos*

⁴⁹⁵ Entrevista realizada a Félix Montero en julio de 2013

⁴⁹⁶ Entrevista a Antonio González Rubiales en marzo de 2012

dandole vueltas a como organizar las manifestaciones, como hacer para evitar el cordon policial y como ser los más discretos posibles. Me acuerdo que alguna vez habíamos soltado por le barrio algún bulo sobre las horas de la maniferstación y tal de cara a que la policia viniera antes o después y así nosotros poder hacer la manifestación sin problemas. Piensa que siempre que hacíamos algo, nos las teníamos que arreglar para escabullirnos de la policía y poder hacer, lo más tranquilamente posible, la manifestación.

Pero no sólo eso si no que a su vez debíamos de preparar las reuniones con Riera-Marsà y el ayuntamiento, reunirnos con nuestro abaogados y arquitecto que nos asesoraban en muchas cosas relativas a la urbanización etc”⁴⁹⁷.

A pesar de ello y de la centralidad que suponía para su labor los problemas del barrio, la Asociación de Vecinos quería encargarse de tratar otros muchos temas que afectaban a los vecinos de la Ciudad Satélite y por ello se acordaron constituir la vocalía de la mujer y la de juventud. La primera de ellas estaba encabezada por la vocal de la junta Paz Fernandez y como nos cuenta Antonio Rubiales “*intentamos constituir una vocalía de la mujer. Pero nos pasó lo que te contaba antes. La fuerza de la lucha por la urbanización era tal que la vocalía de mujeres se dedicó más a impulsar y ser eje central de las movilizaciones vecinales que en tratar temas propios que afectaba a las mujeres como el aborto, divorcio o cosas así*”.

Algo similar ocurriría con la vocalía de la juventud. Ésta estaba comandada por el adolescente y joven militante de las JIC, Juanjo Fernández. En esta comisión “*los jóvenes estaban bien organizados y eran muchos. Juan era quien lo manejaba todo un poco. La juventud participó, también, activamente en las movilizaciones por la urbanización pero excepto por algunos temas puntuales, si mal no recuerdo, no trataron problemáticas concretas de la juventud ya que se entremezclaba todo con los problemas del barrio. Sí que me acuerdo que muchas veces eran ellos los que tiraban*

⁴⁹⁷ Entrevista a Antonio González Rubiales en marzo de 2012

*para adelante las fiestas del barrio y eso les hizo que mucha gente jóven se uniera a ellos*⁴⁹⁸.

Sí que fueron muy comunes en el barrio las asambleas vecinales que se hacían cada dos o tres semanas. Estas asambleas eran masivas y en ellas la Junta directiva de la Asociación de Vecinos explicaba los avances en las negociaciones o se discutía y acordaba los pasos a dar por la entidad vecinal. Así nos los explica su presidente: *"nosotros hacíamos muchas asambleas. Piensa que aunque nosotros fuéramos la junta y tuviéramos unas ideas luego estas debían de ser discutidas y aprobadas asambleariamente. Fuencionabamos así. No se podía dar paso alguno sin que la asamblea lo votara. Éramos un movimiento asambleario y democrático y nosotros desde la junta no podíamos imponer nada. Eso sí, muchas veces teníamos que discutir o defender con fuerza nuestra postura por que había gente muy desorientada o que no estaba de acuerdo en seguir la línea radical que acordamos tomar desde que nos constituimos como asociación"*⁴⁹⁹.

Como vemos la recientemente constituida Asociación de Vecinos de la Ciudad Satélite casi de forma exclusiva, y como era completamente lógico y normal, centró todos sus esfuerzos en el aspecto que más preocuaba a la mayoría de vecinos: la urbanización. Aún así desde el inicio siempre había el espacio en el que se trataban aspectos más netamente políticos, aunque fueron casos concretos y esporádicos. Así lo comenta Antonio Rubiales: *"no te voy a negar que en muchas reuniones de la junta o en algunas asambleas salieron temas más políticos como la amnistía, las libertades democráticas etc. Pero piensa que nosotros queríamos disociar nuestra tarea vecinal de la del partido. Como te he dicho antes muchos de la junta éramos del PSUC y por ello no pretendíamos politizar la asociación. Hombre no te negaré que cierta influencia había y que todo el mundo, o mucha gente, sabía de nuestra militancia política y, más, sabiendo de la fuerza y la cantidad de militantes que tenía el partido en el barrio. Pero desde el inicio queríamos separar nuestra militancia de la lucha por el barrio. Y a Félix era algo que le obsesionaba bastante y, acertadamente pienso yo, tenía mucha razón.*

⁴⁹⁸ Entrevista a Antonio González Rubiales en marzo de 2012

⁴⁹⁹ Entrevista a Félix Montero realizada en julio de 2013

*Por eso los temas más políticos, aunque no nos engañemos políticos eran todos y eso lo vimos luego cuando las elecciones municipales, eran secundarios. [...] sí que hicimos muchas tareas de solidaridad con los obreros en lucha de las fábricas del barrio recogiendo dinero, llevándoles comida si estaban encerrados o acudiendo a las manifestaciones que convocaban. Pero fuera de eso y alguna cosilla más nuestra principal labor fue conseguir el adecentamiento a nivel urbanístico y social del barrio*⁵⁰⁰.

En casi estas mismas fechas, diciembre de 1976, tiene lugar un hecho importante a nivel político general, pero que también tendrá una importancia en cada rincón del estado, como es el referéndum para la reforma política que pretendía poner fin al Movimiento Nacional y abrir paso a una nueva legalidad, por consiguiente, ser el principio del fin del régimen franquista. A pesar de la movilización de los partidos clandestinos partidarios del no o la abstención, la participación a nivel nacional fue masiva. En Montornès, como en el resto del estado, el PSUC y la mayoría de partidos de izquierdas llamaron a la abstención pero el resultado no fue el esperado “*nosotros no paramos de repartir propaganda, hacer pintadas...pero nada. La participación fue masiva y el sí arrasó. La gente tenía ganas de cambios*”⁵⁰¹. La ciudadanía vislumbraba que un cambio se avecinaba, y los movimientos sociales, también en Montornès, no perdían la ocasión para presionar desde la calle y llevar ese proceso hacia una democracia real.

Es en este contexto de gran convulsión social y política a nivel general y con la importante asamblea de la fundación oficial de la Asociación de Vecinos de la Ciudad Satélite a finales 1976, se empezaba a vislumbrar otra asociación vecinal esta vez en Montornès Centro, todo ello muy vinculado a los problemas urbanos y sociales que también padecía el casco histórico Montornèsino. Montornès, a finales de 1976, contaba con un censo aproximado de 8.500 habitantes que se repartían entre los dos grandes barrios: la Ciudad Satélite y Montornès centro. Mientras el primero de ellos contaba con una importante actividad social, sobre todo a nivel vecinal y obrero, desde

⁵⁰⁰ Entrevista a Antonio González Rubiales en marzo de 2012

⁵⁰¹ Entrevista a Félix Montero realizada en julio de 2013

la fundación del barrio; en el segundo solo había existido históricamente como entidad social la tradicional Asociación Coral la Lira.

Pero esto varió cuando, Montornès Centro creció de forma desorbitada, se empezaron a construir los atípicos, hasta la fecha, bloques de pisos y empezaron a surgir las problemáticas sociales derivadas del incontrolado crecimiento de población. Se empezaban a ver las importantes carencias de servicios públicos: existían pocas escuelas en relación a los niños existentes, la masificación de las aulas era todo un hecho, además el consultorio médico se quedaba muy pequeño para la gran cantidad de gente que debía de atender en el centro urbano. Tampoco existía de una guardería, ni siquiera privada, complicaba mucho la conciliación de la vida laboral y familiar para la mujer, que era quien asumía el cuidado de los niños

Por otro lado, los problemas urbanísticos de suma importancia también estaban presentes en Montornès Centro: en cuanto al asfaltado de calles, también padecía la no urbanización de muchas de sus zonas y la inexistencia de jardines, zonas verdes o plazas para que los niños pudieran jugar. Por todo ello un grupo de vecinos decidieron, viendo el éxito del movimiento vecinal de la Ciudad Satélite y de otras asociaciones vecinales de ciudades de Cataluña y España, impulsar la creación de una asociación vecinal en Montornès Centro. Esta asociación, a diferencia de la surgida en Montornès Norte, la formaron personas independientes, algunas militantes de la extrema izquierda y sin filiación política alguna, a pesar de estar muy presente algunos miembros del PSUC en sus primeras reuniones y asambleas para su fundación. El movimiento vecinal en todo Montornès se ponía en marcha en aquel año 1976.

Ya a inicios de 1977 las sospechas de los vecinos de la Ciudad Satélite Riera-Marsà se confirmaron. Mientras la Asociación de Vecinos de la Ciudad Satélite seguía impulsando manifestaciones cada dos semanas solicitando la urbanización del barrio, los miembros de la Asociación de Propietarios decían haber firmado un acuerdo muy beneficioso para los vecinos del barrio con el promotor de la ciudad obrera. En este pacto firmado, se acordaba desbloquear las cuentas del dinero de la retención de pagos, proporcionándole al promotor una cantidad de tres millones de pesetas a

cambio de asegurar la urbanización y potabilización del agua del barrio de forma inmediata⁵⁰². Cosa que llevaba prometiendo Riera-Marsà desde la creación del barrio obrero y no había cumplido. Este dinero fue entregado directamente al promotor sin contar con apoyo alguno del vecindario.

Posteriormente, los vecinos descubrieron que el desbloqueo de las cuentas bancarias donde se encontraba el dinero de la retención de pagos, lo habían realizado estos miembros de la minoritaria Asociación de Propietarios tras recibir una serie de prebendas monetarias y buenos obsequios por parte de Riera-Marsà. Estos hechos fueron rápidamente denunciados por la recién creada Asociación de Vecinos, que pasó desde aquel mismo instante a ser la gestora de los recursos de la retención de pagos.

Desde que se fundó la Asociación de Vecinos de la Ciudad Satélite y la incipiente actividad de varias personas que posteriormente acabarían conformando la Asociación de Vecinos de Montornès Centro, se creó una red de solidaridad entre ambos barrios y posteriormente entre ambas asociaciones vecinales, especialmente por los gravísimos problemas que seguían sucediendo en la Ciudad Satélite, que generaron la mayor oleada de manifestaciones y las más masivas que se han dado en la historia reciente de Montornès del Vallès. La solidaridad y relación directa entre ambas asociaciones se dio desde el inicio, como nos cuenta Xavier Beltrán: "*el Ayuntamiento no estaba acostumbrado a recibir de legaciones populares. Entonces cuando llegamos las delegaciones de los vecinos pidiéndoles soluciones a los problemas del municipio (urbanización de la Ciudad Satélite, ambulatorio de la seguridad social etc.), se vieron totalmente sobrepasados. Ellos no estaban acostumbrados a gestionar este tipo de grandes obras y con una gran población y todo ello les sobrepto de forma espectacular. Atemorizados por la gente del pueblo que nos movilizamos, decidieron no negociar con las AAVV la solución de los problemas del pueblo. Y fue entonces cuando decidimos, primero la AAVV de Montornès Norte y sumándose rápidamente la del centro, empezar una dura oleada de movilizaciones*"⁵⁰³.

⁵⁰² AMMV. Carpeta Montornès Norte. Acuerdo de la Asociación de propietarios con Riera-Marsà a fecha de 31 de marzo de 1977.

⁵⁰³ Entrevista a Xavier Beltrán realizada por el autor en febrero de 2012

Pero la tarea de ambas asociaciones vecinales no se limitaba a la movilización y a la permanente reunión, su labor para complementar sus acciones iba mucho más allá. Para poder ir a las reuniones con las diferentes administraciones y con el promotor, y para hacer sus propuestas alternativas al modelo plateado por éstas, las Asociaciones de Vecinos recibían la ayuda y colaboración de algunos profesionales liberales que les ayudaban, y mucho, en esta tarea. Félix Montero el que fuera presidente de la Asociación de Vecinos de la Ciudad Satélite lo explica muy bien “*nuestra tarea no solo se limitaba a la movilización y al estar en la calle. Nosotros plantábamos un modelo de barrio alternativo y factible al que Riera-Marsà y el Ayuntamiento nos ponían encima de la mesa. Para ello contábamos con la colaboración de una arquitecta, Isabel Menéndez, que luego trabajó para el Ayuntamiento democrático y un abogado, un tal Miralles, que era también compañero del PSUC, nos ayudaban a plantear las reuniones, a hacer documentos técnicos plenamente factibles, e incluso, nos acompañaban en muchas de ellas. En definitiva, nos ayudaban a hacer propuestas legales y que tocaban con los pies en la tierra. Pero no solo eso y, te pongo un ejemplo. Riera-Marsà le intentaban expropiar bienes y terrenos para pagar la urbanización pero él alegaba que no tenía, que ya le habían expropiado todo etc. Pues bien con este abogado y algunos miembros de la junta directiva de la asociación nos fuimos hasta Bigues i Riells a buscar en los registros de la propiedad terrenos y propiedades de Riera-Marsà para que se las embargasen*”⁵⁰⁴. Esta tarea y la impagable colaboración de muchos profesionales liberales, casi todos ellos vinculados a partidos o sindicatos antifranquistas, ayudaron mucho en la labor de las entidades vecinales y en conseguir muchos de los objetivos planteados por éstas y en poder implantar un modelo alternativo de ciudad.

La primera movilización tras la fundación oficial de la Asociación de Vecinos de la Ciudad Satélite estuvo relacionada de nuevo, con el problema de recogida de basuras. A pesar de haber puesto, algún tiempo atrás, contenedores de basura en el barrio obrero, la recogida de basuras se hacía muy esporádicamente. Hubo ocasiones que pasaban dos o tres semanas sin recogerse los residuos. Tal y como nos cuenta

⁵⁰⁴ Entrevista a Félix Montero realizada por el autor en julio de 2013

Antonio Moriana “*había un camión, un Ebro, de uno que vivía aquí en Montornès, un tal Redondo, que unos días venía a recoger la basura, otros días no venían, y si se le averiaba el camión o no se acordaba pues se quedaba la basura sin recoger*”⁵⁰⁵. Entonces la junta directiva de la Asociación de Vecinos del barrio obrero decidió hacer una manifestación hasta el Consistorio Municipal para que todo el barrio arrojara las basuras frente a las puertas del Ayuntamiento. Ésta fue la chispa, dado su éxito de convocatoria, para radicalizar y dar continuidad al movimiento y por ello se decidió seguir en esta línea reivindicativa.

A la semana siguiente se aprobó en la junta de la Asociación de Vecinos de la Ciudad Satélite que desde esa misma semana se iría cada sábado en manifestación hasta la puerta del Ayuntamiento, solicitando la urbanización del barrio y el ambulatorio. Se consensuó esta medida con la todavía no legalizada pero ya activa *de facto* Asociación de Vecinos de Montornès Centro y una vez que las dos asociaciones estaban de acuerdo con la postura, por el mes de abril de 1977, se decidió crear una coordinadora de todas las entidades sociales y políticas del municipio. Esta coordinadora debía encargarse de llevar a cabo la organización de las movilizaciones y su convocatoria. La coordinadora estaba compuesta por miembros de los AMPAS de los colegios, las asociaciones vecinales, los sindicatos (UGT y CCOO, aunque había algún miembro de la CNT) y los partidos políticos (PSUC de forma muy clara y miembros del PSOE, del MC y ORT entre otros). En las reuniones de dicha coordinadora se acordó empezar a hacer propaganda de la primera manifestación, pero a través del boca a boca de grupos perfectamente organizados, siendo lo más prudente posible, para evitar problemas con la policía.

La primera manifestación fue en éxito rotundo. Más de 3.500 personas, prácticamente la mitad del municipio, asistieron a la misma. La manifestación partió de la Ciudad Satélite bajando al centro de Montornès y finalizando en la puerta del Ayuntamiento. Una manifestación multitudinaria y especialmente pacífica.

⁵⁰⁵ Entrevista a Antonio Moriana realizada en abril de 2012

Ahora bien, tal pacifismo desapareció al sábado siguiente a causa de la actuación de las fuerzas del orden público. Cuando, de nuevo, una gran cantidad de vecinos se disponían a cortar la carretera y marchar en manifestación hacia el centro del municipio, un importante número de Guardias Civiles se pusieron en fila cortando el puente que dividía la Ciudad Satélite del centro del municipio. Al intentar los vecinos proseguir con su marcha y sobrepasar el cordón policial, los antidisturbios no dudaron en cargar contra los vecinos, habiendo incluso, algún herido por el impacto de las pelotas de goma: *"Nosotros nunca hicimos ninguna acción violenta, eso sí, la policía nos daba y bien porque nos tenía que dar y nosotros, muchas veces, nos rebotábamos contra ellos. Pero sin más"*⁵⁰⁶. De esta manera, se decidió disolver la manifestación. Al cabo de un tiempo la policía, al ver la calma que volvía a reinar en el municipio, decidió marcharse. Fue entonces cuando los vecinos retomaron de nuevo la manifestación y lograron hacer su recorrido semanal, finalizando en el Ayuntamiento, eso sí, sin dejar de pasar delante de la casa del alcalde Jaime Ciurans y gritar consignas frente a la puerta de su hogar. El alcalde, desde el inicio de su mandato tenía su táctica clara para con las movilizaciones vecinales *"Ciurans nos decía que por el barrio podíamos hacer lo que quisieramos, como si le pegábamos fuego, pero que nosotros entráramos a Montornès Centro a manifestarnos no lo iba a tolerar"*⁵⁰⁷.

*"Recuerdo un viernes desde la junta de la Asociación de Vecinos de Montornès Norte, decidimos organizarnos para la manifestación del día siguiente. Y cuál fue nuestra sorpresa que al levantarnos ese sábado por la mañana estaba el pueblo sitiado, yo no he visto tanta policía nunca en mi vida. Pero nosotros, muy tranquilos, esperamos a que se fueran y, aunque más tarde, volvimos a manifestarnos. Y eso un día, y otro día, y otro día... se quemaron ellos antes que nosotros. Porque la dotación de Guardia Civil venía de Manresa y, claro, había veces que estaban llegando de vuelta a allí cuando les llamaban que tenían que volver a Montornès porque los vecinos se estaban volviendo a manifestar..."*⁵⁰⁸.

⁵⁰⁶ Entrevista a Félix Montero realizada en julio de 2013

⁵⁰⁷ Entrevista a Félix Montero realizada en julio de 2013

⁵⁰⁸ Entrevista a Antonio Moriana realizada en marzo de 2012

Con estas reivindicaciones y, pensando las autoridades que con una pequeña concesión las darían por finalizadas, obtuvieron una importante victoria. El alcalde, junto al promotor, acordó el adecentamiento de un pozo cercano al barrio con un importante caudal de agua y una muy buena calidad de la misma, para que sirviera para el consumo del barrio obrero. Nos lo cuenta con lucidez uno de los presentes en aquella reunión con el alcalde y el promotor *"nos reunimos un grupo de doce vecinos con ellos para intentar solventar el problema del agua potable en el barrio. La solución que nos propusieron es que había, en el barrio, un pozo con una buena calidad de agua y un buen caudal, y con estas presiones se llegó al acuerdo de que el Ayuntamiento expropiara ese pozo para que se suministrara el agua potable al barrio. Pero no nos fiábamos de su palabra, puesto que la estaban incumpliendo constantemente y, por lo tanto, se levantó un acta de dicha reunión, el cual fui yo personalmente el que levantó el acta y el que firmó como secretario de la Asociación de Vecinos. Consiguiendo así una de las luchas que tantos años nos había ocupado y que con la potente presión vecinal logramos conseguir"*⁵⁰⁹.

En estas fechas, a principios/mediados de 1977, el panorama político se estaba empezando a mover. Se habían convocado las primera elecciones, con cierta dosis de democracia, tras más de 40 años sin algo parecido, para junio de 1977 y por ello se empezaron a legalizar, ya desde algún tiempo antes, muchos partidos políticos, incluso el PCE fue legalizado el 9 de abril de ese mismo año. La eclosión social en aquellas fechas fue tremenda. Se legalizaron también sindicatos, asociaciones culturales, vecinales y sociales. Aun así el sistema tenía muchos problemas y dificultades de cara a agradar al conjunto de la sociedad. Muchos partidos no se legalizaban por su condición republicana o de extrema izquierda; mientras tanto, la extrema derecha campaba a sus anchas por las calles no dudando en llamar a la rebelión militar por lo que consideraban una traición de muchos de los antiguos dirigentes de la dictadura, la iglesia e ,incluso, de la propia casa real. La amenaza de otro golpe de estado estaba más que presente, eso sí, los militantes sindicales y políticos no dudaban en continuar presionando para establecer un verdadero y pleno sistema democrático.

⁵⁰⁹ Entrevista a Antonio González Rubiales realizada en abril de 2012

Fue este contexto de perturbación social el que aprovechó la asociación vecinal de la Ciudad Satélite para enviar diversas cartas a los partidos políticos y sindicatos para recibir todo el apoyo posible y ejercer también algo de presión sobre Ayuntamiento y promotor: “*no dudamos en escribir a partidos políticos y sindicatos, cuando se estaban legalizando los partidos antes de las primeras elecciones, para que nos ayudaran a solucionar nuestra situación. Les explicamos los años de lucha que llevábamos, la situación del barrio y demás. Nuestra sorpresa fue como algunos partidos, ahora no recuerdo cual exactamente, pero sé que fue uno de los que luego formaría Convergencia Democrática de Cataluña, nos escribió muy cordialmente diciéndonos que no sabían que pedíamos, que no lo entendían. Luego nos enteramos que el presidente de este partido tenía intereses en alguna fábrica del polígono y muy buena relación con Riera-Marsà*”⁵¹⁰.

Las manifestaciones seguían convocándose semanalmente, cada vez sumándose más gente, pero los problemas del municipio seguían sin resolverse. De forma paralela a las reivindicaciones la junta directiva de la Asociación de Vecinos de la Ciudad Satélite continuaba teniendo reuniones tanto con el alcalde como con el promotor, siguiendo ambos con las evasivas y las culpabilidades mutuas de los problemas del barrio. En una de esas reuniones donde estaba presente también el concejal de urbanismo el Sr. Gurri, sucedió un hecho anecdótico pero que expresa bien la desesperación vecinal. Félix Montero explicita: “*no te lo iba a contar pero te lo explico para que veas la situación desesperada en la que estábamos. En unas de esas reuniones, era ya 1977, la tomadura de pelo de alcalde y concejal eran tremendas nos toreaban como querían. Y mi reacción fue levantarme e intentar darle un puñetazo al concejal de urbanismo que se apartó y no pude sacudirle. Luego el compañero Diego del Pozo me separó. Yo pensé que de ahí me iba para la cárcel*”⁵¹¹.

Para mediados de 1977 una representación de la junta directiva se tuvo que reunir con el promotor y el alcalde en la Comisión Provincial de Urbanismo, a petición

⁵¹⁰ Entrevista a Félix Montero realizada en julio de 2013

⁵¹¹ Entrevista a Félix Montero realizada en julio de 2013

de ésta, para solucionar uno de los problemas que no permitían la urbanización del barrio: saber cuál era el Plan Parcial que se debía cumplir para la urbanización.

En 1962 se hicieron tres copias del Plan Parcial de Construcción del Barrio pero eran diferentes las unas de las otras; en algunas de ellas el propietario no aparecía como responsable de urbanizar el barrio, viéndose obligado el consistorio a hacerlo. Con este problema de triplicidad de los Planes Parciales, la Comisión Provincial de Urbanismo se vio incompetente para resolverlo y pasó el caso al Ministerio de la Vivienda en septiembre de 1977.

Por ello se realizó una reunión en la sede del Ministerio, en Madrid, a la que asistió el Secretario General del ministerio, el alcalde de Montornès y una comisión de la Asociación de Vecinos, faltando a la misma el promotor del complejo industrial.

En ella se llegó al acuerdo de hacer una comisión técnica de arquitectos de las tres entidades (ministerio, Asociación de Vecinos y Ayuntamiento) que se reuniría el 17 de septiembre en el Ayuntamiento de la localidad. Para esta reunión la junta de la entidad vecinal decidió hacer un llamamiento al vecindario, instándole a que asistiera a la puerta del consistorio para ejercer presión sobre las autoridades presentes en la reunión. A este llamamiento acudieron más de 500 vecinos, que pudieron saber de forma inmediata los 5 puntos del acuerdo:

- 1) Suspensión de la licencia de obras
- 2) Requerimiento para que el promotor execute el proyecto de urbanización
- 3) Requerir al promotor para que presente el proyecto de urbanización restante
- 4) Incoar al promotor un expediente sancionador por el incumplimiento de las obligaciones de urbanización
- 5) Embargo de terrenos de Riera-Marsà como dice el Art. 223 de la ley del suelo⁵¹².

⁵¹² AMMV. Carpeta entidades municipales. Boletín informativo de la AAVV de Montornès Centro nº1 de noviembre de 1977.

Pero para la validación de estos acuerdos era necesario, sobre todo para los puntos 4 y 5, la aprobación favorable del pleno municipal. Fue entonces cuando la Asociación de Vecinos de la Ciudad Satélite, acompañada por la coordinadora de entidades, decidió recrudecer las movilizaciones, intentando ejercer así una presión definitiva contra el consistorio municipal.

Como nos explica Diego Montero un miembro del AMPA del colegio Marinada: “Después de esta reunión, en una de las manifestaciones decidimos cortar el puente del centro de Montornès. Para ello, aparte de hacer una barricada pusimos una ‘maroma’ metálica rodeando todo el puente y unida por dos candados. Cuando vio eso la policía se asustaron pensando que había debajo algún artefacto explosivo y llamaron a los artificieros”⁵¹³. De ese mismo día recuerda Diego Montero “Fui yo el que remato la ‘maroma’ y los candados con una maza que cogí de un taller. Me acuerdo que cuando rompió la barricada y los metales, la policía nos empezó a perseguir por el centro del pueblo. Y yo estaba asustado porque llevaba la maza llena de grasa con la que había cerrado la maroma, en la mano, y le dije a un compañero que venía conmigo ¿Qué hacemos ahora? Como nos pillen con esto nos linchan. Al final no sé cómo, y medio rodeados, pudimos escapar de allí”⁵¹⁴.

Desde ese momento, los vecinos ya no se marchaban cuando venía la policía, o cortaban el puente, si no que al ser una gran masa, decidían enfrentarse a ellos y sobrepasarlos. Aunque ahora más violentamente y, no sin problemas, las manifestaciones seguían terminando en la puerta del Ayuntamiento. La radicalización llegó a tal punto para ejercer una fuerte presión contra el Ayuntamiento que “pensamos ¿tiramos por el camino del medio y hacemos una de las nuestras? Y pensamos en tirar unos cócteles Molotov y tal. Pero como nuestra experiencia era nula los hicimos mal y no acabaron explotando e íbamos, luego, con ellos ardiendo en el coche para tirarlos en algún descampado”⁵¹⁵.

⁵¹³ Entrevista a Antonio Moriana realizada por el autor en abril de 2012

⁵¹⁴ Entrevista a Diego Montero realizada por el autor en abril de 2012

⁵¹⁵ Entrevista a Félix Montero realizada por el autor en julio de 2013

A pesar de las manifestaciones constantes, multitudinarias y, cada vez con un tono más radical, el alcalde y los concejales seguían sin estar demasiado dispuestos a aprobar el pacto con los vecinos. Un pacto que perjudicaba claramente al que hasta no hace mucho había sido un estrecho colaborador del Ayuntamiento: Nicolás Riera-Marsà.

Para intentar despejar las dudas del consistorio, los vecinos no dudaron en redactar una carta acompañada de más de 800 firmas de vecinos de todo el municipio, en la que se solicita lo siguiente:

- 1) Cumplimiento del pacto firmado en el consistorio municipal por miembros del ministerio , la AAVV y el propio ayuntamiento
- 2) Suspensión de otorgamiento de licencias en el Polígono Industrial Riera-Marsà
- 3) Suspensión de cualquier tipo de convenio entre el Ayuntamiento y el promotor
- 4) Obligar al promotor del polígono industrial a ejecutar las obras de urbanización que se hallen aprobadas
- 5) Fijación de un plazo para la terminación de las obras de urbanización
- 6) Asegurar una garantía de ejecución de las obras de un 25% del valor de las fincas objeto de urbanización
- 7) Asegurar técnicamente la correcta construcción y puesta en marcha de las obras de urbanización⁵¹⁶.

Esta carta fue entregada al alcalde un día antes del pleno municipal en el que se debía ratificar el acuerdo. El pleno se vivió así “*Y en esto llegó otro pleno. Pero no fue como todos. Entraron 40 minutos más tarde de lo normal. Sin duda un pleno con mucha asistencia merece mucha preparación. Por primera vez- ya era hora- los Sres. regidores se colocan de cara al público-nervios mandan- entramos las 50 personas que*

⁵¹⁶ AMMV. Carpeta Montornès Norte.Carta de los vecinos de la Ciudad Satélite pasada por registro el 24 de octubre de 1977 y entregada en mano, junto con 802 firmas, al alcalde del municipio.

esperábamos impacientes la función. Fuera quedan-para dar constancia- más de 300 vecinos del Polígono Riera-Marsà.

Empieza la sesión con la lectura por parte del Secretario, del acta del pleno anterior que es unánimemente aprobada y firmada. Y se empiezan a leer y tratar los puntos del día. Entonces se llega al 7º punto del orden día: Urbanización polígono Riera-Marsà. Se leyó por parte del Alcalde los cinco puntos del acuerdo aprobados en asamblea y presentados por los 1.500 vecinos que el día anterior se manifestaron en demanda de su inclusión en el orden del día. Estos puntos son:

- 1) Suspensión de la Licencia de obras*
- 2) Requerimiento para que el promotor ejecute el proyecto de urbanización*
- 3) Requerir al promotor para que presente el proyecto de urbanización restante*
- 4) Incoar al promotor un expediente sancionador por el incumplimiento de las obligaciones de urbanización*
- 5) Embargo de terrenos de Riera-Marsà como dice el Art. 223 de la ley del suelo.*

Después de debatir estos puntos que fueron aprobados por unanimidad y viendo la posibilidad de acciones legales prácticas por parte de este consistorio, se tomó el acuerdo a propuesta del regidor Sr. Téllez, de presentar la dimisión si en un plazo de 30 días la administración no da una salida viable y práctica a dicho problema.

Luego llegaron los turnos de ruegos y preguntas. Los vecinos del Polígono informaron al consistorio del acuerdo tomado en asamblea, de no permitir la continuación de dos de los tres bloques de pisos que están en vías de levantar en la zona de equipamientos incluida en el Plan Parcial del Polígono. Asimismo hacen responsables a todo el consistorio de las consecuencias que traiga esta acción. Al mismo tiempo, exigieron la colocación de luces reflectantes en los bidones colocados imprudentemente en el cruce de acceso al barrio. A todas estas peticiones, el consistorio asintió dando de esta manera un final especial a un pleno que había sido verdaderamente especial”⁵¹⁷.

⁵¹⁷ AMMV. Carpeta entidades municipales. Boletín informativo de la AAVV de Montornès Centro nº1 de Octubre de 1977.

Los vecinos salieron contentos porque obtuvieron el compromiso firme del consistorio de tirar los acuerdos hacia delante. Los vecinos asistieron a una serie de reuniones que se llevaron a cabo en el Gobierno Civil, buscando acuerdos con el promotor y el Ayuntamiento, financiación y apoyo legal para poder iniciar las obras de urbanización. Pero pasó un mes y las obras seguían sin comenzar.

En este mes de octubre de 1977 la Asociación de Vecinos de Montornès Centro, aun no legalizada de forma oficial, llevaba a cabo una gran recogida de firmas para que en el pleno municipal de finales de octubre se recogiese y aprobase “*la subvención de 70.000 pesetas para el acondicionamiento provisional de mobiliario en el local cedido por la AAVV para “Casal dels Avis” hasta una solución definitiva del mismo al que se traspasaría el mobiliario adquirido*”⁵¹⁸. La recogida de firmas fue todo un éxito y la recién constituida oficialmente Asociación de Vecinos empezaba a pelear de forma legal por los derechos de sus vecinos y, como no también, ejerciendo una profunda solidaridad con sus vecinos de la Ciudad Satélite. Tras las 412 firmas presentadas al Ayuntamiento, el punto se incorporó al orden del día del pleno del 26 de Octubre de 1977, y tras la reflexión de algunos concejales y el Secretario municipal con respecto a las arcas municipales se concluía lo siguiente: “*Conceder a la Asociación de Vecinos de Montornès Centro de esta población la subvención que pide con destino «casal dels avis» de 70.000 pesetas, la cual se hará efectiva en cuanto a 30.285 pesetas con cargo a la mencionada partida del presente presupuesto ordinario y el resto de 39.515 pesetas con cargo a la partida del presupuesto ordinarios de 1978 y será hecha efectiva en la primera quincena del próximo mes de enero del 1978*”⁵¹⁹.

De nuevo la presión vecinal lograba un gran éxito para el municipio de Montornès como era la muy buena idea, aunque de forma provisional, de la Asociación de Vecinos de Montornès Centro: la creación de un *casal dels Avis* en el casco histórico montornesino.

⁵¹⁸ AMMV. Carpeta AAVV Montornès Centro. Recogida de firma de la AAVV de Montornès Centro para el casal dels avis.

⁵¹⁹ AMMV. Carpeta Plenos Municipales. Acta del pleno municipal del 26 de octubre de 1977.

Mientras tanto cada sábado, desde hacía ya 4 meses, continuaban las movilizaciones vecinales. Se seguían cortando las carreteras de entrada al pueblo, continuaban existiendo manifestaciones desde la Ciudad Satélite al centro urbano de Montornès, y no faltaban las carreras delante de la policía, los disparos con pelotas de goma y los porrazos por parte de las fuerzas de orden público.

El pleno municipal del mes de noviembre de 1977, que tuvo lugar el día 30, volvió a contar con una masiva presencia de vecinos. Estos querían pedir explicaciones a los concejales y al alcalde de por qué no se habían empezado todavía las obras de urbanización y confirmar la dimisión de todos los concejales (menos el alcalde) tal y como se les había prometido en el pleno del mes anterior. Así se narró el pleno en el Boletín de la Asociación de Vecinos de Montornès Centro “*(...) seguidamente el concejal Sr. Téllez preguntó, antes que se diera inicio al orden del día, si se había recibido algún escrito o comunicado por parte del Gobierno Civil o la Delegación de Urbanismo, respecto al problema de urbanización del Polígono-Ciudad Riera-Marsà. Ya que como se vio la solución al problema se encuentra a mayor altura, lejos de su alcance. (...) en consecuencia y viendo que no existía una contestación del asunto de la urbanización, el concejal Sr. Téllez retirándose de la mesa fue a reunirse con el público asistente al pleno, acción ésta que fue seguida con atención por el resto de concejales, apoyando así la decisión de aquel. Tras veinte minutos de discusión intentando por parte del Secretario y el Alcalde evitar la dimisión, la posición de los concejales siguió firme.*

*Finalizó pues el pleno tomándose la decisión de presentar la dimisión en conjunto y no individualmente, como algunos esperaban de todos los concejales.”*⁵²⁰

A primeros de diciembre de 1977, se legalizaba oficialmente la Asociación de vecinos de Montornès Centro. Su boletín decía así: “*después de un año y tres meses de*

⁵²⁰ AMMV. Carpeta entidades municipales. Boletín informativo de la AAVV de Montornès Centro nº2 de Diciembre de 1977.

haber presentado los estatutos en el gobierno Civil, por fin y tras numerosas gestiones, ya estamos legalizados con el nombre de Asociación de Vecinos de Montornès Centro. ¿Quiere esto decir que a partir de ahora se van a solventar todos los problemas que sufrimos en nuestra población? No, de ninguna manera, los problemas van a continuar existiendo en tanto que los vecinos de Montornès no nos preocupemos por su solución”⁵²¹.

A pesar de lo acontecido en el pleno, el problema de la urbanización de la Ciudad Satélite continuaba sin resolverse y se decidió, desde la Asociación de Vecinos del barrio, solicitar una reunión con el Gobernador Civil de Barcelona para intentar, de una vez por todas, poner una solución a corto plazo al problema de la urbanización del barrio obrero. En el primer encuentro, celebrado a 4 bandas (Gobierno Civil, Ayuntamiento de Montornès, promotor y junta de la Asociación de Vecinos) en la sede del Gobierno Civil, se acordó que el arquitecto Pérez Guerra tendría preparado para el 19 de diciembre un ejemplar del proyecto de urbanización y presupuesto del mismo, estudiando dicho presupuesto en una próxima reunión en el consistorio municipal de Montornès del Vallès a fecha del 23 del mismo mes⁵²².

Pasaron los días y hasta en una cosa que parecía clara y definitiva, como la dimisión firmada por todos los concejales del municipio, las autoridades locales no dudaron en volver a desdecirse. *“Al pasar varios días después de la dimisión de los concejales, se pudo ver que la noticia no era del todo exacta. Pues el concejal Sr. Saborit, después de manifestar públicamente su acuerdo con la posición adoptada por el resto de sus compañeros en el pleno se negó a firmar su propia dimisión. Viendo que se empezaban a entablar a mediados del mes de diciembre importantes conversaciones con el Gobierno Civil, los vecinos y el promotor, los concejales realizaron un escrito reconsiderando su postura y reincorporándose a sus cargos. Ya que entendían que no podían perjudicar los intereses generales del municipio. A parte que unos días después se recibió una carta del Gobierno Civil no aceptando la dimisión*

⁵²¹ AMMV. Carpeta entidades municipales. Boletín informativo de la AAVV de Montornès Centro nº2 de Diciembre de 1977.

⁵²² AMMV. Carpeta entidades municipales .Acta levantada de la reunión a fecha 16 de diciembre de 1977, entre Gobierno Civil, Ayuntamiento, AAVV y promotor.

de los concejales ya que las causas que las motivaban se hallaban en vías de solución”⁵²³.

El pulso político era más que evidente. Los cargos municipales no querían perder su puesto en el consistorio y el Gobierno Civil no estaba dispuesto a que los vecinos ganaran el pulso.

Entre tanto llegó la tan esperada reunión del día 23 de diciembre de 1977. A pesar de haber serias discrepancias entre las partes se acabó acordando:

- 1) Perfeccionamiento del proyecto de urbanización presentado
- 2) El promotor, Sr. Riera-Marsà, ha firmado un contrato con la empresa constructora para la urbanización del barrio que asciende a una cantidad de 18.461.333 pesetas
- 3) Se emplaza al Sr. Riera-Marsà a elaborar, el acordado en reuniones previas, documento de garantías de pago que asegure la correcta ejecución de las obras.
- 4) Próxima reunión técnica y de letrados de las partes para el cumplimiento de lo aquí expuesto con fecha de 20 de enero de 1978⁵²⁴.

Pasaba un año más y los problemas en el barrio seguían siendo los mismos, ahora agravados por la construcción de tres nuevos bloques de pisos. Con ello el problema de la urbanización del barrio, la quema de basuras cerca del poblado obrero, con el consiguiente mal olor que se soportaba en el barrio y la carencia de un buen iluminado público se hacían cada vez más visibles, en una sociedad que se estaba modernizando a pasos agigantados.

⁵²³ AMMV. Carpeta entidades municipales Boletín informativo de la AAVV de Montornès Centro nº3 de Enero de 1978.

⁵²⁴ AMMV. Carpeta entidades municipales Acta levantada de la reunión a fecha 23 de diciembre de 1977, entre Ayuntamiento, AAVV y promotor.

Además, el déficit, a nivel local, de servicios públicos no dejaba de ampliarse, puesto que la población no hacía más que crecer, y los servicios eran prácticamente los mismos que a finales de los años 60. Todo ello aumentaba de forma exponencial la indignación de un pueblo, y especialmente de los vecinos de la Ciudad Satélite, que llevaba muchos años peleando por la dignificación del barrio y que todavía no se había podido conseguir.

Por ello el año 1978 se inició, igual que acabó el año 1977, combinando la movilización y la reunión. Eran incontables los sábados que los vecinos llevaban manifestándose de forma ininterrumpida, en los que se hizo famoso el grito de *¡Ambulatorio y Urbanización!*. Continuaban las manifestaciones partiendo de la Ciudad Satélite, cortando las carreteras, topándose en el puente con un cordón policial, que ya ni forcejeaba con los vecinos y que se limitaba a seguirlos en su ruta semanal, y finalizando su marcha en el Ayuntamiento de Montornès.

El año 1978 se puede decir que fue el año de las reuniones. Desde que empezó el año hasta su fin, no pararon de producirse reuniones de toda clase buscando la solución final al conflicto, pero este tardaría todavía algún tiempo en llegar.

Para el día 27 de enero estaba convocado otro encuentro entre las tres partes del conflicto, para acabar de acordar los puntos de la urbanización y el documento de garantías de pago que debía presentar el promotor. Pero para sorpresa de los asistentes el promotor no apareció, cosa que no era la primera vez que ocurría, por lo que se le notificó que el próximo encuentro sería para el 3 de febrero con el mismo orden del día de la presente reunión⁵²⁵.

Con el enfado y preocupación lógicos, acudieron a la reunión del 3 de febrero los representantes de la junta directiva de la Asociación de Vecinos de la Ciudad Satélite. En ella no acudió el promotor, pero sí su representante legal, suscribiendo lo

⁵²⁵AMMV. Carpeta entidades municipales Acta levantada de la reunión a fecha 27 de enero de 1978, entre Ayuntamiento, AAVV y promotor.

siguiente: “que el Sr. Riera-Marsà firmará a fecha 3 de febrero de 1978 el proyecto de ejecución de las obras de urbanización del sector primero de la Ciudad Satélite. Acordándose una próxima reunión para el 10 de marzo de 1978 en la que los presentes, deberán aportar una serie de documentación, como el documento de compromiso y garantía etc., para poder formalizar el acuerdo”⁵²⁶.

Los miembros de la junta directiva de la Asociación de Vecinos de la Ciudad Satélite convocaron tras esta reunión, una asamblea de vecinos en los bajos de la iglesia del barrio exponiéndoles los acuerdos alcanzados, que habían generado un importante optimismo en la asamblea ya que se veía muy cerca la luz al final del túnel. A pesar de ello y hasta que la urbanización del barrio fuera una auténtica realidad, las manifestaciones de cada sábado seguían realizándose. Cada semana eran más de 3.000 los vecinos del municipio que salían a protestar por sus derechos como ciudadanos y la dignificación del barrio en el que residían ya fuesen del casco histórico, donde cada vez había más problemas y déficit sociales, o de la Ciudad Satélite con el eterno problema de la urbanización del barrio.

Pero como muy bien dice el refranero español “*a perro flaco todo son pulgas*”. Si los vecinos creían que en la siguiente reunión a tres bandas se acabaría firmando definitivamente el proyecto de urbanización del barrio, ocurrió todo lo contrario. Por un lado ni el promotor ni su arquitecto, el Sr. Pérez Guerra, se presentaron a la reunión y no entregaron, por lo tanto, el proyecto de ejecución de obras de urbanización de barrio. Por otro lado, el Ayuntamiento no presentó el pliego de documentos que se acordó en la anterior reunión que debían aportar. Mientras tanto los vecinos expresaban lo siguiente:

- 1) *La Asociación de Vecinos a través de sus representantes en la reunión manifiestan su más energética repulsa por la incomparecencia del promotor Sr. Riera-Marsà y su arquitecto Sr. Pérez Guerra, así como la falta en*

⁵²⁶ AMMV. Carpeta entidades municipales Acta levantada de la reunión a fecha 3 de febrero de 1978, entre Ayuntamiento, AAVV y promotor.

la entrega del proyecto de ejecución de urbanización a pesar de que tales extremos fueran acordados en la anterior reunión (...)

2) *Que la Asociación de Vecinos a través de sus representantes aquí presentes consideran que la inasistencia del promotor y sus técnicos así como la falta de presentación de la documentación por parte del Ayuntamiento, significa que es una maniobra dilatoria para no solventar el grave problema que es la urbanización de la manzana nº 1 de la Ciudad Satélite Riera-Marsà*⁵²⁷.

Para indignar todavía más a los vecinos, el promotor Riera-Marsà, el 17 de marzo de 1978 una semana después de la reunión, escribió una carta al alcalde en la que se decía que: “*se pretende presentar al abajo firmante como el responsable de todas la irregularidades, retraso y daños que desde hace casi 9 años se viene produciendo en Montornès del Vallès, Sector Ciudad Satélite. (...) Tales manifestaciones y tal acuerdo firmado en reuniones anteriores, no se ajusta a la realidad de los hechos, salvo en la particularidad de la justa queja, razonada protesta y lógica irritación de la Asociación de Vecinos de aquel poblado. Es evidente, que el actual Ayuntamiento de Montornès y desde hace ya más de tres años, está intentando por todos los medios a su alcance y son muchos, hacer recaer sobre el Sr. Riera-Marsà toda la responsabilidad de los abandonos, con que se ha tenido a aquel poblado, que incluso hoy representan más del 60% de la población real de Montornès del Vallès. (...) Por todo lo antes dicho, cuya veracidad se desprende de las documentaciones que obran en poder del abajo firmante y del propio Ayuntamiento y AAVV, se reserva todas las vías legales para defensa de sus intereses*

⁵²⁸.

Frente a este panorama de constantes evasivas y de las diversas excusas del Ayuntamiento sobre el promotor y viceversa, a los vecinos del barrio solo les quedaba el único recurso de presión que realmente les había dado algún fruto: la radicalización de la reivindicación en la calle.

⁵²⁷AMMV. Carpeta entidades municipales. Acta levantada de la reunión a fecha 10 de marzo de 1978, entre Ayuntamiento, AAVV y promotor.

⁵²⁸AMMV. Carpeta Montornès Norte. Carta del Sr. Riera-Marsà al alcalde de Montornès del Vallès pasada por registro a fecha 17 de marzo de 1978.

La Asociación de Vecinos acordó seguir realizando movilizaciones semanales e intentar aumentar los apoyos vecinales en todo el municipio a través de la coordinadora de entidades que se había creado años atrás para la convocatoria y organización de las movilizaciones. Por ello, y dada la militancia de muchos de los miembros de la asociación en el PSUC, CCOO, y otros partidos y sindicatos de izquierdas, este sindicato no dudó en hacer panfletos que se repartían por las industrias y los pueblos de Montornès y Montmeló haciendo el siguiente llamamiento:

"CCOO de Montornès- Montmeló

Convoca a todos sus afiliados y simpatizantes para que participéis de forma masiva y solidaria en la manifestación del próximo día 18 de marzo, en apoyo al pueblo de Montornès centro y polígono.

- *Pedimos la máxima asistencia para conseguir una urbanización digna para el pueblo.*

- *Que las basuras que están depositadas detrás de este barrio obrero (polígono) desaparezcan. Pues con el tiempo, dicho vertedero será el causante de enfermedades.*

- *Lo que se necesita para nuestros hijos son colegios, zonas verdes y urbanizaciones dignas para el bienestar social de la clase trabajadora.*

*"ESTE AYUNTAMIENTO NO SIRVE Y LA ADMINISTRACIÓN SE DESPREOCUPA.
¡PUEBLO TOMA LA PALABRA!*

COMPAÑERO, ÚNETE A LA LUCHA Y PARTICIPA EN LAS REIVINCICACIONES TAN NECESARIAS DEL PUEBLO.

Hora y lugar del inicio de la manifestación: Mercado del polígono, 5 de la tarde"⁵²⁹.

⁵²⁹ AMMV. Carpeta industrias y mov obrero. Panfleto de CCOO repartido por Montornès y sus industrias. 18 de marzo de 1978.

Las manifestaciones a partir del mes de marzo fueron las más masivas de la historia social del municipio. Se dieron alguna de más de 4.000 personas en la calle, mucho más de la mitad de habitantes del municipio. Pero a pesar de todas las movilizaciones y protestas, los problemas seguían sin solucionarse. Por ello la Asociación de Vecinos de la Ciudad Satélite Riera-Marsà llegó a dos acuerdos muy mayoritarios a principios de aquel año 1978, uno de carácter simbólico y otro de lucha directa, para intentar dar un vuelco en la efectividad movilizadora del barrio.

El primero de ellos, aprobado de forma unánime en asamblea, fue el cambio de nombre de la entidad vecinal de la Ciudad Satélite, pasando a ser Asociación de Vecinos de Montornès Norte. Con ello se quería, no sólo romper con el tradicional aislamiento que habían sufrido desde la fundación del barrio, sino que también querían, abandonar el nombre del industrial y una de las personas que había provocado todos los problemas del barrio (Nicolás Riera-Marsà) y poner así un nombre más inclusivo y que los identificara con el pueblo por el que tanto habían luchado, sintiéndose, así, un parte más de él.

El segundo aspecto que se acordó consistía en dar un paso al frente en las reivindicaciones vecinales. No se pretendía dejar de manifestarse cada sábado, como llevaban haciendo desde hacía casi un año de forma ininterrumpida, pero se creía desde la junta directiva, que se debían realizar acciones más directas y radicales. Con ello se pretendía forzar al máximo a las autoridades municipales para poder llegar a un punto de acuerdo definitivo que solucionara, de una vez por todas, la urbanización en el barrio y dignificara la vida en él. Fue por esto por lo que se acordó, con el resto de entidades de la coordinadora, que los miembros de las juntas directivas de las dos asociaciones vecinales de Montornès, y aprovechando un pleno extraordinario municipal del mes de abril de 1978, solicitaran una reunión con el alcalde y no salieran del Ayuntamiento hasta obtener una solución final al conflicto.

6.4 9 de abril de 1978: un día clave para la historia reciente de Montornès del Vallès

La tensión e impaciencia por parte de los vecinos de Montornès a causa de la falta de soluciones a los problemas de servicios sociales, urbanísticos y obreros que sufrían sus habitantes a principios de aquel año 1978 eran mayúsculas. No paraban de hacerse asambleas, reuniones y manifestaciones semanales pidiendo la solución a todos los problemas de los que adolecía el municipio. El día 26 de febrero de 1978 se celebró una importante asamblea vecinal convocada por la Asociación de Vecinos de Montornès Centro en los cines Montserrat situados en el casco histórico de Montornès en la cual se trataron de forma pormenorizada todos los problemas sanitarios que tenía el municipio. Se hicieron diversas ponencias al respecto y participaron miembros tanto de la junta directiva de la Asociación de Montornès Centro como de la de Montornès Norte. Se trataron temas como el ambulatorio y los actuales consultorios modulados, el servicio de urgencias o los problemas con el vertedero de basuras y los problemas de orden sanitario que todo ello generaba. Siendo un enorme éxito de participación. Todo esto serviría de prologo para la que sería la movilización más importante de la historia contemporánea montornesina y que tendría lugar en abril de aquel año 1978.

Desde las dos semanas previas al pleno extraordinario municipal que se celebraría el sábado 8 de abril de 1978 a última hora de la tarde, las dos Asociaciones de vecinos, de forma conjunta, estuvieron preparando el encuentro con el Ayuntamiento. Se acordaron los puntos a tratar y, sobre todo, se acordó qué hacer en caso de no producirse tal reunión o no llegar a conclusiones claras en caso de que se produjera tal encuentro. De forma unánime, se acordó que la junta directiva de la Asociación de Vecinos de Montornès Norte se encerraría en el Ayuntamiento si la reunión no fructificaba y que no se abandonara la protesta hasta la obtención de algún resultado concreto. Los miembros de la junta directiva de la otra asociación vecinal se quedarían fuera haciendo de enlace y dirigiendo un poco la movilización vecinal exterior.

Se convocó una asamblea vecinal para informar y debatir la necesidad de que, de cara al pleno del día 8 de abril, para el que la junta directiva se reuniría con el Ayuntamiento, se necesitaba una gran movilización vecinal en el exterior para ayudar a presionar al consistorio municipal de cara a conseguir la urbanización del barrio. El apoyo a dicha decisión fue unánime y los vecinos decidieron arropar a sus juntas directivas respectivas con una manifestación, lo más masiva posible, que llegara hasta la puerta del ayuntamiento y no se disolviera hasta que ambas juntas directivas salieran con un acuerdo firmado. Félix Montero nos los explica así: “*la gente nos apoyó al máximo. Eso sí lo que no sabían ellos, y de cara a no aumentar la tensión y no implicar a la mayoría del barrio en ello, era que nos íbamos a encerrar en el Ayuntamiento si la cosa no se solucionaba. Eso solo lo sabíamos la junta directiva de la asociación y gente de la del centro que nos estaba ayudando en los preparativos*”⁵³⁰.

De forma paralela a la preparación de esta reunión, algunos de los vecinos con una postura más radical, generalmente militantes de MC, CNT, ORT, PTE o LCR que eran muy minoritarios en el municipio pero que actuaban individualmente o en pequeños grupos, se empezaban a organizar por el barrio obrero en pequeñas células por si tenían que actuar de forma directa y violenta contra las fuerzas de orden público.

El día anterior al pleno se reunieron ambas juntas directivas, de nuevo, para acabar de perfilar los puntos de la reunión y de la convocatoria de la manifestación. Ésta partiría, como siempre, del Mercado Municipal de Montornès Norte, para finalizar en el Ayuntamiento, donde las juntas directivas entrarían para reunirse con el alcalde.

El espíritu que reinaba en la junta directiva de la Asociación de Vecinos de Montornès Norte aquel día previo, nos lo explica Antonio González Rubiales: “*Cuando te ponen un muro infranqueable tienes que acabar tomando determinaciones y la nuestra fue encerrarnos en el Ayuntamiento para presionar y buscar una salida al*

⁵³⁰ Entrevista a Félix Montero realizada en julio de 2013

*conflicto. Teníamos muy claro que no nos iban a regalar nada, que todo lo que quisiéramos lo teníamos que conquistar y estábamos dispuestos a todo para ello*⁵³¹.

Llegó, por fin, aquel esperado día para los vecinos. Se inició la manifestación dando una vuelta con megáfonos por el barrio al grito de *¡Vecino únete!* y “*los vecinos no hacían más que bajar de los bloques y sumarse a la manifestación en dirección a Montornès centro, presididos por toda la junta directiva de la AAVV a la que luego se sumó la de Montornès Centro*⁵³². Más de 2.000 personas acompañaban a las juntas directivas mientras hacían su reunión, no concertada, con el Ayuntamiento. Pero de nuevo, como sucedía casi siempre, la guardia civil impedía el paso de la manifestación a la altura del puente que separaba ambos barrios: “*como siempre la guardia civil nos impedía el paso hacia el ayuntamiento. El teniente de la guardia civil me dijo que iba a venir la policía la nacional y que él no se podía hacer responsable de lo que allí pasara. Tras mucho hablar y negociar y tal, nos dejaron pasar a una comisión para que fuéramos a reunirnos al ayuntamiento. Conseguimos pasar los miembros de la junta directiva de la asociación y alguna persona más. Mientras íbamos hacia el Ayuntamiento y estábamos preparando la estrategia a seguir tú dices esto tu harás lo otro y tal, vimos que iba con nosotros un hombre vestido de paisano y que no conocíamos, nos seguía. Cuando le preguntamos y lo zarandeamos un poco y tal vimos que era un policía infiltrado que supongo quería saber lo que íbamos a hacer y demás. Tras ello el tío se acaba escabullendo y no supimos más de él*⁵³³.

Al llegar al Ayuntamiento sobre las 7 de la tarde, recibió en la puerta a la delegación vecinal un policía municipal que estaba de turno de vigilancia. “*El policía nos preguntó a dónde íbamos y le respondimos que a hablar con el alcalde. Entonces nos acompañó a una sala de reuniones que había allí con una gran mesa ovalada y allí esperamos la junta directiva a que el alcalde viniera a reunirse con nosotros*⁵³⁴. Mientras sucedía esto, y tras poder saltar el cordón policial las más de 2.000 personas

⁵³¹ Entrevista a Antonio González Rubiales realizada por el autor en marzo de 2012

⁵³² Entrevista a Diego Montero realizada en abril de 2012 por el autor

⁵³³ Entrevista a Félix Montero realizada por el autor en julio de 2013

⁵³⁴ Entrevista a Antonio González Rubiales realizada en marzo de 2012 por el autor

que iban aumentando a marchas agigantadas gritaban consignas y aplaudían a los compañeros y compañeras que estaban dentro del consistorio.

Pero pasaban las horas y el alcalde no aparecía. Los miembros de la junta directiva tenían muy claro que ellos no se iban a mover de allí si ningún tipo de solución y en los alrededores de la casa consistorial la gente se impacientaba: “*nos habían hecho una encerrona. Allí no había ni pleno municipal ni tenían intención de reunirse con nosotros ni nada. Yo creo que Ciurans nos convocó para intentar romper el movimiento y que la junta directiva se aislará o algo así. Porque allí ni apareció nadie ni tenían la intención de reunirse con nosotros ni nada*”⁵³⁵.

Ambas juntas directivas ante la incomparecencia del alcalde a la reunión decidieron, tal y como se había acordado previamente, el encierro de la junta directiva de la Asociación de Vecinos de Montornès Norte en las dependencias municipales: “*Cuando vimos que nadie llegaba para reunirse con nosotros y tal, Mejías, Rubiales, Paz, José “el francés” Ezequiel y yo, no recuerdo si también Antonio Ariza decidimos encerrarnos en aquella sala del ayuntamiento*”⁵³⁶. La reacción fue la siguiente: “*Viendo como toda ésta situación desbordaba de forma desmesurada al Ayuntamiento, el alcalde puso en conocimiento del Gobierno Civil que nos habíamos encerrado en las dependencias del Ayuntamiento. Entonces el Gobierno Civil mandó una primera dotación de Guardias civiles y de “grises” al Ayuntamiento*”⁵³⁷. Esta primera dotación de fuerzas de seguridad del estado, traía la orden expresa de negociar pacíficamente una salida de los miembros de la junta directiva. Con la promesa por parte del Gobierno Civil, de la celebración de futuras reuniones con el promotor, el alcalde y los vecinos para obtener una solución al conflicto: “*Se pusieron en contacto con nosotros diciendo que todo se arreglaría, que haríamos una reunión con ellos y con el alcalde, que si pitos que si flautas. En fin... cuentos chinos porque de todas esas reuniones y promesas teníamos la cabeza colapsada y les dijimos que hasta que no se obtuviera una solución real al conflicto nosotros no salímos de allí*”⁵³⁸.

⁵³⁵ Entrevista a Félix Montero realizada en julio de 2013

⁵³⁶ Entrevista a Félix Montero realizada en julio de 2013

⁵³⁷ Entrevista a Antonio González Rubiales realizada en marzo de 2012

⁵³⁸ Entrevista a Antonio González Rubiales realizada en marzo de 2012

En paralelo a estas negociaciones, con la llegada de esta primera dotación policial, los ánimos en los exteriores del Ayuntamiento se estaban empezando a caldear. Hubo los primeros cruces de palabras e insultos entre policías y vecinos y se hizo un amago de carga contra ellos, no llegando la cosa a mayores. Siguieron pasando los minutos y no había solución al conflicto. Los policías aprovechando un momento de distensión de los vecinos presentes en los exteriores de la casa consistorial, solicitaron más refuerzos para solucionar el encierro de la junta directiva por la fuerza, de forma violenta.

Cuando los vecinos empezaron a observar la intencionalidad de las fuerzas del orden público y viendo que el número de policías no hacía más que crecer, se organizaron para subir al barrio y por todo el pueblo con un aparato de megafonía enchufado en un coche y solicitar que todo el mundo que pudiera bajara al Ayuntamiento a manifestarse en solidaridad con los compañeros que estaban intentando desalojar por la fuerza. Muchos jóvenes de la época recuerdan estar en la discoteca *Stopping* situada en el centro del pueblo y como tras oír el megáfono acudieron en masa a la manifestación: “*Subieron los altavoces dando una vuelta por el barrio y, en diez minutos, había más gente en la puerta del Ayuntamiento que habitantes tenía el pueblo. El barrio parecía que iba a la guerra*”⁵³⁹.

Mientras se hacía el llamamiento a los vecinos del municipio, los policías iniciaron el desalojo de la junta directiva del Ayuntamiento. “*Entonces fue cuando los policías entraron a ‘saco’ para desalojarnos. A las mujeres las sacaron arrastras por los pelos, a nosotros nos cogían por el cinturón, por un brazo, por donde fuera para sacarnos. Desde la sala de reuniones a la puerta del Ayuntamiento, había un pequeño pasillo y allí aprovechaban la estrechez para darnos a mansalva con las culatas de los fusiles. Acabando todos nosotros con contusiones e incluso a Félix Montero, que luego sería el alcalde de Montornès, le hicieron una fisura en la costilla por un culatazo con un CETME*”⁵⁴⁰. Félix Montero lo recuerda así “*allí nos dieron caña. A Paz le pegaron un estirón de pelos para sacarla que le hicieron una calva como esa que se les hacían a los*

⁵³⁹ Entrevista a Diego Montero y Antonio Moriana en abril de 2012

⁵⁴⁰ Entrevista a Antonio González Rubiales y Xavier Beltrán realizada en marzo de 2012

*curas cuando entraban al seminario igual. Nos sacaron fuera del Ayuntamiento. A mí me dieron un golpe en la costilla con el cañón del mosquetón y años después aun me sigue doliendo del golpe que me dieron*⁵⁴¹.

Los más de 3.000 vecinos que estaban parapetados a las puertas del Ayuntamiento, más los que se iban sumando poco a poco, no se quedaron impasibles ante el desalojo. Nos lo explicaba así Diego Montero: “*Cuando sacaban a tirones a los de la junta directiva de la Asociación de Vecinos, entonces los civiles hicieron un pasillo y los iban dejando en el suelo en la acera de enfrente, donde está la caja de ahorros. Entonces cuando los civiles volvían para sacar a otros compañeros, nosotros les empezábamos a dar patadas y puñetazo a los policías. Yo temblaba del miedo, yo me decía hoy aquí se lía una gorda*⁵⁴². Uno de los miembros de la junta vecinal encerrado en el interior del consistorio nos explica, también, su vivienda en aquel momento de tensión: “*Fuera había una tensión enorme y los enfrentamientos eran fuertes. Yo pensaba si algún energúmeno de estos se le escapa un mal culatazo o un disparo se puede liar una muy gorda*⁵⁴³.

Entonces los Guardias Civiles, en vez de detener a los encerrados y viendo la tensión que se palpaba en el ambiente, decidieron rodearlos en la puerta del Ayuntamiento y hacer un cordón policial entre los 3.000 vecinos y los miembros de la junta desalojados. Un asistente a la movilización relata así los acontecimientos: “*Me acuerdo que aquella noche, ver a aquellos policías temblar, no sé cómo nos verían a nosotros pero ellos, te lo puedo jurar, temblaban de miedo*⁵⁴⁴. Así explica sus sensaciones otro participante en la masiva manifestación: “*En ese momento el conflicto podía haber derivado hacia cualquier lado. El ambiente estaba muy caldeado*⁵⁴⁵.

⁵⁴¹ Entrevista a Félix Montero realizada por el autor en julio de 2013

⁵⁴² Entrevista a Diego Montero realizada en abril de 2012

⁵⁴³ Entrevista a Félix Montero realizada por el autor en julio de 2013

⁵⁴⁴ Entrevista a Antonio Moriana realizada en abril de 2012

⁵⁴⁵ Entrevista a Xavier Beltrán realizada en febrero de 2012

Los vecinos no paraban de insultar y escupir a los Guardias Civiles que custodiaban a la junta directiva. Entonces, cuando empezó a anochecer, se acordó por parte de la junta directiva, viendo el clima de tensión que se vivía y para intentar calmar los ánimos, nombrar a un interlocutor, Xavier Beltrán miembro de la junta directiva de la Asociación de Vecinos de Montornès Centro, para que empezara a negociar con la policía una solución al conflicto. En la propia puerta del Ayuntamiento se decidió que si la policía liberaba a la junta directiva de aquel cordón policial, ellos y todos los vecinos que allí estaban, se marcharían en manifestación de nuevo al barrio para celebrar allí una asamblea. La policía, actuando con cierta sensatez dada la tensión que se respiraba, aceptó la propuesta de los vecinos a regañadientes. “*Ellos no tenían pega alguna que nos fuéramos hacia el barrio. Como te dije antes, Ciurans y Compañía mientras no hiciéramos nada en el centro, Montornès Norte les daba igual allí podíamos manifestarnos y tal*”⁵⁴⁶.

Este acuerdo se comunicó a todos los vecinos allí presentes y una vez aprobado por la práctica totalidad de los mismos, se inició la marcha gritando consignas a favor de la urbanización del barrio. Mientras la marcha se dirigía hacia Montornès Norte, a más de un kilómetro de distancia del casco urbano donde se localizaba el Ayuntamiento, se acordó, de forma espontánea, encerrarse en la iglesia del barrio y realizar allí la asamblea.

La sorpresa de los vecinos llegó al encontrarse el barrio repleto de Guardias Civiles y Policía Armada. De inmediato se dirigieron a la iglesia para encerrarse en ella y realizar, tal y como habían acordado, una asamblea. Fue entonces cuando vieron como el cura párroco cerraba las puertas de la iglesia y era rodeada por una serie de Guardias Civiles. “*Una iglesia que era nuestra, el cura nos cerró la puerta y llamó a la Guardia Civil para que la rodearan*”⁵⁴⁷.

Varios manifestantes nos relatan sus sentimientos con respecto a la acción realizada por el párroco: “Con esta actitud pudimos ver la utilidad para los intereses del

⁵⁴⁶ Entrevista a Félix Montero realizada por el autor en julio de 2013

⁵⁴⁷ Entrevista a Antonio Moriana realizada por el autor en abril de 2012

barrio y los vecinos, de la creación de aquella Comisión Permanente por parte de la iglesia. Lo que pretendían era aprovecharse de las circunstancias y cuando la cosa se les desbordaba o no les interesaba dejarnos a merced de los policías”⁵⁴⁸.

“Nosotros teníamos claro que queríamos encerrarnos en la iglesia pero el mosén nos la cerró. Tú ya sabes, nos queríamos encerrar porque la repercusión sería grande. Entraba de por medio el obispado etc. en fin...”⁵⁴⁹.

Viendo los vecinos truncada su idea inicial de realizar un encierro en la iglesia del barrio, acordaron pernoctar en la explanada frente a ella, eso sí, rodeados de policía. Así nos los cuenta un vecino del barrio: *“Entonces aquella noche, cuando no nos dejaron pasar a la iglesia, encendimos un fuego en la explanada enfrente de la iglesia y en la carretera de arriba pusimos los coches encendidos con las luces largas puestas, para iluminarnos y nos quedamos toda la noche allí”⁵⁵⁰.* Aunque, los vecinos no se podían imaginar que aquella noche no había hecho más que empezar.

En otro lado del barrio, se estaban dando persecuciones de la policía contra los vecinos concentrados a la otra punta del polígono industrial. *“Aquella noche estaban también los grises. Había un sargento con su pito y nos venían persiguiendo entre el bloque uno y el bloque dos, el sargento tocaba el pito y nos perseguían corriendo entre los dos bloques. Mientras tanto la gente en los ‘terraos’ tirándoles piedras y hierros a los policías”⁵⁵¹.*

Paralelamente, como hemos dicho antes, había algunos vecinos más radicales perfectamente organizados que se parapetaron en los terrados de los edificios, no sólo con piedras y hierros, si no con escopetas de caza y bombonas de butano preparadas para ser arrojadas desde las terrazas de los pisos a los policías, en caso de una agresión directa contra los vecinos y la junta directiva de la Asociación de Vecinos. Como nos cuenta Antonio Moriana *“luego nos pudimos enterar que había vecinos preparados en*

⁵⁴⁸ Entrevista a Antonio González Rubiales realizada por el autor en marzo de 2012

⁵⁴⁹ Entrevista a Félix Montero realizada por el autor en julio de 2013

⁵⁵⁰ Entrevista a Antonio Moriana realizada en abril de 2012

⁵⁵¹ Entrevista a Diego Montero realizada en abril de 2012

los ‘terraos’ con escopetas, hierros y bombonas de butano listos para usarlos contra la policía. No sé si las hubieran utilizado luego o no, pero preparadas estaban. Los vecinos estábamos perfectamente preparados para lo que hiciera falta”⁵⁵².

“El barrio estaba completamente rodeado, sitiado de guardia civil y de grises. Pero ellos estaban asustados, no solo por el gran número de gente que estábamos en la calles si no porque los vecinos dejamos las luces de las casas y los bloques encendidas y los policías pensaban que todo el barrio estaba en pie”⁵⁵³.

Pasaba la noche y el ambiente seguía muy caldeado. No paraban las carreras y se podían oír las sirenas de los coches patrulla y ver, desde la explanada frente a la iglesia donde estaba la junta de la Asociación arropada por unos 200 vecinos, las constantes idas y venidas de los policías. En plena madrugada y observando perfectamente que la numerosa presencia policial podía ser contraproducente, “la policía dándose cuenta, supongo, de la situación que podía darse, empezó a marcharse. Quedándose algún reten en el barrio”⁵⁵⁴, decidió abandonar paulatinamente el barrio.

Los ánimos, conforme se iba normalizando la situación y la presencia policial se reducía, se iban calmado. “El temple de los vecinos aquel día fue tremendo. A todos nos hubiera gustado sacudir alguna pero tuvimos mucho temple. No solo el día 9 sino durante todas las movilizaciones”⁵⁵⁵. Cada vez se reunía más gente entorno a la hoguera en la explanada de la iglesia y empezaban a contar las experiencias de aquel frenético día de movilización.

El día 9 de abril amanecía y el barrio parecía un auténtico campo de batalla. “A la mañana siguiente, cuando todo el mundo se empezaba a ir a sus casa se vio todo el suelo del barrio lleno de piedras, hierros, etc. Aquella noche fue terrible... terrible”⁵⁵⁶.

⁵⁵² Entrevista a Antonio Moriana realizada en abril de 2012

⁵⁵³ Entrevista a Félix Montero realizada en julio de 2013

⁵⁵⁴ Entrevista a Antonio González Rubiales realizada en marzo de 2012

⁵⁵⁵ Entrevista a Félix Montero realizada en julio de 2013

⁵⁵⁶ Entrevista a Antonio Moriana realizada en abril de 2012

Ese día 9 de abril, domingo, se convocó una gran movilización para seguir pidiendo la urbanización del barrio. “*Al día siguiente convocamos una manifestación que fue masiva. Todo el pueblo, me atrevería a decir, salió a la calle pidiendo la urbanización de Montornès Norte. La policía veía que esto no paraba y que continuaba y con muchas más gente en la calles*”⁵⁵⁷. Otro militante comunista y miembro de la junta directiva de la Asociación de Vecinos de Montornès Centro también lo recuerda: “*aquella manifestación fue de las más grandes que recuerdo. Llegamos a bajar hasta Montornès Centro pero la guardia Civil nos paró en la zona de la calle Palau d’ Ametlla y ya no pudimos seguir*”⁵⁵⁸.

Los vecinos empezaban a marcharse a su casa cuando, a la junta directiva y concretamente a su presidente Félix Montero, le llegó una llamada y un telegrama del Gobierno Civil de Barcelona. En ella, el subgobernador Civil le comunicaba a la Asociación de Vecinos de Montornès Norte que al día siguiente, lunes, les recibiría con carácter de urgencia en la sede del Gobierno Civil para tratar de buscar una solución a cuatro bandas, Gobierno civil, Nicolás Riera-Marsà, Ayuntamiento y vecinos, al duradero conflicto de la Ciudad Satélite Riera-Marsà. Gracias a la dura movilización de aquellos dos días, los vecinos habían vuelto a ganar otra dura batalla de aquella larga guerra que todavía no había finalizado.

Aquella noticia tardó poco en extenderse por todo el municipio, quedando muy satisfechos los vecinos del barrio, que veían que la dura batalla de los días 8 y 9 de abril no había sido en balde. Como nos cuenta Antonio Moriana “*para que veas la importancia de la lucha de aquellos dos días y la movilización vecinal en Montornès te voy a contar una cosa que sucedió poco después. Cuando acabaron todas las movilizaciones gordas por la urbanización, al teniente de la Guardia Civil que venía desde Manresa siempre que había algún conflicto con los vecinos de Montornès, lo acabaron ascendiendo a capitán por no haber pasado nada grave en las duras*

⁵⁵⁷ Entrevista a Félix Montero realizada en julio de 2013

⁵⁵⁸ Entrevista Realizada a Manolo González en marzo de 2014

movilizaciones de Montornès. Para que te hagas una idea...⁵⁵⁹. Incluso la prensa provincial recogió las movilizaciones de aquel abril de 1978. Mundo Diario titulaba “La policía ocupó Riera-Marsà. Decía la noticia: “A raíz de los incidentes originados el sábado en los que la Guardia Civil sacó por la fuerza a los miembros de las Asociación de Vecinos de la Ciutat Riera-Marsà, que se encontraban encerrados en el Ayuntamiento, el domingo por la mañana y desde primeras horas la Policía Armada con material antidisturbios patrulló por todo el pueblo. Los vecinos del polígono se congregaron alrededor de la iglesia donde habían permanecido toda la noche miembros de la junta directiva de la asociación y algunos vecinos. [...]. A últimas horas de la mañana llegó un comunicado del gobernador civil citando a la dirección de la Asociación de Vecinos”⁵⁶⁰.

El día 10 de abril una representación de la junta directiva de la Asociación de Vecinos de Montornès Norte, encabezada por el presidente de la misma, Félix Montero, y su secretario, Antonio González Rubiales, se presentó a la reunión con el Subgobernador Civil.

En esta reunión los vecinos expusieron su desencanto por el constante incumplimiento de los acuerdos, tanto por parte del Ayuntamiento como del promotor, que se habían expuesto en anteriores reuniones. Además, expusieron la inquietud por la urbanización, la iluminación pública, la quema incontrolada de basuras y la falta de servicios públicos en el municipio. Por su parte el gobernador entendía la situación que estaban viviendo lo vecinos, y que quería buscar una resolución inmediata al conflicto. Para ello el Subgobernador Civil aseguró una inminente reunión con el Ayuntamiento de Montornès del Vallès en la que se le obligaría a expropiar las tierras del promotor Riera-Marsà en el barrio. También se propondría la solicitud de un crédito bancario para ser el Ayuntamiento el que realizará las obras de urbanización, así como incoarle a resolver los problemas, en colaboración con el Gobierno de la Nación, de servicios como las escuelas y ambulatorio tan solicitado por los vecinos. A cambio, los vecinos tenían que

⁵⁵⁹ Entrevista a Antonio Moriana realizada por el autor en abril de 2012

⁵⁶⁰ Hemeroteca Biblioteca Nacional .Mundo Diario del día 11 de abril de 1978.

comprometerse a abandonar la suspensión de pagos que llevaban algunos meses realizando. Ambas partes quedaron convocadas el día 19 de abril para acabar de confirmar las propuestas acordadas. La prensa lo explicaba así “*en esta reunión mantenida entre el alcalde, la asociación y el gobernador civil se ha obligado al alcalde para que presente el proyecto de obras completo esta misma tarde. Mañana, miércoles, se volverán a reunir en el Gobierno Civil los miembros de la asociación, el alcalde y Riera-Marsà para solucionar cualquier pega que pueda quedar sobre la urbanización del Polígono*”⁵⁶¹.

El día 19 de abril se volvieron a ver ambas partes llegando a los acuerdos siguientes:

- 1) El Ayuntamiento se subroga la ejecución de las obras de urbanización de la Ciudad Satélite, según el proyecto aceptado y aprobado y las ampliaciones del mismo aceptadas.
- 2) Para la realización de la expropiación el Ayuntamiento, lo hará de la siguiente forma: abrirá una cuenta en la Caja de Pensiones donde se depositaran los pagos de los propietarios conseguidos por la suspensión de pagos, hasta cumplir con el importe que acabe por finalizada su relación contractual.
- 3) El promotor pasará las letras de los pisos vencidas al Ayuntamiento, a fin de cobrar, a través de dicha cuenta, las letras vencidas y las que vencerán en fechas sucesivas.
- 4) Compromiso del Ayuntamiento de realizar todos los equipamientos que el consistorio tuviera bien⁵⁶².

Como nos cuenta uno de los asistentes a esas reuniones “*tu piensa que todo los acuerdos de esas reuniones se los tuvimos que proponer nosotros al Ayuntamiento. Teníamos nuestros abogados y arquitectos que nos asesoraban y nos decían como*

⁵⁶¹Hemeroteca Biblioteca Nacional. Mundo Diario 11 de abril de 1978.

⁵⁶²AMMV. Carpeta Montornès Norte. Acta de la Reunión entre el Gobierno Civil y los vecinos a fecha de 19 de abril de 1978.

debíamos hacerlo. Que si se debía hacer el proyecto y pagarla Riera-Marsà, que si este no lo hacía el ayuntamiento debía expropiarle bienes o fincas y si no realizar la urbanización del barrio subsidiariamente y pasarle los costes del préstamo bancario al promotor etc.”⁵⁶³.

Igualmente, el Ayuntamiento se comprometió a solicitar un crédito bancario, con un valor de treinta millones de pesetas, para ejecutar dichas obras de urbanización. Aun así las pegas y las excusas para la obtención del crédito bancario por parte del ayuntamiento fueron muy grandes. Nos lo cuenta bien el Sr. Rubiales “*El Ayuntamiento contactó con una entidad bancaria para obtener un préstamo de treinta millones de pesetas para poder realizar la urbanización del polígono. En un corto transcurso de tiempo ese crédito; se concedió y, con posterioridad, se convocaron elecciones municipales y sería el nuevo Ayuntamiento democrático el que se encargaría de la gestión del préstamo y de la urbanización del barrio”⁵⁶⁴. La Caixa concedió con cierta rapidez el crédito las razones nos las explica muy claramente el presidente de la Asociación de Vecinos de Montornès Norte, Félix Montero: “Nos decía el Ayuntamiento es que no nos presta nadie no nos presta ni una caja. Entonces nosotros íbamos a los bancos y cajas y les decíamos que si no le prestaban al Ayuntamiento el dinero le quemábamos la oficina. Al final se consiguió que La Caixa otorgara el préstamo al Ayuntamiento. Tuvimos que apretar hasta última hora”⁵⁶⁵.*

El día 12 de mayo de 1978 se reunió de forma ordinaria el pleno municipal del Ayuntamiento de Montornès del Vallès. En esta reunión se acordó abordar, de forma unánime por todos los concejales, la urbanización de Montornès norte, así como de iniciar el expediente de expropiación de bienes a Nicolás Riera-Marsà, con el objetivo de que los beneficios que se obtuvieran sirvieran para responder a los gastos de gran parte de la urbanización. También se acordó el inicio de construcción de dos escuelas en Montornès y el proyecto de un futuro ambulatorio de la seguridad social. “*Con las presiones vecinales obligamos al Ayuntamiento franquista a que hiciera dos colegios, la*

⁵⁶³ Entrevista a Félix Montero realizada por el autor en julio de 2013

⁵⁶⁴ Entrevista a Antonio González Rubiales realizada en marzo de 2012

⁵⁶⁵ Entrevista a Félix Montero realizada en julio de 2013

*ampliación del colegio Marinada (Montornès Norte) y la construcción del colegio Palau d' Atmella (Montornès Centro)"*⁵⁶⁶.

Los vecinos de Montornès veían como muchos de los problemas de servicios sociales, problemas urbanísticos etc. estaban tocando a su fin. De forma especial lo veían los vecinos de Montornès Norte que vislumbraban, tras más de 10 años de lucha, un final cercano al problema de la urbanización del barrio. Habían dialogado, se habían reunido y habían solicitado esta actuación tanto al Ayuntamiento como al promotor del Polígono Industrial. Pero no fue hasta que los vecinos utilizaron su mayor arma y la explotaron hasta el límite que los resultados no se plasmaron en realidad. La protesta en la calle caracterizada por su firmeza, su continuidad, temple y tesón, y, un punto de radicalización final, permitió a los vecinos de Montornès cambiar las perspectivas de su pueblo a corto plazo. Además, significó un cambio de la actitud general hacia los problemas colectivos que marcaría una de las características elementales de la población Montornèsina futura: la reivindicación colectiva a los problemas que tenía el municipio.

6.5 Las elecciones municipales de 1979 y el declive del movimiento asociativo vecinal. Historia de una muerte anunciada

Desde mediados del año 1978, la sociedad civil Montornèsina en general, y los partidos políticos en particular, se estaban preparando para un proceso democrático municipal que hacía más de 40 años que no se producía: las elecciones municipales.

Los partidos políticos estaban empezando a elaborar sus listas electorales pero, en el municipio, había un partido que por su presencia social durante el último tramo de la dictadura y la transición hacia la democracia preponderaba sobre el resto: el PSUC. Éste había realizado una potente labor social durante los últimos 15 años. No sólo siendo un partido que estaba presente en todas las luchas vecinales y laborales que se daban en el municipio y la comarca, sino que sus gentes estaban introducidas y,

⁵⁶⁶ Entrevista a Diego Montero realizada en abril de 2012

muchas de ellas en puestos directivos, en las principales entidades sociales, culturales e incluso deportivas y reivindicativas de Montornès como AMPAS, Asociaciones de Vecinos o sindicatos de clase. Esta labor facilitaba mucho la tarea propagandística del partido, puesto que los miembros que lo representaban eran sobradamente conocidos en el municipio por su tarea social. Por ello, las listas del PSUC en Montornès se formaron con las personas más significativas socialmente, y esto afectó directamente a las juntas directivas de las distintas entidades vecinales.

Una gran parte de la junta directiva de la Asociación de Vecinos de Montornès Norte pasó a formar parte las listas del PSUC en el municipio, gentes como Paz Fernández, Antonio González Rubiales o el que acabó encabezando la lista comunista que hasta esas fechas era el presidente de la asociación vecinal, Félix Montero. También algunos de los miembros del PSUC presentes en la junta directiva de la Asociación de Vecinos de Montornès Centro, formaban parte de la lista electoral como, por ejemplo, Manuel González. Aun así el proceso de realización de la lista electoral del PSUC y quien sería la persona que la encabezaba no fue fácil y trajo diversas discusiones internas: *“a mí me eligen cabeza de lista por amplia mayoría el comité local de Montornès. Si bien había muchas presiones de algunos militantes de aquí del pueblo y también de la comarca para que la lista la encabezara un catalán, concretamente el que iba a ser el segundo de la lista que no recuerdo el nombre. La discusión fue amarga y nunca la entendí, como gente de izquierdas o de izquierdas de boquilla más bien cuestionara esos aspectos por el origen. Yo no soy de ningún sitio yo siempre me consideraba y considero internacionalista es por eso que nunca entendí esa discusión, minoritaria eso sí y que no acabó prosperando, de algunos elementos del partido, sobre todo de la Comarca. [...] también te digo que de las presiones comárciales me enteré a posteriori, ya que los elementos que pensaban así en Montornès eran muy minoritarios. [...] el resto de la lista fue relativamente sencillo. Intentamos plasmar aquello que decía el PSUC de la alianza de las fuerzas del trabajo y la cultura y en la lista se ve bien. Buscábamos a gente más de la clase media, trabajadores con más necesidades etc. Teníamos a obreros, líderes sindicales, vecinales, maestros gentes vinculada al sector servicios etc. En fin... pretendíamos representar a la sociedad Montornèsina de la época y yo creo, con algún déficit como*

*la presencia de pocas mujeres, lo hicimos bien*⁵⁶⁷. Pero para Félix Montero esta designación le supondría algún problema más nada agradable. En aquella campaña electoral fue amenazado de muerte por la extrema derecha haciendo extensible dicha amenaza a su familia y a sus compañeros de partido. A pesar de todo, y tras largos años de clandestinidad, eso no influiría ni en él ni en sus compañeros para seguir trabajando para hacer una candidatura y un programa electoral de progreso y transformador.

Para todos los partidos, más siendo las primeras elecciones, era muy importante el programa electoral: “*nosotros teníamos algunos puntos clave en aquella época: la urbanización e iluminación del barrio, el centro de salud y la solución de muchos problemas urbanísticos que tenía Montornès Centro*”⁵⁶⁸. No solo el PSUC empezaba a maniobrar de cara a las primeras elecciones municipales, otros partidos también se ponían manos a la obra de cara a confeccionar sus candidaturas y programa de cara a los futuros comicios municipales.

El PSC/PSOE encabezó su lista con un importante dirigente obrero local y miembro de la UGT Juan Salas, acompañado por importantes personas vinculadas al movimiento vecinal en Montornès Norte y a los movimientos de católicos de base como Dionisio Portela. La lista de CIU la encabezaba un independiente, muy vinculado al municipio como era Miquel Campins. Por su parte la UCD decidía que un dirigente muy relacionado con los ayuntamientos anteriores y afiliados a su partido, como era Jaime Cuadradas, comandara su lista electoral. Pero no solo estos partidos estaban trabajando en la campaña electoral. También lo hacía Nicolás Riera-Marsà y personas que le eran afines. Con la clara intención de vertebrar y dividir el voto obrero en la Ciudad Satélite e intentar evitar un posible gobierno municipal de progreso, personas muy vinculadas a Riera-Marsà y con cierta afinidad al régimen franquista formaron una candidatura de personas independientes llamada “Independientes Ciudad Satélite” encabezada por Damián Rodríguez Pizarro. Como vemos el panorama político local se empezaba a mover de cara a las futuras elecciones municipales, todos ellos haciendo

⁵⁶⁷ Entrevista a Félix Montero realizada por el autor en julio de 2013

⁵⁶⁸ Entrevista a Félix Montero realizada por el autor en julio de 2013

énfasis en los principales problemas municipales: centro de salud, centro de jubilados o la urbanización de la antigua Ciudad Satélite.

Mientras el panorama político local era todo un hervidero la Asociación de Vecinos de Montornès Norte en colaboración con la de Montornès Centro se podía considerar en aquellas fechas un Ayuntamiento paralelo al existente, como nos cuenta Antonio González Rubiales: *“La Asociación de Vecinos era un Ayuntamiento paralelo al existente. Controlaba hasta el último movimiento del acabado Ayuntamiento franquista, controlaba sus cuentas, reprochaba ciertas actuaciones obligando su cambio, controlaba el proceso de urbanización del barrio, la solicitud del préstamo hipotecario etc. En definitiva era el pueblo el que empezaba a tomar el poder del consistorio”*⁵⁶⁹.

Como vemos a las Asociaciones de Vecinos se les preveía un papel importante en la nueva sociedad civil democrática municipal. Debía ser las que controlaran el proceso de urbanización de Montornès Norte, la correcta solicitud por parte del futuro nuevo consistorio del crédito bancario para dicha urbanización, así como ser la impulsora de nuevas reivindicaciones de carácter social que surgieran en el municipio.

Pero en ese momento se encontraron, como hemos podido ver con anterioridad, que muchos de los miembros de las juntas directivas de las entidades vecinales Montornesinas daban el salto definitivo al mundo político, con lo que se obligó, de forma precipitada, a hacer unas elecciones a junta antes de finalizar el año. Además también accedieron personas nuevas que no habían tenido cargo de responsabilidad alguna anteriormente viéndose, en algunos casos, sobrepasados por la situación y quedando mermada las asociaciones vecinales de líderes carismáticos que encabezaran e impulsaran nuevas movilizaciones sociales.

Mientras se producían estos relevos en las Asociaciones de Vecinos, la vida política municipal no dejaba de funcionar. En este periodo de tiempo, que va desde mediados a finales del año 1978, el Ayuntamiento empezó a convocar, primero por

⁵⁶⁹ Entrevista a Antonio González Rubiales realizada por el autor en marzo de 2012

separado, y luego en reunión conjunta, a 4 de los 5 partidos que se presentaban a las elecciones municipales (PSUC, PSC-PSOE, CDC y UCD), para tratar con ellos cómo abordarían el tema de la urbanización de Montornès Norte y si estaban de acuerdo, o no, en la firma del préstamo Hipotecario con la Caja de Pensiones. En principio y aunque con reticencias los cuatro partidos estaban de acuerdo en la solicitud del préstamo y, por ello, el Ayuntamiento saliente no dudó en solicitarlo de forma inmediata tal y como se había comprometido en reuniones previas con los vecinos.

Pero si en esto estaban todos los partidos de acuerdo, no lo estaban en las formas y tiempos de la urbanización. Había dos partidos, CDC y PSC-PSOE, que en caso de ganar las elecciones o ser necesario un pacto se apoyarían mutuamente. Igualmente llegaron al acuerdo de retrasar algún tiempo la urbanización de Montornès Norte y centrarse más en otras prioridades del municipio como un centro de Mayores o la construcción de un ambulatorio de la seguridad social. Y este pacto se vio aún más claro cuando en un pleno municipal de finales del año 1978 se trataba el asunto de la petición del préstamo a la entidad bancaria y la urbanización de Montornès Norte.

Desde una abarrotada sala de plenos se solicitó dar voz a los representantes políticos que en unos meses concurrirían a las elecciones municipales para que dieran su opinión al respecto. Fue ahí cuando Juan Salas representante del PSC/PSOE y Miquel Campins representante de CDC pusieron pegas y recelos a como se iba a llevar a cabo la urbanización de Montornès Norte y a la petición de un préstamo por parte del Ayuntamiento para llevarla a cabo alegando que había cosas de más emergencia como los centros de mayores o el ambulatorio. La reacción de la mayoría del público asistente fue abuchear y silbar esta postura, mientras el representante del PSUC e incluso el de UCD, que aceptaban y apoyaban dicha la prioridad de la urbanización fueron muy ovacionados. Nos lo explica así uno de los asistentes:*"después de que en aquel pleno abarrotado de gente el PSOE y Convergencia negaran la prioridad de urbanizar el polígono, y tras la gran pitada que se llevaron, vimos y palpamos en el ambiente que la mayoría absoluta era nuestra. Habían cometido un gran error"*

*político*⁵⁷⁰. Cuando esta postura de algunos partidos políticos trascendió a la luz pública los vecinos mostraron su enfado e indignación con estas dos fuerzas políticas, ayudando a crecer más la ventaja electoral que se intuía que ya tenía el PSUC en el municipio⁵⁷¹.

En paralelo a estas reuniones y todavía estando de forma interina la junta de vecinos fundacional, con el inicio del curso escolar 1978-1979 se empiezan a dar nuevas reivindicaciones de los vecinos de Montornès. A pesar de la reciente construcción y ampliación de dos de las escuelas públicas de Montornès, la población escolar era cada vez mayor y estos colegios se quedaban pequeños para tantos niños, existiendo una importante masificación de aulas.

Este problema se veía agravado porque la presencia de profesorado era muy limitada y, en caso de baja o enfermedad de los docentes, los alumnos se quedaban durante ese periodo sin profesorado. Fue entonces cuando las AMPAS de los colegios, muy en especial el de la escuela Marinada de Montornès Norte, empezaron a reivindicar más escuelas y docentes para el municipio. Nos lo contaba así un importante dirigente del AMPA de Marinada *“nuestra asociación de padres era muy reivindicativa y fuerte en el barrio. Nos encontramos con que había una falta de colegios y profesorado muy grande en Montornès, sobre todo con el gran crecimiento de la población. Por ello empezamos a solicitar estas mejoras. Un día nos fuimos a la delegación de educación en la Plaza de España de Barcelona para solicitar unos maestros sustitutos para el lunes, porque no nos los enviaban. Y como no nos dejaban pasar a la delegación nos colamos allí para hablar con quien fuera. El lunes ya teníamos a los dos maestros dando clases en el barrio”*⁵⁷². A estas reivindicaciones se sumaron también las asociaciones de vecinos, haciendo artículos en sus Boletines, enviando cartas al Ayuntamiento y el Gobierno Civil, así como sumándose a alguna pequeña concentración que se hizo en octubre de 1978.

⁵⁷⁰ Entrevista realizada a Manuel González Gómez por el autor en febrero de 2015

⁵⁷¹ Entrevista a Antonio González Rubiales realizada por el autor en marzo de 2012

⁵⁷² Entrevista a Diego Montero. Realizada en abril de 2012

A todo esto llegó el año 1979 y con él la campaña electoral de las elecciones municipales en Montornès. Las calles se llenaron de carteles, se repartían chapas y pegatinas y, algo que la gente recuerda y conserva con ilusión, unas pequeñas escobas de caña que repartía el PSUC representando la “limpieza” figurada que realizarían en el Ayuntamiento. Eran continuos los mítines, las megafonías sonando por las calles y las caravanas de coches y camiones no paraban de hacer propaganda por uno u otro partido. Lo recuerda así un militante comunista *“la primera campaña para las municipales era una verbena. Llenábamos las calles de coches y tractores, haciendo campaña por el PSUC. Aquellas elecciones fueron todo un acontecimiento”*⁵⁷³. Félix Montero persona que encabezaba la lista del PSUC nos cuenta lo siguiente *“aquella campaña fue la plasmación de lo que éramos: no éramos especialistas en campañas, fue todo muy casero. Tú ves las fotos o los carteles y tal y dices madre mía que mal está hecho. Pero hay que pensar que no éramos especialistas, todo lo hacíamos en nuestros tiempos libres y de forma voluntaria”*⁵⁷⁴.

Pero el PSUC contaba entre sus filas con personas que llevaban más de 15 años luchando por los derechos de los ciudadanos de Montornès, por la urbanización de Montornès Norte así como por los derechos de los trabajadores, un trabajo que el resto de partidos tenían pendiente. Además, después de enterarse la población de los la idea que tenían tanto Partido Socialista como Convergencia Democrática de Cataluña con respecto a la urbanización de Montornès Norte, el voto todavía se concentró más en una única fuerza.

Llegó, por fin, el día 3 de abril de 1979, el día tan esperado por mucha población. Hubo una participación muy elevada, de más del 72 % del censo. Votaron 4.432 personas de las 6.084 que formaban el censo. El PSUC obtuvo 2.839 votos (65% de los votos) y 9 concejales, seguido de PSC-PSOE con 667 votos (15% de los votos) y 2 concejales y luego CDC 470 votos y UCD con 456 votos y ambos con el 10 % del voto obtenido y un concejal cada formación. Por su parte la candidatura de Independientes

⁵⁷³ Entrevista a Antonio Moriana realizada en abril de 2012

⁵⁷⁴ Entrevista a Félix Montero realizada por el autor en julio de 2013

Ciudad Satélite se quedó con solo 128 votos y no obtuvo ningún concejal⁵⁷⁵. El resultado de aquellas elecciones lo explica bien Xavier Beltrán “*aquellas elecciones fueron más bien un referéndum en el que todos ya sabíamos de antemano quien ganaría. No fue aquello que los comunistas votasen al PSUC, si no que todo el pueblo les votó. Ten en cuenta que del primero al último de la lista habían estado en las reivindicaciones vecinales, sociales y laborales y, todo el pueblo los conocía*”⁵⁷⁶.

Aquella noche del mes de abril fue muy larga para muchas personas en Montornès, no sólo celebrando una amplísima victoria electoral, sino imaginando las nuevas formas y modos de actuar del nuevo Ayuntamiento, así como la solución a muchos de los problemas que tenía, todavía, Montornès del Vallès. Las lágrimas se dejaron entrever entre mucha gente del municipio que tras esta victoria electoral, veía muy cerca la mejora definitiva de su barrio. No se dudaba en pensar que los largos y duros años de lucha se saldaban con la obtención de todo lo demandado y, encima, gestionado por esas personas que habían estado a su lado en el fragor de la batalla, encabezadas por Félix Montero y Antonio González Rubiales. Estas dos personas, máximos impulsores del movimiento reivindicativo vecinal en Montornès y representantes del partido que había apoyado toda esta tarea: el PSUC. Félix Montero recuerda esa noche así “*yo cuando empezaba a ver los resultados pensé, la que nos ha caído encima. Era una gran responsabilidad, no defraudar a toda esa gente que había estado con nosotros y nos había apoyado*”⁵⁷⁷, toda la prensa provincial se hizo eco de las victorias comunistas en todo el cinturón industrial de Barcelona. El diario Avui titulaba el día 4 de abril “*El cinturó és roig*” y seguía diciendo “*el Vallès és comunista. Entren els municipis més importants del Vallès que tindran alcalde comunista està Mollet, Montcada, Rubí, Ripollet, Ciutat Badia, Martorelles, Castellbisbal, La Llagosta, Barberá i Montornès*” o el periódico La Vanguardia decía “*El cinturón de izquierdas para Barcelona” 20 municipios han visto al PSUC ganador entre ellos Montcada, Montmeló o Montornès*”.

⁵⁷⁵ Beltrán i Alcalde, X: *Conèixer Montornès*, Ajuntament de Montornès del Vallès, Barcelona 1985.p. 276

⁵⁷⁶ Entrevista a Xavier Beltrán realizada en febrero de 2012

⁵⁷⁷ Entrevista a Félix Montero realizada en julio de 2013

Como esperaban y deseaban los vecinos, los modos de actuar en el nuevo Consistorio Municipal cambiaron radicalmente. Los procesos participativos se hicieron numerosos, las formas asamblearias predominaban en la toma de decisiones e, incluso a sabiendas de la ilegalidad, se pretendió hacer los plenos municipales de forma muy participativa. Nos lo cuenta Xavier Beltrán *“el nuevo alcalde Félix Montero tenía una concepción de la política muy ‘guevarista’, asamblearia. Y el Ayuntamiento empezó, en los primeros tiempos a funcionar de este modo. Incluso se pretendió, a pesar de ser informado por el Secretario del Ayuntamiento de la posibilidad de invalidación adoptados por el pleno, de hacer plenos donde las decisiones se tomaran asambleariamente. Incluso se llegó a plantear, aunque si no recuerdo mal no se llegó a hacer, la creación de una asamblea vecinal previa al pleno en la que los acuerdos se discutirían y aprobarían y serían ratificados por el pleno municipal a posteriori”*⁵⁷⁸. Con estas actitudes del nuevo Consistorio no se vislumbraba una clara diferencia entre los concejales y los propios vecinos, ya que todos tenían un mismo objetivo y una misma forma de llevarlo a cabo.

Las formas de actuar no solo cambiaron en estos aspectos. Si no que la generosidad y la visión de municipio de la fuerza que había obtenido mayoría absoluta fue de gran importancia. Se pensó en realizar, a pesar de no tener ninguna necesidad, un gobierno sumando a las 2 fuerzas que habían estado frente a la dictadura como eran PSC/PSOE y CDC. Por ello se acordó introducirlas en el gobierno y hacer una especie de gobierno municipal de concentración. La distribución gubernamental municipal quedó repartida de la siguiente forma:

1. **Alcalde** – Félix Montero (PSUC)
2. **Gobernación y Servicios municipales**- Antonio Ariza (PSUC)
3. **Urbanismo y Obras Públicas**- Antonio González Rubiales (PSUC)
4. **Hacienda**- Paz Fernández y Juan Carrillo (PSUC)
5. **Enseñanza, Cultura y Deportes; Participación Ciudadana** Albert Pol (PSUC)
6. **Juventud**- Manuel González (PSUC)
7. **Trabajo y Fomento**- Antonio Espejo (PSUC)

⁵⁷⁸ Entrevista a Xavier Beltrán realizada en febrero de 2012

8. **Información**- Juan Carrillo (PSUC)
9. **Festejos**- Miquel Campins (CDC)
10. **Sanidad** – Juan Salas (PSC/PSOE)

A pesar de ello el grupo socialista manifestó lo siguiente “*En este momentos no puede decidirse por la aceptación o no aceptación de la concejalía ya que debe efectuar otras consultas y ruega a los regidores del consistorio den un voto de confianza a la Comisión Municipal Permanente para que en breves días ésta conozca la decisión del PSC/PSOE sobre la aceptación*”⁵⁷⁹. En el pleno ordinario del mes de mayo de 1979 se recogía en el acta la no aceptación del Cargo por parte de Juan Salas y diciendo que el alcalde presidente podía disponer de él. Aun así, en muchas medidas, el PSC/PSOE colaboró, sin participar en el gobierno, con el nuevo consistorio participando en muchas comisiones municipales y presidiendo la Comisión de Hacienda.

Una vez que los concejales y el alcalde tomaron posesión de sus respectivos cargos, se tomaron de forma inmediata una serie de medidas con carácter de urgencia que eran de gran necesidad para el municipio. En primer lugar, se iniciaron las obras de urbanización de Montornès Norte, así como la puesta en marcha de la instalación de nuevo iluminado público en el barrio obrero. Como el proceso tras la lucha vecinal había empezado con anterioridad y ya se disponía del préstamo concedido por la entidad bancaria solo se tuvo que licitar la obra, sacarla a concurso e iniciarla. Más dificultades generó la iluminación pública. Nos lo explica así el que era alcalde Félix Montero “*no todo fue un camino de rosas. Por ejemplo con el tema de la iluminación pública en el barrio tuvimos unas grandes discusiones internas. Nos preguntábamos ¿cómo lo hacemos? ¿Lo dejamos igual que está, sabiendo que al poco tiempo, si solo lo parcheábamos íbamos a estar en la misma situación, o hacemos un gran esfuerzo y el ayuntamiento paga una parte y los vecinos otra? Las discusiones dentro del gobierno existieron y no solo eso, sino también con los militantes del partido y los vecinos en distintas asambleas también. No todos teníamos la misma visión. Al final tras mucho discutir y con el desacuerdo de alguna gente decidimos que el Ayuntamiento pagaría la mitad de la instalación y los vecinos la otra mitad. [...] pero fíjate tal y como me*

⁵⁷⁹ AMMV. Carpeta actas plenos municipales. Acta pleno extraordinario 19 abril de 1979.

recuerdas como era nuestra forma de actuar que a los vecinos les cobramos más de la cuenta, puesto que al final nos salió más económica la instalación, y le devolvimos uno a uno todo el dinero de más que habían pagado”⁵⁸⁰.

En segundo lugar, se inició del proyecto de construcción de un centro de salud/ambulatorio para el municipio.

En tercer lugar, se inició el proyecto de construcción de un centro para jubilados en Montornès Centro y otro en Montornès Norte. “nosotros creamos los dos casal dels avis tanto el del centro como en Montornès Norte”⁵⁸¹

En cuarto lugar, se empezó el control y registro de las obras realizadas en los últimos años en Montornès que no pagaban impuestos al no estar inscritas en registro alguno.Y, en quinto lugar, tuvo lugar el inicio del expediente de expropiación forzosa de muchas de las tierras del municipio pertenecientes al señor Nicolás Riera-Marsà para poder llevar a cabo el pago de gran parte de las obras de urbanización del barrio.

También en aquellos primeros meses de trabajo del nuevo consistorio se regularizaron las obras y el tema urbanístico del Polígono industrial Riera-Marsà así como se iniciaron las obras de construcción de la plaza Joan Miró para lo que “expropiamos a la duquesa Alba de Liste los terrenos que tenía en el centro de Montornès para poder construir la nueva plaza que tanto necesitábamos”⁵⁸².

Las semanas iniciales de trabajo del nuevo Ayuntamiento fueron de intenso trabajo, intentando cumplir a la perfección con los plazos de urbanización prometido y buscando tomar todo tipo de decisiones lo más rentables y beneficiosas posible a los intereses del municipio. Aunque no fue nada fácil la tarea de gobernar. De nuevo el alcalde Félix Montero recibió una amanaza de muerte. Esta vez a través de una carta. Lo recogía así un artículo de prensa “Félix Montero, alcalde de Montornès, ha recibido

⁵⁸⁰ Entrevista a Félix Montero realizada en julio de 2013

⁵⁸¹ Entrevista a Félix Montero realizada por el autor en julio de 2013

⁵⁸² Entrevista a Félix Montero realizada por el autor en julio de 2013

*una carta en la que le amenazan de muerte en caso de no dimitir del cargo. La amenaza se extiende a su familia así como a todo el que colabore con él. La carta, fechada en Granollers, está escrita a mano y con las letras mayúsculas, siendo Fuerza Nueva la supuesta autora de la amenaza*⁵⁸³.

Si bien, tras los primeros meses de trabajo, empezaron a surgir los primeros pequeños conflictos, sobre todo por el problema de no encontrar una frontera clara entre las responsabilidades de los concejales en cuanto a tales y la relación con los vecinos. Así pronto empezaron a producirse en el municipio importantes protestas reivindicando el aumento de plazas escolares y maestros. Entonces sucedió que “*se hacía una manifestación a la que acudían muchos de los concejales en el gobierno para solucionar los problemas de la carencia de escuelas y los propios miembros del PSUC decían: vamos a manifestarnos al Ayuntamiento. Y eran los propios concejales que había allí los que quitaban la idea: como nos vamos a manifestar contra nosotros mismos, era absurdo. Todo esto pasaba porque la gente no acababa de asumir el nuevo panorama político municipal y pretendía solucionar los problemas como lo había hecho desde siempre*

⁵⁸⁴.

Además el modo de funcionar asambleario y participativo se fue reduciendo bastante pues, aunque “*Nosotros nunca dejamos de hacer asambleas informativas con los vecinos y militantes para que se enteraran de lo que íbamos a hacer y demás*

⁵⁸⁵, los concejales observaron que a pesar de la positividad de los procesos asamblearios de cara a la sociedad y a su idea de municipio, estos modos de actuar aumentaban la lentitud en la gestión de un municipio de unos 8.000 habitantes, como era el de Montornès de finales de los años 70. Esto fue desencantando a muchos vecinos que ahora sí lograban ver distancias entre el pueblo y sus gobernantes y, todo ello, empezó a sumir a mucha población en un desencanto, atípico y especialmente doloroso, en la sociedad civil montornesina.

⁵⁸³ Hemeroteca Biblioteca Nacional. Mundo Diario 1 de setiembre de 1979.

⁵⁸⁴ Entrevista a Xavier Beltrán realizada por el autor en febrero de 2012

⁵⁸⁵ Entrevista a Félix Montero realizada por el autor en julio de 2013

Esto se empezó a observar de modo notable en las Asociaciones de Vecinos. Estas seguían existiendo y tenían su actividad cotidiana, pero se limitaban a controlar los tiempos en la urbanización de los barrios, que las obras se ejecutases conforme lo acordado etc., pero ya no tenían el poder de convocatoria y reivindicación que antaño. Más aun cuando “*es cierto que las Asociaciones de Vecinos seguían existiendo, pero nosotros desde el ayuntamiento, como explicártelo, funcionábamos como una Asociación de Vecinos. Si algo necesitaba un barrio lo asumíamos como nuestro y lo llevábamos a cabo o cosas que se les deberían de ocurrir a la asociaciones ya las hacíamos nosotros. Como decírtelo...les quitábamos las ideas*”⁵⁸⁶.

A pesar de ello y sobre todo gracias a la gran tarea de las AMPAS, CCOO, el PSUC y el propio Ayuntamiento de Montornès con la colaboración de unas incipientemente mermadas asociaciones de vecinos, se logró realizar la última gran movilización vecinal en Montornès: la Huelga General de educación.

Los vecinos del municipio, desde el inicio del curso escolar 1978/1979 estaban reclamando una serie de mejoras en el ámbito educativo. Solicitaban la creación de una nueva escuela de primaria que estaba programada desde años atrás y nunca se había plasmado en realidad. Igualmente solicitaban el aumento de docentes para todos los colegios, así como la construcción de un instituto de educación secundaria. El concejal de obras de aquel primer gobierno democrático nos cuenta aquellas peticiones así: “*nosotros desde el Ayuntamiento y nuestros compañeros desde el sindicato, las Asociaciones de Vecinos, los AMPAS y el propio partido, no podíamos tolerar que se iniciara el nuevo curso escolar donde se pasaría de una media de 20 alumnos por aula a 40 alumnos por Aula. Por eso, lo primero que hicimos desde el Ayuntamiento fue apoyar todas las movilizaciones que se acordaran y ponernos al lado de los padres y profesores*”⁵⁸⁷.

Al inicio se empezaron haciendo escritos a la administración, recogidas de firmas, incluso ,como hemos expuesto con anterioridad, ocupaciones de la delegación

⁵⁸⁶ Entrevista a Félix Montero realizada por el autor en julio de 2013

⁵⁸⁷ Entrevista a Antonio González Rubiales realizada por el autor en abril de 2012

provincial de educación solicitando más profesores para los colegios de Montornès. Este tipo de acciones más moderadas sólo obtenían evasivas por parte de las distintas administraciones supralocales y no se lograba solucionar los problemas educativos del municipio. Pero la chispa que acabó por indignar a los padres de los alumnos de los distintos colegios de Montornès fue que al inicio del curso 1979/1980, es decir, en el mes de setiembre, no habían sido nombrados la inmensa mayoría de los profesores de Montornès, lo que suponía que hubiera muy pocos maestros para el municipio y que de nombrarlos en aquellas fechas podrían tardar hasta un mes en incorporarse a su puesto.

Esta falta de nombramiento de profesores sumado a las luchas históricas por la creación de un nuevo colegio y un instituto en Montornès llevó al movimiento vecinal Montornèsino junto a otros movimientos sociales a llamar a la huelga general en el municipio. Los vecinos hartos de la situación decidieron dar este paso y recordando las no tan lejanas luchas vecinales, emprendieron la dura tarea de hacer una huelga general en el pueblo por la educación. Esta huelga general de un día de duración no solo pretendía parar completamente el sector educativo de Montornès, sino que pretendía parar el municipio entero, desde el pequeño comercio a la gran industria, en solidaridad con las luchas de las Asociaciones de Vecinos y las AMPAS. *“En aquella época no se sabía exactamente quien llamaba a la huelga general. Pero fueron las Asociaciones de Vecinos y los AMPAS los que impulsaron la huelga. Entonces nosotros desde el ayuntamiento le dimos todo el apoyo, ya que nosotros no podíamos convocar la huelga, y luego los compañeros de CCOO y el PSUC ayudaron a que todo saliera bien”*⁵⁸⁸.

Para el éxito de la misma, se movilizaron partidos políticos, (sobre todo el PSUC y PSC-PSOE), sindicatos, el propio Ayuntamiento, las Asociaciones de Vecinos y AMPAS. Se empezó haciendo un trabajo previo en todo el polígono industrial, concienciando a todos los trabajadores, residentes o no en Montornès, de la importancia de este paro general siguiendo por una concienciación vecinal, que incluía diálogo con los comerciantes y vecinos de todas las edades, y terminando por un trabajo de

⁵⁸⁸ Entrevista a Félix Montero realizada en julio de 2013

explicación de la situación a todos los padres y docentes y haciéndoles ver que la única herramienta válida para conseguir los objetivos era la movilización en la calle.

A todo esto, llegó el día del inicio del curso escolar, día previsto para la huelga general. Muchos vecinos y trabajadores del polígono industrial empezaron de madrugada a hacer de piquetes informativos y a paralizar el trabajo industrial en el municipio. “*Se pararon todas las fábricas de Montornès. Todas. Bueno todas... menos una la LUCTA que cuando llegamos de madrugada para hacer de piquetes vimos que estaba casi rodeada con guardias civiles con metralletas y no tuvimos huevos a pararla. Eso sí, de Montornès porque Montmeló, por ejemplo, no hizo huelga*”⁵⁸⁹.

Se empezaron cortando las carreteras principales con barricadas de diferente tipo y las calles del municipio empezaban a poblar de personas que se sumaban a las protestas. La carretera de la Roca que atraviesa el pueblo se cortó con una concentración de más de 2.000 personas de toda clase y condición (niños, jóvenes y mayores). “*Fue muy curioso como el PSC en principio apoyaba la huelga y tal, pero como alguno de sus concejales y personas que luego serían concejales suyos e incluso algún alcalde hizo de esquirol y se mojaban la ropa y tal cruzando el río con tal de ir a trabajar a fabrinas como Contadores. O ver como los directivos de Henkel se arrastraban bajo las vallas que pusieron los piquetes para entra a la fábrica y se ponían perdidos los trajes*”⁵⁹⁰.

Desde el inicio del día y en solidaridad con las protestas, los concejales del Ayuntamiento hicieron un encierro en el Consistorio Municipal. *El Correo* lo explica así en una pequeña noticia: “*Hoy los concejales del Ayuntamiento de Montornès del Vallès harán un encierro en el Ayuntamiento y solicitan a todos los vecinos que se unan y participen en la concentración prevista a mediodía enfrente del Ayuntamiento de la localidad*”⁵⁹¹. Mientras tanto una manifestación de profesores, padres y alumnos, con más de 1.000 personas, bajaba desde Montornès Norte al centro urbano con pancartas

⁵⁸⁹ Entrevista a Salvador Miralles realizada en diciembre de 2015

⁵⁹⁰ Entrevista realizada a Félix Montero y Salvador Miralles

⁵⁹¹ AMMV. Carpeta Montornès Norte. Noticia de *El Correo* 19 de setiembre de 1979.

y cánticos de diferente tipo para sumarse a la concentración frente al Ayuntamiento propuesta por el propio Consistorio Municipal. A su paso y en solidaridad con los vecinos los comerciantes iban cerrando sus establecimientos.

Mientras la jornada reivindicativa trascurría pacíficamente y, tras el corte de carreteras, los cuerpos de seguridad del Estado hicieron acto de presencia en masa en el municipio. Hubo pequeños conatos de carga policial contra algunos piquetes apostados en la carretera y que tuvieron algunos enfrentamientos con algún transportista. *“Alguno intentaba saltar el piquete y pasar por el cruce de Vilanova, entonces nos fuimos un grupo hasta allí y armamos la de cristo hasta las tantas de la madrugada. No pasó nadie”*⁵⁹². El alcalde Félix Montero nos recuerda una anécdota de aquel día: *“estábamos encerrados en el Ayuntamiento pero en una de esas ocasiones que salimos a la calle para estar con los manifestantes pues preguntó por el alcalde el teniente de la guardia civil. Yo pensé aquí te cogen y te llevan para la comisaría. Me llamó para reunirme con él y le dije que si quería reunirse viniera a mi despacho en el ayuntamiento. Yo no sé si se asustó o qué pero el tío cogió se subió en el coche y se marchó”*⁵⁹³.

La masiva presencia de vecinos por las calles y carreteras del municipio era muy importante. Se acumularon más de 3.000 personas en algunas de las manifestaciones que se dieron durante todo el día, pero siempre de forma pacífica y con un tono festivo-reivindicativo constante.

A primera hora de la tarde, el Sargento de la Guardia Civil encargado del contingente de policía recibió órdenes de la Delegación Civil del Gobierno de que se debía poner aquel dispositivo a disposición del Ayuntamiento, y cumplir las órdenes que el alcalde diera.” *Fue una gran satisfacción para el Ayuntamiento saber que el contingente se ponía a nuestra disposición. Entonces el Alcalde ante la situación de tranquilidad que había, dijo que podían dejar un retén en la población y el resto se*

⁵⁹² Entrevista a Antonio Moriana realizada en abril de 2012

⁵⁹³ Entrevista a Félix Montero realizada en julio de 2013

*podían marchar. Y así se hizo. Quedó un retén de dos o tres JEEP de la Policía Nacional y de la Guardia Civil con su respectiva dotación y el resto se marchó*⁵⁹⁴.

Las movilizaciones duraron toda la tarde, dándose por concluidas al anochecer con una gran asamblea frente al Ayuntamiento, que volvió a cortar la carretera de la Roca, culminando así con un día exitoso en la convocatoria y la paralización del municipio.

Al día siguiente, se convocó a todos los vecinos a una manifestación que partía de Granollers y finalizaba en Canovelles solicitando más escuelas y profesores para la comarca, siendo una de las manifestaciones más concurridas de la historia del Vallès Oriental. Esta manifestación tuvo una nutrida presencia de personas de Montornès, especialmente gente relacionada con las AMPAS y el profesorado.

Unos días después de esta movilización, aprovechando el pleno ordinario que se celebraba en el ayuntamiento de Montornès, se redactaba “*Una Moción de la Alcaldía/Presidencia sobre el Conflicto planteado por la falta de profesores de EGB en la localidad*”. En ella aparte de explicar el problema por el que atravesaba el municipio en este aspecto, daba todo el apoyo al Conseller de la Generalitat Provisional a la hora de negociar todo los asuntos educativos y solicitaba la dimisión del ministro de educación de turno por “su nefasta gestión”⁵⁹⁵.

Unas tres o cuatro semanas después de las duras movilizaciones por la educación en Montornès, llegó un informe al Ayuntamiento en el que se acordaba no sólo aumentar el número de docentes y, por consiguiente, reducir el número de alumnos por clase, sino que se aprobaba, también, en el próximo presupuesto la construcción de un nuevo colegio en Montornès. Como era obvio, el Consistorio decidió que el terreno para el nuevo colegio sería aquél en el que hacía más de 10 años que se debía haber construido la escuela, que se acabaría llamando CEIP Can Parera.

⁵⁹⁴ Entrevista a Antonio González Rubiales realizada en marzo de 2012

⁵⁹⁵ AMMV. Carpeta actas plenos municipales. Acta del pleno ordinario de 19 de setiembre de 1979.

De nuevo una campaña de duras movilizaciones lograba conseguir otra meta más para el movimiento social montornesino.

En paralelo a esta buena noticia para el municipio, y no sin problemas contenciosos – administrativos con Nicolás Riera-Marsà, se inició las obras de urbanización de Montornès Norte y la instalación de más de 120 puntos de luz en el barrio.

Como sucedió en otras muchas localidades, mientras se hacía realidad la plasmación de décadas de lucha, el movimiento vecinal en Montornès decaía. A pesar de no ser, en principio, un proceso traumático ni convulso, el cambio de junta directiva en la Asociación de Vecinos de Montornès Norte a finales del año 1978 provocó la pérdida de toda cabeza dirigente en la asociación como consecuencia de una inexistencia de masa crítica creada dentro de la entidad de forma previa.

Todo ello supuso la desaparición de todo tipo de cuadros dirigentes en la entidad vecinal, que quedó encabezada por gente con mucha voluntad pero menos capacidad de liderazgo. Además la nueva junta directiva no tenía ni el impulso personal ni el apoyo vecinal necesario para llevar a cabo el nuevo proyecto. Como nos cuentan dos activistas vecinales: “*la AAVV se deterioró. Continuaron alguna gente del PSUC pero se fue aflojando en la lucha y hubo un momento en que la asociación casi desaparece. Pero faltaban cuadros, cabezas visibles en la asociación no había nadie que tirara firmemente del carro. Ten en cuenta que la mayoría de los nueve concejales habían pasado por allí desde el alcalde al último concejal*”⁵⁹⁶. Como podemos observar el cambio no fue traumático en la forma pero sí en el fondo. Porque como hemos visto anteriormente en palabras de Félix Montero, el Ayuntamiento les robaba las ideas en un proceso lógico de personas que ahora dirigían el consistorio pero que tenían muy patente las necesidades populares y las necesidades que tenía el municipio. Muchas de las cosas que las entidades vecinales podían proponer ya las hacían propias los partidos o el propio consistorio, siendo la capacidad de maniobra de la Asociación vecinal más limitada que años atrás con consistorios completamente alejados de la realidad cotidiana de los barrios. Por ello las entidades vecinales desde las elecciones

⁵⁹⁶ Entrevista a Diego Montero y Antonio Moriana realizada por el autor en abril de 2012

municipales de 1979, en gran medida, se limitaban a controlar que se llevaran a buen puerto todas las obras que se estaban realizando en el barrio obrero a principios de los años 80 así como organizar las fiestas de San Juan, a parte, como no, de intentar solucionar y ayudar a los vecinos en los pequeños problemas de la cotidianidad del barrio como la no poda de árboles, la rotura de algún banco y su reparación etc. Peticiones estas que nunca podrían llegar a movilizar de igual manera que las de años atrás a todo un barrio.

Por otro lado, las grandes reivindicaciones históricas de Montornès Norte, como la urbanización etc., se daban por acabadas o en proceso de finalización y otro tipo de demandas no motivaban al vecindario a continuar una lucha que ya daban por vencida y terminada. Igualmente mucha gente, con los primeros años de la democracia, sufrió un desencanto con la política que derivó en una desmovilización social. La gente tenía muy idealizada la democracia, pensando que los procesos democráticos se asemejarían a lo que se habían tenido en el franquismo y la transición en los grandes procesos asambleario-vecinales o sindicales. Pero la democracia empezó a contar con la ciudadanía de forma muy esporádica y lo único que contaba para la mayoría de la clase política eran los votos. Por ello, el desencanto se transformó en agravio y el agravio en desmovilización. A pesar de ello la Asociación de Vecinos continuó funcionando hasta los años 90, con varios altibajos en sus afiliados y reivindicaciones, pero con bastante arraigo en el barrio y tirando hacia adelante casi como su única función la de organizar las fiestas del barrio en San Juan.

Algo muy similar sucedería en la Asociación de vecinos de Montornès Centro, pero con una importante diferencia, que esta asociación duraría mucho menos en el tiempo que la de Montornès Norte. La falta de importantes reivindicaciones, el desencanto de muchos de los ciudadanos, la perdida de importantes cuadros dirigentes y el no continuar implicando con nuevos retos a los ciudadanos hizo que la asociación vecinal del centro de Montornès acabara desapareciendo a mediados de los años 80, con diversos intentos de refundación en diversas épocas, pero que no acabaron nunca de cuajar tal y como lo hizo la histórica asociación vecinal de mediados de los años 70.

En definitiva tal y como acabamos de ver a inicios de los años 80, nos encontramos con asociaciones de vecinos con bastante base social, pero siendo ésta inoperante a nivel reivindicativo o por lo menos no a los niveles de años atrás. A causa, de forma genérica, de una falta de cuadros dirigentes y carencia de líderes representativos; una población desencantada y desmovilizada con tales direcciones de los movimientos sociales excesivamente politizadas y, cada vez, más alejadas de la realidad social y la falta de una fuerte relación entre nuevas reivindicaciones y la ciudadanía. La suma de estos factores llevó a la práctica desaparición al potente movimiento asociativo vecinal en Montornès. Y toda ésta tarea de movilización vecinal que durante tantos años había impulsado el potente movimiento vecinal, a partir de los años 80 serían los propios partidos políticos, con unos intereses partidistas detrás, o los sindicatos, los que impulsarían la movilización social en el municipio. Suponiendo, todo ello, un declive, casi mortal, para el que había sido el movimiento social más movilizado y potente en Montornès del Vallès: el movimiento vecinal.

Un movimiento vecinal con más de 15 años de lucha, cuya batalla tuvo consecuencias mucho más amplias que la obtención de los objetivos de urbanización de Montornès Norte o el aumento de servicios públicos en el municipio. Todas estas reivindicaciones masivas y, que se fueron radicalizando con el tiempo, cambiaron de forma notable las perspectivas e hicieron variar la mentalidad del conjunto de la población del municipio gracias al perfil plenamente democrático y reivindicativo desde sus inicios del movimiento vecinal por la participación masiva y democrática-asamblearia de gran parte del municipio, por el impacto de las propuestas vecinales en la construcción del nuevo Montornès y por consiguiente el nuevo modelo de ciudad y en sumatorio por aportar el pequeño grano de arena en acabar con la dictadura e implantar un sistema democrático en el país desde la presión a las altas instituciones del estado y lucha por los derechos de los vecinos de todo un municipio en la calle. La ciudadanía Montornèsina desde aquella experiencia vital pasó a ser una ciudadanía activa y constructora de forma directa y combativa del Montornès del futuro. Logrando caracterizar a un pueblo como batallador y luchador por sus derechos que todavía perdura en la actualidad. Por eso no resulta baladí, que una de las calles del

Montornès del siglo XXI se siga denominando como el día que cambió radicalmente la historia reciente del municipio: Calle del 9 de abril.

7 CONCLUSIONES

Desde el golpe de estado fascista de 1936, uno de los principales objetivos de los dirigentes, primero del denominado bando nacional y después de la dictadura franquista, era acabar con todo lo que había representado años atrás la Segunda República. Y cuando hablamos de acabar queremos decir exterminar cualquier viso de republicanismo y obrerismo que existiera en el país. Por ello el movimiento obrero fue uno de los que acusó de forma más dura la implantación de la dictadura encabezada por el general Franco. Las organizaciones sindicales, políticas y culturales que habían luchado en la guerra del lado republicano fueron completamente prohibidas y sus militantes encarcelados, represaliados, asesinados u obligados a un exilio forzoso. Esto provocó que durante los primeros 20 años de duración del régimen franquista el movimiento sindical contrario al verticalismo fascista, excepto por el escaso papel jugado por algunos militantes de la UGT y la CNT, fuera inexistente.

Fue con una nueva oleada de españoles que en su gran mayoría no había vivido la guerra y que se empezaban a cuestionar muchos de los mantras franquistas en diversos campos, que las cosas empezaron a cambiar en el ámbito antifranquista de forma radical. Desde los primeros años 50 se empezó a fraguar un movimiento opositor al franquismo, impulsado como normal general por un creciente PCE/PSUC, que abarcaba de forma genérica al movimiento estudiantil y un primigenio nuevo movimiento obrero. No fue hasta el impulso dado por la Huelga General en Asturias de 1962 y el nacimiento de centenares de comisiones obreras, que se empezó a tejer lo que se conoció como nuevo movimiento obrero. Esto se acabó de confirmar con el nacimiento en Madrid del sindicato Comisiones Obreras en 1964 y, a finales de ese mismo año, en Barcelona. Cuando dicho movimiento se empezó a extender por las principales áreas industriales del país, el creciente municipio de Montornès del Vallés no fue una excepción, si bien, esto sucedió de forma algo más tardía que en otros lugares del estado.

Desde los primeros años 60, un importante empresario que tenía innumerables tierras en propiedad en la pequeña ciudad rural de Montornès del Vallés decide construir el polígono industrial privado más grande de España en la época. En él, desde el inicio, se empiezan a implantar multitud de empresas multinacionales huyendo de los elevados precios del suelo industrial de la capital de provincia y, además, se instauran en la ciudad obrera construida en las inmediaciones del complejo industrial casi 5.000 obreros.

En este contexto de asentamiento de infinidad de industrias y de miles de trabajadores, por lo general, procedentes de la inmigración de las zonas rurales del país, es en el que nace y se expande el movimiento obrero montornesino. Se habían dado conatos de formación de algunas comisiones obreras en 1964 de la mano del futuro líder sindical montornesino Magín Figueras, pero no fue hasta el asentamiento de espóradicos enlaces sindicales vinculados a Comisiones Obreras en algunas de las principales industrias del municipio tras las elecciones sindicales de 1966 que el movimiento obrero montornesino empezó a cuajar. Desde mediados a finales de los años 60 el movimiento obrero centró mucho sus reivindicaciones en las peticiones formales, la defensa de los trabajadores en las Magistraturas de Trabajo etc. Todo ello se combinaba con la realización de numerosas reuniones clandestinas que ayudaban a expandir el movimiento por todo el polígono industrial. Con la entrada de la década de los años 70 las movilizaciones obreras empezaron a formar parte de la fisonomía del polígono fabril montornesino. El impulso dado por los obrero de ARMCO o CURSANA en las primarias de los años 70 o la lucha, demasiado solitaria, de enlaces sindicales como Ambrosio Leal o Magín Figueras en la fábrica HENKEL hacía del movimiento obrero montornesino un elemento de lucha cada vez más útil contra los abusos patronales y la propia dictadura.

Pero la movilización que marcó un antes y un después en Montornès fue la de los dos encierros casi paralelos de los obrero de PERIMAN y STARLUX de finales de 1972. Esta huelga no solo provocó una solidaridad sin igual entre los obreros de Montornès, una gran represión y una importante repercusión mediática, en especial en los boletines obreros de toda la provincia, sino que sirvió para que los obreros

consiguiesen arrancarle a la patronal todas las peticiones por las que ellos luchaban, en especial, contra los despidos de sus compañeros con todo lo que ello supuso a nivel moral de cara a retomar siguientes luchas.

A partir de aquí, y teniendo como eje central de la protesta la firma de los convenios colectivos, los obreros más organizados de fábricas como ARMCO, CONTADORES, CURSANA, STARLUX, PERIMAN etc. se pusieron a la vanguardia de la lucha del movimiento y desesperaron tanto a patronal como a las fuerzas de seguridad del estado. Los paros, las asambleas en la fábricas o los vetos a las horas extras dejaron de hacerse únicamente por la presión hacia la empresa por la firma del convenio, si no que los motivos de solidaridad fueron cada vez el motivo más creciente de la movilización obrera montornesina. Se hicieron paros en apoyo a movilizaciones obreras de fábricas del propio polígono, Barcelona y de algunas manifestaciones obreras del resto de España, en solidaridad con obreros asesinados como en El Ferrol o San Adrián de Besós, contra la detención de la cúpula de CCOO obreras en Madrid, de la Asamblea de Catalunya o por el asesinato de luchadores antifranquistas como Salvador Puig Antich.

La ruptura con la frase de Manuel Fraga “la calle es mía” era más que real en aquellos años 70. La calle pasó a ser tomada por la clase trabajadora que la conquistó para defender sus derechos e intentar acabar con quien le oprimía y se los denegaba, que no era otra cosa que el régimen dictatorial que gobernaba España. Esto se vio de forma especial desde mediados de la década de los 70 cuando la clase obrera puso toda la carne en el asador de cara a la implantación de un sistema democrático, en especial, en el año 1976 tras la muerte del dictador Franco. Aquel año se perdieron más de cien millones de horas de trabajo y hubo unos tres millones de obreros en conflicto. La calle, a pesar del deseo de Manuel Fraga, después de 40 años volvía a ser de la clase trabajadora. Las huelgas obreras en aquellos años se entremezclaban con las peticiones particulares de los obreros y con la exigencia de amnistía y democracia. El tono cada vez más político que cogieron las manifestaciones obreras desde unos años tras, era espectacular.

En Montornès esta toma de la calle vino de mano de la lucha obrera y vecinal en su conjunto. Huelgas obreras se tornaban en un clamor popular en Montornès, como en el caso de la huelga de DORFA en la que se hicieron manifestaciones y asamblea masivas, pero las huelgas de carácter social y vecinal se llenaban de obreros y militantes sindicales ataviados con sus ropas de trabajo apoyando las reivindicaciones vecinales, que eran también las suyas. No jugó un papel poco destacado los partidos políticos de la denominada extrema izquierda. Estas organizaciones políticas nacidas al principio de la década de los 70 e implantadas de forma minoritaria años después en el municipio, se asentaron con fuerza a mediados de la década de los 70 y partidos como la OICE, tuvieron casi medio centenar de militantes activos en el municipio y se insertaron con fuerza en el movimiento vecinal y en las comisiones obreras de empresas como STARLUX O DORFA. Fue gracias a toda esta presión popular proveniente del movimiento obrero, el vecinal y el estudiantil y el papel jugado por los partidos y sindicatos de izquierda que los impulsaban que los dirigentes más moderados del franquismo, observando lo anterior, no vieron otra solución que comenzar un proceso de transición a la democracia que acabaría culminando con la promulgación de una constitución en 1978 y la convocatoria de las primeras elecciones “democráticas” un años antes.

Pero este proceso y las muchas concesiones que para poder llegar a él tuvieron que hacer partidos y sindicatos de izquierdas, combinado con la galopante crisis en el país y el nuevo modelo de negociación de convenios, mucho más defensivos, que todo ello provocó, generó un creciente desencanto, tanto político como sindical, en la clase obrera en general y entre los militantes sindicales en particular entrando el movimiento obrero español en una importante crisis, que con ciertos altibajos, llegará hasta el más reciente de nuestros días.

Con todo ello el movimiento obrero montornesino no seguía renunciando a la movilización, a pesar que muchas de esas manifestaciones tuvieran como consecuencia el cierre de una fábrica o el despido y sanción de trabajadores. Fueron masivos y radicales los encierros y huelgas en ALTERLAMP y STARLUX en 1979 o los de DORFA y MUEBLES LA FÁBRICA, con motivo del cierre de la empresa, en 1978. Incluso

en los años 80 STARLUX realizó un paro total y el encierro de los trabajadores dentro de la factoría con motivo de la firma de un convenio colectivo. Aun así la característica de movilización elevada y afiliación baja a los sindicatos, seria tónica general tanto en Montornès como en el estado español, fruto, entre otras razones, del desencanto político y sindical engendrado por infinidad de obreros en el proceso de transición a la democracia y por el efectivo papel que tuvo la dictadura franquista de cara a destruir el resurgimiento de un organizado movimiento obrero a lo largo de sus 40 años de existencia y todo lo que ello supuso a nivel del miedo a la movilización y sindicación obrera.

Por su parte el movimiento vecinal montornesino surgió en el contexto del nacimiento y expansión de infinidad de entidades vecinales en Barcelona y su área metropolitana y bajo el abrigo, también, de la construcción de la Ciudad Satélite Riera Marsà y los problemas, de suma gravedad, que se generaron tras su inauguración. En la ciudad obrera de Montornès existían desde un buen principio, allá por el año 1964, graves problemas en la impermeabilización de los pisos, no existía ningún tipo de urbanización en las calles del nuevo barrio obrero, la falta de agua potable sumado a la inexistencia de unos servicios públicos acordes para una población de casi 7.000 habitantes hacían que la población residente en dicha Ciudad Obrera viviera en unas condiciones de vida pésimas.

El desencanto entre los habitantes de la Ciudad Satélite era muy alto puesto que el barrio donde vivían nada tenía que ver con el idílico paraíso que les había vendido en la propaganda el promotor Riera-Marsà. Este desencanto, desde el propio régimen y de personas vinculadas a él, buscaban canalizarlo de alguna forma y que no explotase como estaba empezando a suceder en muchos barrios de Barcelona y municipios limítrofes con manifestaciones vecinales. Por ello se decidió fundar a mediados de los años 60 la Asociación de Cabezas de Familia de Montornès. Esta entidad, bajo el paraguas de cumplir los Principios del Movimiento, pretendía presentar todo tipo de quejas formales de los vecinos del nuevo barrio montornesino y poner solución a sus problemas. Se llegaron a hacer pequeñas asambleas de cara a recogerlas, incluso se hicieron reuniones con el ayuntamiento y entidades supra

locales. Pero al final todo quedaba en agua de borrajas. Es en este contexto, y ya a principios de los años 70, cuando empieza, y curiosamente impulsado por la Iglesia, a surgir un primigenio movimiento asociativo vecinal. Aprovechando el crecimiento que se estaba dando, como acabamos de mencionar, del asociacionismo vecinal a principios de los años 70 en Barcelona y su área metropolitana y observando el éxito de las movilizaciones de barrios como Verdum o La Ciudad Meridiana, el vecindario de la Ciudad Satélite Riera-Marsà no dudo en constituir una Asociación de Presidentes de Bloque y Escalera, y su dirección: la Comisión Permanente, para empezar a defender el los intereses del vecindario.

Una asociación que a pesar de estar impulsada por la Iglesia por un claro interés de dominar el movimiento, el partido mayoritario antifranquista en el municipio, el PSUC, no desaprovechó la oportunidad y empezó a introducir en la dirección a sus militantes y a captar para sus filas a otros tantos.

Esta Comisión Permanente comenzó su labor realizando, a principios de la década de los 70, una serie de escritos al Ayuntamiento, al promotor del polígono industrial e incluso al Gobierno Civil de Barcelona y su Comisión Provincial de Urbanismo solicitando la solución a todos los problemas del barrio. Todas ellas eran respondidas de forma muy correcta pero con innumerables evasivas. Fue a partir de 1973 en el que tuvo lugar la primera manifestación por las calles del municipio de cara a poner fin al problema de los malos olores por la quema y falta de recogidas de basuras, que la Comisión Permanente empezó a combinar ambas formas de presión. La legal y formal con la ilegal (manifestaciones no autorizadas).

Pero todas estas medidas de presión no ayudaban a cambiar la postura del promotor que seguía sin finalizar la construcción del barrio y dotarlo de todos los servicios altamente publicitados y escasamente construidos. Por eso se acordó, a través de la Comisión Permanente, realizar una suspensión de pagos de las letras contraídas por los compradores de los pisos hasta que no se arreglaran los desperfectos en los mismos. Copiando así la medida que habían llevado a cabo otras asociaciones vecinales del área metropolitana de Barcelona. Fue entonces cuando

Riera-Marsà, dándose cuenta de la pérdida de dinero que esta acción le suponía, decidió acceder a impermeabilizar los pisos a cambio de la entrega del dinero de la suspensión de pagos para poder realizar así dicha impermeabilización. Si bien con esta dura pero efectiva presión consiguieron paliar uno de los problemas que sufría el barrio, la Ciudad Satélite seguía prácticamente con los mismos problemas que años antes: no había asfalto en las calles, la iluminación pública era escasa, el agua potables inexistente , el olor por la falta de recogidas y quema incontrolada de basuras insufrible, sumándole a todo lo anterior la falta de servicios públicos, a pesar de la construcción en 1972 de la escuela nacional Ciudad Satélite que solo ayudó a paliarlos en una pequeña dosis.

Por ello el movimiento vecinal, impulsado en gran medida por algunos militantes del PSUC, decidió dar un paso más allá a finales de 1975 y fundar la Asociación de Vecinos de la Ciudad Satélite Riera-Marsà. Dicha asociación, presidida por Félix Montero un dirigente del PSUC local, viendo que las medidas tomadas hasta ahora por la Comisión Permanente eran de escasa efectividad y tomando como referencia las exitosas y radicales manifestaciones, cortes de carretera etc. que en años anteriores había llevado a cabo el movimiento vecinal barcelonés, no dudo en radicalizar las formas de actuación de la nueva entidad vecinal. Las manifestaciones y acciones ante la casa consistorial eran constantes, manifestándose desde el barrio al centro urbano del municipio cada sábado y habiendo cortes de carretera semanales. Todo ello acompañado por una brutal represión policial, que en su mayoría de veces y con gran inteligencia y paciencia, lograban esquivar y lograr su objetivo de acabar la manifestación frente al Ayuntamiento. Todo ello continuando con la realización de escritos a las autoridades públicas y a Riera-Marsà exigiendo la solución de los problemas del barrio.

En estos años también se fundó la Asociación de Vecinos de Montornès centro, que aunque con problemas sociales diferentes a los que sufrían sus convecinos del barrio obrero, contaban con cantidad de problemas urbanísticos que eran de vital importancia solucionar. Esta nueva entidad vecinal jugó un papel de solidaridad y

acompañamiento en las luchas vecinales por el adecentamiento de la Ciudad Satélite que sería importantísimo de cara a su futuro éxito.

A pesar de la radicalización de movimiento y la obtención de algunas importantes concesiones por parte del Ayuntamiento fruto de dicha presión ,como por ejemplo la solución de los problemas de la quema de basuras cerca del barrio, llevar agua potable en cubas para que los vecinos la recogieran en garrafas, o la imposición de algunas multas al promotor Riera-Marsà, los principales problemas del barrio obrero como eran el asfaltado de las calles, la potabilización del agua, la escasez de servicios públicos y la falta de iluminación seguían sin solucionarse. Pasaban los años y a finales de los años setenta el barrio no aguantaba más la situación reinante desde hacía ya más de tres lustros. Por eso se tomó la decisión de llevar a cabo una medida de presión que se creía definitiva. Aprovechando el pleno de abril de 1978, la junta directiva de la Asociación de vecinos se encerraría en el Ayuntamiento hasta obtener una solución definitiva al conflicto. Tras casi 24 horas de luchas directas contra la policía, de una batalla campal en la Ciudad Satélite y la toma literal del municipio por parte de las fuerzas del orden público, el Gobierno Civil aceptó reunirse con la junta de la Asociación de Vecinos para poder solucionar los problemas del barrio, como así empezó a suceder.

Tras diversas reuniones, el Ayuntamiento aceptó solicitar un préstamo para la urbanización y arreglo de la Ciudad Satélite de treinta millones de pesetas, además de ampliar los servicios públicos básicos, escuelas y ambulatorios de la seguridad social en el municipio. De todos estos acuerdos se acabaría ocupando el primer Ayuntamiento democrático de Montornès salido tras las elecciones municipales del 3 de abril de 1979.

Como sucedió en la mayoría de municipios, fueron las personas más activas de los movimientos sociales, esencialmente el movimiento obrero y vecinal, las que encabezarían la listas de los principales partidos de izquierdas (PSC y PSUC esencialmente). Montornès no era una excepción y los principales dirigentes vecinales

y obreros encabezaron las listas de PSUC y el PSC, lo que supuso un perjuicio para el devenir del asociacionismo vecinal que quedaba decapitado de sus dirigentes.

El triunfo aplastante del PSUC en Montornès en las primeras elecciones municipales y el inicio fulgurante en sus políticas y modos asamblearios y en la inminente solución de la problemática en Montornès Norte, creó un clima de relativa paz social en el municipio. Pero con el paso del tiempo fueron cambiando los modos participativos por una gestión más eficiente y rápida del municipio. Esto creó desencanto en la población con los dirigentes políticos municipales que se tornó en desmovilización política y social. Esto sumado a la falta de cuadros dirigentes y líderes representativos en el movimiento vecinal, como sucedió en tantos otros municipios españoles, llevó a la práctica desaparición del movimiento de masas más importante desde finales de los años 60 en Montornès: el Movimiento Vecinal. Suponiendo todo ello un déficit social en el municipio que, hasta bien entrados los años 90 y con las luchas por la implantación de industrias como Cobega en diversos parajes naturales del municipio, no ha podido ser recuperado. Todo ello sin el esplendor y la masiva presencia vecinal del movimiento social de los años 70.

En este trabajo no hemos querido dejar de lado otros muchos aspectos que afectan al asociacionismo vecinal como son: las relaciones de solidaridad entre las propias asociaciones vecinales del municipio, con sindicatos de clase, como hemos podido ver más arriba, y partidos antifranquistas en los problemas del municipio. Hemos podido observar la estrecha relación entre las dos entidades vecinales existentes en el municipio, las redes de solidaridad tejidas con los problemas laborales en las industrias de Montornès y alrededores, así como el apoyo de los partidos políticos antifranquistas, de forma esencial PSUC, a las campañas vecinales por la mejora de las condiciones de vida en Montornès.

En definitiva en este estudio hemos visto el contexto en el que nacieron los dos principales movimientos sociales montornesinos: cómo nacieron y crecieron, quién y de qué modo se impulsan las primeras movilizaciones en el municipio, cómo se tejen redes de solidaridad entre ambos movimientos, cómo se radicalizan y expanden así

cómo es el declive final de ambos fruto, en gran medida, del desencanto generalizado con el nuevo sistema democrático. Todo ello en el contexto del momento álgido de los movimiento sociales en el área metropolitana de Barcelona, aunque siendo el caso montornesino, fruto también del tardío nacimiento de la Ciudad Satélite Riera-Marsà, algo más tardío en cuanto al surgimiento y expansión de ambos movimiento sociales.

Un movimiento obrero y vecinal que se tornaron en referencia en toda la comarca del Vallés Oriental. Que lograron cambiar la mentalidad de una ciudadanía que pasó a reivindicar y conseguir sus derechos en las calles a través de duras movilizaciones y que dicha característica aún se mantiene hasta la actualidad con importantes manifestaciones contra los recortes en sanidad y educación. Como muy bien expresa esta poesía escrita a finales de los años 70 por un vecino de Montornès Norte, que resume perfectamente las reivindicaciones en este barrio de Montornès del Vallés:

Este pueblo que es tan nuestro

Hoy se llenará de luz

Donde tienen su morada

El catalán, el gallego,

Extremeño y andaluz

Los maños y valencianos

Y otras regiones hermanas

Estaremos celebrando

Esta luz tan deseada

Ya en este pueblo no hay barro

Las calles están asfaltadas

Gracias a la gran lucha

Por la población llevada

Que nació en primavera

Esta pequeña flor
Que tras el nueve de abril
Hoy tiene su esplendor
En este Montornès Norte
Es Norte de Montornès
Esta joya tan bonita
En Montornès del Vallés⁵⁹⁷.

⁵⁹⁷ AMMV. Sección Montornès Norte. Poesía anónima escrita para la AAVV de Montornès Norte a finales de los años 70.

8 FUENTES

8.1 Archivos

Archivo Histórico Municipal Montornès del Vallés

Archivo Histórico CONC

Archivo Gobierno Civil de Barcelona

Archivo General de la Administración

Archivo histórico Municipal Granollers

Archivo Municipal Montmeló

Archivo Histórico Comarcal de Cervera

Archivo Diocesano de Barcelona

Archivo Corona de Aragón

Hemeroteca Biblioteca Nacional

8.2 Entrevistas personales.

Xavi Beltrán, Félix Montero, Antonio Rubiales, Manolo González, Antonio Alcolea, Diego Montero, Antonio Moriana, Ambrosio Leal, Josep Figueras, Luís Patilla, Miguel Arjona, José Luis Guardo, Marta Rodríguez, Salva Miralles y Encarni Rodríguez

9 OTRAS FUENTES DOCUMENTALES

9.1 Páginas web

https://buleria.unileon.es/m/handle/10612/853/Javi.pdf?sequence=1&bitstream_id=10612_853

Historia del PCE (versión reducida) 1960.

http://www.pce.es/descarga/historia_pce_version1960_reducida.pdf pp 166

"La huelga del silencio". <http://www.rtve.es/alacarta/videos/documentos-tv/documentos-tv-huelga-del-silencio/1396713/>

<http://lopezbulla.blogspot.com.es/2010/11/la-detencion-de-marcelino-camacho-solo.html>

<https://uab.academia.edu/JoelSans>

L'Organització d'Esquerra Comunista en el moviment obrer: les Plataformes i Comissions Obreres Anticapitalistes (1971-1977)"

https://www.academia.edu/6141544/LOrganitzaci%C3%B3_dEsquerra_Comunista_en_el_moviment obrer les_Plataformes_i_Comissions_Obreres_Anticapitalistes_1971-1977

9.2 Fuentes audiovisuales

España en guerra (Col 31 capítulos), VVAA, SAV Ediciones, 1986

Días de transición (col 14 capítulos), VVAA, El periodico/tv3, 2004

La Nuestra Memoria (col 10 capítulos), VVAA, El periodico/tv3, 2005

La transición española (col 6 capítulos), Victoria Prego, RTVE, 2005

La Guerra Civil Española (col. 6 capítulos), Hugh Thomas, SAV Ediciones, 2006

España Historia Inmedia (col. 10 capítulos), VVAA, euromedia visió, 2006

10 BIBLIOGRAFÍA

Alabart, A; *Els barris de Barcelona i el moviment associatiu veïnal*, Tesis doctoral inédita, Barcelona: Universitat de Barcelona, 1982.

Almendros, F (et al); *El sindicalismo de clase en España (1939-1977)*, Ed. Península, Barcelona, 1978.

Alted, A; *La voz de los vencidos: El exilio republicano de 1939*, Editorial Aguilar, Madrid, 2005.

Álvarez Conchudo, F.J; Álvarez Conchudo, A; *50 anys de Ciutat Satel·lit. El naixement de Montornès Nord*, Trabajo inédito pendiente de publicación, 2014.

Andreu, M; *Barris, veïns i democracia: el moviment ciutadà i la reconstrucció en Barcelona (1968-1986)*, L' Avenç, 2015.

Babiano, J; *Emigrantes Cronómetros y huelgas. Un estudio sobre el trabajo y los trabajadores durante el franquismo (Madrid, 1951-1977)*, Ed siglo XXI, Madrid, 1995.

Balfour, S; *La dictadura, los trabajadores y la ciudad. El movimiento obrero en el área metropolitana de Barcelona (1939-1988)*, Ed. Alfons el Magnánim, Valencia, 1994

Ballester, D; Risques, M; *Temps d' amnistia*, Edicions 62, Barcelona, 2001

Ballester,D; *Els homes sense nom. Clandestinitat y exili de la UGT de Catalunya (1939-1976)*, Barcelona, 2002.

Barciela, C; *L' ajuda americana a Espanya (1953-1963)*, Ed Universitat d' Alacant, Alacant., 2000

Batista, A; Playà Mases, J; *La gran conspiració. Crònica de l' Assemblea de Catalunya*, Ed. Empúries, Barcelona, 1991.

Batista, A; *La carta. Historia de un comisario franquista*, Ed. Debate, Barcelona, 2010

Beltrán i Alcalde, X; *Conèixer Montornés*, Ed Ajuntament de Montornés del Vallés, Barcelona, 1985.

Benito del Pozo, C; *La clase obrera asturiana durante el franquismo*, Ed siglo XXI, Madrid, 1993.

Borderías, C; Tebar, J; *Biografías obreras. Fuentes orales y militancia sindical (1939-1978)*, Ed. AHCONC, Barcelona, 1998.

Bordetas Jiménez, I; *Del suburbio al barrio. Los orígenes del movimiento vecinal en Barcelona*, Tesina de doctorado inédita, Bellaterra: UAB, 2009

-*El movimiento vecinal en Barcelona y su área metropolitana 1970-1980.* II encuentro de jóvenes investigadores de Historia contemporánea, Granada: Universidad de Granada, 2010.

Borja, J; "Elementos teóricos para el análisis de los movimientos reivindicativos urbanos" *Cuadernos de arquitectura y urbanismo*, nº93, 1973. Pp 57-61

- Movimientos sociales Urbanos*, ediciones SIAP, Buenos Aires, 1975.
- ¿Qué son las asociaciones de vecinos?*, La Gaya Ciencia, Barcelona, 1977.
- *Por unos municipios democráticos. Diez años de reflexión política y movimiento ciudadano*, Ed Instituto de estudios de la Administración Local, Madrid, 1986

Botey, J; *Cinquanta Quatre relats d' inmigració*, Centre d' estudis d' hospitals de Llobregat/Didupació de Barcelona, Barcelona, 1986.

Cal, J (et al); *L' antifranquisme i la transició a Lleida (1970-1979)*, Ed ateneu popular de Ponent, Lleida, 1996.

Camacho, M; *Charlas en la prisión*, Ed Laia, Barcelona, mayo 1976

Candel, F; *Els altres Catalans*, Ediciones 62, Barcelona, 1964.

- Apuntes para una sociología de barrio*, Ediciones 62, Barcelona, 1972.
- *Ser obrero no es ninguna ganga*, Ed Laia, Badalona, 1976
- Barrio*, Ed Plaza & Janés, Barcelona, 1977.

Carrillo, S; *Memorias. Edición revisada y aumentada*, Ed. Planeta, Barcelona, 2005.

Castells, M; *Movimientos sociales urbanos*, Siglo XXI, Madrid, 1977.

- La ciudad y las masas. Sociología de los movimientos sociales urbanos*, Alianza Editorial, Madrid, 1986.
- *Movimiento vecinal y nuevo orden mundial*, Ed.CAVE, Madrid ,1992.

Castillo, S; (coord) *Mundo del trabajo y asociacionismo en España*, Ed. Catarata, Madrid, 2014.

Cebrián, C; *Estimat PSUC*, Ed Empuréis, Barcelona, 1997.

Checa-Artasu, M; "Huertas Clavería, algo más que un cronista". *Revista Bibliográfica de geografía y ciencias sociales*, UB Vol. XII, 25 de julio de 2007.

Colomer, J, M; *Assemblea de Catalunya*, Ed. L'Avenç, Barcelona, 1976.

Comín, A.C.; García- Nieto, J.N; "Juventud obrera y conciencia de clase. El proceso migratorio y su función innovadora en la sociedad catalana", *Cuadernos para el diálogo*, 1974.

Del Águila, J J; *El TOP. La represión de la libertad. (1963-1977)*, Ed. Planeta, Barcelona, 2001

Doménech, X; *Quan el carrer va deixar de ser seu. Moviment obrer, societat civil i canvi polític. Sabadell (1966-1976)*, UAB, Barcelona, 2001

-*Cambio político y movimiento obrero bajo el franquismo*, Ed. Icaria Antrazyt, Barcelona, 2012.

Domínguez, J; *La lucha obrera durante el franquismo en sus documentos clandestinos (1939-1975)*, DDB, Bilbao, 1987.

Espinosa, F. "La ocultación del Genocidio", en CASANOVA, J (coord.) *Morir, matar sobrevivir*, Ed. Crítica, Barcelona, 2002.

Estivill, J (et al) *La participación de los trabajadores en la gestión de la empresa*, Ed. Nova Terra, Barcelona, 1971.

Estivill, J; De la hoz, J.M; *La cultura política dels treballadors a Catalunya. Estudi de les eleccions sindicals (1944-1987)*, Ed Magrana, Barcelona, 1988.

Fandiño Pérez, R; *Historia del movimiento ciudadano e historias local. El ejemplo del barrio de Yagüe en Logroño. (1948-1975)*, Instituto de Estudios Riojanos, Logroño, 2005.

Fanés, F; *La vaga de tranvías de 1951*, Ed. Laia, Barcelona, 1977.

Fontana, J (ed); *España bajo el franquismo*, Crítica, Barcelona, 1986.

Gabriel, P; (coord) *CCOO de Catalunya 1964-1989*, Ed Empuréis, Barcelona, 1989.

García, C; *Homenatge i sel·lecció d' escrits*, Ed.AHCONC, Barcelona, 1995.

García Simal, J; Tébar, J (coord); *La premsa silenciada. Clandestinitat, exili i contrainformació (1939-1977)*, Ed.AHCONC, Barcelona, 2007

Gómez Alen, J; *As CCOO de Galicia e a conflictividade laboral durante o franquismo*, Xerais, Vigo, 1995.

Gómez, G; *Puig Antich, la transición inacabada*, Ed Taurus, Barcelona, 2014;

Gómez, Roda, J.A; *Comisiones Obreras y Represión franquista*, Universitat de Valencia, 2004

González Vilalta, A; *Montornès del Vallès (1931-1945). De la il·lusió democràtica al primer franquisme*, Abadía de Montserrat, Barcelona, 2007.

Gonzalo Morell, C; *Movimiento vecinal y cultura política democrática en Castilla y León. El caso de Valladolid (1964-1986)*, Tesina inédita, Valladolid, 2011.

Guanyabens, N; “Una primera pedra abandonada”, *Revista Montornès Viu*, Montornès del Vallès, diciembre 2014

Guanyabens, N; Arévalo, S; “MONTORNÈS DEL VALLÈS, 1960-1975. UN CAS EXCEPCIONAL DE CREIXEMENT DEMOGRÀFIC, Comunicación inédita, 2015

Hernández, F; *Los años de plomo. La reconstrucción del PCE bajo el primer franquismo (1939-1953)*, Crítica, Barcelona, 2015

Huertas Clavería, J.M; Andreu, M; *Barcelona en Lluita. El moviment urbà 1965-1996*, FAVB, Barcelona, 1996.

Ibarra, P; *El movimiento obrero en Vizcaya: 1967-1977. Ideología, organización y conflictividad*, Servicio editorial UPV, Bilbao, 1987.

Jáuregui, F; Vega, P; *Crónica del antifranquismo*, Ed Planeta, Barcelona, 2007

Julià, S (coord.). *Víctimas de la Guerra Civil*, Temas de hoy, Madrid, 1999.

Losada, J.C; *El franquismo año a año. Tomo 2*, Ed Biblioteca El Mundo, Madrid, 2006.

Marín, M; *Els ajuntaments franquistes a Catalunya*, Pagés Editors, Lleida, 2000.

-*Memòries de viatge*, MHIC-St Adrià de Besós, St Adrià de Besos, 2009.

Marín Arce, JM; “La Coordinadora de Organizaciones Sindicales (COS): una experiencia de unidad de acción sindical durante la transición”, *Espacio, Tiempo y Forma, Hº Contemporánea*, nº 9, 1996.

Martín Aceña, P; *1959: Sin plan de Estabilización*, Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares, 2003

Martín García, O; *Albacete en transición. El ayuntamiento y el cambio político. 1970-1979*, Instituto de Estudios Albacetenses, Albacete, 2006.

Martínez, G; *La Barcelona Rebelde*. Ed Octaedro, Barcelona, 2009.

Martínez i Muntada, R; *El moviment veïnal a l'àrea metropolitana de Barcelona durant el franquisme i la transició; el cas de Sabadell (1966-1976)*, Tesina inédita de doctorado, Barcelona: UPF, 1999.

- “El Moviment veïnal a Sabadell durant el tardofranquisme, 1966-1976: Todos los barrios unidos para conseguir sus derechos.”, *Arraona*, nº 24 y 25, 2001.

- “El moviment veïnal en el tardofranquisme y la transició: conflicte, identitat obrera i valors alternatius” en ENRIC Prat (coord.) *Els moviments socials a la Catalunya contemporània*, Ed Universitat de Barcelona, Barcelona, 2004.

- “El movimiento vecinal en el tardofranquismo: acción colectiva y cultura obrera. Propuestas y problemas de interpretación”, *Comunicación presentada en el IX Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea*, Murcia, 2008.

Mayayo, A; Josep Solé Barberà: *La veu del PSUC*, L’ Avenç Barcelona, 2007.

Míguez, F; *La lucha de los mineros asturianos bajo el franquismo*, Laia, Barcelona, 1977.

Molinero, C; Ysàs, P; “Els industrials catalans durant la posguerra”. *Revista l’Avenç nº 126*, Barcelona, 1989.

- *Els industrials catalans durant el franquisme*, Euomo Editorial, Vic, 1991.
- *Productores disciplinados y minorías subversivas: Clase obrera y conflictividad laboral en la España franquista*, Ed Siglo Veintiuno, Madrid, 1998.
- *La anatomía del franquismo. De la supervivencia a la agonía. 1945-1977*, Crítica, Barcelona, 2008
- (coord) *Construyendo la ciudad democrática. El movimiento veinal durante el tardofranquismo i la transició*, Editorial Icaria, Barcelona, 2010.
- *Els anys del PSUC. El partit del antifranquismo (1956-1981)*, L’ Avenç, Barcelona, 2010.

Monedero, JC; *La transición contada a nuestros padres. Nocturno de la democracia española*, Catarata, Madrid, 2013

Mota Muñoz, J F; *Mis manos mi Capital. Els treballadors de la construcció, les CCOO i l'organització de la protesta a la Gran Barcelona (1964-1978)*, AHCONC, Barcelona, 2010

- (et al) “Cuellos blancos”: de empleados a trabajadores. *El movimiento sindical de banca y ahorro en Barcelona. (1955-1980)*, AHCONC, Barcelona, 2013

Muñoz Soro, J; *Cuadernos para el dialogo (1963-1976). Una historia cultural del segundo franquismo*, Marcial Pons Historia, Madrid, 2006.

Negro, P; *El obrero y la ciudad*, Ediciones Ariel Biblioteca Sociológica, Barcelona, 1968.

Nicolás, E; González, C; *Mundos de ayer. Investigaciones históricas del IX congreso de la AHC*, EDINUM, Murcia, 2009.

Ortega, B; Núñez, J. Aníbal; *El proceso de crecimiento de la economía española (I): Los cambios que introduce el Decreto-Ley de Ordenación Económica de 21 de julio de 1959. Economía Española*, ED Ariel, 2002.

Pàmies, T; *Los que se fueron*, Ed. Martínez Roca, Barcelona, 1976.

Panyella, J; *Salvador Puig-Antich, cas obert*, Ed Angle, Barcelona, 2014.

Payne, S. G; *El franquismo*, Arlanza ediciones, Madrid, 2005.

Pérez Quintana, V; Sánchez León, P; (eds) *Memoria ciudadana y movimiento vecinal. Madrid 1968-2008*, ed Los libros de la catarata, Madrid, 2008.

Pérez, J A; *Los años del acero*, Biblioteca Nueva, Madrid, 2001.

Picó, J; *El moviment obrer al País Valencià sota el franquisme*, Eliseu Climent, Valencia, 1977.

Preston, P; *La Guerra civil española*, Debolsillo, Madrid, 2004.

-*Franco “Caudillo de España”*, Debolsillo, Madrid, 2006

-*El Holocausto español. Odio y exterminio en la guerra civil y después*. Debate, Barcelona, 2011

-*El zorro rojo. La vida de Santiago Carrillo*, Debate, Barcelona, 2013.

Reig Tapia, A; *Ideología e historia. (Sobre la represión franquista y la guerra civil)*, AKAL, Madrid, 1986.

Reverte, J. M; *La matanza de Atocha. 24 de enero de 1977*, La esfera de los libros, Madrid, 2016.

Riera, I; Botella, J; *El Baix Llobregat. 15 años de luchas obreras*, Blume, Barcelona, 1976.

Riera, I; *Pàries, sindicalistes i demagogs: notes sobre sindicalismo i cultura obrera*, Ed 62, Barcelona, 1986.

-*Els Catalans de Franco*, Plaza & Janés, Barcelona, 1998.

Riquer, B; *La dictadura de Franco*, Crítica, Barcelona, 2010.

Rodrigo, J; *Cautivos: campos de concentración en la España franquista, 1936-1947*, Crítica, Barcelona, 2005.

Ros Vila, J.M; "El problema de la vivienda", *Cuadernos de arquitectura*, nº 15-16, 1953

Rubio, J; *La emigración de la guerra civil de 1936-1939*, Editorial San Martín, Madrid, 1977.

Ruiz, D (dir); *Historia de Comisiones Obreras (1958-1988)*, Ed Siglo XXI, Madrid, 1993.

Ruiz, D; Babiano, J (ed); *Los trabajadores de la construcción en el Madrid del s XX*, Akal-Fundación 1º de mayo, Madrid, 1993.

Sáez .A; "El centinela de Occidente"; *Revista Sápiens*, nº 162, ed. Grup Cultura, 2015

Sánchez Cervelló, J; *La provincia de Tarragona durant el franquisme (1939-1976). Política, societat i cultura*, Publicacions del Cercle d'Estudis Històrics i Socials "Guillem Oliver" del Camp de Tarragona, Tarragona, 1996.

Sánchez, A; Huertas P; *La posguerra española. Crónica de una sociedad rota*, Ed. LIBSA, Madrid, 2005

Sánchez, A; Huertas P; *La época de franco. Del desarrollismo a la muerte del caudillo (1956-1975)*, Ed. LIBSA, Madrid, 2005

Sánchez Ortiz, E; *Ciudad Satélite Riera-Marsà: Historia de una lucha. El movimiento vecinal en Montornés del Vallès en el tardofranquismo y la transición. 1962-1980*, Tesina inédita de master, UAB-Bellaterra, 2012.

- "9 d' abril de 1978. Quan la lluita veïnal va conquerir els drets de Montornès Nord", *Dalmanla Revista cultural del Centre d' Estudis de Montornès del Vallès*, nº 2, abril 2013, pp 14-19.

Sartorius, N; *El resurgir del movimiento obrero*, Ed Laia, Barcelona, 1976.

Semprún, J; *Autobiografía de Federico Sánchez*, Planeta, Barcelona, 1977

Silva, E; Macías, S; *Las fosas de Franco. Los republicanos que el dictador dejó en las cunetas*, Temas de hoy, Madrid, 2003

Soto, A (dir); *Clase obrera, conflicto laboral y representación sindical (evolución sociolaboral de Madrid.1939-1991)*, GPS Madrid, Madrid, 1994

Tappi, A; *SEAT modelo para armar. Fordismo y franquismo (1950-1980)*, AHCONC, Barcelona, 2010.

Tébar, J; García, J; *La premsa silenciada. Clandestinitat, exili i contrainformació (1939-1977)*, Ed. Fundación Cipriano García, Barcelona.2011

Torres, R; *Desaparecidos*, RBA, Madrid, 2005

Tusell, J; *La España de Franco. El poder, la oposición y la política exterior durante el franquismo*, Albor Libros, Madrid, 2005.

Tusell, J; Queipo de Llano, G; *Tiempo de incertidumbre. Carlos Arias Navarro entre el franquismo y la transición (1973-1976)*, Crítica, Barcelona, 2003.

Urrutia, V; *El movimiento vecinal en el área metropolitana de Bilbao*, Instituto vasco de la administración pública, Oñati, 1985.

Valdelvira, G; *La oposición estudiantil al franquismo*, Ed. Sintesi, Madrid, 2006.

VVAA. *Fuero del trabajo*, Punto XI, Ed Nacional, Madrid, 1940.

VV.AA; Treball 4: *Diccionari Biogràfic d'Alcaldes i Alcaldesses del Vallès Oriental*, Ed Museu de Granollers (MDG), Granollers, 2007.

VVAA; *Desatado y bien desatado. Diez años sin Franco*, Ed el periódico de Catalunya, Barcelona, noviembre 1985.

VVAA; “75 anys del final de la guerra”, *Revista Vallesos*, nº 7, primavera 2014.

VVAA; Gent del PSUC. La lluita però al llibertat, la democràcia i el socialisme a Catalunya, Museu d’ historia de Catalunya, Barcelona, 1999.

Val, L del; *Con la maleta al hombro. Cuando la España rural emigró a las ciudades*, Temas de hoy, Madrid, 2000.

Vega García, R; *CCOO de Asturias en la transición y la democracia*, U.R de CCOO de Asturias, Oviedo, 1995.

Vega, R; (coord) *El camino que marcaba Asturias. Las huelgas de 1962 en España y su repercusión internacional*, Fundación Muñiz Zapico, Gijón, 2002.

Vegara, J Mº; *La organización científica del trabajo ¿ciencia o ideología?*, Fontanella, Barcelona, 1971.

Vilar, J.; *La España del exilio. Las emigraciones políticas españolas en los siglos XIX y XX*, ed. Síntesis, Madrid, 2012.

VINADER, X; Martí Gómez, J; Ramoneda, J; López Raimundo, *lluita d' avui pero un demà més lliure*, editorial Laia, Barcelona, 1976.

Vinyes, R; Irredentas. *Las presas políticas y sus hijos en las cárceles franquistas*, Temas de Hoy, Madrid, 2002.

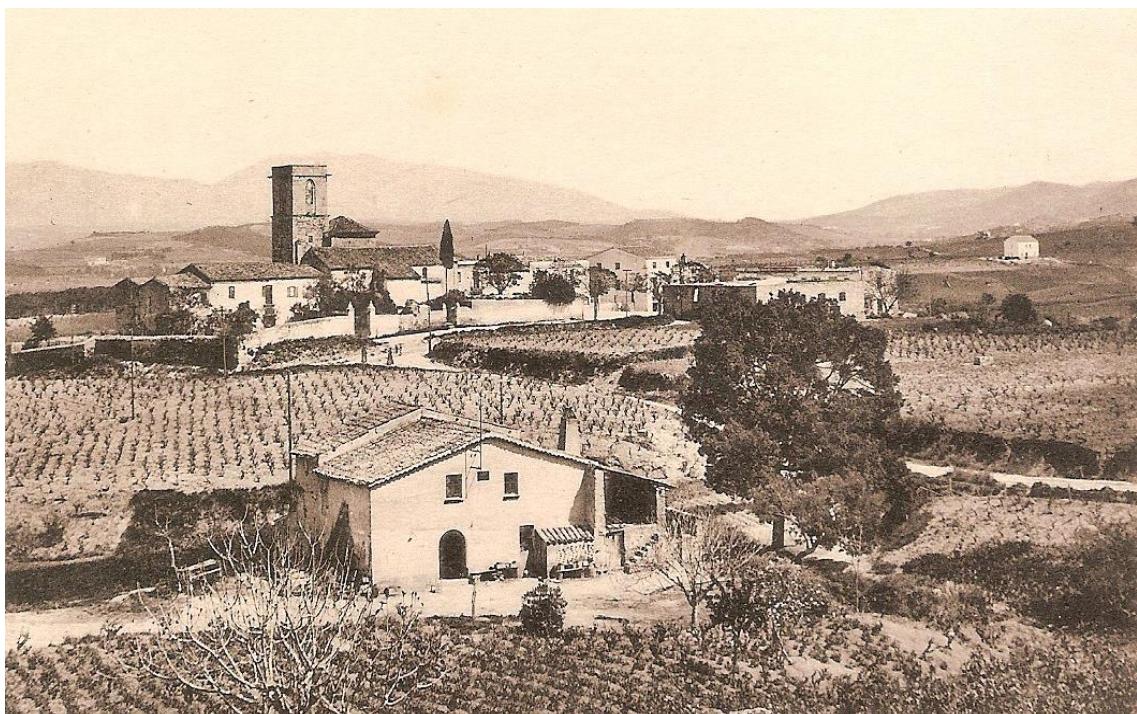
Ysàs, P; *Disidencia y subversión. La lucha del régimen franquista por su supervivencia, 1960-1975*, Ed Crítica, Barcelona, 2004.

-“El movimiento obrero durante el franquismo. De la resistencia a la movilización (1940-1975)”, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, nº 30, Madrid, 2008.

11 ANEXOS DOCUMENTALES



Postal de los años 50 realizada por Roisin de la vista parcial de Montornès desde el Camí del Fondo. Colección particular del autor.



Postal de los años 50 realizada por Roisin de la vista parcial de Montornès. Colección particular del autor

VISTAS DE ALGUNAS DE LAS 30 FABRICAS RADICADAS

HENKEL, S. A. (GOTA DE AMBAR)
Productos químicos - Detergentes - Perfumería - Grossos hidrogenados - Resinas sintéticas
Córdoba, 480 al 492
Barcelona

CURTIDOS SANAHUJA, S. A.
Tenería Alta Calidad
Avenida Industria
Mataró

CLORACIONES Y DERIVADOS, S. A.
Productos Químicos
Alto Cosmética
Paseo de Gracia, 11, 3.^o
Barcelona

INDUSTRIAS RIERA-MARSÀ, S. A.
Productos Alimenticios - Diácticos - Caldos y Sopas Liebig - Productos Royal - Productos Químicos, etc.
Hipódromo Lázaro, 19 al 23
Barcelona

**INFORMACION Y VENTA:
ANTONIO COMAMALA**
Rambla Canaletas, 133, prial.
Teléfonos 231 83 46 y 232 20 31
BARCELONA -(2)

S E R V I C I O S A N E X O S

HOTEL TURO DE LAS TRES CREUS
Consta de 100 habitaciones, ermita, piscina, tenis, etc.

CIUDAD SATELITE
15.000 habitantes, 3.000 viviendas, Iglesia, Centro Cívico, 3 escuelas, 2 Guarderías Infantiles, etc.

SNACK-BAR
Servicio Restaurante y Gran Cocina para servicio económico a los Obreros.

MERCADO DE ABASTECIMIENTOS Y SUPERMERCADO

CAMPO DE DEPORTES
Fútbol, Tenis, Piscina, Solarium, Frontón, Baloncesto.

VIVIENDAS
Bloque 30 viviendas con 3 habitaciones, comedor-salón cocina, cuarto aseo y terraza-lavadero.

ESCUELA PARVULARIO

POLIGONO INDUSTRIAL RIERA-MARSA

MAQUETA DEL POLIGONO
100 Ha. - Gran Industrial - 3.000 viviendas - Zona Residencial - Hotel 100 habitaciones - Ríos Mares y Congost - 30.000.000 de litros de agua diarios, etc.

SITUACION

MONTORNÉS DEL VALLÉS

- A 19 Km. de BARCELONA.
- 200 m. de MONTMELO
- 5 Km. de MOLLET
- 6 Km. de GRANOLLERS
- 1 Km. de la Autopista Barcelona a Francia

ENLACES con las carreteras de:

- Barcelona a Badalona
- Masnou a Granollers
- Sabadell-Tarrasa a la Frontera

DETALLE DE LOS SERVICIOS A DISPOSICION DE LOS SEÑORES INDUSTRIALES

ESTACION DEPURADORA
para aguas fecales, industriales y pluviales.

RED DE GRANDES COLECTORAS

FUERZA MOTRIZ DISPONIBLE: 50.000 KW.
AGUA 30.000.000 de litros de agua diarios, disponibles a pleno estrije, con dureza máxima de 20° franceses.

LINES TELEFONICAS DIRECTAS CON BARCELONA, y resto de España, con Central Telefónica independiente

LINES FERROVIARIA CON APARTADEROS DE FF. CC.
Exclusiva para el Polígono y conectada con el ferrocarril Barcelona-Port Bou (M. Z. A.)

CIUDAD SATELITE OBRERA
con protección del Estado, para 3.000 viviendas

ZONA RESIDENCIAL
para alto personal directivo, rodeado de zonas verdes y abundantes pinos, con hotel, con restaurante, etc.

SUCURSAL BANCARIA EXCLUSIVA

SERVICIO CONTRA INCENDIOS EXCLUSIVO

ESCOLES

COLEGIOS RELIGIOSOS PARA NIÑOS Y NIÑAS

HELIPUERTO
para helicópteros y pequeños aviones (avionetas)

OTROS VARIOS SERVICIOS
peluquería, perfumería, mercado, panificadora, ferretería, farmacia, etc., etc.

LINES DE AUTOBUSES,
con servicio directo para los obreros, desde Barcelona.

TOTALMENTE autorizado y legalizado como Polígono Industrial de grande y mediana industria por URBANISMO, INDUSTRIA y demás Altos Organismos.

PLANO GENERAL APROBADO POR LA COMISION INTERPROVINCIAL DE URBANISMO

CROQUIS ENLACE CARRETERAS

INFORME:

Son 30 industrias las ya radicadas en este POLIGONO. Se han solucionado todos los problemas resultantes. Seguridad plena en URBANISMO, INDUSTRIA y demás Organismos. Servicios Fuerza Motriz, Aguas, Desagües y Estación Depuradora.

Asimismo el de la Mano de Obra, por disponer de 3.000 viviendas de Alquiler o Compra a precios, además de existir en abundancia en el polígono viviendas de alquiler.

Fuera de todo posible impuesto de Radicación, por enclave geográfico fuera de la zona de alcance de la Carta Magna. Gran reducción de Contribuciones y Arbitrios por la Ley del Suelo.

Eliminación de posteriores gastos por Asambleas Eléctricas, Instalaciones Telefónicas, etc., etc., que disminuyen el coste del terreno a la mitad.

ARGUMENTO:
SERIA DE DAHSES

Anverso y reverso del tríptico de propaganda de la Ciudad Satélite Riera-Marsà del año 1962 aproximadamente. AMMV



Construcción de los primeros bloques de pisos en la Ciudad Satélite Riera-Marsà. Autor desconocido. AMMV.



Vista Parcial de los primeros edificios del nuevo barrio obrero montornesino. A la izquierda se aprecia edificio construido por la empresa Henkel Ibérica. Autor desconocido. Colección Particular.

NACE UNA CIUDAD EN EL VALLES CIUDAD RIERA-MARSA



La Vanguardia Española de 12/2/1965. Actos de inauguración de la Ciudad Satélite Riera-Marsà. AMMV

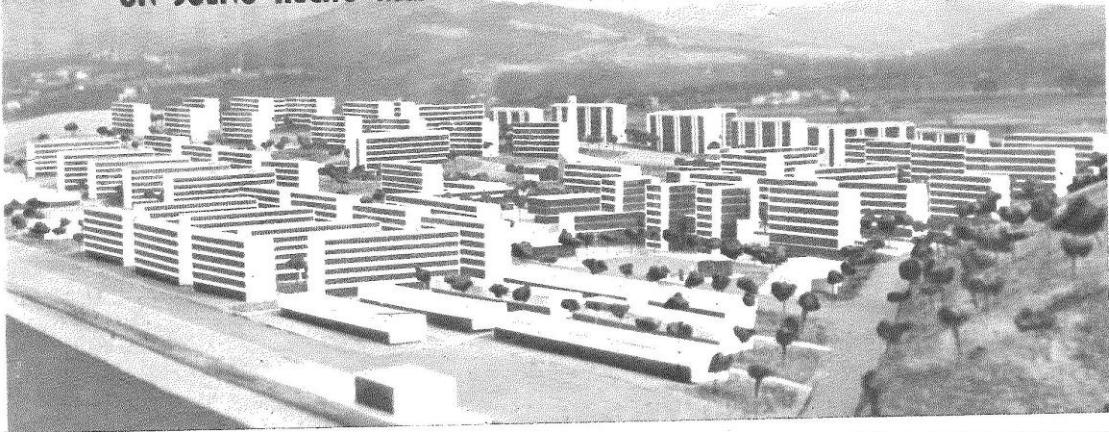


La Vanguardia Española de 12/2/1965. Actos de inauguración de la Ciudad Satélite Riera-Marsà con la presencia de distintas autoridades provinciales. AMMV



Dos instantáneas de la Ciudad Satélite Riera Marsà. La superior de mediados de los años 60 y la de la parte inferior de los primeros años 70. Se aprecian los cambios y ampliación de las edificaciones en el barrio así como la construcción de la escuela Nacional Ciudad Satélite. Autor desconocido. AMMV

UN SUEÑO HECHO REALIDAD: LA CIUDAD SATELITE DE MONTORNES



Surgida en torno al Polígono Industrial, albergará a 4.500 familias de productores

Una población de nueva planta para quince mil habitantes

La empresa Bescosa ha iniciado ya la construcción de 804 viviendas

La creación de polígonos industriales, con el fin de descongestionar a las grandes urbes desviando de ellas la continua afluencia de gentes del campo en busca de las posibilidades que la industria ofrece, es una de las grandes ideas del siglo. Sin embargo, no se prepara un polígono industrial tan fácilmente como se dice. Es necesario que, en torno al complejo fabril, surja una auténtica ciudad para dar albergue a los productores que van a cubrir los puestos de trabajo; los técnicos que van a dirigirlos y sus respectivas familias, claro. En resumen: hay que hacer una ciudad de nueva planta, con todo lo que ello entraña.

LA CIUDAD SATELITE DE MONTORNES

Montornés es una población situada en el Vallés, con unos mil habitantes, poco más o menos, cuyos recursos naturales son el vino, los granos, el cobre y el plomo. Pues bien, esta pequeña concentración de vidas humanas ha realizado el más importante experimento de su historia y tal vez de la España, con la concentración —por iniciativa privada— de varias industrias formando un polígono industrial, de los citados anteriormente. Y como era imaginable, junto él surge una ciudad. En este caso una auténtica ciudad satélite del pequeño Montornés, que multiplicaría por quince sus habitantes.

Esta ciudad satélite, creada por el arquitecto señor Serra de Dalmas, encierra una belleza serena y compagina la personalidad con la utilidad práctica. Naturalmente, si han de habitarla 15.000 personas, es lógico imaginar que cuenta con Centro Parroquial, Centro Cívico, cuatro escuelas, dos guarderías infantiles, Escuela de Aprendizaje, Mercado de Abastos, Estación de Autobuses, apeadero ferroviario, campo de deportes y demás servicios imprescindibles en la vida moderna. Por último, es importante destacar que los proyectistas no han olvidado las zonas verdes, esas franjas de vegetación que son los pulmones de las ciudades, que alegran la siempre inevitable tristeza del cemento y la piedra y son motivo de diversión para los pequeños y de reposo para los ancianos. Todo ha sido minuciosamente estudiado en esta ciudad satélite que será, sin duda, orgullo de la comarca, de la región y de España.

NO HABRA VIEJO Y NUEVO MONTORNES

A simple vista, y sin ningún conocimiento técnico, se comprende la dificultad que representa la construcción de una ciudad de nueva planta para albergar a los productores de un polígono industrial, pero en este caso las dificultades son mayores. Se trata de levantar una población de 15.000 habitantes junto a una de 1.000, lo que lógicamente asusta, porque las gentes de la vieja población piensan que una nueva mucho mayor, más moderna, perfectamente equipada, bien concebida y prospera, puede relegar a la suya, convirtiéndola, en realidad, en una auténtica pedanía, abriendo, en sumas, un auténtico abismo entre ambas.

Sin embargo, el promotor ha previsto este detalle, y por ello ha buscado, como medida primordial en el orden político-administrativo, encender la actividad que consiga unir perfectamente a lo antiguo y lo moderno. No se ha dejado la cosa en el aire o se ha afrontado alejadamente, sino como fruto de concienzudos estudios. Por eso podemos asegurar con alegría que el actual pueblo vallesano de Montornés se convertirá en el Gran Montornés, no en el viejo y el nuevo Montornés, como facciones irreconciliables y contrapuestas, sellero de discordias y de infelicidad.

¿Cómo se conseguirá esta aspiración? La ciudad satélite de Montornés ha sido situada en una loma unida al Polígono Industrial, de maneras que ésta alimente a las dos partes de la población, la antigua y la moderna. Los servicios de farmacia, restaurantes, ferretería

ría industrial, escuela, etc., serán los vínculos de unión que canalizarán la unidad deseada, necesaria y perfectamente estudiada.

SE HAN COMENZADO 804 VIVIENDAS

Otra pregunta? Sí; estamos seguros de que nuestros lectores se la están haciendo. Es ésta: ¿Irán las gentes a ocupar estas casas de la ciudad satélite? Si, irán, porque ya se están recibiendo infinitud de peticiones. Recientemente se ha empezado la construcción de las primeras 804 viviendas que, en su mayoría, están ya comprometidas para las familias de los productores que prestan servicios en el Polígono Industrial. En cuanto al pequeño sobrante, está siendo objeto de continuas peticiones que se reciben a diario procedentes de numerosas familias situadas en zonas colindantes con Barcelona, cuyos señores hogares no reúnen las más mínimas exigencias humanas. No debe olvidarse que Montornés y su ciudad satélite están encasillados a 19 kilómetros de la gran urbe barcelonesa, y que sin estar en ella se está a su alcance. Justo lo que se pretende con la creación de los polígonos en cuestión.

FORMALIZACION DE PETICIONES

Como hemos dicho anteriormente, son muchas las solicitudes de vivienda que se reciben, y es que, en efecto, se aceptan ya peticiones que en su día serán formalizadas mediante un contrato en su banco local barcelonés. Y no nos referimos solamente a las viviendas, porque lo dicho tiene vigencia también para tiendas y establecimientos de dicha ciudad satélite.

FACILIDADES DE COMpra

El total de 4.500 viviendas que compondrán el núcleo de la ciudad satélite de Montornés, serán puestas a la venta paulatinamente de forma escalonada. Para ello se seguirá un turno de preferencia, empezando por aquellas familias de productores de las industrias radicadas en el polígono. Después, las familias procedentes de otras regiones que obtengan dos miembros de la misma contrato de trabajo en el complejo industrial anexo. Finalmente, también tendrán acceso a dichas viviendas aquellas familias que aporten mano de obra complementaria.

Las viviendas, en todos los casos, podrán adquirirse con las siguientes condiciones: 15.000 pesetas de entrada al firmar el contrato ante una entidad bancaria, 5.000 pesetas al cubrir aguas del bloque y 10.000 pesetas al recibir las llaves. Se calcula que el valor total del piso será de unos 125.000 pesetas, oficialmente establecido por el Ministerio para estos casos. El resto de cantidades, hasta llegar a la totalidad, se abonará en 12 años.

UN PASO HACIA ADELANTE

Cabe ya solamente afirmar que en Montornés se ha dado un importante paso hacia adelante, gracias a la visión de un alcalde que, consciente de la riqueza que se estupificará en su término municipal, ha sabido fomentar en todo momento esta idea ambiciosa, y gracias también a un promotor que, en menos de dos años, ha hecho realidad estas dimensiones del Polígono Industrial de Montornés, que podría parecer una quimera irrealizable. No cabe duda que España entera estará pendiente de este interesante experimento moderno y acorde con las necesidades y exigencias del momento que nos ha sido dado vivir.

JOSE LUIS DIAZ

Artículo de la revista Cataluña, suplemento de Solidaridad Nacional, de mayo de 1963. Se explica en que consiste el nuevo macro complejo industrial y de viviendas montornesino. Página 1. AMMV

UNA OBRA GIGANTESCA: EL PRIMER POLIGONO INDUSTRIAL DE INICIATIVA PRIVADA

EN MONTORNÉS DEL VALLES HA SIDO ACOMETIDA
ESTA IMPORTANTE REALIZACIÓN

TENDRÁ CAPACIDAD PARA 150 GRANDES INDUS-
TRIAS, DE LAS QUE YA ESTAN INSTALADAS 52

RECOSTADO sobre los ríos Mogent y Congost, que la surtén de agua purísima, la pequeña población de Montornés del Vallés se alza en una zona envidiable rodeada de tupidos bosques, muy cerca de Barcelona, ya que solamente diecinueve kilómetros median, entre una y otra. Para mayor abundamiento, está junto a una red de carreteras importante, que la comunican con Barcelona, Tarrasa, Sabadell, Granollers, Mollet, lince de Puigcerdá, y a través de Badalona, con Mataró y Matade en la carretera de la Ciudad Condal a Francia, por la Junquera. Pues bien, la tradicional austoralidad agrícola, hoy en línea descendente, de esta comarca se ha visto contrapesada por la prosperidad industrial. Basta dar un ligero vistazo a esas 300 hectáreas dedicadas por entero a la industria y sus complementos para darse rápidamente cuenta de que nos hallamos ante un lugar con posibilidades insospechadas y únicas, atendiendo a la serie de factores naturales ya existentes.

UN POLIGONO INDUSTRIAL

Sobre tan hermoso y encantado paraje, una empresa privada ha tenido la feliz idea de crear lo que hoy llamamos un polígono industrial, a base de concentración de industrias, que se alejan del corazón de las grandes urbes, con el fin de evitar la creación de esas ciudades, que sin duda podemos considerar como auténticos monstruos, que suman cada día nuevos miles de habitantes, hasta rebasar cifras de ocho y diez millones, con el consiguiente desborde de toda clase de problemas.

Un polígono industrial es la solución moderna para descongestionar a las ciudades que actúan como centros de absorción de inmigración. Y esto es lo que por primera vez en España ha realizado una empresa privada a diecinueve kilómetros de Barcelona, en la hermosa localidad de Montornés del Vallés.

Unas veinte kilómetros de viales, decenas de tuberías de desagüe para los residuos industriales, estación depuradora de dichas aguas residuales, amplia red de fuerza motriz y otras instalaciones imprescindibles y costosas están sustentando ya a diez grandes industrias en funcionamiento, o próximas a ponerse en marcha. Datos estos que hablan eloquientemente de la trascendencia que tiene esta idea, que transforma completamente a Montornés del Vallés, a la vecina población de Montmeló y al Vallés en general, a la par que cumple la exigencia moderna de alejar las industrias de las ciudades que, como Barcelona, se hallan saturadas, con los consiguientes problemas de vivienda, escuelas, etc; pero alejaria de manera que esté cerca de sus grandes centros de transportes, instituciones comerciales, etc. Es decir, que, sin estar en Barcelona, esté al alcance de ella.

EMPRESAS RADICADAS

Una prueba de que no es disparatada esta idea de grandes concentraciones industriales a cierta distancia de las grandes urbes, nos la brindan las importantes firmas que se han establecido en este Gran Polígono de Montornés del Vallés, y que queremos que se detallen, tanto por propio organismo, como barceloneses y españoles, como para que se sepa quiénes han actuado de pioneros en tan trascendental concreción: HENKEL, S. A., de Alemania, con una colossal fábrica de 3.000.000 de palmas cuadradas; PATRIMONIAL COMSA, S. A., con 1.000.000, para su factoría de captadores; LA CIUDAD DEL MUEBLE, creación de la inquieta firma MUEBLES LA FABRICA, con 4.000.000; ARMCO STEEL, empresa estadounidense, para la fabricación de tubos de acero inoxidable; COLORACIONES Y DERIVADOS, S. A., para la fabricación de productos cosméticos, casa procedente de Suiza; BIANCHINI, S. A., para la manipulación de sábanas, que, como su nombre indica, se trata de una firma italiana; CURTIDOS SANAHUJA, española; FABRICOM, S. A., instalación industrial belga; PRODUCTOS ALP, S. A., para la fabricación de pinturas y barnices, empresa totalmente nacional; INDUSTRIAS MARBAY, S. A., también española; VIUDA GRANDES, industria española para papeles especiales; INDUSTRIAS RIERA-MARSA, S. A., con 3.000.000 de palmas cuadradas; HIJO DE MARIANO GATIUS, curtidos, española; DURAN VAZQUEZ, S. A., para aplicaciones de la madera; INDUSTRIAS DE FUNDICIÓN REUNIDAS, S. A.; INDUSTRIA ESPAÑOLA DE MONTAJES METALICOS; ANTICORROSIVOS TUSSEL; INDUSTRIAS CAMENO, S. A.; PLÁSTICOS TA-TAY, S. A., y otras empresas industriales que se hallan ubicadas en

dicha zona, o están proyectando instalarse, ofrecen un conglomerado industrial de primerísimo magnitud, digno de las más avanzadas concepciones, y a la altura, sin duda alguna, de las mejores concentraciones industriales ensayadas con éxito en los países industrialmente más avanzados de Europa.

Todo ello nos da la puerta exacta de la oportunidad y posibilidades que ofrece la Ley del Suelo al apoyar a la iniciativa privada que, si sabe responder en otros puntos de la geografía española con la prontezza y eficacia que lo ha hecho en esta hermosa comarca vallesana de Montornés, cambiará, sin duda, en pocos años totalmente la configuración industrial de nuestra querida patria.

UNOS SERVICIOS MODELCOS

Crear un Polígono Industrial puede ser para algunos una simple especulación financiera sin contrapartida de servicio alguna. Un

negocio limpio, en el que no cabe otra preocupación que la de levantar unos edificios, instalar unas industrias y luego extender la mano para recoger sus frutos. Sin embargo, visitando las instalaciones del Polígono Industrial de Montornés del Vallés, se comprueba, a simple vista, y mucho más si se ahorra un tanto, que la tarea ha sido llevada con plena conciencia. La obra se ha realizado atendiendo perfectamente a todas las exigencias de tipo humano y técnico, imprescindibles para que una obra sea algo más que un simple logro, frío y sin vida.

En este sentido, el Polígono cuenta con unos servicios de fuerza motriz con 60.000 HP. Para el desague se ha construido una red general que abarca las 300 hectáreas destinadas a la planta industrial. Asimismo, toda una ciudad salubre, con 4.500 viviendas para albergar a los productores y sus familias, con las comodidades imprescindibles en la vida moderna, y servicios, en muchos casos, de calefacción, cuya construcción ha sido iniciada ya por la compañía BECOSA, que está levantando las primeras 800 viviendas. Servicio telefónico central, con 35 líneas directas con toda España. Servicio ferroviario, con apartadero y varios muelles de carga y descarga. El natural servicio, hoy

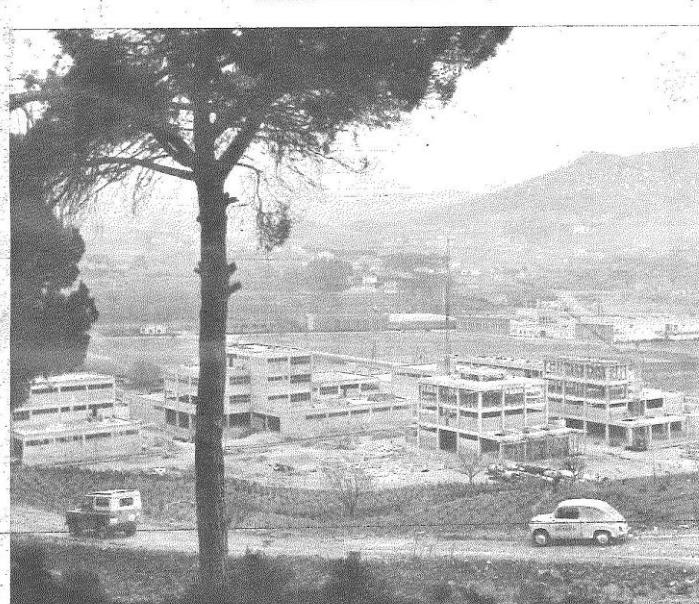
obligatorio en toda España, para la depuración de las aguas residuales. Red general de viales, con anchos mínimos de quince metros, y avenida central de veinte metros de anchura. Correspondiente suministro de agua potable, capaz de proporcionar 40.000.000 de litros diarios en pleno estiaje. Servicios de restaurante y «snack-bar», de los cuales el ya inaugurado restaurante Mogent es una prueba evidente de lo que en el futuro será este servicio. En fin, nada falta en la planificación del Polígono Industrial de Montornés del Vallés, porque el proyecto ha sido estudiado concienzudamente por técnicos y especialistas en las diversas materias que se conjugan en la creación de una nueva ciudad, con su doble aspecto industrial y humano.

Naturalmente, también se ha prevista una zona residencial para los altos jefes y empleados de las tres zonas distintas del Polígono.

UNA ETAPA TRASCENDENTAL

Mucho se ha escrito y hablado sobre esta nueva concepción de la industria a base de polígonos que alejan a los centros fabriles de las grandes ciudades, pero manteniéndolos a una distancia que no resulte antifinanciera, por estar excesivamente apartados de las líneas de comunicación y de todas las ventajas que humana, comercial e industrialmente ofrece una gran urbe. Sin embargo, hasta que hemos visitado personalmente este maravilloso Polígono de Montornés del Vallés, llevado a cabo gracias al genio de un equipo de hombres privados, al amparo de la Ley del Suelo, no hemos tenido conciencia exacta de lo que esto puede representar de cara a un futuro que, sin duda, se presenta para España muy fecundo. No se trata de unas fábricas aisladas, perdidas en el monte, con cuatro casas para familias de obreros a su lado, sin otro aliciente que el del trabajo; se trata de auténticas ciudades surgidas de nueva planta, en las que nada falta para que la vida sea alegre y a la par fecunda, en el trabajo, en el descanso y en el cultivo de los valores del espíritu, tres premisas indispensables para hacer una vida justa y ganar con dignidad el futuro. Todo esto es lo que se ha pretendido hacer, y se está haciendo, en Montornés del Vallés.

J. L. DE D.



VISTA PARCIAL DEL POLIGONO INDUSTRIAL RIERA - MARSA

Artículo de la revista Cataluña, suplemento de Solidaridad Nacional, de mayo de 1963. Se explica en que consiste el nuevo macro complejo industrial y de viviendas montornesino. Página 2. AMMV



Varias fotos de la degradación de la Ciudad Satélite de los años 60 y 70. Autor desconocido. AMMV

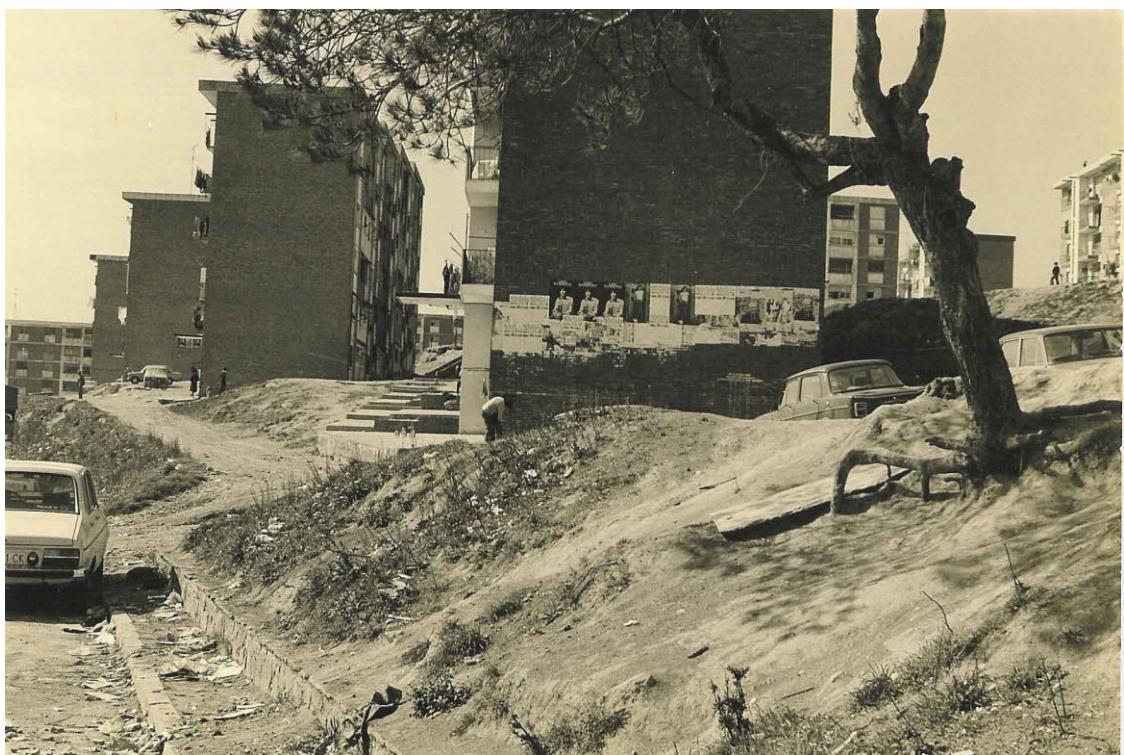




Foto del abandono de lo que era el dispensario médico del barrio. Finales de los años 60. Autor desconocido. AMMV



Mobiliario urbano destrozado por el paso del tiempo y el abandono de las autoridades en la plaza central de la Ciudad Satélite, actualmente Plaza del Pueblo. Finales de los años 60. Autor desconocido. AMMV



Calles sin asfaltar de la Ciudad Satélite Riera-Marsà. Actual calle 9 de abril. Años 70.
Autor desconocido. AMMV



Inauguración de la plaza de la fuente en Montornès Centro en 1974 con la presencia del Gobernador Civil de Barcelona Rodolfo Marín Villa, el presidente de la Diputación de Barcelona Juan Antonio Samaranch y el Alcalde de Montornès Jaime Ciurans. Foto Ciurans. AMMV



Multitudinarias colas de vecinos de la Ciudad Satélite para recoger agua potable del camión cuba. Mediados de los años 70. Autor desconocido. AMMV



Fotografía de una de las primeras manifestaciones vecinales por el centro de Montornès solicitando la urbanización de la Ciudad Satélite en el año 1975. Autor desconocido. Colección Particular.



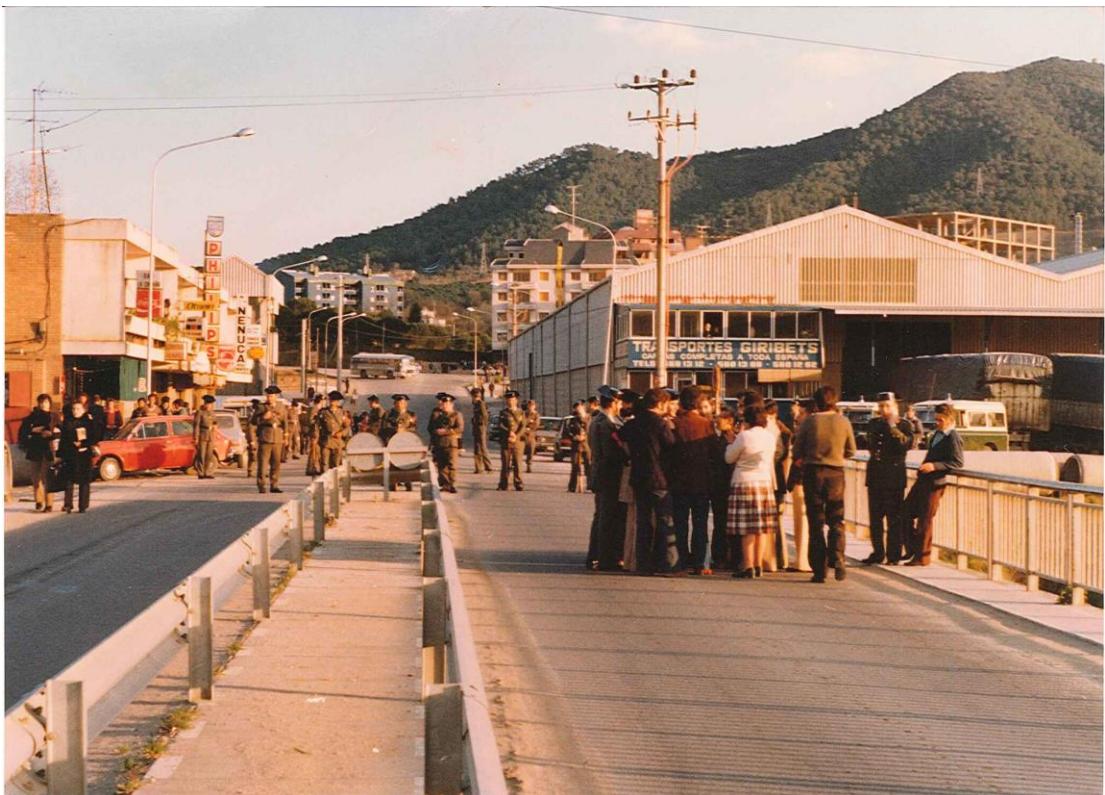
Vecinos manifestándose en día de pleno municipal a las puertas del Ayuntamiento de Montornès Octubre de 1976. Autor desconocido. AMMV



Puerta del Ayuntamiento llena de basuras arrojadas por los vecinos del barrio obrero en protesta por la inexistencia de recogida de basuras en la Ciudad Satélite Riera-Marsà. Autor Desconocido. Colección Particular.



Manifestación frente a la iglesia de Montornès centro pidiendo la urbanización y el depósito del agua en la Ciudad Satélite. Años 70. Autor desconocido. AMMV



Manifestantes y Guardia Civil negociando la posible marcha por las calles del centro del pueblo. Al fondo vemos el cordon policial evitando el avance de la manifestación. Años 70. Autor desconocido. AMMV.



Dos instantáneas de una misma manifestación en 1977. A un lado del puente los manifestantes exigiendo la urbanización del barrio obrero y del otro lado la Guardia Civil impidiendo el paso de los vecinos hacia Montornès centro y el Ayuntamiento. Cosa habitual en cada una de las manifestaciones. Autor desconocido. AMMV



Guardia Civil impidiendo la entrada al Ayuntamiento de los manifestantes por la urbanización del barrio obrero el 9 de abril de 1978. Autor desconocido. AMMV.



Miembros de la Junta directiva de la AAVV de Montornès Norte retenidos por la policía a las puertas del Ayuntamiento tras su encierro en él el día 9 de abril de 1978. Podemos ver tumbados a la izquierda a Antonio González Rubiales, Antonio Mejías y Félix Montero. A la derecha vemos a Paz y "el Francés" y en primer plano a Ezequiel militante vecinal y del PSUC. Autor desconocido. AMMV.



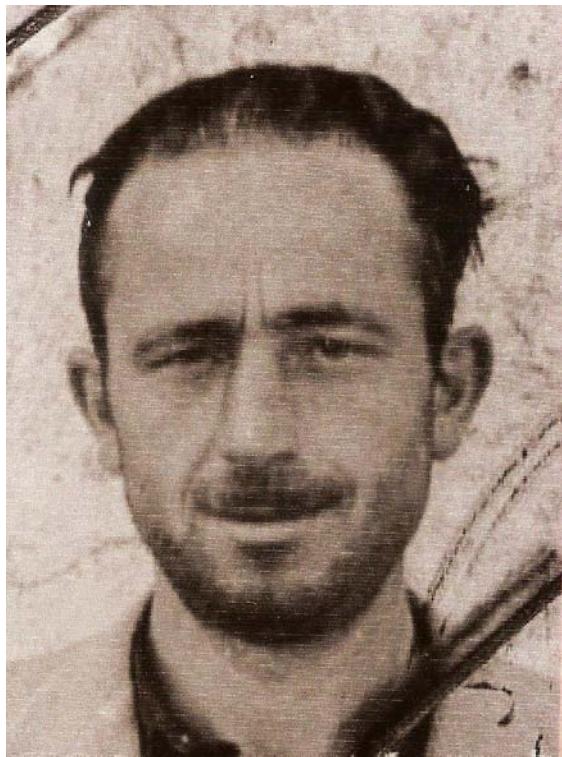
Vecinos y junta directiva de la AAVV de Montornès Norte alrededor de una hoguera en las puertas de la iglesia de la Ciudad Satélite tras serle denegada la entrada a ésta para realizar una asamblea el día 9 de abril de 1978. Autor desconocido. AMMV



Vista del mercado de Montornès Norte nuestra Señora del carmen en los años 80 tras la urbanización e iluminación del barrio obrero. Años 80. Autor desconocido. AMMV.



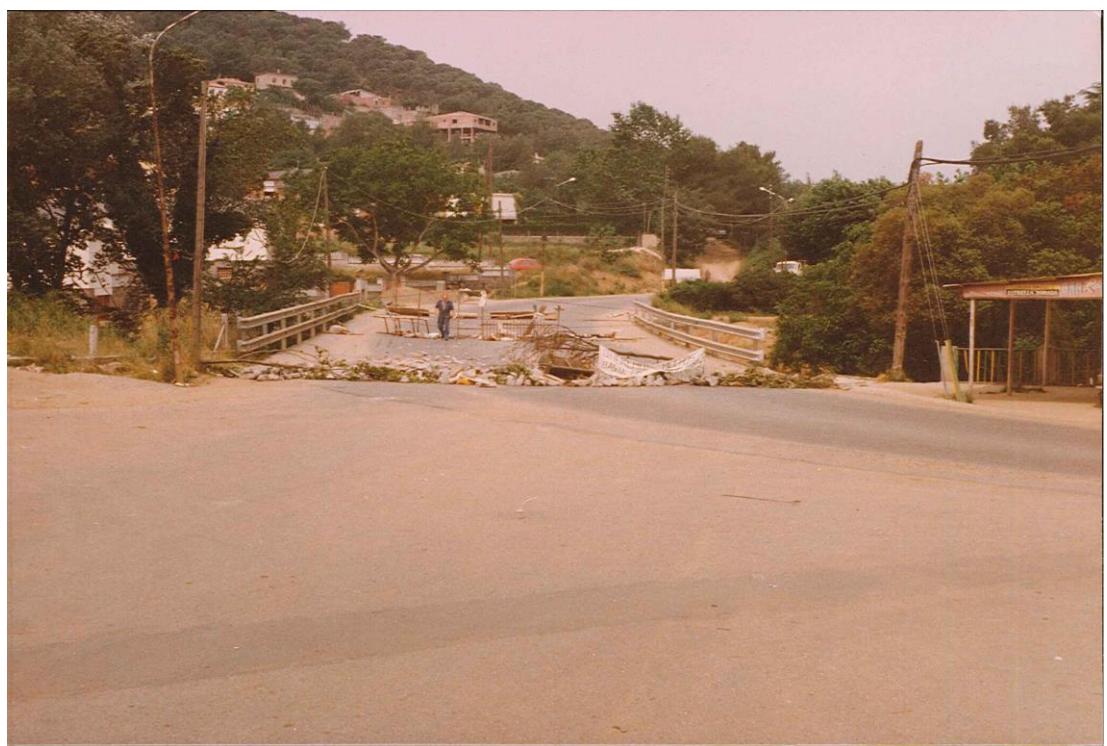
Vista fábrica Henkel Ibérica en 1968. Autor: Antonio Alcalde. Archivo Municipal de Garnollers



Dos fotografías del militante obrero Magín Figueras. La de la izquierda recién salido de la prisión en los años 40. La de la derecha en los años 70 poco antes de su extraña muerte. Autor desconocido. Archivo familia Figueras Sánchez



Manifestación obrera contra los despidos en las fábricas locales por las calles de Montornés en los años 70. En primer plano la bandera del PSUC. Autor desconocido. Colección Particular.



Barricadas realizadas en le puente de entrada al municipio para impedir la entrada de todo vehiculo en una manifestación obrera de mediados de los años 70. Autor desconocido. AMMV



Carreras de manifestantes obreros por las calles del centro de Montotrnès tras la persecución por parte de las Fuerzas de Orden Público. Autor desconocido. AMMV



Manifestación de los obreros de Montornès en solidaridad con las AAVV del municipio pidiendo la urbanización del barrio obrero. Se aprecian las banderas y pancartas de PSC, UGT, PSUC y CCOO. Autor: Manolo González. Archivo particular Manolo González



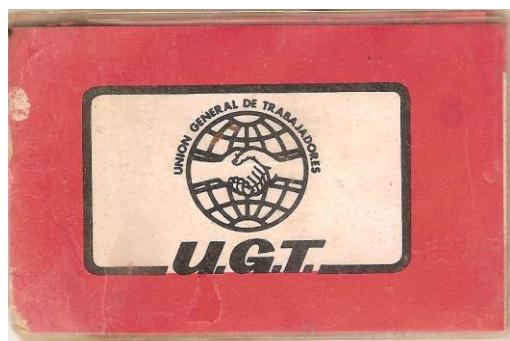
Multitudinaria asamblea obrera a las puertas de DORFA en pleno conflicto a finales de los años 70. Autor desconocido. Colección Particular.



Carnet del PSUC de 1976 del militante obrero y trabajador de ARMCO Luis Patilla. Colección Particular del Autor.



Anverso y reverso del carnet de CCOO de 1977 del trabajador de ARMCO Luis Patilla.
Colección particular del autor.



A la izquierda vemos la pegatina editada por el PSUC de Montornès tras la urbanización y puesta a punto del iluminado público de la Ciudad Satélite Riera-Marsà. A la derecha carnet del PSOE y la UGT. Colección Particular del Autor.



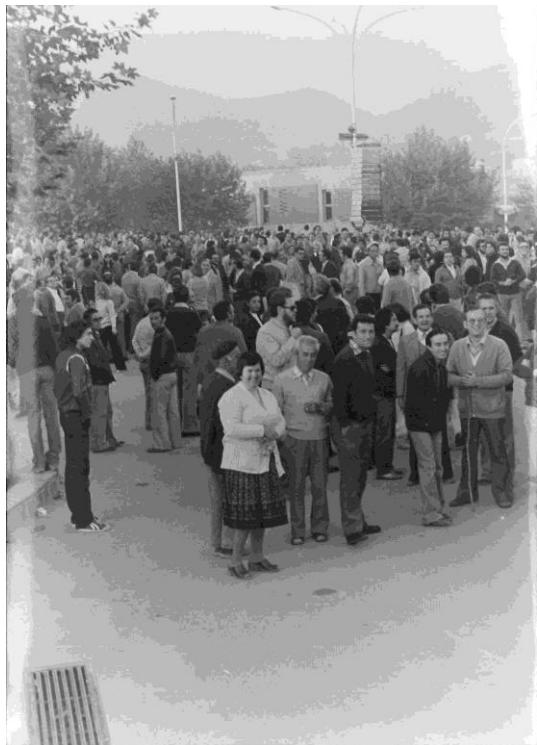
Mitin del PSUC previo a las elecciones generales de 1977 realizado en el Cine Montserrat de Montornès. Autor: Manolo González. Archivo particular Manolo González



Militantes del PSUC en el local del partido preparando una encarcelada para las elecciones municipales de 1979. Autor: Manolo González. Archivo particular Manolo González



Primera Junta de Gobierno del nuevo gobierno municipal encabezado por Félix Montero. En la imágenes podemos ver al propio Félix Montero encabezando la mesa, a su derecha Antonio González Rubiales y a su lado con barba Manolo González todos ellos miembros del PSUC. Además de ver a Juan Salas y Dionisio Portela ambos en primer plano a un lado y otro de la mesa ambos miembros de la candidatura del PSC. Así como a algunos funcionarios municipales. Autor desconocido. AMMV.



Huelga general local por la educación de 1979. En la instantánea vemos un multitudinario piquete por las calles de Montornès. Autor desconocido. AMMV



Asamblea obrera frente a la gasolinera de Montmeló. Huelga general local por la educación de septiembre de 1979. Autor desconocido. AMMV



Manifestación que corta la carretera de la Roca a su paso por Montornès por la Huelga General municipal de 1979. Autor desconocido. AMMV



Pancarta colgada del balcón del nuevo Ayuntamiento en solidaridad con la movilización a favor de la educación publica de septiembre de 1979. Autor desconocido. AMMV



Manifestación de septiembre de 1979 por el centro de Montornès solicitando nuevos colegios y profesores para las escuelas de la localidad. Autor desconocido. AMMV.



Fotografía de un piquete informativo en el Polígono Industrial montornesino con motivo de la huelga general local de 1979. Autor desconocido. AMMV



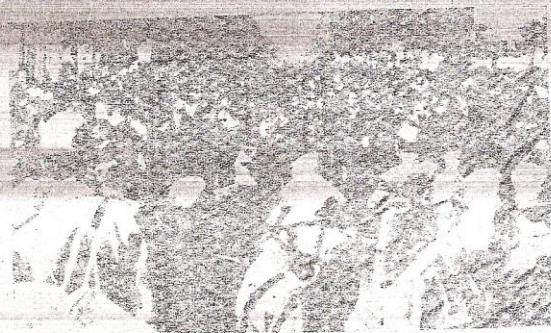
Guardia Civil retirando las barricadas e intentando amedrentar a los piquetes informativos en septiembre de 1979. Autor desconocido. AMMV



Teniente de la Guardia Civil negociando con los obreros que cortaban la Carretera de la Roca. Septiembre de 1979. Autor desconocido. AMMV

VALLÈS OBRERO

Nº8 OCTUBRE NOVIEMBRE 1972



STARLUX
PERIMAN ➤ EN LUCHA!!

VALORACION POLITICA



PLATAFORMA DE COMISIONES OBRERAS DE EMPRESA DEL VALLÈS ORIENTAL

Portada de Valles Obrero a finales de 1972, órgano de las Comisiones Obreras de Empresa del Vallés Oriental, en la cual se observa las huelgas en STARLUX y PERIMAN. AHCONC

I)

BOLETIN

ORGANO INFORMATIVO DE LA
COORDINADORA COMARCAL DE
COMISIONES OBRERAS DEL
VALLES

DICIEMBRE DE 1.972

nº 5

LOS TRABAJADORES DESCHAPPE-TEX, STARLUX Y PERIMAN OCUPAN LAS FABRICAS

SCHAPPE-TEX.- Ante la negativa de la empresa a las peticiones de una prima fija y 600 ptas. de aumento semanales, los trabajadores no van a trabajar el domingo día 12 de noviembre.

El lunes dia 13 hay un despido y sanciones a los que les tocaba trabajar el domingo. La respuesta es inmediata PARO TUTAL de toda la plantilla y encierro en la fábrica. La noticia corre por todo Mollet y familiares, amigos, y todo el pueblo se vuelca a llevarles comida, tabaco, mantos, etc.

El martes continua el encierro y la solidaridad de los trabajadores y del pueblo de Mollet. El miércoles por la noche, son desalojados por la Guardia Civil y los trabajadores se encierran en la iglesia. El mismo dia hay una manifestación en Mollet en solidaridad con Schappe-Tex, Starlux y Periman.

El jueves por la tarde son desalojados de la iglesia, por la Guardia Civil y la policía venida de Barcelona que habían ocupado militarmente el polígono.

El sábado en una reunión en el Sindicato de Granollers, la empresa comunica que hay varios despidos más y varias sanciones con un total de 23. La respuesta es firme "SI PDR EL DESPIDO DE UN COMPAÑERO HEMOS DE HACER PARO TUAL AUN VAMOS A HACER MAS PDR 23".

El lunes y martes continua la huelga y la empresa, atomizada por la firme postura de los trabajadores, anula las sanciones y los despidos y entre el miércoles y jueves, entran todos a trabajar, haciendo conseguida ya parte de sus reivindicaciones y la READMISIUN DE TODOS LOS DESPIDIDOS.

STARLUX Y PERIMAN.- En Starlux se negocian y elaboran unas peticiones de 5.000 ptas. de aumento al mes, 40 horas, 100% en caso de enfermedad, como principales.

Ante la negativa de la empresa se hace boicot a las horas extras y bajo rendimiento.

El miércoles dia 15 por la mañana despidió la empresa a 5 trabajadores. La respuesta de todos es PARO TUTAL y OCUPACION DE LA FABRICA. A los 9 horas, van a la cuenta de Periman, que estaban negociando el convenio con un boicot a las horas extras esperando la concesión de un anticipo a cuenta del convenio. La respuesta de PERIMAN es Paro TUTAL por sus reivindicaciones y en solidaridad con Starlux. Los obreros de Starlux a las 11 de la noche son desalojados de la fábrica. Inmediatamente se encierran en la iglesia de Montornés donde a las 2 de la madrugada son también desalojados.

El jueves Starlux y Periman van a la puertada sus empresas. En Periman se les comunica que hay 15 despidos, ante lo cual nadie entra a trabajar. Se juntan las dos empresas y en número de unos 700 recorren el Polígono Riero Marsá en manifestación. La gente sale a la calle y a los balcones aplaudiendo y animándoles a continuar la lucha.

El viernes hay paro durante toda la mañana en Periman y la empresa readmite a 9 despedidos.

El miércoles dia 21 la empresa Starlux ofrece de 200 a 1500 ptas. según las categorías. El jueves 23 entran los trabajadores en PARO TUTAL y la policía lleva a los obreros a atraparlos por la fuerza.

Boletín nº 5 de la Coordinadora comarcal de CCOO en el que se hace un análisis de las huelgas en PERIMAN y STARLUX. Diciembre de 1972. AHCONC

COORDINADORA

Nº 1

ENERO 1973

COMISIÓN
OBRERAS
del
VALLES
ORIENTAL

S C H A P P E T E X S T A R L U X P E R I M A N

BALANCE DE LAS ULTIMAS LUCHAS

Los precedentes.- La Comarca del Vallés Oriental, y sobre todo la zona comprendida entre las poblaciones de Mollet y Granollers, ha conocido en los últimos años un enorme incremento del sector industrial y de población destinada a cubrir la fuerte demanda de mano de obra especializada que las nuevas industrias necesitaban.

En diez años la fisonomía de esta zona del Vallés Oriental a la que antes aludíamos se ha transformado totalmente. Al lado de las industrias clásicas han surgido muchas más, concentradas en polígonos industriales, el más importante de los cuales es el de Riopar-Marsá de Montornés. Dentro de este Polígono se encuentran Starlux, Perimán y Cursana, empresas que han estado en conflicto últimamente. Por otra parte, a ambos lados del río Besós se han creado una serie de industrias entre las cuales destaca New-Tel, Schappe-Tox y Armco, donde, en los últimos tiempos, se han dado movimientos importantes.

Cabe destacar que en las industrias veteranas importantes, tales como Dorbi, Tenerín Moderna, Siderías Fábregas,...apenas se han producido conflictos. En ello ha influido, sin duda alguna, el alto promedio de edad existente en estas industrias, así como el claro sentido paternalista de los dueños que actúan como verdaderos

caciques de pueblo. Contrariamente, las industrias de nuevo cuño poseen una plantilla joven, así como un fuerte sentido de la rationalización del trabajo, es decir, de la explotación; por otra parte vemos como una población laboral de reciente inmigración y, por tanto, sin una experiencia previa va captando las consciencias que emanen del tremendo caudal combativo de la clase obrera.

Si nos remitimos a los últimos tres años veremos que se han producido dentro del mundo laboral comarcal acontecimientos importantes que hay que tener en cuenta a la hora de valorar la situación conflictiva actual. En este sentido cabe destacar la lucha de Armco, la cual ha servido de guía para plantear posteriores luchas en otras empresas.

Los conflictos.- No vamos a explicar aquí como se desarrollaron los acontecimientos de Schappe-Tox, Starlux y Perimán, porque de ello se ha encargado toda la prensa obrera dando amplios detalles. Lo que si queremos destacar es la coincidencia en el planteamiento de las acciones: solidad de mujeres salarializadas por parte de los trabajadores, apoyada con boicot a las horas extras y bajo rendimiento; paro total como respuesta a los despidos; continuar unidos una vez desalojados de la fábrica y, finalmente, repliegue ordenado.

Coordinadora, órgano de las CCOO del Vallés Oriental, haciendo referencia a la continuación de las movilizaciones en STARLUX Y PERIMAN. Enero de 1973. AHCONC

COMPANEROS TRABAJADORES TODOS:

0006

Para Luchas &c

La empresa ARMCO de Montornés del Vallés está en lucha, ante el conocimiento de nuestros compañeros de ARMCO que la dirección se reparte grandes beneficios que son sustraídos con la explotación de nuestra clase, nuestros compañeros han dicho basta.

El martes 8: En una asamblea del total de nuestros compañeros de ARMCO 400, se discutió el asunto. La empresa no quiere dialogar.

El Jueves 10: Se hacen varias asambleas y se decide parar una hora en apoyo para negociar, lo cual nuestros compañeros lo llevan a cabo. La empresa no quiere negociar.

El viernes 11: Se hace asamblea, se acuerda otro paro que se lleva a cabo. La empresa no solo no quiere negociar sino que se permite el lujo de amenazar a nuestros compañeros amenazándolos.

Ante la decisión de nuestros compañeros de continuar la lucha hasta que se negocian nuestras reivindicaciones, la empresa tomará represalias. ¿Por qué no negocia con los obreros? ¿Por qué les niega a los cargos sindicales que vayan al sindicato para comunicarles el descontento que hay en la empresa? ¿No será que tiene miedo de que se descubra el robo que nosostan haciendo a toda la clase obrera?
COMISIONES OBRERAS LLAMA A TODOS LOS OBREROS EN GENERAL Y AL PUEBLO PARA TERMINAR CON ESTOS ABUSOS QUE EL MISMO SINDICATO PERMITE.

COMISIONES OBRERAS TE LLAMA, COMPAÑERO, A ESTAR ALERTA ANTE LA LUCHA DE LOS OBREROS DE ARMCO QUE EN DEFINTITIVA ES NUESTRA LUCHA.

1973

Los obreros de ARMCO son grandes compañeros, que en la zona siempre se solidarizaron con todas las empresas len lucha; así como Perimán, Starlux, Schopp tex, etc.

Pararon por el asesinato de Manuel Fernández Marquez, por las libertados de todo el pueblo en general, por los 113 detenidos.

Sus ayudas económicas fueron siempre notables .

Hoy toda la clase obrera y pueblo en general está en deuda con los trabajadores de ARMCO .

AGAMONOS SOLIDARIOS CON ARMCO .

VIVAN LOS OBREROS DE ARMCO

VIVA COMISIONES OBRERAS

VIVA LA CLASE OBRERA

VIVA EL PUEBLO DEMOCRATICO

COORDINADORA COMARCAL DE COMISIONES OBRERAS DEL VALLES ORIENTAL.

Anverso y reverso de una octavilla editada por CCOO llamando a la solidaridad con los trabajadores de ARMCO. Principios años 70. AHCONC

SEPT.
73

D 2.

FRENTE OBRERO

5-PTAS.

BOLETIN INFORMATIVO DE LA COORDINADORA DE COMISIONES OBRERAS DEL VALLES ORIENTAL.

X ASAMBLEA DEL RÍO

Reunida la Coordinadora de Comisiones Obreras del Vallés Oriental, se analizaron algunos aspectos sobre la Asamblea llamada del Rio ,llegando a las siguientes conclusiones :

- La reunión de más de 600 obreros en una asamblea de todo el Vallés, en la clandestinidad,fue un exponente del gran momento por el que atraviesa CC.OO.,dada la representatividad de los allí reunidos y la multitud de luchas obreras que se han dado este año.
- Los motivos de la asamblea fueron :analizar las luchas registradas, las plataformas reivindicativas que deben ser nuestro caballo de batalla, y claro está analizar los errores y experiencias que podemos sacar de las importantes luchas que hemos llevado.
- Entendemos que en la clandestinidad los documentos que se leyeron no pudieron ser suficientemente discutidos en todas las empresas , pero fueron representativos en cuanto plasmaron los anelos de la clase trabajadora y los allí presentes .
- La asamblea no se reunió para discutir políticamente como pretendían los compañeros trostkistas allí presentes . Frente a sus posiciones sectarias, la Coordinadora del Vallés Oriental llama a forjar una mayor unidad en el Vallés y se identifica con los principios de la Nacional de Catalunya sobre el carácter y funcionamiento de Comisiones Obreras.

Las experiencias de este año, deben servirnos para la próxima asamblea , a la que debemos llevar cientos de compañeros de la comarca .

INFORMACIÓN

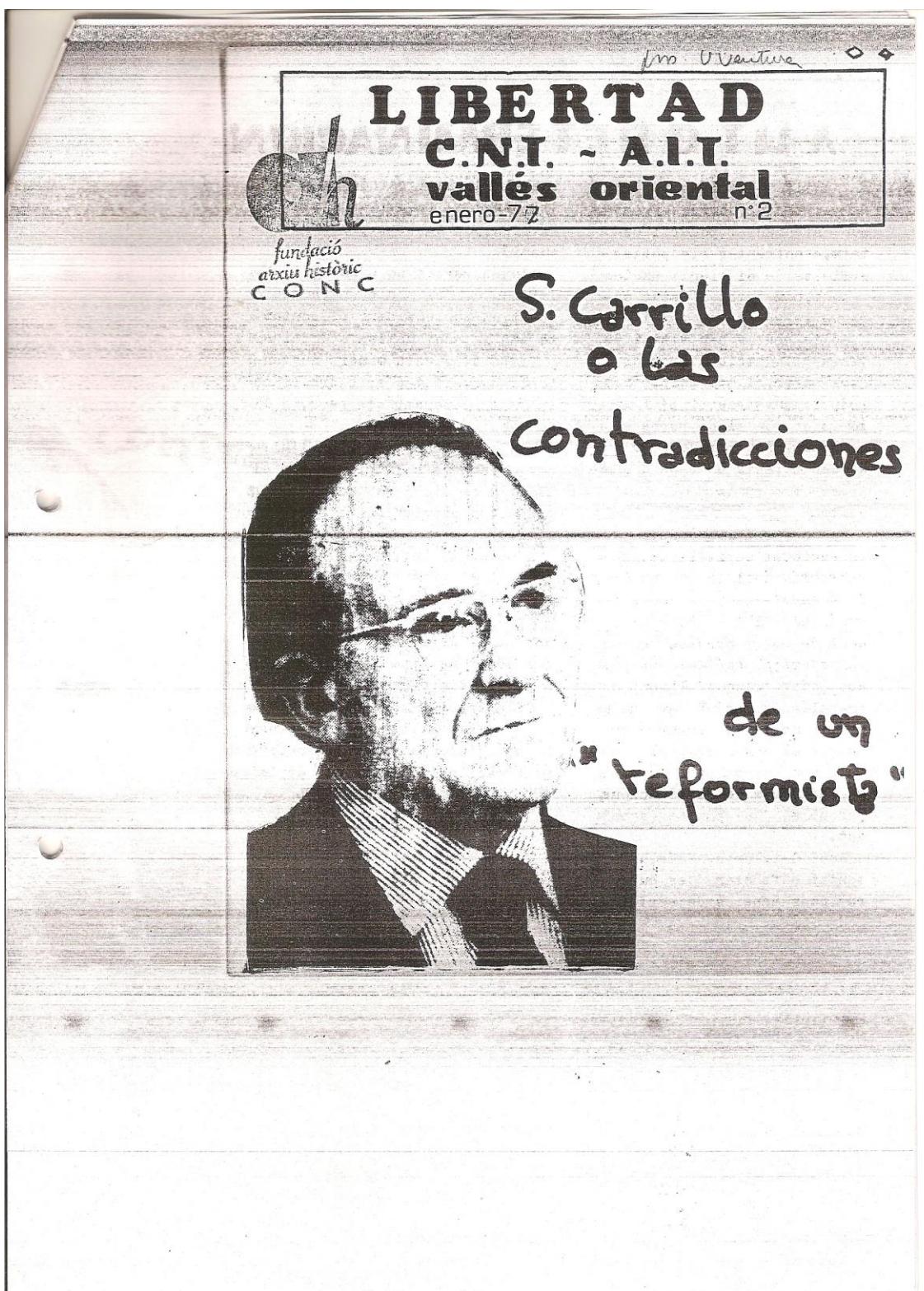
X COMPAÑÍA DE CONTADORES

En asambleas de trabajadores de esta empresa se ha planteado la revisión del convenio. Los aumentos de la cuota de la seguridad social, el descuento del IRTP , sumados al abusivo aumento del costo de la vida, han hecho que las mejoras de los convenios se queden en nada. Es preciso hacer una revisión del convenio .Esta es la decisión de los compañeros de Contadores . Se teme que la congelación de precios que aprobó el gobierno ,después de haber aumentado antes casi todos los productos alimenticios,el gas, la electricidad,la gasolina,etc.,sea con la mala intención de esperar que se firmen los convenios que se avecinan en muchas empresas, y que después volverá la escalada de precios .

PELIKAN

Después de una importante lucha de los trabajadores de esta empresa, la mayoría mujeres, cuando la empresa intentó aumentar los topes de trabajo, sigue el conflicto . Ahora está en Magistratura una denuncia a la empresa por la vergonzosa miseria de 186 ptas.,que el gobierno fascista tiene implantadas como salario base.

Portada de Frente Obrero, organo de la coordinadora de CCOO del Vallés Oriental, en la cual se hace referencia a la movilización en la empresa CONTADORES y se analiza la asamblea del río de mediados de 1973. AHCONC



Libertad. Órgano de la CNT-AIT del Vallés Oriental criticando el papel jugado por Santiago Carrillo y el PCE en la transición. Año 1977. AHCONC

*Octavilla que repartían por
Montornés pueblo 18/3/78*

CC.OO. DE MONTMELÓ-MONTORNÉS:

CONVOCA A TODOS SUS AFILIADOS Y SIMPATIZANTES PARA QUE PARTICIPEIS DE FORMA MASIVA Y SOLIDARIA A LA MANIFESTACION DEL PROXIMO SABADO DIA 18 DE MARZO EN APOYO AL PUEBLO DE MONTORNÉS (CENTRO) Y POLIGONO.

LUGAR DE CONCENTRACION : MERCADO DEL POLIGONO.

HORA: 5 DE LA TARDE.

- PEDIMOS LA MAXIMA ASISTENCIA PUES PARA CONSEGUIR UNA URBANIZACION DIGNA PARA EL PUEBLO.
- QUE LAS BASURAS QUE ESTAN DEPOSITADAS DETRAS DE ESTE BARRI OBRERO (POLIGONO) DESAPAREZCAN, PUES CON EL TIEMPO DICHO ERTEDEDERO SERA EL CAUSANTE DE ENFERMEDADES.
- LO QUE SE NECESITA PARA NUESTROS HIJOS SON COLEGIOS, ZONAS VERDES Y URBANIZACIONES DIGNAS PARA EL BIENESTAR SOCIAL DE LA CLASE TRABAJADORA.

"ESTE AYUNTAMIENTO NO SIRVE Y LA ADMINISTRACION SE DESPRECUPA" ¡¡PUEBLO TOMA LA PALABRA!!

COMPAÑERO, UNETE A LA LUCHA Y PARTICIPA EN LA REIVINDICACIONES TAN NECESARIAS DEL PUEBLO.

Octavilla realizada conjuntamente por CCOO y UGT llamando a la movilización solidaria con las luchas vecinales de Montornés. Marzo de 1977. AMMV.

so de los asistentes. Se efectuó un recorrido previo por algunas calles de Mollet y seguidamente se inició la marcha

andres, «ESTIMEN I VUIT RECÒ DEL VALLÈS...» expresa con claridad la oposición popular a este proyecto.

MONTORNÈS DEL VALLÈS

Tras el encierro en la Casa Consistorial

La Policía ocupó Riera-Marsà

Montornès del Vallès (Vallès Oriental). — A raíz de los incidentes originados el sábado en los que la Guardia Civil sacó por la fuerza a los miembros de la Asociación de Vecinos de la Ciutat Riera Marsà, que se encontraban encerrados en el Ayuntamiento, el domingo por la mañana y desde primeras horas la Policía Armada con material antidisturbios patrulló por todo el pueblo.

Los vecinos del polígono se congregaron alrededor de la iglesia donde habían permanecido toda la noche los miembros de la junta directiva de la asociación y algunos vecinos. Se celebró una asamblea en la que se decidió no manifestarse por las calles de Montornès por considerarse inútil un enfrentamiento con las Fuerzas de Orden Público, que se encontraban dotadas de numerosos miembros y material.

A últimas horas de la mañana llegó un comunicado del gobernador civil citando a

la dirección de la Asociación de Vecinos. En esta reunión mantenida entre el alcalde, la asociación y el gobernador se ha obligado al alcalde para que presente el proyecto de obras completo esta tarde. Mañana, miércoles, se volverán a reunir en el Gobierno Civil los miembros de la asociación, el alcalde y Riera-Marsà para solucionar cualquier pega que pueda quedar sobre la urbanización del polígono.

S. PAREDES

CIUTAT BADIA

La Guardia Civil dispersó una manifestación

Heridos por pedir guarderías

Ciutat Badia (Vallès Occidental). — El encierro en las guarderías prosiguen sin que hasta la fecha los organismos responsables hayan abierto

una vía de negociación para dar solución al problema.

En este sentido, el pasado domingo la Asociación de Vecinos organizó una mani-

festación dos de los asistentes fueron reconocidos como pertenecientes a la empresa «Santa María de Gallegos, S. A.», los cuales no se dieron a conocer con anterioridad, pese a que a través de los micrófonos se repitió en varias ocasiones un ofrecimiento para que explicasen a todos la finalidad de la actuación de su empresa. Fueron abucheados por el público; estas dos personas optaron por retirarse, después de proferir varias amenazas.

El terreno expropiado corresponde al 85 por ciento del término municipal de Mollet del Vallès, cuya densidad de población, en una ciudad de construcción anárquica, se aproxima a los dieciocho mil habitantes por kilómetro cuadrado.

Las poblaciones del Vallès, que han crecido de forma irracional, se verían afectadas gravemente si el proyecto de Gallegos se lleva a efecto. Inicialmente estaban previstas viviendas para una capacidad total de cien cincuenta mil

La fiesta no tuvo demasiada «marcha» y la gente fu volviendo hacia Mollet y los demás destinos. Un servicio de orden, así como la Cruz Roja, que efectuó un evacuamiento, cuidaron en todo momento de que la fiesta fuese sólo eso: el servicio de bar con bocadillos, de entre los que sobresalieron los de «ous de Gallegos» fue muy visto. Los participantes marcharon contentos y con más concienciación, lo que evitará futuras actuaciones de organismos que no recuer



Una fiesta con fines n

EL SERVICIO
DE TARAD
EUGENIA
AUTON

Artículo de Mundo Diario de 11 de abril de 1978 en el que se explica la movilización vecinal de 9 de abril y la dura represión policial. Hemeroteca de la Biblioteca Nacional.

POSIBLES ACUERDOS A DADOPTAR EN LA REUNION A CELEBRAR EN EL
GOBIERNO CIVIL EL DIA 19 DE ABRIL DE 1.978.-

-----ooOoo-----

1º.- Sesión por parte del Promotor a favor del Ayuntamiento de todos los cambiales o efectos a cebrar tanto de los vencidos como los que vencerán en fechas sucesivas.

2º.- El Ayuntamiento se subroga, en virtud de acuerdo a adoptar por la Comisión Provincial de Urbanismo a las ejecución de las obras de Urbanización de la CIUDAD SATELITE, según proyecto aprobado y ampliaciones del mismo aceptadas, como caso excepcional, ya que era obligación del Promotor. Para llevarla a término, la posible forma, según los técnicos, será esta:

El Ayuntamiento abriría una cuenta en la Caja de Pensiones en valores independientes, Rúbrica de FIANZAS Y DE DEPOSITOS y concepto "DEPOSITOS", en la que se ingresarían todos los pagos de los propietarios de los pisos, lo que está bloqueado de la anterior suspensión y el producto de los sucesivos vencimientos hasta el total pago de la compra de pisos aplazada y todo el resultante de las posibles adquisiciones que el Ayuntamiento tuviera a bien realizar referente a los equipamientos.

3º.- Todo el montante de la cuenta de valores independientes tendría la exclusiva finalidad de efectuar los pagos de las certificaciones de obra ejecutada según justificación de los técnicos.

4º.- La Caja de Pensiones para la Vejez y Ahorros, que será la depositaria de la totalidad de los cambiales, una vez terminada la urbanización, financiaría el pago total de la misma, ya que le quedaría la garantía del resto de los efectos a cebrar.

5º.- Como contrapartida la Caja de Pensiones pide un compromiso formal de los propietarios de que pagarán los efectos vencidos y de los que sucesivamente vayan venciendo.

6º.- La Caja retiraría su parte proporcional de las cantidades que ingresaría de los pagos cambiales para la amortización de la hipoteca.

.../...

7º.- El Promotor ante acta notarial aceptaría a no percibir cantidad alguna hasta que todos los gastos de urbanización estuvieran saldados; si al final quedará remanente pasaría como es lógico a su disposición. De resultar déficit vendría obligado a satisfacerlo cubriendo su efectividad la garantía ofrecida en su escrito de 14 de Diciembre de 1.973, anexo al Proyecto de Urbanización aprobado por la Comisión Provincial de Urbanismo en 29 de Enero de 1.976 y otros posibles bienes, a cuyo efecto se instará la inscripción en el Registro de la Propiedad.

8º.- También el promotor otorgaría plenos poderes a una persona determinada, ya sea su Abogado o bien un Notario, para que todos los vecinos propietarios a los que interese cancelar todos sus cambiales y conseguir la escritura de propiedad, puden hacerlo. Esto facilitaría un ingreso más fluido en la cuenta de valores independientes.

9º.- Para poder formular la escritura definitiva precisaría la inmediata formalización de la de propiedad horizontal - que correrá a cargo del Promotor, no así la escritura de propiedad individual que será a cargo de los respectivos propietarios.

El Compromiso que se logre tendrá que ser refrendado por todas las partes que han intervenido en él, mediante documento a redactar por los Letrados Asesores y firmado en el Gobierno Civil en la fecha que se fije.

- - - - -

Hojas pertenecientes a algunos de los acuerdos firmados en la sede del Gobierno Civil de Barcelona por vecinos, Ayuntamiento y el Promotor Riera-Marsà. Entre ellos la solicitud de un préstamo de treinta millones de pesetas para la urbanización del barrio obrero. AMMV.